ANTIGUA 1900



dr. camino institutua

instituto dr. camino

- gipuzkoa donostia **kutxaren**
- gizarte-ekintza
- obra social
- de la caja gipuzkoa **san sebastián**

KUTXA FUNDAZIO SOZIAL ETA KULTURALA:
HISTORIA DONOSTIARREKO DR. CAMINO INSTITUTUA
GIPUZKOA DONOSTIA KUTXA-ren
Kultur Ekintza
(Lehendakaria: J. Ignacio Telletxea Idígoras)



FUNDACION SOCIAL Y CULTURAL KUTXA:
INSTITUTO DR. CAMINO DE HISTORIA DONOSTIARRA
Obra Cultural de
CAJA GIPUZKOA SAN SEBASTIAN
(Presidente: J. Ignacio Tellechea Idígoras)

JOSE LUIS ALVAREZ ENPARANTZA
TXILLARDEGI

ANTIGUA 1900

Segunda edición

Donostia-San Sebastián
1993

Primera edición (versión en euskara): 1992
Segunda edición (versión en castellano por el propio autor): 1993

Depósito Legal: S.S. 28/92
I.S.B.N.: 84-7173-184-3
Registro Editorial: 661/68

Edición:

ARGITALPEN ETA PUBLIKAPENEN GIPUZKOAR ERAKUNDEA
SOCIEDAD GUIPUZCOANA DE EDICIONES Y PUBLICACIONES

Obra Cultural de CAJA GIPUZKOA SAN SEBASTIAN
GIPUZKOA DONOSTIA KUTXA-ren Kultur Ekintza
Fundación Social y Cultural KUTXA Fundazio Sozial eta Kulturala

31 de Agosto, 30 — 20003 Donostia — Tel.: (943) 42 44 78 - 42 81 34

Fotocomposición e impresión:

IZARBERRI, S.A. — Polígono 36, s/n — 20170 Usurbil

A todos los antigutarras,
este otro antigutarra

Tx.

INDICE

	PROLOGO	11
I	AIZERROTA	13
II	LORETOPEA	37
III	UNA VISION GLOBAL DE ANTIGUO	73
IV	BAZTERRETXE	99
V	GUTENFELDER	117
VI	ONDARRETA	131
VII	TXILLARDEGI	167
VIII	ERROTAUNDIETA	197
IX	ARANALDENE	213
X	ESTRATA	235
XI	KONPORTA	247
XII	TXUBILLO	265

APENDICES

Apéndice Toponímico	295
Apéndice Gráfico	299

PROLOGO

Este libro es un libro-guía. Para ser más exacto, un libro-guía de viaje.

Puesto que yo propongo al lector que tome este libro en sus manos y me acompañe hasta una recóndita región que ni él ni yo conocemos.

Diré más: le propongo que vayamos juntos a aquel rincón, humilde y perdido, del País Vasco que ya jamás visitará viajero alguno. De modo más preciso: a aquel *Antigua* viejo; a aquel olvidado Antiguo ya hoy desaparecido para siempre. Le propongo llegarse conmigo hasta allí en los años en que los viejos barrios de Ibaeta y Lugaritz dejaron de existir tras su fusión.

Como constatarán rápidamente mis vecinos de barrio aquel mundillo minúsculo no nos resulta totalmente extraño a los antigutarras (en especial a los antigutarras viejos). El lector encontrará, en esas páginas, huellas de aquel pueblecito evanescente, una especie de mojones inmóviles, aquí o allí, a lo largo del extraño viaje.

De la misma manera, y muchas veces, el lector se encontrará también a veces con personas que resultarán ser sus parientes próximos, y hasta podrá verlos. En ocasiones se tratará de quienes fueron sus abuelos o abuelas; o de muchos que, se decía, fueron amigos suyos.

Por eso este viaje resultará a muchos como una aventura extraña y emocionante; y, tal vez, también demasiado triste a ratos. Ya que todos llevamos, clavada de modo extraño en nuestras entrañas, la secreta tristeza de la impotencia para palpar nunca el ambiente y el entorno en que se desenvolvieron nuestros antepasados.

Tal vez algunos antigutarras más jovenes (y tanto mejor si fueran muchos, me parece) recorrerán los parajes de aquel viejo Antiguo con un sutil estremecimiento interior. Más aún tras las transformaciones de estos últimos meses que nos han dejado todo deformado e irreconocible. *Es el progreso*, oímos... ¡ojala!

En lo que a mí respecta, y os lo reconozco con toda franqueza, la preparación de este libro ha supuesto una experiencia sorprendente. He sentido una y otra vez, y lo he sentido con fuerza, que tocaba mis propios cimientos; y que todo mi ser empezaba a temblar. Sé perfectamente que esto no tiene nada de *progre*; pero es cosa bien conocida que me he reído siempre de todos los *progres* y *snobs*.

Y vayamos ahora al grano.

Para realizar este viaje, saldremos de *San Sebastián*. Y que a juicio de los antigutarras, lo que está más allá del túnel de *Loretopea*, y dejando atrás el Antiguo, es propiamente San Sebastián...

Y así, subiendo la cuesta que hoy llamamos de Miraconcha, de pronto, cuando dejamos *Loretopea* a nuestra derecha, zausk!... nos encontramos con el viejo Antiguo de hace un siglo. Hablo de *cien años*, porque, salvando las excepciones, y por lo que respecta a los grabados y las fotografías, las que puedo ofrecer son de los años 1875 a 1925.

Con la ayuda de fotos y dibujos iremos por aquí y por allí, tratando de curiosearlo todo; e intentaremos haceros sentir el modo de vida de aquellos años, ver a aquellas personas, y hasta percibir los ruídos y los hedores que invadían el barrio.

Y ahora una observación general: al leer *lado izquierdo* en la presentación de los fotos, el lector debe comprender que se trata *de su propia izquierda.*

En la convicción de que pueden resultar una buena ayuda, he añadido varios planos. Tanto en éstos, como en los documentos que hemos copiado, hemos dejado tal cual aparecen las enrevesadas ortografías erdéricas. Pero en nuestro texto vasco, y sin alterar la pronunciación, hemos transcrito en ortografía vasca las apelaciones euskéricas: topónimos, antropónimos, etc... Creo que ya va siendo hora de actuar así.

Para terminar, solo dos palabras en lo referente a la precisión del libro: tras pasar centenares de horas en los archivos, sigo teniendo mil dudas en mi interior. Por una parte, porque se encuentran muchos errores en los planos y documentos antiguos, e incluso abundantes y manifiestas contradicciones. Y, por la otra, porque siendo muy corta la llamada memoria colectiva, aun reunidas con prolijidad las declaraciones de los testigos de edad, nos hemos quedado en ayunas en muchas ocasiones, y en plena duda con excesiva frecuencia.

Con todo me he decidido a dar a luz este texto tal como está, por lo que tiene de sugerencia, y más aún no tratándose de un trabajo de investigación fría y dura. En años venideros otros tratarán de hacerlo mejor y con más exactitud. ¡Ojalá!

Txillardegi, 1991.

Nota:

Este libro, con más motivos que otros que he escrito con anterioridad, es fruto del trabajo en equipo. En este caso sí que puede decirse con toda verdad que se ha dado el *auzo-lana...*

Y dado que eso es así, quiero manifestar a todos los que me han ofrecido su ayuda mi más sincero agradecimiento. Y, persuadido de que cada cual me ha dado lo que estaba en su mano, he aquí, en orden alfabético, la lista de todos los colaboradores:

Agirre Franco, Iñaki (fotógrafo).
Agirre Sorondo, Antxon (antropólogo).
Alkain Martikorena, Jesús María (originario de *Boltsagillene*, y ex-alcalde de la ciudad de San Sebastián).
Alkorta, Felipe (propietario de la imprenta *Izarra*; fallecido en abril de 1991).
Alkorta, Imanol (de la imprenta *Izarberri*)
Alkorta, Jon (ebanista).
Altuna, Joxe Mari y Agustina (de *Arbizketa*).
Alvarez Torre, David (primo del autor).
Alzua, Luis (médico y coleccionista)
Amiano, Angel (originario de *Aranaldene*)
Anso, Martín (periodista).
Aristegieta, María (viuda de Porta, de la calle Matía).
Astigarraga, Pantze (de la casa *Ezeiza*)
Azpillaga, José Luis (nacido en los alrededores de *Untzene*).
Azurmendi, Mikel (originario de *Txapaldegi-berri*).

"Banco Guipuzcoano" (San Sebastián).
Barriola, Iñaki (médico, de la casa *Isturin*).
Barroeta, Sor M. Luisa (Superiora de las Esclavas †).
Basurko, Karlos (músico y coleccionista de grabados)
Bereziartua, familia (de *Txokolatene*, *Sagastizar*).
Berra, Antonio (originario de *Illumbe*)
Burutaran, Juan Mari (médico, ex-director de la Cruz Roja).

"Canon" (fotocopias láser)

Díaz de Cerio, Ricardo (electricista).
Doctor Camino, Biblioteca (San Sebastián).

Egaña, Iñaki (escritor y coleccionista de fotos).
Eizagirre, Andoni (sacerdote, Archivero Diocesano).
Enparantza Gurrutxaga, Maritxu, José Mari, Ixabel (oriundos de *Isasene*, por via materna; primos del autor).
Erkizia, Antxon (de *Konporta*).
Esarte, Pello Mari (historiador, de Elizondo).
Etxabe, Juan José (cocinero y coleccionista).
Etxenike, Juan José (de la casa *Ezeiza*).
Ezeiza, Anttoni (de la casa *Ezeiza*).
Ezenarro, Arcadia (hija de Nicomedes).

Fernández Etxabe, Inmaculada (de la Diputación).
Ferrer Txapartegi, José Mari (coleccionista de fotos †).
Ferro Lareki, Jesús (director del Asilo Matia).
Foto-Carte (Fotocar), y Foto Marín (fotógrafos San Sebastián).
Goikoetxea, Izaskun (Archivera Municipal de San Sebastián).
González Galarza (fotógrafo San Sebastián).
Gorostidi, Koro (Archivera Municipal de San Sebastián)

Hauser y Menet (Madrid).

Irastorza, Jesús Mari (Archivo fotográfico de Kutxa).
Iturria Sorozabal, Pablo (originario de *Txillardegi*).
Iturriotz, Xabier (ebanista).
Iztueta, Agurtzane (Archivo fotográfico de Kutxa).
Iztueta, Joxe Mari (originario de *Untzene* y hoy párroco del Antiguo).

Kutxa Caja Gipuzkoa San Sebastián.

Laburu, hermanas Klemen y María (oriundas de *Beriene*, en *Bazterretxe*).
Letamendia, Agustin (fotomecánico y coleccionista).

Mendizabal, Antonio (médico e historiador).
Mendizabal, Maritxu (de la Cruz Roja).
Miki (fotógrafo de la calle Matía).
Mújika, Juan José (médico de la Cruz Roja).

Pagola, Julián (especialista en temas de historia antigutarra).
Parrondo, Paco (de la imprenta de ese nombre).
Patrimonio Nacional(Madrid).
Ponce, Juan y Vitoria, Rosi (de *Capylaser*)
Posso, Dora (originaria de *Villa Rosa*).

Registro de la Propiedad, nº 2 (San Sebastián).
Rekondo, Eleuterio (del restaurante *Rekondo* †).
Rezola, Maria Angeles (de *Txabardegi*).
Rocandio, José (pintor, †).

Sáinz, Jesús (sacristán de la parroquia).
San Sebastián, Carmen (originaria de *Almaxene* y *Buena Vista*)
Sánchez, Jose Luis (coleccionista de postales).
San Telmo, Museo Municipal (San Sebastián).
Soto Azkarate, Félix (Ayuntamiento de San Sebastián).
Sukia, Pedro (padre) y Antonio (hijo médico).

Tellabide, Josu (experto en el campo de la toponimia).
Toribio, Kristina.
Torner de Cervera, José Luis (relacionado con el Conde de Caudilla).

Zaldua, Mari Carmen (de la Biblioteca Dr. Camino).
Zamora, Valentin (originario de *Leku Eder* y sacerdote).

En la preparación de este libro y en lo referente a fotos antiguas, hay dos referencias de rigor:
Novedades, periódico gráfico (San Sebastián).
Album Gráfico-Descriptivo del País Vascongado, de Rafael Pikabea (San Sebastián).

Y, por supuesto, hay otra persona que merece citación especial: se trata de *Juan Antonio Garmendia Elosegi*, de Gipuzkoa Donostia Kutxa, por el trabajo realizado impulsando y poniendo este trabajo en vías de realización, y por su aporte gráfico excepcional.

I. AIZERROTA

Vámonos, pues, al Antiguo de 1900.

Pero, ¿por dónde?

Realmente el viaje que vamos a realizar el lector y yo, es un viaje extraño.

Ya que, continuamente, vamos a sentir que lo que creíamos ver netamente, lo que casi tocábamos ya, se nos va a disolver y esfumar siendo impotentes para impedirlo.

Aun así, empecemos por unos planos fríos. Y miremos atentamente éste de 1788. Fue confeccionado para el Ejército francés por el oficial español Vicente Tosiño (ver pág.14).

A decir verdad, en los siglos de antaño, en el Antiguo no había nada aparte del Convento de las Dominicas. Aparecen ahí los dos arroyuelos de Ibaeta; a la izquierda, *Gorgatxo*, cubierto ya en nuestros años mozos; el que venía bordeando el frontón y el actual *Errotatxo*. Y, a la derecha, el *Konporta*, en sus dos componentes: las que pasaban junto a *Ebro* y a *Konporta*. A la vista del plano apenas puede citarse otra cosa.

Junto al viejo conjunto iglesia-monasterio-residencia (edificio antiquísimo, como indica la propia apelación del mismo: de esa apelación se derivan tanto el nombre castellano *La Antigua*; como la plaza totalmente preferente que se atribuía desde siempre al párroco del Antiguo), junto a ese conjunto de edificios vetustos, estaba diciendo, aparece una amplia huerta, en la zona en que se sitúa una parte del arbolado del Palacio de Miramar; y se ven también varias casas, en los alrededores de *Loretopea*. Por otra parte, y esto debe ser señalado, en la parte derecha del plano, aparece un puentecito donde se halla hoy la casa *Urondo*, de los Barón (también *Uralde*); la que tanto el Nomenclator oficial de 1862, como los propios antigutarras llamamos *Barraka*. Se trata del viejo puente de *Arbizketa* (que data, como mínimo, de 1569), que ha sido testigo de los molinos de río situados antaño en ese lugar.

Más hacia acá, y apenas visible, el caserío *Arroka*, pegando a las rocas (ya lo veremos más adelante con más precisión).

En una palabra, hace ahora dos siglos no había nada en el Antiguo, a excepción de los caseríos de atrás; y, por supuesto, del célebre Convento en que se albergó la famosa Catalina de Erauso.

Puesto que en el Antiguo, lo mismo que en los otros barrios donostiarras, los cambios y los avances se produjeron como consecuencia de la liquidación del Castillo de la Mota. Y muy concretamente cuando Eustasio Amilibia, alcalde donostiarra, consiguió en 1863 la autorización para la demolición del murallón que rodeaba el viejo San Sebastián (ver pág 15).

De allí a 25 años, en números redondos, en 1884, San Sebastián tomaba este otro aspecto por los límites del Antiguo (ver pág. 16).

He ahí la vieja *carretera de arriba* (*goiko galtzara* en vasco), denominada *Carretera de Hernani* en los planos. Esa nueva carretera, fue abierta solo en 1847 (y era lo que hoy llamamos *Paseo de Miraconcha*, en la parte que domina la playa). Y he ahí, por fin, y prestemos atención a este detalle, subiendo desde *Barkaiztegiene* hacia *Isturin*, el Camino viejo que llevaba hasta la carretera principal pasando junto a *Aizerrota* (hoy llamado *Paseo de Duque de Baena*).

Tenemos en cuenta ese *Lorito* que cabe leer en la zona de Loretopea...(ver pág.15).

Tendremos que volver a esta zona. Y dejemos ahí las explicaciones, por el momento. Aun haciendo, desde ya, un par de observaciones.

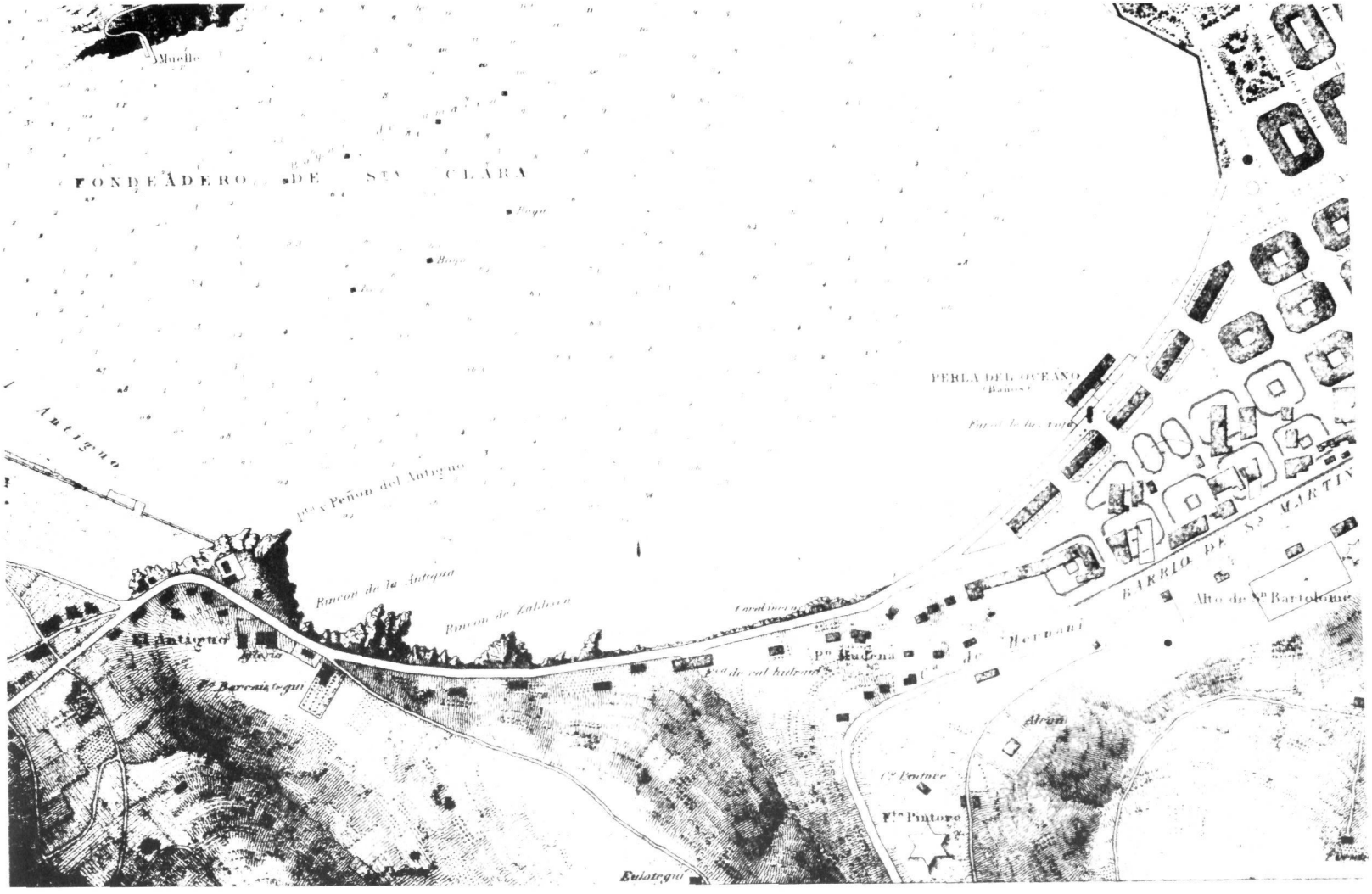
Ahí están, por una parte, la mini-ensenada llamada *Rincón de la Antigua* (ver pág.16), derivado de la vieja apelación castellana del lugar; y también el *Peñón del Antigua*, el promontorio rocoso llamado *Pico del Loro*. El género masculino y anormal del apelativo destaca su carácter reciente y no integrado. Junto a él aparece el *Rincón de Zaldisco* (Zaldisko-Zokoa); elegido estas mismas semanas, verano de 1990, como emplazamiento de una nueva escultura de Txillida. Ya más hacia la Concha, hacia la ciudad, aparece la *Fábrica de cal hidráulica*, de Beitia, anterior a la factoría de Añorga; situada justamente junto a la bahía, en el punto en que arranca el llamado *Camino de Saldias* (*Saldiasko Bidea* en euskera; en luminosa similitud frente al incomprensible *Zaldisko* de los planos).

También aparece ahí la torrecita contigua a *Pintore* (1862; lug. 3): que hoy día sólo puede ser contemplada en algunas viejas postales.

En el camino que sube a partir de *Barkaiztegiene*, por delante


Religieuses de
Nre Sre de la
Antigua
Hermitage
Ile de Ste Claire


Antigua
323



de *Eulategi* concretamente, aparece la torre del molino de viento que utilizaban antaño las Dominicas.

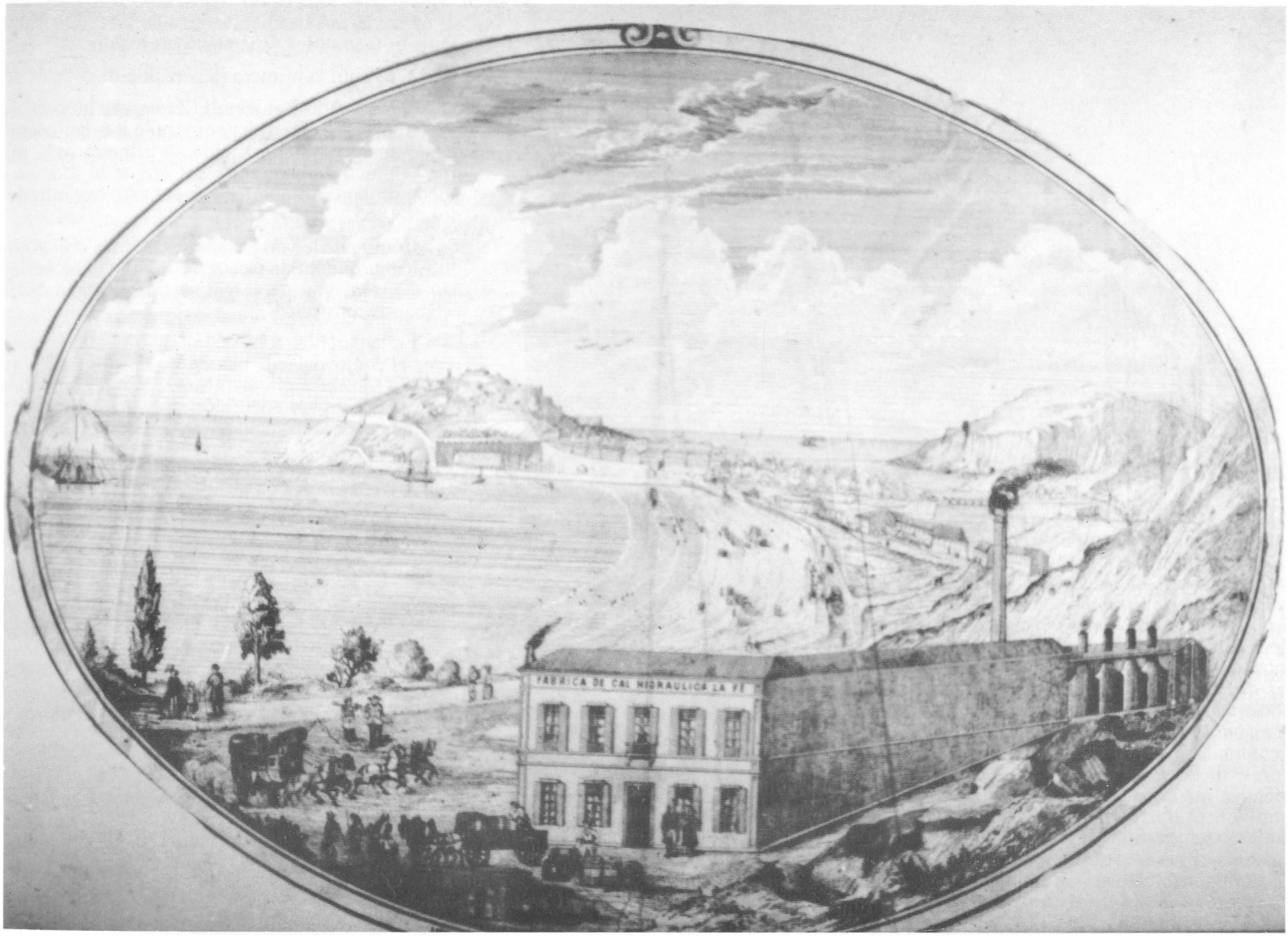
No es necesario insistir en ello, por otra parte, ahí aparece claramente el viejo *Barkaiztegi-enea.*

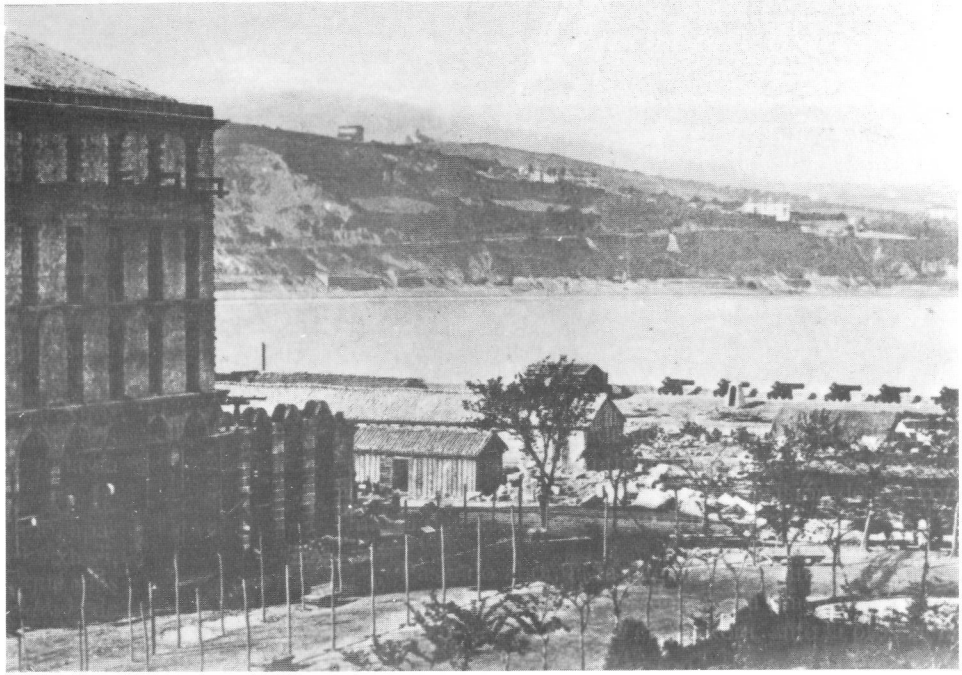
El camino ancho que va por encima mismo de la playa, y que bordea la iglesia antigua, es la nueva carretera Bazkardo-Ventas de Irún (inagurada el día primero de junio de 1847).

Puede verse igualmente, en tono netamente blanco, el cementerio viejo del Antiguo, que contiene en su interior la *Capilla de la Virgen de Loreto.* Apenas nada más.

Y dicho esto, bueno será que nos adentremos en el mundo del viejo *Antigua.*

Al no poder medir exactamente el nivel de fantasía del artista, digamos simplemente que esta vista (ver pág. 17) parece tomada desde Aiete-Aldapeta.


FABRICA DE CAL HIDRAULICA LA FE



nombre del caserío *Portuetxe* (Ib.78, 1862); el que se ha convertido hoy en restaurante elegante (si bien se dice que va a desaparecer en plazo breve), para convencerse de eso.

Pero abandonando el terreno de los dibujos más o menos fantasiosos, vayamos a las fotografías.

Y he aquí la primera (a la izquierda).

Dado que el Boulevard (*Zumardia* hoy, en su denominación oficial) ha empezado a urbanizarse, y que aparece ya constituida su primera casa (en que se ubicó durante años el *Café de la Marina*), puede proponerse una fecha para esta foto alrededor de 1865.

Como puede verse claramente, para ir al Antiguo había que subir la cuesta que hoy llamamos *Miraconcha*; ya que la carretera inferior todavía estaba sin construir.

En la parte derecha de la foto, destacado, aparece, el viejo palacio blanco de los Barkaiztegi, llamado *Barkaiztegi-enea* (Lug. 8; 1862); que más tarde había de ser sustituido por *Maritxulegi*, de más reciente construcción.

Para salir del Antiguo (o bien para entrar en él, si así se prefiere) el modo normal de hacerlo era subir a la antigua carretera de Hernani: desde *Barkaiztegi*, desde *Illumbe*, desde *Txillardegi*, desde *Sansustene*, desde *Zapatari*, cuesta arriba; y ya desde la altura tomar la dirección elegida. Lo repetiremos una vez más: hasta 1847, los militares españoles que ocupaban el monte Urgull, no permitían la construcción de otras vías. Es decir, en caso de que *el enemigo* atacara San Sebastián, no había que darle ninguna oportunidad de guarecerse en los alrededores; ni de moverse con facilidad por ellos. Por idéntica razón se ha edificado y reedificado, una y otra vez, el Barrio de San Martín, de tal modo que pudiera ser destruido rápidamente. Todo San Sebastián (incluido el Antiguo, por supuesto) ha vivido durante siglos bajo las condiciones que imponía el Castillo de la Mota.

Volviendo al tema, había que salir del Antiguo cuesta arriba. Por otra parte, las tierras de Ibaeta aparecían anegadas con mucha frecuencia, hasta el punto de que era posible ir en lancha hasta Igara. No tenemos más que tomar en consideración el

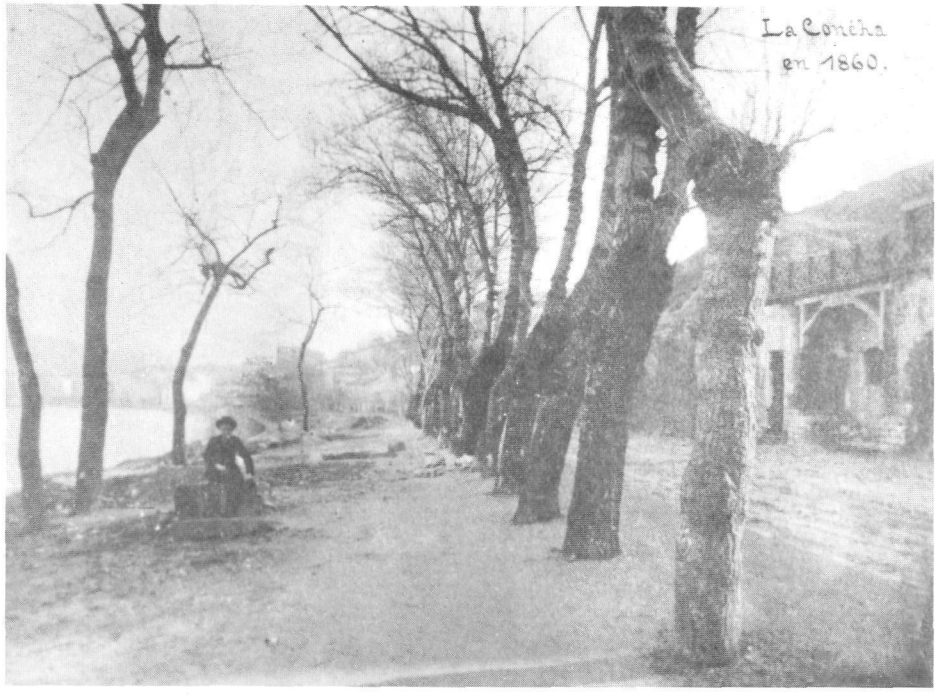


Hacia la derecha aparece la torreta que hacía de mojón de la finca, y que volveremos a ver más adelante. Más a la izquierda, hacia la mitad de la ladera, aparece un edificio que bien puede ser el viejo *Eulategi*. Y más arriba, casi imperceptible, el grupo doble *Almaxene-Aizerrota* (ver pág. 18, en ambas fotos). Pero no cabe asegurarlo.

En la fotografía inferior (pág. 18) el Antiguo nos queda demasiado lejos; pero cabe adivinar algunas cosas. A la derecha aparece la Calle del Pozo.

Detrás de Ondarreta se ve el palacio *Mirador*, que había comprado el General Lemery a Olasagasti; y que, por vía matrimonial, había de pasar a los pocos años a manos del Conde de Caudilla. En la zona de la antigua iglesia del Antiguo, sobre las rocas, aparece un grupo de casas; que tendremos ocasión de ver con mayor detalle en los capítulos II y III.

Pasando ahora a la pág. 19, he aquí la nueva carretera de 1847. Tenemos delante la playa de la Concha (¿por qué no *Kolkoa* en euskera, ante la presencia





de un *Kolka-ene* en el Antiguo, y de otro *Kolka-ene* más hacia el centro de la ciudad?), con su enorme Casa de Baños y demás.

Subiendo esa cuesta (en dirección al punto desde el cual miramos nosotros) llegaríamos a *Loretopea* y al Antiguo. Naturalmente no existe nada bajo el paseo que llamamos de la Concha, ni cobertizo ni cabinas.

Si bajáramos por la izquierda de esa carretera, llegaríamos a la playa.

El paseo parece simpático; sobre todo porque no alcanzamos a ver el feísimo fabricón de cal llamado de *La Fe*...

Justamente hélo ahí (pág. 20). Eso es lo que no queríamos ver en las dos fotos del pacífico paseo...

Más adelante veremos la fábrica con mayor detalle.



Se trata de la fábrica *carbo-hidráulica, La Fe*, de Beitia (págs. 20 y 21).

La carretera que sube por detrás (pág. 20) no es otra que el camino a Hernani (lo que nosotros llamamos *Aldapeta*), por el nombre del caserío que existía al inicio de la cuesta.

Para decirlo de paso, el nombre de *Cuesta de Saldias* le ha venido de la casa *Saldias* situada ahí (pág. 22). Mal puede traducirse al vasco el nombre de la fábrica (aunque creo haber leído recientemente algo como *Fedearen bidea*). Algo así como traducir la marca *El Lagarto*, y llamar a la fábrica *Muskerra*... En fin, dejemos ese punto por el momento.

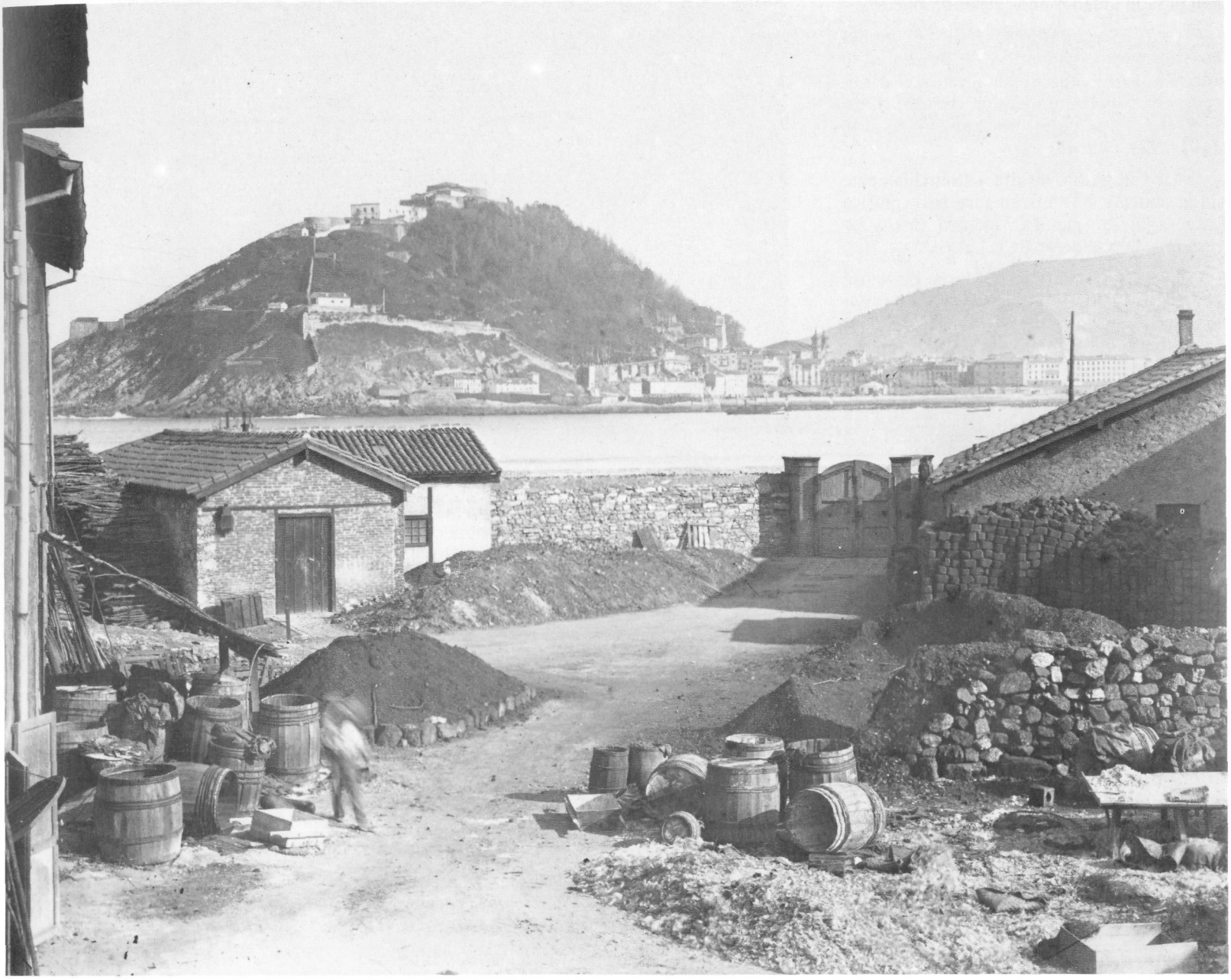
Ahora sí que estamos en condiciones de evaluar el grado de fantasía del grabado de la página 17... Basta echar una ojeada al monte Ulia, por ejemplo...

Pero siguiendo el consejo del amigo Juan Antonio Garmendia, hemos decidido incluir esa extraña vista de la fábrica.

Exhibiendo una extraña torre metálica, y recién construida aparentemente, puede pensarse que el dibujante tomó la vista hacia 1860.

Realmente, no cabe decir que la fábrica fuera muy hermosa, ni que embelleciera la más célebre de las playas de San Sebastián, A decir verdad, la fábrica de Beitia no era un modelo estético; pero tampoco lo eran otras que tendremos ocasión de ver a lo largo del libro... Solo mucho más tarde surgieron esas inquietudes (que aún no consiguen imponerse plenamente en los espíritus). Como es bien sabido, los burguesitos de aquella época no perseguían la belleza de sus fábricas; ni ponían esa meta en el centro de sus proyectos.

Dejando la fantasía a un lado, volvamos a mirar la fábrica como estaba en aquellos años; pero esta vez hagámoslo desde el interior (ver pág. 21).



Basta con echar una ojeada al Castillo del monte Urgull para cerciorarse de que han pasado muchos años desde entonces...

La fábrica estaba —nos dice el cronista Baldomero Anabitarte, que residía en la zona— en el punto donde arranca el camino que sube a la carretera de Hernani (**Gestión del Municipio de San Sebastián, 1901-1925**, pág. 48)

La fotografía resulta extremadamente interesante; y nos ofrece una base gráfica para seguir de cerca la técnica *Carbo-hidráulica* de obtención de la cal.

Esta fábrica de José Maria Beitia se construyó en 1859; y trabajaba a vapor. Por lo que cuenta Bustindui (4-III-1881), producía entre 46.000 y 60.000 kilos al día en sus diez hornos (es decir, utilizando las medidas de aquel tiempo, entre 667 y 1.000 sacos de cal; con un peso de 69 kilos por saco). Para contarlo todo, se vendía el saco de cal a 1,50 pts. (es decir, a seis reales).



Traían la piedra de la cantera *Merkelin* de Añorga (Lug. 45; 1862); y trabajaban en aquella fábrica oscura y fea 20 obreros, en plena Concha... ¿Quién? Sabemos de un par de Azkue, de un Arizmendi...

Junto a la fábrica, y mirando hacia el Antiguo, aparecen dos casas: la primera tiene como nombre *Saldias* (y de ahí diversas apelaciones locales); y detrás, el *Hotel Murillo* que edificaron varios canteros del Antiguo (incluido Iza de *Arrokaberri*, que encontraremos más adelante). Introdujo la petición del permiso de construcción un tal Diego Etxeberria Gutiérrez en 1887; situando el edificio como se precisa a continuación: *en la inmediata proximidad de la fábrica de cal hidráulica titulada La Fe... inmediata y al occidente de la fábrica*. Aun cuando no he tenido tiempo de precisar este extremo, creo que fue ese edificio el que se llamaba *Fontalba* en nuestra juventud; y que hoy se ha convertido en *Gasteiz* (ver aquí mismo, encima).

¿Qué cabe decir de esta inclusión en el Antiguo del fabricón de Beitia?

En tanto que el palacio de Miramar, encima del tunel, no se convirtió en frontera, Miraconcha perteneció a Lugaritz; y las gentes que residían en esta zona, incluidos los magnates, tenían su punto de referencia en la parroquia del Antiguo (incluidos los Barkaiztegi, por ejemplo).

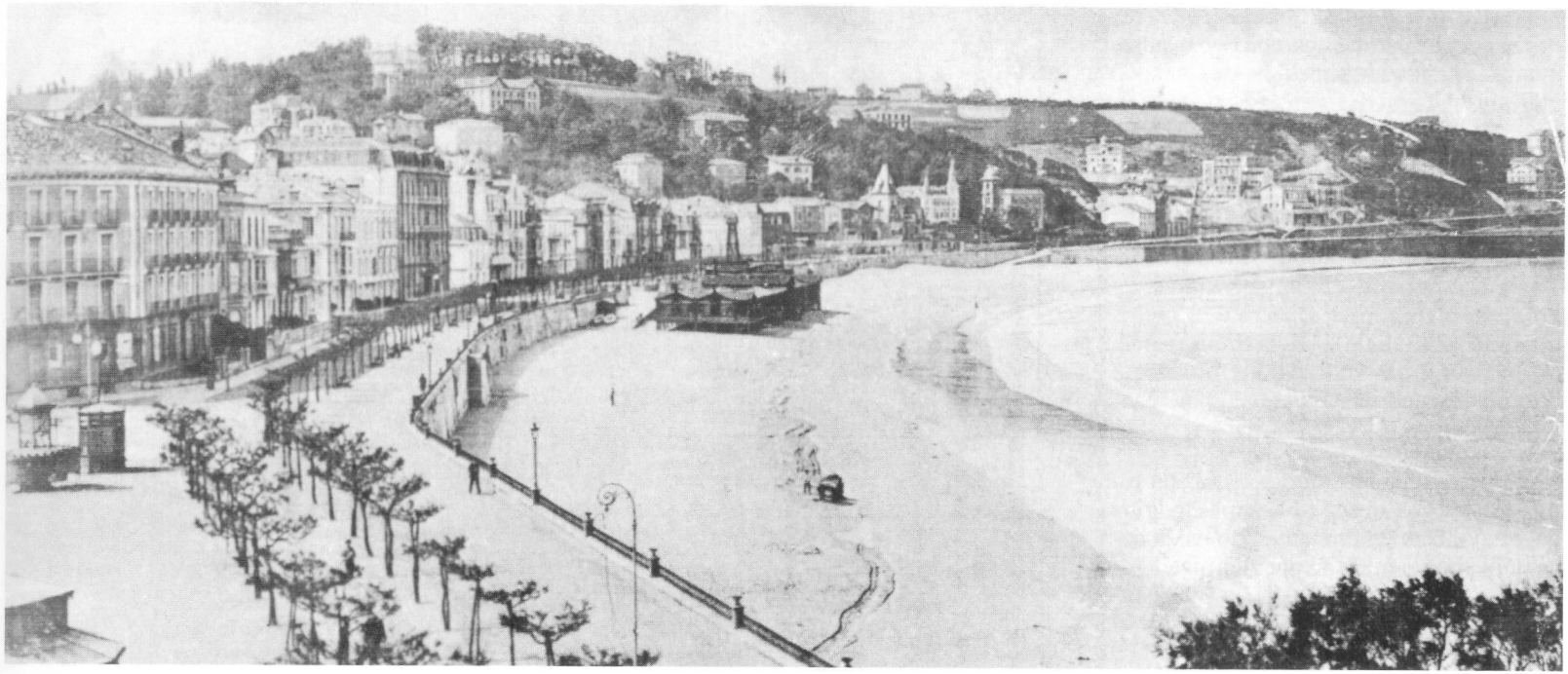
Siendo esta foto de 1886, la pequeña ermita de la Virgen de Loreto aparece ya derribada. Y, conforme a lo que cabía esperar, aparece ya la cárcel de Ondarreta, rigurosamente nueva. Encima de ésta se puede ver el castillo *Toki-Eder*, construido en 1883 por Satrustegi.

Tambíen aparece *Boltsagillene*, en la ladera de Txubillo (hacia el centro en la foto). Apenas pueden distinguirse los dos *Arrokas*, debajo (y que tendremos ocasión de contemplar con mayor precisión en el cap. VI).

De todas formas, ¿qué cabía contemplar unos años después por allí?

Una vez demolida la fábrica de Beitia, y abierta la calzada inferior (construída concretamente para el paso del tranvía), la zona llamada hoy *Miraconcha* tomó el aspecto que puede verse en la página de la derecha (23).

En la inferior (23), y dado que el túnel parece estar terminado (y ya se sabe que el túnel se hizo justo antes que el palacio de *Mira-*





mar), y observando también que las obras del mismo aparecen bastantes avanzadas, puede proponerse la fecha de 1891.

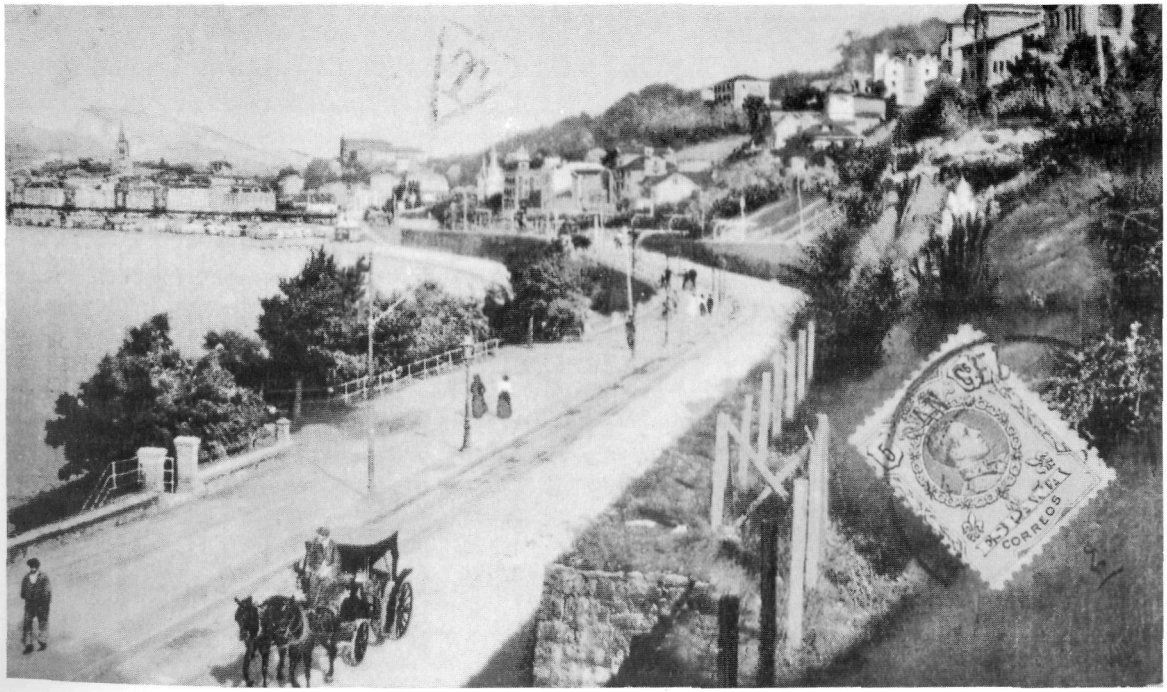
Aparece el bosque de *Barkaiztegi-enea* más frondoso que en otras fotos, a la izquierda de Miramar; y también puede verse ahí mismo la garita de entrada.

Por otra parte, el llamado *Rincón de Zaldisko* ofrecía este aspecto a primeros de siglo (24, abajo). (Repetiremos que, en un error típico en esta zona, aparece *Z* por *S*; leyendose *Zaldisko* por *Saldi(a)sko*).

Pocos años más tarde, esta zona tomó el aspecto observable en la página 24, abajo. Habiendo mantenido hasta hace muy poco tiempo su peculiaridad.

Hace ya bastantes años existió en





ese punto un bar, que dirigía Manolo Nieva, de la calle Matía.

Y justamente este verano (1990), como ya ha quedado dicho, se ha instalado ahí una escultura del famoso escultor donostiarra Chillida.

Al llegar a este punto, utilicemos el frío plano adjunto (ver pág. 25). La fecha del plano está borrada, por desgracia; aunque la firma de Jose Goikoa es perfectamente legible.

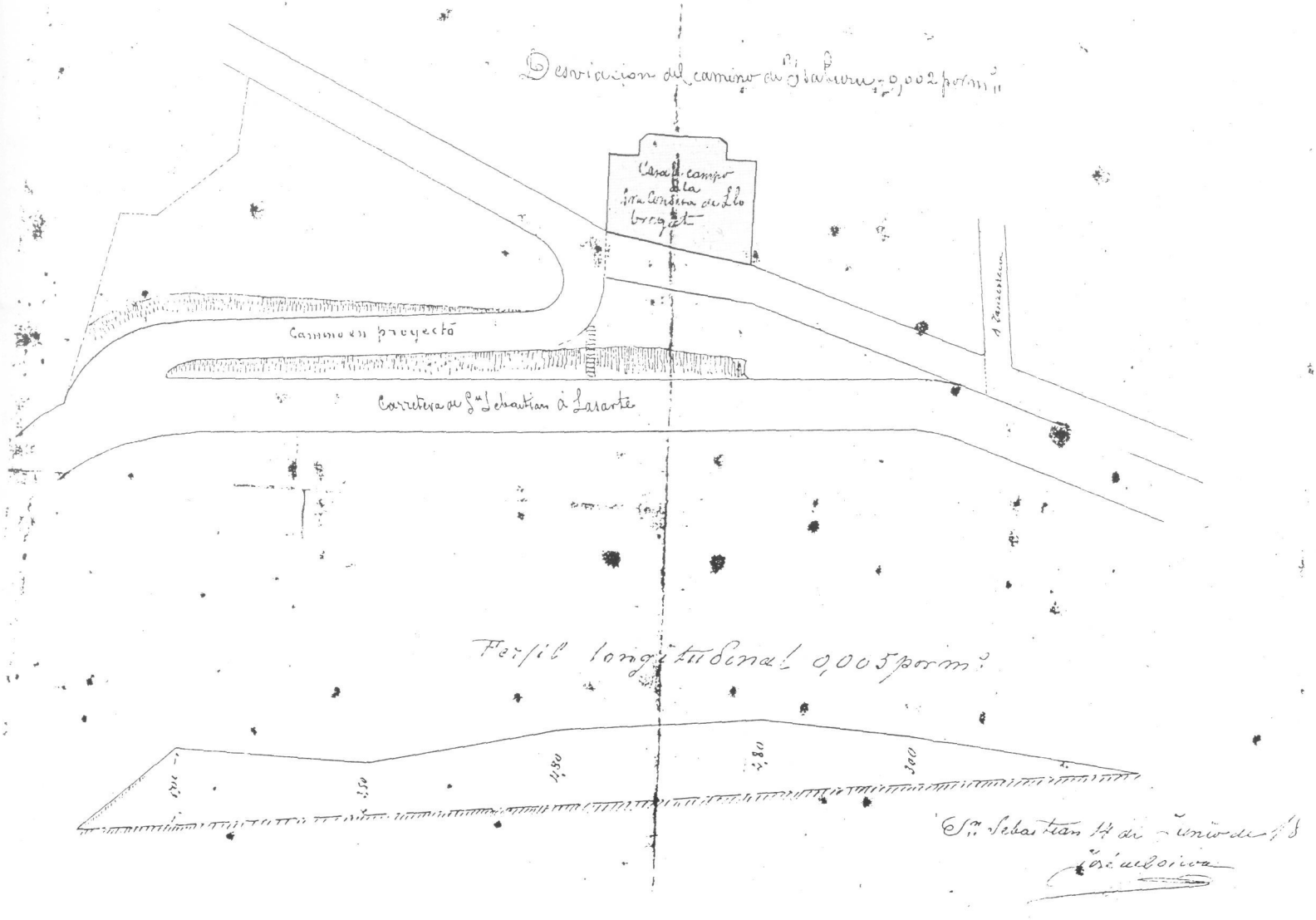
Al llegar a la altura de *Loretopea*, y dejando el palacio *Barkaiztegi-enea* a nuestra derecha (llamado oficialmente en lo sucesivo *Casa de Campo de la Sra. Condesa de Llobregat*), tomaríamos el camino que se dirigía hacia *Isturin*.

El camino que se dirigía a *Izaburu*, *Aizerrota* y los dos *Isturin* era estrecho, y muy pendiente; ya que incluso hoy, tras la reforma en el trazado, resulta excesivamente empinado.

Unos años más tarde, hacia 1891, la viuda Carmen Manso edificó allí un maravilloso palacio llamado *Maritxulegi*, tras demolir el viejo *Barkaizteginea*, (palacio aquel que, por desgracia, acaba de ser derribado este verano de 1990 sin dejar rastro, y antes de que hubiéramos tomado unas fotos del mismo).

En el plano de Goikoa podemos leer con facilidad las palabras *A Zanzerreca* (por *Santzerreka*, Lug. 22; 1862), entre el Palacio de Miramar y la casa *Panchita* de Caviedes (pasada a manos del Conde de Ruiseñada, por compra, hacia 1925; y rebautizada con el nombre de *Oroimena*).

De todas maneras, ya va siendo hora de que mostremos esa *Maritxulegi* al lector (llamada *Villa Trelles* desde 1915).





FACHADA PRINCIPAL

San Sebastian 31 de Marzo de 1891.

Manuel de Urcola

Maestro de Obras





Y ahí tenéis la casa (26) (ya que no nos ha sido posible presentar nada mejor) tal como aparece en los planos conservados en el Archivo Municipal de San Sebastián (348, D, 11). Se ha conservado con ese aspecto exactamente hasta hace un par de meses; hermoseada si cabe por el encanto que le proporcionaba el deje decadente de cien años de historia. Se podía querer a *Maritxulegi* como se ama a una chica joven; simplemente por su belleza. Estos últimos meses presentaba varias tejas de pizarra rotas. Y, contra lo que era habitual, habían desaparecido de los jardines los *dobermans* que montaban la guardia; y hasta era posible penetrar en el interior, y curiosearlo todo, por lo menos desde el parque privado. Encontré otro día un *bulldozer*, parado; y comprobé que la parte delantera del edificio había sido demolida. Recogí en secreto un pedazo de la pizarra que fue tejado, y me lo traje a casa... Y ahí lo conservo, mudo en su tono azulado...

Xabier de Barkaiztegi y Uhagón (Conde de Llobregart desde 1845 y Vizconde de Montserrat, creo que por matrimonio, desde 1857), luchó denodadamente por la demolición de las murallas de San Sebastián. Falleció en Madrid el 28 de enero de 1882 (lo que no es sorprendente, ya que solía pasar allí los meses de invierno). Era liberal, como muchos de los donostiarras de pro; y era muy conocido. Entre otras cosas porque, al terminarse la II Guerra Carlista, realizó la defensa del Fuero Vasco con Aguirre-Miramon. (Ahí tiene el lector, 27, arriba, izda, a Barkaiztegi padre). Reproducimos en la pág. 36, un interesantísimo documento expedido en Madrid para la orden del derribo de las murallas.

Solía pasar largas temporadas en su palacio *Barkaizteginea*; encima justamente de la vieja iglesia del Antiguo, arriba.

No fue él quien hizo edificar el palacio *Maritxulegi*. Presentó la petición, con fecha 4 de julio de 1891, su esposa viuda; firmando *Condesa de Llobregat* (aunque en muchos planos, y en la zona del palacio, aparezca con fecuencia el nombre *Barkaiztegi*).

Eligió como zona de construcción el punto llamado *Sanbere*, un poco más arriba que el viejo *Barkaiztegi-enea*.

Dicho de otra manera: fue Carmen Manso y Pérez de Tafalla, la viuda de Barkaiztegi, quien promovió la construcción de *Maritxulegi*, cuando contaba 39 años de edad.

Desconocemos la persona en cuya memoria se eligió el nombre *Maritxulegi*. Muchas veces, se acuñaban estos nombres sin más que añadir *ene* al apellido del propietario. (Basta echar una ojeada a la lista de topónimos que figura al final del libro).

Eligió a Domingo Atxaga como guardián en la casa. Este era donostiarra, y nacido en 1856; y allí se instaló con su esposa, Josefa Berra Irastorza, y con sus dos hijos.



Esta familia se instaló en la casa *Barcáiztegui del Hortelano* (Lug. 9, 1862).

Falleció Carmen Manso en 1894; y fue su hijo único, el entonces joven Javier Barkaiztegi y Manso, quien heredó su doble título nobiliario (Llobregat y Montserrat), y los bienes patrimoniales; entre ellos *Maritxulegi* y su importante archivo (ver pág. 27, arriba a la derecha). Como escribió el periódico donostiarra **Euskal Herria**, *Doña Carmen Manso residia en Madrid en invierno, pasando todo el resto de año en su hermoso palacio Barcáiztegui, verdadero museo, lindante con el Caserio Real de Miramar* (1894, II, 149).

Esa categoría le venía de lejos a la casa: en los años 1887-1888 el conjunto *Barkaiztegi-enea* contaba con siete edificios, residiendo en ellos 24 personas.

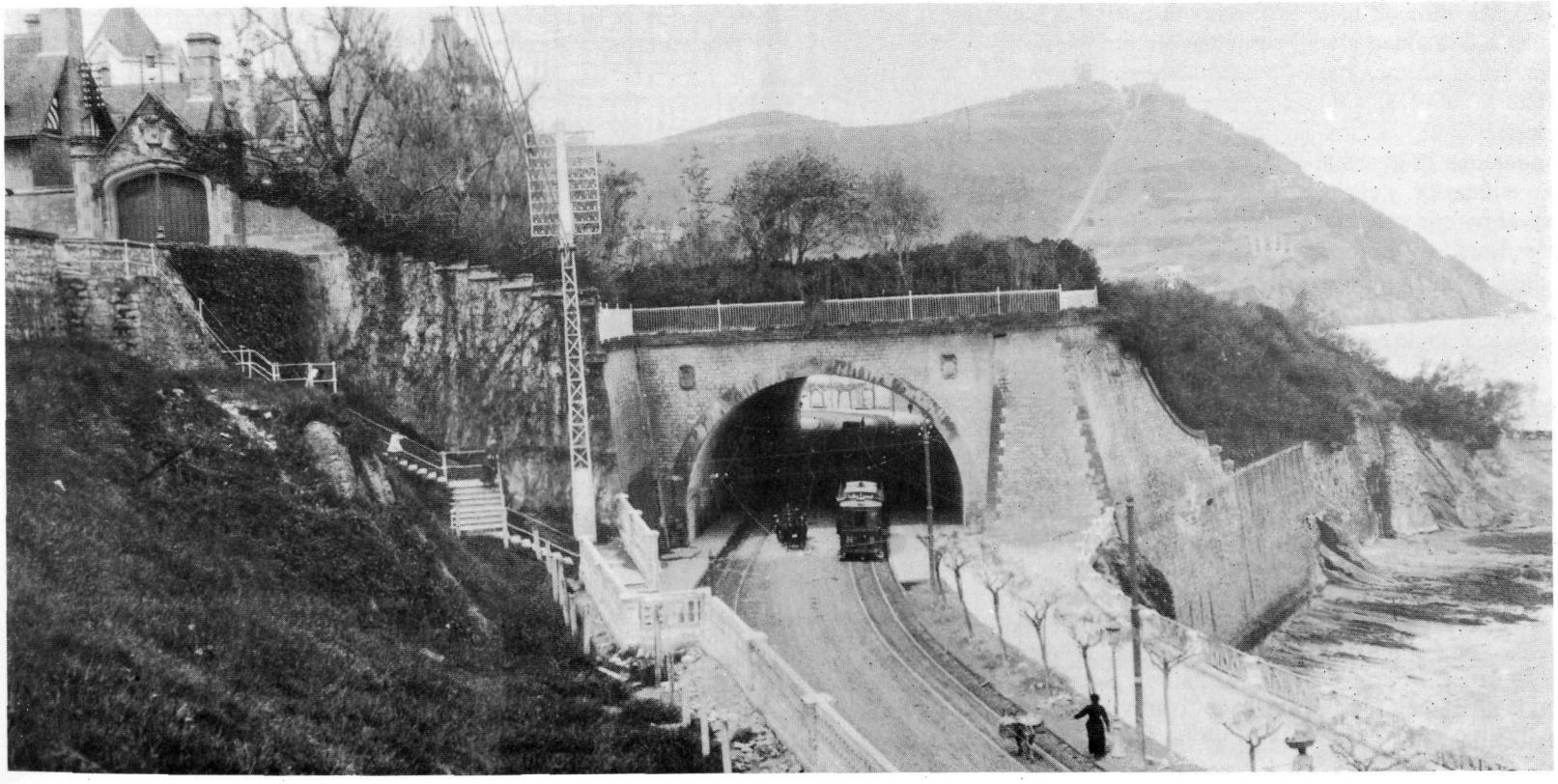
Y he ahí el palacio de Miramar, tal como parecía recién construido (27, dcha.).

A la izquierda aparece la garita tantas veces mencionada con anterioridad; y que era una especie de mojón de límites de la finca de los Barkaiztegi.

Por encima del túnel puede verse la cárcel de Ondarreta.

A la izquierda *Panchita* (luego *Oroimena*); que había sido en otro tiempo residencia del General Etxagüe.

Aquí, de nuevo, el mismo paraje (29). Pero esta vez, a la izquierda, puede verse el palacio *Oroimena* (que ha permanecido en pie hasta hace relativamente poco tiempo, hasta 1982 digamos); y que estaba situado justo encima del camino que conducía a *Txantxerreka* (Lug. 22, 1862). Tomando la puerta de la izquierda, y dirigiéndose hacia arriba, llegaríamos a *Maritxulegi.*





En la foto de abajo, que veníamos comentando (29), aparece un pequeño trozo de la cárcel a la derecha del arbolado. También se ven los dos *Arrokas*; así como las trazas del rió Konporta que vertía sus aguas en la playa de Ondarreta.

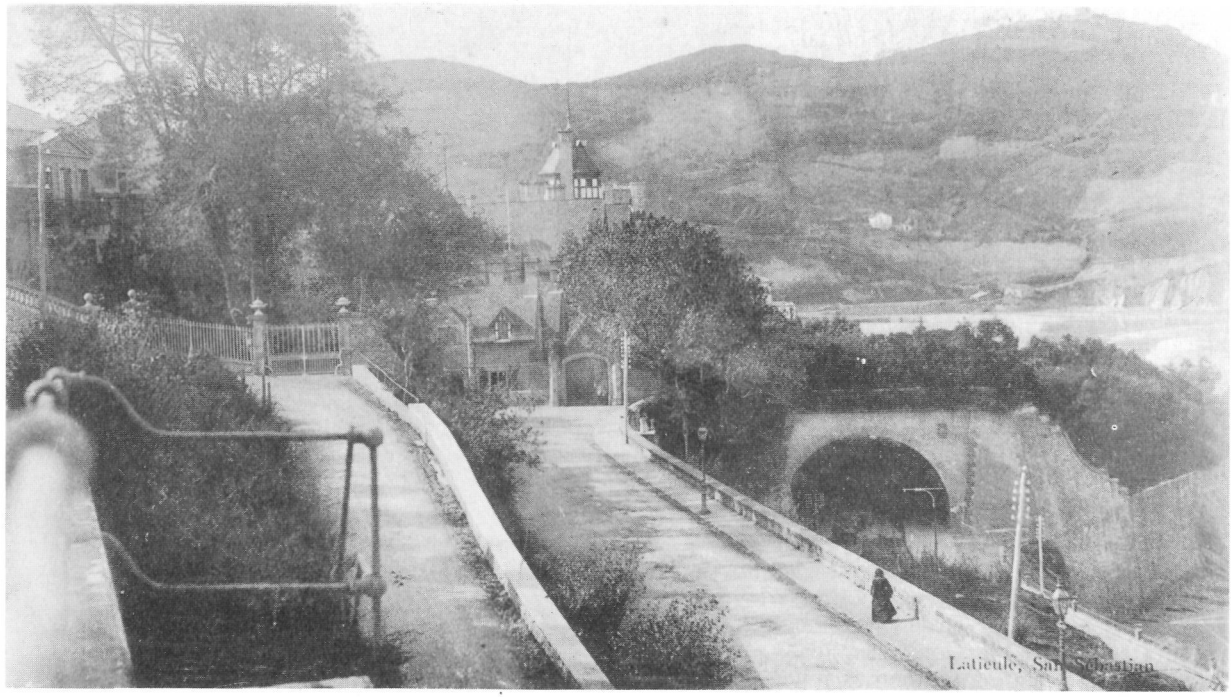
El monte *Txubillo* se nos aparece pelado, ahí no se ve otra cosa que *Boltsagillene* de Alkain.

En la foto superior (29) cabe contemplar el *Rincón de Zaldisko*, todavía bien lleno de árboles.

También podemos ver el tranvía que transita por el lugar, de la línea *Venta-Berri* con toda probabilidad; ya que la de *Igueldo* no empezó a funcionar hasta 1912.

En el centro de la playa de la Concha puede verse el enorme caserón antiguo de la Casa de Baños; que nos sirve de referencia temporal.

Todavía no hay trazas visibles del funicular (es decir, estamos antes de 1912). Pero en la foto de la izquierda (28), están ya comenzadas las obras de construcción de la nueva carretera de subida a Igeldo (obsérvese, en particular, hacia el centro de la ladera, el túnel recién perforado). El caserío que aparece justo debajo de *Txubillo* es *Poltsaberri*, llamado *Muskullu* en otras ocasiones. (Estamos refiriéndonos al caserío que aparece a la derecha pegando al margen; (29), pues el que aparece más a la izquierda es, obviamente, *Boltsagillene*).





He ahí, en la foto superior, lo que podía contemplar el visitante al atravesar el túnel de Miramar (hacia 1905), tal como podía ser visto desde la cumbre de *Txubillo* (30).

A la izquierda (30 sup., y también 32), y en línea ascendente, tres villas: las edificadas en los terrenos ocupados un día por *Eulieta*.

A la derecha de las mismas, y encima de *Miramar*, dos palacios alargados. El inferior es *Oroimena*; que estaba edificado justamente encima del estrecho sendero, sombrío y húmedo, que conducía a *Txantxerreka*. Por este orden residencia sucesiva del General Etxague, del Marqués de Caviedes, y de Güell-Conde de Ruiseñada (hoy día desaparecido).

Un poco más arriba, con su extraña asimetría, *Maritxulegi* de Barkaiztegi; rebautizado *Trelles* tras la compra efectuada por García Trelles (demolido este año, como hemos repetido varias veces). Y a partir de ahí, y subiendo, las villas llamadas hoy *Aloha*, *Nere Txoko* y *María del Carmen*.

Por otra parte, y en el centro de la foto, abajo, una casa triangular: la llamada *Kantoi*, de Rekondo, en el barrio de *Bazterretxe*.

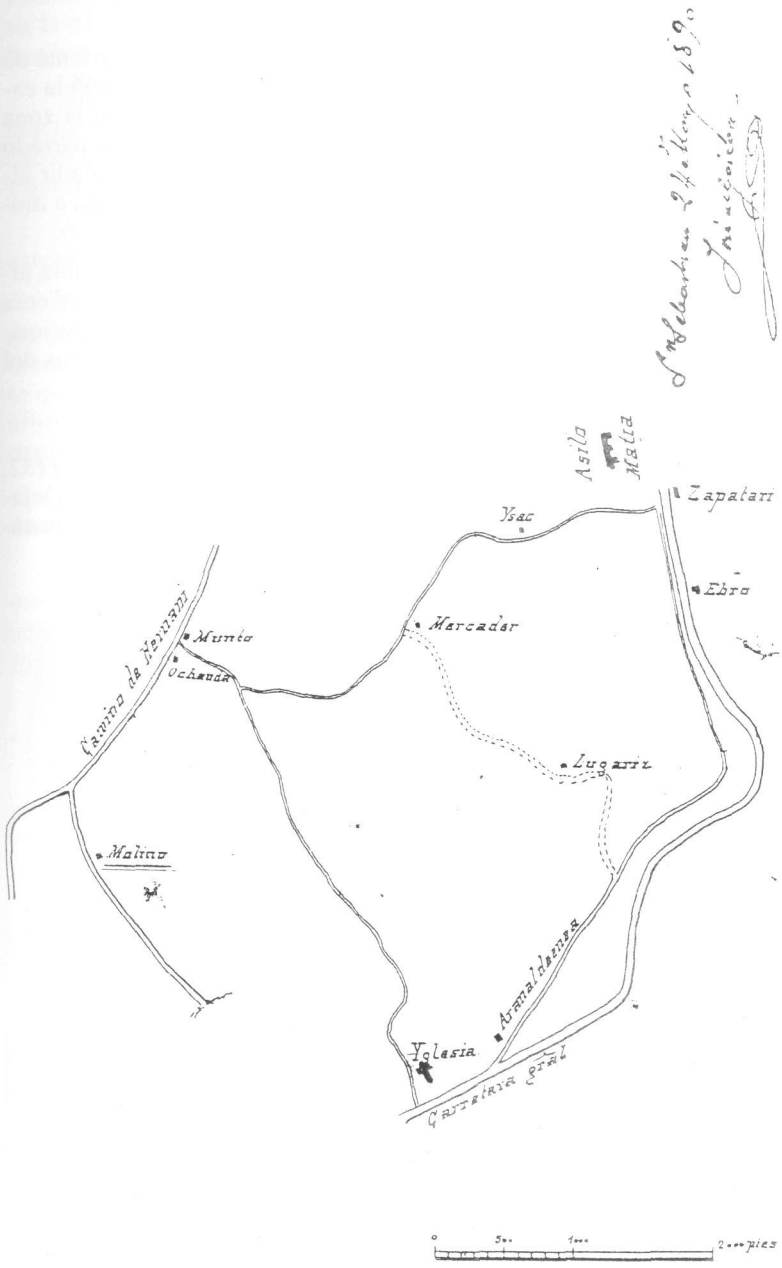
La casita contigua es *Manen* de Brunet.

Pero ya veremos todo esto con mayor detenimiento en el capítulo IV de la obra.

En la foto inferior (30) podemos ver la zona ocupada antaño por *Bikariyo-Etxea*.

Detrás de Miramar, innecesario repetirlo, *Oroimena*; y encima justamente, el palacio *Maritxulegi*, de Barkaiztegi. Más arriba, un poco a la izquierda, la villa *Aloha*.





En los años siguientes, la zona circundante tenía el aspecto árido que cabe ver en la página 32, arriba; que representa las laderas situadas delante de *Txantxerreka.*

Cabe ver ahí la extraña obra realizada por Rozanés para la edificación de su Casino, ya un tanto avanzada: así como la carretera que había de llevar a su casino por detrás del Palacio de la Reina de España...

Pero aquel gigantesco casino, que estaba ya a punto de nacer, como consecuencia del decreto que prohibía el juego (promulgado por el General Primo de Rivera), se disolvió al fin antes de concretarse; no dejando otro rastro que los enormes restos de muralla que aparecen en la foto, y que perduraron a lo largo de la juventud de muchos antigutarras. A decir verdad, sigue ahí en pie la pequeña torre azulada de *Izaburu*, debajo de *Txabardegi*, junto al conjunto *Itsas-Buru* (ya lo sabéis ahora: *Izaburu*, es decir, *Isasburu*, y por consiguiente *Itsas-Buru*... ¡lo cual no será, con todo, el último aborto seudo-etimológico!)...

Años después, justo delante de *Txantxerreka* (Lug. 22, 1862), el viejo caserío del Antiguo, se edificó el *Hotel Costa Vasca*; pero a nadie se le ocurrió llamarle *Txantxerreka*...

Hace sólo unos meses he merodeado por la zona de Baroja 4, escudriñando los herbales contiguos; pero, si no me equivoco, no ha quedado allí ni rastro del célebre caserío-sidrería. Estaba justo pegando al muro que circundaba la finca del Palacio de Miramar, donde terminaba su bosque. Es decir, exactamente a la izquierda de la foto superior de la página 32, enfrente del murallón. En la parte inferior, junto al arroyo, en el fondo (no hay más que tener en cuenta el nombre originario: *Santz-Erreka*). No ha dejado el menor rastro.

Recuerdan el caserío, tanto quienes lo veían desde *Untzene*, como desde *Almaxene*: allí abajo junto al cauce del arroyo... Y lo mismo me decía el doctor Ignacio Barriola cuando mirábamos hacia allá desde su casa de *Isturin.*

Volveremos a estos parajes.

Hacia el centro de la foto que comentamos (32), puede adivinarse una torre cuandrangular junto a *Izaburu* (citada ya anteriormente), y que ahora nos muestra una cubierta aparentemente blanca.

Tanto *Izaburu* (Lug. 13; 1862) como el propio *Isturinaundi* (Lug. 18; 1862), situados en el límite mismo de la carretera de Hernani, sufrieron las consecuencias del proyecto Rozanés. (Recordaremos de paso que la carretera de Hernani, citada, era la frontera entre Amara y Lugaritz, ya que *Aiete* no era sino el palacio de la Duquesa de Bailén).



Parecía inminente la instalación del enorme casino; y entre esas consecuencias se hallaban, justo en esos parajes, las casas especiales, previstas para *alegrar* las penas de los perdedores en el juego (hablando con más crudeza, los lupanares)...

Fue así totalmente remozado *Isturin* (aundi). En el centro del edificio se organizó un amplio salón central (ya sabéis ese célebre *niñas al salón*), rodeado de cuatro columnas redondeadas y elegantes; y en los pisos (a dos o tres niveles) se añadieron numerosas y minúsculas habitaciones. El lector inteligente entenderá sin más aclaraciones de qué hablamos.

Pero el proyecto de Rozanés (presentado en el Ayuntamiento en 1924), no llegó a fraguar, como ya hemos dicho. Aun cuando en otros diversos puntos del Antiguo (en la cuesta de Igeldo, en el *barrio chino* contiguo a la colina *Lugaritz*, en la zona Norte de *Txillardegi*, junto a la chocolatería *Suchard*), hasta se hicieron famosas varias casas de ese *estilo*.

El conocido doctor Barriola estaba el corriente de todos estos cambios cuando compró y remodeló la casa *Isturin* en 1946 (añadiendo toda un ala en la zona que mira a *Izaburu* y al Antiguo); y nos lo ha narrado con una maliciosa sonrisa, como si quisiera añadir algo a la historia del abortado Casino de Rozanés, a modo de capítulo secreto...

Hemos preguntado al célebre médico si sabía algo de *Aizerrota*. La respuesta ha sido negativa. Tenía noticias, eso sí, del molino allí existente con anterioridad; pero sin más detalles. Y tampoco posee fotos del mismo.

Ascendemos de nuevo.

Dejando a nuestra izquierda el trío de *Eulieta* (32, arriba), llegaríamos a *Izaburu* (Lug., 13; 1862). Dejaríamos a la izquierda la *Villa Adela*; y después... justamente ahí nos espera la sorpresa.



Podemos ver una casa ancha al final del arbolado: se trata de *Txabardegi* (lug. 17; 1862); que continúa en pie en la actualidad. Y en la esquina del camino a Aiete, un poquito más arriba que *Txabardegi*, encontraremos *Antoni-Enea.*

Ahora bien, es justamente ahí, a condición que miremos con mucha atención, delante de *Txabardegi*, donde aparecen con claridad el largo muro y la torre circular de *Aizerrota*; ahí donde, junto a *Villa Adela*, se puede adivinar *Almaxene* (Lug. 15; 1962).

Ahora bien, es esa torreta circular una de las curiosidades más extrañas que podía ofrecer el viejo Lugaritz.

Por una parte, porque ahí murió, en tiempos de la primera guerra carlista, y junto a *Almaxene*, el jefe carlista Sagastibeltza. Y por la otra, porque ahí estuvo uno de los más antiguos molinos de viento que ha conocido Gipuzkoa, e incluso el único de ese tipo (según afirma el *molinólogo* Antton Agirre), (ver de nuevo el plano de la página 31).

Desgraciadamente si los viejos donostiarras sí tuvieron ocasión de ver el viejo molino provisto de sus aspas, los de hoy no.

Recordémoslo, por consiguiente: *El único molino de viento que existió (en San Sebastián), y único en Guipúzcoa según nuestros estudios, fué el Aize-Errota* (de Lugáritz), (Antton Agirre Sorondo, **Tratado de Molinología**, 437).

Nosotros podemos ofrecer al lector (32) al menos esa mediocre imagen de la torre circular.

Como puede verse, la torre redonda del molino estaba situada en el extremo de un largo muro, y ya casi en pertenecidos de *Isturin-aundi*, a este lado de *Txabardegi* (y es ahí justamente donde se hallan, entre zarzales, los últimos vestigios de piedra de la torre).

Más hacia la izquierda, se hallaba la *Villa Adela*, que regentaba Quintina Muguerza (de 1865) a principios de siglo. Y junto a ésta encontramos *Almaxene*, la que fue domicilio de los Lizeaga-Ansa, derribada recientemente. El propietario era el Duque de Tovar (*ddúkia* en labios de los lugariztarras de la zona).

Junto al camino, pero ahora subiendo, y a la derecha, estaba la torre-caserío llamado *Isaburu* (tambien *Izaburu*, con mayor exactitud). (Lug. 13; 1862). Y en esa zona, aunque no sea posible distinguirlo en la fotografía, el caserio *Txutxuene* (Lug. 14; 1862).

Ascendiendo hoy por el Paseo del Duque de Baena, y al llegar a *Txabardegi*, encontraremos a la izquierda los restos de las paredes de *Almaxene,* (ahí las tenemos, en la página 34 tal como las vió Anttón Agirre en 1893). A la derecha, difícilmente identificable entre zarzas, restos de la torre circular de Aizerrota (mirar otra vez, en la foto inferior de la página 32, la torre que se ve adelante de *Txabardegi*).

El día 20 de julio de 1990 nos recibió muy amablemente la señora Mari Angeles Rezola Lopetegi. Nos confirmó que el caserío *Almaxene* se encontraba al Este de la carretera, hacia *La Cumbre*; y *Aizerrota*, por el contrario, hacia el Oeste y al otro lado de la carretera. (Tambien el cronista Fausto Arocena cita el *molino de Aizerrota*). La señora Rezola me repitió que la casa había sido polvorín durante la guerra carlista.

Ahora bien: los últimos inquilinos que habitaron *Almaxene*, a principios de siglo, están íntimamente ligados al Antiguo (y a *Gutenfelder*, en particular).

Juana Anza Martiarena, la última inquilina que aún vive (o *Ansa*, si se prefiere; ver el Apéndice), es viuda de Francisco San Sebastián, nuestro difunto *Pako Txiki*. Tal vez más fácil, madre del célebre portero de la Real *Sebitas* (fallecido éste joven).

Aún más interesante; esta familia, al abandonar *Almaxene* y bajar al barrio, se instaló en la casa *Buena Vista*, de Venta Berri; que era precisamente el segundo molino interesante en el Antiguo: situado exactamente junto a *Errotaundieta* (ver cap. VIII).

Juana Ansa, por consiguiente (atención a este detalle: el vasco *Antza* pasa a ser *Anza* y *Ansa* en los archivos), ha sido el último testigo de *Aizerrota*; y su esposo, Paco San Sebastián, encargado principal de la litografía *Gutenfelder* (luego *Alvarez Iraola Hermanos*). He pensado que esta pareja de viejos antigutarras debía tener su sitio en este libro; y ahí los tenéin, hacia 1920, el día de su matrimonio (ver pág. 35), (Paco falleció hace hoy cuatro o cinco años).

Al ver la foto de *Almaxene* (34) recibió un fuerte impacto la madre, Juana Antza (que he vuelto a entrevistar este verano de 1990, cuando tenía ella 96 años, y que no conseguía creer que ahora ya no quedan apenas vestigios de *Almaxene*); y otro no menos fuerte su hija, Carmen San Sebastián...

Me dijeron que solían utilizar esa puerta del centro para entrar en la casa *Almaxene*. En todo caso, me aclaró la madre, ella jamás había visto trabajar el molino; ni lo había visto nunca entero.

Maria Angeles Rezola, de Txabardegi (nacida en 1922), me repitió que ese molino no funcionaba desde hacía mucho tiempo.

Hemos consultado entonces los archivos. En el Censo de 1890 aparecen como residentes en la casa Manuel Martiarena Elizegi (de 1841) y José Miguel Anza Borda (de 1857).

24 años más tarde (es decir, en 1914) aparece como jefe de familia Bernardo Lizeaga Estala (de 32 años entonces), y María Anza Martiarena, su señora, de 27 años; y con ellos sus cinco hijos: Ma-





nuel (9 años), Josefa (8), Manuela (7), Juan (3), y Teresa (nacida justamente aquel año de 1914). Puede ser que alguno de ellos viva todavía, pero no sé donde.

En la misma casa, es decir, en *Almaxene*, encontramos, además de los citados, a Manuel (24 años) y a la joven Juana Antza, chica joven entonces (la nuestra; nacida el 3 de enero de 1894); soltera aún en aquella fecha, y contertulia nuestra este año. (Y fallecida, desgraciadamente, en Enero de 1991, sin haber llegado a conocer este libro).

Encontramos en las casas contiguas a los Iguaran Galarmendi, Elizegi y Sorozabal (eso es *Izaburu*); también a Baldomero Anabitarte Larretxea, el cronista, que ha sido valiosa fuente de información en la preparación de este libro, y que residía entonces en la casa *Mayteres* con su esposa Isabel Romero Yartza; y asimismo al Doctor Silverio Zaldua Mendia (de Zumárraga; 20-VI-1870), cuñado de Anabitarte.

Todos éstos eran lugariztarras (y antigutarras también, por consiguiente); y residían entre *Txabardegi* y *Maritxulegi* (en esa especie de hilera de casas ascendentes que cabe ver en las fotografías.

De todas maneras, hemos iniciado este capítulo en busca de *Aizerrota*; y hemos de regresar al punto de partida.

Por lo que cabe ver en los archivos, este molino de viento de Lugaritz funcionó durante el siglo pasado: *En el barrio de la Antigua (sic), detrás del convento de ese nombre, están edificando una casa sobre las paredes ruinosas de la llamada Echeverry, propiedad de José Andrés Irurán;... y en el camino que va desde el barrio al molino de viento están reedificando la mitad de la casa llamada Echechiqui, de Juan José Aspiazu... Esta casa Echechiqui se halla a 220 varas al Sur-Este del Convento de la Antigua (sic), por el camino que va desde éste al molino de viento* (1884-IV-18).

Se cita así, una y otra vez, el molino de viento; sin que haya la menor alusión al hecho de que estuviera parado (y esto no siempre es así: ver el cap. VIII, *Errotaundieta*). El molino era, por lo tanto, una *dependencia del Convento de Dominicas*, de *Loretopea*; incendiado durante la primera carlistada. Pero se salvó probablemente de la destrucción; aunque quedando allí aislado y huérfano. Testigo del antiquísimo Monasterio, su interés histórico era incomensurable.

Si no me equivoco los antigutarras, e incluso los lugariztarras que viven en la zona, han perdido totalmente el recuerdo de este molino. Por lo que me ha parecido oportuno hacer aquí esta reflexión.

TELEGRAFIA

ELÉCTRICA.

ESTACION DE S. Sebn

DESPACHO TELEGRAFICO.

Madrid de Marzo de 1862

Depositado con el núm. 4480 en Madrid á las horas minutos.

Trasmitido por Alsasua á las 4 horas 19 minutos 7

Recibido en S. Sebn á las 4 horas 22 minutos 7

Comunicado con el núm. 765 á las 4 horas 35 minutos 7

LINEA TELEGRAFICA DE YRUN — SECCION DE S. SEBASTIAN

Al Alcalde = Resuelta de molicion simultanea con aumento La Mota Barcaiztegui Luzuriaga Aldamar Madoz = Lasala"

S. Sebn 21 de Marzo 1862

P. O. D.

Donato Cardona

II. LORETOPEA

En el capítulo *Aizerrota* nos hemos dirigido hacia arriba por el nuevo camino de Andoain (lo que dicho en lenguaje actual sería subir *por Miraconcha*); y hemos lanzado una mirada hacia la izquierda. Al hacerlo nos hemos encontrado, entre otras cosas, con la fábrica de cal hidráulica de Beitia, con el palacio *Maritxulegi* de Barkaiztegi; y, más arriba, casi en la línea de límites entre Amara y Lugaritz, hemos tropezado con el curioso *Aizerrota.*

Ahora vamos a mirar a la derecha, hacia la bahía; que parece deberíamos decir hacia el *Kolko*, sin más que tener en cuenta la toponimia de los lugares situados sobre la bahía; e incluso lo que nos indica la propia lengua (Dict. Lhande, 375, *golko*, L. golfo).

Pero ahí está la denominación española, *La Concha*, totalmente impuesta al topónimo vasco originario; y parece que será difícil invertir la situación.

Pero, antes de mirar a la Bahía, empecemos por escudriñar un viejo planito; ese de 1788 que tienes ante tus ojos.

Al arroyo *Gorgatxo* se le llama en él *arroyo*, sin más; y al promontorio *Loretopea* (pronunciando "loréto-pía" en vasco), se le llama en el plano *Punta del Antiguo*. Como puede verse, se cita al viejo convento. Aquel Monasterio, que venía de muy lejos (y que destruyó la primera carlistada) era un testigo de excepción de los siglos pasados; y es realmente lamentable su desaparición.



Queda claro que las Dominicas poseían huertas; y ya hemos visto que tenían también un molino de viento en la parte superior de la cuesta.

Dicho en pocas palabras, aquel enorme conjunto conventual había sido la referencia esencial del Antiguo.

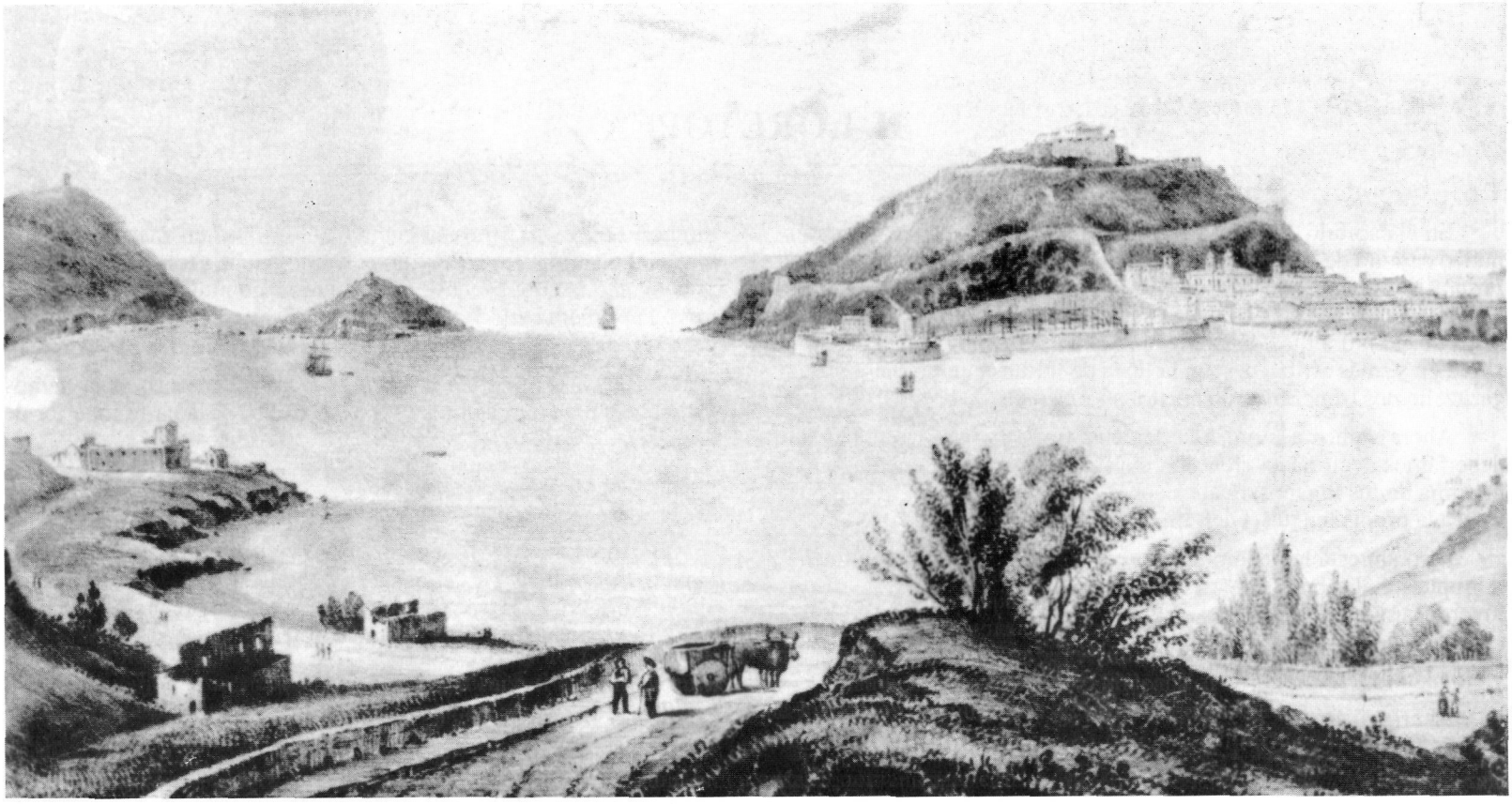
Bajemos, por consiguiente, por el viejo camino, estrecho, empinado, que pasaba por detrás de *Pintore*; para dirigirse después hacia el Antiguo. Lo hacemos desde Aldapeta, evidentemente; pues hasta 1847 no existía ninguna otra carretera.

Y he ahí San Sebastián, desde algún punto no lejos del caserío *Pintore* (también fortín del mismo nombre). (Ver pág. 38).

Como puede observarse con facilidad, ahí tenemos el viejo convento que edificó Alfonso Idiáquez en 1546, en el lugar exacto en que se hallaba el viejísimo monasterio anterior. Eso indica que la vista ha sido tomada con anterioridad a 1836; ya que fue el 3 de agosto del repetido año, en tiempos de la primera guerra carlista, cuando fue todo incendiado por los carlistas: tanto la vieja iglesia, como el Monasterio. El bando de Lacy Evans, colaborador de los liberales y jefe inglés, presenta un interés especial (parece que los ingleses tenían más facilidad para redactar sus órdenes en vasco, que los propios nativos...): *etsiric ya (galdu) biarco citustela San Francisco eta Antiguaco conventu ederrac, sutu eta erre citusten* (5 de mayo de 1836). (Es decir: *Convencidos los liberales de que tenían ya perdidos los bellos conventos de San Francisco y del Antiguo, los incendiaron*).

Con todo, no se perdió aquel día la Ermita de la Virgen de Loreto. Como puede verse, y como veremos aún con más precisión en fotos posteriores, la capillita quedó al margen del incendio.

Por el contrario, la vieja iglesia y el convento de las Dominicas (aquél que albergó, entre otras, a la célebre Catalina de Erauso, conocida por la *monja alférez*) fueron arrasados por las llamas. Acaba



de ser publicada, con motivo del IV centenario de su nacimiento, una interesantísima obra sobre Dª Catalina de Erauso, de la mano del historiador don José Ignacio Tellechea Idigoras, ver apéndice gráfico, pág. 357. (Tomo 34 de la Colección Monografías de esta misma editorial).

Aparecen ahí los tres edificios, hacia la izquierda, con entera claridad; en la explanada que coronaba *Loretopea*. Por lo que nos ha contado Intzagarai, en tiempos remotos, muchos pescadores se daban cita en aquel lugar, llamando el lugar *Loretopia* (**Historia Eclesiástica de San Sebastián**, 1956, 442).

Con anterioridad solían ir allí pescadores y labradores en gran número; y solían desear ser enterrados en aquel promontorio.

En años posteriores, como veremos con cierto detalle, esa pequeña península fue objeto de los más ambiciosos proyectos.

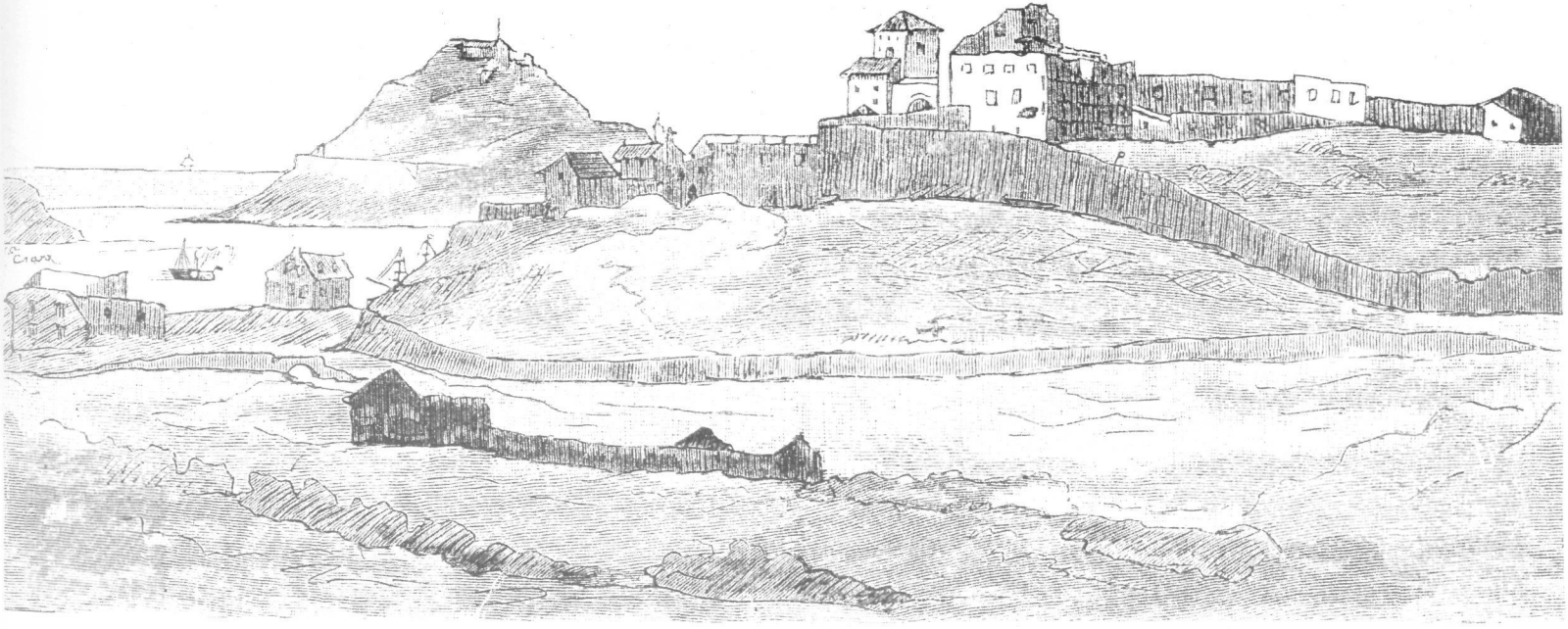
Pero la llegada a aquellos parajes de la Reina de España, María Cristina de Habsburgo (nacida el 21 de julio de 1858, en Gross-Seelowicz, Moravia), alteró todos los planes; así como la propia historia del barrio; hasta cierto punto, por lo menos.

Aquel conjunto de edificios, que era el más antiguo de San Sebastián, daba un cierto tono militar a la zona; como puede barruntarse en el modesto croquis de la página adjunta (pág. 39; así como las láminas de 317 y 319).

He ahí los alrededores de *Loretopea* con anterioridad a 1836; tal como eran vistos desde al Antiguo.

Solamente señalaré dos detalles; el minúsculo puentecito que cruza el *Gorga*; y, encima de Loretopea, a la izquierda del conjunto de edificios, la capillita de la Virgen de Loreto, vista ya con anterioridad.

Parece innecesario aclarar que esa ladera se encuentra hoy día en el recinto del Palacio Miramar.

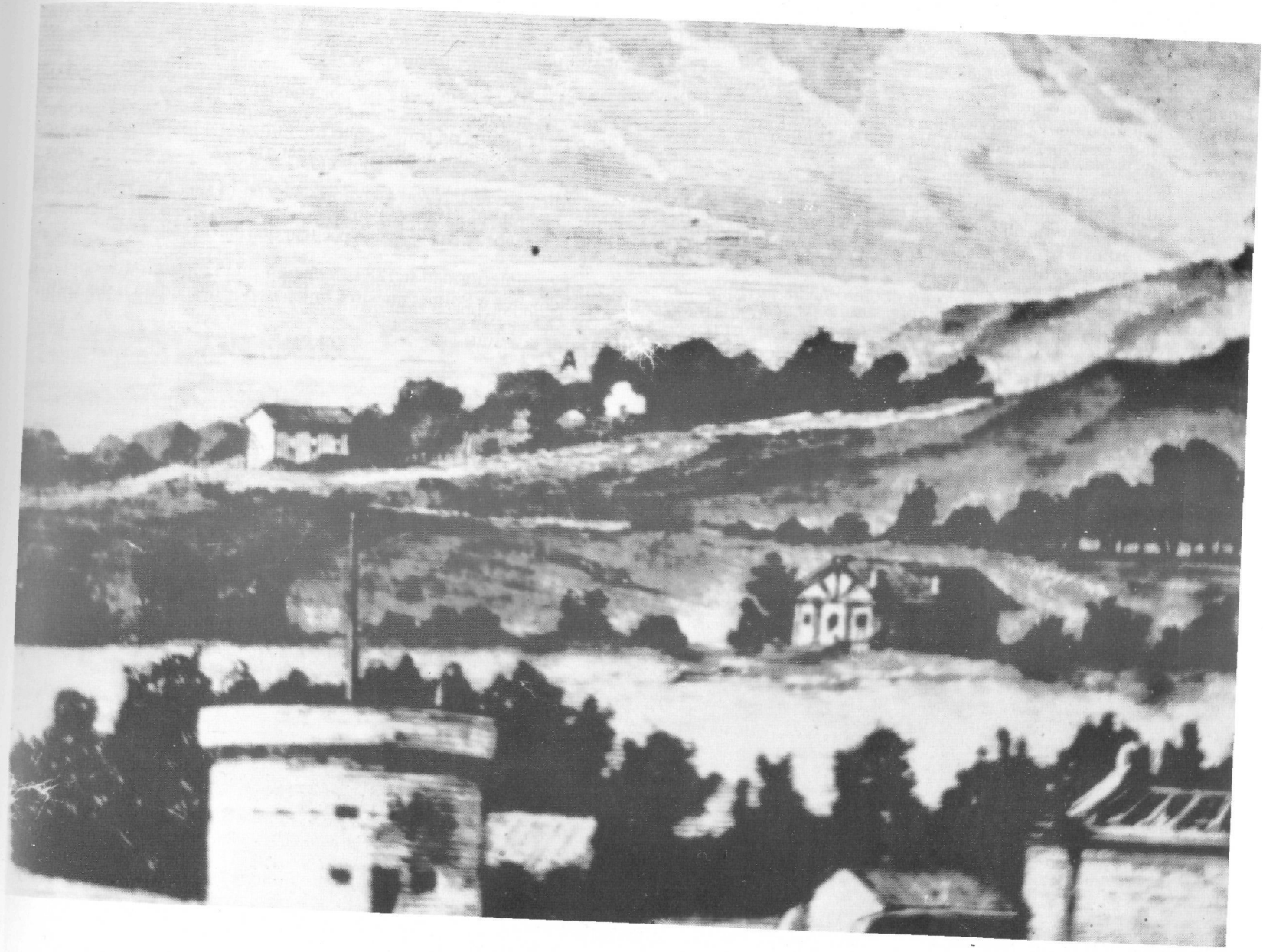


Prosigamos.

En el *grabado inferior* (realizado hacia 1845, por lo que se deduce de la presencia de la cabina móvil de la Reina de España, Isabel II) se aprecia la Ermita de la Virgen de Loreto, justamente al borde del promontorio. El viejo monasterio aparece totalmente destruido; lo que es lógico, pues fue incendiado por los carlistas hacía sólo unos pocos años, diez en principio (40).

Se adivinan tres o cuatro caseríos encima de Ondarreta: al parecer, *Arroka*, *Euletegi* y *Erroiegi*.





Volviendo a los grabados: ver 41 (muy posterior a ésos que acabamos de ver).

Si bien los caseríos, e incluso la silueta de la colina de detrás, nos resultan irreconocibles, podemos asegurar que la vista ha sido tomada desde encima de *Loretopea*; como muestran claramente el pequeño fortín circular y la propia ermita.

La explanada, puro arenal casi, no es otra que la situada hoy delante de la parroquia. El caserío bien podría ser *Gorgatxo* o *Bordatxuri*. En todo caso, parece claro que la vista ha sido tomada desde *Loretopea* y mirando hacia *Lugaritz*.

Y pasamos ahora de los lápices personales a las vistas objetivas.

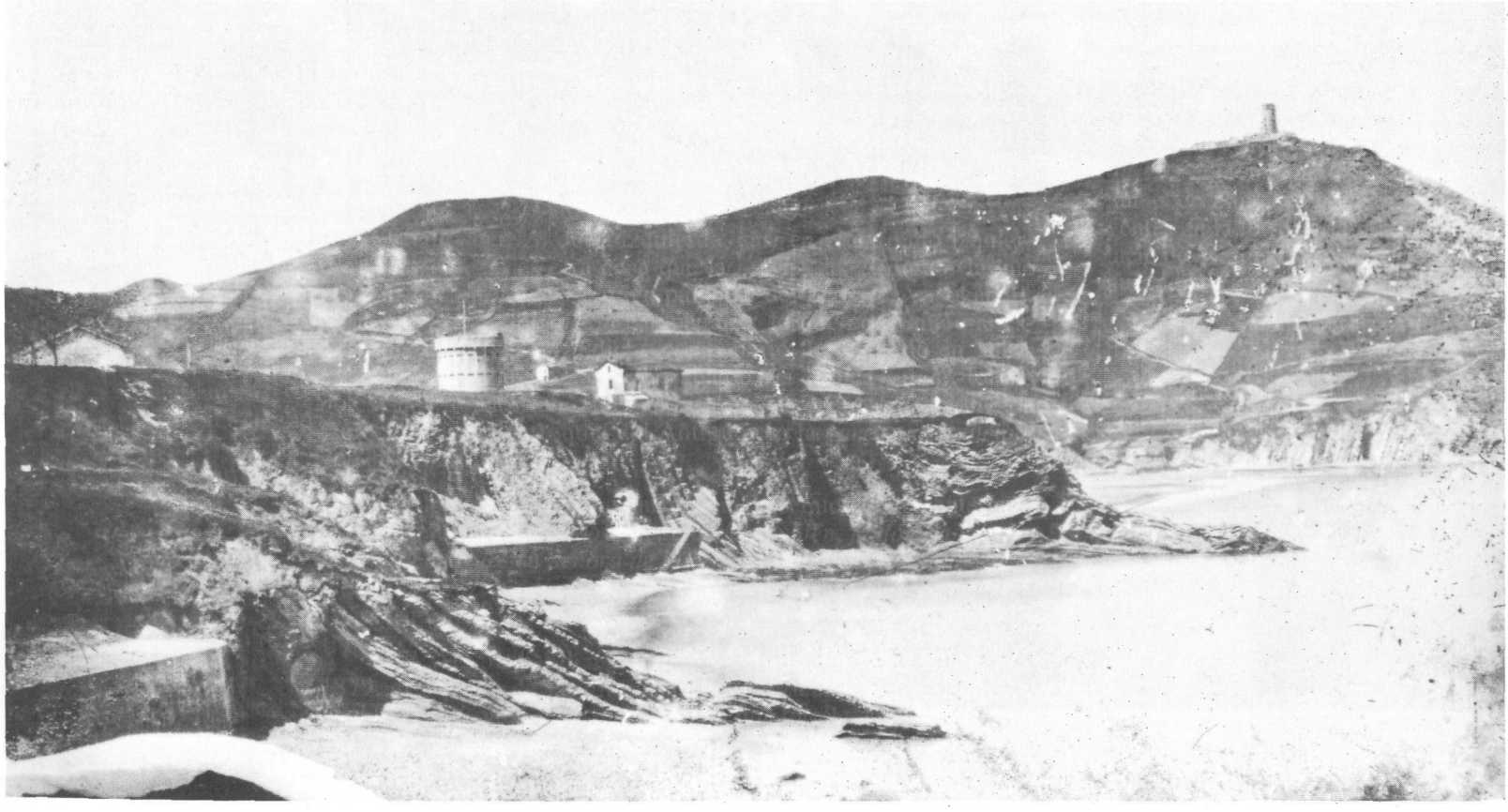
Y he aquí lo que vio, sin fantasía alguna, la máquina fotográfica de Miguel Agirre Ariztegieta hacia 1874 (en tiempos de la segunda guerra carlista) (42).

Hacia el centro de la foto, solo un poquito hacia la izquierda, aparece el pequeño fortín circular (llamado *fortín del Antiguo* en los planos). Dado que éste fue edificado durante la segunda carlistada, cabe asegurar que estaba *fresco* en los momentos en que M. Agirre tomó esta vista. (Por un curiosísimo documento facilitado por el amigo Julián Pagola, sabemos que su abuelo Gabriel Pagola, nacido en 1854 en Pamplona, realizó guardias como miquelete en ese fortín en Septiembre de 1875, durante la Segunda Carlistada). Ver sobre todo la foto del fortín (pág. 52).

Más hacia la derecha (y, por consiguiente, exactamente en el centro de la fotografía), a sólo unos pocos metros del fortín circular, aparece la Ermita de Loreto; que fue utilizada a lo largo de muchos años como lugar de oración del cementerio.

Mira ese tejado con atención; pues en lo sucesivo reconoceremos la capilla de Loreto en sus tres pequeños minaretes que encuadran la fachada, y en el aspecto peculiar que dan al conjunto.

Con anterioridad a 1887, fecha en que empezaron a enviarse los cadáveres a Polloe, nuestros antepasados despedían a sus difun-



tos en aquella llanura admirable; y los enterraban allí mismo. Reconozcamos que no eligieron mal el área de reposo para sus mayores.

Eso fue lo que pensó, entre otros, el Conde de Pera Camps. Y solicitó al Ayuntamiento de San Sebastián licencia para edificar un balneario de lujo en aquel lugar, exactamente junto a Loreto (1886): *para la concesión de los restos de una capilla del Antiguo, y de los terrenos contiguos, para establecer una hospedería balnearia.*

La petición fue estudiada en la sesión del 20 de agosto; y la corporación contestó negativamente. Suponemos nosotros que la Reina-madre de Habsburgo había puesto ya sus ojos en las propiedades del Infante Sebastián y del Conde de Moriana.

Y así murió, sin llegar a nacer, el proyecto de balneario de Loreto.

A decir verdad, los rumores referentes al balneario se habían difundido ampliamente entre los donostiarras desde mucho antes.

Diez años antes, por ejemplo (cuando acababa de terminar la segunda guerra carlista), con fecha 27 de julio de 1879, cabía leer lo que sigue en la prensa donostiarra: *circulan rumores de que los vecinos del Antigua* (sic) *se oponen a una hospedería balnearia en terrenos situados en la proximidad de aquella iglesia parroquial.* Parece que el ambiente popular era opuesto al proyecto; ya que el **Diario** terminaba su artículo con estas palabras: *esa actitud está justificada.*

El feo cobertizo de la izquierda, casi en el extremo izquierdo de la foto, no es otra cosa que la iglesia del Antiguo (la que era *una miserable barraca*, en palabras del párroco Aristizabal). Se nos aparece todavía sin campanario; lo que confirma que estamos hacia 1874; pues dicho campanario fue añadido en 1881. El Padre Aristizabal se avergonzaba de esa casuca vulgar; lo que no es de extrañar. Sobre todo si tenemos en cuenta que, al menos teóricamente, la parroquia del Antiguo era la *parroquia principal* de San Sebastián.

La capilla de Loreto se hallaba en el recinto del cementerio; y la iglesia, junto a *Bikariyo-Etxe*: *Existía también, junto a la iglesia, la ermita de Nuestra Señora de Loreto, que servía de capilla al cementerio* (Intzagarai, **Historia Eclesiástica de San Sebastián**, 1956, pág. 442).

El P. Aristizabal denunció, en su informe del 11 de junio de 1879, el aspecto de la iglesia, que él calificaba textualmente de *deplorable*. Y pidió que se le añadiera una torreta campanario adecuada.

El ruego fue escuchado: *Se ha acordado construir la torre de la parroquia del Antiguo*, puede leerse en el diario **El Urumea** de fecha 9 de febrero de 1880.

La construcción del campanario comenzó a los dos años (el 7 de marzo de 1881).

Ahora bien, y esta observación tiene su importancia: fue edificada valiéndose de la piedra obtenida en la demolición de la vieja ermita. *Felizmente* —cuenta el P. Aristizabal— *las ruinas de la que fue capilla del cementerio de dicha parroquia, bajo la advocación de Nuestra Señora de Loreto, facilitan estos materiales con grandes ventajas* (20-II-1880).

Y la vieja iglesia del Antiguo, ya renovada y embellecida, tomó al aspecto que podremos ver en páginas posteriores.

Siendo eso así, es imposible encontrar a la vez y en la misma foto, el nuevo campanario y la antigua ermita de Loreto. La una o la otra. Esa imposibilidad, justamente, se convierte en una premisa fundamental a la hora de datar los grabados y las fotos de Loretopea.

Retomemos el hilo de nuestra narración.

Cuando decidieron edificar la iglesia *de abajo*, unos años más tarde, declararon lo que sigue: *La torre será de sillería arenisca, aprovechando en gran parte la de la torre de la actual iglesia.*

Resulta así que las piedras de la antigua ermita de Loreto, algunas de ellas como mínimo, tras haber sido elementos constituyentes de la torre de la iglesia que se hallaba donde hoy está el Palacio de Miramar, descendieron también a la torre-campanario de la nueva parroquia *de abajo*... ¡Vaya periplo!

Pero volvamos atrás. Y miremos de nuevo la admirable foto tomada por Agirre en 1874.

Se observan en la ladera de Txubillo-Gulamendi, que aparece prácticamente desierta, numerosos terrenos recién labrados; que en ocasiones parecen como tejados de casa. Observemos atentamente. Puede hacerse inmediatamente una lista de las casas visibles.

En la cumbre de lo que llamamos *Txubillo* (también llamado *Arrimendi*, al parecer) puede verse el antiguo faro; que se nos muestra en su aspecto anterior a la remodelación posterior (ver cap. XII).

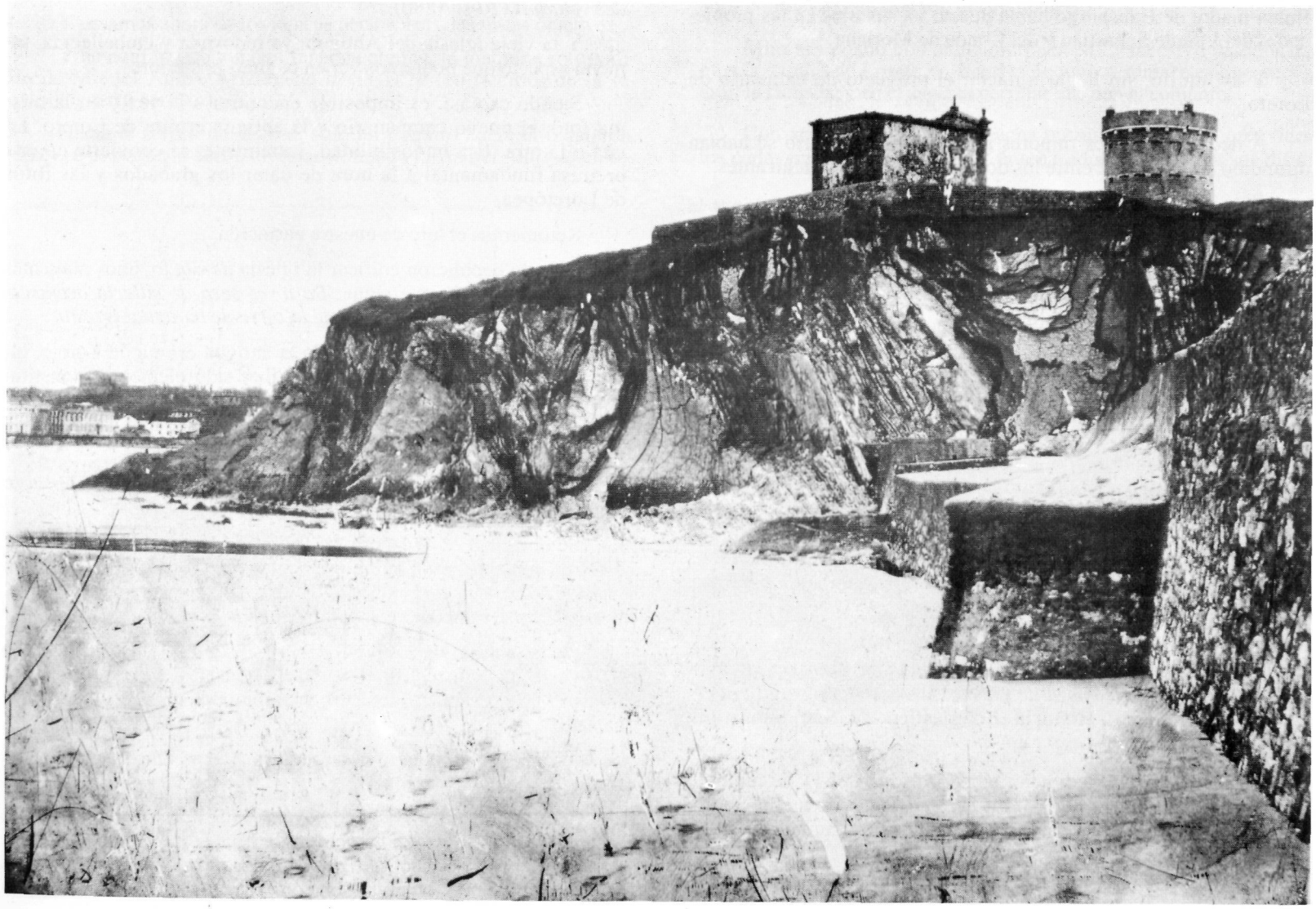
Aparece en la fotografía el caserío *Euletegi*, entre la ermita y el fortín de *Loretopea*, al fondo.

Se adivinan a penas, en los límites de la playa de *Ondarreta*, justamente en el lugar en que hoy se halla la estación del funicular, dos caseríos: el llamado *Arroka aundi*, que es el más próximo a la playa, y también el mayor de los dos. Y, detrás de éste, el llamado

Arroka txiki, el más pequeño de los dos. Tendremos ocasión, más adelante, de verlos desde más cerca (ver cap. VI).

Un poco más arriba y ligeramente a la izquierda, en el mismo sitio donde hoy se halla en pie, vemos el caserío *Boltsagillene*, de los Alkain. El mismo que aparece ahora a la izquierda del funicular cuando subimos a *Txubillo*.

Debajo de la ermita de la Virgen de Loreto, hallamos el roquedal que todos conocemos. *Loretopea*. Más tarde, en un intento generalizado de castellanizarlo todo, transformado en *Pico del Lorito* (en vez de *Pico de Loreto*, en todo caso). Y de eso hemos pasado a *Pico del Loro*, e incluso a *Pico del Oro*, hiriendo los sentimientos de los donostiarras vascófonos. Como decía José María Donosty, Cronista Oficial de la ciudad, cuando escribía: *esa estupidez moderna, convirtiendo el "pea" de la Virgen de Loreto, en el Pico de Loro* (22 de octubre de 1973).



Y volvemos ahora a los grabados (ver pág. 41).

Y lleguémonos hasta Ondarreta.

Cabe comparar. Pues en 1874 el fotógrafo Miguel Agirre Aristegieta vio así la zona de *Loretopea* (pág. 44). El fortín, recién edificado, se halla a la derecha.

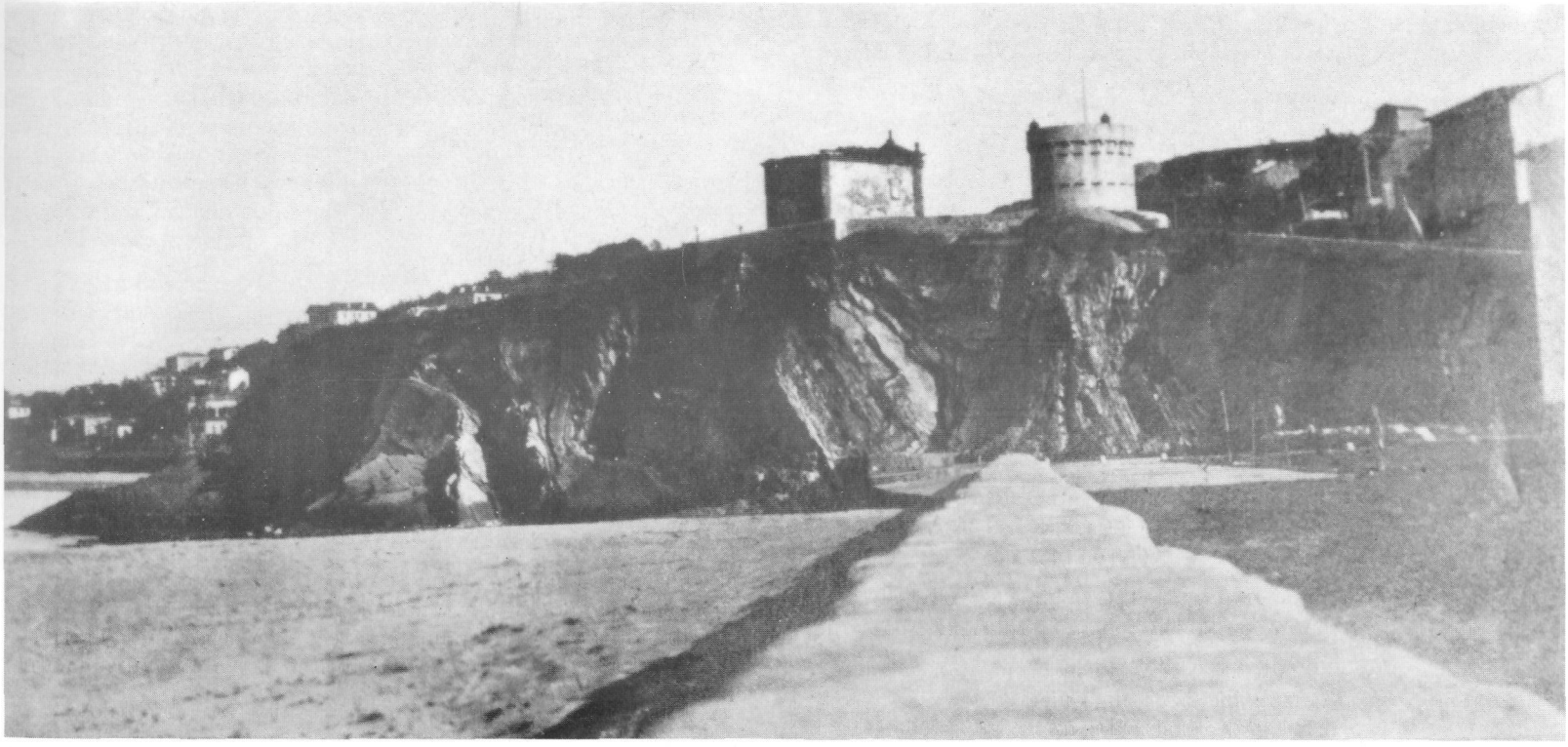
Y aparece en pie la ermita de la Virgen de Nuestra Señora de Loreto (no por mucho tiempo, como veremos).

También la fotografía que vemos en la pág. 45 parece ser de los alrededores de 1874. En ella podemos contemplar *Loretopea* desde la playa de Ondarreta.

Nada diremos de los sólidos muros que aparecen encima de la playa. Queda patente que *Loretopea* no era otra cosa que el promontorio existente *debajo de Loreto*. De todas maneras se ve mejor en esta foto el muro que rodeaba la ermita.

Y parece llegado el momento de decir algo sobre el resto de lo que aparece ante nuestros ojos.

La cuesta que vemos ahí, y que solía estar extremadamente resbaladiza, en tiempos de lluvia, por lo que nos cuentan, era la que se utilizaba para bajar al *Campo de Maniobras*; y se separaba ahí de la calle Matía. Dicho de otra forma: había tres caminos. El viejo, aquél que separaba Lugaritz de Ibaeta (y que veremos más adelante). Había otro camino más arriba, la carretera nueva entre Irún y Andoain, abierto en 1845-1847, y llamado después calle Matía. Y había un tercero, corto que descendía más rápidamente que el viejo camino, y que se dirigía al *Arenal*; y que es la cuesta empinada que vemos en la foto.



Las casas antiguas del Antiguo, por eso, están situados a los dos lados *del viejo camino*, el intermedio (ver cap. III).

Al otro lado de la cuesta, y bordeando al camino, tenemos tres casas.

La superior, blanca, que todavía no tiene su torre-campanario es la antigua iglesia, la que avergonzaba al P. Aristizabal (mirar siempre la pág. 45).

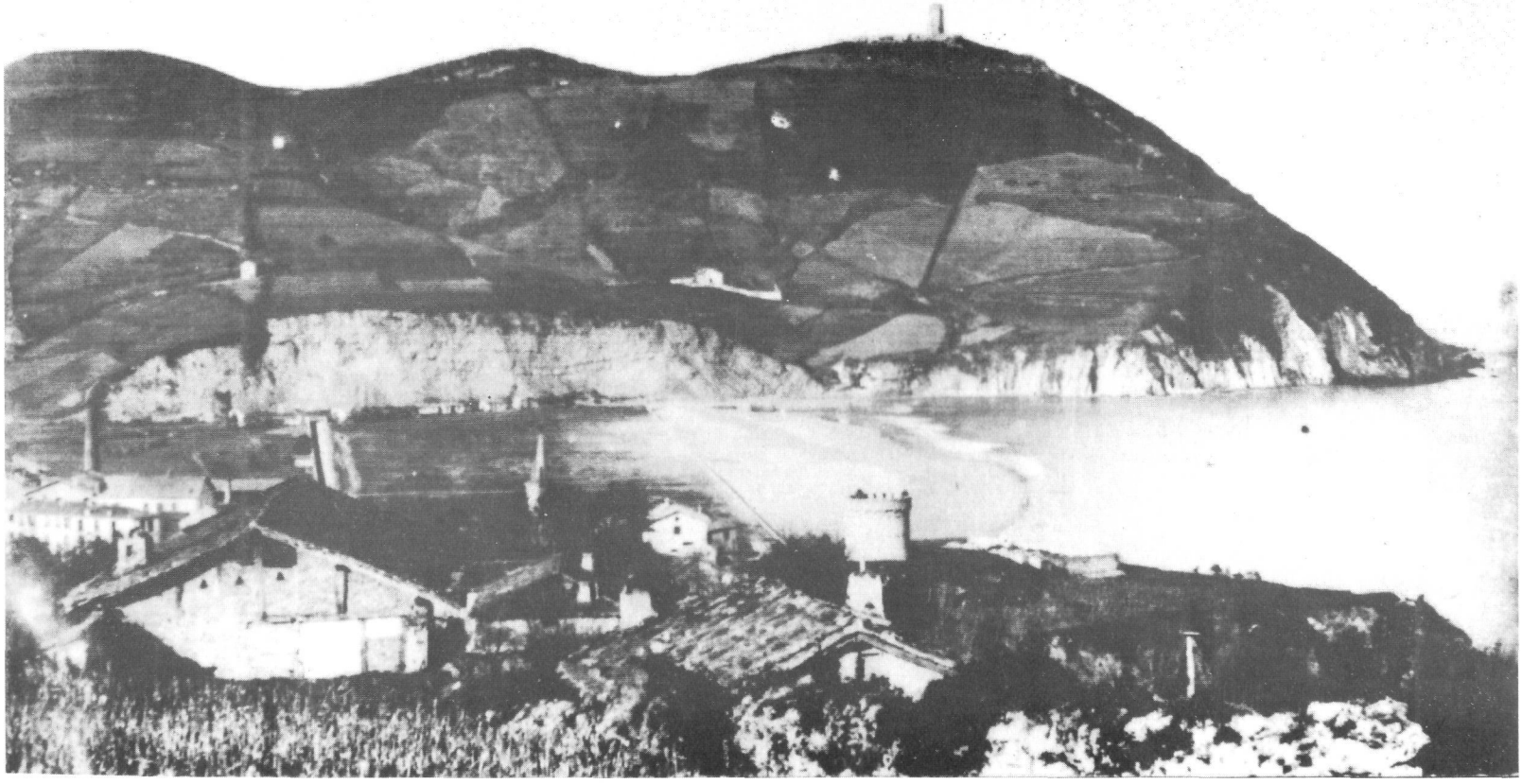
La siguiente, a medida que descendemos, es *Marta-ene*, reconocible en el dintel blanco de su taberna (Lug. 24; 1862), y la siguiente, casi en el límite de la foto, la casa *Markos-ene* (Lug. 25; 1862).

Lo que aparece en la parte inferior, a la derecha de la foto, una porción de muro y su tejado, puede ser *Kolkaenea*, casa posterior a 1862 (y nueva en el momento de la toma, aun cuando no pueda asegurarse); a la contigua *Arrokaberri*, más probablemente.

Lo mismo cabe decir de las dos que aparecen arriba. Pertenecían al grupo de Barkaiztegi. ¿Será *Eulieta* la casa superior?

Gracias a los archivos podremos añadir algo más (pero no de otra manera: nadie sabe hoy nada referente a estos edificios).

El caserío *Martaene* (Lug. 24, por lo que tenemos ya dicho) era también taberna. Los antigutarras de hace un siglo habrán tomado ahí más de una vez sus correspondientes traguitos de sidra...



La gerencia de la taberna estaba en manos de los Artzamendi; y cabe pensar que allí nacieron y allí vivían. Una llamada Carmen Artzamendi, había nacido en 1821. Era residente en *Martaene* desde siempre, y aparece como *tabernera* en el Censo de 1871. Vivía con su hermano Ignacio Artzamendi (que era ocho años más joven que ella). Podemos pensar que estamos contemplando, tanto en esta foto como en el grabado de Comba (pág. 51), la que era la *primera* taberna al ir entonces al Antiguo (la *primera* evidentemente, cuando nos dirigimos al barrio procedentes de San Sebastián).

La primera, que no es lo mismo que decir *la única*, como veremos en líneas posteriores...

Encontramos en *Martaene* en 1882, a José Antonio Asteasarain Arrillaga (de 1854), y a Florentina Entzibengoa (de 1855), esposos con sus cuatro hijos. También aparece Eugenia Solaberrieta; nacida en Orio, en 1868.

Como ya hemos dicho, la siguiente casa, cuando descendemos, es *Markosene* (Lug. 25; 1862). Es una casa doble, por decirlo de algún modo, y posee una escalera exterior. La casa aparece llena de labradores; y cabe pensar que eran ellos quienes residían en el caserío. Tanto Nicolás Martikorena (de 1817), como Manuela Galarmendi (de 1821), aparecen como *labradores* en los libros. Vivir de la labranza en *Loretopea*... Además de los familiares, vivía ahí, en 1871, Petra Surupe (llegada allí en 1843) y lo mismo Tomás Irastortza, *labrador*, con su propia familia (que los viejos antigutarras dicen siempre *famelia*).

Parece mucha gente para una única casa; fenómeno que constataremos una y otra vez. A decir verdad, la gente vivía hacinada en las casas del Antiguo. Y nos queda muy poco margen para las idealizaciones utópicas.

En todo caso, aquella zona de *Loretopea* tomó pocos años después este aspecto (ver ahora la pág. 46).

No hay ya rastro de la ermita (a no ser el pequeño muro que la rodeaba); pero la iglesia posee ya su torre-campanario. Por lo tanto, la foto es de los alrededores de 1885.

Está ahí el pequeño fortín circular de la segunda carlistada, que nos resulta ya conocido. Y debajo de *Txubillo* hay algunas casas aisladas: los dos *Arrokas*, encima de la playa; *Boltsagillene*, a media ladera; *Euletegi*, encima de la cantera de Arbizketa; *Marbil* en el margen izquierdo. Al pie de la citada cantera se ven *Barraka*, a la izquierda (que continúa en pie hoy en día), el viejo canal no cubierto que extendía sus hedores por el barrio, ese que se dirige hacia nosotros en línea recta desde la cantera de Arbizketa; y unas tristes casucas, derribadas al edificar la prisión.

Totalmente hacia la izquierda, y al fondo, se ve la fábrica de botellas de Brunet (ver cap. VIII), con su enorme chimenea; y delante de la misma, al borde de la carretera, la conocida fila de casas: *Herrerotegi*, *Isasene* e *Iñarrene* (ver caps. III y IX).

La casa situada en pleno centro del conjunto a nuestra vista, con sus cuatro tejados y sus dos chimeneas, es, a mi juicio, el viejo *Barkaiztegi*. El caserío que aparece a la izquierda, por otra parte, es el llamado *Barcáiztegui del Hortelano* en los viejos planos de la zona.

Regresaremos más tarde a estos parajes.

Como ya hemos explicado: la iglesia posee su torre, luego la ermita ha desaparecido.

En Ondarreta no hay ni alma... ¡Qué sueño! Cuando en la actualidad, y bajo la invasión del gentío, han desaparecido para siempre hasta aquellos saltamontes traslúcidos que nos hacían compañía en la playa...

Esta vez nos va a ayudar este plano del Arquitecto Municipal Nemesio Barrio (1881) (ver pág. 48).

Antes de empezarse las obras de *Miramar*, la zona de *Loretopea* presentaba ese aspecto (pág. 46). Acababa de desaparecer la ermita de Loreto; aunque aparezca claramente en la foto el muro que rodeaba el cementerio y el fortín circular. La carretera del paso inferior que se ve ahí, no pasaba de ser un proyecto puro; no existiendo otro camino que el superior (págs. 48, 49).

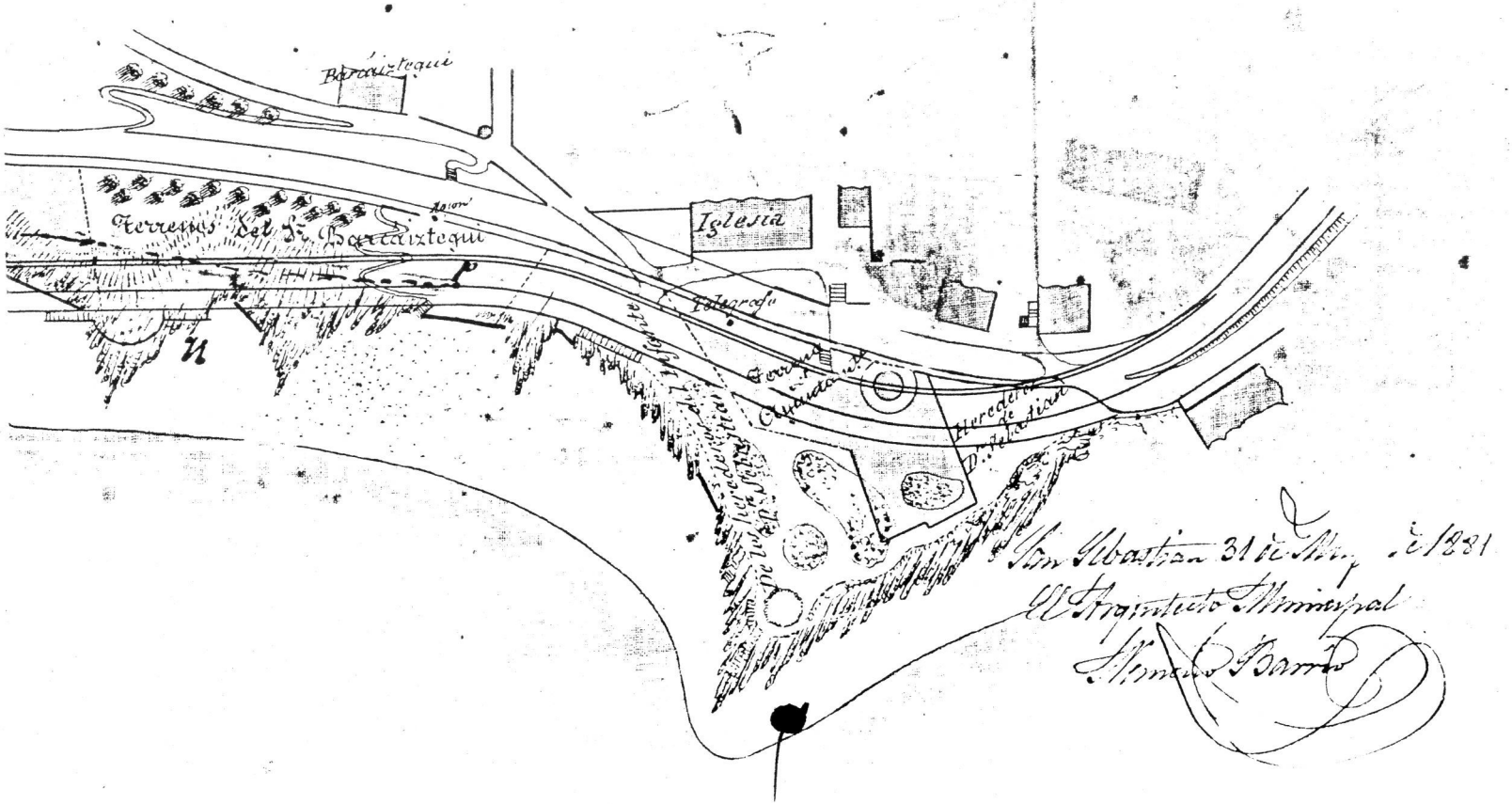
Tenemos *Barkaiztegi-enea* a nuestra izquierda (Lug. 8; 1862), y puede verse igualmente la pequeña glorieta que marcaba el límite de la propiedad. Los terrenos siguen llamándose *del Sr. Barcáiztegui*. Pero en los planos de 1886 y 1887 aparecen ya como propiedad *de la Sra. Condesa de Llobregat* (X. Barkaiztegi, padre, falleció en 1882).

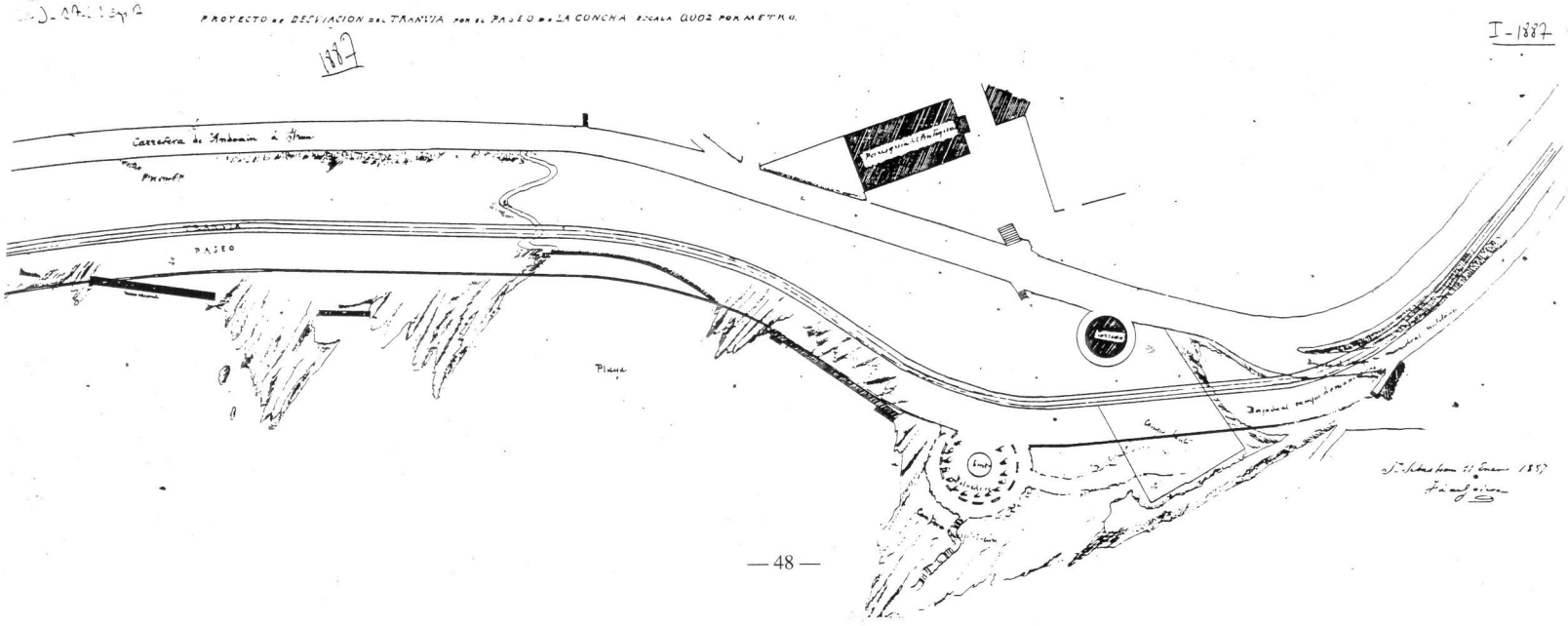
Siguiendo la descripción, he ahí la iglesia (la de arriba, obviamente), la casa *Bikariyo Etxea* (Lug. 23; 1862), *Marta-ene* (Lug. 24; 1862), y *Markosene* (Lug. 25; 1862) (ver los planos de las págs. 48 y 49).

Llegados a este punto, háblennos los planos. Ese de Goikoa, por ejemplo, de fecha 11-I-1887 (pág. 49).

Aparece ahí el cementerio; pero no la capilla de Loreto, que estaba ahí. Sí aparece el fortín circular; así como la casa existente encima mismo de la playa, y que ya hemos visto anteriormente (*Kolkaenea* con toda probabilidad).

Pueden verse la iglesia (superior) y *Bikariyo-Etxe* con toda nitidez.



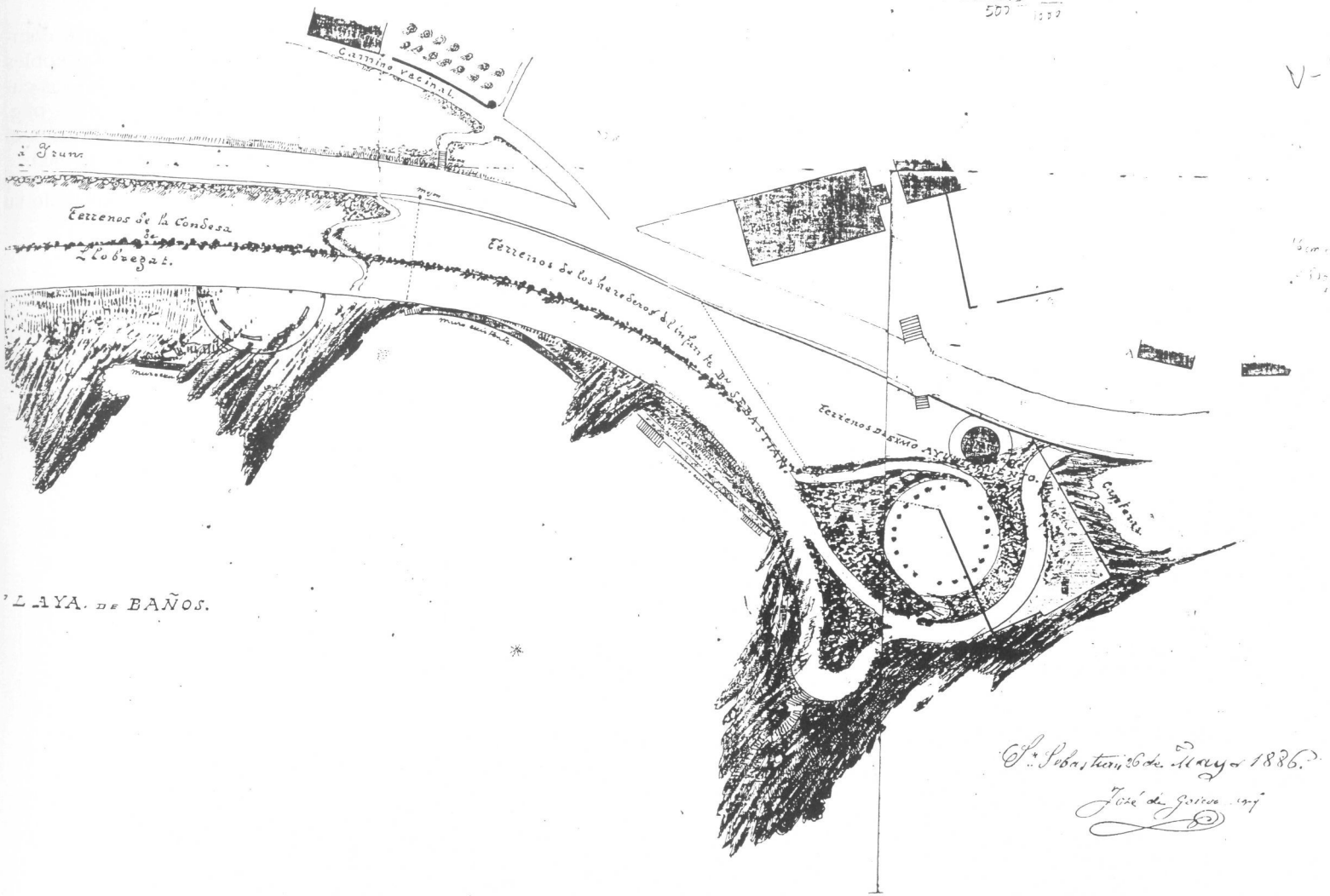

PROYECTO DE DESVIACION DEL TRANVIA POR EL PASEO DE LA CONCHA ESCALA 0002 POR METRO.
I-1887
1887
Carretera de Ametzain á Pasajes
PASEO
Playa
Terrenos propios del Ayuntamiento
Terrenos propios del Ayuntamiento
Terrenos propios del Ayuntamiento

1886

GAGION DEL PASEO DE LA CONCHA. 0.002 POR METRO.

$0{,}002 = \frac{1}{500}$

V-1886



'LAYA. DE BAÑOS.

S.ª Sebastian 26 de Mayo de 1886.

José de Goicoa [illegible]

La cantera de Loretopea aparece *en explotación* (en la construcción de la cárcel se utilizó, entre otras, piedra de esta cantera).

Por fin, la nueva carretera se llama *Carretera de Andoain a Irún*.

Volvamos ahora a los fotos (pág. 50).

Y hémosnos de nuevo a la altura de *Loretopea*.

El pequeño fortín sigue en pie; por lo que cabe decir que esta foto es anterior a 1889. Por el contrario, ha desaparecido ya la ermita de Nuestra Señora de Loreto; y puede verse la vieja iglesia de arriba, a la izquierda, provista ya de su campanario nuevo. Ha pasado ya, por lo tanto, el año 1881. Y la vista se sitúa necesariamente en el intervalo 1881-1889.

La ladera de debajo de *Txubillo* se nos aparece vacía (con la única excepción de *Boltsagillene*). En la parte inferior, en el límite mismo de la playa, aparecen los dos *Arrokas*: *Aundia*, en la orilla de la playa; y *Txikia*, un poco más adentro.

La glorieta cubierta que puede verse a la izquierda, es la existente en la entrada de *Barkaiztegi-enea* (anterior a *Maritxulegi*, edificada más abajo que la antigua mansión).

Si fuéramos por detrás de la glorieta-límite, llegaríamos a *Marruka* (Lug. 21; 1862) y a *Txantxerreka* (Lug. 22; 1862).

Si miramos atentamente el tejadillo de la caseta-límite, comprobaremos que ostenta el faldón característico de las casas nobles de la época; una especie de decoración pendiente, típica de las casas elegantes de la Belle Epoque. (Ver, por ejemplo, en la pág. 52, ese palacio de Arcachon; de los Pereire, según me informa el amigo Antonio Mendizabal, profundo conocedor de estos temas).

Podemos ver entre los árboles la iglesia renovada, incluido su





Concha de San Sebastian. — La Casita Real. — ND Fot

reciente campanario (y dado que los trabajos del campanario se iniciaron el 7 de Marzo de 1881, este detalle nos ayuda a datar la foto con más exactitud).

El donostiarra D. José Aristizabal, sacerdote, fue testigo, y animador también, de esas transformaciones; el mismo que se afanó, sin medir su fatiga, en la remodelación de la iglesia antigua, y en la construcción de la nueva.

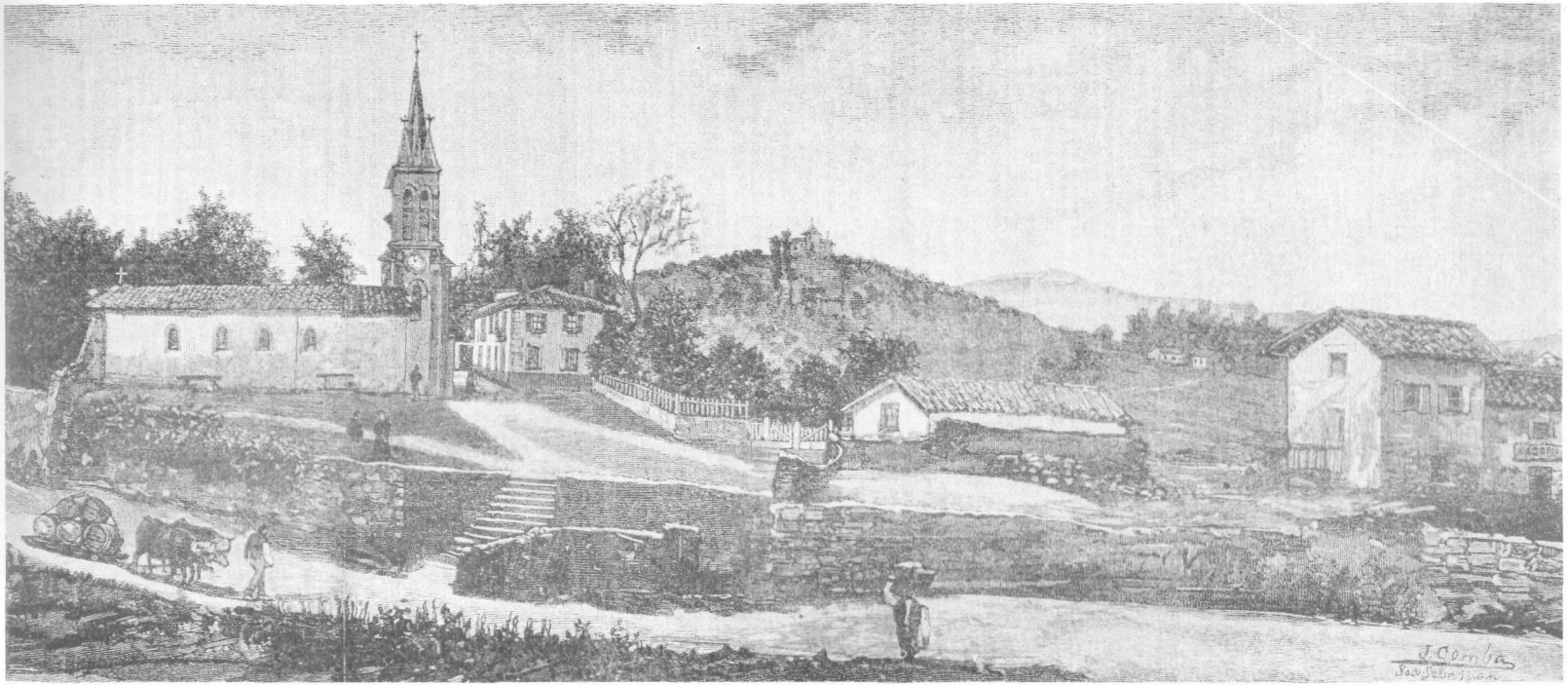
Y continuando por el camino de la página de la izquierda, hénos aquí de nuevo en la entrada del barrio del Antiguo (51).

La iglesia posee ya su nuevo campanario.

Al otro lado del camino; y frente a la iglesia, vemos *Bikariyo-etxea* (Lug. 23; 1862); la utilizada por el P. Aristizabal hasta *bajar* a la nueva. Vemos, a la derecha, el caserío *Martaenea*. Parece que su nombre está escrito en el dintel de la taberna; pero no nos es posible leerlo.

El dibujante J. Comba ha debido tomar esta vista junto al pequeño fortín circular de *Loretopea*.

El camino que se oculta más allá de la iglesia, lleva a *Txantxerreka*.



El palacio *Barkaizteginea*, se hallaría a la izquierda, subiendo un poco; yendo hacía *Aizerrota*, por decirlo de otra manera.

Edificaron justamente en ese punto el Palacio de Miramar: exactamente donde vemos la vieja iglesia de arriba.

La carreta que lleva las cubas, con sus dos bueyes y su boyero, avanza hacia Ondarreta; que es tanto como decir también hacia el Antiguo (ver cap. IV).

Se ve la casa Lugaritz en la cumbre (Lug. 57; 1862; pág. 51); que en el momento que hemos elegido para nuestra narración era propiedad de Mariategi (Marqués de San Bernardo). Era una casa de gran prestigio: *Lugariz, casa solariega, en la partida que llaman de Artiaga o Artiga* (**Euskal Erria**, XXVI, 1892, 1, 421).

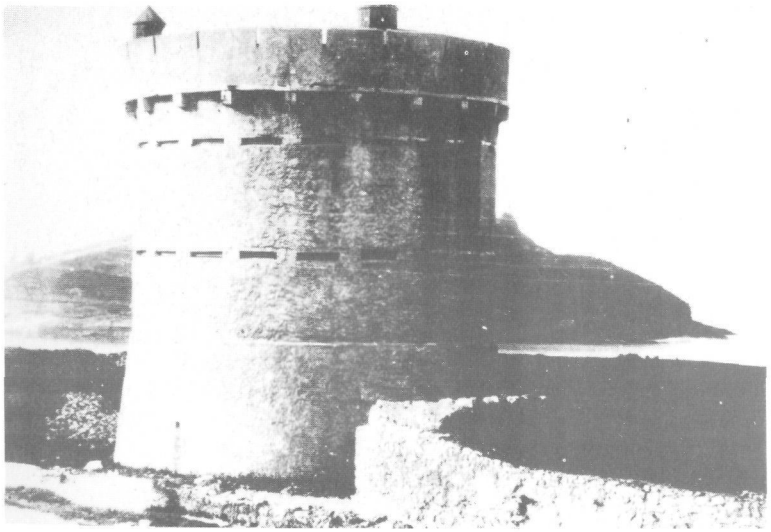
Más tarde, se edificó en esa zona *Castilblanco*, que perteneció al Duque de Monteleón. El palacio fue después pasto de las llamas.

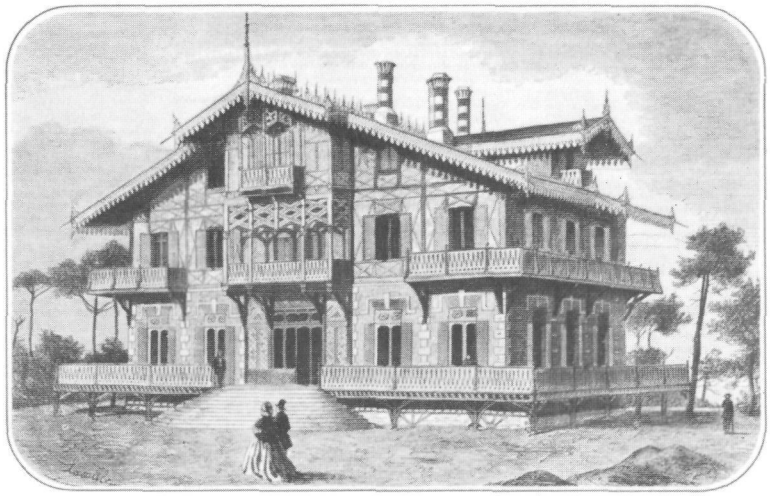
Va siendo ya tiempo de ver el *fortín* de más cerca (el que puedes ver justo aquí mismo, debajo).

Demolida al construirse el *túnel*, esta torreta estuvo en pie durante quince años. Solo quince.

Pero algunos viejos antigutarras conservan algún recuerdo borroso de un castillete, a pesar de que obviamente no haya llegado a verlo (¿quién puede tener hoy un mínimo de 105 años?); como he podido comprobar durante la preparación de este trabajo.

De cualquier forma, aquel *Loretopea* salvaje tenía sus días





contados. A pesar de que sus tierras eran áridas, *salvo a fuerza de gastos y cuidados* (Informe de Goikoa, 6-VIII-1888).

Por una parte, porque estaba ya en camino el tranvía del Antiguo (el de Benta-Berri); y porque un tranvía no podía ni subir ni bajar la cuesta empinada de Loreto a Ondarreta. Dicho brevemente, había que abrir el paso inferior (el que es hoy carretera de acceso).

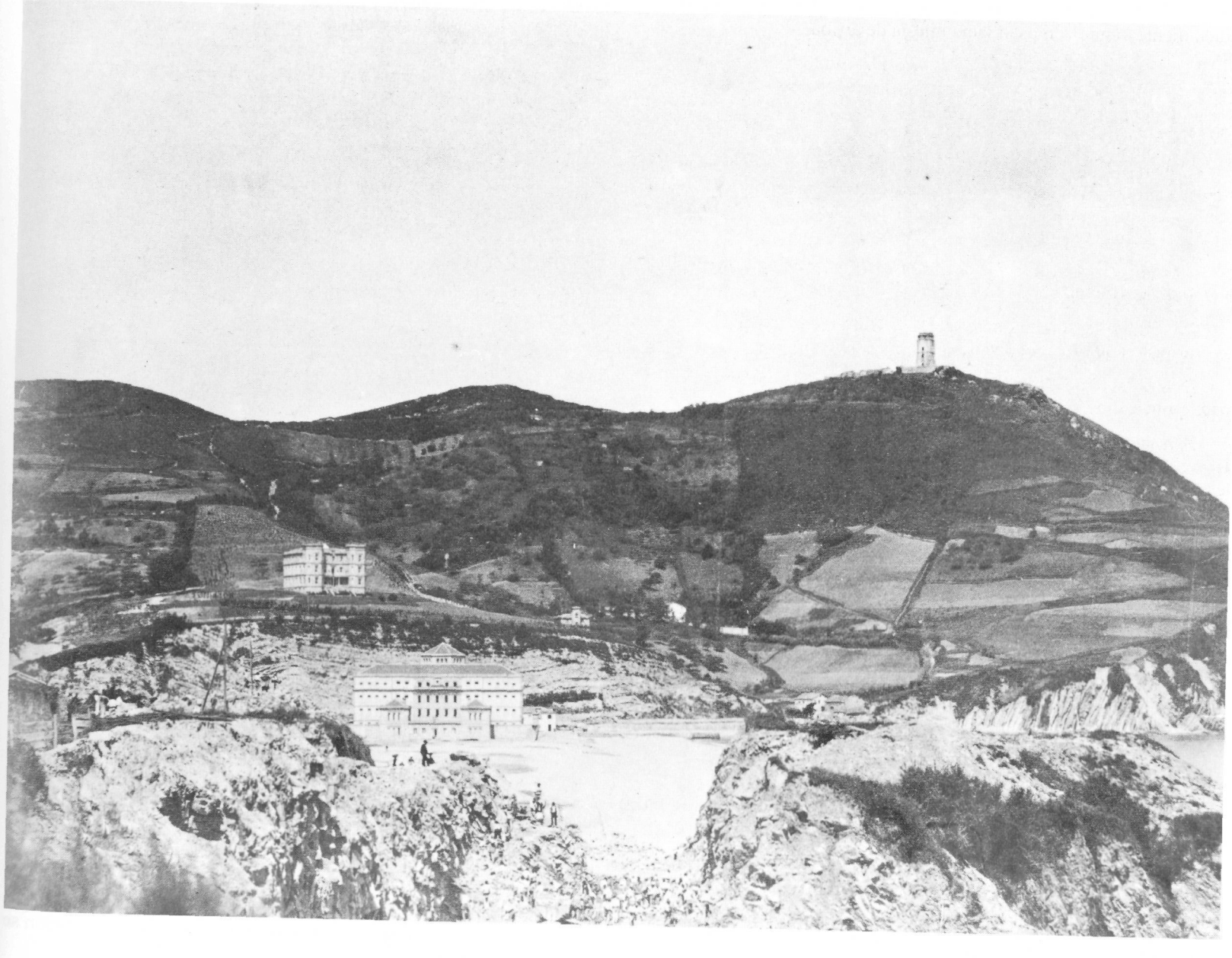
Y por la otra, porque la construcción del Palacio de la Reina María Cristina (que compró todos los terrenos por la módica suma de 7.672 pesetas, un 9 de septiembre de 1888!!) hacía imprescindible el *túnel* (que no fue en el fondo sino una trinchera); cubriendo ésta, y restaurando el conjunto en su aspecto topográfico inicial; y lográndose el enlace entre el palacio y el promontorio de Loreto sin discontinuidad.

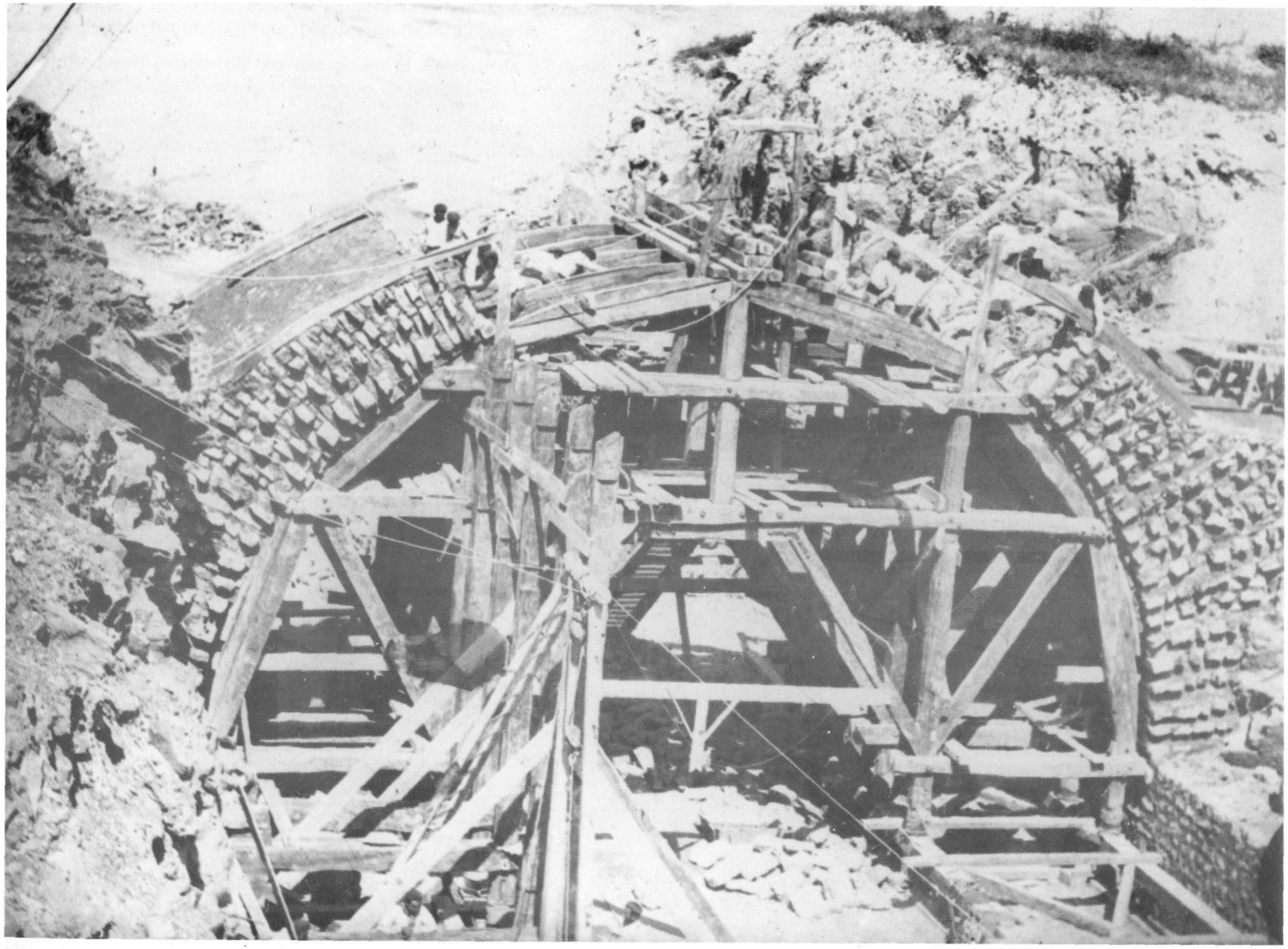
Por consiguiente, había que demoler la torreta-fortín, los restos del cementerio, y demás.

Y he ahí la amarga verdad del célebre *túnel* (ver págs. 53, 54 y 55).

Primero se abrió la trinchera; se cubrió todo después con un enorme andamiaje, se procedió a la nivelación ...y he ahí ya preparado el más célebre de los *túneles* del mundo...

Para realizar la cubierta, se utilizó cal hidráulica; y tambien piedra de Antzieta. Se encargó de las obras Miguel Salaberria (presupuesto: 178.580 pesetas); y fue capataz de los trabajos Juan Cruz Leaniz. ¿Queréis algún otro detalle? Las dovelas utilizadas en el recubrimiento tenían 0,80 x 0,35 x 0,15 m. (lo que no era ninguna broma: unos 100 kilos por unidad).



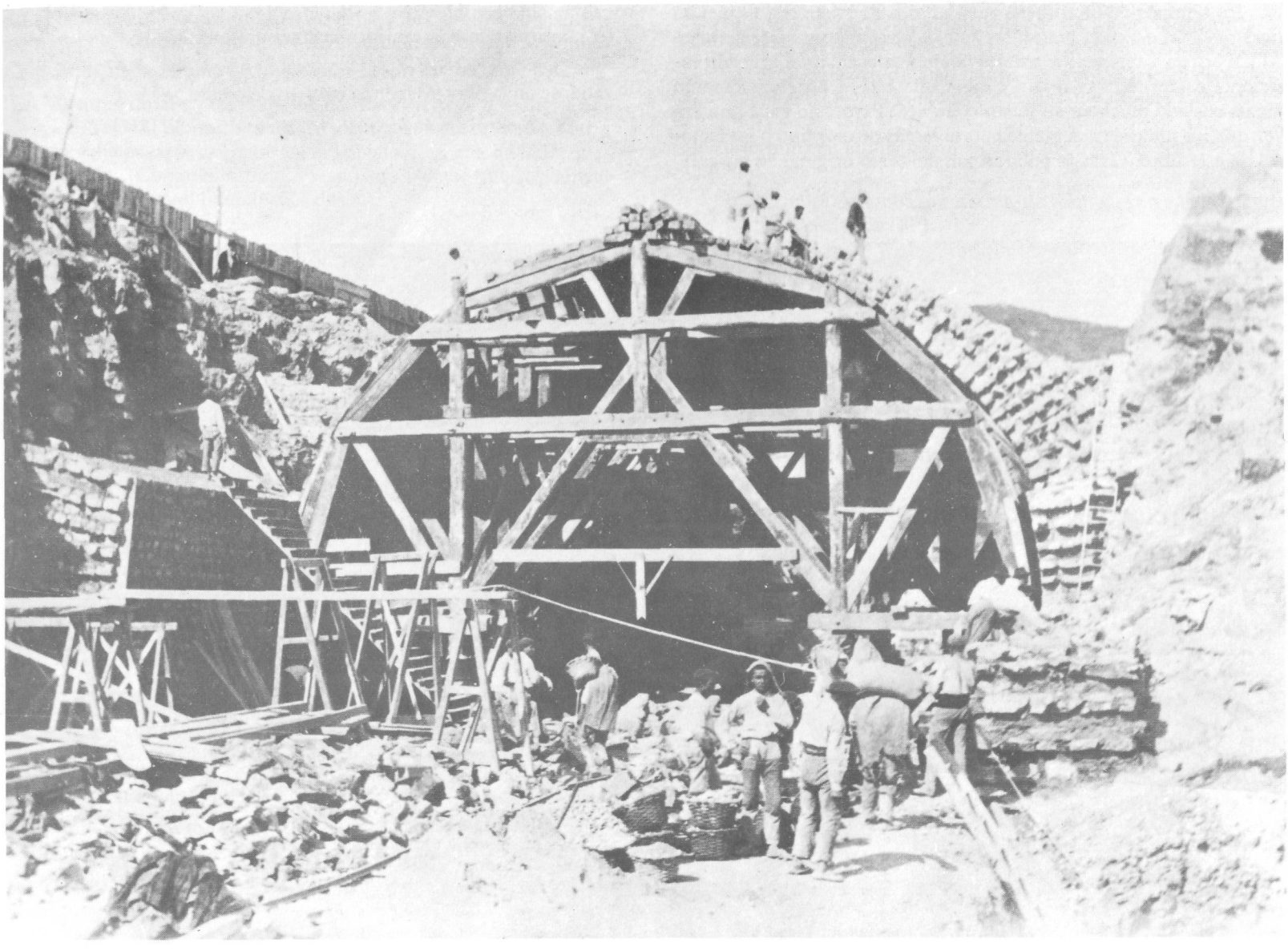


Puede verse incluso a los trabajadores en la foto. Pero, por desgracia, no nos es posible decir quiénes son.

Lo que aparece detrás, evidentemente, es la parte inferior de *Txubillo*; lo que se llama *Arrubiko-baja.*

Los trabajos de la zanja empezaron el 5 de enero de 1889; y al año, el *túnel* estaba dispuesto para su utilización: la inauguración se efectuó el 2 de abril de 1890.

Dado que al parecer se repetían los desprendimientos de tierras



en la entrada oriental (en la que da a la Concha, dicho de otra manera), se retrasaron un tanto las obras.

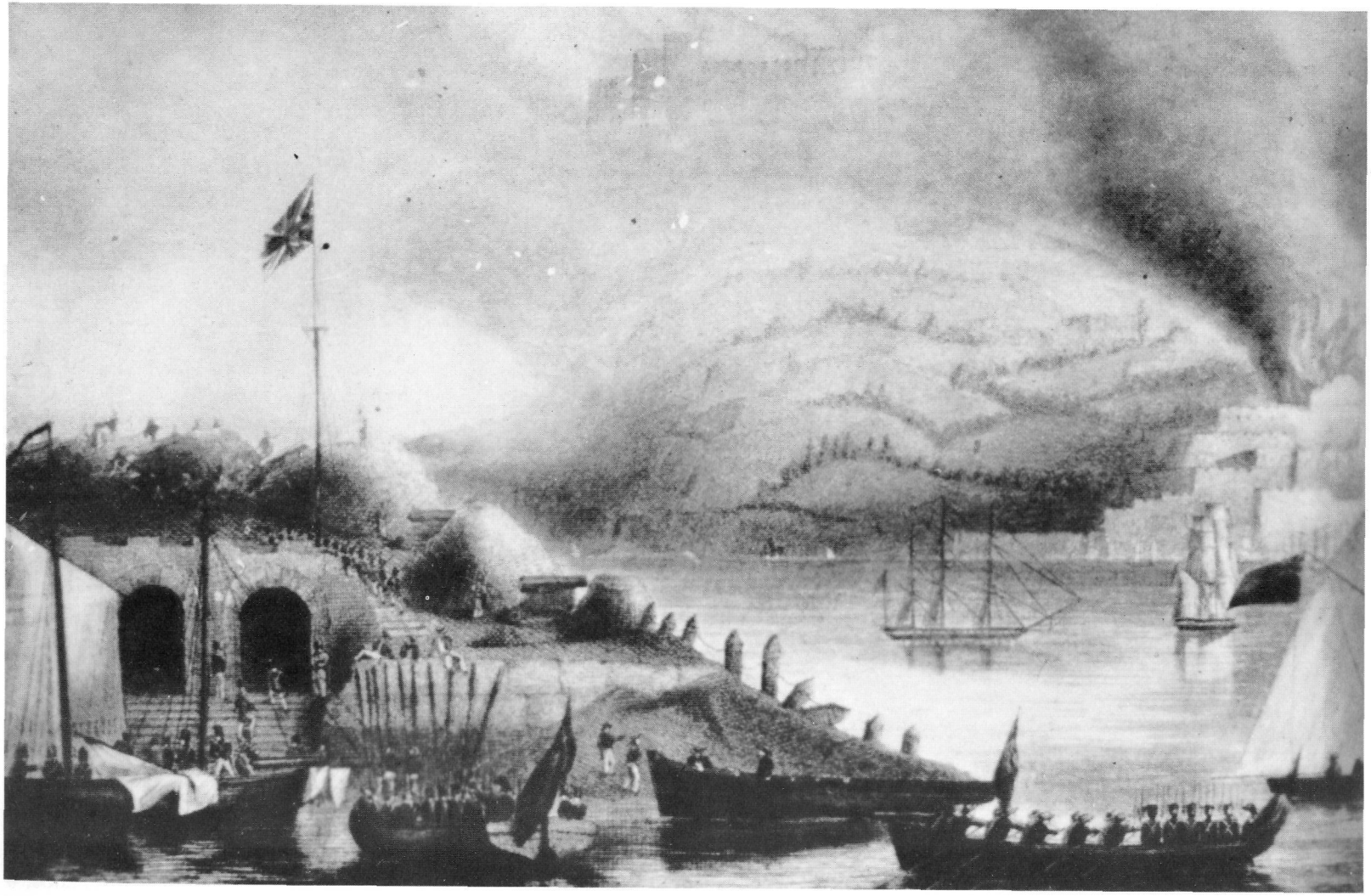
Por consiguiente, el túnel por debajo de Loreto se hizo *antes* de construirse *Miramar*.

Se colocó la vía férrea del tranvía con fecha 31 de marzo de 1890. Al finalizar el año 1889, había todo un grupo numeroso de obreros que trabajaba allí, 30 canteros, 130 peones, 4 caballos, 4 volquetes y 3 vagonetas (de la marca Doucaville).

En tiempos de la primera guerra carlista, existió otro túnel en *Loretopea: el llamado Inglezulo, túnel de los ingleses* en castellano. Algún artista vio aquellos parajes como aparecen en el grabado inferior. Costará trabajo al lector creer que eso es *Loretopea*, como me ha costado mucho a mí mismo también. Pero... no es la primera vez que los pintores nos plantean problemas de este tipo a las lectores de este libro. (Tras la publicación del texto original en euskara, nos ha sido posible precisar detalles del túnel que aparece en la foto; confirmándose lo escrito con anterioridad).

Dado que era un rincón muy sucio, lo cubrieron en 1856; utilizándose en la obra 90 metros cúbicos de piedra.

Y así permaneció, cegado, hasta el verano de 1887.



STORMING OF SAN SEBASTIAN. (The London Printing and Publishing Company)

Ya hemos dicho que el túnel de debajo de Loreto se construyó antes que el Palacio de Miramar; cuya edificación duró desde junio de 1889 hasta el verano de 1893.

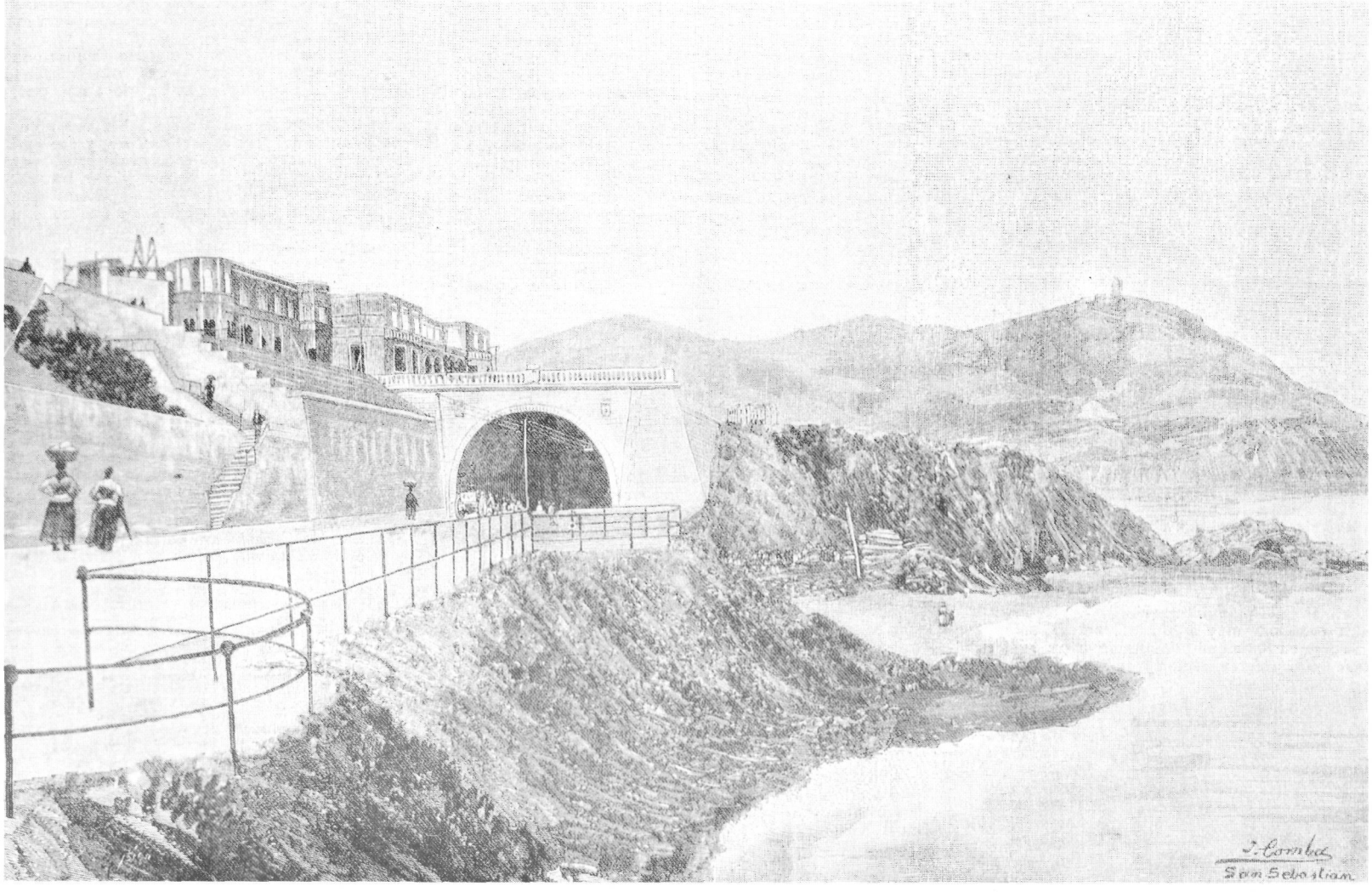
Mientras duraban los trabajos de construcción, del arquitecto británico Selden Wornum, y de su conocido castillo rojo, María Cristina solía pasar los veranos en el Palacio de Aiete, de la Duquesa de Bailén. (Como es sabido, ese mismo palacio fue residencia veraniega del General Franco años después).

Aquí mismo se ve el túnel (pág. 53), la trinchera mejor; y al fondo la cárcel (ver también pág. 57).

A la izquierda se adivinan muros de la vieja iglesia de arriba, que no aparece. La foto puede ser, por lo tanto, de los alrededores de 1890.

Al terminarse el túnel, comenzaron los trabajos del Palacio de Miramar.

En el admirable grabado inferior, de Comba, se ve el conjunto como podía verse hacia 1891.



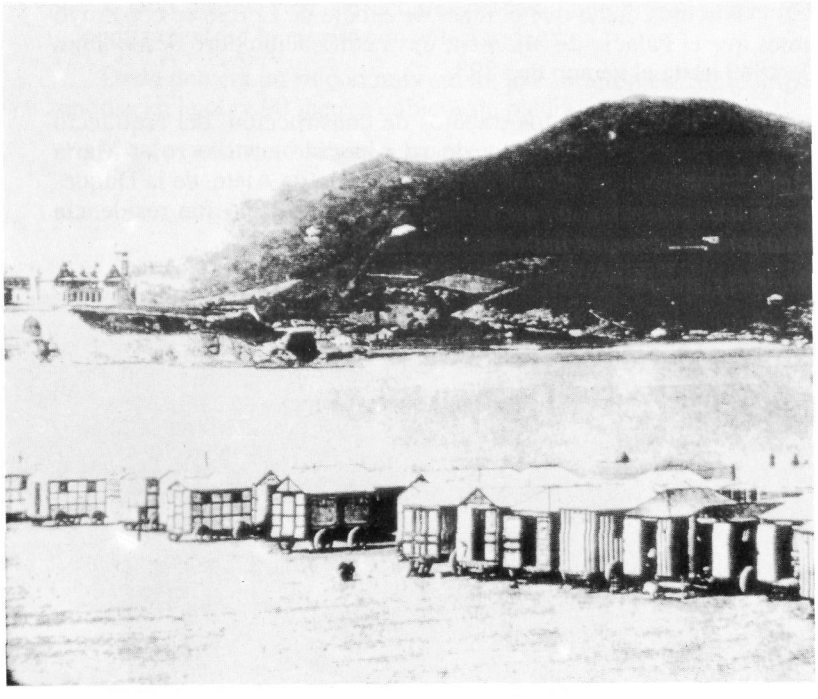
En la foto de la derecha (de 1894 aproximadamente) aparece *Miramar* ya terminado.

Hacia el centro de la foto, por otra parte, puede verse la fábrica de botellas Brunet, con su enorme chimenea; que todavía está entera.

Más a la derecha, detrás de la playa, *Arbizketa*; *Marbil* (la casa vieja, un poco hacia arriba, en el margen derecho), y *Erroiegi* (aún más arriba, mostrando su típico muro alargado delantero).

Volveremos a esta zona, y la veremos desde más cerca.

Valga por el momento.







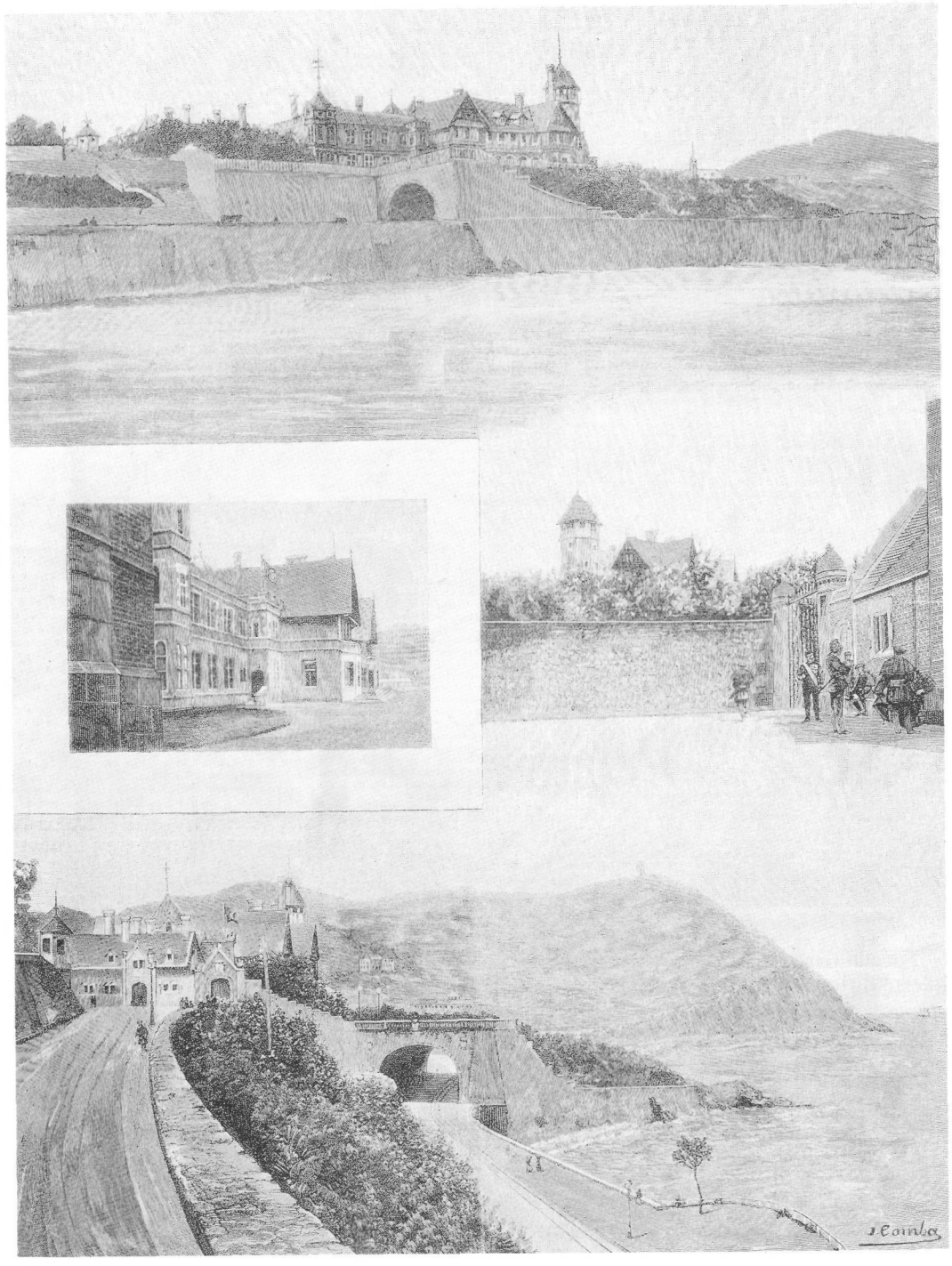
Y ahí tenemos *Miramar*, ya concluido; no faltando las carrozas que se dirigen a él, con sus damas elegantes. A la derecha, casi en el margen inferior, pueden verse los árboles de *Zaldisko* (59).

Todavía presenta su viejo aspecto la torre de *Txubillo* (llamado *farola* en vasco, y *torreón de Igueldo* en castellano).

Por lo que cabe decir que nos hallamos hacia 1905-1910.

La casita que se entrevé en la parte superior de la ladera, puede ser *Polsaberri*, también llamada *Muskullu*.

Por lo que respecta a *Loretopea*, presenta ya el aspecto con el que lo conocemos nosotros.



Cuando terminaron las obras, Comba vio así el palacio a finales del siglo pasado.

Y hemos pensado que ofrecer su versión, tal cual, bien merecía el dedicarle una página entera (ver pág. 60).





Nosotros hemos visto así *Miramar* (págs. 61 y 62).

Desde fuera, a lo largo de muchísimos años; pues en los del período franquista, estuvo prohibida la entrada al mismo.

Se deterioró un tanto incluso; y diversos edificios del conjunto llegaron a amenazar ruina.

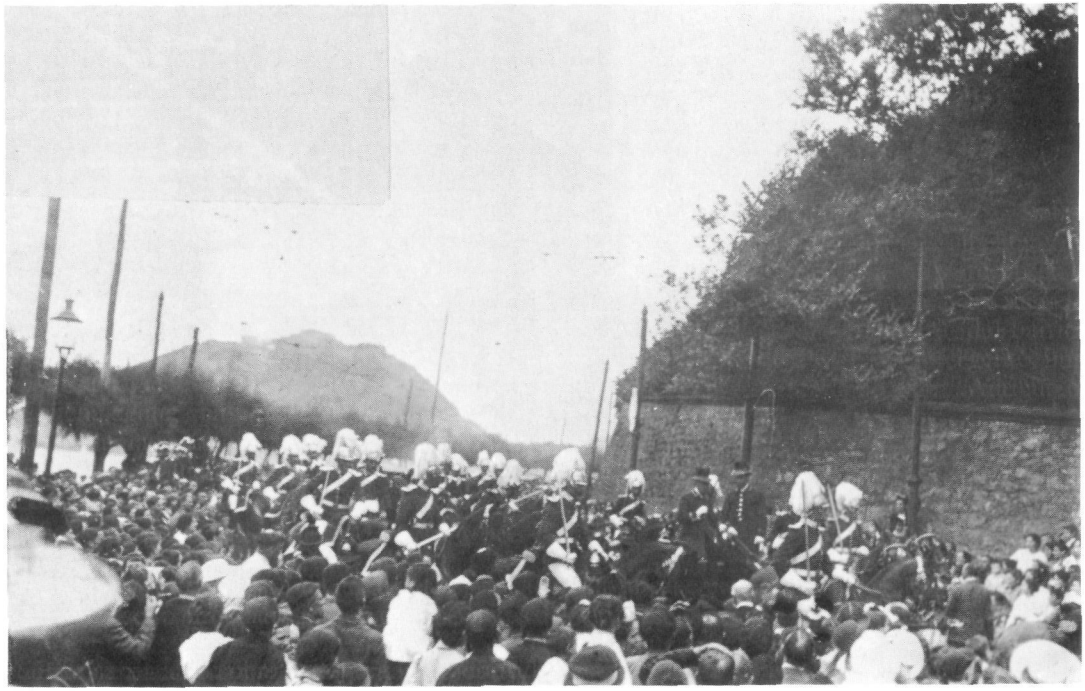
Desde que el Ayuntamiento donostiarra se hizo cargo del Palacio, éste se ha remozado; y hoy día se celebran en el mismo numerosas actividades políticas y culturales.

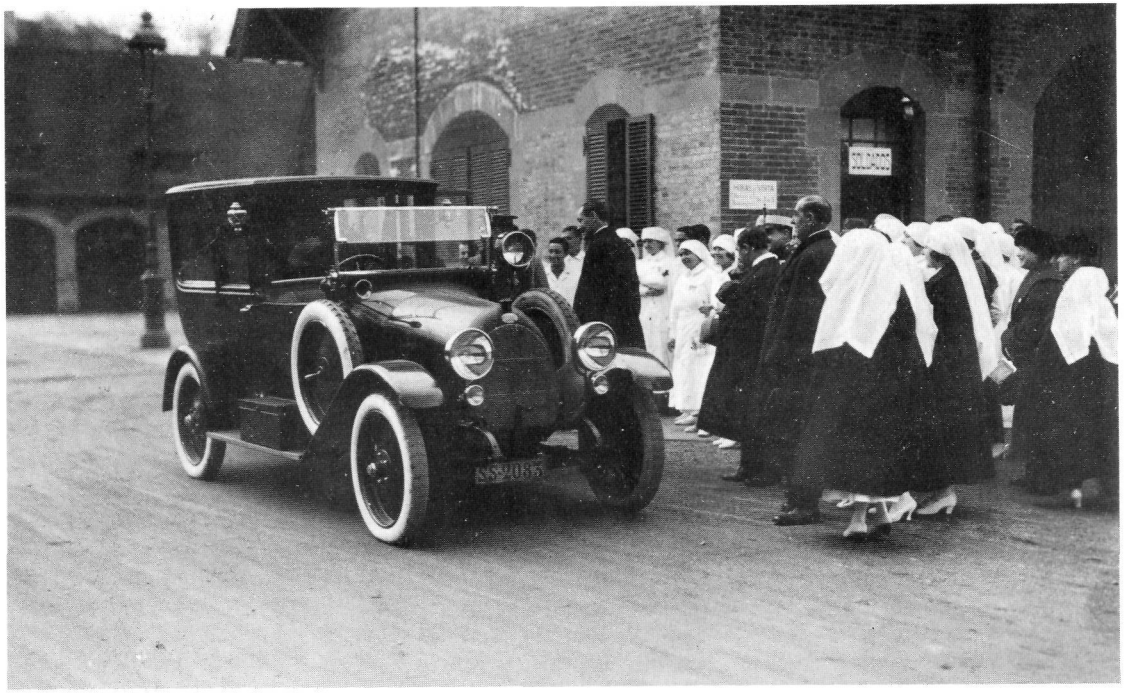
Como recordaba un día el ex-Alcalde Labaien, el Palacio *ha pasado de las manos de los Austria-Habsburgo a las de los propios donostiarras.*

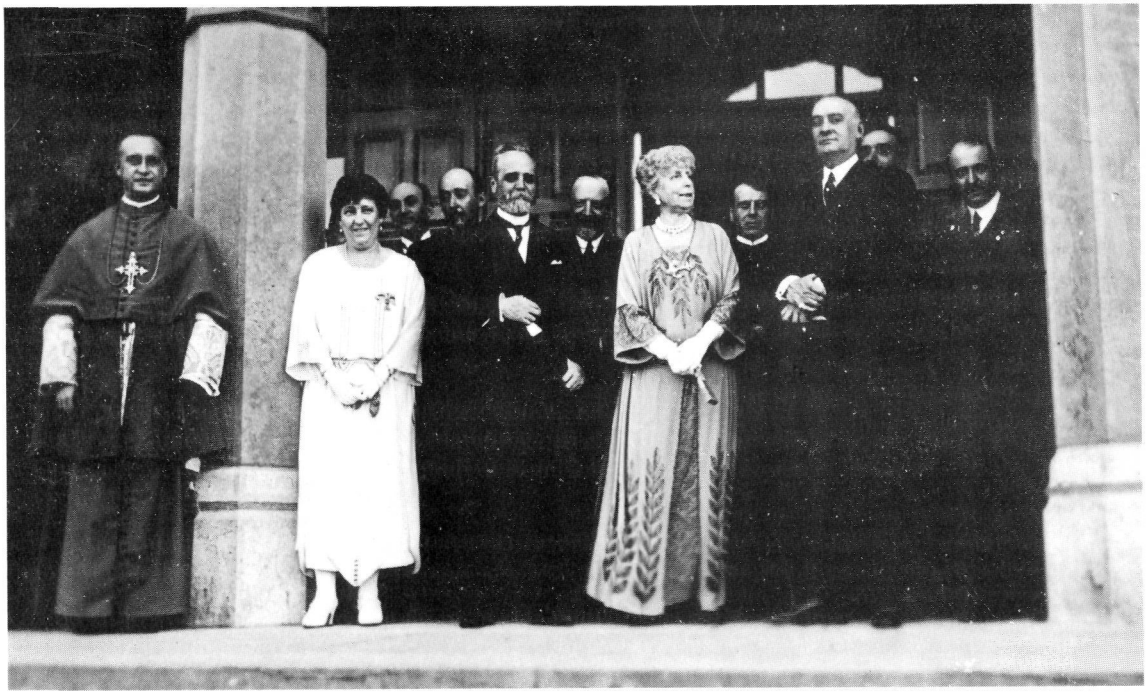


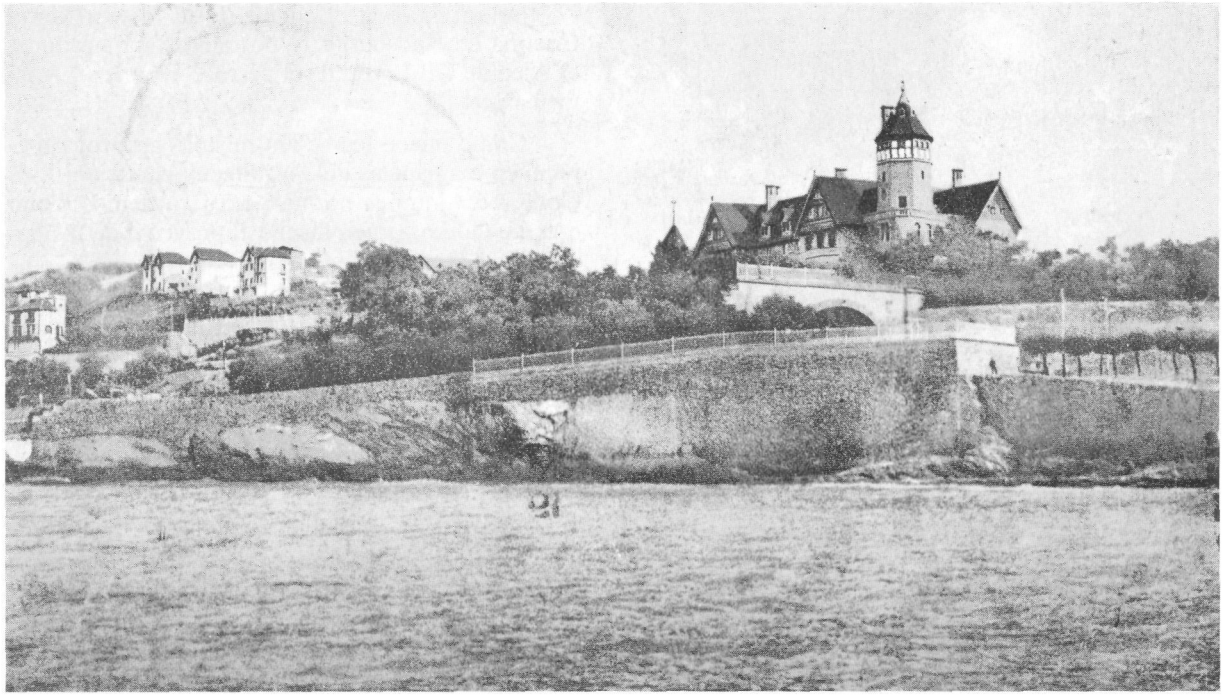


Entre 1893 y 1929 se repitieron los fastos y los desfiles, como los que aparecen en las fotografías; y esto produjo un fuerte impacto en las gentes sencillas del barrio del Antiguo; y más aún en la gente importante que veraneaba en el Antiguo procedente de Madrid.



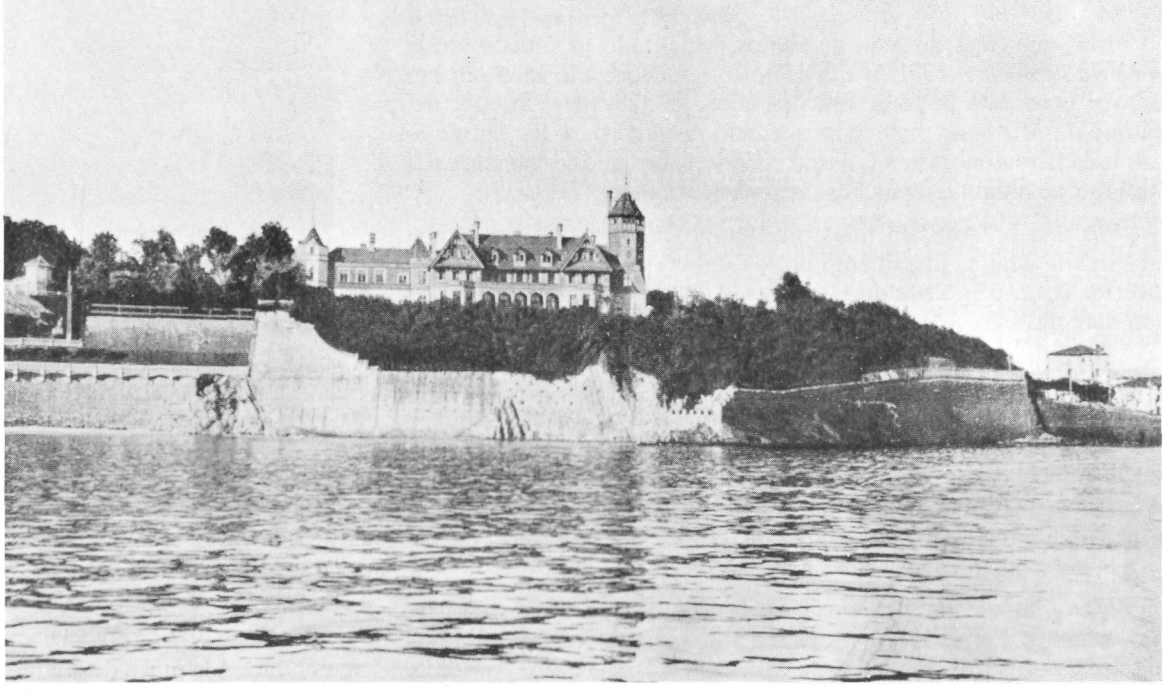


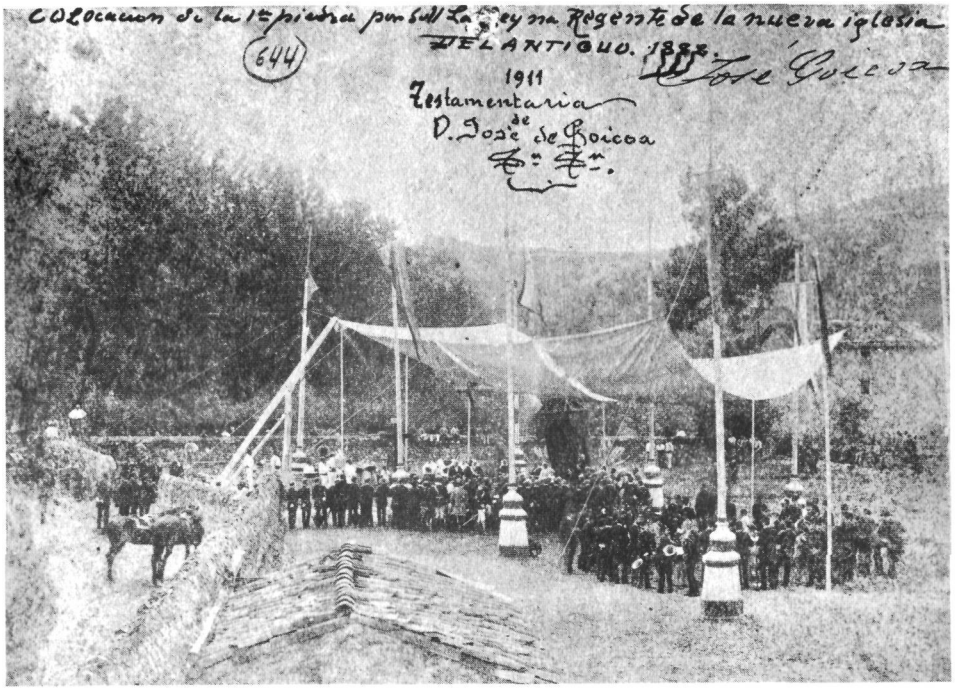




El palacio escindió el barrio de Lugaritz; y lo que quedó más allí del túnel se convirtió en *Miraconcha*, perdiendo las antiguas ataduras con su barrio original.

Las villas que cabe apreciar en la foto superior, son sentidas hoy como exteriores al Antiguo. El tejado de pizarra que se adivina detrás de los árboles, pertenece a *Maritxulegi.* Ahora bien. ¿quién lo consideraría hoy como parte de Lugaritz? (hermoso palacio que, desgraciadamente, acaba de ser demolido, como ya se ha dicho).





Se adivina, en el centro de la foto, a María Cristina de Habsburgo; y por ahí están, sin duda, el Alcalde Gil Larrauri, el párroco Don José Aristizabal, etc...

Como puede leerse ahí mismo, esta foto apareció en los papeles del Arquitecto Municipal José Goikoa. Lo que es normal; pues ya hemos dicho que fue Goikoa quien diseñó el proyecto de la nueva iglesia (ver foto de Goikoa, pág. 71).

Para ahora, de todas formas, parece llegado el momento de decir algo más sobre la vieja iglesia *de arriba* (págs. 67 y 343).

Después del incendio de 1836, que acabó con la iglesia del Antiguo y con el Monasterio de las Dominicas, era necesario edificar otra; y, para salir del paso, se construyó un modestísimo cobertizo en los terrenos dejados por los antiguos edificios.

En 1871, cuando iba a comenzar la segunda guerra carlista, nos encontramos en *Bikariyo-Etxe*, con un zarauztarra de 60 años, llegado a la casa en 1867. Se trata del sacerdote Don Lázaro Balantzategi; y con una sirvienta que le ayudaba, Josepa Esnaola.

(Más tarde lo hallamos en el barrio de *Bazterretxe*, en la casa *Sutegizar*, que veremos más adelante). También vivía en *Sutegizar* el sacristán (un tal Beloki).

Pronto llegaría a esta parroquia el sabio y brillante orador Padre Aristizabal; *Koxkero* en sentido estricto, puesto que fue bautizado en la Parroquia de San Vicente.

Al terminarse la segunda carlistada, y siendo el P. Aristizabal uno de los pocos sacerdotes que no huyeron, él se ocupó de las necesarias reformas de la iglesia.

Estrenó nuevo altar el 17 de octubre de 1879; e hizo venir un organista-cantor: Eusebio Oharritxena...

Añadió el campanario, lo adecentó todo, y... pronto le tocó al P. Aristizabal tener que volver a empezar...

Aquí tenemos, gracias al fotógrafo Miguel Agirre Aristegieta, la iglesia del Antiguo *de arriba*, unos pocos meses antes de su demolición (ver pág. 67, a la derecha). (Esta foto aparece también en el apéndice gráfico, pág. 343).

Inútil repetir que el camino que desciende no es otro que el que conduce a la playa de Ondarreta.

Más aún (más aislado, queremos decir) todo lo situado en la zona de *Txantxerreka*. Hoy día es posible acceder a la zona por Pío Baroja; pero, a lo largo de muchos años, ha sido parte interior del parque de *Miramar*; habiendo quedado *perdida* para los antigutarras toda la región trasera (¿desde cuándo, o por qué serían parte del Antiguo, se preguntan muchos, la zona *Maritxulegi-Trelles*?).

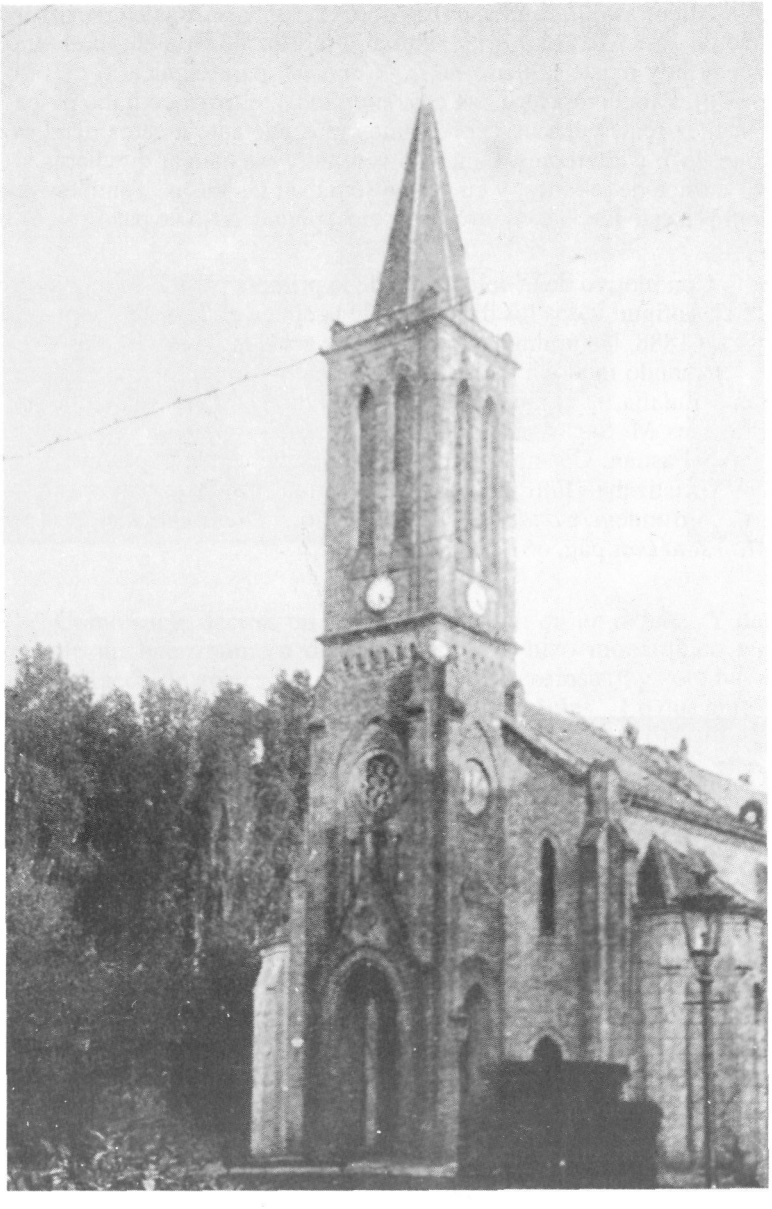
En una palabra, en nuestros tiempos el Antiguo empezaba en la calle Matía; justamente en las casas que se ven en la foto inferior (pág. 65): casa de Eztenaga, *Sutegizar* (pegando al margen derecho).

Y he ahí (66) un buen montón de gente en la zona llamada *Atorrasagasti*; en donde hoy se halla la iglesia del Antiguo.

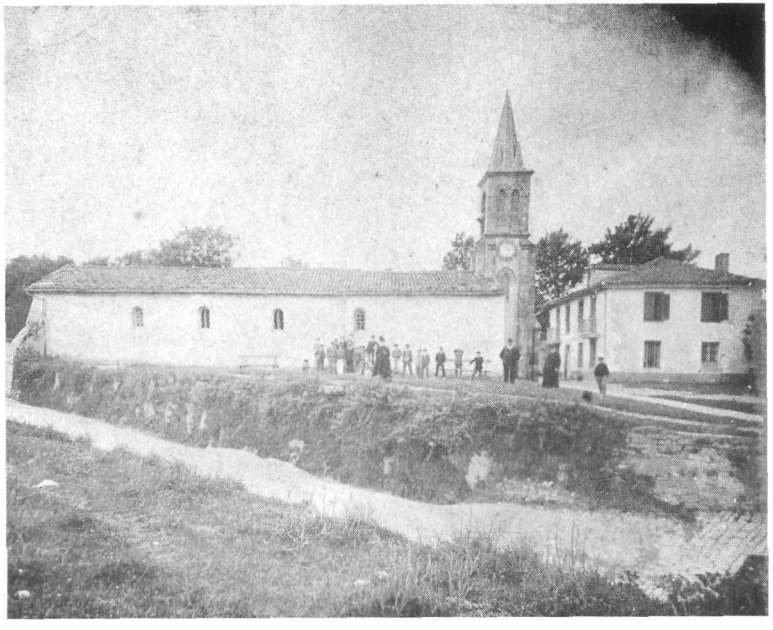
Dado que explicamos en estas páginas cómo aconteció la colocación de su primera piedra, no es preciso añadir gran cosa.

Ese camino, que dejaba a la izquierda, sobre la colina, a la vieja parroquia, iba hacia *Txoldaune*. Me parece que el caserío que se ve a la derecha, puede ser *Borda-errekalde*.

Más a la derecha, por consiguiente, pero ya fuera de la fotografía, veríamos *Bordaberri*; y nosotros ahora, como Agirre, miramos los sucesos desde la entrada de la calle Matía.



La casa visible a la derecha es *Bikariyo-Etxea* (Lug. 23; 1862). Y si nos dirigiéramos hacia el fondo, por el camino que pasa entre la iglesia y la casa, llegaríamos a *Txantxerreka.*



El sacerdote que aparece en la foto es, probablemente, el propio párroco; el frecuentemente citado Don José Aristizabal, donostiarra (ver también 341 y 343).

El señor que aparece hacia el centro es posiblemente el sacristán de la parroquia: el elduaindarra Juan Mari Beloki.

Como puede saber ya el lector, éste vivía con su familia en la casa *Sutegizar*, de la barriada *Bazterretxe.*

No sabemos quién es esa mujer de largas sayas; pero parece natural suponer que se trata de Josefa Zubiria, que llevaba la casa *Bikariyo-Etxea.* Aparece ella en el padrón de 1885. Pero también nos encontramos en la casa con Agustina Zamora Etxenike, señora que se ocupa *de sus labores*, y era casada; y nacida el 28 de agosto de 1843 (lo que indica que tendría 45 años cuando Agirre tomó esta foto).

De todas formas, había ahí mismo *en Bikariyo-Etxe*, otra sirvienta, unos años antes (1871): una tal Josefa Esnaola (*Koxepa* con toda probabilidad, en labios de aquellos antigutarras); cuando desde hacía ya tres años y medio aparece como *vicario* el sacerdote zarauztarra Don Lázaro Balantzategi (éste, puesto a contarlo todo, había nacido en 1811); que ya hemos citado antes.

Pero dado que estos dos residían allí 17 años antes, yo apostaría a favor del Pedro Aristizabal, del sacristán Beloki y de Koxepa Zubiria. ¿Quién podrá dirimirlo?



Mientras duraron los trabajos, se dieron las misas en un cobertizo de José María Lasarte, junto a la fábrica de Brunet (en el sitio donde hoy existe la *Casa de las Conchas,* para explicarlo de otro modo). Para compensar esa cesión de local, el párroco hubo de pagar diez reales diarios. Volveremos más adelante a estos detalles. (cap. IV); y citaremos, e incluso veremos, ese hangar que había sido fábrica de jabones, y en el que se daban las misas. También veremos a este Lasarte en otros negocios, para decirlo de paso.

Con motivo de la colocación de la primera piedra, se reunieron en el Antiguo todos los dirigentes de la época el día 24 de septiembre de 1888. Naturalmente, presidía los actos la Reina María Cristina; tomando también parte en los actos el niño Alfonso XIII, la Infanta Eulalia, la Duquesa de Medina-Sidonia, el Jefe de Gobierno Práxedes M. Sagasta, el señor Gil Larrauri, Alcalde a la sazón de San Sebastián; Cosme Txurruka; y, evidentemente, el párroco Don José Aristizabal. Entre los testigos antigutarras encontramos a Cristina Sorrondegi, *Condesa de Sorrondegui*, y *Dama Particular de Su Majestad* (ver pág. 66).

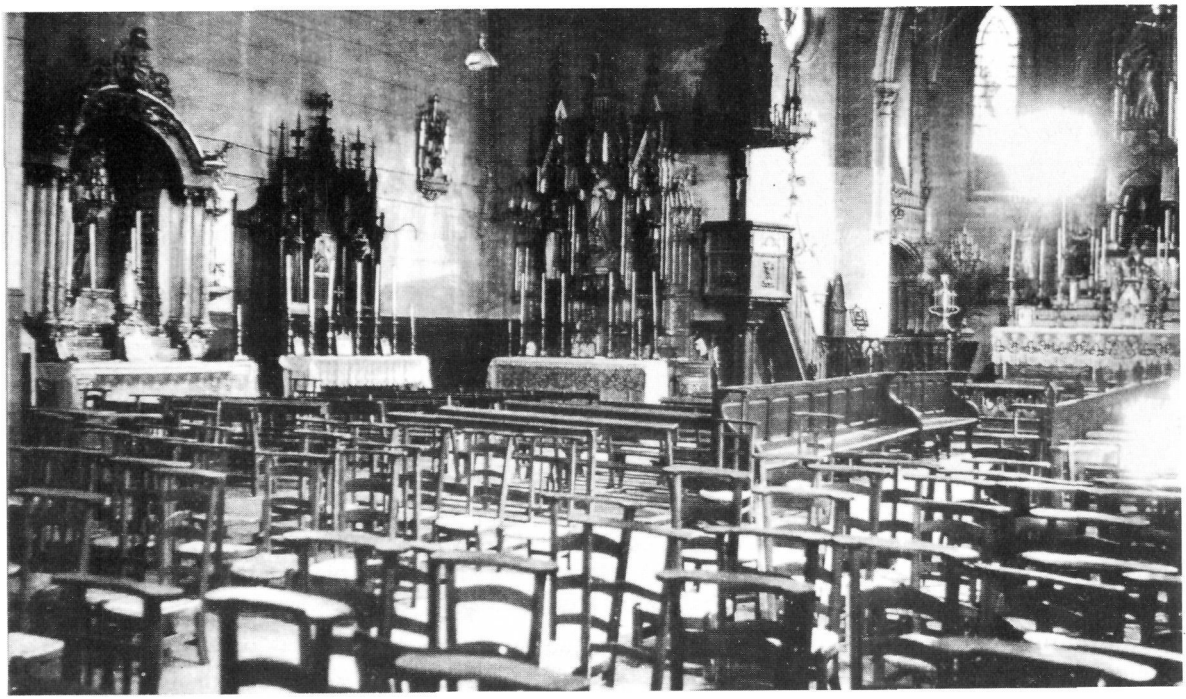
¿Quiénes son esos muchachos? No podemos responder. Por las apariencias, cabe pensar que son nacidos hacia 1875. Tal vez algún antigutarra pueda adivinar ahí a alguno de sus abuelos o bisabuelos. ¡Ojalá fuera así!.

En tal caso, no olvidéis el indicármelo.

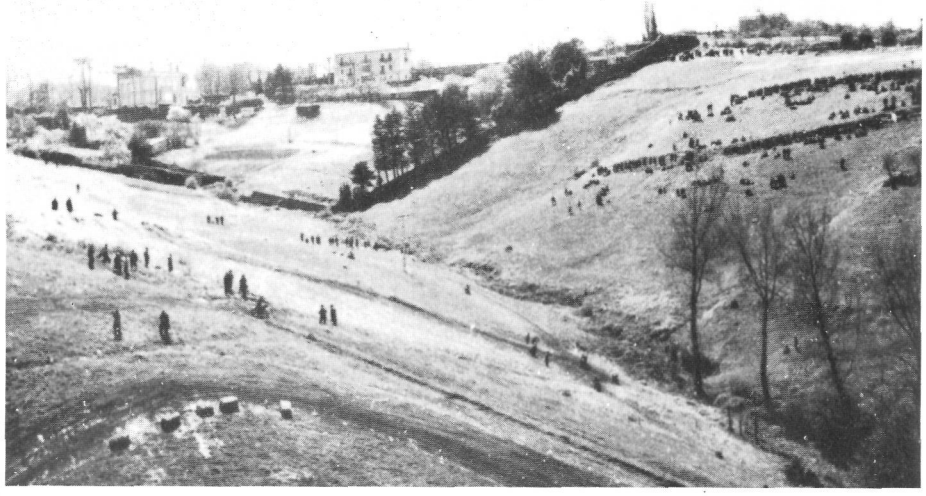
Ya hemos dicho que el proyecto de la iglesia fue realizado por el Arquitecto Municipal José Goikoa. ¿Cuál fue el montante? 51.000 pesetas. Y, ¿dónde se construyó? En un terreno llano llamado *huerta de Atorrasagasti.* En el lugar en que se halla en la actualidad.

Fue colocada la primera piedra el 24 de septiembre de 1888 (pág. 66).

Al año escaso, la obra estaba concluida (ya que la Reina María Cristina esperaba para el inicio de las obras de *Miramar*).







Como suele decirse en francés: *ce n'était qu'un début*... Y de repente un buen número de antigutarras se hizo monárquico en aquel atracón de gentes de alcurnia (y de pretensiosos); y solo buscaba ansiosamente tratar con los gerifaltes españoles... Lo que antes solía decirse *alternar*, en castellano: una tendencia que echó raíces en el Antiguo.

Fue D. José Aristizabal quien bautizó a Ena de Battenberg, la futura Reina (ya que si había de casarse como católica, tenía que bautizarse primero); y todo eso sucedió en la iglesia cuyas imágenes pueden verse en la página anterior (68).

Justamente, la iglesia poseía capilla y altar específicos destinados a la familia real.

El párroco Aristizabal falleció en junio de 1915; cuando empezaban a expandirse en el ambiente los primeros indicios de un Antiguo obrero.

Le sucedió en el puesto D. Juan José Lapeyra (que había llegado al barrio en 1900); y residió en el tercer piso de Matia 6, *casa de los Eztenaga* (y que cabe contemplar aquí a la derecha (en la foto que lleva el número 11).

El P. Lapeyra era oriundo de Urrestilla (30-III-1873); y vivía allí con su hermana Manuela (nacida en 1870).

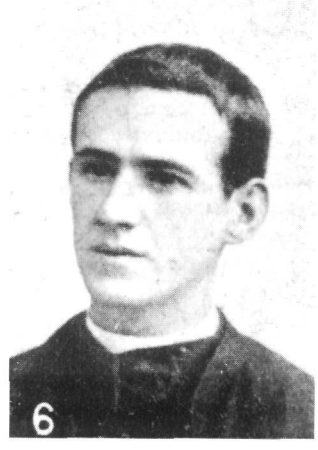
A principios de siglo contaba con la ayuda de otros dos clérigos: el sacerdote Agustín Elizondo (6), aquí a la derecha; y el getariarra Ventura Itxaso (26), que cabe ver en páginas posteriores (ver pág. 220 abajo); cuando comentamos lo referente a la casa *Isasene* (cap. IX) entonces hallarémosle con su hermana.

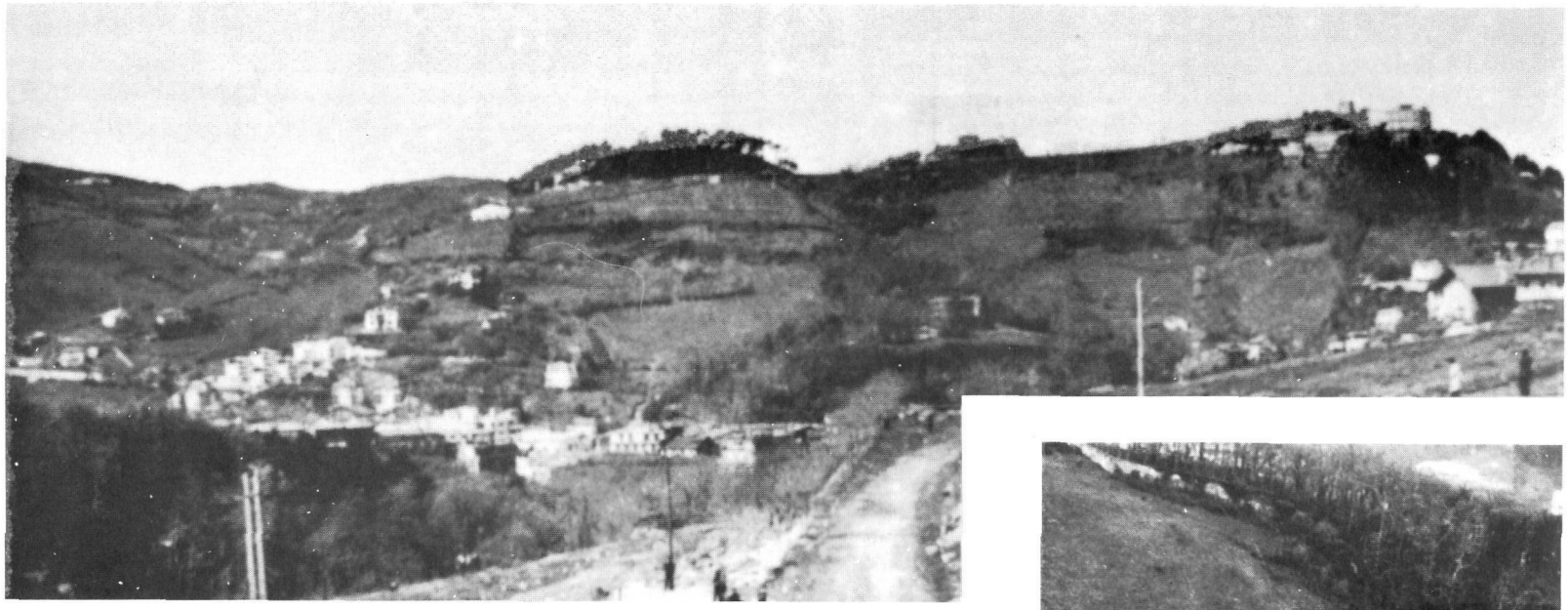
Detrás de Miramar, como dicen los antigutarras, se hallaba *Txantxerreka* (que ha permanecido en pie hasta hace relativamente poco tiempo); y por allí estaba igualmente el caserío *Marruka*, como perdido entre aquél y la villa *Panchita* de los Caviedes (llevando esos dos caseríos, en la relación de 1862, las referencias 22 y 21 de Lugaritz).

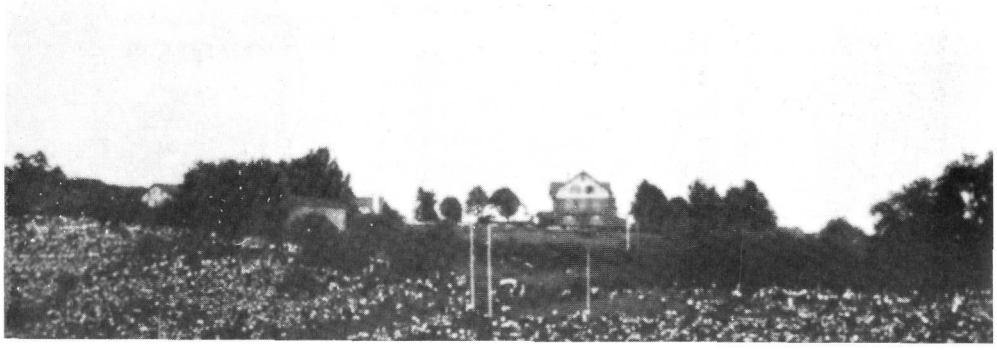
Dando por imposible obtener una foto del segundo, hemos intentado ofrecer aquí alguna foto de *Txantxerreka*. Pero ha sido inútil.

Si la foto de arriba hubiera tenido tres o cuatro centímetros más, hacia la derecha, hubiésemos podido verlo ahí. Ya que el arroyuelo de nombre *Santzerreka* se nos aparece ahí, clarísimamente... y el caserío estaba sólo un poco más abajo.









Ahí permanecieron, perfectamente visibles, los cimientos y los enormes muros destinados al futuro Casino de Rozanés, que nunca llegó a realizarse; hasta desaparecer por fin, sin dejar apenas rastro de su existencia. (ver cap. I).

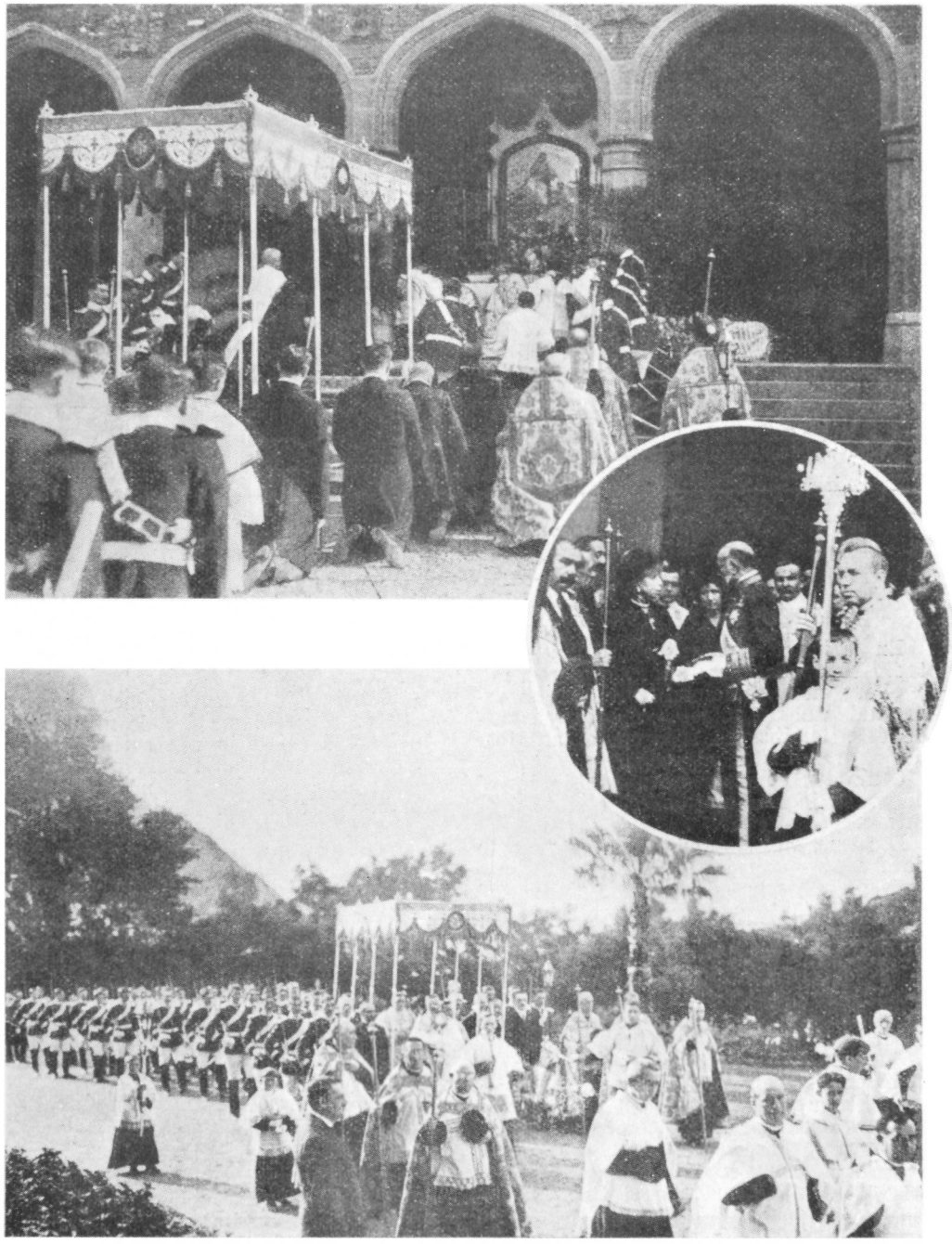
Ahora bien, ¿quién no ha oído decir, entre las gentes maduras del Antiguo, *pareces de Txantxerreka*, o algo de ese estilo?

Estaba situado *debajo* de *Untzene* (que no aparece en la foto), en esa pequeña vaguada; exactamente junto al muro que rodeaba la finca del palacio Miramar, en los alrededores de Pío Baroja 4. De tal modo que hubiera tenido, *enfrente* justamente, al *Hotel Costa Vasca*. El caserío *Txantxerreka*, que vendía muy buena sidra, según cuentan, estaba situado ahí (y se llamaba Santz-erreka originariamente; e incluso *Mari Santz-erreka*, según dice Rikardo Izagirre). Ese grupo de mirones, que vemos en la pequeña foto de la derecha, tiene ante sí el caserío, y lo ve delante mismo (aunque también está atento a la carrera de motos que tiene lugar en esos momentos).

Vivieron los Laskibar en *Txantxerreka*; pero también encontramos en la casa varios Argayas, Fagoagas e Iguaranes. Parece que los residentes en la casa eran buena gente; ya que allí seguía, como muchacha, en 1871, una sirvienta llamada Katalina Aranburu (nacida en Aia en 1791), y llegada al Antiguo cuando solo tenía 20 años. Que es tanto como decir que había permanecido en la misma casa a lo largo de sesenta largos años.

Por lo que llevamos ya dicho, queda claro que todavía sabemos menos del caserío *Marruka* (ver con todo, las fotos del cap. III).

Para saber algo sobre este punto hubiera sido preciso dirigirse



a las monjas de Astigarraga; y, yo lo reconozco sin ambages, he renunciado antes de hacerlo. Ojalá lo haga otro; es decir, investigar en Uba. En 1882 vivía en *Marruka* un tal Telleria, que aparece como peón; así como un labrador llamado José María Delpuerto, de Altza (y nacido en 1843).

Junto a ese pinar de la izquierda, en la tercera lomita del monte Arrobi (en el tercer *txubillo* deberíamos decir), puede verse la casa *Millabider*, que aún no habíamos citado; y que cuando era el viejo edificio se llamaba *Villa Biar* (Ib. 27; 1862). Y que era propiedad del Conde de Montarco (70).

En la foto inferior, por otra parte, y debajo de ese grupo de personas (70), ya junto al arroyo, y justamente pegando a la muralla que desciende (muro respecto al cual el caserío quedaba fuera del recinto) estaba *Txantxerreka.* Que por desgracia, no aparece...



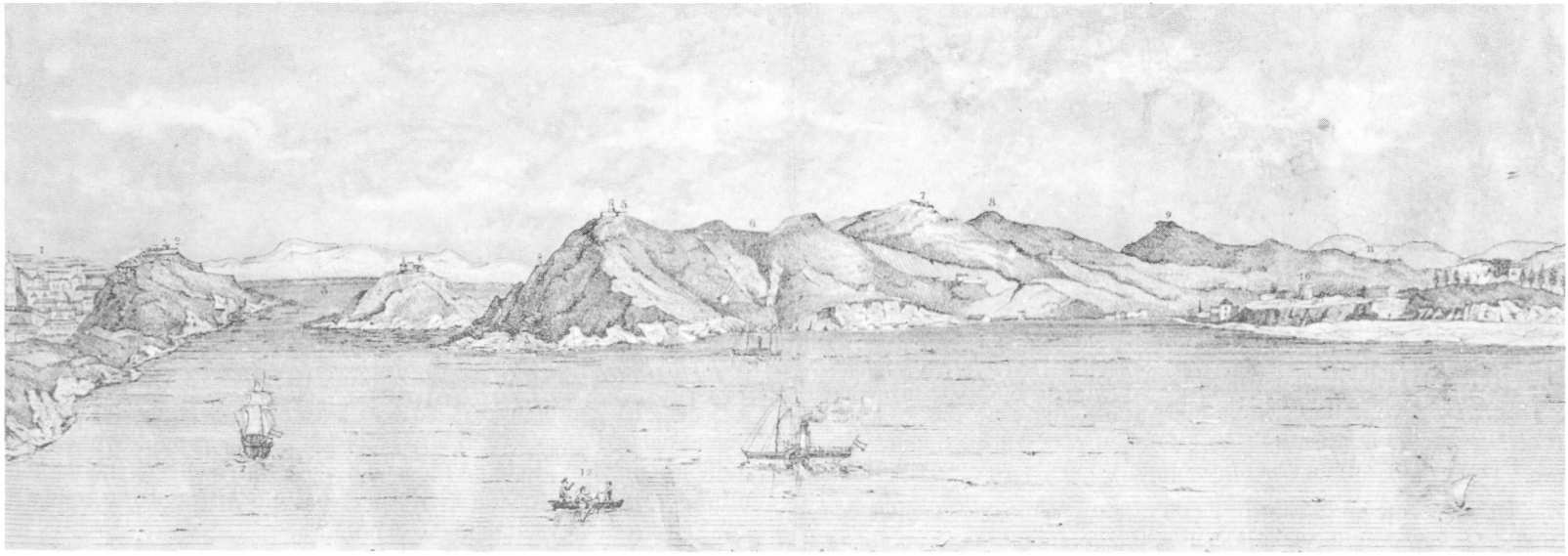
La fotografía corresponde a José Goikoa, Arquitecto Municipal y autor de numerosos proyectos, estre ellos, la parroquia de San Sebastián Mártir, del Antiguo.

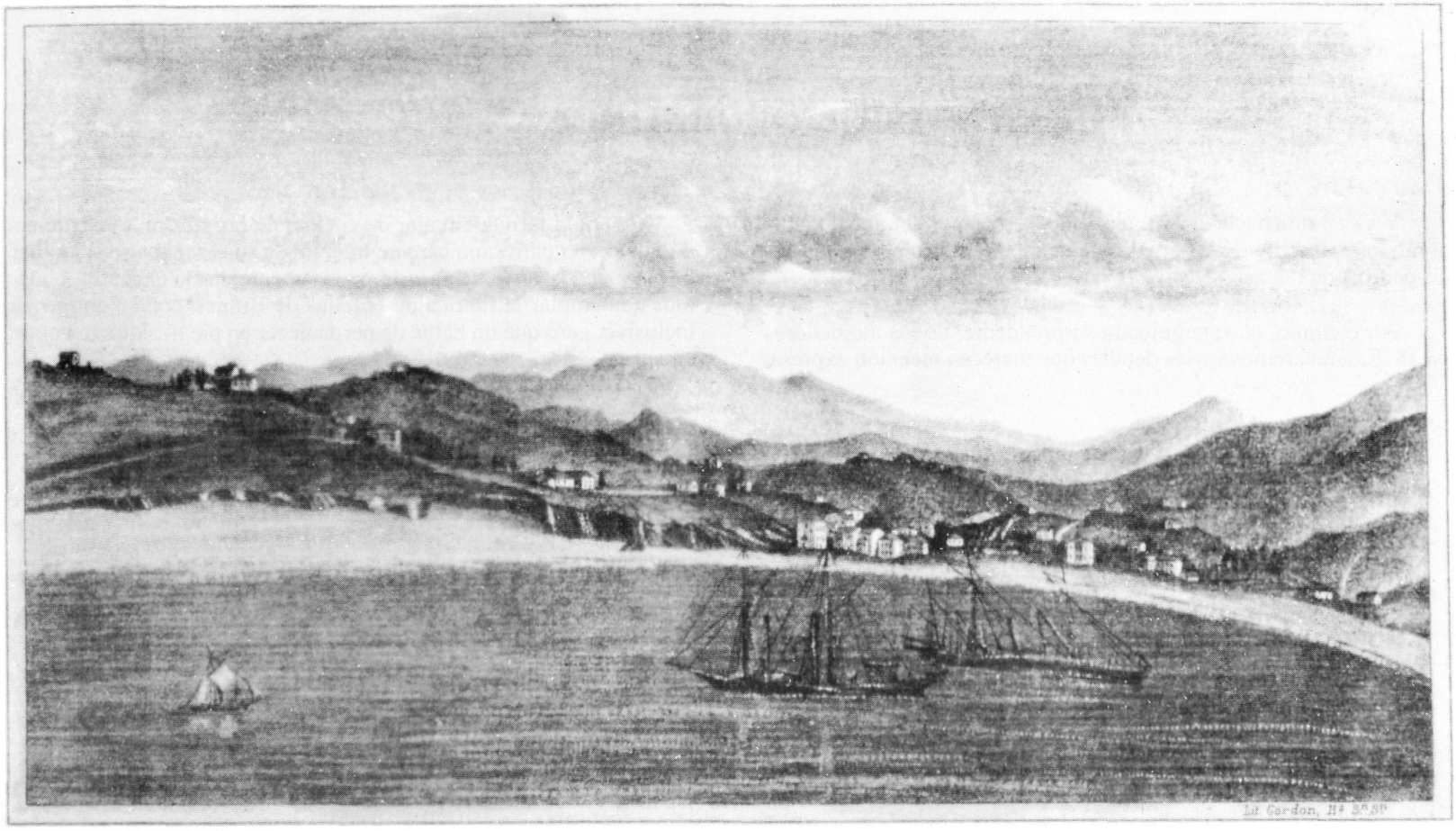
III. UNA VISION GLOBAL DEL ANTIGUO

Y ya en ruta hacia el Antiguo, empecemos por ver aquel barrio como lo representaron los artistas de la época (es decir, con una dosis enorme de fantasía).

Por ejemplo, en este grabado sorprendente, de los alrededores en 1878, señalaremos varios detalles que merecen mención expresa.

He ahí la torreta circular de encima de *Loretopea*, a la izquierda, junto a la parroquia carente todavía de su campanario; y un par de *mamelenas*, en la bahía. Ahí precisamente, hacia el centro, podemos contemplar la fábrica de botellas de Brunet, con su chimenea inclusive; pero que no había de permanecer en pie ni siquiera veinte años.





En esta pintura de Gordon, que vemos encima, y que es aproximadamente de la misma fecha, se nos ofrecen varios detalles del viejo barrio del Antiguo con mayor precisión.

Exactamente en el centro, y con nitidez, vemos dos casitas encima de *Loretopea*: la vieja iglesia a la izquierda, también aquí *sin su torre-campanario* (que es tanto como decir que fue pintada antes de 1881); y, pegando a ella casi, la casa *Bikariyo-Etxea* que fue residencia del P. Aristizabal.

En la parte inferior de la foto, por otra parte, se ve el barrio de *Bazterretxe* (llamado *Barrio del Antiguo* en castellano). En el extremo derecho, en la zona Oeste de Ondarreta, dos casas: *Urondo* una, a la derecha (también *Barraka*); y *Arbizketa*, a la izquierda. Parece que el palacio que se ve al otro lado del camino (aunque nos puede inducir a error el grado de fantasía del artista), que está encima del último *mamelena*, puede bien ser el palacio *Mirador* de Lemery; con su torre-atalaya, que le dio el nombre.

Por otra parte, el palacio que aparece a la izquierda, junto a la nueva carretera de Andoain, no es otro que *Barkaizteginea*; el caserío en la cuesta ascendente, *Eulieta*; y el conjunto de casas al par de Aiete, *Txabardegi* e *Isturin*; destacándose a la derecha, en la cima, el palacio de *Lugaritz*. Por desgracia, no aparece ni rastro de *Aizerrota*; al menos de modo netamente perceptible.

Pero volvamos a la realidad.

Y empecemos por mirar este conocido plano de 1788 (1795).

Cabe leer claramente, junto a *Loretopea*, *Nuestra Señora de la Antigua*. Más aquí, encima exactamente del promontorio rocoso, aparece la ermita de la Virgen de Loreto.

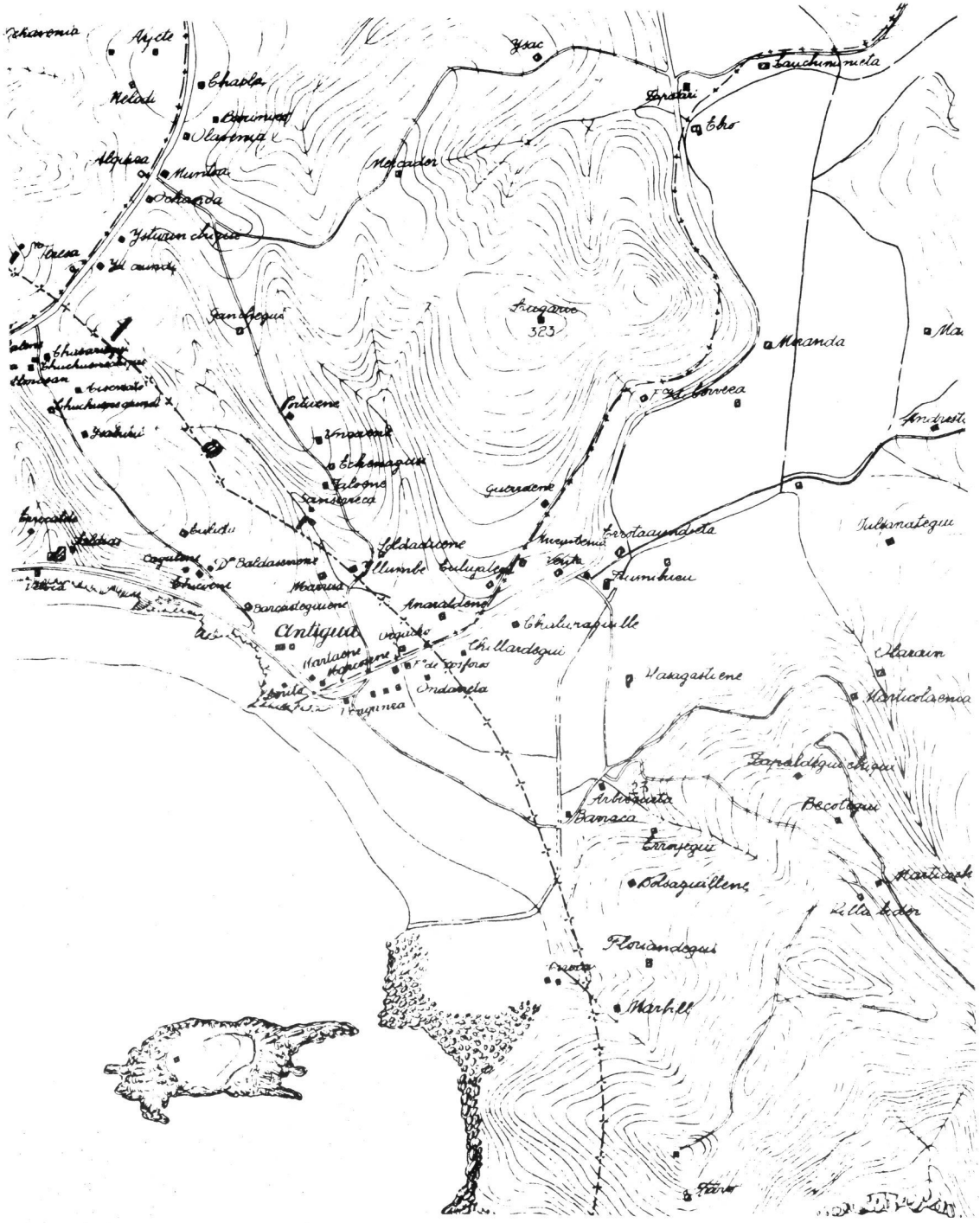
Pueden distinguirse claramente, en especial, *Santzerreka* a la izquierda, y *Gorga* a la derecha, ya unidos en la zona donde está hoy la iglesia; y ya más hacia la derecha, desembocando en el roquedo de *Arbizketa*, vemos lo que ha sido para nosotros *Konporta*. Y que veremos luego más claramente.

A condición de mirar atentamente, y cruzando el arroyo, debajo del pequeño barranco de *Arbizketa*, encontramos el viejísimo *puente de Arribizketa*.

En Txubillo, por otra parte, aparece el faro que había construido poco antes el Consulado de San Sebastián, y que figura como *Tour á feu* en el plano.

También se señala claramente la *bantxa*, detrás de la Isla de Santa Clara.





Y he aquí el viejo Antiguo, completo, dibujado conforme a los datos de 1862. Se señala con un trazo de línea y asterisco el límite entre Lugaritz e Ibaeta.

Antes de continuar, analice el lector este mapa.

Y prosigamos entonces.

Con la intención de ayudarle, he aquí algunas observaciones:

Marbil figura ahí donde de hecho estaba *Boltsagillene*; e, inversamente, *Boltsagillene* aparece donde estaba *Marbil*. ¿Cuántos errores de este calibre no cabe hallar en los viejos planos?

Donde ahí nos aparece *Olasagastiene*, estuvo después *Mirador* (ver el cap. XI).

Y prestemos la atención debida a esto: *Zumibuzu*. Y análogamente a esto otro; *Orgatxo*, lo que es *Gorgatxo* normalmente (a veces llamado incluso *Gorbatxo*).

Recordemos que este plano ha sido presentado ya en su totalidad en el cap. I.

Y ahí tenéis el barrio en la foto más célebre de todas entre las que han llegado hasta nuestras manos: una tomada desde la ladera de Lugaritz, y de los alrededores de 1885 por lo que puede asegurarse (ver pág. 78). Aunque, desgraciadamente, nada de lo que aparece en la foto sigue hoy en pie. La foto resulta altamente incomprensible para el lector actual.

Echémosle una ojeada general, antes de pasar a los detalles en capítulos posteriores.

Y, antes de empezar; veamos la carretera que cruza la foto de izquierda a derecha; es decir, la que iba de Andoain (Bazkardo) a Ventas de Irún. La de 1847, que hoy se ha convertido en la calle Matía.

Hagamos una observación muy importante, que habrá que repetir en otras ocasiones: que el límite territorial entre Lugaritz e Ibaeta, no estaba en la nueva carretera, sino *en el viejo camino a Usurbil*.

Por ejemplo, y a causa de eso, los terrenos que pertenecían a *Txillardegi* estaban divididos en dos partes (tal como los había dejado la carretera): al Norte se hallaba lo que seguía llamándose *Txillardegi*; y al Sur de la calle Matía, lo que se llamaba *Txillardegi-Txiki*.

Por las mismas razones, e inversamente, las casas *Isasene* y *Herrerotegi*, por ejemplo, justamente porque se hallaban al Sur de la vieja calzada (y dado que lo que tiene importancia a la hora de las demarcaciones es el *viejo* camino, y no la *nueva* calle Matía), son casas de Lugaritz (y no de Ibaeta). El lector irá entendiendo todo esto de forma paulatina y progresiva, si es que le interesa; como he ido entendiéndolo yo también.

Pero volvamos a esa fotografía excepcional (78)

Tenemos, mentalmente al menos, la nueva carretera que se dirige a Bazkardo (la calle Matía, para más facilidad); y descendemos por la misma hacia Benta-Berri.

Para empezar, y en el extremo derecho de la foto, vemos la torrecita redonda contigua a Loreto, y eso al otro lado del camino (es decir, en terrenos de Ibaeta). Ya no hay rastros de la pequeña ermita de Loreto.

Yendo hacia la izquierda, y ahora ya en tierras de Lugaritz, encontramos una casa doble: se trata de la vivienda y taberna *Martaene*, que ya hemos visto anteriormente. (Lug. 24; 1862).

Bajando por la cuesta, pero permaneciendo siempre en el área de Lugaritz, hallamos *Markosene* (Lug. 24; 1862), debajo del *mamelena* de la derecha.

Ahí existe un intervalo vacío. Y prosiguiendo hacia abajo, y ahora al otro lado de la carretera (y por lo tanto en Ibaeta), aparecen tres casas (como pegadas una a la otra): se trata de *Kolkaene*, con una pared en sombra, la de más a la izquierda; y del grupo *Arrokaberri* a la derecha. Estas casas eran de construcción reciente, pues no aparecen en la relación de 1862.

Junto a *Kolkaene*, y situada mucho más abajo, hay una casa antigua: *Venganza* (Ib. 3; 1862); que aparecerá y será comentada mejor en páginas posteriores (ver cap. IX).

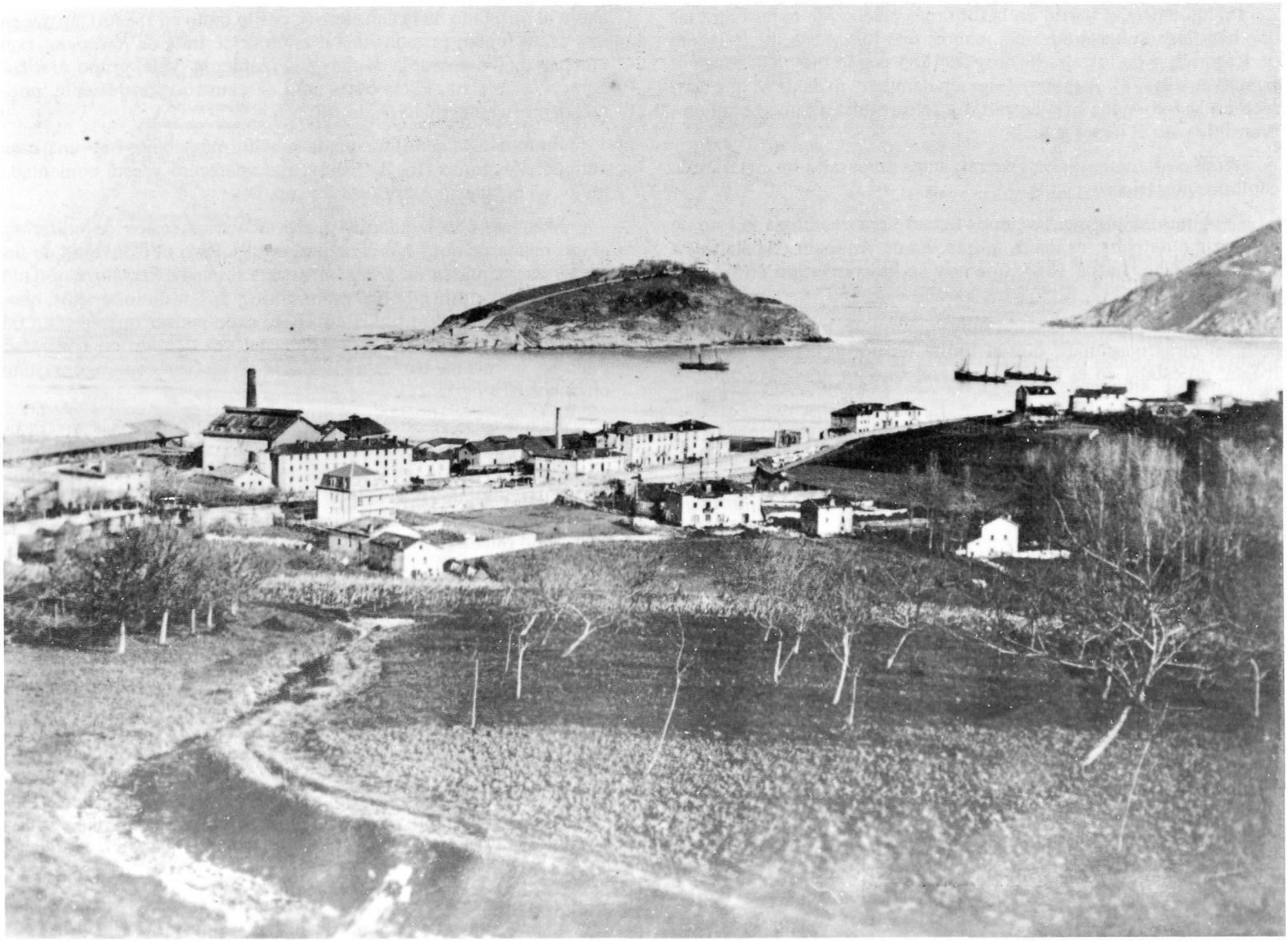
Más hacia la izquierda, aparecen varios restos de edificios. ¿Pero restos de qué? No cabe asegurarlo. Pero el Convento de las Dominicas tenía *en el Arenal* una casa llamada *Etxeberri*; y dado que, tanto la iglesia como el monasterio y sus edificios anejos, quedaron totalmente destruidos en 1836, cabe pensar que se trata tal vez de uno de ellos. ¿De *Etxeberri* tal vez? Es dificil contestar. Pues en la misma barriada de *Bazterretxe* (ver cap. IV) existían otros dos *Etxeberri*...

De nuevo se ve otro hueco, y arriba una fila de casas; y otra fila, detrás, y más abajo (siempre en el viejo camino a Usurbil). Yendo de derecha a izquierda, se trata de los dos *Herrerotegi* (el pequeño y el grande), de *Isasene* y de *Iñarrene* (ver también cap. IX). Como ya hemos dicho, estas casas se hallan en Lugaritz; ya que el viejo camino queda detrás de ellas (el mismo que incluso hoy mismo pasa por al lado de *Errotatxo*, y que va entre las calles de Zumalakarregi y Matía).

Encima de *Herrerotegi* (siempre refiriéndose a la foto de la pág. 78), debajo del *mamelena* que aparece en solitario, se atisba una esquina de *Sutegizar*; es decir, al otro lado del viejo camino.

Hacia el centro de la foto, y siguiendo siempre la actual calle Matía, y a la izquierda de *Iñarrene*, aparece la fábrica de cerillas de los Eztenaga. Era cuadrada, bastante grande, exactamente en el emplazamiento en que hoy está Matía, 6; y la vemos con su chimenea. Más adelante tendremos oportunidad de mirar desde más cerca tanto el pequeño conjunto de casas de *Isasene*, como la fábrica de cerillas. Detrás de la *fábrica de fósforos* se ve un hangar en *L* fábrica de *bujías y estearina*.

A continuación un hueco (porque los actuales Matía, 8, 10, 12,...18 estaban todavía sin construir), y una larga fila de casas. Aquélla que, dejando atrás la fábrica de botellas de Brunet, constituía la fila de casas para sus obreros, extremadamente parecida a la que el mismo Brunet edificó junto a su fábrica en Oria, y que hoy sigue en pie (la interesantísima casa de las oficinas y de dirección de Oria, acaba de ser derribada este verano de 1992). En la parte derecha una villa elegante: *Blanchonene* (Ib. 9; 1862), también llamada *Ondarreta* (a propósito: también la fábrica de botellas se llamaba *Ondarreta*); y que en años posteriores, por matrimonio (a tra-



vés de Josefa Blanchon, que contrajo matrimonio con Joaquín Calbetón) había de pasar al patrimonio de la conocida familia donostiarra. En definitiva, esa fábrica estaba ubicada en Ibaeta.

Y una observación: que esa alargada hilera de casas para obreros estaba al borde *del viejo camino* (donde tiene hoy la Guardia Civil su instalación de control de armas); y no en la calle Matía. Hay que tener siempre presente esta observación.

La elegante villa que muestra una cristalera doble, y cubierta de pizarra, está recién construida. He ahí el palacio del Brigadier Loño, llamado *Villa María* (y que, dado que no figura en la relación

de 1862, cabe pensar que fue edificado posteriormente). Esa casa fue más tarde sucursal de la Caja de Ahorros Municipal; y, por fin, se transformó en Hospital de la Cruz Roja (que hoy está ahí también; pero el edificio que vemos hoy en pie data solo de 1930). La casa de Loño estuvo ahí hasta hace relativamente poco tiempo (y los antigutarras de edad la recuerdan perfectamente). Estaba, por supuesto, en Lugaritz.

Mas allá de la casa de Loño (más *abajo*, si nos referimos a la foto), están los dos *Aranaldene*: el viejo (Lug. 54, 1862), y *Aranaldene-Txiki* (Lug. 55; 1862), situado *al contacto* del anterior, por lo que precisa el Archivo. Clasificada antiguamente como *casa de campo*, si bien esto es difícilmente creíble.

El *Aranaldene* antiguo daba a Matía, tocando casi la *Villa María*; y, contigua, y más pequeño, estaba *Aranaldene-Txiki.*

Pues bien, como he tenido la oportunidad, única, de charlar varias veces con el último inquilino de *Aranaldene*, dejemos en eso este extremo, por ahora.

En la parte izquierda de la foto, junto al margen, y al otro lado de la carretera, se destaca una casa cuadrada y elegante, que bien podría ser propiedad de algún noble: he ahí el viejo *Txillardegi*, propiedad de la familia Gaskue. Posteriormente, y por matrimonio, pasaría a engrosar el patrimonio de la rica familia de los Iturria, de Elizondo. Y ya solo nos falta dar información de cuatro casas.

Bajando la calle Matía, y dirigiéndonos hacia aquí, por consiguiente, y dejando a la izquierda el camino que viene hacia nosotros, tenemos cuatro casas. Si empezamos por la calle Matía, la primera con que topamos es *Gorgatxo* (Lug. 53; 1862), que tendremos ocasión de ver mejor. Resulta apenas visible, y aparece confundida en la sombra. Más hacia acá vemos una casa grande, doble aparentemente: se trata de *Bordaberri*, de los Antza (de los Iturria, desde el punto de vista de su propiedad); lo mismo que de los Ezenarro y de otros muchos antigutarras bien conocidos. Más hacia la derecha, por otra parte, vemos el caserío *Borda-Errekalde*; y, por último, la casa *Illunbe-berri* (estas tres casas no aparecen en la lista de 1862; por lo que aparecen nombradas con nombres de casas anteriores, y con la añadidura A o B).

Parece innecesario decirlo: todavía no hay rastro del futuro palacio *Miramar*

Pero están ya ahí las primeras fábricas del Antiguo (siendo imposible, obviamente, contemplar la de Lizariturry).

Como habrá podido adivinar el lector, no nos es posible ver ahí la vieja iglesia de arriba... por solo un par de centímetros, a la derecha. ¡Qué pena!

Una última observación: que la nueva carretera Irún-Andoain fue construida a un nivel superior al de los terrenos del Antiguo. Ya que las inundaciones y las aguas estancadas, eran una verdadera peste en el viejo barrio del Antiguo.

Ahí está la clave del largo muro que podemos contemplar entre *Gorgatxo* y la *Villa María*: era necesario un muro de contención para asegurar la carretera superior construida entre Irún y Andoain.

Prosigamos.

Tienen un parecido claro la foto que hemos comentado y ésta que vemos aquí debajo (pág.79). Son como complementarias.

Son dos fotos coetáneas aproximadamente, aunque ésta sea la más antigua de las dos (basta con mirar, por ejemplo, la longitud de la fila de casas de Brunet).

Dado que todavía no hay rastro de *Toki-Eder*, de Satrústegui, cabe decir que la foto es aproximadamente de 1879 (pues *Toki-Eder* es de 1883); y la fábrica de Brunet de 1876.



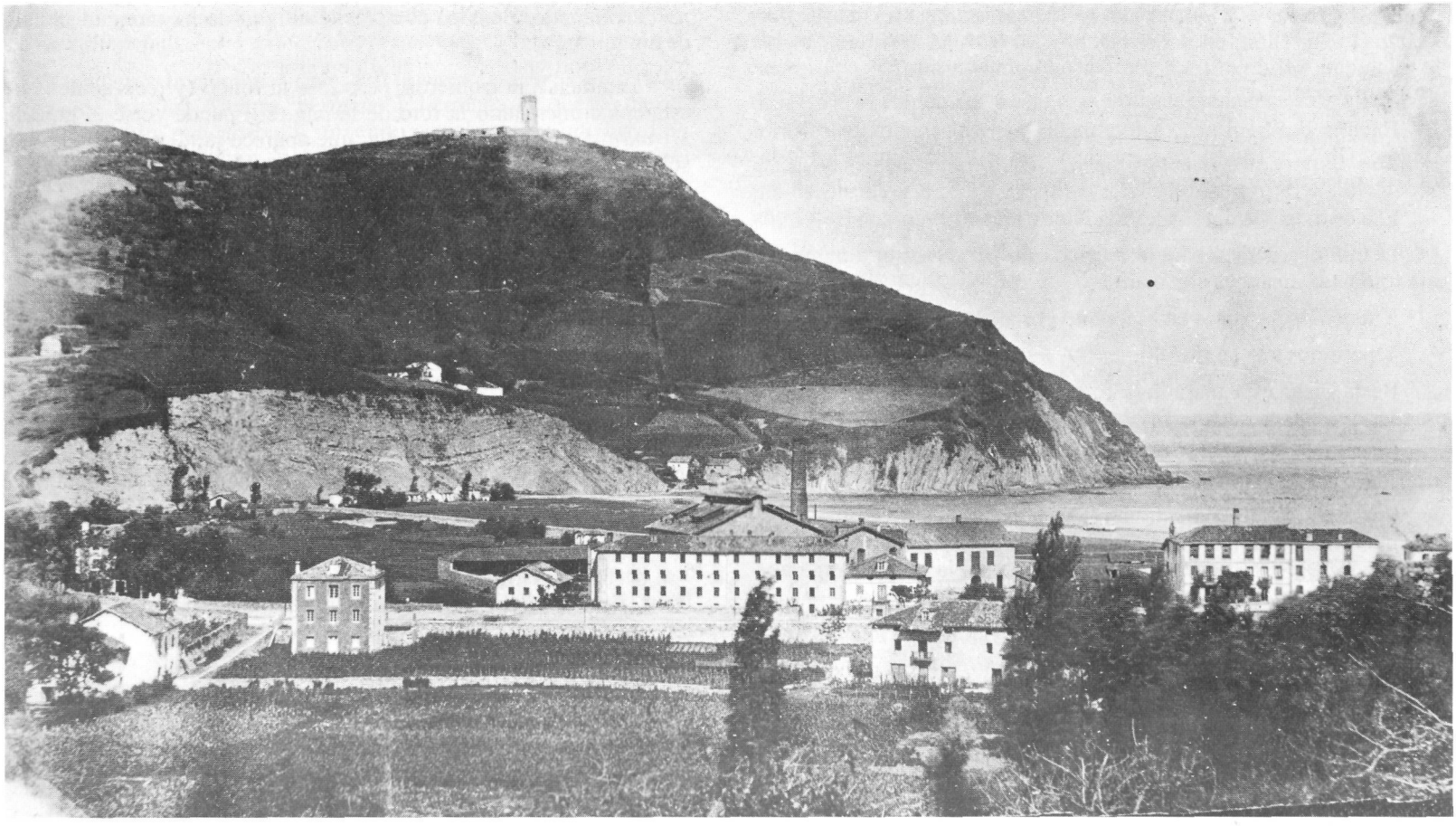
Cruzando la foto de derecha a izquierda, es decir, descendiendo por el camino viejo, hallamos *Sutegizar* en primer lugar (también llamado *Ezkonberri*; Ib. 4, 1862). Está situada más abajo que Matía; es decir , al otro lado del camino viejo (que es tanto como decir, en tierras de Ibaeta).

Más hacia la izquierda, donde hoy está la *Casa de las Conchas*, oscura, con ventanas pequeñas, está la fábrica de velas, con su chimenea (que habría de convertirse años después en la fábrica de cepillos de Tornero).

Al fondo, y como habrá podido barruntar el lector, se halla el fabricón de botellas que se dice *asustaba* a los niños antigutarras (pág. 79), provista de una enorme chimenea. Todo lo cual, aclaramos, estaba en el barrio de Ibaeta.

Si miramos ahora a la parte izquierda de la foto, aparecen dos casas: la que está contigua al margen es *Bordaberri*, vista esta vez de costadillo; y delante de ésta, y más hacia la derecha si nos referimos a la foto, *Gorgatxo* (más cerca de la actual calle Matía, si preferís).





A la derecha de la foto (siempre en la pág. 79), y más cerca del fotógrafo, podemos ver el arbolado contiguo a *Bikariyo-Etxe* (mira de nuevo el grabado de Comba). En una palabra: esta vista, y la que tenía el párroco Aristizabal desde su ventana, han de ser muy parecidas necesariamente. Esas paredes que rodean la huerta son las de *Bikariyo-Etxe* (o parece que debían serlo, al menos).

Si ahora avanzamos hacia Arrobi, y dejamos de lado el faro de Txubillo, podemos discernir ahí varias casas conocidas. Vayamos a ellas.

Vamos, en primer lugar, los dos *Arrokas*, a la derecha, visibles solo con dificultades; y tambien *Boltsagillene*, reconocible en parte al menos. Debajo del barranco de la cantera de Arbizketa, aparece un montón de casucas; en los terrenos en los que se iba a edificar más tarde la cárcel de Ondarreta (1887). Más adelante aportaremos datos sobre esas casetas (ver cap. VI).

En el linde del camino que va a Igeldo, a la izquierda, (pág. 79), entre la chimenea de Brunet y la actual Avenida de Satrustegi, se ve el caserío *Urondo* (llamado también *Barraka*; Ib. 18, 1862). Sigue hoy en pie ahí mismo; lo que equivale a decir que es casi lo único que sigue en pie de toda la foto, como irá constatando el lector poco a poco. Era ésta últimamente residencia de los Barón (si bien *Kariño* falleció ya, Ramón vive todavía), del *Botero* más conocido y robusto de los que conocimos en Ondarreta en nuestros años mozos.

Más hacía la izquierda (siempre en pág.79), encontramos dos caseríos casi contiguos: el de arriba es *Marbil* (que los antigutarras

viejos pronuncian *mármill*); y debajo de ése, humeante, la casa *Arbizketa* (Ib.23; 1862) en que viven hoy los hermanos Altuna, y que yo mismo he solido utilizar como seudónimo en muchas ocasiones (es decir, *Arribizketa*).

Encima del barranco, y totalmente aislado, vemos el caserío *Euletegi* (Ib. 25; 1862); y ya en el mismo margen izquierdo de la foto, un poco más arriba que *Marbil, Erroiegi* (Ib. 26; 1862).

Eso es todo. He ahí la totalidad del viejo Antiguo.

Detrás de *Isasene* está la barriada de *Bazterretxe*; aunque en esta foto nada aparezca con claridad.

Y dejemos las cosas en ese punto por ahora.

Y pasemos a la página 80.

Basta ojear esta magnífica foto de Miguel Agirre, para comprender que estamos hacia 1890.

Por una parte, porque vemos que han empezando ya los trabajos de la zona de la portería del palacio de Miramar.

Por otra, porque ahí está tambien la chimenea de Brunet, que no parece estar en funcionamiento (tal vez las inscripciones legibles en ella, *AM* y *1876*, tienen mucho que ver con la propia construcción de la fábrica), y que esta vez no lanza humos.

A la izquierda, en el margen, aparece *Txillardegi*. Como era previsible, la parte derecha del edificio sin mayor carácter arquitectónico, parece recién añadida; dado que el elizondoarra Braulio de Iturria y la donostiarra María Luisa de Gaskue contrajeron matrimonio hacia 1888. Y esto explicaría además la larga escalera adosada a la vieja casa *Txillardegi* por su parte izquierda; así como la desaparición del antiguo tejado señorial, a cuatro vertientes.

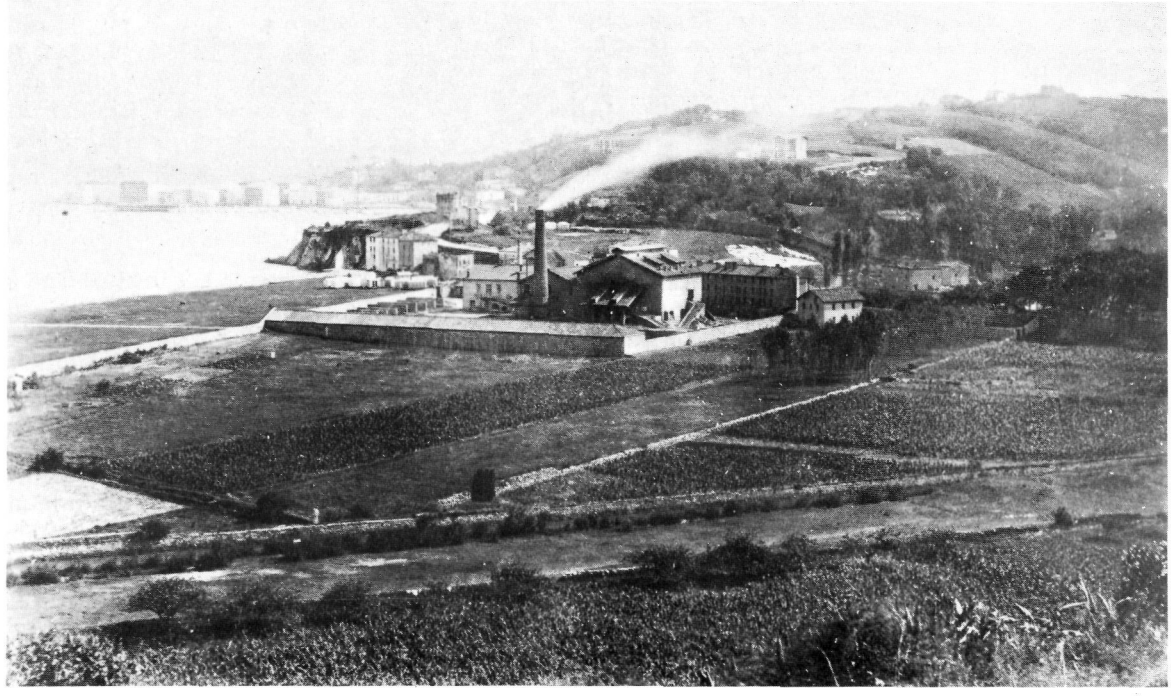
Las arcadas que dan a Arrobi, a propósito, parecen como un poco postizas cara al antiguo conjunto; y constituyen probablemente una aportación de Don Braulio. Como si el esposo recién casado hubiera querido traer al Antiguo un deje de las largas arcadas de *Mitxeltorena* de Elizondo (pues en el edificio antiguo no hay ningún indicio de ningún arco).

También a la izquierda, pero más al fondo (y recordamos que estamos comentando la foto de la pág. 80) puede verse el palacio *Mirador* del Conde de Caudilla; que aparece junto a las cuadras (o solo la cimera de éstas, para ser más exactos).

Justo en el centro se ve la *fábrica de cerillas*, con su extraña mansarda doble. (En el punto en que existe hoy la casa número 66 de la calle Matía).

A derecha de ésa, aparecen las casas gemelas *Iñarrene* e *Isasene* (e incluso la diligencia que espera delante de la fachada). La casa siguiente, como explicamos en otros puntos del libro, es la vieja *Herrerotegi* del oñatiarra Elortza (Lug. 50; 1862). Se ve luego un hueco (que había de dar numerosos quebraderos de cabeza al Elortza de los comienzos); y después, casi tocando el margen derecho, una casita muy pequeña, la llamada *Herrerotegi-Txiki*. La famosa *Sutegizar* queda detrás (entre *Herrerotegi-Txiki* y *Sutegizar* hay exactamente el camino viejo de Usurbil *callejón*).

Detrás de la fábrica de cerillas, y al otro lado del camino viejo (es decir, repetimos, en Ibaeta), aparece la larga fila de casas de



Brunet. Así como varios edificios de poca calidad, hasta los aledaños de *Txillardegi*.

Tapada por la chimenea (pág. 80) la vieja casa *Arbizketa*, donde residen hoy los Altunas, hermano y hermana (y que sigue en pie). Un poquito más arriba, y subiendo por el camino que hoy lleva a *Erregenea*, hallamos el caserío *Marbil* (Ib.24; 1862); caserío antiguo, hoy desaparecido ya (si bien el palacio *Marbil-Berri* ha salvado el nombre del lugar, por lo menos).

Un poco más arriba vemos el caserío *Erroiegi* que, si no me equivoco, ha sido casa originaria de los Altunas. Y, ya en la cumbre del monte, *Millabider*.

Y pasemos ahora a la página 81.

No repetiremos lo que ya ha quedado explicado. Todavía no se le han añadido los miradores a la casa de Loño (la que tras llamarse *Villa Aldea* pasó a conocerse como *Villa María*); miradores que, como veremos más adelante, daban al Sur. A la izquierda de la foto podemos ver los dos *Aranaldene*.

En el centro la *fábrica de Brunet*, la de las *botellas*; con su larga fila de casas para obreros, y con la cuadrada *Ondarreta*.

Justamente frente a ésta, la larga casa *Borda-Berri*. Y a la derecha, por otra parte, *Iñarrene*, *Isasene* y *Herrerotegi*; dejando atrás *Sutegizar*.

Junto a la chimenea aparecen los dos *Arroka*; en el punto en que hoy arranca el funicular.

Encima de la cantera de Arbizketa, *Euletegi* (a la izquierda) y *Boltsagillene* (en el centro).

La cárcel sigue sin construirse; y lo mismo ocurre con *Toki-Eder* (por lo que cabe asegurar que esta foto es anterior a 1883).

Debajo de la cantera, por fin, aparecen las casetas de Keheilla (Queheille) y de Olasagasti (que volveremos a ver más adelante), y que se citan en los archivos como *casucas* o *casetas*.

También está ahí presente *Barraka* (que sigue en pie en estos momentos todavía), a la izquierda, junto al viejo puente de Arbizketa.

Y, por supuesto, no se nos ha olvidado, a la izquierda, entre árboles, se ve *Txillardegi*. Se adivina con claridad el encuadre blanco de puertas y ventanas, que resalta; y que nos hace creer sin problemas que la fachada de la casa era rojiza, como dicen los viejos antigutarras. Pero parece claro que esta casa ya no es la antigua de los Gaskue (comparar 78, 81; a la *moderna* de pág. 80). Parece innecesario decirlo: esa cuesta que sube a la carretera nueva alejándose del fotógrafo, y que pasa entre *Aranaldene* y *Villa Aldea*, no es otra cosa que la que nosotros conocemos como de *la Escolta Real*.

No se ve el viejo camino (de Usurbil), el que pasaba entre la calle Matía y los edificios de Brunet, porque estaba situado a un nivel inferior, y no podemos verlo.

Prosigamos. Y miremos ahora la página 82, aquí a la izquierda. He ahí el Antiguo tal como se veía desde encima de *Txokolatene*.

La fábrica de botellas de Brunet está en funcionamiento, y la chimenea lanza humo. En cuanto al pequeño fortín circular de encima de *Loretopea*, todavía está en pie. Por lo que puede sugerirse el año 1880 en caso de proponer una fecha para la misma.

Parece que el cauce del *Konporta* está cegado (como sucedía con harta frecuencia).

Debemos esta antiquísima foto, una vez más, al fotógrafo Miguel Agirre.

En caso de subrayar algo, señalaremos ese conjunto de casetas de baños, situadas en la proximidad de *Kolka-enea*, de *Arroka-berri* y de *Venganza* (*Arrokaberri*, dos casas; *Kolkaene*, la oscura; *Venganza*, como hundida). Detrás de Brunet, casas *Bazterretxe*.

Subiendo la cuesta, vemos la torreta circular de encima de *Loretopea*, a la izquierda. La capilla de Loreto ha desaparecido ya. A la derecha, por otra parte, con su aspecto doble, la taberna y caserío *Martaene*.

Más allá de la columna de humos, apenas identificable, el campanario de la parroquia de arriba. Y debajo de ésta *Bikariyo-Etxea*.

Se ve una amplia arboleda hacia la derecha: es la de *Barkaiztegienea*. En el punto en que el humo parece disiparse, la vieja *Euletegi* (luego *Eulieta*); y una casa nueva en el entorno de *Izaburu*. Más arriba la propia *Izaburu*; y *Txabardegi* en la cresta superior. No se distinguen con claridad, por desgracia, ni *Aizerrota* ni *Almaxene* (estamos refiriéndonos siempre a la pág. 82).

A la derecha, por otra parte, se puede distinguir con nitidez el largo *Bordaberri*; así como *Borda-errekalde*, pegado a él.

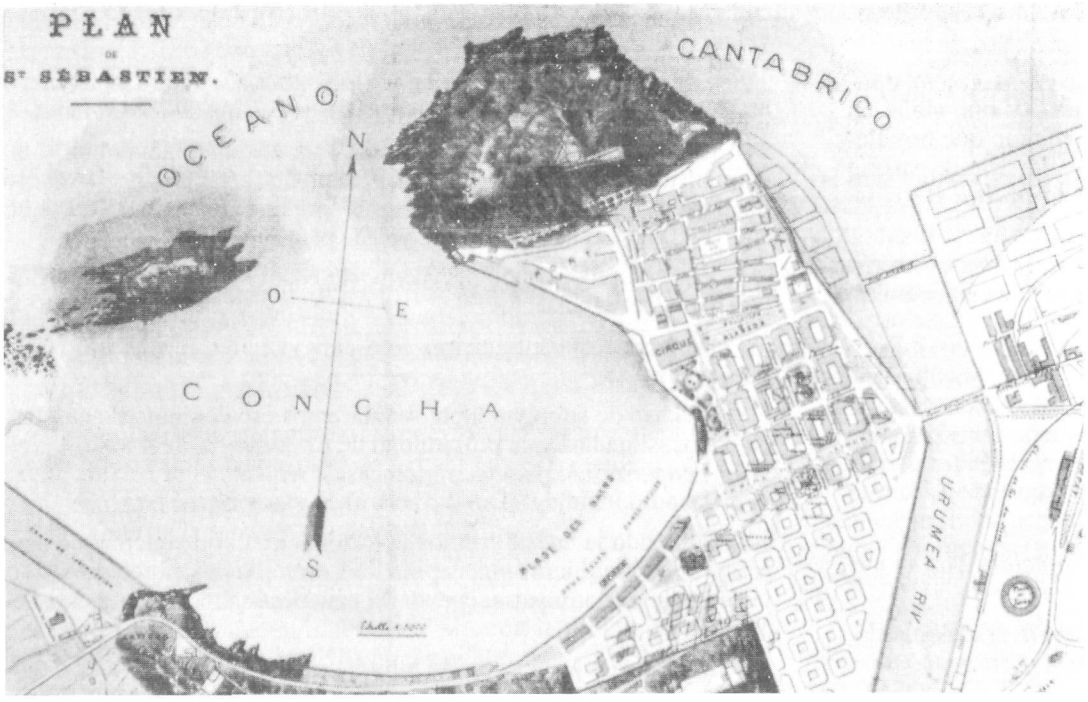
Detrás de *Bordaberri* (que es tanto como decir *encima*; por lo que a la foto se refiere), apenas visible, el caserío *Marruka*. Y ya junto al margen derecho, al otro lado del arbolado de *Txillardegi*, aparece *Txoldaune*.

Ahí se hallaría *Txillardegi*, en el arbolado que vemos a la derecha de la foto; pero ha quedado fuera.

Y aquí haremos una pausa.

El plano que incluimos (ver pág.84) puede resultar instructivo al lector; pues es contemporáneo de las fotos (de 1886 para ser exactos).

Aparece la barriada de *Bazterretxe* a la izquierda, junto al llamado *Campo de Instrucción* (lo que nosotros llamaríamos *jardines* de Ondarreta). Hay entre la playa y la carretera un total de unas seis



casas. Y más hacia la izquierda, y si miras atentamente con una lupa, verás que hay tres edificios. Ahora bien, el que aparece muy oscuro en la foto, no es otro que la fábrica de botellas Brunet. Justamente ahí pueden leerse estas palabras: *Fábrica de botellas*. Así pues, no hay la menor duda: aquella fábrica estaba ahí.

En la orilla del camino viejo de Usurbil (en el que para nosotros era *callejón de Errotaxo*), y edificadas en la parte hacia Igeldo, aparecen dos casas. Una es la casa alargada para obreros de la fábrica, y la otra el edificio de Dirección de la misma. Justamente el nombre de la fábrica de botellas no es sino el nombre de un viejo caserío situado en la zona: *Ondarreta* (Ib. 9; 1862).

Aparece también el viejo riachuelo *Gorga*, que se oculta por la izquierda (y que permaneció a cielo abierto hasta muy tarde); y al borde de la nueva carretera, vemos la fábrica de cerillas, la del bergarés Eztenaga. Después, y siguiendo hacia la derecha, las casas ya citadas y contempladas: *Iñarrene*, *Isasene* y *Herrerotegi*.

Más arriba, y pasada la curva, se halla la vieja iglesia, y el palacio *Barkaiztegi-enea*.

Como ya hemos dicho, el Antiguo que hemos conocido nosotros, el que solo llega hasta el túnel, es cosa reciente; y constituye, probablemente, la consecuencia más clara posterior a la construcción del palacio de María Cristina. Fue entonces cuando nació la idea sin raíces de *Miraconcha*; como si esa ladera estuviera fuera de los límites del Antiguo. Pero Lugaritz solo perdió su zona oriental en 1893. No antes.

Hasta entonces la parroquia situada encima de *Loretopea* había sido centro de reunión de todos los residentes del Antiguo: por lo menos desde *la Perla* hasta *Zapatari*.

Ya hemos dicho que el camino que descendía desde *Isturin* y *Pintore* (y que pasaba junto a *Aizerrota* y *Barkaiztegi-nea*) era el camino normal de acceso al Antiguo. Y que *Isturin*, *Munto*, *Otxanda*, pertenecían a Lugaritz; y no a Aiete.

Con todo el palacio de Miramar acarreó a los antigutarras cortes bien más graves que ése.

Aunque sea indiscutible que los liberales de San Sebastián eran los *progres* y los *modernos* de aquella época (lo mismo que el resto de los liberales vascos), así como que los carlistas vascos eran gente mucho más arraigada y de mucho mayores vivencias vascas, existía con todo entre todos los donostiarras una especie de fraternidad de viejo cuño. Y es justamente esa fraternidad primigenia la que cortó en seco la llegada de la Corte de Madrid, a principios de siglo.

Esa fisura humana, los alardes de los verdaderos nobles, los engreimientos desplazados de los señoritos pretensiosos, y todos los tipos de tendencias castellanas (incluida la lingüística) aparecieron hacia 1893 en el nuevo barrio del Antiguo. Los hábitos de los veraneantes madrileños, se convirtieron en modelo social para todos; así como, simultáneamente, y en un proceso idéntico, y del brazo de Napoleón III, París se convertía en modelo sagrado para todos los biarrots.

Estos cambios se hicieron especialmente sensibles en aquel minúsculo microcosmos del Antiguo; cuando se vieron obligados a convivir, en el reducido espacio de unas pocas hectáreas, la Corte de Madrid, los labradores de Lugaritz, y los industriales de Ibaeta.

Como nos ha contado con su gracejo personal aquel cronista llegado de Navarra, Benito Jamar: *los donostiarras no sabíamos lo que era la "higlife" (sic); reinaba la democracia como dueña y se-*

ñora; y de tal suerte estábamos exentos de pujos aristocráticos que, en la vida social, aparecían mezcladas todas las clases. Pero estamos refiriéndonos aquí al ambiente reinante a mediados del siglo XIX, no al posterior...

Los criterios y las costumbres cambiaron después; como puede verificarse claramente en el trato con donostiarras ya de edad avanzada. A principios de este siglo, las cosas habían cambiado ya; y, por poner un ejemplo, cada clase social tenía su *zona de paseo*, bien diferenciada, en el Bulevar, un itinerario rígidamente marcado; siendo una falta gravísima, contra el consenso social existente, el infringir esa norma especial... Los vascos netos se convirtieron de pronto en *casheros*; y los que hablaban castellano, en elegantes *caballeros*... Y a medida que este modelo fue interiorizándose, fueron echando raíces mil *donostiarkeris*; cuyas consecuencias hemos sufrido todos (incluido el propio Pío Baroja).

Afectados por ese nuevo complejo de inferioridad, la meta se convirtió en el acercamiento a Madrid (a la Corte, cuando ello era posible); y se hizo cosa tentadora y codiciable el pasar en el capital del reino el período invernal. Para hacer *carrera* era paso necesario *alejarse* de San Sebastián y del País Vasco. Para cerciorarse de esto, basta con leer las biografías de muchos donostiarras ilustres de la época.

En particular: ir a *colonias* constituía la mejor de las opciones para hacer buena *carrera*; como lo ha sido para muchos *coloniaux* en Francia y Bélgica. Para dar un único ejemplo: el General Etxague, donostiarra, redondeó su fama y su cartera durante sus estancias en las Islas Filipinas, antes de afincarse en su palacio *Panchita*, junto a *Miramar*.

Todos los señoritos locales en conjunto, se convirtieron en *visitantes dis-*



tinguidos; pero nunca en residentes *permanentes* en San Sebastián. Y ocurrió lo mismo en el Antiguo: el general Lemery (propietario de Mirador), los Barkaiztegi, los Satrustegi, los Calbetón y Lasala, copiando a la Reina, residían en Madrid; y pasaban en el Antiguo sus períodos *veraniegos*.

En una palabra, la barrera social, económica y de forma de vida, era ya total en 1900. Hablando rigurosamente, los antigutarras no trataban en absoluto con esa capa *superior* de gentes, y a menudo ni les conocían. Por lo que me han dicho unánimemente los informadores de edad que he tratado, los antigutarras no conocían a aquellas personas ricas, ni incluso sus propios palacios (que estaban situados en el Antiguo); *grandezas* que adivinaban próximas a ellos, todos los días; pero que jamás veían propiamente. Todo aquel mundo estaba lejos para ellos , en un más allá ignoto; un mundo que les estaba vedado rigurosamente. Y que, justamente por esto, les resultaba aún más atrayente y tentador.

Desde este punto de vista, la frontera humana existente hacia los burgueses (hacia los patrones de industria, dicho de otra manera) era menos estricta que la que había con relación a los nobles y gentes análogas. Esa frontera social tenía raíces económicas, obviamente. Basta tener en cuenta estos datos para convencerse de eso, datos referentes a los impuestos de propiedad que pagaban las diferentes casas hacia el año 1920:

Satrustegi (*Toki-Eder*)	10.000	pesetas
Iturria (*Txillardegi*).	4.500	"
C. de Caudilla (*Mirador*).	4.000	"
Cdsa. de Mayorga (*Concha*)	4.000	"
Calbetón-Blanchon (*Oria*).	4.000	"
Mqsa de Peñafiel (*Molino*)	4.000	"
Sra. de Txurruka (*Victoria Cottage*)	4.000	"
Dqsa. de Almenara (*Nieves*)	3.000	"
Gut. de Terán (*Sansustene*)	3.000	"

Pero las que han sido populosas casas de oriundez de muchos antigutarras, pagaban menos contribución:

Bordaberri	576	pesetas
Borda Errekalde	375	"

Las casas de muchos pisos de la calle Matía también eran más caras; Antonio Berra, por ejemplo, pagaba 4.980 pesetas en aquel mismo período; aunque lo hacía por toda una casa con muchos inquilinos.

Dado que no entraba en las intenciones del Ayuntamiento donostiarra el penalizar económicamente a los más ricos, esas mismas cifras, que acabamos de ofrecer al lector, pueden ser la imagen fiel de la diferencias de clase existentes.

Pero si esa lista no te resulta suficiente, bastará con que ojées el Informe de 1917, preparado por la *Asociación de Propietarios y Vecinos del Antiguo*, que presidía el Conde de Caudilla: *Por la carestía de la vivienda, se hacinan tres o cuatro familias en una habitación donde la ubicación es apenas suficiente para una sola. Se observa muchísimas veces que una familia compuesta de matrimonio y dos o tres hijos guisa, trabaja, duerme, en fin, hacen la vida juntos, en triste promiscuidad, en una habitación de la cual no salen porque no tienen otra. Estos departamentos tienen un área de 3 metros de largo por 4 metros de ancho, y por tres metros de alto. En ese reducido recinto encierran además la ropa sucia y los alimentos. En esas mórbidas condiciones, ¿es posible la conservación de la salud, de la vida?*

El Antiguo llevaba a sus espaldas, además, un problema grave de salud; ya que las aguas estancadas traían epidemias repetidamente. *Las marismas de los Juncales del Antiguo fueron siempre peligroso foco de epidemias*, para decirlo con palabras de Murugarren.

Las aguas penetraban tierra adentro durante la pleamar: *El Regidor Illarramendi decía que las gabarras podían ya, en pleamar, llegar hasta más allá de Lauchimeneta, como lo hacían en tiempos pasados, sin impedimento alguno*. Pero sucedía que esas aguas estancadas se pudrían allí mismo; y más aún cuando se les añadieron las aguas sucias y las industriales...

Con marea alta, el agua *llegaba hasta las proximidades de Portuetxe*, en opinión de Murugarren (que confirma lo que dicen todos los viejos antigutarras). Lo que no debe extrañar a nadie si se tiene en cuenta la toponimia del lugar (*Ibaeta*), e incluso las apelaciones de pocas casas antiguas (*Txalupagillene*, *Portuetxe*, por ejemplo). ¿Qué podríamos añadir al constatar ese *Loistarain*, de encima de la Facultad de Derecho (*Lohizeta-gain*), y tantos otros?

Pero había más aún. Por ejemplo, la escasez del agua potable...

Hemos mencionado brevemente lo reducido de las superficies de las viviendas. Pero ¿qué podemos decir del agua? Normalmente, había que salir a la calle a buscarla, ya que en los interiores de las casas no había agua. En toda la barriada de *Bazterretxe*, por ejemplo, no había agua en las viviendas; y debían abastecerse todos en la fuente *única* que existía al comienzo del camino viejo de Usurbil, detrás de *Herrerotegi*. No es difícil imaginar el grado de limpieza de aquellas gentes.

Y ahora deberemos citar otro aspecto no subrayado hasta aquí: el de la polución. Tanto la del aire ambiente (humos, olores, hedor); como la fónica (en especial, el tumulto ensordecedor de los motores de vapor). Era caro, por otra parte, construir las chimeneas con la altura precisa. Las velas de estearina, por ejemplo, despedían un hedor difícilmente soportable. En cuanto a las máquinas *Otto* de va-

por, mal aisladas de las paredes contiguas con frecuencia, hacían temblar edificios enteros.

En una palabra, aquel mundo era desagradable, difícil, feo; y difícilmente puede ser idealizado. Basta cruzar la *Medina* antigua de Fez (en el Marruecos actual) para arrancar de cuajo todas las posibles ilusiones respecto a aquellos viejos modos de producción. El Antiguo de 1900, en tanto que barrio industrial y obrero, era un desastre desde muchos puntos de vista. En aquellos tiempos, obviamente, ni se citaban las consideraciones de tipo ecológico.

Nadie mejor para hablar de esto que un cronista de la época:*El motor funciona día y noche* —escribía un tal José Loidi en 1897— *produciendo ruido y trepidación tales, que los vecinos amenazan con desalojar las habitaciones.*

No parece que fuera mucho mejor el ambiente *ecológico* reinante en las panaderías: *La máquina empieza a funcionar a las tres de la madrugada; produciendo tan estrepitoso ruido, y consiguiente molestia, que se hace de todo punto imposible el reposo y descanso necesarios a tan altas horas de la noche* (1906).

O bien esta otra queja, suscrita el 10 de junio de 1907 por cuarenta donostiarras: *el motor produce un ruido ensordecedor, y una trepidación que enteramente parece que estamos en perpetuo temblor de tierra* (y aquí hacen referencia al núm. 45 de la calle Príncipe (¡). Aun quitando lo que pueda haber de exageración... parece que era excesivo...

Con todo, vivían aquellos humildes antigutarras, como mejor podían. E incluso jugaban y se divertían cuanto podían.

A primeros del siglo, por poner un ejemplo, solía tocarse el txistu los domingos, en la pequeña ladera existente encima de *Loretopea*, junto al túnel (ver cap.VI).

Se dice que eran *Konporta* y *Txapaldegi-berri* los más conocidos lugares en que se bailaba (aclararé, por si acaso, que la segunda casa citada no es otra que el restaurante *Rekondo*). También solía tocarse el acordeón o la triki-tixa.

Tampoco las sidrerías permanecían vacías; aun cuando fueran numerosas en el Antiguo: unas veinte en el barrio. Por lo que me decía Altuna en cierta ocasión, *la mejor sidra*, a principios de siglo, e incluso durante bastantes años ya dentro de éste, era la que se vendía en *Arbizketa* (es decir, justo al lado de *Txokolatene*).

Por lo que me explicaba el propio Angel Amiano, también en *Aranaldene* se vendían profusamente sardinas asadas y sidra proveniente de *Beriyo-Azpi*; ahí mismo, detrás de la Cruz Roja. También se dice que se vendía buena sidra en *Lopexene*, en Benta-Berri, mientras los que la bebían se entretenían jugando a la toca (justamente, y por lo que dicen los del barrio, los lagares estuvieron ahí durante mucho tiempo). Tenía, finalmente, gran fama, y congregaba muchísima gente el caserío *Txantxerreka*, que estaba situado detrás de Miramar; y que, desgraciadamente, no hemos podido presentar en imagen al lector, a lo largo de estas páginas.

Al principio del camino viejo de Usurbil, debajo de Matía, 6, en el mismo sitio en que estuvo anteriormente la fábrica de cerillas, existió una populosa sidrería. Trabajaba en ella, en su juventud, la que había de ser esposa de Nicomedes Ezenarro el alpargatero; justo al lado de donde ha estado situada durante largos años la ebanistería de Iturrioz. (Ver cap. VI). Y más tarde, creo, Serapio Gurrutxaga.

Había más sidrerías: la de *Kaximiro*, por ejemplo (debajo del actual *Kala-Berri*), y la de *Xexene* (en Matía, 39), en el extremo final del conjunto de casas junto a *Benta* (la *Venta-Berri* posterior).

Queda claro que la sidra era la bebida principal del viejo Antiguo.

Pero al llegar a este punto hemos acabado *acercándonos* demasiado; puesto que esas sidrerías han estado ahí hasta ayer, por decirlo así. Y porque yo me había propuesto, al iniciar la redacción de este libro, no hablar de nada posterior a 1922. Por consiguiente, pido perdón al lector.

Hablaremos del *auzolan* en otro capítulo (ver cap. X).

¿Qué cabe decir de la situación del vascuence en el barrio? ¿Qué sabemos con precisión? El asunto bien merecería una investigación más profunda. Daré varios datos aislados.

Tras haber explicado que el Antiguo viejo era como *doble* (Lugaritz vs. Ibaeta), debemos apresurarnos a aclarar que también era *triple*.

Era *doble*, sí...

... porque en aquellos años, es decir, a principios de siglo, constaba de *dos* partes constitutivas: abajo estaba Ibaeta, y arriba Lugaritz.

Cada una de las dos poseía su propio alcalde (su *alcalde pedáneo*, exactamente; por lo que vemos en los documentos). Por ejemplo, en 1902 era Antonio Berra el Alcalde de Ibaeta; en tanto que Isaac Cano lo era de Lugaritz (y aquí es imposible olvidar el caserío *Ixa*, en los viejos papeles del barrio. ¿Se trata acaso de lo mismo?). Respecto a ese Berra puede decirse lo que sigue: que fue él quien construyó en 1894, *al borde del arroyo que moja la fábrica de Brunet*, la casa doble que hoy forma la esquina Matía/Errotatxo (ver foto pág. 116).

Ocho años antes (en 1886) aparece José María Iguaran como alcalde del Antiguo (lo que puede ser entendido como alcalde de la

barriada de *Bazterretxe*); cuando vivía él justamente en ese conjunto de casas.

De la misma forma, al dar el Ayuntamiento donostiarra las cifras de población del Antiguo en 1906, daba ambas cifras por separado:

Ibaeta	2.589 habitantes
Lugaritz	1.825 habitantes

Pero el barrio era también *triple*.

Ya que hablamos de un único barrio del Antiguo; aun cuando, claramente, y desde un punto de vista sociológico, existían *tres* partes bien diferenciadas.

Una, la más enraizada, era la *ligada al mundo agrícola*. Se trataba del *viejo Antiguo de los caseríos* (mayoritariamente situada en la parte de Lugaritz); y que ha sido nuestro colega y marco contiguo hasta hace bien poco.

Todavía tenemos bien presentes, algunos rastros de ese viejo Antiguo de baserritarras (ver, en especial, el cap. X).

El 5 de diciembre de 1910, por ejemplo, y con el fin de arreglar el camino *Illumbe-Untzene-Munto*, que se encontraba en mal estado (es decir, el que se llamaba oficialmente *Camino 35*), 22 antigutarras decidieron emprender los trabajos en *auzolan*. (Para ser exactos, leemos *autzo-lanián* en los archivos).

Y en la seguridad de que más de uno va a encontrar en la lista a algún ancestro suyo, he aquí varios de los nombres implicados: Santos Berra, Miguel Txarola, Serapio Gurrutxaga, Ziriako Muñagorri, los hermanos Goiburu (José y Juan), Francisco Otegi, Luis Laskibar, etc... Solo uno de los firmantes lo hizo utilizando la partícula *de*: el llamado *Braulio de Iturria*, de *Txillardegi*. Lo sintomático es que alguien, posteriormente, se haya ido al Archivo; y haya tachado ese *de*...

También con anterioridad se habían tomado decisiones análogas: en 1884 se hizo en *auzolan* el arreglo del *Camino 36* (el que unía *Zapatari* y *Munto*) (el día 14 de junio de aquel año): apareciendo como firmantes, entre otros, José Manuel Estala, Manuel Liziaga, Nicolás Zelarain (leemos *Celaraiñ*), Miguel y Santiago Etxeberria, Manuel Urrestarazu, dispuestos a arreglarlo en auzolan.

Ese mismo año, y por dar otro ejemplo, los antigutarras decidieron arreglar trabajando en *auzolan*, el titulado *Camino 37* (el que conducía de *Txillardegi* a *Lugaritz*, bautizado posteriormente con la apelación *Paseo de Hériz*); y añadieron esta interesante precisión; *como ha tenido lugar en otros caminos de esta circunscripción*. Dicho de otra manera, nuestros antepasados citaban el *auzolan* como pan de todos los días. Y eso en el Antiguo.

El *segundo componente sociológico* lo aportó la industria.

Por una parte, nos encontramos con los patronos; que muchas veces son promotores burgueses venidos de fuera: los hermanos Kutz, Tornero, Farcy-Oppenheim, Suchard (aunque los dirigentes de esta empresa fueran locales). Los Brunet (José Francisco y Jaime), eran oriundos de Cataluña (de apellidos Brunet Prat), si bien muy integrados en el país para entonces: Fábrica de Oria, proyecto del tranvía, fábrica de botellas de Ondarreta, etc. El fundador de *Gutenfelder*, de apellidos Alvarez González (ver cap. V), era tolosarra casi; aun cuando en sus ideas siguió sintiéndose plenamente español, y un tanto extraño a este país, hasta su muerte, acaecida en 1952.

Había también algunos burgueses vascos: era Beitia el propietario de la fábrica de cal hidráulica llamada *La Fe*; la fábrica de jabones *La Providencia* fue fundada por los socios Lizariturry y Rezola; y podría citarse a algunos más. Pero hablando globalmente: la gente que fundó la industria del Antiguo no era de origen vasco. Incluso los Posso, que venían de Baiona, eran judíos (ver cap. VII).

Análogamente, y normalmente, tampoco los trabajadores de las industrias eran de aquí (aunque esto no era totalmente general; sobre todo si nos referimos a los obreros no cualificados, que sí solían serlo). Para 1915, aproximadamente, nos encontramos con un montón de gente venida al barrio en busca de trabajo. Hallamos un buen contingente de navarros, posteriormente plenamente integrados muchas veces: los Ferro, los Bujanda, los Txena, y un largo etcétera. (Contaré una pequeña anécdota, por lo que tiene de significativa: los *Chena*, que habían venido de la zona de Tafalla, eran Etxenagusia originariamente; pero, "para simplificar el apellido"... simplemente *Chena*).

Ese conjunto humano congregado en torno a la industria, dicho brevemente, era variopinto por su origen; pero castellanófono en su praxis lingüística; aun siendo con frecuencia bilingüe, aunque en plena diglosia: se utilizaba el vasco en casa, de puertas adentro, o solamente con las gentes de edad; *dado que era imposible hablar en castellano con los viejos*...

El *tercer componente sociológico*, finalmente, se estableció en el Antiguo, casi totalmente, como consecuencia de la llegada de la Reina María Cristina. Normalmente esta gente veraneante no echó raíces: como ya hemos dicho, aquellos precursores de los *veraneantes* de nuestros tiempos, pasaban aquí el verano, y una larga temporada invernal en Madrid.

No todos los potentados del Antiguo eran necesariamente de ese tipo: el propietario de *Mirador* el *Conde de Caudilla* (por la compra, de todas formas; y no por vía familiar), era yerno de un tal

Lemery Ibarrola, y llegó a integrarse hasta cierto punto en el Antiguo. A su modo, entendámonos (ver cap. IV y XI).

El propietario de *Txillardegi*, por su parte, tenía su residencia principal en la calle Puyuelo, como la mayor parte de los *señores* de San Sebastián; aun conservando sus cuadras y su casa de verano en el Antiguo. Análogamente, el *diplomático* Gutiérrez de Terán, de *Sansustene*, solía estar en Madrid normalmente; lo mismo que los Satrustegi, de *Toki-Eder*; o los Barkaiztegi, de *Maritxulegi*. Más aún en estos casos, en que su presencia en el barrio no era posterior a la llegada de la Reina.

Esos tres *sub-conjuntos* eran autónomos; y no tenían trato entre ellos, a no ser por razones de trabajo. Y aun cuando, como veremos a lo largo del libro, se conocieran mutuamente; pero solo del modo en que se conoce mutuamente la gente de los pueblos pequeños.

El *pensamiento político* de los antigutarras merecería un análisis más profundo. Pero digamos algo al menos.



El primer conjunto, es decir, el de los baserritarras del Antiguo, era profundamente carlista. En tiempos de la segunda carlistada, podemos leer en los archivos que muchos de aquellos caseros *habitan en territorio enemigo* (14 de agosto de 1875). Por lo que cabe deducir de la lista confeccionada el 30 de mayo de 1876, casi todos habían participado, por lo visto, *en la facción* carlista: *Gerraene*, *Aranaldene*, *Gerraenebea*, *Mariyene*, *Isasene*, *Iza*, *Balentegi*, *Errotaburu*, *Sustraiarte*, la *Venta* de Oriamendi, *Belartza-garai*, *Zuazo* (que leemos *Suaso*, confirmando la perpetua vacilación entre /z/ y /s/ en los alrededores de San Sebastián), *Lugaritz*, *Markosene*, *Illunbe*, *Bordaberri*, *Merkader*, *Txantxerreka*... Al parecer, todo *Lugaritz*, en bloque...

Pero también todo *Ibaeta*, al menos en lo referente a la gente de los caseríos: *Olarain*, *Berakotegi*, *Julianategi*, *Boltsagillene*, *Euletegi*, *Amezketa* (y no *Anizketa*, por favor (!)), *Tolare*, *Arriyola*, *Andrestegi* (una casa suletina en el Antiguo...), un joven llamado José Lorenzo Etxebeste, de *Txillardegi* (de 17 años) y otro de nombre Antonio Zelaia, de 28. (Evidentemente, no aparece ningún Iturria, porque la casa pertenecía a los Gaskue hasta celebrarse al matrimonio). Y, prosiguiendo la lista, *Venganza*, *Errotaundieta* (la casa contigua a Benta-Berri). *Ekogor-aundi*, *Lautximeneta*, *Portu-etxe*.

El Antiguo era plenamente carlista, si se exceptúa a algún que otro señorito liberal. El propio sacerdote Aristizabal, era, por lo visto, opuesto a los carlistas... como correspondía a un donostiarra *koxkero*... Tampoco eran carlistas los Brunet, obviamente; ni los Barkaiztegi. Pero Roque Hériz, sí que era carlista.

De todas formas, no siempre es aparente y clara la ascendencia vasca de muchos de los nobles, como puede verse fácilmente por la lista adjunta:

Marqués de Rocaverde.	Juan Manuel Moyua Adarraga. Nacido en Hernani, 1820.
Marquesa de Rocaverde.	Casilda Altzaga Enparan.
Conde de San Bernardo.	Manuel Mariategi Vinyals (de Mariategi y Vinyals, claro) del palacio *Lugaritz*.
Conde de Llobregat.	Xabier Barkaiztegi Uhagón.
Marquesa de Montserrat.	Carmen Manso y Pérez de Tafalla.
Conde de Caudilla.	Manuel Chaves Beramendi.
Conde de Vastameroli.	Román Lizariturry Martínez.
Marqués de Tenorio.	León Lizariturry.
Conde de Serrallo.	Rafael Etxague Berminghan.
Marqueses de San Millán.	Los Okendo.
Conde de Torre-Muzquiz.	Agirre Miramon.
Marqués de la Solana.	Antonio Urbiztondo Egia.

¿Por qué ocultaban esos señores, de modo aparentemente sistemático, su raigambre vasca? Decídalo el lector. Pero sería excesivo considerar que esa lista es puro producto del azar.

Esos magnates solían saber hablar vasco con más frecuencia de lo que pensamos. Sabían vasco, y lo utilizaban también; ya que muchas veces los sirvientes no sabían castellano. Así la revista **Euskal Erria**, al dar la noticia del fallecimiento de Emilia de Brunet (fallecida el 8 de agosto de 1903), resaltaba que la dama hablaba seis idiomas: italiano, castellano, francés, alemán, inglés y vasco.

Tomemos un respiro...

Una diligencia que cruza el Antiguo (*Ibaeta* exactamente, según la nota escrita por el fotógrafo). ¿Dónde están tomadas? Adivínelo el lector. Tal vez frente a *Etxeberri*, de la barriada de *Bazterretxe*.

¿Y qué decir del Antiguo vasco-parlante?

La lucha de lenguas empezó en el Antiguo con la llegada de la industria; digamos a finales del pasado siglo. La gente del Antiguo, la nativa del barrio, era vascófona. Es decir, todo el primer grupo sociológico (e incluso el segundo también en buena parte) era un conjunto humano que vivía en vasco.

En cuanto al segundo estrato, el ligado a la aparición de la industria, nació hablando castellano, y creció hablando castellano. La mayor parte de los inmigrantes, incluidos lo más de los provenientes de Navarra, eran castellanófonos. A modo de ejemplo: el amigo Jesús Ferro Lareki es originario de Navarra: su padre es de Los Arcos, y su madre de Añorbe; pero por ambos lados es de lengua materna castellana. Los Bujanda, hoy vascófonos, son descendientes de navarros castellanófonos: José Bujanda Osés, 1848, era nacido en Otiñano; y su hijo, Gerardo Bujanda, 1881, era de Eguzkitza. Y así otros muchos: Los Chena eran originarios de Karkastillo.

Para ser médico del Antiguo (para ser *Médico de Barrio*), por una parte era necesario residir en el barrio; y por la otra había que saber hablar euskera: no *como mérito*, o *con un valor del 10% de la puntuación total*. No. El saber hablar vasco *era condición necesaria*.

Así, el Ayuntamiento, por ejemplo, en su sesión celebrada el 9 de marzo de 1887, decidió lo siguiente: *Anunciar a concurso por quince días la provisión de la plaza*



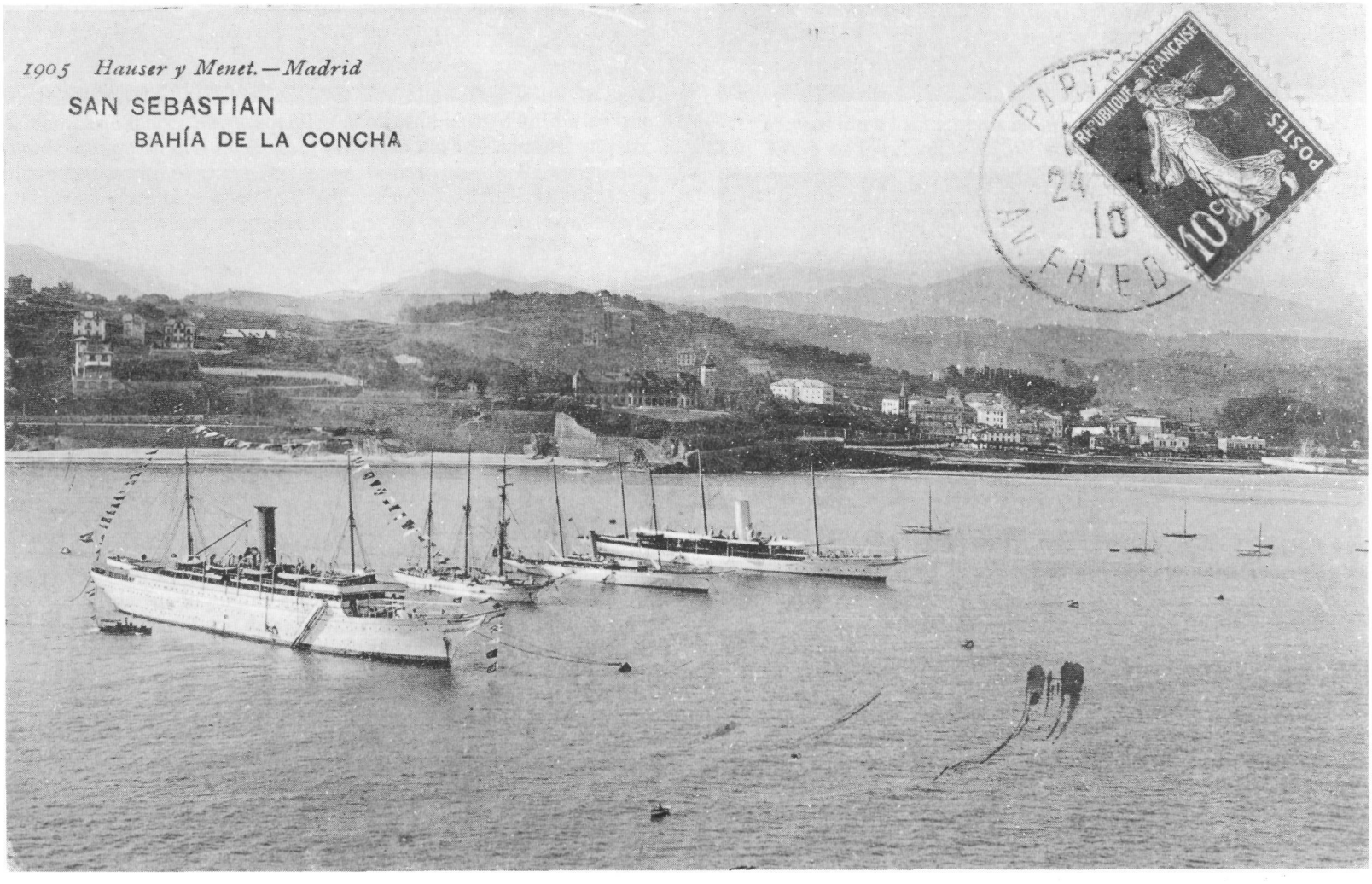


de médico titular del Antiguo, siendo una de las condiciones para pretenderla "poseer el idioma vascongando" (**Diario de San Sebastián**, 10-III-1887).

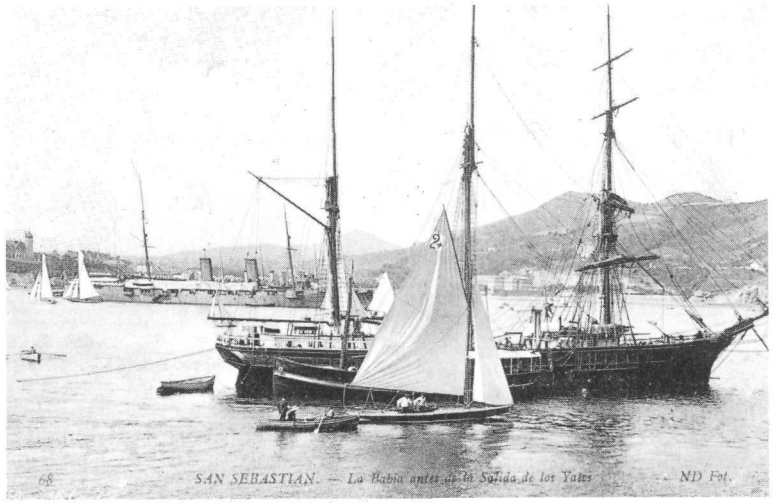
A los pocos días el Alcalde Larrauri publicó un anuncio, en nombre del *Ayuntamiento Constitucional de San Sebastián*, que rezaba: *Los que solicitan (la plaza) acreditarán ser Doctores o Licenciados en Medicina y Cirugía,"y poseer el idioma vascongando" ; imponiéndose al que resulte nombrado, la condición de residir en el barrio del Antiguo*. El salario anual era de mil pesetas (¡de la época!).

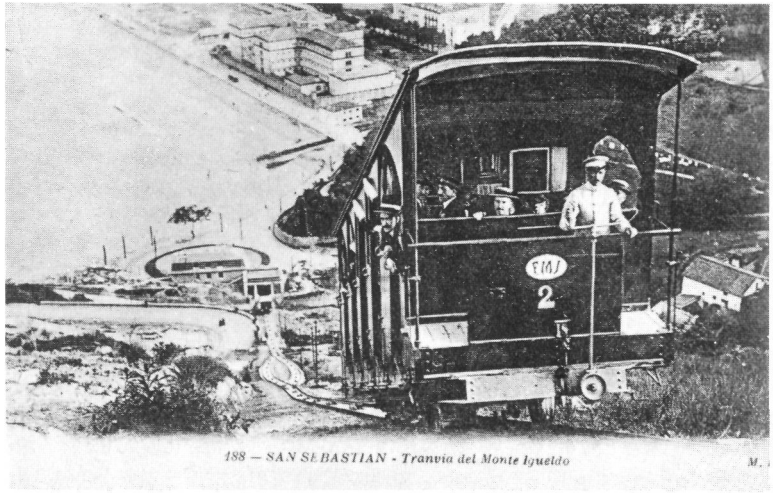
Aun despreciado por parte de los más, era un instrumento imprescindible en aquel Antiguo; como puede verse en la pluma del donostiarra *Kalei-kale* (Eugenio Gabilondo): *En mis tiempos parecía circunstancia indispensable el conocimiento de la lengua vasconganda para desempeñar un cargo pendiente del Municipio.*

Aunque ya para entonces habían empezado a sentirse los ataques contra la lengua vasca: en 1891 se realizó una convocatoria











para un puesto de *celador de arbitrios*. Y se reprodujo la polémica: "¿es condición necesaria saber vascuence?".

He aquí los resultados de la votación:

Gente que consideraba *indispensable* su conocimiento: siete votos. Entre éstos los hermanos Irastorza, Elortza (¿tal vez el oñatiarra de la calle Matía?), Lizariturry, Iraola, Azketa y Otero. Por consiguiente, voto perdedor.

No es condición indispensable: once votos. Lasarte, Garat, Nerecán, Urkola, Berminghan, Atxa, Isla, Petrirena, Samaniego... Que es como decir que quienes triunfaron fueron los que se oponían a la necesidad del conocimiento del vascuence.

El periódico **La Unión Vascongada** alzó su protesta: *Si no se rectifica esa conducta* —decía en castellano unificado— *contra la cual protestamos con todo respeto, pero con toda energía también, entonces, más o menos tarde, llegará el momento de exclamar con*

desolada angustia: Euskalerria eta Euskaldunak, il ziran (El País Vasco y los Vascos, murieron).

Desde entonces han pasado cien años. El lector tiene la palabra.

El vascuence era la lengua principal de comunicación en los barrios de los alrededores (Antiguo, Igeldo, Loiola, Aiete). Por el contrario en la zona urbana ascendía ya con fuerza al castellano. Y surgió la inquietud: *Pronto nadie distinguirá un errico-sheme de un belarri-motz*, escribía Gabilondo en aquellas fechas. Denunciando las nuevas tendencias: *esas actuales flamencomanías y chulaperias de mal gusto*.. Eso ocurría ya hace cien años...

Nosotros (quiero decir, los de mi generación) hemos conocido vestigios de esa situación vascófona en nuestros años mozos.

En 1937, cuando yo iba a la escuela de Lurdes (junto a la iglesia parroquial, centro bajo la dirección de las hermanas Mintegi), recuerdo perfectamente que varios chavales que venían de Aiete no sabían castellano.. Hacia aquellos años también , y un día en que iba de excursión con mi madre, subiendo desde *Zapatari*, empezó ella a hablar con alguien, que supongo vivía en aquella zona; y recuerdo que mi madre tuvo que hablarle en vascuence; en tanto que yo, por supuesto, no entendía nada (o bastante poco, por lo menos)... En otra ocasión, junto a *Lurdes-Txiki*, nos adentramos por un camino próximo, y una señora empezó a hablarnos a gritos y en vascuence (¿de *Mugitza*? ¿de *Bekotene*?); y recuerdo que no era capaz de hablarnos en castellano (pues no fue capaz de proseguir el diálogo en la lengua que utilizaron quienes venían conmigo)... En otra ocasión, hacia 1940, siendo aún bien chaval, empezamos a coger manzanas no lejos de *Errotaberri*. Vino un casero, nos empezó a reñir en vascuence (con gran virulencia); y entonces se produjo la segunda sorpresa. Venía conmigo un amigo, un tal Aranalde, de Sunbilla; que le contesto en vascuence, y se acabó el incidente.

Un navarro que habla vasco, pensé yo para mis adentros, sin entender nada. etc., etc. Sucedían esas cosas hacia 1940.

Más tarde, en 1945-1946, solíamos ir los de la cuadrilla todos los días al riachuelo junto a *Errotaberri*. A veces solíamos subir al caserío a tomar un poco de sidra. El chaval del caserío, un tal Cándido (creo que Artola), que era de nuestra edad, era incapaz de mantener un diálogo en castellano con nosotros, yo diría que de pronunciar palabra en esa lengua; lo que constituía un gran problema, porque nosotros éramos castellanófonos puros...

Al empezar a preparar este libro, que es tanto como decir a lo largo de estos últimos años, he hablado con muchos viejos antigutarras. Todos los que tenían ascendencia vasca sabían vascuence; aun cuando en algunos casos fueran dados a pasarse al castellano, por estar acostumbrados a ello... Otro detalle significativo: los hermanos de *Arbizketa*, hombre-mujer, *se tutean* entre ellos con total facilidad... Me refiero a los Altuna... Así resulta que, en la preparación de este libro, una buena parte de los diálogos se haya realizado en vasco (tutearse exige verbo alocutivo especial).

Propietarios e inquilinos en el Antiguo.

A principios de siglo, y a pesar del prejuicio de sentido contrario vigente entre nosotros, solo raras veces sucedía que el propietario de la casa y el residente en ella fueran una sola y misma persona. La mayor parte vivía como inquilino. Y solo varios propietarios poseían un buen montón de casas. En 1908, por ejemplo, Manuel Campuzano era propietario de las casas *Marbil*, *Marbil-Berri* y *Erroiegi*. Ya casi en la línea límite de Aiete, y esta vez con fecha 1883, el caserío *Otxanda* (junto a *Munto*) pertenecía a Dolores Etxarte; apareciendo esta señora en los archivos como *vecina de Madrid*.

Hemos ido a los archivos en busca de luces (B2, Neg. 1, Ser. 1, Lib. 23). Y en lo referente a 1891 aparece lo siguiente:

En *Txalupagillene* residían los Sorozabal, los Azurza (Francisco), los Auzmendi, la viuda de Agirre. Pero la casa pertenecía a Balda.

Vivía entonces en *Mirador*, Manuel Lopetegi; aunque la casa fuera propiedad de Lataillade. En *Boltsagillene* vivía José Antonio Muxika, siendo la casa de Murga. En *Floriandegi* vivía Antonio Martikorena, siendo Olazabal el propietario. En *Arbizketa* residía Iruretagoiena, siendo el propietario Satrustegi. En *Marbil* vivía Castor Zugasti, siendo propietario Campuzano. En *Millabider* Angel Kerexeta, siendo dueño de la casa el Conde de Montarco.Etc.etc. Hay pocas excepciones; en *Sagastizar* (el *Txokolatene* de nuestros tiempos) vivía Vicente Lizartza, que era propietario al mismo tiempo. Lo propio ocurría en *Zapatari Berri* (con Francisco Ezeiza, propietario y residente), en *Arburu* (Ramón Lekuona), y en varias otras casas. Lo normal era que propietario e inquilino *no coincidieran*, en el viejo Ibaeta. Entre los propietarios nos encontramos con el general Prim (*Illarra*), con el vicario de San Vicente, con la Condesa de Llobregat (*Errotazar*). Y por lo que puede intuirse, la situación era muy similar en Lugaritz.

Era Elortza el propietario de *Herrerotegi*, si bien residían en aquella casa varias familias que no eran Elortza. La casa *Isasene* era de Antonio Eztenaga. En *Illunbe* vivían los Laskibar, aun cuando el dueño de la casa fuera Pío Landa. En *Txoldaune* residían los Landa, pero la casa era propiedad de los Marqueses de Sangarren. La Marquesa de Rocaverde no vivía en *Munto*, aun cuando la casa le perteneciera. *Eulieta* era propiedad de la Condesa de Llobregat.

Solo tratamos de mostrar una cosa: que a principios de siglo, la diferencia de clases era también enorme desde muchos puntos de vista; y que se daban también los señores y el pueblo llano de modo manifiesto, constituyendo grupos humanos totalmente distintos y alejados entre sí.

Dos palabras sobre los tranvías del Antiguo

Si no tenemos en cuenta el de Tolosa (autorizado por R.O. de fecha 3-IV-1901), el viejo Antiguo tenía *dos* tranvías: el de *Venta-Berri*, el más antiguo, reconocible en su número 5 (1897); y el de *Igueldo*, de número 6 (1912) (respetando la grafía de las placas).

También el de Tolosa cruzaba el Antiguo a lo largo de la calle Matía; siendo causa con frecuencia de desgracias: y de ahí el apelativo *mataburros*. (Cuando yo era niño, lo recuerdo perfectamente, hacia el comienzo de la guerra, el tranvía de Tolosa atropelló a un muchacho en la calle Matía, justo junto a nuestra escuela).

El tranvía *Venta-Berri* llegaba hasta el final de la calle Matía, hasta *Sansustene*, *Lopexene*, y *Buena Vista*, para hablar con precisión.

En cuanto al *Igueldo*, por otra parte, y tras pasar por debajo de Miramar como los otros, torcía a la derecha; y se dirigía, cuesta abajo, por la Avenida de Satrustegi. Dejaba luego, a su izquierda, el grupo de casas de Ezeitza, y las villas, rodeaba la cárcel, y llegaba así hasta la estación del funicular.

Ahora bien, tomó parte importante en la construcción del tranvía el señor José Brunet, que tenía sendas residencias en Oria (junto a Lasarte, en la fábrica de hilados), y en la villa *Oria* (contigua a Ondarreta). Aparece su nombre en el proyecto del tranvía desde el principio, en 1887; y quienes son dados a pensar mal, pronto creen encontrar la clave de su interés: tanto la casa *Ondarreta* como la fábrica de botellas son de 1876; y el punto de arranque del tranvía (el llamado *punto O*) se propuso al par de dicha fábrica...

De cualquier modo ya se sabe que la decisión de permitir el uso del viejo cementerio de *Loretepea* como piedra de construcción para las obras data de 1887; y sabemos también que dicha piedra fue utilizada tanto en las obras de trazado del tranvía de Benta-Berri, como en la edificación de la cárcel (acuerdo municipal de fecha 25 de mayo de 1887).

Volvamos al hilo; y situémosnos ahora hacia 1905 (pág. 91).

Y aprendamos los nombres de esas casas; para ir a los detalles más adelante.

El cuartelazo que se nos aparece junto a *Miramar* (aun cuando se encuentra mucho más atrás) se construyó en *Kostenea*. Más a la derecha, y evidentemente, encontramos la iglesia, la que llamaremos iglesia nueva de abajo.

Justo junto a la iglesia aparece una casa grande y maciza; la de Elortza, en Matía, 1. Más a la derecha se ve la casa nueva de Eztenaga (Matía, 6); decimos *nueva* porque es de 1904. Después se ven las casas 8 a 18 de Matía, digamos hasta la calle Sukia.

(Aun cuando no existiera tal calle de Sukia en aquellos años).

Más hacia aquí, y en el centro de la foto aproximadamente podemos ver la casa doble *Sutegizar-Kantoi* (observemos que esta segunda parte de la casa muestra hileras de cinco ventanas).

Apenas pueden vislumbrarse las casas de la barriada de *Bazterretxe* (a la derecha, si tomamos la foto como cuadro de referencia); aunque sí que están ahí.

Se ve bien la nueva fábrica de cajas de cartón de Marcellán (la que tiene un tejado empinado de cuatro caras).

Todavía no se ve *Gutenfelder* (ver siempre pág. 91); pero parece estar ya en camino; por lo que delata esa amplia mancha blanca.

Más atrás (es decir, hacia Benta-Berri), mostrando en su parte posterior un trozo de muro claro, tenemos la *Villa Juanita* situada al Norte de *Txillardegi*; que fue después casa de obreros, antes de convertirse en Convento de las denominadas *Esclavas de Cristo Rey*. No se percibe ahí nada de *Txillardegi*, aun cuando estaba ahí. Nos lo impide *Villa Rosario*, la fábrica de cajas de cartón; que se interpone entre nosotros y la casa de Iturria.

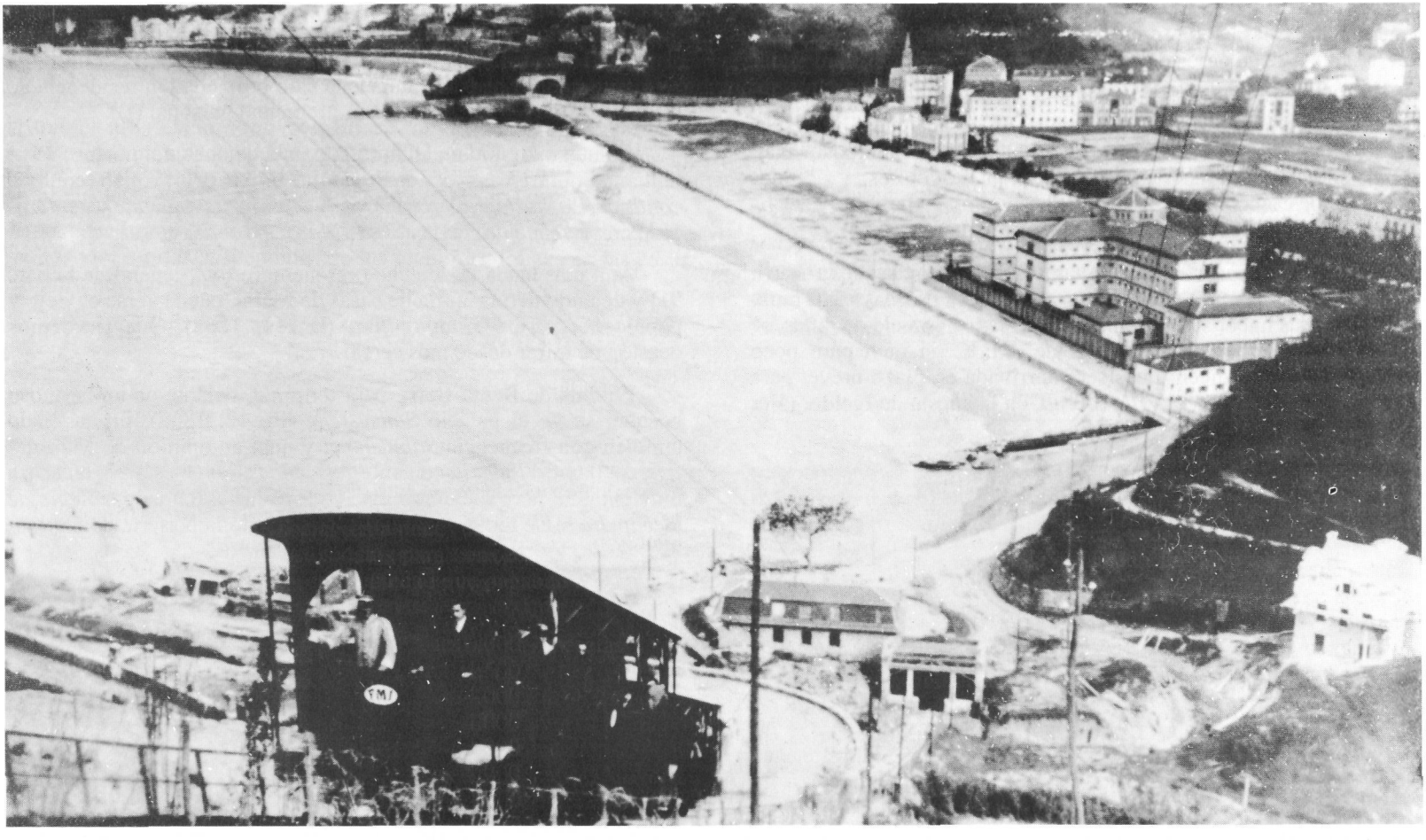
En la fila delantera, y en la posición más próxima a nosotros, se pueden ver la villa *Manen* de los Brunet, la casa *Oria* de Calbetón, lo mismo que las llamadas *Molino* y *Victoria Cottage*.

Esta foto (siempre en la pág.91), que ha sido tomada desde una altura media en la ladera de Txubillo, puede completar la vista total del Antiguo en los alrededores de 1910.

La gran cárcel no necesita presentación; y además volveremos a ella en páginas posteriores.

En la parte inferior de la foto podemos ver la estación del funicular en obras; y este detalle nos ofrece una pista para datar la foto con seguridad: 1911-1912.

Ahí están el grupo de casas de Ezeitza y *Karmen-enea*, contigua a él, en el borde mismo de la regata *Konporta* (que, según nos cuentan, daba en su día salmones (!)); hoy mismo siguen todavía en pie con ese mismo aspecto, incluso en esta víspera de su demolición. (Miremos también la foto de pág. 97).



Esta ha sido tomada en Agosto; puesto que la tribuna para el concurso hípico está ya dispuesta.

En la falda, en el centro del margen inferior, se ve *Boltsagillene*; y más a la derecha *Floriandegi.*

Hacia el centro, y entre árboles, la cuadra de Satrustegi; y hacia la derecha, el tejado de pizarra y la torre doble del palacio *Toki-Eder*; como saliendo de entre los árboles.

Pero aún hay más en esta foto tan interesante (ver pág. 97).

En el margen derecho puede verse la villa *Marbil-Berri* de Campuzano (encima de *Txokolatene*, que no se ve en esta fotografía); que nos muestra un trozo de su tejado, en la parte derecha.

Más abajo (y yendo hacia la izquierda) hay un camino recto, prácticamente blanco, que se dirige hacia Benta-Berri: el llamado *Paseo del Conde de Caudilla*, que unían *Arbizketa* y *Zubimuzu*; desaparecido estas semanas justamente.

Perpendicular a él, y de través, se ve una cuadra alargada, casi blanca, que en la foto parece acercarse *Marbil-Berri*; se trata de la cochera-cuadra del Conde de Caudilla. Junto a ésta, y yendo hacía allá (hacia arriba, si nos referimos a la foto), está el palacio *Mirador*. Que tras haber sido en un principio propiedad de Olasagasti (la

llamada entonces *Olasagasti-ene*), pasó, por compra, a manos del general Lemery. Más tarde, y como consecuencia de la boda de la hija de éste, se convirtió en propiedad del Conde de Caudilla (ver cap. XI).

Este interesante y curioso palacio del Antiguo, que estaba en pie todavía en tiempos de nuestra niñez, ha desaparecido posteriormente; si bien pueden observarse en el lugar varias suntuosos bancos de piedra, con decoración de baldosa de colores, y algunos otros detalles; además de la arboleda admirable (tambien esto ha desaparecido cuando el libro estaba en imprenta).

Más allá del parque, y continuando siempre hacia Benta-Berri, encontraríamos la *Villa Concha*, de la Condesa de Mayorga, junto al arroyo. Tras haber sido durante muchos años escuela de niñas, se ha convertido ahora en euskaltegi de A.E.K.. si bien para poco tiempo, por lo que dicen; pues será derribada en plazo breve, para ser trasladado A.E.K. a la *Villa Sirena*, en la cuesta de Igeldo. (Ver hermanos Posso, en el cap. VII).

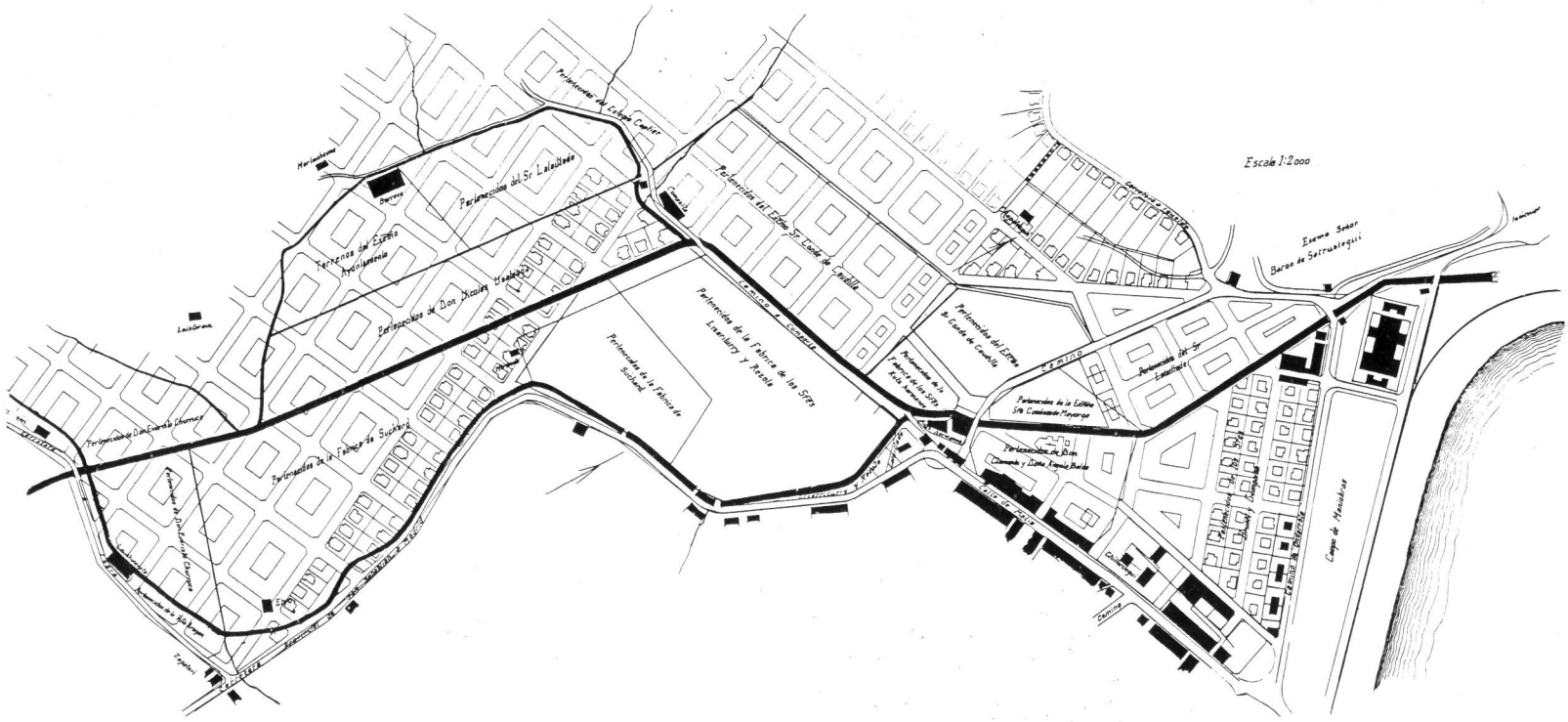
Y antes de decir *adio* a esta foto, un par de observaciones en torno a la Avenida de Amilibia (rebautizada *del General Zumalakarregi* desde 1936).

Se ve en el centro (pág.91) una casa alta y fea; la *Villa Juanita*, delante de *Txillardegi*; ya mencionada antes. Detrás de *Juanita*, perdida en pleno arbolado, y ocultada por él, el palacio *Txillardegi*, de los Iturria-Gaskue (que nunca ha sido propiedad ni residencia de mi familia, repito, ni menos de mi propiedad personal (!)).

En una extremidad del arbolado, a la derecha del mismo, se ve la llamada *Villa Rosa*, de los Posso que era de color rojizo (como la contigua *Txillardegi*); la cual, como veremos claramente, fue edificada en *pertenecidos* de la casa *Txillardegi* (ver cap. VII).

Aún más hacia la derecha (ver siempre foto general de la pág. 91) y dejando detrás la fila de casas de Matía, puede verse el viejo y populoso caserío *Txalupagillene* (Ib. 11; 1862). Que tendremos ocasión de mirar desde más cerca.

Encima de Benta-Berri, para terminar, delante de un hermoso bosque, se ve el palacio *Sansustene* (Ib. 12; 1862); pronunciado tambien con frecuencia *Santustene*; y que, en opinión de Murugarren, se llamó *Yllusulla* con anterioridad. También ésta era una casa muy antigua; pero fue demolida al edificarse el llamado *Colegio de Montpellier*. De todas maneras, se ha salvado la portería de *Sansus-*


Escala 1:2000
Pertenencias del Sr. Lafitolle
Pertenencias del Excmo. Sr. Conde de Caudilla
Pertenencias de la Fabrica de los Sres. Lasterbury y Arzabe
Pertenencias de la Fabrica de Subiaul
Pertenencias de la Estate Sra. Condesa de Mayorga
Pertenencias del Excmo. Sr. Conde de Caudilla
Pertenencias del Sr. Lafitolle
Pertenencias de Don Leonardo Echenique
Pertenencias de la Fabrica de Subiaul
Pertenencias de Don Leonardo Echenique
Pertenencias de Don Clemente y Doña Ramona Burbe
Pertenencias del Excmo. Ayuntamiento
Pertenencias de Don Nicolas Uranga
Pertenencias del Excmo. Sr. Conde de Caudilla
Pertenencias de la Estate Sra. Condesa de Mayorga
Pertenencias de la Fabrica de los Sres. Lasterbury y Arzabe
Pertenencias de la Fabrica de Subiaul
Pertenencias del Sr. Lafitolle
Pertenencias del Excmo. Sr. Conde de Caudilla
Pertenencias del Excmo. Ayuntamiento
Pertenencias de Don Nicolas Uranga
Pertenencias del Sr. Lafitolle
Pertenencias del Excmo. Sr. Conde de Caudilla
Pertenencias del Excmo. Ayuntamiento
Pertenencias de Don Leonardo Echenique
Pertenencias de la Fabrica de Subiaul
Pertenencias de la Fabrica de los Sres. Lasterbury y Arzabe
Pertenencias de la Estate Sra. Condesa de Mayorga
Pertenencias de Don Clemente y Doña Ramona Burbe
Pertenencias del Excmo. Sr. Conde de Caudilla

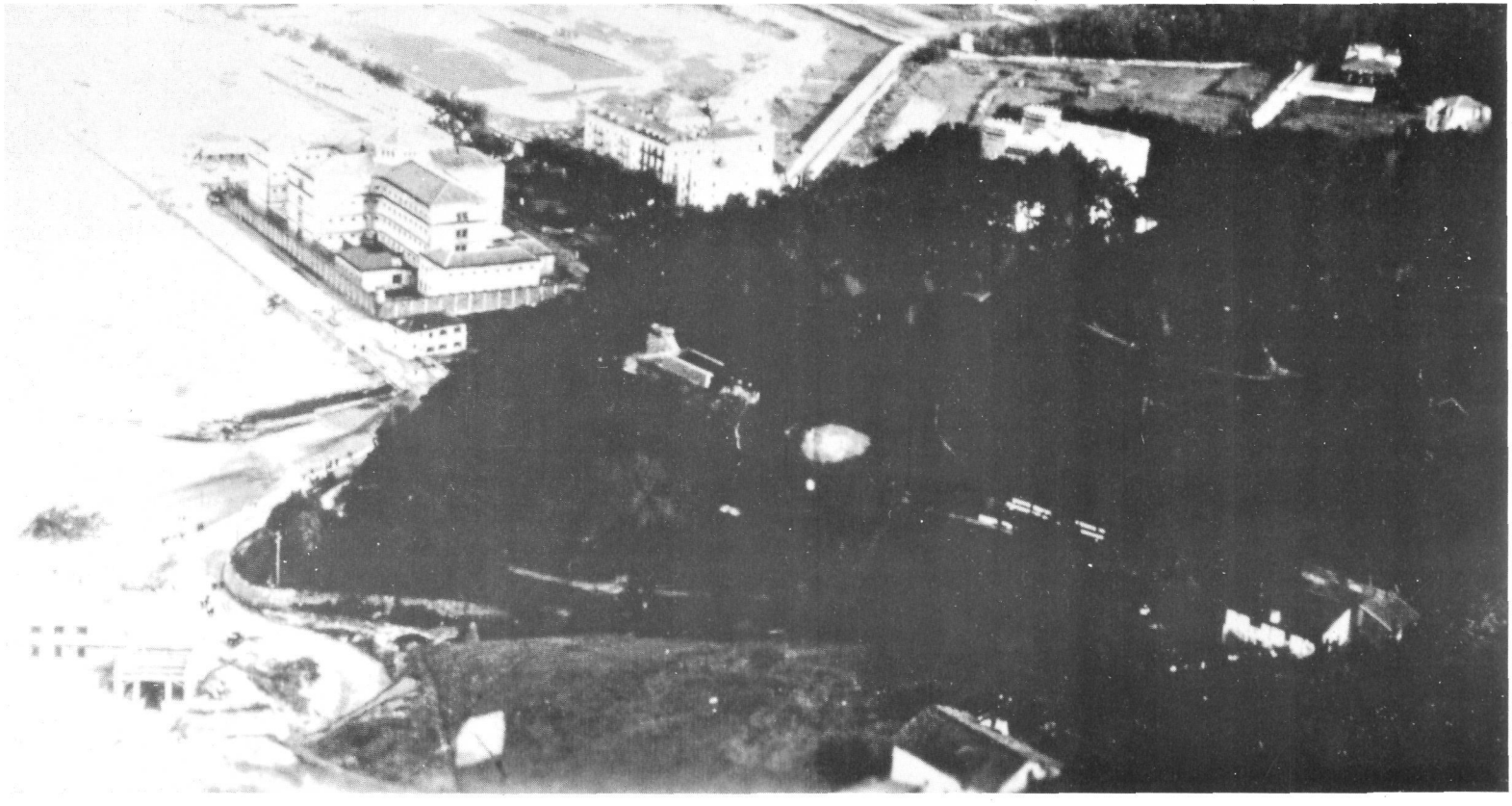
tene en la Sociedad Gastronómica del mismo nombre, en tanto que el caminito estrecho que asciende por detrás de las casas finales de Matía, felizmente, nos recuerda en su propio nombre el viejo palacio.

Puede verse en la cumbre el antiguo palacio *Lugaritz* (pág. 91). También allí mismo, *Villa Rosario*, se convirtió en años posteriores en Residencia episcopal. Fue *Lugaritz* (Lug. 57; 1862) durante el siglo pasado centro de investigación botánica del Conde de San Bernardo. Nada sugiere en la llamada hoy *Casa Lugáriz* la importancia que tuvo la casa hace cierto tiempo; si bien pueden remarcarse los viejas orlas suspendidas de los tejados, y típicas en las casas importantes de la época.

Pasados ya varios años, el Antiguo tomó este aspecto (1920). El plano es frío, evidentemente; pero hemos decidido incluirlo, porque puede aportar diversos detalles de interés (pág. 96).

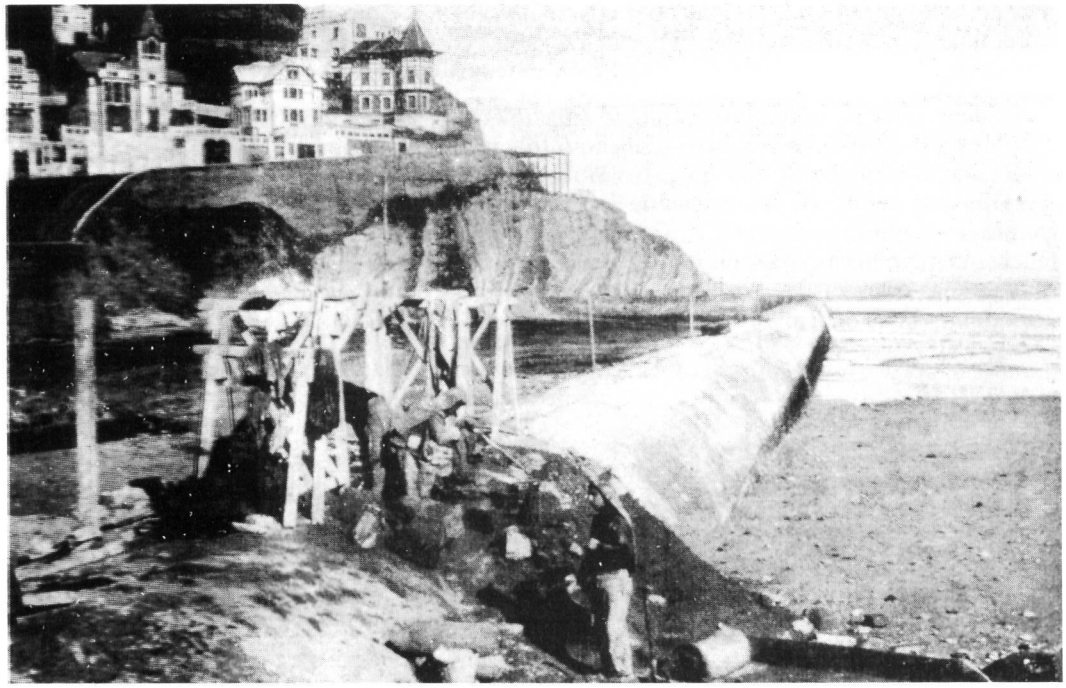
Para decirlo con palabras de Axular, el plano, *bera da bere buruz mintzo* (él mismo habla en sí mismo con claridad). Por consiguiente, me callaré. Curiosée el propio lector.

A lo largo de este libro, el lector curioso tendrá ocasión de localizar los sitios y las casas valiéndose del plano: *Loistarain*, *Ebro*, *Zapatari*, *Miranda*, *Martintxoene*, etc. ; que, sobre todo los más jóvenes, situarían con gran dificultad. Helos ahí, claramente ubicados; en los sitios en que estuvieron a principios de siglo (e incluso hasta bastante más tarde).



El vertido de las aguas fétidas de la regata *Konporta* fue un gran problema durante años.

Hasta que, en 1916, se finalizaron los trabajos de alcantarillado (hoy día el Paseo del Tenis va por encima exactamente de la alcantarilla, hasta el *Peine del Viento*).





Se han hecho infinidad de fotos desde el funicular. Esta es otra más. Pero tiene un interés particular para nosotros: se ve bastante bien *Etxetxikia*, entre la Cárcel y *Carmen-Enea*.

También se ve, un poco a la izquierda, un cobertizo blanco y alargado; que, dicen, estaba al servicio de las monjas de la cárcel.

IV. BAZTERRETXE

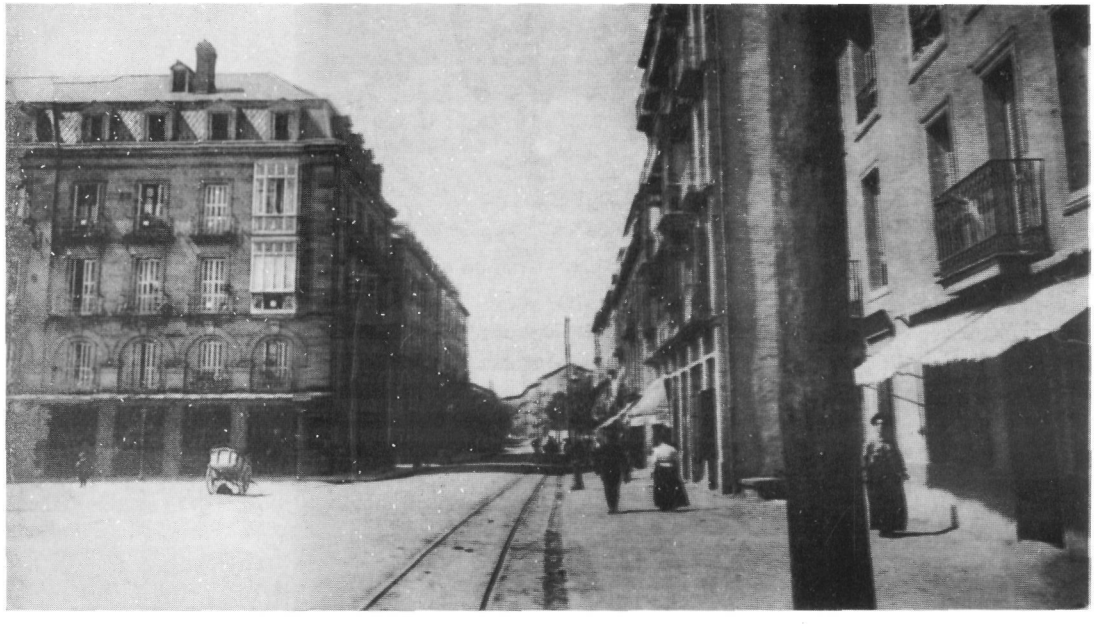


He ahí la calle Matía a principios de este siglo.

A la izquierda con su marquesina perfectamente visible (en ambas fotos) se ve la casa de Elortza (Matía, 1).

A continuación el conjunto de edificios de *La Sirène*, de los Posso (Farcy-Oppenheim). Luego se observa como un intervalo vacío; y después la conocida como *Villa María* (que fue primero palacio de Loño, y más tarde Caja de Ahorros; transformada al fin en clínica de la Cruz Roja).

Tomando ahora la otra acera (la del tranvía, por decirlo así, en la foto superior) se ven las casas *Isasene* e *Iñarrene* (esta segunda pegada a la anterior). Al



estar estos edificios en pie, cabe decir que la foto está tomada antes de 1917. Justamente en esa casa de los miradores vivieron, como se puede comprobar a lo largo del libro, tanto el cura P. Itxaso, como la familia de Serapio Gurrutxaga (cuya hija mayor había de contraer matrimonio más tarde con Miguel Enparantza. Ver la casa a la izquierda del poste, en la foto inferior).

Se observa la existencia de un hueco detrás del poste exactamente; escalera: la que existió entre Matía, 4 y 6 (y que *no es,* por consiguiente, la que hoy existe en la bajada que lleva hacia *Errotatxo*).

La casa siguiente es la de las hermanas Eztenaga; edificada en el sitio donde existió antaño la fábrica de cerillas. Más allá aparecen Matía, 8, 10, 12, etc., hasta Sukia.

Se adivina más allá otro hueco, con árboles, el que corresponde al actual parking de las Esclavas. Por consiguiente, estaba ahí exactamente la casa *Txillardegi* de Iturria (en pleno funcionamiento cuando fue tomada esta foto).

El tranvía que iba a Venta-Berri tenía solo una vía todavía (pero ya dos en la foto superior, que es así la más reciente de las dos). La foto de abajo, en definitiva, es de 1900 aproximadamente.

A la izquierda aparece un *carro* de dos ruedas de gran diámetro, que está parado en la actual plaza de Alfonso XIII.

Por desgracia, no podemos decir quién es la elegante señora de larga falda, que viene hacia nosotros por delante de *Isasene*. ¿Acaso algún lector podría ofrecernos esta precisión? Esa mujer parece nacida hacia 1880.

El fotógrafo se ha situado al par de *Herrerotegi* para efectuar su trabajo (al lado del actual Matía, 2 aproximadamente). La foto presenta un gran interés; pues pocas veces es posible ver la calle Matía desde el lado de Miramar.

Y miremos ahora la foto superior (99).

Han pasado ya varios años desde la anterior. Y hénos ahí, a la entrada de la calle Matía.

¿Cuándo? La barriada de *Bazterretxe* sigue ahí, en pie todavía (por lo que cabe asegurar que la foto fue tomada antes de 1917). Evidentemente la casa de Elortza está ya construída (es decir, Matía, 2), pudiéndose observar su cafetería de la esquina.

Está ahí también la casa de Eztenaga (Matía, 6) enfrente de aquélla prácticamente; tras haber recibido la licencia de habitabilidad el 9 de enero de 1906.

El tranvía de *Venta-Berri* ha empezado a funcionar; ahí tienemos dos de ellos; uno que va hacia Benta-Berri, en tanto que el otro viene hacia nosotros (repetimos que en la foto inferior hay solo una vía).

Todavía no ha empezado a andar el tranvía de *Igueldo*; ya que no existen carriles descendientes en la bajada de la derecha. Esa cuesta (¿era necesaria esta aclaración?) es la actual *Avenida de Satrustegi*.

Por consiguiente, cabe proponer una fecha: esa foto es probablemente de los alrededores de 1910, y está tomada junto al muro del palacio de Miramar. Diez años entre las fotos.

¿Qué cabe decir del resto? (y nos referimos ahora a la foto superior). La mayor parte de las casas que aparecen ahí pertenecían al oñatiarra Elortza (José Antonio, que estaba casado con Nicanora Altube).

Por una parte, a la izquierda, aparece *la casa de los arcos* de Matía, 1, que todavía posee sus miradores; y que también ofrece a nuestra vista la marquesina de la cafetería (del *café* se decía entonces), detrás del tranvía de la izquierda.

Detrás de esa casa de Elortza, aparece otra de sus casas, una alargada, que ocupaba los números 3 y 5 de Matía; y que fue ubicación de la fábrica de corsés de Farcy-Oppenheim. Por desgracia, no podemos mostrar ninguna imagen del gigantesco letrero que recorría toda la longitud de la casa (y que María Aristegieta, por ejemplo, nos decía leer desde su casa todas las mañanas). Compraron esa fábrica al poco tiempo de su instalación los bayoneses Posso, que castellanizaron la marca (de *La Sirène* pasó a ser *La Sirena*). (Ver cap. VII). Más allá, y tambien más baja, se entrevé la *Villa María* de Loño, que más tarde había de ser Caja de Ahorros Municipal.

Si ahora nos dirigimos hacia Benta-Berri por la acera de enfrente de la misma calle Matía, aparece en primerísimo lugar *Kaxeta* de Praixku Ezenarro (el tal Praixku era antzuolatarra, y era padre de Nicomedes y abuela de Arcadia).

Prosiguiendo nuestra ruta, encontramos la tienda del carnicero Elortza (oñatiarra también, y hermano de José Antonio); situada en una casa de piso único llamada *Herrerotegi-Txiki* (Lug. 50 A, 1862). Después vienen el viejo *Herrerotegi* (Lug. 50; 1862); *Isasene* (Lug. 51; 1862), e *Iñarrene* (Lug. 52; 1862). El muro lateral con dos ventanas, que vemos desde el Norte, pertenece a *Herrerotegi*, evidentemente; ya que esas tres casas estaban en fila.

Más atrás, alta, aparece la nueva casa de los Eztenaga (que para nosotros es Matía, 6), y que sigue en ese mismo estado.

Si ahora descendemos por el camino viejo de Usurbil (por detrás del grupo de gente que nos está mirando en la foto), encontramos en primer lugar la vieja casa *Sutegizar* del mismo Elortza (casa llamada también *Ezkonberri*, Ib.4 ; 1862); que era a la vez bar y estanco, y que muestra varias mesas en el exterior del establecimiento. Para acceder al estanco que regentaba Estefana, había que subir la escalerita que se aprecia detrás de los soldados. Luego nos detendremos al hablar de la casa *Kantoi*, adosada a ella por la derecha.

Siguiendo adelante por el camino viejo, que es tanto como de-



cir yendo cuesta abajo, dejamos atrás un hueco, y vemos la casa de nombre *Etxeberri* (tal vez la más antigua de la barriada). Lleva el número, 5 de Ibaeta, como referencia, y parece un tanto elegante.

Seguimos la bajada, y hallamos una casita baja: *Beriene* (Ib. 6; 1862); que, por lo que me han dicho, vendía buena sidra (y fue residencia de las hermanas Laburu, que he entrevistado al preparar el libro).

Continuando hacia abajo encontramos una casa un poquito más alta, la llamada *Zubiarre* (Ib. 8; 1862). Como veremos, era una casa un tanto alargada. Más tarde fue limítrofe con Brunet; y estaba situada al borde del antiguo riachuelo *Gorga*. Ahí estaba, exactamente, la cuadra de Brunet, que tendremos ocasión de ver; es decir, junto a *Zubiaurre*.

Detrás, dividida en dos por la copa de un árbol, podemos ver la parte superior de la *Villa Juanita*; que parece como si estuviera al final del callejón. Por encima de todos los tejados, para terminar, y por encima de *Etxeberri* y de *Zubiaurre*, puede verse un pedazo de tejado de la *Casa Victoria-Gutenfelder*.

La carretera que recorrían los tranvías, se ha convertido ya en la calle Matía.

El camino por el que avanzan los dos soldados sujetándose la gorra, y que desciende (que ya hemos visto antes del ahora, y tendremos ocasión de ver de nuevo) no es otro que el viejo camino de Usurbil. Era él exactamente el lindero entre Lugaritz, a la izquierda; e Ibaeta, a la derecha. Era justamente ese camino eje y línea de demarcación del viejo Antiguo.



Antes de abrirse la calle Sukia, este viejo camino, tras dejar a su derecha *Gutenfelder* y *Villa Rosario*, torcía hacia la izquierda. Y dejando a la derecha la casa *Txillardegi*, subía la que hoy es calle Aizkorri (es decir, el viejo camino de Usurbil, si preferís). Y dejando atrás Lugaritz, bajaba finalmente a Zapatari.

Cuando se abrió en 1847 la nueva carretera Irun-Andoain (Landetxe-Bazkardo, para ser más precisos), este viejo camino perdió toda funcionalidad; y eso tras haber sido enlace principal de comunicaciones Usurbil-Antiguo desde 1618.

La nueva carretera escindió en dos muchas de las propiedades existentes. En los terrenos de *Txillardegi*, por ejemplo; lo que quedó al Sur de la calle Matía, pasó a llamarse *Txillardegi-Txiki* (que



era la parte menor); en tanto que la parte al Norte de la calle Matía, se quedó con nombre antiguo: *Txillardegi*, la que había sido propiedad de los Gaskue. Pero debe quedar claro que ambas porciones estaban situadas en Ibaeta. La reciente calle Matía no contaba a este respecto; pues era una calle nueva con relación al viejo barrio del Antiguo.

Ahora bien, nosotros conocimos con ese aspecto el viejo camino de Usurbil (ver pág. 101, arriba); justo contiguo a nuestra propia casa familiar.

La casa que se ve al fondo es la de los Alvarez (es decir, *Gutenfelder* en su última fase); y aparece rodeada de los edificios tal como estaban cuando nosotros éramos jóvenes (ver cap. V).

Ese paredón que vemos al borde del camino, y que era lindero y muro de sostenimiento también de las tierras de *Gutenfelder*, parece que había sido construido en dos fases, y a finales del siglo pasado había correspondido a la fábrica de botellas de Brunet. Tenía ahí mismo, en la zona que nos oculta el muro de la izquierda, un arco elegante de piedra, para el paso al interior de la finca. Las casas de obreros de Brunet habían estado ahí precisamente; enfrente justamente de las casas de Berra y de Aristegieta. Dicho de otro modo, los edificios de Brunet habían estado situados en el mismo punto en que fue construido luego *Gutenfelder*.

Una vez vista esta foto (amablemente cedida por Pedro Sukia) no es preciso añadir prolijas explicaciones para hacer creer al lector que se trataba de un camino húmedo y resbaladizo...

De todas formas, la foto está tomada desde la chocolatería de Sukia (ahí puede verse, en la parte inferior de la página 101, a Miguel Sukia padre; es decir, abuelo del actual doctor Sukia). Es posible que la lancha que está a la vista sea suya; o tal vez de los Nieva.

En cuanto al cobertizo de la derecha, era del panadero Garmendia cuando éramos jóvenes. Y, obviamente, y perdóneseme esta insistencia, está en Lugaritz; y no en Ibaeta.

Si atravesásemos esa puerta, y nos dirigiéramos hacia la derecha, saldríamos a *Errotatxo*. (Actualmente, en todo caso, la Guardia Civil ha montado ahí su edificio de control de armas; por lo que las cosas ya no siguen hoy en la situación que presenta la foto).

Si nos dirigiéramos a la izquierda, por el contrario, no llegaríamos hoy a ninguna parte; aunque sí con anterioridad a la construcción de Matía, 18, y las casas de Sukia: se podía acceder entonces a Matía, y continuar hacia arriba por el camino viejo de Usurbil.

Justamente, los terrenos de *Txillardegi* llegaban hasta esa zona; y poseía Gaskue (y también Iturria en los años posteriores) a lo largo de ese camino, por decirlo así, un acceso directo desde *Txillardegi* hasta la playa de Ondarreta, de 1,40 m. de ancho. Esa estrecha faja de terreno le correspondía a él exclusivamente... Dicho en vascuence castizo, pervivía también en el Antiguo el arcaico *bide-zorra* o *zor den bidea* de las zonas rurales del País Vasco.

Unos años depués, aquellos parajes tomaron el aspecto que puede apreciarse aquí a la izquierda (pág. 102) (puede considerarse que la foto es aproximadamente del año 1940, a juzgar por el gasógeno del coche del señor Abedul).

Ya hemos hecho referencia al cobertizo alargado de la izquierda, que pertenecía a Garmendia; y a las casas pares de la calle Matía, que vemos a la izquierda. La última es Matía, 18, inaugurada el 29 de noviembre de 1905 por Miguel Sukia (ya citado en esta página). Frente a nosotros se ve la casa de Sukia (situada en la calle de ese nombre), y edificada por aquellos años también. Esa cristalera pertenecía a la fábrica de cajas de cartón; y la casa y los garajes de la derecha eran parte de Alvarez Iraola. Al fondo puede verse una casa alta, provista de escasas ventanas: la *Villa Juanita*, convento de las Esclavas. El arbolado visible entre la casa de Sukia y la *Villa Juanita* pertenece a *Txillardegi*. En una palabra, la casa de Sukia nos oculta el palacio *Txillardegi*.

Ahí tenemos, bien visible, el viejo camino de Usurbil, que separaba Ibaeta de Lugaritz, como sumergido entre garajes y hangares (una ojeada a la pág. 80 puede ayudarnos a ver la evolución de la zona).

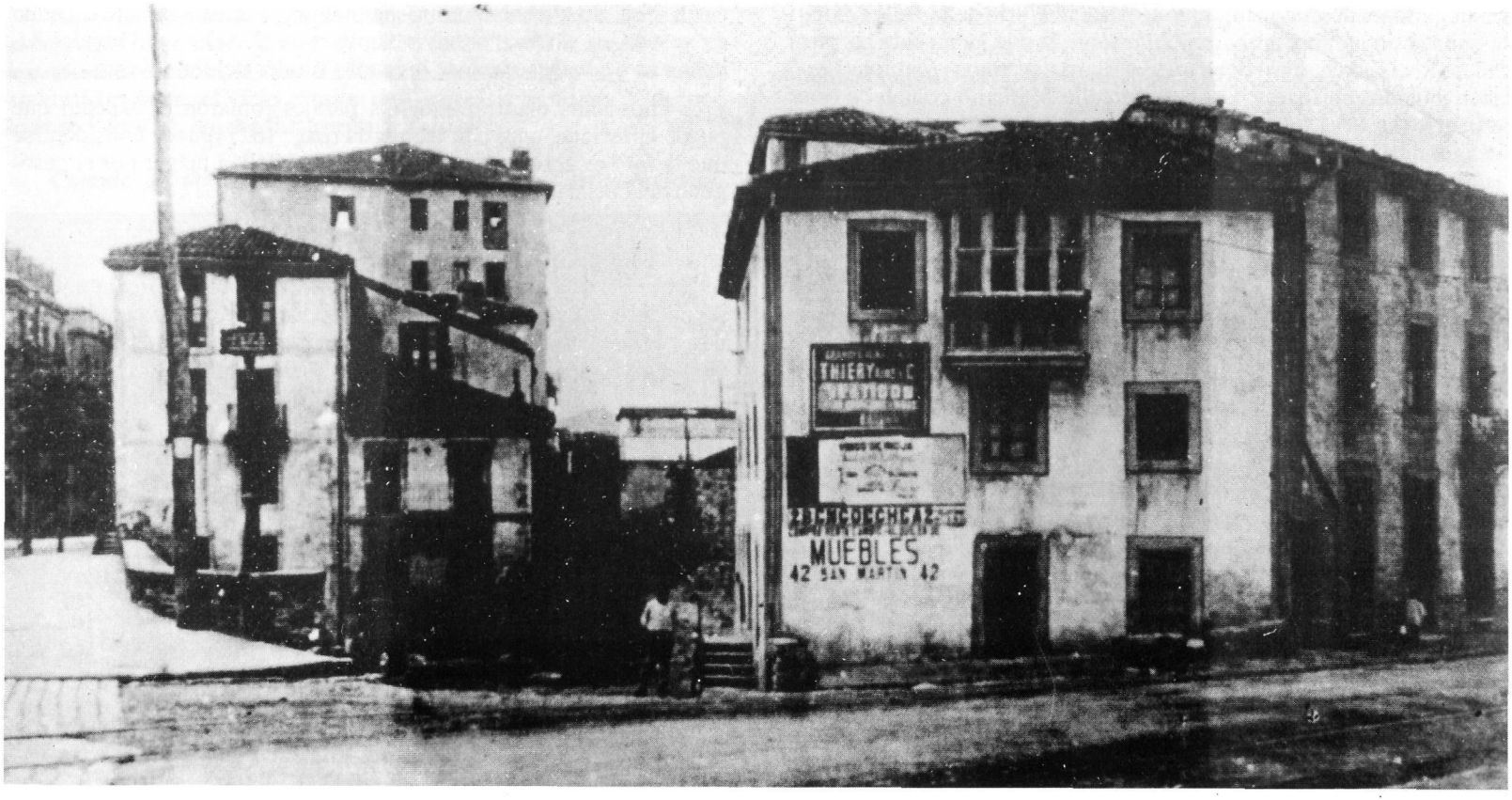
Tras solicitar del lector que nos perdone esta incursión en la *modernidad*, tolerada en la creencia de que puede ayudarnos a entender las cosas, volvamos atrás. Es decir, a principio de siglo.

Y hénos aquí de nuevo (pág. 104) en la entrada de la barriada de *Bazterretxe*. Naturalmente , se trata del mismo lugar visto con anterioridad (ver 99 arriba). Es el mismo punto; pero nos encontramos con los edificios un tanto envejecidos. Y, atención: no nos equivocamos. Está ya instalada la vía férrea del tranvía de Igeldo (inaugurado el 5 de Noviembre de 1912); lo que nos ofrece una pista para fechar la foto.

Detrás del poste, y junto al murete, había una fuente: la que utilizaban los vecinos de *Bazterretxe*; pues, como ya hemos apuntado, en aquellas casas no había agua corriente.

Más a la derecha, hacia el borde derecho de la foto, se ve una casa fea: *Kantoi*; adosada a la más antigua *Sutegizar* (Ib. 4; 1862). Pues bien, la antigua *Xetien-ene* se encontraba ahí justamente, en esa parte superior de la cuesta.

Como consecuencia de la total demolición de la barriada en 1917, la fonda fue trasladada a la cuesta de Igeldo; convirtiéndose en lo que conocemos como restaurante *Rekondo* que sustituyó a *Martikotegi-berri* (que estaba justamente ahí).



Rekondo alquilaba habitaciones, aparte de dar comidas; y solía albergar normalmente a soldados que se hallaban de guardia en el Palacio Real de Miramar, en la condición que se llamaba *apopillo.* A veces permanecían allí por largos períodos aquellos soldados, en la casa *Kantoi* exactamente (ya hemos visto a varios de ellos camino a sus casas); y solían estar a la vez para dormir y para las comidas.

Aquella fonda era cosa estupenda, al menos a juzgar por los precios. Como me recordaba en 1989 el propio Eleuterio Rekondo, ésos eran los siguientes: la botella de sidra, 5 céntimos. La pensión completa (es decir, cama y las dos comidas) 2,50 al día (2,40 para los peones, por lo que precisaba Eleuterio). Me parece que un francés podría exclamar: *on croît rêver...*

En el sótano de la casa trabajaba un herrero: el altzatarra Juan José Esorain. Se dedicaba a herrar caballos.

Nos es posible dar una fecha para la foto: alrededor de 1916. La *Kaxeta* de Ezenarro había desaparecido ya. Y no parece quedar rastro del café de *Sutegizar.*

Esta foto posee para mí, en todo caso, un atractivo especial. Mientras charlábamos de estas cosas en su habitación del restaurante *Rekondo*, de repente me lanzó Eleuterio, al ver esta foto (solo unos meses antes de su fallecimiento): *Marmita daraman mutiko hori ni naiz !* (Soy yo ese chico que lleva la marmita). Se refería al que aparece a la derecha de la foto.

Le regalé la foto sin más, rumiando para mis adentros algo que nunca pudo prever mi abuelo al tomar la foto...

Pocos conocían mejor la barriada de *Bazterretxe* que Eleuterio; pues la taberna *Xetien* estuvo situada ahí, hasta que se llevó a efecto el traslado a la cuesta de Igeldo.

Edificó la casa *Kantoi* el zapataritarra Manuel Gurrutxaga, en

1891; recibiendo el Certificado de Habitabilidad con fecha 25 de septiembre de aquel año.

Esta foto ha provocado buenos aspavientos en cuantos viejos antigutarras la han visto.

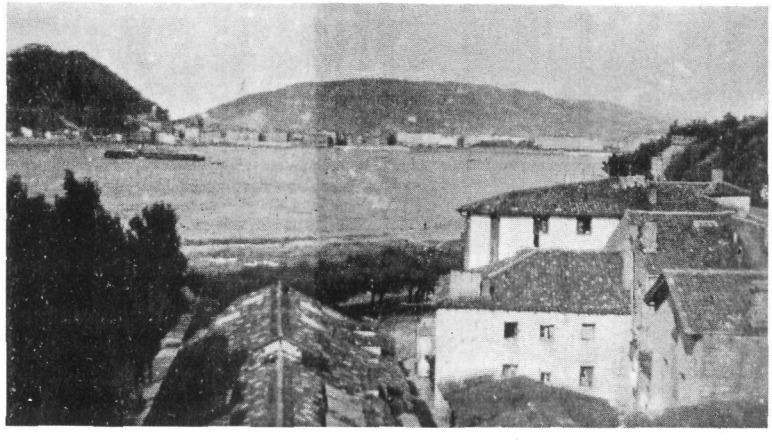
Ese Eleuterio que podemos ver en la foto (hijo del asteasuarra José Rekondo Treku, llegado al Antiguo a sus 16 años, y padre del torero José Mari Rekondo) era totalmente antigutarra. Su madre de nombre Josefa Azurtza Ariztegieta (Asteasu, 1863), provenía del caserío *Mugitza* (Ib. 333; 1862); y estuvo casada en primeras nupcias con un Setien, quedando viuda. Eso explica la pertinaz duplicidad de nombre de la familia y del restaurante: Rekondo-Setien, que todavía es vigente...

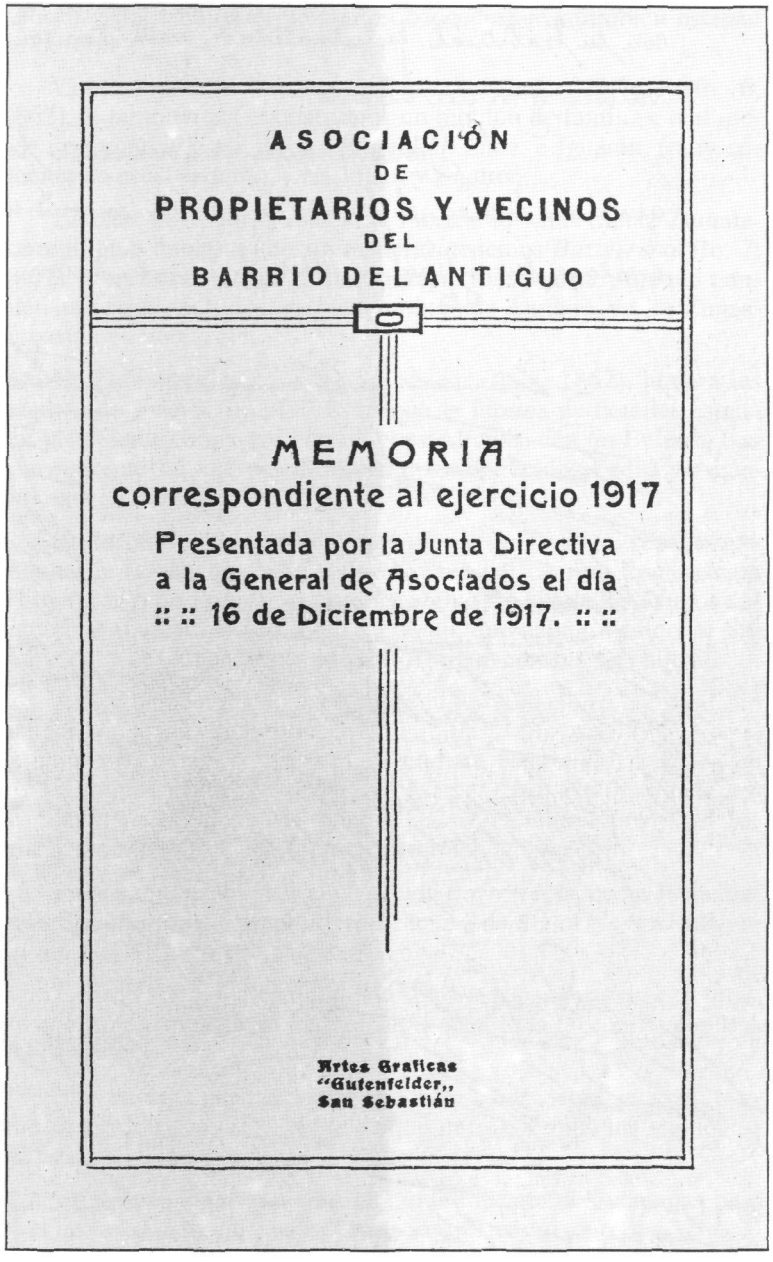
Rekondo padre edificó *Martikotegi-Berri* allí donde había estado el caserío antiguo *Martikotegi* (en los alrededores de *Olarain* y *Lurdes-Txiki*). Que es lo mismo que decir, en el punto donde está hoy el restaurante.

Complicando aún más toda investigación: esa Josefa Azurtza tuvo tres hijos con Setien: Paxkual, José e Ixabela; y otros tres al casarse con Rekondo: Bitoriano, Eleuterio (el mismo que ha sido nuestro interlocutor) y María.

Muchas familias con condición humilde vivían realmente amontonadas en el barrio *Bazterretxe* (el mismo llamado oficialmente *Barrio de la Antigua*, a finales del pasado siglo). En la barriada, lo mismo que en *Bordaberri* o *Txalupagillene*, existía algo que podríamos llamar hacinamiento...

Por otra parte, ahí estaban, entre el viejo camino de Usurbil y la reciente calle Matía, los dos *Herrerotegi*, *Isasene* e *Iñarrene* (ya mostradas anteriormente).




ASOCIACIÓN
DE
PROPIETARIOS Y VECINOS
DEL
BARRIO DEL ANTIGUO

MEMORIA
correspondiente al ejercicio 1917

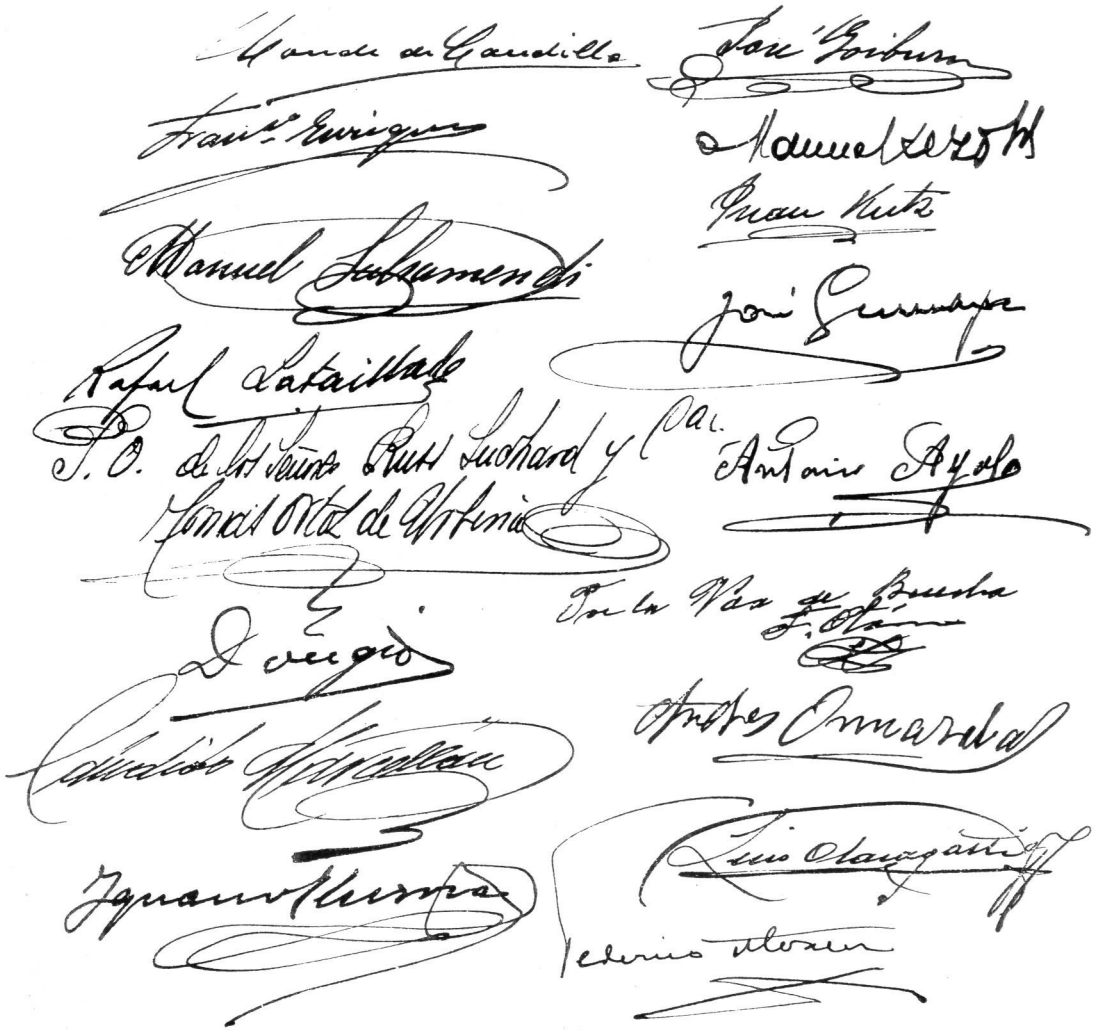
Presentada por la Junta Directiva
a la General de Asociados el día
:: :: 16 de Diciembre de 1917. :: ::

Artes Graficas
"Gutenfelder,,
San Sebastián

Ese pequeño conjunto de casas era algo *vergonzante*; que especialmente en las proximidades del palacio de la Reina de España, había que adecentar a toda costa. Y así surgió entre los notables del Antiguo la firme intención de su demolición.

con su habitual puntualidad, para dar con su presencia más validez y realce al acto.

Dándole anticipadamente las más expresivas gracias, tienen el honor de ponerse incondicionalmente á sus órdenes sus afmos. y attos. S.S. q. e. s. m.



El señor Chaves Beramendi, de Mirador (más conocido por Conde de Caudilla), envió una convocatoria de reunión para el 17 de diciembre de 1916; proponiendo como lugar de encuentro la Villa Concha, escuela de niñas del barrio (que ya para entonces había abandonado la Marquesa de Mayorga). Decía en su misiva que se iban a reunir para defender entre todos los intereses del Antiguo; y que, con tal fin, era preciso poner en marcha una Junta de Defensa del Barrio. ¿Cómo? Libre de personalismos y banderías políticas... y, por consiguiente, en la Villa Concha, que acaba de desaparecer recientemente: una escuela pareció lugar neutro.

Puede resultar interesante recordar algunos de aquellos nombres; el Dr. José Goiburu, médico de la Cruz Roja, que vivía en el nº 30 de la calle Matía; Rafael Lataillade (padre, por consiguiente, del que fue alcalde de San Sebastián en nuestros años jóvenes), el fabricante de cervezas Juan Kutz, el fabricante de espejos Dougier, el de cajas Marcellán, el industrial Manuel Rezola, y el litógrafo Federico Alvarez González, de *Gutenfelder*.

La sede social de la nueva asociación fue fijada en el palacio *Mirador*, del Conde de Caudilla (Ib. 17; 1862).

Surgió así esta Comisión de barrio; y adoptó como meta inmediata la demolición de la barriada de *Bazterretxe*.

El informe que publicó la Comisión no dejaba el menor margen para la duda: *(había que derribar el barrio) para que desaparecieran para siempre antiguos focos inmundos, casas insanas, faltas de luz y de aire, de ruin construcción, y de aspecto rancio y repugnante, y la estética menos escrupulosa* (Informe de 15 diciembre de 1917).

¿Quién vivía en aquellas casas? Po-

co más o menos, como mínimo (puesto que también en este punto ha sido increíble la flaqueza de la memoria de las gentes).

Ni siquiera los más viejos parecen saber gran cosa. Como máximo recuerdan el estanco de *Sutegizar*, y otros el restaurante de *Kantoi*; y algunos acaso la fábrica de cepillos (y esto no muchos). Pero, ¿en qué casas se encontraban? No lo saben. Es mucho, demasiado aparentemente, ese intervalo de 73 años, para la memoria colectiva. Incluso los testigos vascófonos, con los que he consultado este punto, tanto más arraigados por razón de su lengua, se encontraban perdidos.

Vivían los Beloki en *Sutegizar*. Mis informantes me han citado una mujer en el estanco, de nombre Estefana; y también un hombre llamado Beloki; confirmándose así lo que aducen los archivos.

Fue sacristán de la parroquia Juan Mari Beloki Sarasola; que vivía en *Sutegizar*, con sus seis hijos e hijas; tras haber llegado a esa casa en 1854, proveniente de Elduain (siendo él nacido en dicho pueblo en 1835).

En cuanto a la tal *Estefana* (pronunciada sin /i/ sistemáticamente por los viejos antigutarras) aparece en los viejos papeles como Estefanía Nazabal Olasagasti, residente en *Sutegizar*, y nacida en 1870. Estaba ya viuda en 1914; y vivía con sus dos hijos en el bajo de la casa; con Joakin (de 18 años), y fruto de su unión con Beloki; y con Ramona, de 11 años, nacida ésta de un tal Elormendi.

Encima de éstos, en el piso primero de la misma casa, vivía el altzatarra Juan José Esorain (de 24-VI-1854), con su sobrino (herrero, y citado ya).

En el piso 2 vivían varios Garmendia, junto con algún Arizmendi; y en *Kantoi* (es decir, en la casa-esquina adosada a *Sutegizar*) residía Josefa Azurza Aristegieta (29-III- 1883), venida al Antiguo de Asteasu en 1892; y ligada, como ya se ha explicado, a las familias Setien y Rekondo.

Vivían justamente ahí varios *ribereños* navarros: Molina Yanguas. Lo mismo que Bixente Aranburu (con un montón de hijos), el que tuvo diversos pleitos con el oñatiarra Elortza; y Goienetxe, Insausti, y Lopetegi, y Belemendia, y Auzmendi, y Amiano... Pero ¿dónde? ¿cómo vivía ahí toda esa gente?

Bajando por esa cuesta, que nosotros llamábamos *el callejón*, y permaneciendo a la derecha (es decir, en Ibaeta) encontramos la casa *Etxeberri* (Ib. 5; 1862). Y en ella, entre otros, residía un músico, de Goiatz (de 1886); de nombre Bitoriano Zabalegi. En lo que se refiere a los apellidos, había ahí un montón de Etxeberrias. También aparece algún Barandiaran; un Egozkue, un Arozena, un Arrospide... Pero los viejos antigutarras me han dado dos apellidos: Laburu y Sagarna (que, he comprobado después, también estaban en *Beriene*).

Continuando la bajada, una casa pequeña; *Beliene* (Ib. 6; 1862). Y también ahí encontramos un montón de familias, o al menos un montón de nombres de familia: Landa, e Iguarán, (muy conocido en esta barriada), y Laskibar, y Eiguren...

La casa posterior, ya hacia la fábrica de velas (hacia Zumalakarregi, para hablar a nuestra manera), tenemos *Bazterretxe* (Ib. 7; 1862); y en esa casa son grupo principal los Alkorta. Aunque también hay otros apellidos: un buen montón de Amiano, varios Zugasti, bastantes Iraola, etc..

En *Zubiaurre*, por fin, y para acabar (Ib. 8; 1862), junto a las cuadras de Brunet (no olvidemos que la fábrica de botellas estaba ahí justamente), topamos con muchos Altunas, con un Balerdi, con Martikorena (tal vez antecesores de los conocidos Pedro y Agustín), con Sarriegi.

En la fábrica de cepillos *La Antigua*, de Tornero, rebautizada más tarde *La Encarnita* (siendo la clave del cambio Encarnación Tornero, hija de Daniel Tornero), vivían los Lobato. Los viejos antigutarras recuerdan bien a estos Lobato, que habían venido de Salamanca; y se habían afincado en el Antiguo con sus seis hijos.

Ahora bien: antes de los Tornero, se estableció en ese modesto hangar la pequeña central eléctrica *La Luz de Gorostidi* (parece que la chimenea existente en la zona pudiera estar fundamentada en ella). Eran tres socios: José María Lasarte Olasagasti (ya citado antes varias veces), José M. Iguaran Galarraga, carpintero y del barrio; y Domingo Rezusta Munua, mecánico.

Pues bien; he ahí (108) la barriada *Bazterretxe*, hacia 1906; habiendo sido tomada la foto desde encima de *Casa Victoria-Gutenfelder*.

Empezando por la izquierda, ese primer hangar estrecho y bajo, que parece paralelo al margen de la foto, es la fábrica de cepillos de Tornero.

Más hacia la derecha, viniendo *de San Sebastián hacia el Antiguo* (y perdón por este lenguaje antigutarra), vemos los siguientes edificios:

En primer lugar una casa alta, que muestra dos ventanas bajo el alero del tejado, que es *Kantoi* (adosada, como ya se ha dicho, al viejo *Sutegizar*).

Más hacia acá, adosada a la casa de la derecha, *Bazterretxe*, con sus tres ventanas (en dos plantas). Unida a ella por la derecha, y más elevada, *Etxeberri*. Un buen cisco, de todas formas, pues sin ir más lejos, y en ese grupo de casas, hay varias *casas nuevas* (etxe-

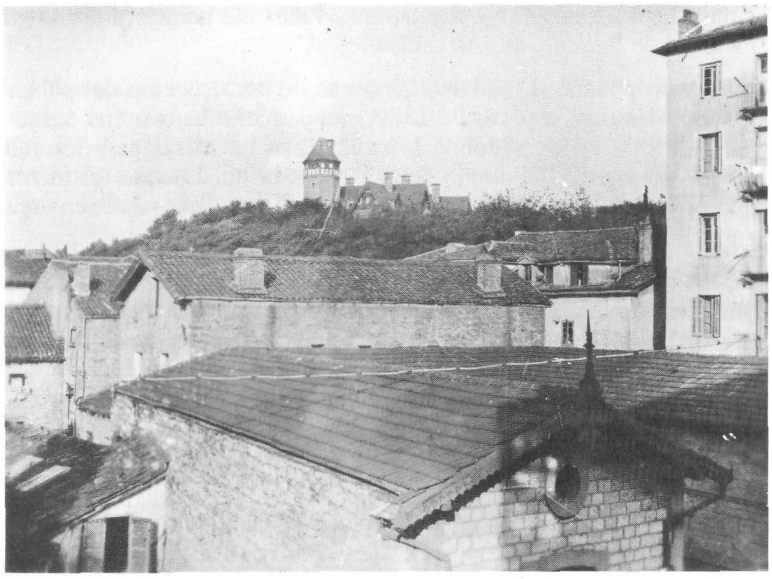
berri); y porque también hay otro *Etxeberri*, unido a *Zubiaurre*, en los archivos.

Más hacia acá, y en un hueco apenas discernible, *Beriene* (o *Beliene*), donde estuvo, por lo que dicen algunos informantes, una fábrica de *velas*. La siguiente, viniendo hacia nosotros, con sus dos chimeneas es *Zubiaurre* (109, arriba).

Casi pegando a ella, y reconocibles en su forma en *U*, las cuadras de Brunet (que veremos más adelante con mayor precisión). Como comprobaremos una y otra vez, mi abuelo construyó nuestra casa familiar *Gutenfelder*, en el terreno de la fábrica de botellas (109, arriba).

Por otra parte, y haciendo ahora referencia a la parte derecha de la foto, vemos la parte trasera de *Herrerotegi* y de *Isasene*; y más atrás, obviamente, el palacio real de Miramar. (108, 109). La balaustrada en piedra, que aparece en primer término, pertenece a la *Casa Victoria*.





He aquí otra vez el mismo conjunto de casas; visto desde el mismo punto, pero desde más abajo.

Se ve a la izquierda un cobertizo feo, el que era almacén donde se había instalado la máquina de vapor de Tornero (la propia fábrica de Tornero no aparece en esta foto, por estar a la izquierda).

Más a la derecha vemos las cuadras de Brunet, como puede adivinarse rápidamente observando su forma en /U/. Prestad atención al alero colgante encajado... Ese espacio interior a la U, perfectamente protegido de los vientos, era muy templado por lo visto; por lo que muchas personas ancianas del barrio solían estar allí, en el dolce far-niente.

Más atrás, y ya dirigiéndose hacia Miramar, aparece primero *Zubiaurre*, *Beriene* a continuación (muy pequeña), y después *Etxeberri*; siendo *Bazterretxe* la casa que aparece adosada a ella por la izquierda. Más atrás, mostrando un trozo de tejado, *Sutegizar*.

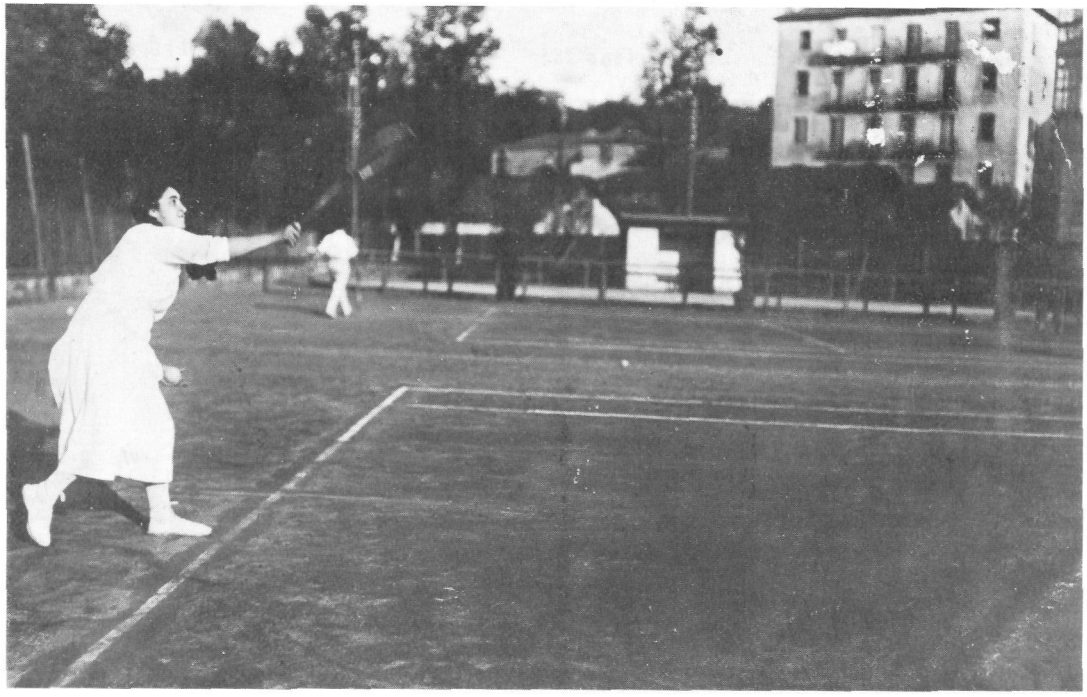
La casa alta que vemos a la derecha de la foto, es la de los Eztenaga; Matía, 6, que hoy día continúa en pie. La siguiente, a la izquierda, *Isasene-Iñarrene*.

No hace falta aclaraciones, me parece; saliendo hacia acá de las cuadras de Brunet, encontraríamos *Gutenfelder* (y unos años antes, la casa *Ondarreta* y la fábrica de botellas del mismo nombre).

Aquí abajo tenemos a la vista la misma zona; pero la foto está tomada ahora desde las pistas de tenis (es decir, y para decirlo con arreglo a nuestros esquemas: desde la *Villa Malate* de Pitarque, aproximadamente).

La fábrica de cepillos de David Tornero data de 1896 (la de nombre *La Encarnita*, como ya hemos dicho). El hangar de la izquierda corresponde a la fábrica de cepillos; viéndose a la derecha la cuadra de Brunet.

Colocaron el motor de gas en la caseta que hemos visto hace poco, y que estaba dotada de una maquina de vapor (más exactamente, de 25 C.V.). La petición introducida en el ayuntamiento rezaba: *para dar movimiento a las diversas máquinas de su fábrica de cepillos, sita en el Barrio del Antigua* (sic) (9-IV-1900).



Además de ser fábrica, era también almacén; e importaba zacatón de México, tampicos de América, fibra de coco, crines de Calcuta y de China, y pelajes de caballo.

Como veremos, la tienda principal de la empresa estaba situada en la Plaza de Guipúzcoa.

La casa que tenemos enfrente (parte inferior de la página 109) es la de los Extenaga (Matía, 6).

El mirador acristalado que aparece en el margen derecho corresponde a la Casa Victoria de los Alvarez.

El principal depósito de ventas se encontraba ahí mismo (ver fotos en la parte inferior de esta página), en la esquina en que nosotros conocimos la droguería de Elzaurdi. Como puede leerse en el propio anuncio central, en vertical, *Almacenes al por mayor, Ondarreta (Antiguo)* (ver pág. 110).

Justamente ahí existió, a finales del siglo XIX, una fábrica de velas *fábrica de bujías y estearina* (a veces me pregunto por la etimología de *Beliene*, que no estaba lejos).

A propósito, al iniciarse las obras de construcción del palacio real de Miramar, a partir de 1889, ese pequeño hangar fue durante varios meses el lugar donde se celebraban las misas para los feligreses del barrio. El dueño del local era un tal Lasarte (el mismo que organizó la pequeña central eléctrica *Sociedad la Luz*, en compañía de Iguaran y Rezusta).

Aparentemente la señora Amalia Herrero Samperio realizó una oferta en debida forma el 8 de enero de 1892 (por un importe de 22.500 pesetas, de las de entonces); y le vendieron el local.

Esta Amalia era ya viuda de Tornero para entonces; y era nacida en Santander; en Villacarriedo, más exactamente. Y, por lo que vemos en los documentos, conservó en propiedad su casa natal de Saro.

Estos Tornero tenían su vivienda en el número 5 de la calle

DROGUERIA

HIJOS DE EUSEBIO TORNERO

CASA SUCURSAL
Calle Fuenterrabía, 21 - Teléfono 284

San Sebastián

CASA PRINCIPAL
Plaza Guipúzcoa, 6 - Teléfono 282



ALMACENES AL POR MAYOR en ONDARRETA (Antiguo) TELÉFONO 283



LA MÁS ANTIGUA Y SURTIDA EN EL RAMO

PERFUMERÍA - CEPILLERÍA - ESPONJAS - ORTOPEDIA

Productos químicos y farmacéuticos — Aguas minerales

Gran surtido de productos fotográficos - Varios laboratorios para los clientes - Stock Kodak

Bengoetxea (en el tercer piso); y su tienda de ventas en los bajos de la casa, en los arcos de la Plaza Guipúzcoa.

Dieron en un principio la denominación *La Antigua* tanto a la fábrica como el almacén: *La Gran Fábrica de Cepillos*, según decían... A la vista de las fotos eso no parece muy exacto; pero... ¡qué le vemos a hacer! (ahí la tenéis, pág. 111: entre la *Villa Nieves*, blanca, y la *Casa Victoria*, a la derecha).

El más célebre de los productos de aquella firma antigutarra (como puede verificarse enseguida, releyendo la prensa de la época) era el llamado *Papel Oerokrine*. Es decir, se trataba de un papel especial que, por el cambio de color que experimentaba, permitía saber si se había añadido *algo* al vino. Por lo menos desde 1879 era ésta la verdadera especialidad de la casa. Aunque también lo eran los cepillos que se fabricaban ahí.

Amalia Herrero falleció en 1910. Y entonces fue su hijo Daniel Tornero quien tomó las riendas del negocio. Era aquel Daniel Tornero coetáneo y vecino inmediato de mi abuelo; y era riojano, de Logroño (nacido allí el 27 de noviembre de 1866).

En años posteriores, como puede verse en las fotos, continuaron con la gerencia del negocio los nietos de Doña Amalia; y encontramos así en esa línea a Eusebio Tornero Martínez. E incluso, más tarde, a los *Hijos de Eusebio Tornero* (pág. 110).

Le llegó también su hora a la *Gran Fábrica* de Tornero (lo mismo que a todo el resto de la barriada); y así desapareció en 1917 (ver 113 y 114). El Conde de Caudilla, como veremos más adelante, tomó parte destacada en esa demolición (ver cap. XI especialmente).

En las fotos posteriores, y en ésta inferior, se pueden ver varios de los edificios de la zona de Bazterretxe con bastante claridad.





Más a la derecha, aparece la *Casa Victoria-Gutenfelder* de los Alvarez; convertida ya para el momento en que se tomó la foto, en Cuartel de Carabineros (como puede verificarse en el mástil para la bandera que se ve en balcón).

En la parte delantera se ven varios campos de tenis; donde hoy están la Avda. de Zumalakarregi y las primeras villas.

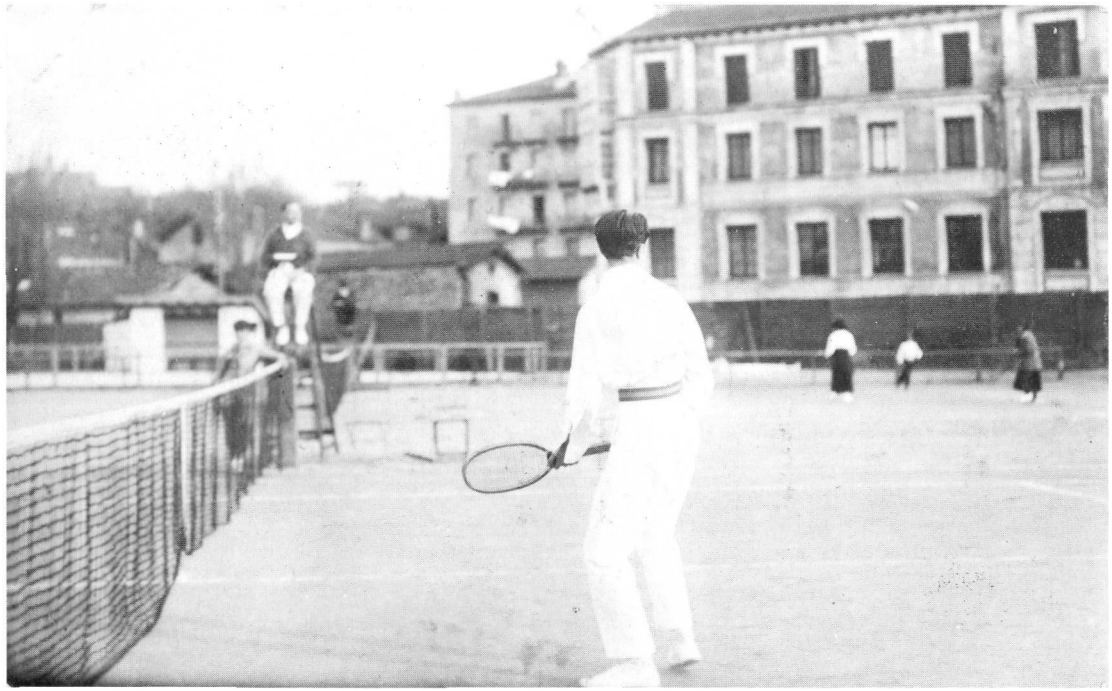
En ambas fotos pueden verse tanto la fábrica de Tornero, como las cuadras de Brunet. Lo que se ve a la derecha es, obviamente la *Casa Victoria*.

Se ve aquí encima, a la izquierda, la villa *Oria* (la de los Calbetón-Blanchon).

Después, y a medida que avanzamos hacia la derecha, aparentemente blanca, y cubierta con tejado de pizarra, se ve la *villa Nieves* (de la Duquesa de Almenara Alta); que fue demolida al abrirse el paso a la Avenida de Amilibia (hoy Zumalakarregi).

Se ve en la parte central de la foto la fábrica de cepillos de Tornero, un hangar bajo y alargado.

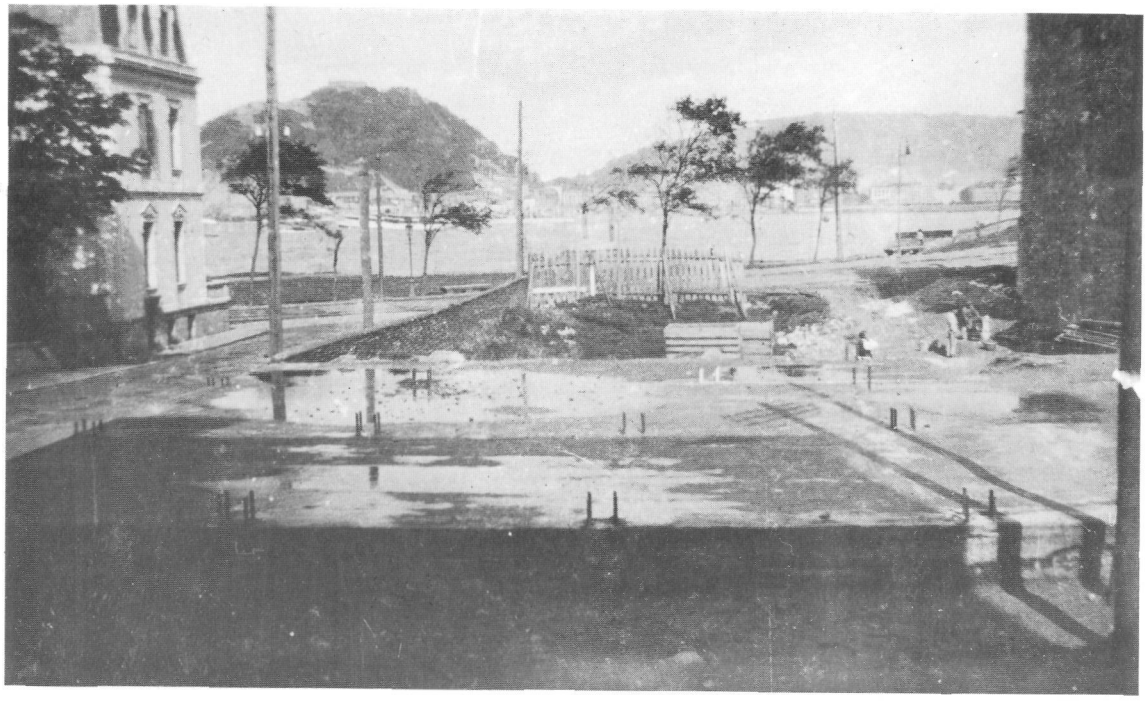
Y detrás, por otra parte, la casa doble *Kantoi-Sutegizar*.



Y he ahí la *Villa Nieves* en dos momentos distintos.

En la foto inferior el taller de Tornero sigue en pie todavía, bajo y alargado.

En cambio, en la superior, se ven los mojones del replanteo; y cabe verse el solar del local que ocupaba Tornero, con el aspecto que presentaba poco antes de realizarse la apertura de la Avenida de Amilibia.





Era propietaria de la *Villa Nieves* la señora Angela Téllez Girón y Fernández de Córdoba, Duquesa de la Almenara Alta. Estaba situada esa villa exactamente en el punto en que hoy arranca la Avenida de Zumalakarregi; en el mismo eje de la carretera, por decirlo así.



Y he ahí la demolición de 1917.

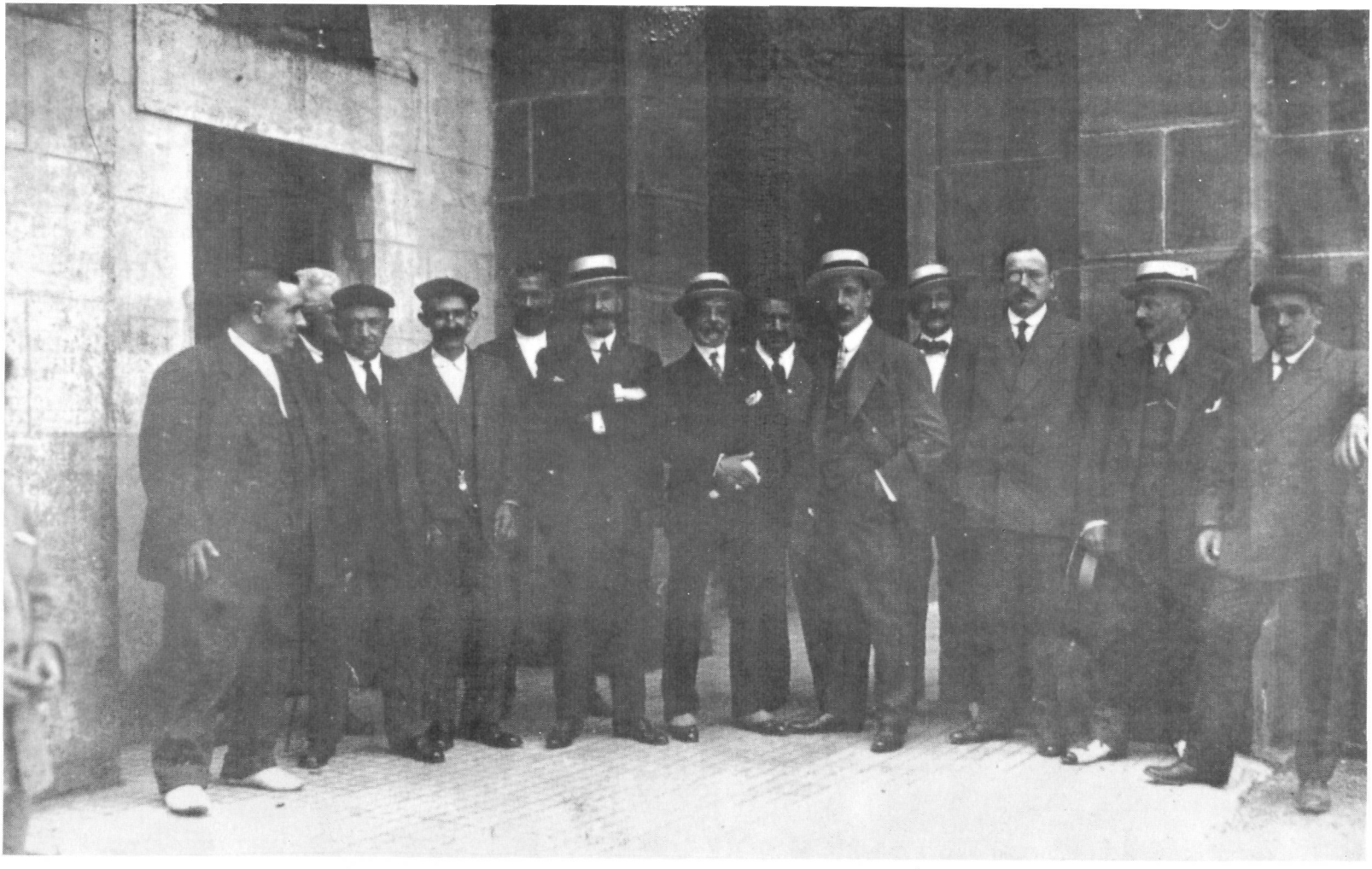
A la izquierda, aparece ya vacío el solar de Tornero (con la excepción de varias paredes). Lo único que sigue en pie es la caseta del motor de gas; pegado, por una de sus esquinas, al edificio de las cuadras de Brunet. Lo que se ve a la derecha, son las cuadras de Brunet.

Los chiquillos que se ven en la parte superior de la cuesta, tendrán ahí unos ocho años; que es tanto como decir, si vive algunos de ellos, tendrá unos ochenta años. ¿Sabrá alguno de los lectores de este libro de quién puede tratarse? La respuesta está en sus manos.

Por otra parte, y a la *derecha,* se ve el edificio de las cuadras de Brunet, todavía en pie, con su inconfundible planta en /U/. Y ya, al otro lado del camino viejo de Usurbil, parte trasera de la casa *Isasene*, con sus guardillas ya demolidas.La casa alta de la derecha es Matía, 6.

En ese hueco existente entre ambas (que se ve casi en el margen derecho de la foto) existía otra escalera (¡otra más!) Lo que no es sorprendente; pues para superar el permanente problema de las inundaciones, se organizó el piso de la calle Matía unos dos metros por encima del nivel del barrio. La clave de todas esas escaleras que encontramos a lo largo de la calle Matía, hacia el Norte sobre todo, está en este propósito de quedar por encima del nivel problemático del barrio y, de los caminos antiguos.





Poder añadir esta foto es casi un milagro; sólo posible gracias a la colaboración de Arcadia Ezenarro.

Tenemos ante los ojos, delante de la parroquia, a los miembros principales de la *Asociación de Propietarios* (cuyas firmas aparecen en pág. 106, detrás de la del Conde de Caudilla).

Este aparece en el centro, con polainas y las manos cruzadas. El primero por la izquierda es Nicomedes Ezenarro (padre de Arcadia), y el tercero Antonio Berra, con bigote y boina. A la derecha del Conde, un poco más atrás, Federico Alvarez González, abuelo del autor de estas líneas. Creo que el *bizco* es el Dr. Goiburu. Supongo que Ignacio Iturria está ahí, pero no lo aseguro. La foto podría ser de 1918 aproximadamente.

El contraste de origen social de los fotografiados es flagrante.

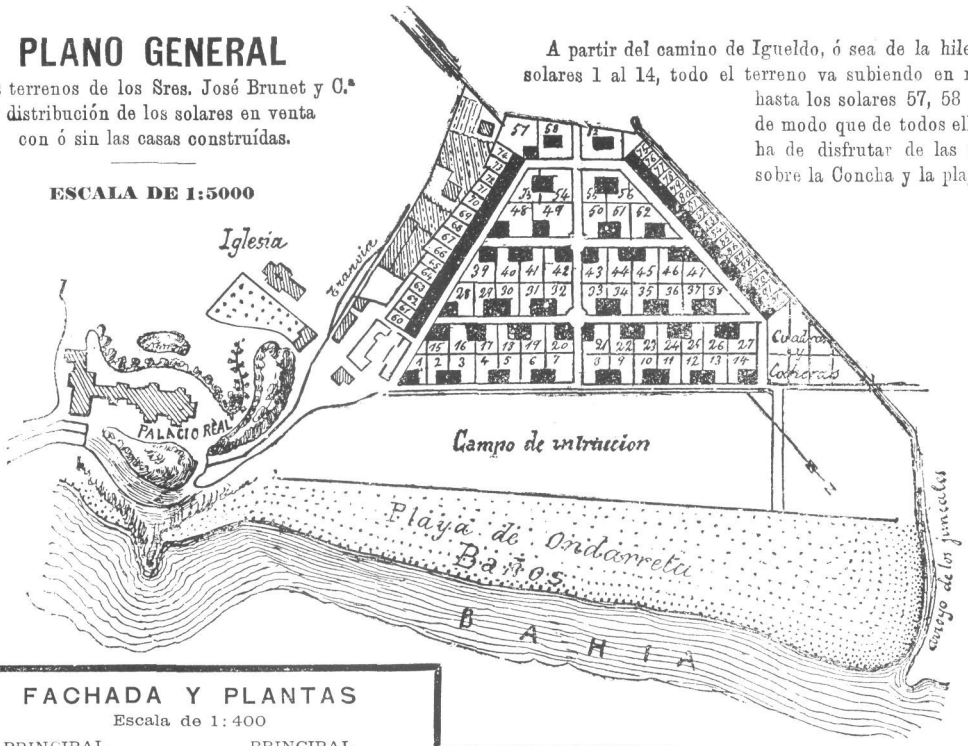
NUEVO BARRIO DE VERANO É INVIERNO EN SAN SEBASTIÁN

PLANO GENERAL

de los terrenos de los Sres. José Brunet y C.ª y distribución de los solares en venta con ó sin las casas construídas.

ESCALA DE 1:5000

A partir del camino de Igueldo, ó sea de la hilera de solares 1 al 14, todo el terreno va subiendo en rampa hasta los solares 57, 58 y 59, de modo que de todos ellos se ha de disfrutar de las vistas sobre la Concha y la playa.



FACHADA Y PLANTAS

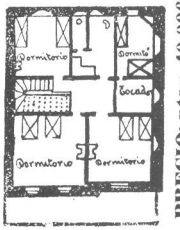
Escala de 1:400

PRINCIPAL



Construcción sólida
Entramados de acero

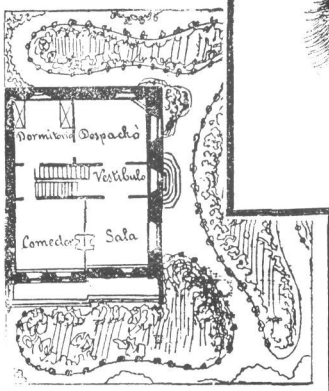
PRINCIPAL



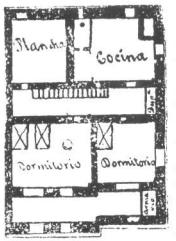
PRECIO: ptas. 40.000 todo comprendido

Tipo de dos casas en construcción sobre los solares 4 y 5, con azotea-balconadura en la planta principal y terraza en la planta baja.

BAJA



SÓTANOS



Dimensiones del solar: 20 × 25 metros.
De la casa: 10 × 12, sin la terraza de 2 m.

NO SE ARRIENDAN
Se venden únicamente

SITUACIÓN RESPECTIVA DEL BARRIO Y SAN SEBASTIAN

Escala 1:30000



Emplazamiento excepcional.—Frente al campo de instrucción y playa de baños.—Inmediato al palacio de S. M. la Reina.—En la proximidad de la iglesia del Antiguo.—Separado de San Sebastián por el paseo de la Concha.—Tranvía á San Sebastián y Rentería.—Red de alcantarillado hecha antes de la edificación de casas, asegurándose condiciones de salubridad incomparables.—Los que deseen enviar planos propios con descripción de obra, se les hará precio para la construcción.

DIRIGIRSE SOLICITANDO PRECIOS DE SOLARES Y CASAS

á JOSE BRUNET Y COMPAÑIA, SAN SEBASTIAN

V. GUTENFELDER

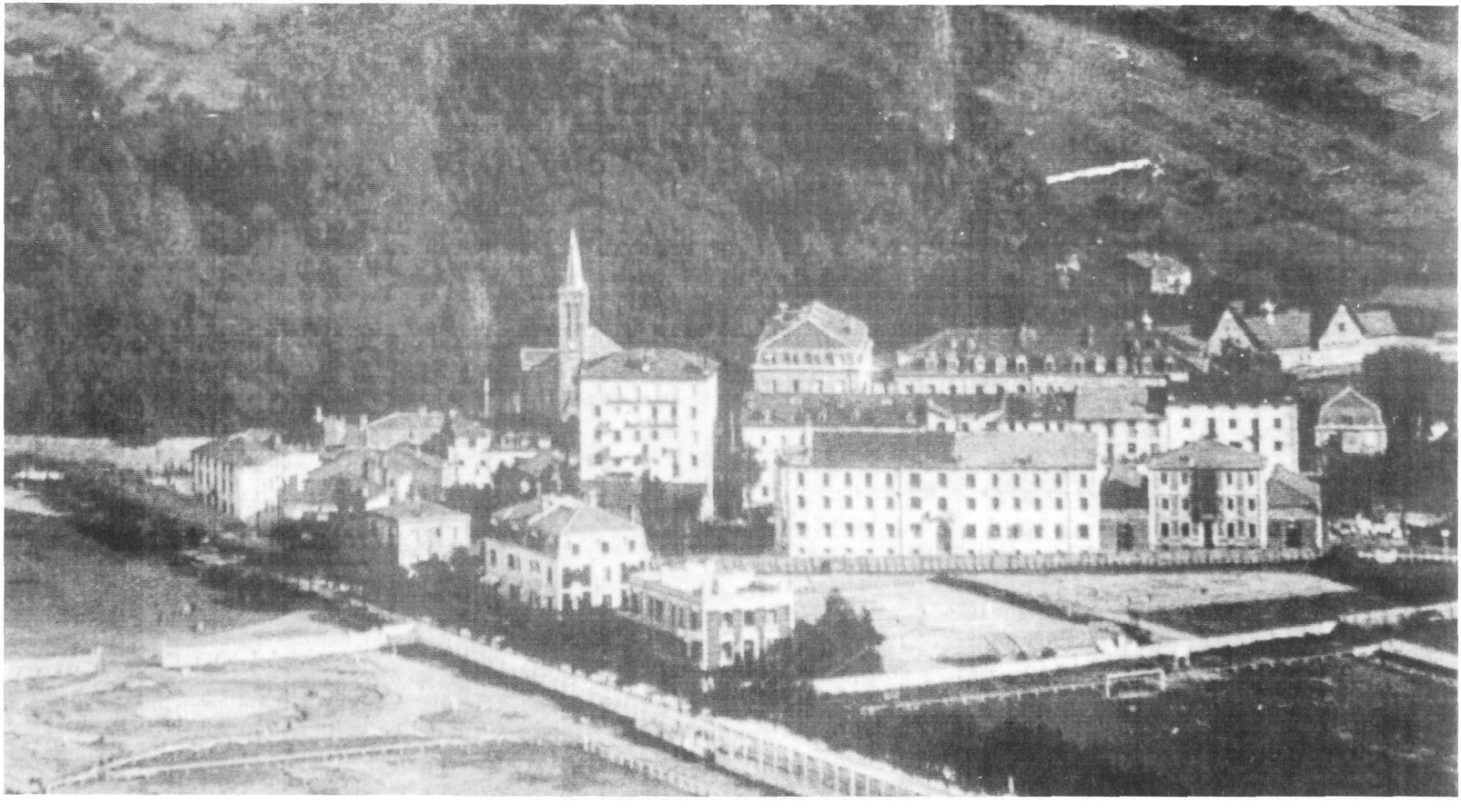
He ahí *Gutenfelder*, y todo el barrio de Ondarreta, hacia finales de 1906. El edificio originario mantiene aún su simetría inicial, y está rodeado por las casas del Antiguo existentes en aquellas fechas.

Pero los jóvenes antigutarras difícilmente pueden reconocer nada en esa vista global, de hace aproximadamente un siglo.

La fotografía tiene 84 años; pero parece que bien podría tener un millar...

Empezando por la izquierda, y descendiendo por la que actualmente se llama Avenida de Satrustegi, aparece en primer lugar la casa triangular Kantoi. Fue Manuel Gurrutxaga quien adosó la esquina Kantoi a la vieja Sutegizar, con arreglo a los planos que aprobó el ayuntamiento donostiarra el 28 de septiembre.

Dejando de lado el conjunto de casas, o barriada, de *Bazterretxe*, aparece ahí la villa cuadrada *Manen* de Brunet (en el sitio, por lo tanto, donde había de edificarse más tarde la *Villa Nieves*).



La siguiente, a medida que continuamos descendiendo, es el chalet *Calbetón*, que todavía sigue ahí en pie (si bien es el mismo solo hasta cierto punto); recién inaugurado en el momento en que fue tomada la foto. De las familias Calbetón y Blanchon (la vieja casa *Ondarreta*, ya desaparecida, se había llamado también *Blanchonene*). Esa casa (que entonces era *Oria*) es hoy, en parte, *Villa Algorta*. El nombre *Oria* le fue puesto por Brunet, en memoria de la fábrica que poseía en Oria, junto a Lasarte.

Viniendo hacia Igeldo, y ya al final de la fila, aparecen dos villas de planta cuadrada, adosadas la una a la otra, y carentes de los habituales tejados: se trata de la *Villa Mercedes* (luego rebautizada *Molino*, propiedad de la Marquesa de Peñafiel); y del llamado *Victoria Cottage*, que pertenecía a la viuda de Txurruka.

Si vamos ahora hacia la izquierda de la foto, aparece la llanura de deportes existente ahí antes de la urbanización de los jardines de Ondarreta; la cual, tras haber sido campo militar de maniobras, se había convertido en centro de concursos hípicos (ver 116).

Más hacia la derecha aparecen varias pistas de tenis; antes de haber sido trasladadas, hacia 1927, al lugar en que hoy se encuentran; debajo de los caseríos *Arroka*, y pegando a ellos, por decirlo así. Aparece también un campo de fútbol; el que existió hasta el traslado a Atotxa. Ahí, justamente, como puede verse; en el lugar donde están hoy las villas.

Se adivina también la calle de Amilibia, estrecha, predecesora de la actual Avenida de Zumalakarregi, así rebautizada en 1936; que todavía no había perdido, cuando se hizo la foto, su apelación provisional *Avenida 1*.

La casa larga que se ve hacia el centro de la foto (y que presentaremos en páginas posteriores) es la llamada *Gutenfelder-Casa Victoria*, edificada por Federico Alvarez González, abuelo del autor de las presentes líneas (foto siempre pág. 117).

A continuación (es decir, hacia la derecha) aparece la casa roja *Rosario*, de Laborda, que fue durante muchos años fábrica de cajas de cartón (más tarde de Marcellán), y que muestra sus dos hangares simétricos.

Como sucedía con frecuencia en aquella época, tanto la *Casa Rosario* como la *Casa Victoria* eran a la vez fábrica y vivienda. Era *Rosario* la más antigua de las dos (Certificado de Habitabilidad concedido por el Ayuntamiento el 21 de diciembre de 1903).

Yendo más hacia la derecha, hasta el margen de la foto, aparece entre árboles, con muy poca altura, la cuadra de *Txillardegi*; la que utilizaba el señor Braulio Iturria para guardar sus caballos y sus carruajes. Estas cuadras fueron demolidas al abrirse la calle Sukia (es decir, hacia 1920).

Y si ahora miramos hacia el fondo, puede verse la barriada de *Bazterretxe*, que ya conoce el lector, entre *Kantoi*, de Setien; y *Gutenfelder*, de Alvarez. Barriada que fue demolida en 1917.

Hacia el centro, y en la parte de atrás, aparece la nueva Parroquia de San Sebastian (que tenía quince años cuando se tomó la foto). La casa elevada que aparece frente a la iglesia, es la de las hermanas Eztenaga, Matía, 6 (inaugurada oficialmente el 24 de diciembre de 1905). Se edificó en el solar surgido tras la desaparición de la *fábrica de cerillas* que existió ahí; como podrá verificar el propio lector, a medida que vaya leyendo el libro.

A su izquierda, apenas reconocible (a no ser por sus mansardas triangulares), puede verse la parte trasera de *Iñarrene* e *Isasene* (donde está hoy Matía, 4).

Continuando hacia la derecha, y dejando un hueco (en el punto donde está hoy), tenemos la casa de Berra, recién construida; conocida en aquella época por las letras N y Ñ de sus portales, de fecha 1894; así como las construidas por Jose Joakin Aristegieta (letras L y M, más tarde transformadas en 12 y 14), la de Zinkunegi (0 y 16), y la de Miguel Sukia (que tras haber sido la casa 63, pasó a llamarse Matía, 18).

La villa que tiene un tejado empinado, hacia el margen derecho de la foto, situada al otro lado de Matía, era Sucursal de la Caja de Ahorros Municipal en el momento en que se tomó la foto. La que había sido *Villa María* el siglo pasado, y que había de convertirse en Hospital de la Cruz Roja, había sido construída en tiempos de la segunda carlistada por un tal Brigadier Loño. Y fue totalmente reconstruida en 1919.

Para terminar, y haciendo referencia siempre a la parte trasera de la foto, aparecen varios edificios, que volveremos a mencionar en páginas posteriores:

—La esquina de Matía, 1, *la casa de los arcos*, que aún sigue en pie hoy día.

—Las casas Matía, 3 y 5, que fueron fábrica de corsés durante largos años, y hasta 1927 (primero de Farcy-Oppenheim, y posteriormente de Posso).

Y más hacia atrás se ven las Caballerizas Reales (las *caballerizas* de nuestra juventud), que fueron alojamiento, durante los largos años del franquismo, de lujosos coches oficiales de matrícula *P.M.M.*. Y que hoy, por supuesto, han desaparecido.

En el centro de *Gutenfelder-Casa Victoria* (que sigue todavía en pie, en su parte Oeste), y encima del portal principal, aparece un balcón. La oficina principal de la litografía estuvo situada exactamente ahí. Muchos años después, en el verano de 1960, me tocó justamente *declarar* en él, ante el Teniente Coronel de la Guardia



Civil; antes de ser trasladado a la cárcel de Martutene... O tempora, o mores! Pero dejemos eso.

Con fecha 23 de agosto de 1905, y con referencia de entrada en el Registro número 2650, encontramos en los archivos una petición, dirigida al Alcalde de San Sebastián: ... *expone su deseo de instalar un edificio de nueva planta... en los terrenos de Ondarreta que pertenecieron a los señores de Brunet y compañía... en el solar que está al Norte de la fábrica de cartonajes de los señores Laborda y Compañía; quedando el edificio proyectado entre dicha fábrica y las cocheras de los señores Brunet... La fuerza motriz será eléctrica.* Firmó la demanda, en nombre de *Gutenfelder*, su propietario, Federico Alvarez; adjuntándose los planos correspondientes, que firmaba Miguel Irastorza.

He necesitado yo un montón de años para comprender realmente esas frases; es decir, que la casa familiar de los Alvarez había sido edificada justamente en el terreno en que había estado la fábrica de botellas de Brunet; y no solo en terrenos contiguos, o cerca de ella... Sino ¡encima!. Y que aquel extraño y viejo arco de piedra que existía para entrar al jardín de los Carabineros, desde el viejo camino de Usurbil, no era otra cosa que la antigua entrada a la fábrica de Brunet...

El arquitecto municipal, es decir, José Goikoa, concedió rápidamente el permiso de construcción: el 25 de agosto de 1905.

Pero aquel *Gutenfelder* inicial (cuyo plano del proyecto, su fachada exactamente, cabe ver en este mismo capítulo, en pág. 124), no conservó ese aspecto simétrico sino durante solo tres años. Y comprenderás fácilmente lo que sucedió, si sigues leyendo estas líneas: la propiedad compartida con Irastorza, y demás.

Esta foto, de todas maneras, es de los alrededores de 1906 (ver pág. 117).





D. ANTONIO ELÓSEGUI.

Los lazos de Federico Alvarez con San Sebastián eran anteriores a esas fechas. Incluso cuando todavía residía en Tolosa (como puede comprobarse mirando la fecha del retrato de Elosegi adjunto, 1890; publicado por el semanario donostiarra **La Galerna**) Federico Alvarez mantenía relaciones con San Sebastián.

Así mismo, las obligaciones de la *Deuda Municipal de San Sebastián*, fueron grabadas por Federico Alvarez: *Las 30.000 obligaciones o láminas de la nueva Deuda fueron confeccionadas por Don Federico Alvarez de Tolosa, por la cantidad de 4.250 pesetas* (Baldomero Anabitarte, **Gestión Municipal de San Sebastián 1894-1900**, pág. 119).

La llamada *Casa Victoria* de los Alvarez fue inaugurada el 27 de agosto de 1906.

Era aquella casa, como ya se ha apuntado, centro de industria (la litografía *Gutenfelder*), y vivienda (*Casa Victoria*).

Lindaba por el Oeste con la fábrica de cajas, construida tres años antes (la que llamábamos nosotros *de Marcellán*); y por el Este era lindante con las *Cocheras Brunet*, edificadas siete años antes.

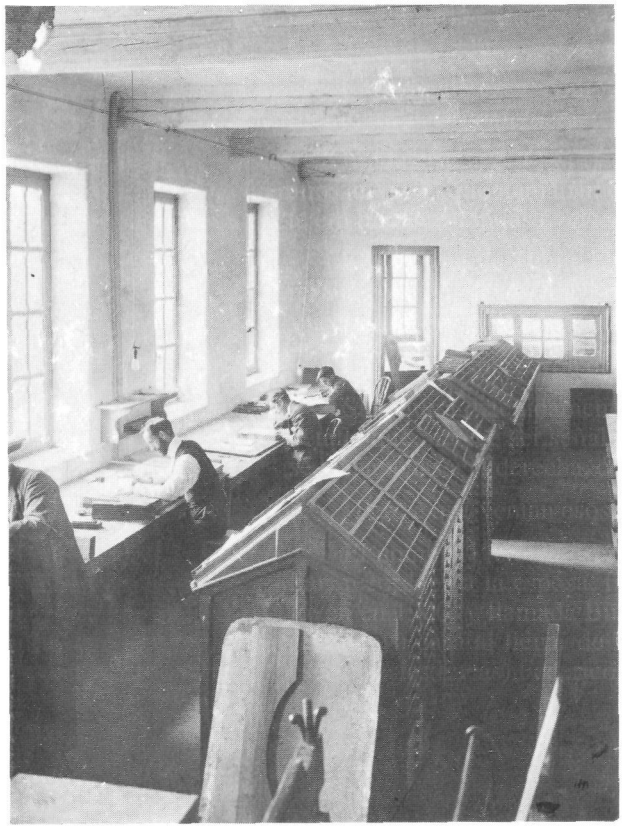
El Informe de Habitabilidad (que firmaba el doctor Castells) rezaba como sigue: *La finca reúne las debidas condiciones de higiene y ventilación, por cuya razón puede declararse habitable.*

Las obras empezaron el 22 de agosto de 1905.

Si se mira detenidamente la foto inferior, puede observarse un detalle que merece ser señalado: el trozo de tejado y de tubería que se ven apenas a la derecha, corresponden a las cocheras de Brunet.

¿Pero a qué venían esos *Victoria* y *Gutenfelder*?

El nombre *Victoria* está íntimamente ligado a la historia familiar; recordaba a la esposa, fallecida cuando era todavía una mujer joven en 1900; y llamada Bittori Iraola Eizmendi, y nombre puesto a la nueva casa al llegar de Tolosa por el viudo (y abuelo del que escribe estas líneas) Federico Alvarez González.





En cuanto al extraño nombre *Gutenfelder*, la clave es un tanto ligada a la historia de la profesión. Como bien se sabe, fue Gutemberg quien inventó la imprenta: la impresión física; y de ahí las sílabas *Guten*. En cuanto a la litografía, se trata de un procedimiento químico de impresión, inventado por un tal Senefelder, y de ahí el *felder*. Dado que el taller *Gutenfelder* era a la vez imprenta y litografía (para cerciorarse de esto basta con echar una ojeada al papel de cartas), mi abuelo decidió que era *Gutenfelder* la denominación que mejor se adecuaba a los fines (pág. 119).

En tanto no se inventó la linotipia, la composición de los textos se hacía a mano, utilizándose *moldes* de aleación de plomo-antimonio, que se agrupaban en conjuntos o cajas.

Esos moldes se distribuían en cajones muy planos y compartimentados, de madera; del tipo de los que se ven en la foto superior.



Por ejemplo, y refiriéndonos ahora a la foto de la pág. 123 (subrayaremos que la casa que ahí se ve es la de los Eztenaga, de Matía, 6), aparecen varios trabajadores de la empresa *Gutenfelder*, que eran patronos y obreros a un tiempo. Yendo de la izquierda hacia la derecha, aparecen Federico Alvarez Iraola, mi padre, con las manos en los bolsillo; Pepe Alvarez Iraola, su hermano; y Francisco Alvarez González, bisabuelo del que escribe estas líneas, que fue quien tuvo la ocurrencia de trasladarse de Madrid a Tolosa en 1869 (y que falló varias veces en sus tentativas de detener al Padre Santacruz, durante la segunda carlistada); y que falleció en Mayo de 1929. Este no vino solo a Tolosa, precisamente; como demuestran los Flores de Tolosa, y otros, ligados a la familia de los Alvarez.

Enseguida (más exactamente, el 1 de diciembre de 1906) se instaló un motor de gas de 5 H.P. para el movimiento de las máquinas.

Y helo ahí, en la foto superior a la izquierda, como era habitual en aquellos tiempos, el eje giratorio que llevaba la fuerza motriz a las diferentes máquinas, con sus piezas, sus correas, y demás.

Pueden verse igualmente, en la pared trasera, varias baldas, en que aparecen colocadas numerosas piedras litográficas (de las que se grababan a mano y a buril de acero).

Delante, para terminar con la foto, puede verse una máquina *plana* (por oposición a las rotativas posteriores y sus chapas de zinc). Aproximadamente en el centro, sin corbata y mirando hacia arriba, aparece Miguel Alvarez Iraola, hijo de Federico, y tío del autor de estas líneas.

Dicho rápidamente, tambien los propios miembros de la familia se hallaban entre los obreros de *Gutenfelder.*





Prosigamos; y acerquémonos hasta las proximidades de 1909 (ver pág. 125).

Aun cuando al echar una primera ojeada no lo parece, han pasado ya varios años entre las fotos anteriores y ésta; son prueba de lo dicho los cambios acaecidos a *Gutenfelder*.

En el margen inferior aparece la cárcel de *Ondarreta*; y más a la derecha, el conjunto de casas de Ezeiza y la casa *Carmen-enea*; situada ésta justo a la orilla del arroyo *Konporta*, y junto al caserío *Barraka*. Continúa en pie, lo mismo que el grupo de casas, mil veces amenazadas de demolición; y en vísperas de su desaparición con toda probabilidad. También se ve *Toki-Eder*, de Satrústegi, por su parte trasera, ocultándonos la cárcel.

En la Avenida de Amilibia, a la derecha de la foto, encontramos la *Villa Juanita*, delante del arbolado que rodeaba *Txillardegi* (que impide se vea el palacio). A continuación, tocando casi la hilera de casas de Matía, podemos ver la *Villa Rosa*, que fue residencia de los Posso. Y más allá *Txalupagillene*, hacia Benta-Berri, delante de la fila de casas de Matía, que sólo se ve con dificultades (en el margen derecho).

Tocándola, y aproximándose a nosotros en diagonal, se ve la regata Konporta; que vertía sus aguas en la playa de Ondarreta, y discurría en su fase final entre *Carmen-enea* y la famosa cárcel.

Si comparamos ahora otra vez las dos principales fotos que acabamos de ver, notaremos enseguida que la simetría inicial de *Gutenfelder* ha desaparecido: tanto en la foto superior de la pág. 125, como en las siguientes.

Análogamente, el par de villas de planta cuadrada de Brunet, edificadas en 1896, han desaparecido; apareciendo *Villa Nieves* en su lugar.

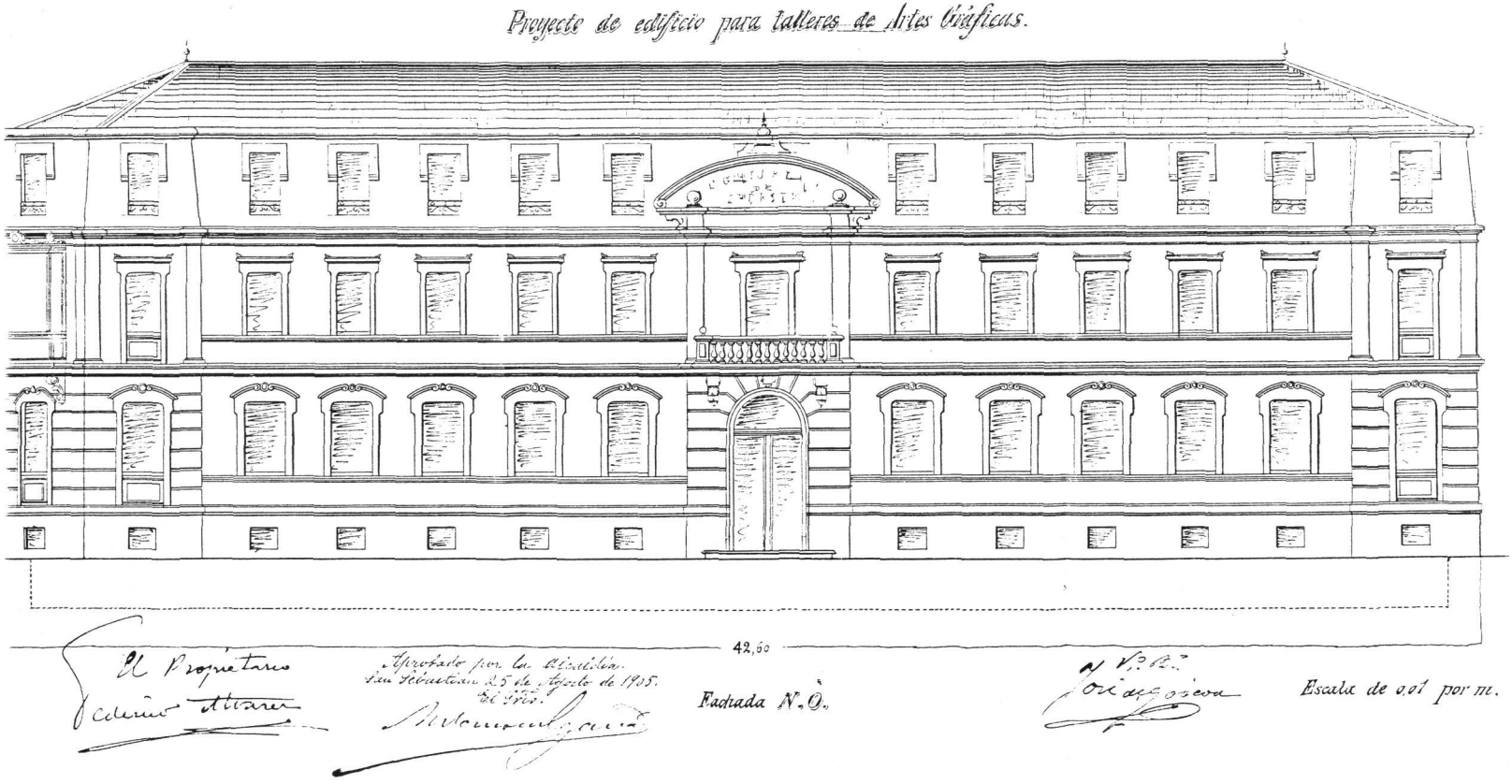
Cabe ver entre ésta y *Victoria Cottage* la que era *Villa Calbetón* en nuestra juventud (hecha a imagen y semejanza de *Villa Nieves*, por lo que se ve; aun cuando fuera mayor, con diferencia), que sigue en pie; aun cuando la mitad de la casa haya sido reformada.

¿Por qué perdió su equilibrio geométrico la vieja *Gutenfelder-Casa Victoria*? Pues el edificio que aprobó Goikoa en 1905 obedecía a una idea diferente.

La edificación de la casa había quedado a cargo de un herrero tolosarra. Puede resultar extraño topar a un herrero en la construcción de una casa (se trata, concretamente, de Gregorio Irastortza Iriondo); pero no lo es tanto encontrarse con un tolosarra en la edificación de *Gutenfelder*; ya que Federico Alvarez González, que abandonó Madrid para instalarse en Tolosa cuando tenía sólo un año de edad, residió en la villa foral durante 35 años hasta desplazarse al Antiguo. Justamente, hizo la solicitud de construcción de la casa-industria en el Ayuntamiento donostiarra desde el propio Tolosa.

Para comenzar, Alvarez tuvo que abonar 20.000 pesetas al comerciante Sr. Raoul Merlet Lavaux (que había adquirido la finca a Brunet el 15 de noviembre de 1904, la que había servido de base para la fábrica de botellas; por un montante de 19.094,40 ptas.). Se concluyó la compra al precio unitario de 16 pesetas el metro cuadrado; lo que hoy día no parece un precio excesivo para esos parajes...

Las obras resultaron más caras de lo que se había previsto. Entre otras cosas porque al cubrir la vieja *regata Gorgatxo* que venía desde *Illunbe*, pasaba exactamente por debajo de la tienda de alpargatas de Ezenarro, de Matía, 1; y tras pasar entre Matía, 6 y 8, se dirigía hacia la playa, en un canal paralelo a ella, y que veremos varias veces. Y decíamos que al intentar cubrir esa regata, surgieron problemas.



Hubo que realizar trabajos de fundación que no estaban previstos, ya que la regata pasaba justamente por lo que iba a ser esquina del edificio a construir. Y, en definitiva, Alvarez debía abonar a Irastortza, al contado, 36.565,94 pesetas; y sin demora. Pero esto le era imposible.

Al no existir otra solución, decidió Alvarez que cedería al tolosarra una mitad de la *Casa Victoria*, la mitad occidental (la de la derecha, si miramos el alzado aquí visible); el que se convirtió en Amilibia, 9, años después. El edificio fue así cedido en compensación de la deuda. Y así se estipuló con fecha 9 de marzo de 1908.

Para recuperar en cierto modo los metros perdidos en la venta, hubo que añadir una nueva ala a la casa, por el lado donde está hoy *Errotatxo*; la que se ve en proceso de edificación en la foto de encima, con la presencia de obreros, caballo, carro, etc.



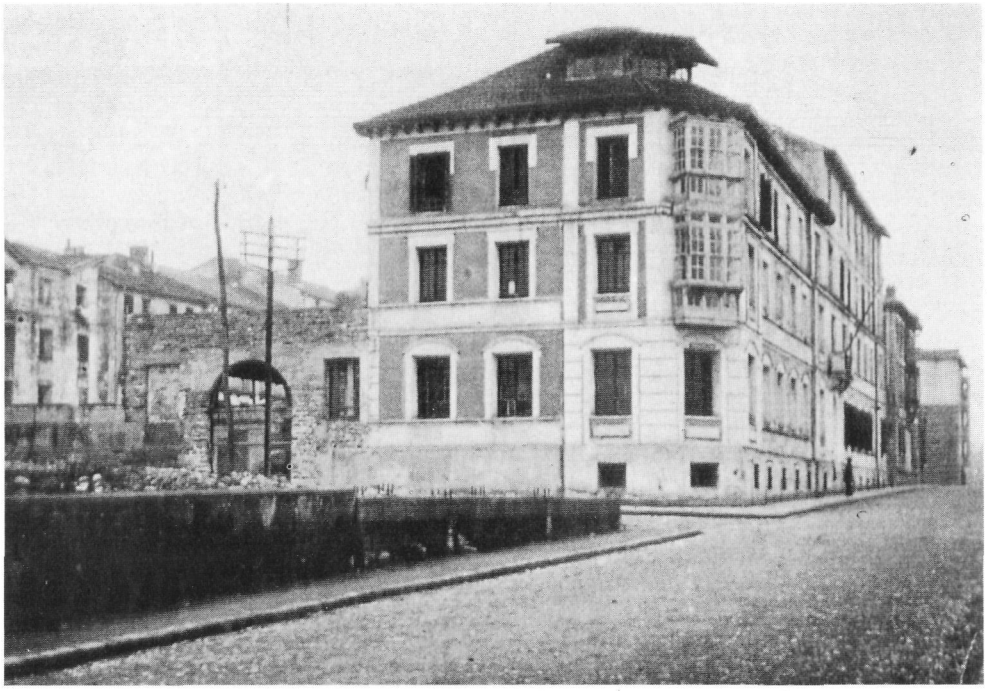
Irastortza, entonces, no teniendo en cuenta la simetría inicial,

añadió el tercer piso en levante, por la derecha, durante los años 1908-1909; en la parte de la casa que ahora era propiedad suya. Como podrá verse una y otra vez en las fotos sucesivas.

Esta parte se convirtió en *Cuartel de Carabineros*, por alquiler (sólo mucho más tarde se produjo un cambio de propietario); lo que está claro en cuanto se observa el mástil del balcón destinado al izado de la bandera. (Hagamos una pausa, al servicio de los más jóvenes: esa esquina es hoy Zumalakarregi, 5).

Los Carabineros permanecieron ahí en condición de inquilinos hasta 1968 (primero los Carabineros, luego la Guardia Civil).

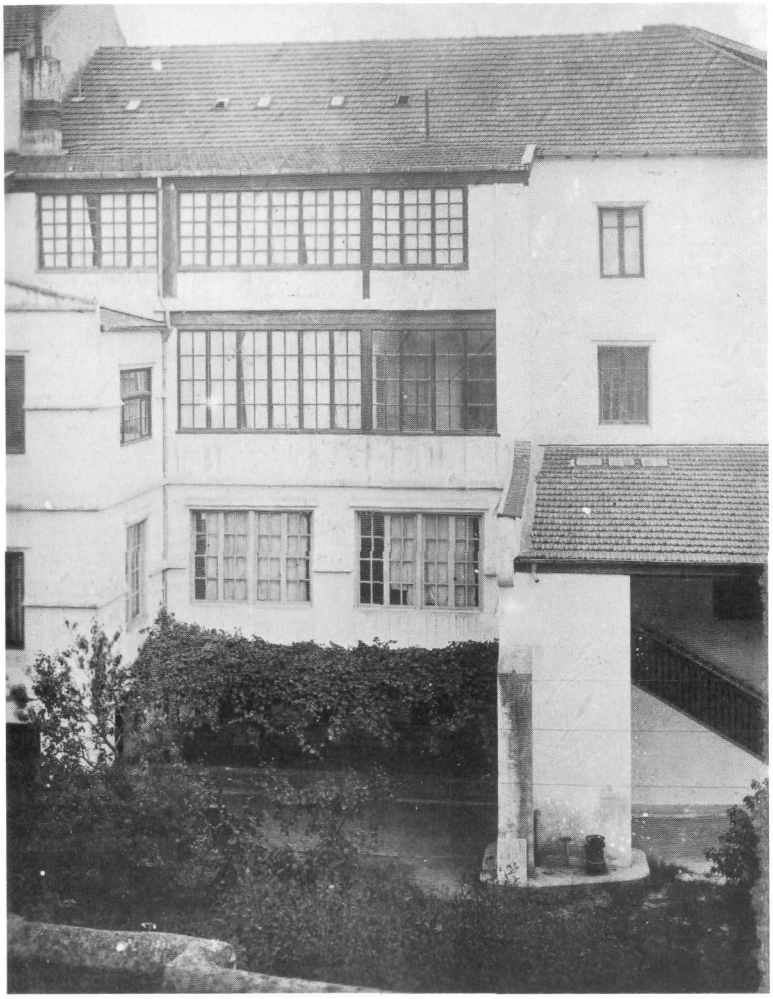
En cuanto terminó la guerra del 36, falleció en Tolosa el señor Irastortza; y su viuda, Dolores Huarte Ardaiz, continuó como propietaria del edificio hasta su fallecimiento (acaecido en Tolosa el 26 de octubre de 1966), siguiendo las cosas como hasta entonces.





Los hijos de Irastortza Huarte, por el contrario, decidieron cambiar la situación legal de la casa. Y vendieron esa mitad de la *Casa Victoria* a la *Asociación Pro-Huérfanos de la Guardia Civil*; convirtiéndose en propietarios del edificio quienes habían sido sólo sus inquilinos hasta allí.

Esa mitad de casa, aun cuando ha cambiado su color y su altura, es una de las pocas del Antiguo que conserva su aspecto inicial (aun cuando ése no sea excesivamente elegante...). Los miradores que aparecen en la foto fueron movidos más tarde (instalándose encima del portal de Amilibia, 7).



Pero volvamos al hilo; mirando para eso esta foto de 1909 (pág. 125, arriba).

He ahí la *Casa Victoria*. El solar vacío visible a la izquierda es el tejado por Tornero; el que había de ser, en los años 1929-1930, el terreno en el que se iba a e implantar la *Casa de las Conchas*, siendo propietario y constructor el bilbotarra Llaguno (cuyo apellido conserva una de las villas contiguas de Ondarreta).

Siguiendo hacia el fondo, y referiéndonos ahora a la parte derecha de la foto (125, arriba), puede verse la *Casa Rosario* de Laborde, que fue fábrica de cajas de cartón durante largos años.

Más hacia la derecha, prácticamente en el margen, la llamada *Villa Juanita* (ver cap. VII), edificada en pertenecidos de *Txillardegi*; y que más tarde, tras haber sido casa de obreros, pasó a ser convento de las *Esclavas de Cristo Rey*. Aunque puede parecer que no a la vista de la foto, esas tres casas estaban perfectamente alineadas, al borde de la avenida.

Por otra parte, y ahora vista desde la calle Matía (126), la casa *Gutenfelder* presentaba ese aspecto.

El viejo coronamiento de muro, que puede observarse en primer término, en ángulo, está situado encima del camino viejo de Usurbil; y es un resto de la fábrica de botellas.

Puede verse, a la izquierda de la foto, la casa de Irastortza, provista ya de su levante del tercer piso (fecha; 1915).

Pero ¿qué se veía desde la playa? (Miremos ahora la foto superior de la pág. 127).

Si no fijamos nuestra atención en los potentados que han bajado a la playa de Ondarreta (ahí se ve perfectamente, en el centro, a la Reina de España), puede resultarnos de interés la primera casa que aparece a la izquierda; pues es ésa justamente la *Casa Victoria-Gutenfelder*.

La siguiente casa, que parece perfectamente blanca como en otras fotos, con su tejado de pizarra, es la llamada *Villa Nieves*; propiedad de la Duquesa de Almenara, como ya hemos dicho, y edificada exactamente donde arranca hoy la Avenida de Zumalakarregi.

Las siguientes, a medida que vamos hacia la derecha, son *Calbetón*, *Mercedes* y *Victoria-Cottage*.

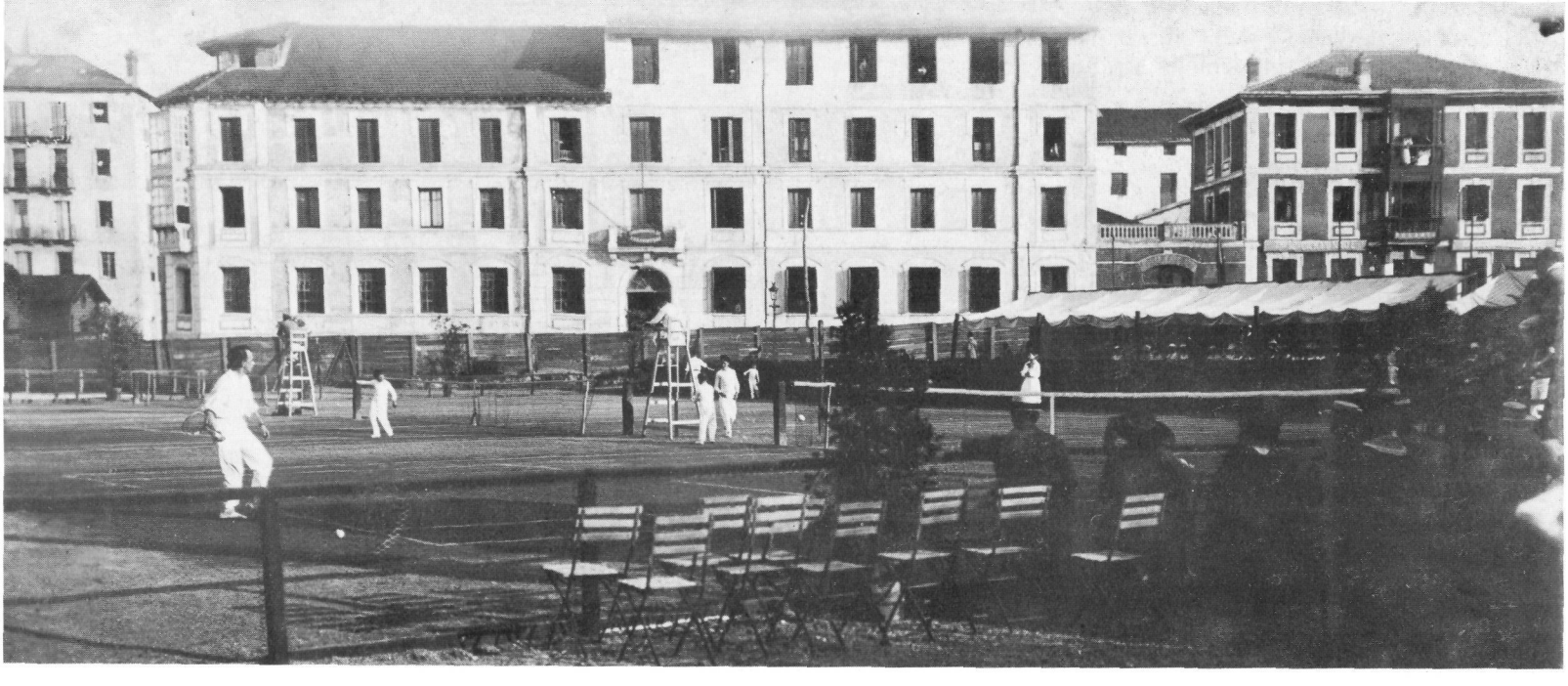
Por consiguiente, y a principio de este siglo, tanto los Alvarez como los Carabineros de al lado (y como puede comprobarse perfectamente en estas fotos) veían los mejores partidos de tenis desde las mismísimas ventanas de sus casas, y gratis...

Yendo de izquierda a derecha (127, abajo) pueden verse sucesivamente las cocheras de Brunet (que se nos aparecen muy obscuras, por estar situadas a la sombra); la casa de los Eztenaga, Matía, 6 para nosotros; luego la *Casa Victoria*, ya repartida entre los Alvarez e Irastortza; y a la derecha, la *Casa Rosario*. Era propietario de esta última el bilbotarra Cándido Marcellán Arozena; que fue concejal por el Antiguo (*regidor* se decía entonces), y que había nacido el 4 de noviembre de 1863.

Pero ¿quién era esa tal *Victoria*?

Ya hemos dado su nombre y algún otro dato; Bittori Iraola Eizmendi, tolosarra.





Amona Bittori nació en Tolosa el 6 de marzo de 1863, en el número 3 de la calle Solana (a las tres de la tarde, por lo que leemos en los archivos). Al ser sus padres de Bidania, cabe decir que era una *tolosar berri*; y en nuestra familia, hasta que yo he ido a los archivos, teníamos por bidanitarra a la madre de mi padre.

Ahora bien. Fue la madre de Bittori la que ató los cabos del destino de los Alvarez. La llamada Agueda Eizmendi Urreta (que era nacida en Bidania el 5 de febrero de 1832), se trasladó a Tolosa en 1857; y abrió una fonda en el centro de Tolosa (concretamente, en el número 14 de la calle Rondilla). Justamente, en la casa que se deja a la izquierda al entrar en la plaza. (Miremos con atención el tríptico de propaganda publicado en la imprenta de Federico Alvarez, de Tolosa)

Mi bisabuelo Francisco Alvarez González (que ya hemos visto anteriormente en *Gutenfelder*, pág. 123) tomó la decisión de *emigrar* a Tolosa antes de empezar la segunda carlistada, calculo yo que hacia 1869. No tenía casa en Tolosa, por lo que decidió instalarse en la tal *Fonda Agueda*. ¿Por qué razones? Lo ignoro. Supongo que porque necesitaba meterse en algún lado.

Y allí sucedió lo mismo que en las novelas de amor. Federico, hijo mayor de aquel Francisco (es decir, el hijo del inquilino inmigrante); y Bittori, la chica, hija del ama de casa de la tal Fonda Agueda, se conocieron. Y quedaron enamorados desde niños, por lo que tengo oído.

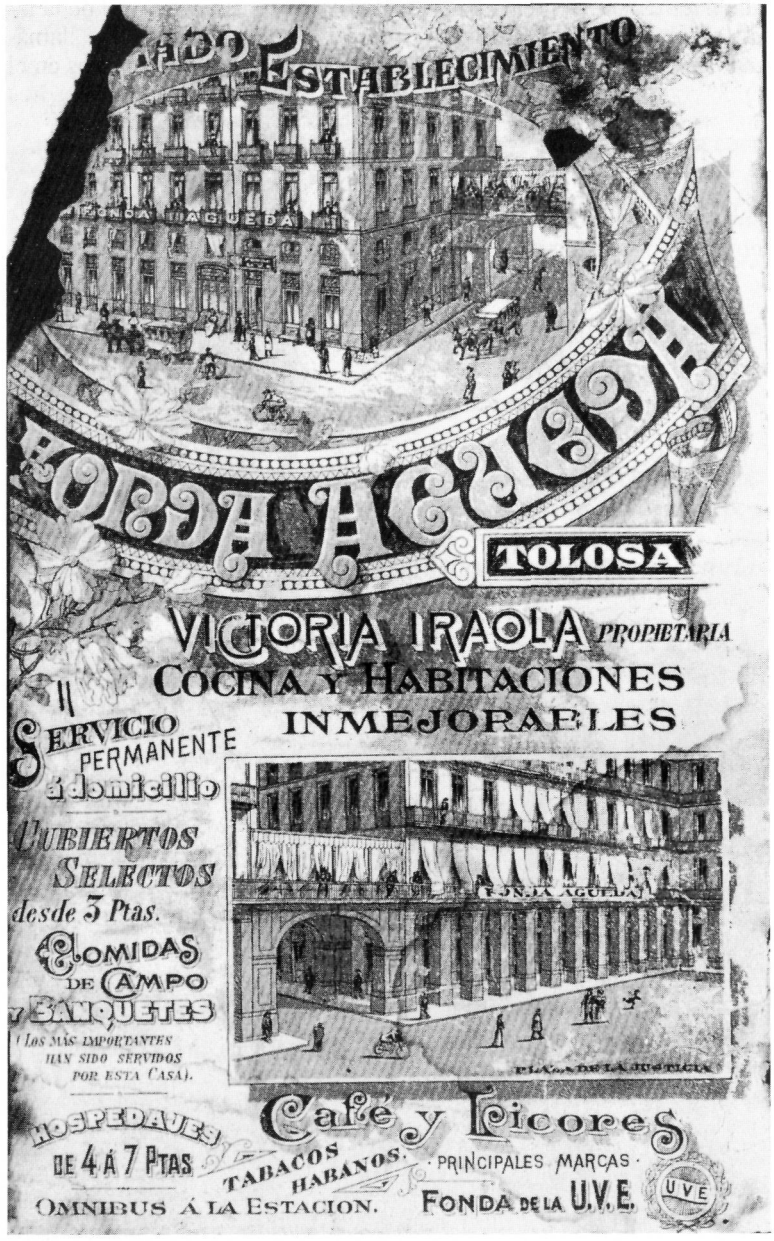
Unos años después, y tras contraer matrimonio en Tolosa en 1893, aquella familia de inmigrantes se *normalizó*, como diríamos ahora.

Y he ahí a la pareja en Tolosa, en 1899, a los seis años y medio del matrimonio de Federico y Bittori, convertida ya en conjunto familiar de los Alvarez y de los Iraola; sin que nada hiciera presagiar, en el grupo motivo de la foto, la tragedia que iba a suceder en plazo breve (ver pág., 129).

Pero hagamos una breve introducción de los personajes que aparecen en la foto antes de proseguir el relato.

El de la izquierda que luce su boina, no es otro que Francisco Alvarez González, mi propio bisabuelo (nacido en Madrid el 3 de Octubre de 1842); y llegado a Tolosa con uno de sus hermanos, al parecer en busca de *la ciudad del papel*; y con esperanzas de trabajo, al ser él *encuadernador* de profesión.

Vino con su esposa (que puede verse en centro mismo de la foto, encuadrada por tres niños; y marcada con una referencia 5 apenas visible). De nombre Anastasia González Albajara, era natural de Villarcayo (de 1837). Aparecen, pues, en esta foto los dos ancestros de la familia Alvarez. Esta Anastasia falleció cuando yo tenía apenas dos años, por lo que no recuerdo nada de ella.



Bittori Iraola (es decir, la que fue la clave oculta de la denominación de la *Casa Victoria*) es la señora joven que aparece en cuarta posición a partir de la izquierda. Tiene dos niños en su regazo: el de la izquierda es Federico, mi difunto padre; y el otro José Luis (que llamábamos *Pepe* en familia). Los dos nacieron muy seguidos, ambos en el curso del año 1894; y ambos en la *Fonda Agueda*; cuando los padres (los Alvarez, mejor) seguían allí como huéspedes de la Fonda.

En cuanto a Federico Alvarez González (de Madrid, y nacido el 10 de enero de 1867), y más joven que su esposa, por consiguiente, apenas podía andar por su pie cuando llegó a Tolosa. Federico Alvarez González falleció en el Antiguo, en la *Casa Victoria*, en marzo de 1952. (En cuanto a Aquilino Alvarez González, su hermano menor, de 1871, había nacido ya en Tolosa; y vivió en la casa del Antiguo durante largos años, hasta marcharse a América).

Ese Federico, el que pronto había de quedar viudo, aparece en tercera posición a partir de la derecha, vestido con *pajarita*. Es probable que esté ahí presente Aquilino (el hermano, tolosarra como ya se ha dicho, y fallecido en noviembre de 1949); y en ese caso podría ser el que aparece acostado en el centro.

El niño que la nodriza tiene en sus brazos es probablemente mi tío Miguel Alvarez Iraola.

Ahí tenéis ese grupo pintoresco. Aunque solo sea por la boina, Francisco parece *el más vasco*. Hay otros varios ahí... que bien podrían ser moros castizos.

Doña Anastasia residió en la *Casa Victoria* desde 1906 hasta 1931; y los viejos antigutarras la recuerdan perfectamente, como he podido comprobar durante las entrevistas que he mantenido para la preparación de este libro. Parece que aquella mujer de Villarcayo, a consecuencia de la muerte de su nuera, se convirtió en la *etxekoandre* fáctica de *Casa Victoria*; por lo que unánimemente me ha llegado a través de familiares y amigos. Y yo creo que este hecho ha tenido consecuencias en todos los Alvarez.

Pero retomemos el hilo. Retomemos la foto, quiero decir.



Aparecen en ella tres hermanas. Iraola las tres, y tolosarras también las tres: Bittori, por una parte, que ya hemos mencionado antes; Fermina, que aparece de pie detrás de ella, casada años después con Floro Izagirre, de Tolosa; y Leandra, por fin, sentada en la foto junto al viejo Francisco, y que más tarde acabaría casándose con Bastarrika, de Tolosa (el *carnicero*, en la jerga familiar).

Ahora bien, y esto es lo anormal: jamás vino ningún Iraola por el Antiguo. Yo al menos ni he conocido a los Iraola de Tolosa. Solo vinieron al Antiguo los Alvarez, nadie más.

Amona Bittori falleció el 31 de octubre de 1900, como consecuencia del parto de mi tío Paco, según se decía (si bien unas semanas más tarde). Esa muerte sucedió en la *Fonda Agueda* de Rondilla, 14. Justamente allí.

La desgracia acaecida a aquella joven mujer produjo una gran tristeza; tanto en la familia (pues cuatro niños de menos edad habían quedado huérfanos, estando el más joven de ellos en su segundo mes), como en la zona de Tolosa. Mi abuelo era a la sazón concejal de Tolosa (permaneció en ese cargo desde julio de 1899 hasta enero de 1904); y con ese motivo el Ayuntamiento envió una comisión oficial a *Fonda Agueda*, a presentar el pésame de la corporación. Se personó en la casa el teniente-alcalde Zeberio, con el teniente-alcalde Zabala (por lo visto el Alcalde de Tolosa tenía entonces dos suplentes); y el concejal Arteaga.

Práxedes Diego Altuna (concejal de San Sebastián, que luego sería bibliotecario municipal) escribió unas líneas públicas (en castellano, por supuesto); y las envió desde el *Gran Casino Easonense*.

Escribió el propio José Matxinbarrena, desde el Ayuntamiento donostiarra. Un detalle curioso, en lo referente a quienes enviaron el pésame: aparece entre ellos, con unas sentidas líneas, la denominada *Droguería Medicinal e Industrial*, de la esquina Narrica-Puyuelo, en San Sebastián. La firmaba su propietario Joaquín Alvarez, añadiendo esta sintomática aclaración: *Estimado correligionario...*

Y una observación de paso: que esos Alvarez de la Parte Vieja y los del Antiguo no son parientes.

Y ya llegados a este punto, y antes de terminar este capítulo, he ahí a la *etxekoandre* que dio su nombre a la *Fonda Agueda*, de Tolosa: la señora Agueda *Eizmendi Urreta*, de Bidania (y no Agueda Iraola como se publicó, por error, en la edición vasca de este libro).

Ahí la veis en la cocina de la Fonda. Tal vez tengan los etnógrafos algo que analizar en ella, pues se ven bastante bien los diferentes enseres.

Es realmente sorprendente que una bidanitarra pueda aparecer en esta extraña historia del Antiguo...

Pero si cada uno puede contar su sino, y hallarse con cosas sorprendentes, también yo me he decidido a contar el mío. Con un poco de vergüenza, a decir verdad. Pero no creo que estos sucesos familiares de comienzos de siglo hayan pasado sin dejar huellas en mi manera de pensar. Me parece que tengo razones de sobra para comprender los problemas de identidad que caracterizan a los inmigrantes y a sus descendientes; y pienso que ellos han dejado una huella en mi biografía, más profunda tal vez de lo que yo mismo puedo suponer...

Puesto que al trasladarse mi abuelo Federico Alvarez al Antiguo, intentó cortar de raíz con todo aquel mundo de Tolosa; haciendo que yo (y todos los Alvarez de mi generación), me sintiera extraño respecto a todo aquel universo vasco de Tolosa. Esto, obviamente, en lo referente a mis raíces tolosarras.

Pero fue así, y no de otra manera, como se concretizaron el ambiente y los lazos de *Gutenfelder-Casa Victoria*. Y esto es, me parece, la clave de muchas cosas.



VI. ONDARRETA

Volvamos, aunque sea solo brevemente, al Antiguo de hace cien años; y recordemos aquella vista del cap. III. Debajo de *Txubillo* no había todavía ni rastro de la Torre de Satrustegi; y mucho menos, por consiguiente, rastro de la cárcel de Ondarreta. Se adivinaban solo, en lontananza, *Euletegi, Marbil, Arbizketa;* lo mismo que *Herrerotegi, Isasene, Iñarrene,* al borde de la nueva carretera de Andoain.

Ahora bien, lo que más nos chocaba era aquel fabricón, que parecía estar en el centro del Antiguo; y creo que ha llegado el momento de ofrecer varios detalles referentes a la empresa.

Continuemos, pues.



Y he ahí, a la izquierda de esa pequeña foto, en la parte de abajo, la casa *Arbizketa* (Ib. 23; 1862). La cual sigue en pie, y es residencia de los Altuna.

Encima de *Arbizketa* vemos el caserío *Marbil* (Ib. 24; 1862), desaparecido, por desgracia; y pronunciado *Marmil* por los viejos antigutarras.

Hacia la derecha, y encima de la cantera, aparece el caserío *Euletegi* (Ib. 25; 1862), desaparecido también.

Ignoramos quién es el casero que cuida la vaca en el herbal contiguo a la playa; y no haremos hipótesis inútiles.

No había estrictamente nada hace cien años en esos parajes arenosos; como no fueran el brezo y el *caracol blanco* (que era el mejor cebo para coger malvices, por lo que me explicaba Pedro Sukia).

Las cosas iban a cambiar a fondo en los años siguientes...

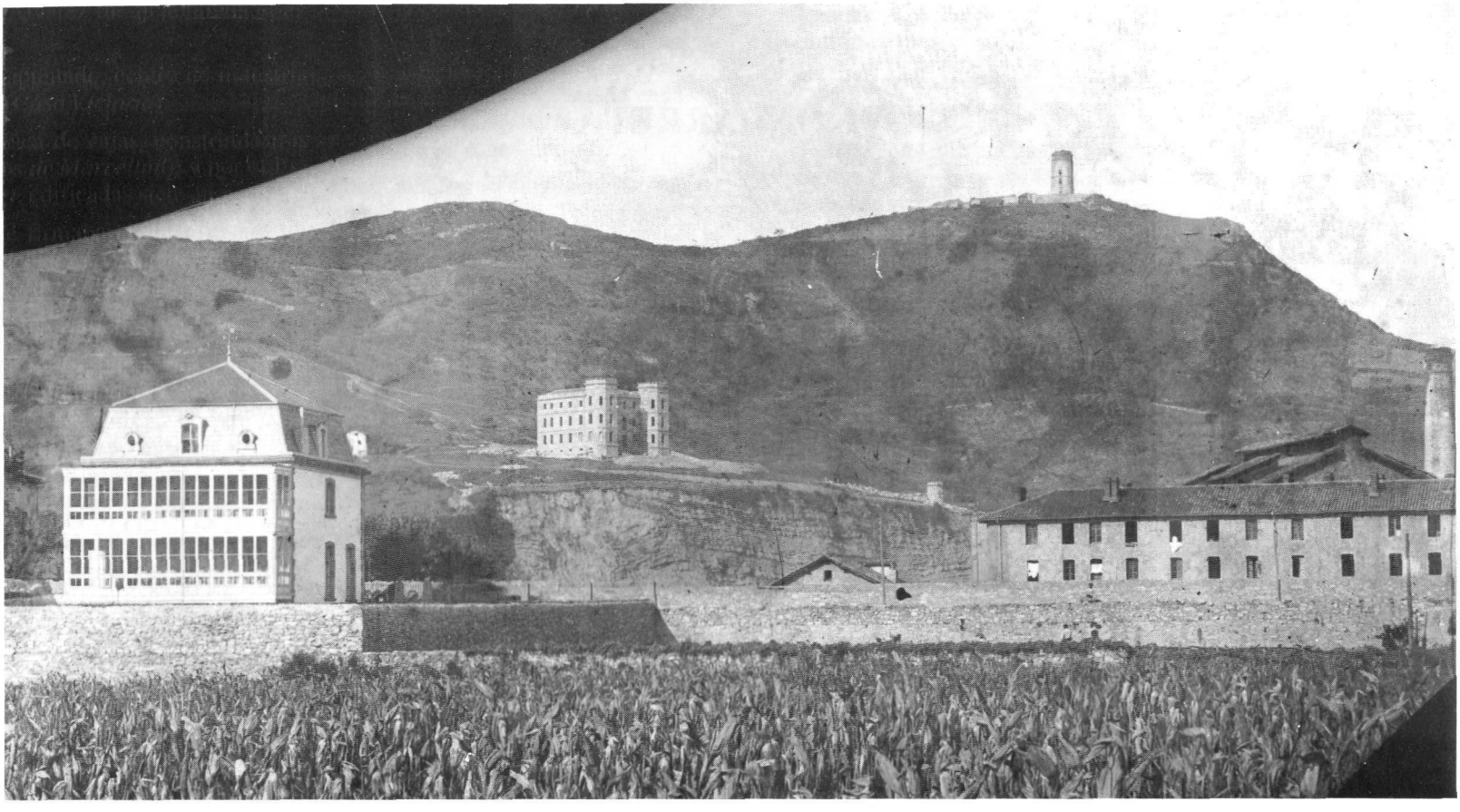
Hacia 1850, era Francisco Blanchon el dueño de la casa llamada *Ondarreta* (*Blanchonene* u *Ondarreta*, Ib. 9; 1862); así como *propietario de una parte de los arenales del Antiguo* (Arch.; 16-VII-1850).

Sabemos, por otra parte, que la casa *Ondarreta* pasó al patrimonio de los Calbetón, por matrimonio; cuando la señora Josefa Blanchon se casó con Joaquín Calbetón.

Por eso creo que la llamada *Villa Calbetón* de nuestra infancia (ya vista antes en fotografía), y hoy *Villa Algorta*, es sucesora en ese punto de la antigua *Ondarreta*; y que se hallaba en terrenos de la fábrica de botellas.

La foto de la página 132, llegada a nosotros como por milagro, nos ayudará a ver el Antiguo de finales del siglo XIX.

Y para empezar, ¿qué es ese palacete elegante de la izquierda? Los más viejos ya lo han adivinado; la llamada *Villa María*, que siguió en pie hasta muy tarde, conservando exactamente ese aspecto. La edificó un tal Brigadier José Loño, después de la segunda guerra carlista, y se hallaba en la calle Matía (en la orilla de la carretera Irun-Andoain, recién abierta, para hablar en el lenguaje de aquella época); y que, posteriormente, tra haber sido sucursal de la Caja de Ahorros Municipal, se convirtió en el primer Hospital de la Cruz



Roja (pág. 132). Pero esta vez lo vemos desde el barrio de Arantzazu... ¡Vaya maizal! Nos resulta imposible decir quién es ese hombre que aparece junto al muro de contención de la calle Matía. Cabría decir que está charlando con los que aparecen arriba, en la calle... Pero, evidentemente, no han pasado en vano algo como 107 años... ¿De quién se trata?

Lo que vemos detrás, evidentemente, es Txubillo; constatando que la torre del *Monte Igueldo* (que los viejos llamaban en vasco *farola*) y los muros, están todavía sin remozar.

Podemos ver en el centro el palacio *Toki-Eder*; construido recientemente por el nuevo Barón Patricio Satrustegi (en 1883). Dado que el palacio se nos aparece sin terminar, puede proponerse una fecha precisa para la foto: alrededor de 1883/1884.

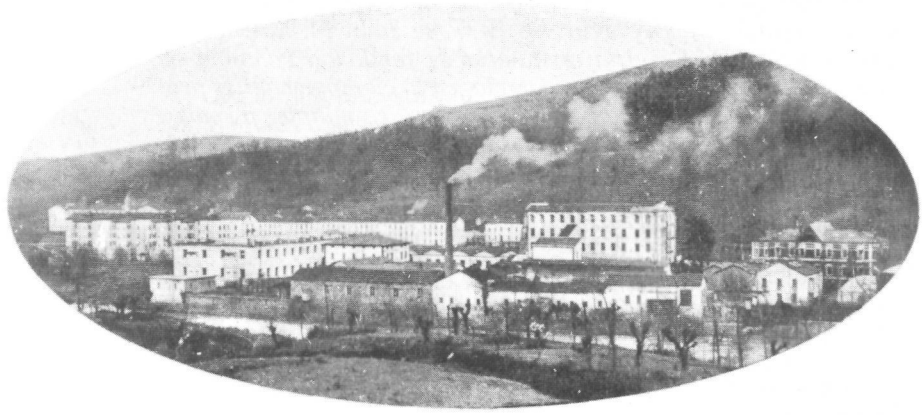
A la izquierda de la casa de Loño, ya en el margen, por consiguiente, pueden observarse un trozo de pared y otro de tejado: he ahí el viejo *Txillardegi*, de los Gaskue (Ib. 10; 1862).

El pequeño caserío que se ve a la izquierda de *Toki-Eder* es *Euletegi* (Ib. 25; 1862); situado entre *Txokolatene* (*Sagastizar*, posteriormente a 1862); y *Erroiegi* (Ib. 26; 1862).

El nuevo camino Andoain-Irun (que tenía una edad de 36 años cuando fue tomada esta foto), aparece a un nivel superior al del barrio de Aranzazu y otras zonas del Antiguo; por eso había que bajar siempre a partir de la calle Matía. El viejo camino de Usurbil solía estar anegado con frecuencia; pero Matía no.

Pero ¿qué cabe pensar al ver ese fabricón de la derecha, tan feo? He ahí (132) la famosa *fábrica de botellas*, de Brunet. ¡Por fin podemos verla! Estaba frente por frente de la casa de Berra (pero ya antes de que se construyera la casa de Berra, evidentemente).

Por lo que me han explicado los viejos del Antiguo, se trataba de una fábrica de color oscuro, que asustaba a los niños del barrio. Lo que no me parece totalmente increíble a la vista de esta foto...



Pero, ¡atención! Tanto esta fábrica de Brunet, como esa fila larga de casas que se interpone delante de ella, no estaban al borde de la calle Matía (como puede verse claramente en esta foto); sino encima justamente *del viejo camino de Usurbil* (como hemos expuesto al presentar *Gutenfelder* en el capítulo anterior). Se encontraba en el campo de tenis situado delante de *Casa Victoria*; y la hilera de casas para obreros estaba justamente donde se edificó después *Gutenfelder*. Si echas otra ojeada a la vista general y antigua, presentada en el Capítulo III, comprenderás mejor cuanto estamos diciendo (ver también 339).

Reconocemos con facilidad el barranco-cantera contiguo a *Arbizketa*; todavía sin la cárcel.

Esa casa larga para los obreros de Brunet se llamaba *Eguzkitza-berri*; exactamente lo mismo que las casas para obreros de Lizarriturry (aparecen ambos *Eguzkitza* en el Censo de 1883, cada cual en su sitio y con su entorno; y cada una con el grupo de obreros residentes en la misma). Parece así que los hermanos Brunet (José y Francisco) copiaron a Lizariturry y Rezola; y que, como hicieron en otras ocasiones (pensamos en la villa *Oria*, por ejemplo) adoptaron y trataron de perpetuar un topónimo vasco.

Y ahora, he ahí tres fotos ligadas a la fábrica de botellas.

Por una parte, puede verse la fábrica de hilados, construida aproximadamente en las mismas fechas, en Oria, por los hermanos Brunet. El edificio que aparece a la derecha de la foto ovalada, y que había conservado un enorme sabor de época, acaba de ser demolido este año de 1992.

Por otra parte, puede verse a dos hombres. A la izquierda aparece el propio José Brunet Bermingham, el *promotor* de la industria; y a la derecha el señor Amiano, padre del último testigo viviente de *Aranaldene*, Angel; que había sido hace un siglo obrero de la fábrica. Ya sé que es poco presentar; pero he ahí al menos ese pequeño rastro.

Los hermanos Brunet introdujeron la demanda de permiso para la edificación el 21 de septiembre de 1875; firmando ambos hermanos José y Francisco, y detallando los motivos: *a fin de proporcionar trabajo a una porción de obreros jóvenes procedentes de la fábrica de hilados y tejidos de algodón de Lasarte.*

Se construyó la fábrica en 1876, justamente al terminar la segunda carlistada. Para elevar un poco el nivel de la fábrica (pues siempre estaba presente en el Antiguo el temor a las inundaciones) se trajo arena de la playa de Ondarreta, en abundancia; y con ese fin se instaló una pequeña vía férrea, estrecha, que llegaba hasta la fábrica por encima del arenal (el ancho de vía fue de 0,80 metros). Donde hemos dicho *arena* pudimos escribir *piedra*:pues el informe de fecha 8 de marzo de 1876 dice *trayendo todo el material por la playa.*





El prestigio de la fábrica de botellas se extendió rápidamente: así, en el **Guide du Voyageur**, de 1877, su autor M. L. Capistou decía lo siguiente: *La gran cristalería de fundición continua de Brunet y compañía, llamada Ondarreta, en la cual por hábiles procedimientos se hacen 6.000 botellas diarias, de múltiples formas y dimensiones* (como expone Bustindui en sus informes técnicos). (Para ver esta fábrica, mirar también el apéndice gráfico al final del libro, pág. 339; en que aparece con claridad el palacio *Txillardegi*, en su fase antigua, de los Gaskue).

Esta fábrica empezó a funcionar en 1877; y trabajaban en ella, en especial en las actividades ligadas al horno, un total de 45 *extranjeros* (fundamentalmente, franceses y alemanes); en tanto que otros 35 operarios eran *del país*, por lo que leemos. (Uno de ellos era el joven muchacho de apellido *Amiano*, del caserío *Ebro*, que ya hemos visto en la página anterior).

Se instaló una máquina de vapor de 8 H.P., para el movimiento de las piezas principales; y se edificó la enorme chimenea que podemos ver en las fotos.

Por lo que deducimos de la lectura del sustancioso informe, redactado en 1915 por los propios hermanos Brunet, *se derribó la fábrica al cabo de diez años de trabajo, por insuficiencia de consumo, y por la dificultad de crear obreros del país*. Lo que nos llevaría a múltiples consideraciones sociológicas.

Sin duda alguna, los propulsores del tranvía tuvieron bien presente la existencia de esta fábrica (incluido el mismo José Brunet, que era *miembro de la Comisión Administrativa de la Sociedad del Tranvía*); ya que colocaron el *punto cero* del recorrido Antiguo-Pasajes, exactamente delante de la fábrica; en el lugar donde hemos conocido nosotros la *Villa Josefina*.

Aun cuando los Brunet fueran oriundos de Cataluña (Brunet y Prat, por sus apellidos), estaban ya ampliamente donostiarrizados desde tiempo atrás; llegados en 1815, tenían su residencia en la calle Puyuelo (en el piso tercero del número 47). Aunque ignoramos el porqué, el mismo Fernando Brunet había nacido en Lekeitio el 1 de noviembre de 1808, y era vizcaíno (al menos por el nacimiento).

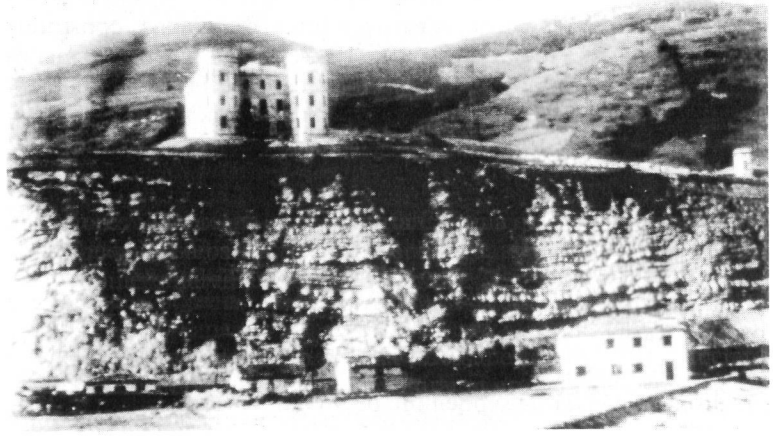
Pero tenían su residencia principal en Oria; *ha fallecido en su hermosa fábrica de tejidos e hilados de algodón de Oria... Ramón Brunet* (**Euskal Erria**, XXIV, 1891, 1, 433.

La construcción de la cárcel fue aprobada el 20 de febrero de 1886; y se hizo cargo de las obras el contratista Benito Olasagasti. También los terrenos eran propiedad de Toribia Olasagasti (ver a este respecto el cap. XI, e incluso la lista de casas de 1862); y capataz (*hargin maisu* se decía invariablemente en vasco) de los trabajos, Domingo Ezeiza. El presupuesto era impresionante para la época: 503.974,49 pesetas; de las de la época. Los Ezeiza de las casas que fueron contiguas a la cárcel pudieran ser descendientes del constructor aquí citado. Y en cuanto a los Olasagasti, parece que eran de los potentados del barrio en aquella época; pues aparecen en estas obras; pero también en la célebre granja de crianza de animales de *Etume* de Igeldo. La casa *Mirador*, que adquirió Lemery (y que pasó a pertenecer, por matrimonio, al Conde de Caudilla), era *Olasagasti-ene* al principio; conservando el apellido del propietario, como era habitual en las apelaciones de entonces. Pero retomemos el hilo, y miremos con tal fin las páginas 134, 135 y 136.

Ahí mismo, junto al puente y a la cantera de *Arbizketa*, aparecen cinco casucas. Demolidas en 1887, al terminarse las obras de la cárcel, estaban justamente ahí esas chabolas miserables; que no cumplían ni las más elementales normas sanitarias. Eran casetas de trabajo; de aquellas que se encontraban con frecuencia junto a las canteras, especialmente tras el derribo de las murallas de San Sebastián.

Dado que poseemos pormenores referentes a aquellas cinco de *Arbizketa*, y suponiendo que pueden ser datos sociológicos de interés, he aquí varios detalles:

Caseta número 1 (pues ni siquiera tenían nombre). Rodeada por la arena por sus cuatro costados; tenía un único piso elevado, además de las habitaciones de la planta inferior. Superficie; 20,58 m^2. Tenía como colindante, por el Sur-Oeste, la propiedad de Pedro Queheille. (¿Eran suletinos acaso esos *Kehéilla* que encontramos aquí, y en el caserío *Andrestegi* de Konporta? Como es sabido *Keheilla* significa cancilla, en suletino; y en Zalgize vive un buen montón de *Kehéilla*. No lo sé).



Caseta nº. 2— Con planta baja únicamente: 20,58 m^2. (Por favor, tengamos en cuenta esa superficie: veinte metros cuadrados)

Caseta nº 3— Solo planta baja: 40, 61 m^2.

Caseta nº 4— Planta baja y primer piso: 34,09 m^2.

Caseta nº. 5 — Planta baja y primer piso: 37, 45 m^2.

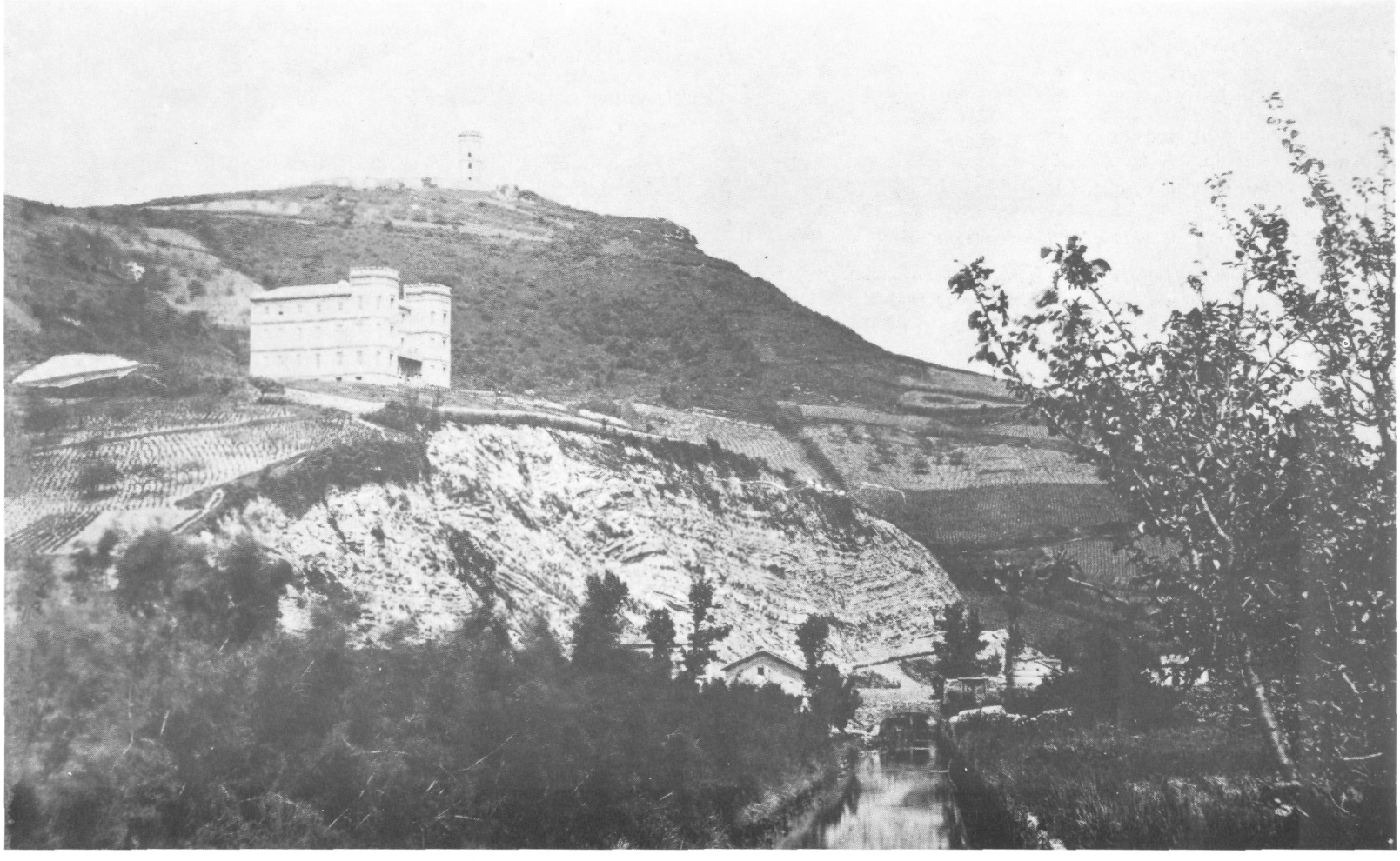
Esa era la cruda realidad que afrontaban los canteros: 20, 30, 40 metros cuadrados, para toda la familia.. Y, por supuesto, ni retrete, ni agua corriente.. ¡Un paraíso!.

Aparece junto a ellas el cuartel de los Carabineros (que era anterior a la edificación de la cárcel); y que ha sido utilizada como cuartelillo de la Guardia Civil hasta varios años después de su demolición (ver otra vez la pág. 134).

Dado que el castillo de Satrustegi,*Toki-Eder*, se nos aparece como recién construido, puede atribuirse una fecha aproximada de 1884 a esta pequeña foto, que vemos al pie de la página anterior.

He ahí la regata de Konporta como para pescar salmones... que es lo que efectivamente se hacía; al decir de los ancianos antigutarras (pág. 135).

Se ve el puente de *Arbizketa*, que era extremadamente antiguo.





Y junto a él, el caserío *Barraka* (llamado también *Urondo*; Ib. 18; 1862); y que hoy día sigue todavía en pie. En la antigüedad hubo ahí un conjunto de molinos de agua.

Pueden verse a la derecha las casucas de Keheilla y Olasagasti (pág. 136) (he ahí una, justamente junto al puente de Arbizketa). Pero no podemos aclarar quiénes son esa señora y ese caballero (ver pág. 137). En el ángulo superior en una, o en el centro de la otra, aparece el torreón de la cima de Arrobi, que todavía no ha sido reformado (p. 135).

Ahí tenemos, con aspecto de recién terminado el Castillo *Toki-Eder*, de Satrustegi (de 1883, como ya se ha repetido); y que había pasado a ser su residencia habitual tras abandonar la vivienda que poseía en la Plaza Guipúzcoa. Todavía no se ha abierto el túnel.

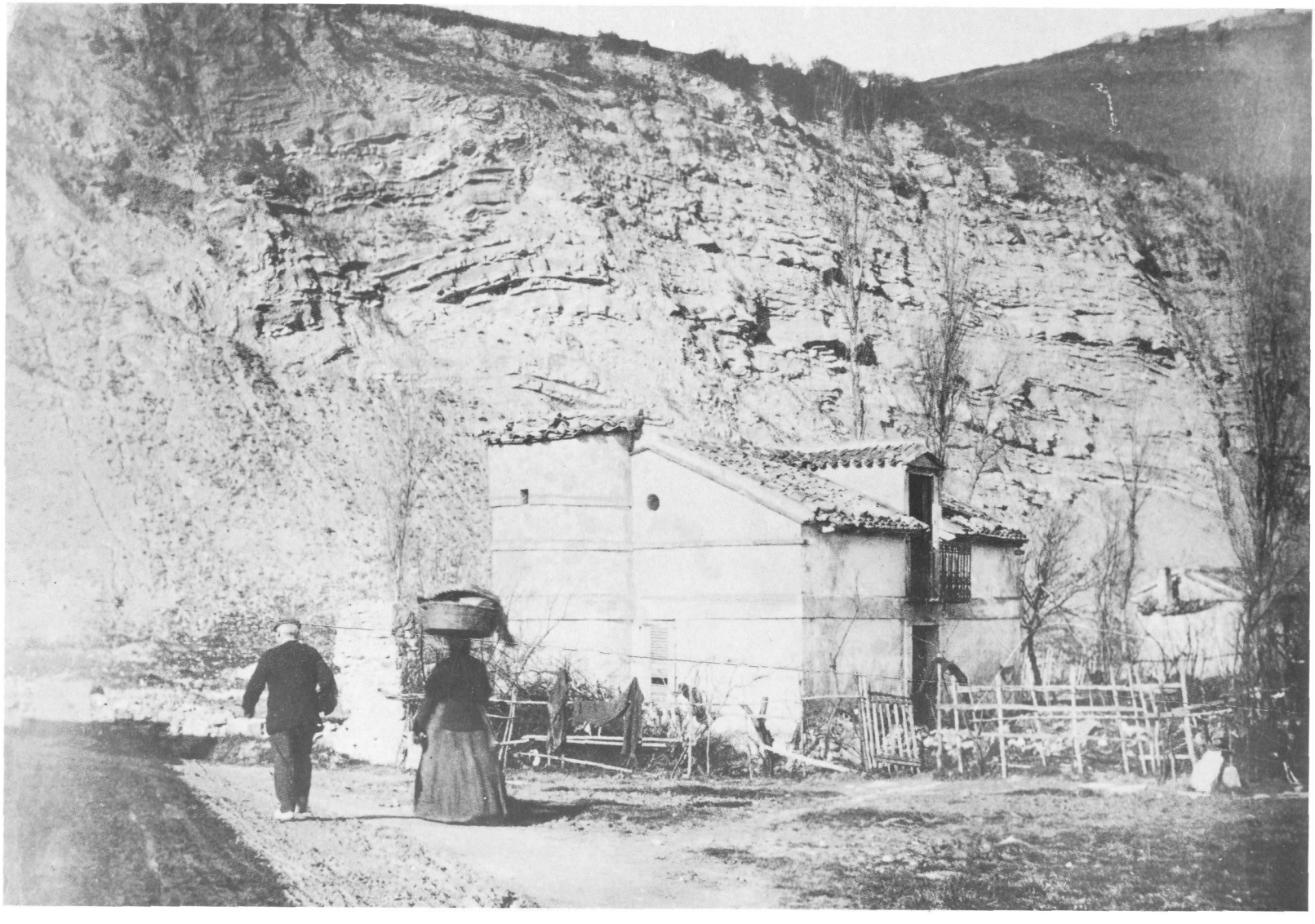
Debajo de Txubillo, en fechas próximas a ésta, pueden verse *Boltsagillene* y los dos *Arroka*, junto a la playa (138). (El tercero de la serie, el llamado *Arrokaberri*, se edificó junto a *Loretopea* tras la segunda guerra carlista; como ya hemos visto. Volver, especialmente, a la pág. 82).

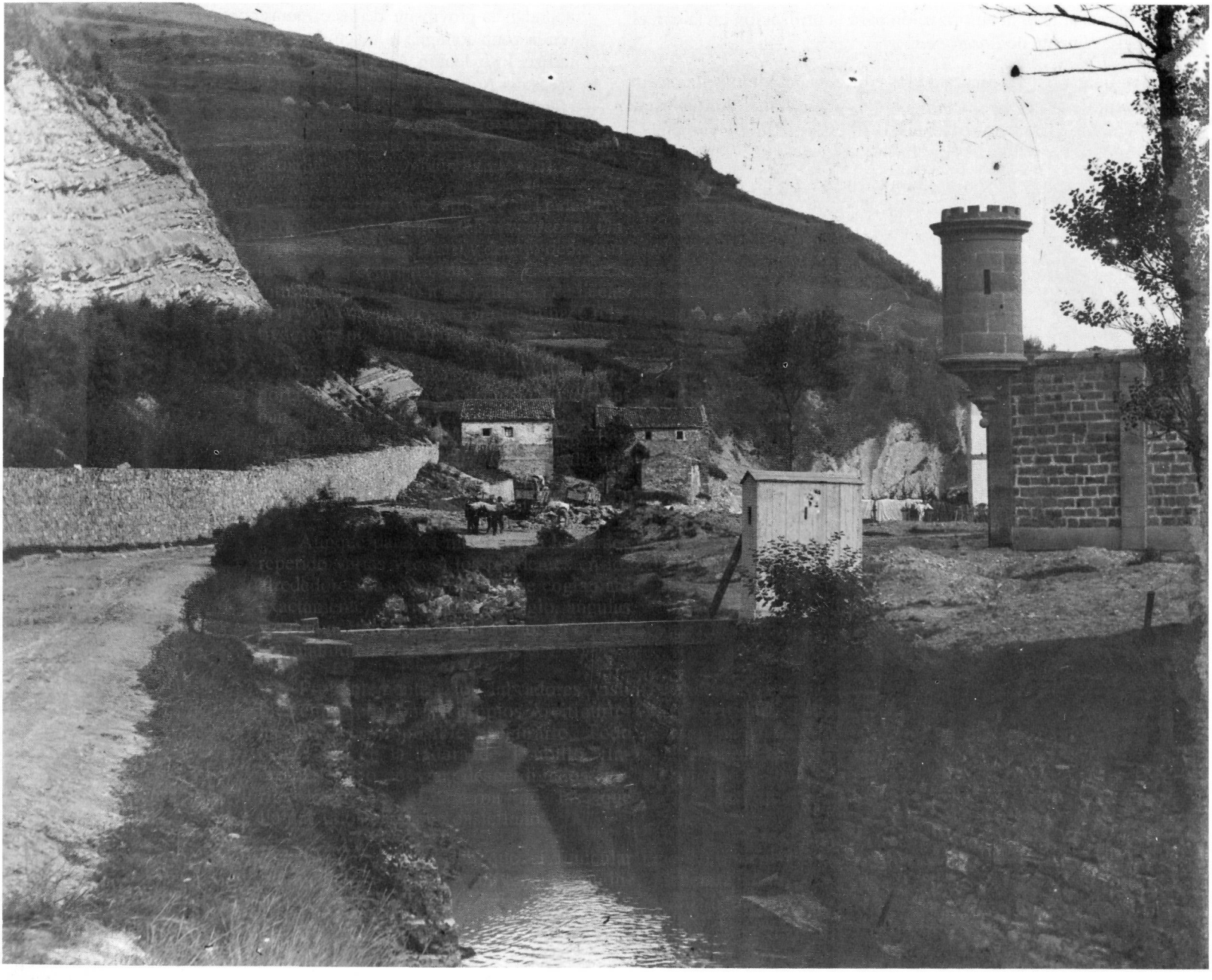
Los presos fueron trasladados a la cárcel de Ondarreta el 31 de Enero de 1889.

Justamente, Olasagasti consiguió, con fecha 25 de Mayo de 1887, (tras prolongado forcejeo, pues los trabajos habían empezado ya once meses antes), la autorización para la utilización en la cárcel de piedra provinente de *Loretopea.*

La utilización de la piedra de los edificios del viejo cementerio del Antiguo, de *Loretopea*, resultaba muy interesante; porque estaba muy a mano; y era barata además: 0,75 pts., por metro cúbico.

No fue la piedra de *Loretopea* la única que se utilizó en la construcción de los edificios del Antiguo. También fue usada piedra en abundancia provinente de las canteras contiguas a los caseríos *Arroka* (en la zona contigua a la actual estación del funicular). Entre otros la utilizó Jose Joakin Aristegieta (que fue el constructor de numerosas casas del Antiguo viejo). También éste, como Brunet con anterioridad, efectuó el acarreo de la piedra valiéndose de un ferrocarril de vía estrecha, colocado encima de la playa, que iba de los Arroka a la calle Matía.





Y he ahí, por fin (pág. 138); los dos *Arroka*, en que vivían los hermanos Areitiourtena; vivía Valentín en *Arroka-aundi* (Ib. 19; 1862), a la derecha, próximo a la playa; y Pedro, por su parte, en *Arroka-Txiki* (Ib. 20; 1862). a la izquierda de la foto, y un poco más hacia el interior. Por lo menos a juzgar por su aspecto, resultan pobres y un tanto decrépitos para el observador de la actualidad (ver también 323 y 325).

Esa *garita* que aparece a la derecha, pertenece, evidentemente, a la cárcel de Ondarreta. Detrás del muro y debajo de la garita se ve el cuartelillo de Carabineros, íntimamente ligado a la vigilancia de la cárcel (y que ha seguido en pie hasta hace relativamente poco tiempo).

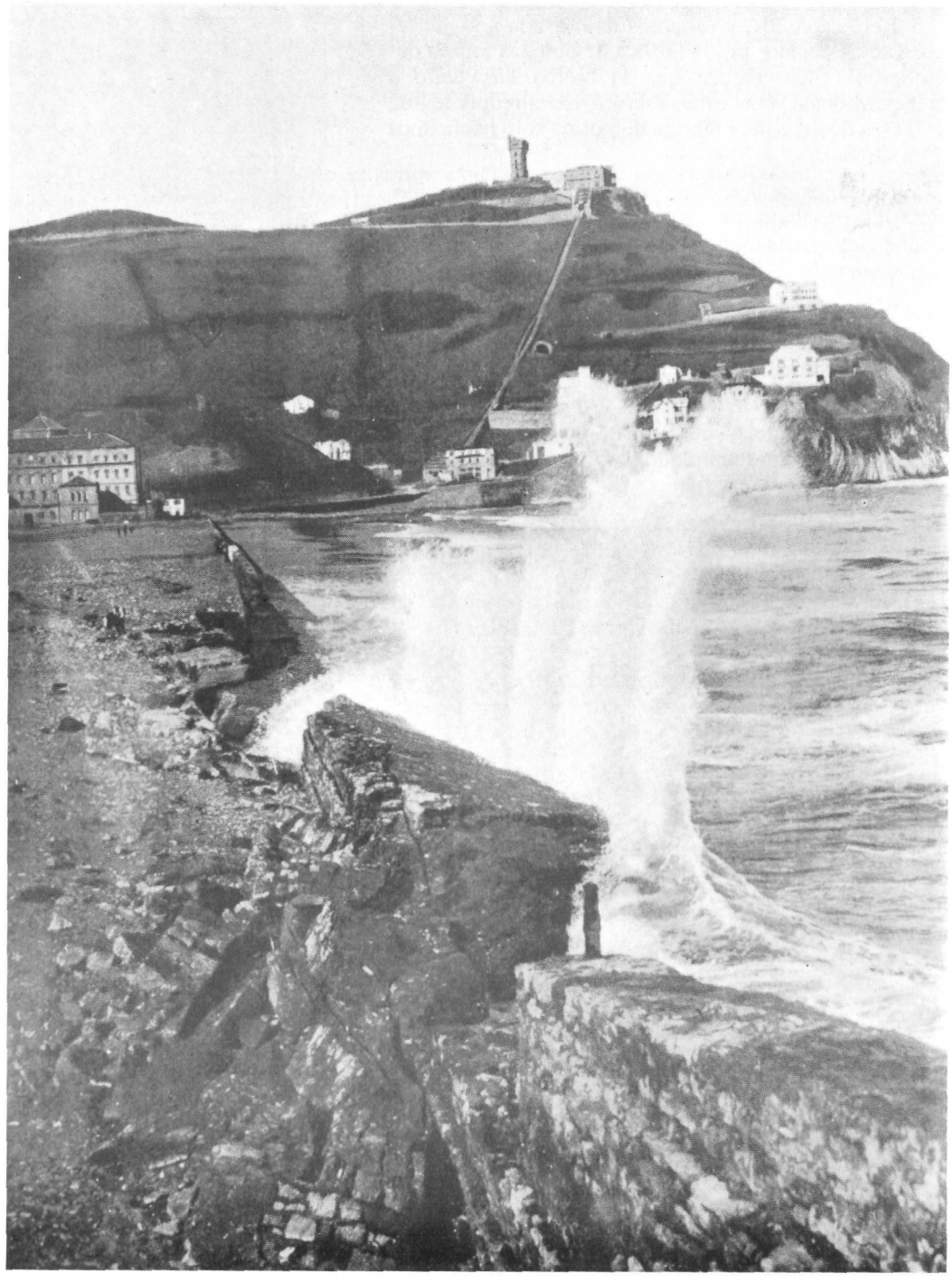
El riachuelo es la vieja regata de Konporta. O, para ser más exactos, el que creaban los afluentes *Gorgatxo* y los dos sub-afluentes que venían de Konporta; y confluían al lado de *Barraka*, antes de verter sus aguas al mar (o a la playa, por desgracia, como puede verse en varias fotos).

Aunque parezca mentira (ya lo hemos repetido varias veces) los residentes en los alrededores nos aseguran que se cogían ahí exactamente, a principios de siglo, angulas y salmones en abundancia; y nos lo certifican unánimemente.

Probablemente esos labradores visibles en la foto son los propios Areitiourtena. Pero es imposible asegurarlo. Todo está vacío en la ladera de Txubillo. ¡Increíble! Solo se ven, desperdigados, varios montones de yerba de las que llamábamos *metas* en castellano..

Teniendo en cuenta que el funicular fue inaugurado en 1912, ahí tenemos un indicio para fechar la foto: de los años 1905 a 1910.

A los pocos años, y hacía 1912, Txubillo tomó ya el aspecto que vemos aquí mismo, a la derecha (139).



Retrocedamos; y echemos una ojeada a los terrenos vacíos dejados por la fábrica de botellas tras su demolición (140). Parece que la hierba ha vuelto a crecer, robusta, con estar solo en los alrededores de 1900 (es decir, con la fábrica demolida solo hacía unos diez años).

Vayamos de derecha a izquierda (en la foto superior). La de abajo, en que se ve en pie la fábrica de Brunet, es necesariamente anterior; aunque no muy alejada del año 1890).

Miremos (pág.140):

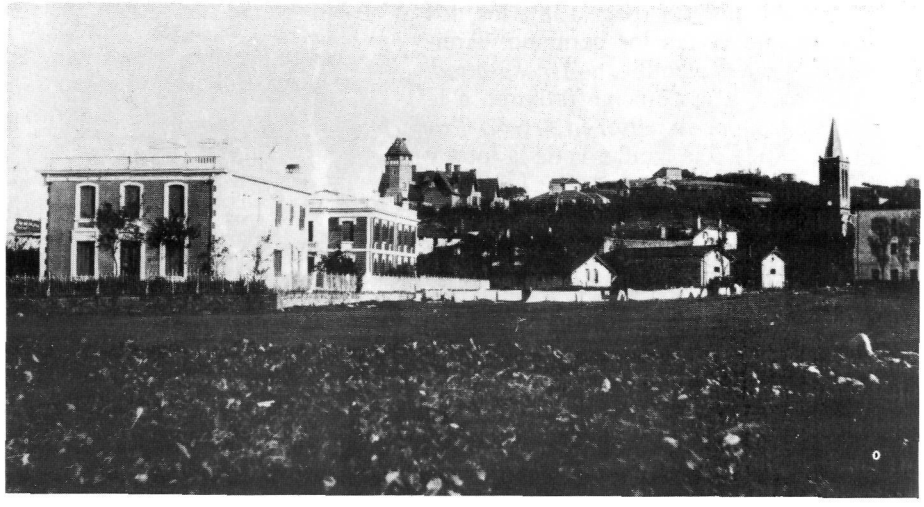
—Casa de Matía, 8, recién construida. Podemos verla sin impedimentos desde la zona de las villas, porque la *Casa Victoria* aún no está edificada;

—Cocheras gemelas de Brunet, cuyo patio interior servía de refugio templado para nuestros ancianos y ancianas;

—Detrás de las cocheras, parte trasera de *Isasene* e *Iñarrene.*

—A continuación, continuando hacia la izquierda, un hangar alargado; el taller-almacén de Tornero.

—Más a la izquierda, las villas de Brunet.



Aparentemente no queda ya ni rastro de la fábrica de botellas; aunque todavía en 1894 se citara *la regata que pasa por la fábrica de los señores de Brunet*, que parecía desaparecida sin dejar traza alguna (solo es sensible la escasez de hierba en ciertos puntos, como ya hemos dicho). Pero eso era solamente aparentemente, como ya tuvo ocasión de comprobar Irastortza en la construcción de *Casa Victoria-Gutenfelder*; ver cap. V, pág. 123, final.

En cambio, en la foto anterior (140) que vemos a la izquierda y abajo, se ven aún los enormes pabellones y la gran chimenea...

Miremos ahora con atención la lámina de pág. 339.

Detrás (de izquierda a derecha):

—*Txillardegi*, con su aspecto antiguo, anterior a las reformas: ya no veremos por ejemplo, ese tejado a cuatro vertientes;

—Fábrica de Botellas de Brunet;

—casa alargada para obreros; adosada a ella, la renovada *Ondarreta*, ahora dirección de la empresa;

—Fábrica de Cerillas, de F. Eztenaga;

—*Iñarrene*, *Isasene*, *Herrerotegi*;

Delante:

—*Aranaldene* (doble);

—caserío *Gorgatxo*;

—*Bordaberri* (solo su extremo izquierdo).



Obsérvese el puente que da paso a la regata *Gorgatxo*, y el nombre a la casa *Zubiaurre* (del barrio *Bazterretxe*).

Hénos aquí en los mismo parajes; pero ahora miramos hacia el Sur.

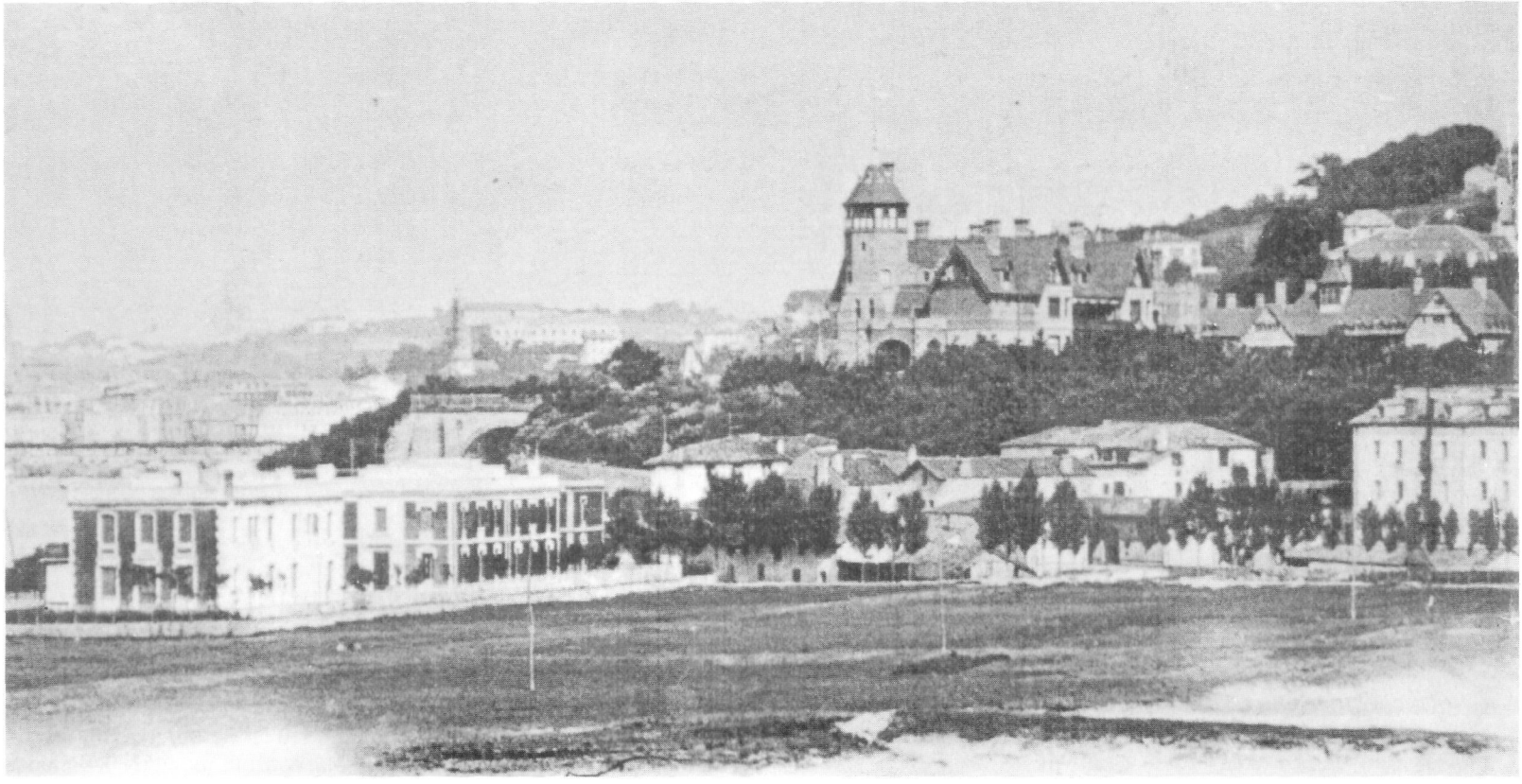
Gutenfelder sigue sin construirse, y todavía no han nacido ni *Villa Nieves*, ni *Villa Calbetón*. Las casas que aparecen a la derecha están situadas en la calle Matía (son los núms. 8 y 10 de Berra). El hueco a su izquierda no es otra cosa que el solar de la fábrica de cerillas. A continuación, tras los árboles, hacia el centro (un poquito a la derecha), la Fábrica de Cepillos de Tornero, así como las cocheras de Brunet, cuya gran puerta principal vemos claramente, tocando los tres o cuatro árboles centrales.

Atravesando la explanada arenosa en diagonal, se entrevé el rastro dejado por el arroyuelo *Gorgatxo* tras haber sido cubierto (el maloliente *canal de Igeldo* que se dirige hacia la izquierda). La foto es, por consiguiente, de 1900 aproximadamente.

La foto de la pág. 157, que cabe comparar ahora, es posterior. Ahí están ya las villas *Nieves* y *Calbetón*; y la *Casa Victoria* ha perdido su simetría originaria. Las pistas de tenis están ya en funcionamiento. Y, en una palabra, la foto bien puede ser de los alrededores de 1910.

No sabemos exactamente cuál era el emplazamiento de *Ondarreta* (la vieja *Blanchonene* Ib. 9; 1862). Pero existen razones convergentes para suponer que estuvo en el punto donde estaba la casa *Oria* de Brunet (de 1896). De todas formas es seguro que se encontraba en los pertenecidos de la Fábrica de Botellas (recordemos la frasecita de Capistou), y entre las casas *Bazterretxe* y *Txillardegi*.

La encontramos clasificada como *Casa de Campo* en 1857; y de ello cabe deducir que era casa de categoría (del rango de *Txillardegi* y *Sansustene*, por ejemplo).



Ahora bien, y por lo que leemos en un documento de 10 de noviembre de 1885, el conocido Fermín Calbetón había recibido la propiedad de la casa a través de Josefa Blanchon de Calbetón, que era también dueña de *Lautximeneta* (Ib. 76; 1862).

Fue fundamental para el mejoramiento de la playa de Ondarreta, la conducción de las aguas fétidas del Antiguo hasta el promontorio en que se halla hoy el conjunto arquitectónico llamado *Peine del Viento* (trabajos terminados en 1916) (ver pág. 98).

Con todo, seguía existiendo ahí un verdadero *punto negro*; la prisión de Ondarreta, que siguió en pie hasta 1949. Y que parecía más tétrica todavía bajo la nieve (145).





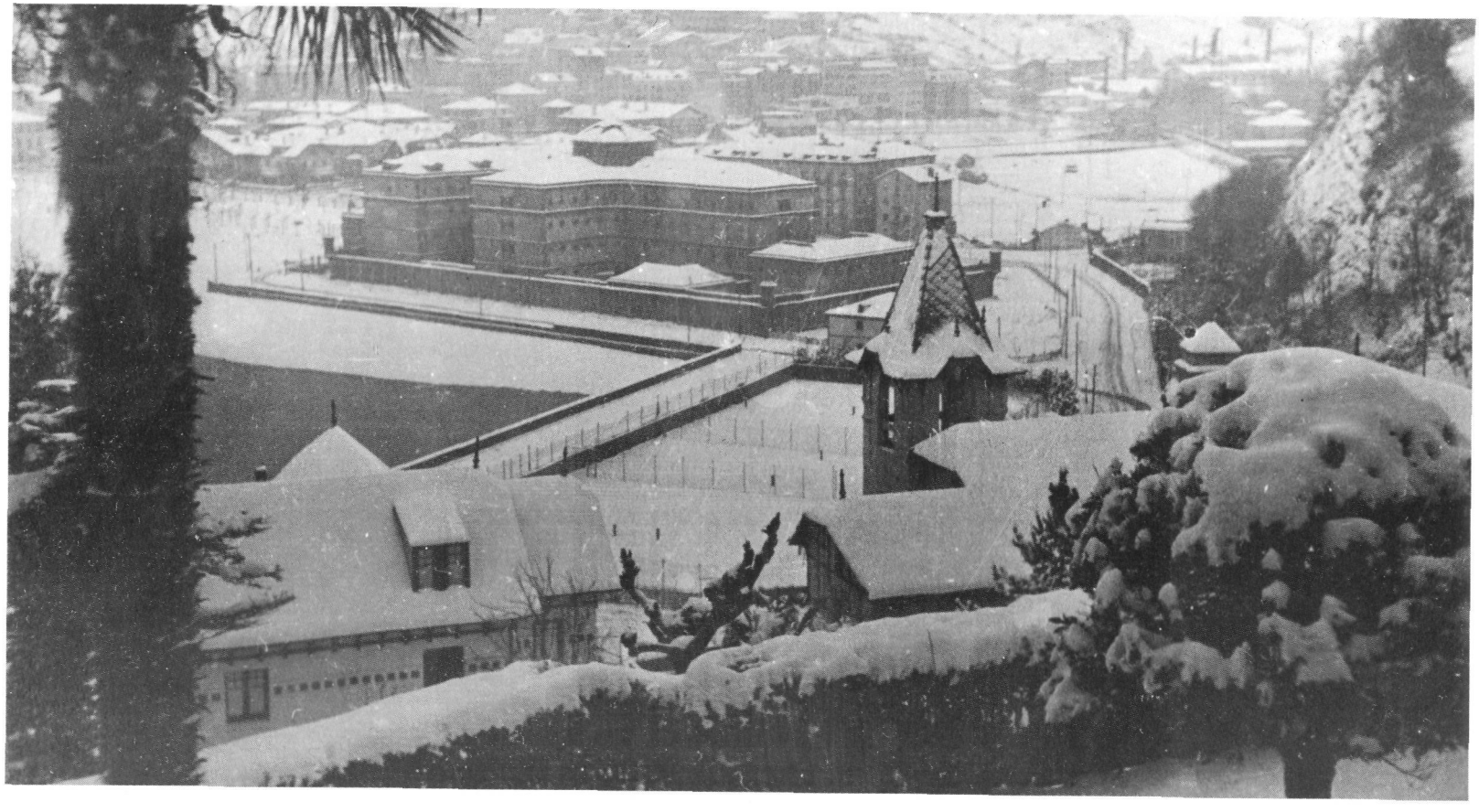
Aunque parezca mentira, entre las fotos anteriores y la presente (143) ha transcurrido ya una porción de años (buena prueba de esto puede ser el crecimiento experimentado en el número de villas de la ladera).

El automóvil que se ve a la izquierda de la foto, al borde de la hierba, sugiere una fecha del orden de 1920; lo que confirma la presencia del vigilante uniformado del palacio Miramar; pues la reina María Cristina continuó viniendo todos los años a pasar la temporada veraniega, alargada normalmente, hasta el año 1929.

Una observación; la roca aislada (hoy enterrada en la arena), cuya presencia sorprendía los años cuarenta (ver 144, a la izquierda de la foto superior), queda perfectamente aclarada al ver la presente, y mirar el grupo de niños que juegan al pie de la bajada.



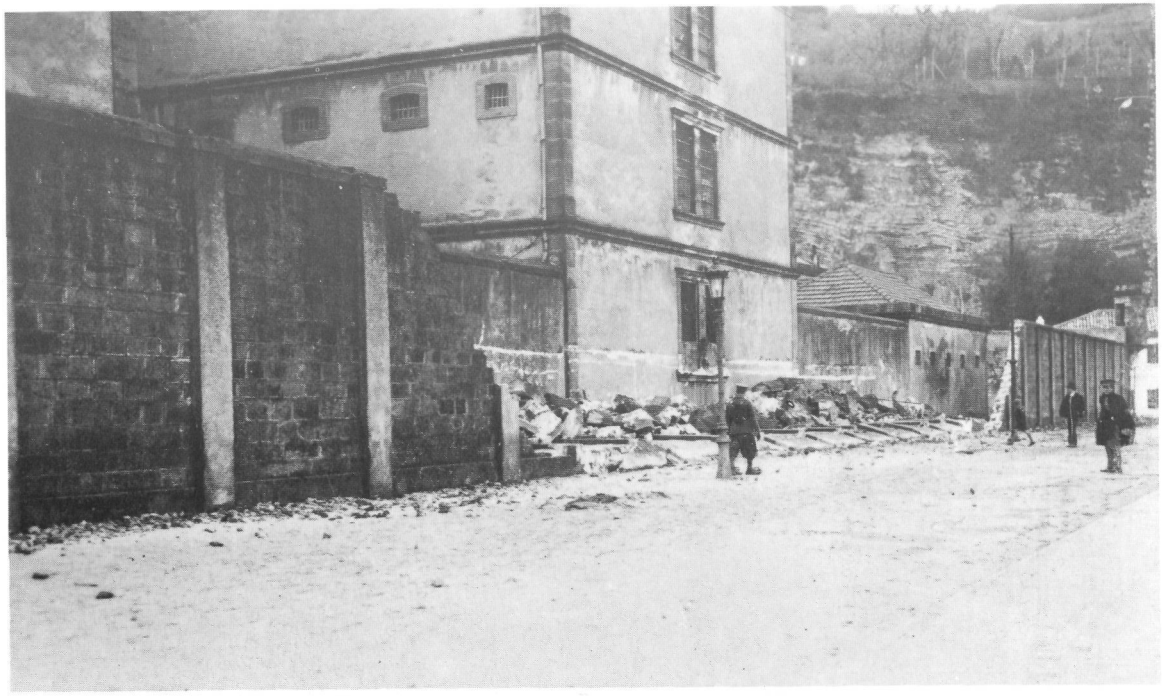

SAN SEBASTIAN: MONTE IGUELDO.

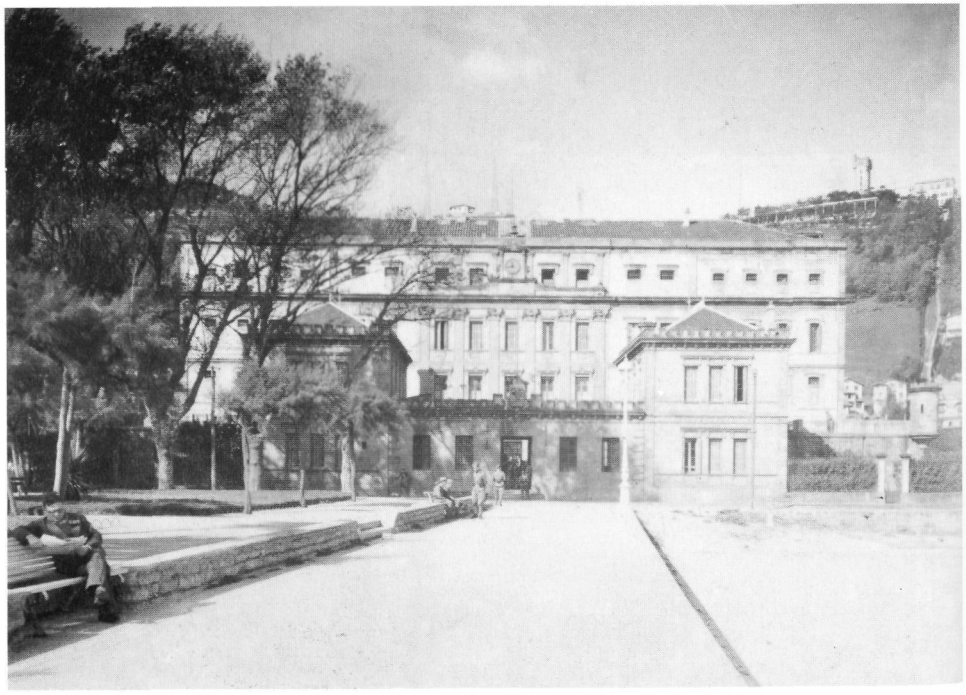


Detrás de la Cárcel el grupo de casas de *Ezeiza*; a la derecha *Carmen-enea*, llamada así en recuerdo de Carmen Larrea Olasagasti, (antigutarra del año 1900). *Carmen-enea* se mantiene en pie, aunque suponemos que con los días contados.

A la derecha de ésta *Barraka* (conocida también como *Urondo*). Pegando a la regata *Konporta.*

Más atrás. a la derecha, el palacio *Mirador* del Conde de Caudilla, que veremos con más detalle en el capítulo XI. En la parte anterior —según vemos la foto— la bajera alargada de las cuadras del palacio





Si bien el mar intentó, aparentemente al ver esta foto, realizar el sueño de los presos, la triste cárcel siguió ahí en pie hasta 1949.

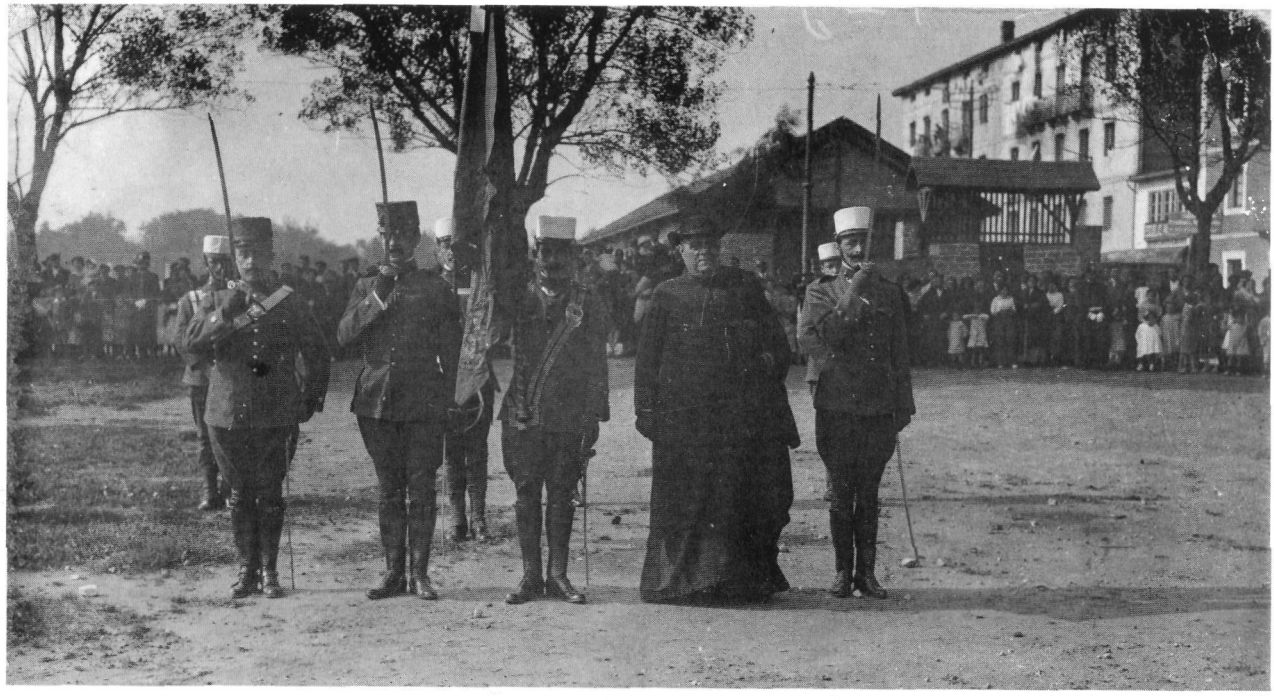
Los sucesos acaecidos en esta cárcel bien merecerían largas y documentadas citas (nos referimos a 1936 y posteriores); e incluso un extenso capítulo (el caso del P. Ariztimuño *Aitzol*, por ejemplo; torturado y fusilado dentro de esos muros). Pero nos hemos fijado 1900 como eje temporal de esta narración; y solo solicitando el perdón del lector nos hemos atrevido a hacer incursiones hasta 1922.

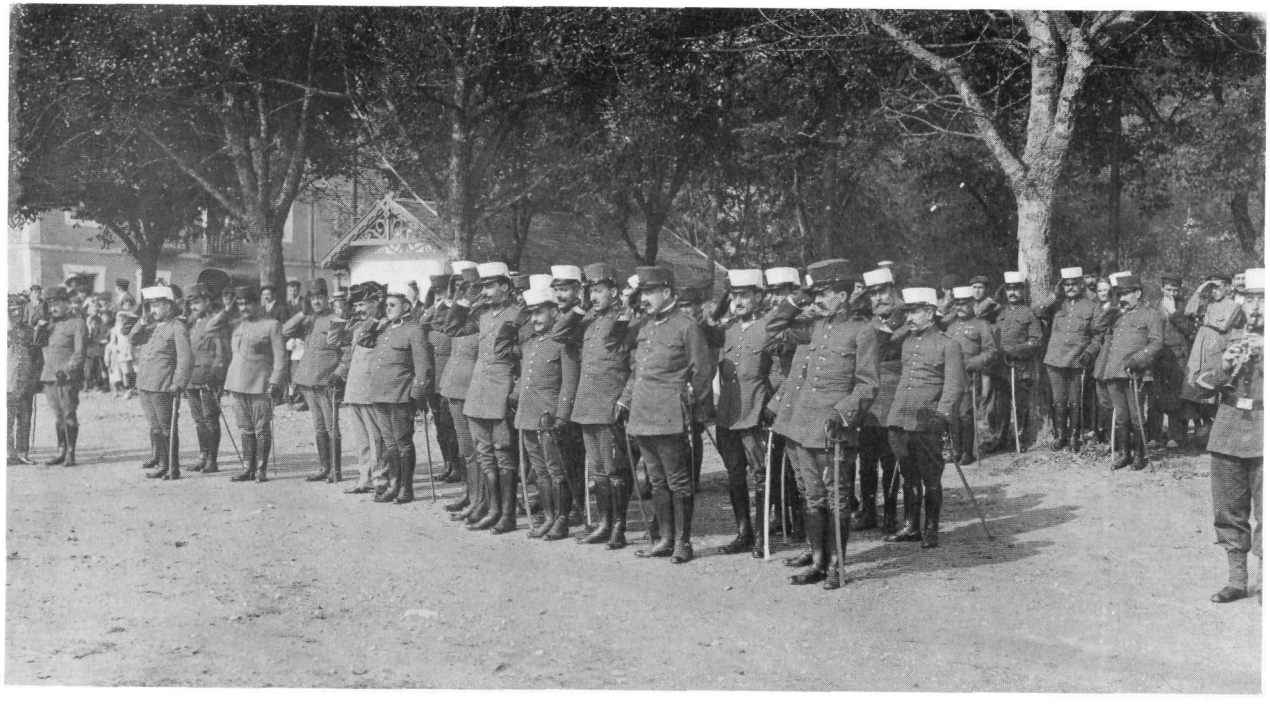
Dejaremos así, por consiguiente, lo referente a la cárcel de Ondarreta.

La foto superior parece muy antigua, de principio de siglo; pues no se ve la vía del tranvía que llevaba hasta la estación del funicular (145).

La playa de Ondarreta había sido desde mucho antes de la edificación de la cárcel *campo de maniobras* del ejército español (R.O. del 25 de febrero de 1868). Y se solían realizar ahí muchas actividades de tipo militar, como haremos ver por medio de varias fotografías.

En esas dos fotos realizadas en la explanada contigua al actual bar Ezeiza (que está situado a la derecha de la foto de arriba, dando la vuelta a la esquina situada a la derecha del





árbol) aparecen unidas la iglesia y el ejército, según un esquema clásico. No me parece necesario hacer referencia a los edificios que aparecen, respectivamente, a la derecha y al fondo; porque siguen en pie, si bien en precario, y condenados a una demolición inmediata.

La cárcel estaba a la derecha de las fotos, detrás de aquel magnífico arbolado (desaparecido, por desgracia).



En Ondarreta se organizó de todo a principios de siglo; incluso funcionó como aeropuerto, en especial (ver 152, 161, etc.).

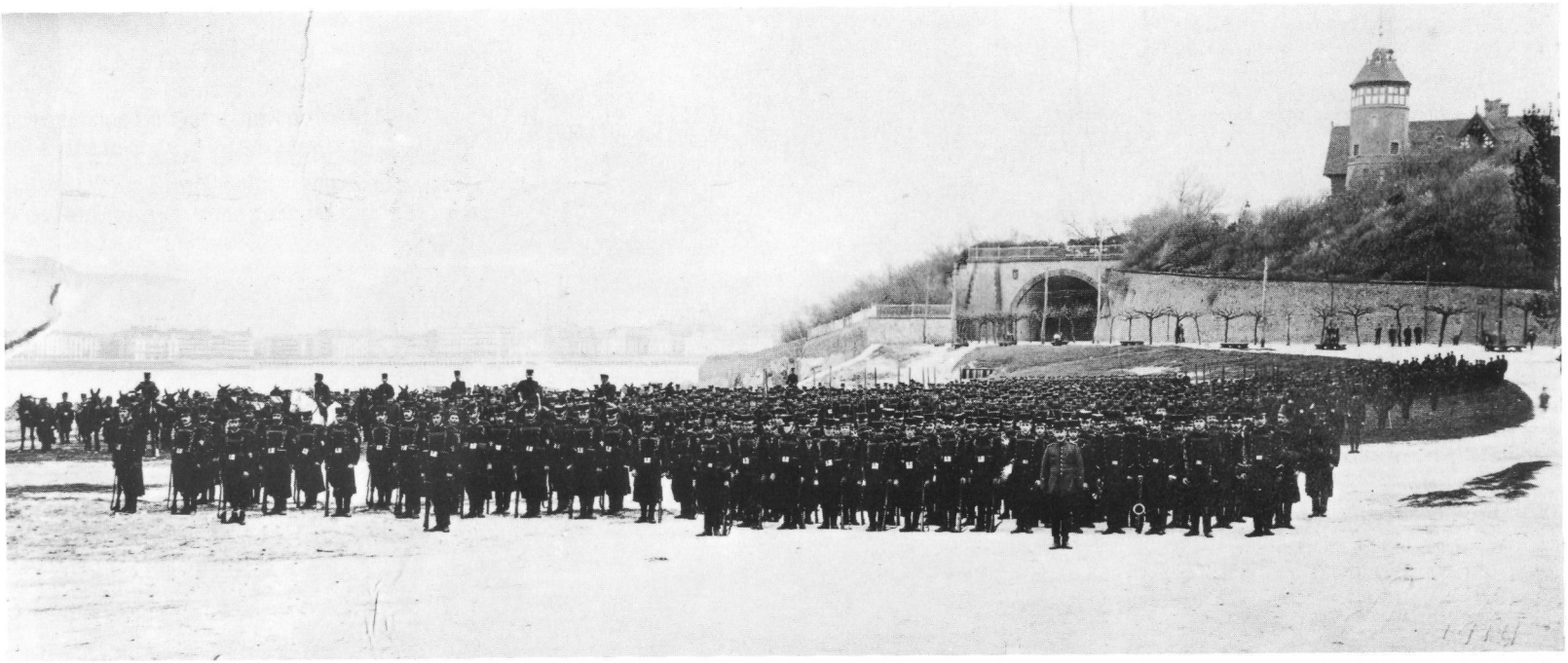
En la foto superior puede verse la cárcel, en el centro; encima de ella aparece *Toki-Eder*; y más arriba en el margen, la villa de Montarco.

A la derecha del túnel, y un poco más abajo, la *Villa Navarra*.

Las exhibiciones aeronáuticas fueron frecuentes en Ondarreta hacia 1910 (ver 162, etc). La fila de tejados visible en ésa (la foto está tomada desde las villas de Ondarreta) es simplemente el conjunto de casas pares de Matía. La más alta, que está en Amilibia, y no en Matía como las demás, no es otra que *Villa Juanita*, situada al Oeste de *Txillardegi*.

En aquel modesto aeródromo evolucionaron los más célebres pilotos de la época: el bilbaíno Benito Loygorri (1910), el belga Emile Hanouille (1914), Vedrines, Garros, Gibert (1911), y otros muchos pilotos más. Solían aterrizar en la playa de Ondarreta (por lo que sería probablemente más correcto que *arenizaban* en ella); sucediendo algunas veces, demasiadas





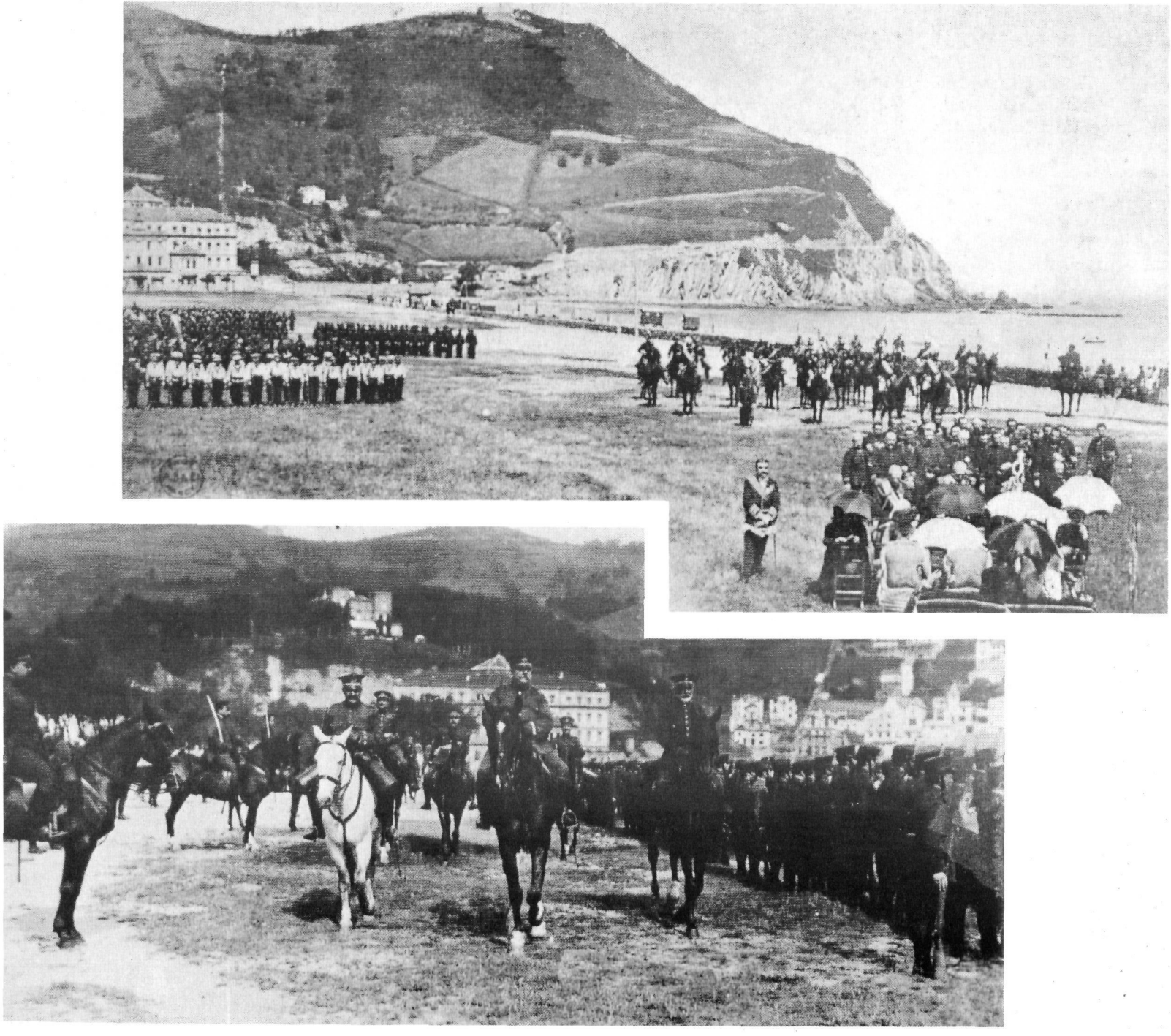
con toda seguridad, que caían ante los espectadores, y perdían la vida en el accidente.

A partir de 1868 no faltaron los desfiles militares en *El Arenal* de Ondarreta (¿qué significa *Ondarreta*, además, sino *Arenal*?).

En las fotos de la página 148 se ve claramente al Rey Alfonso XIII, junto a varios militares, que suponemos de alto rango.

Ondarreta conoció desfiles militares impresionantes desde 1868. Y las misas castrenses, delante de la cárcel (como en esta foto de 1915), recordaban la función militar de lo que luego serían jardines.



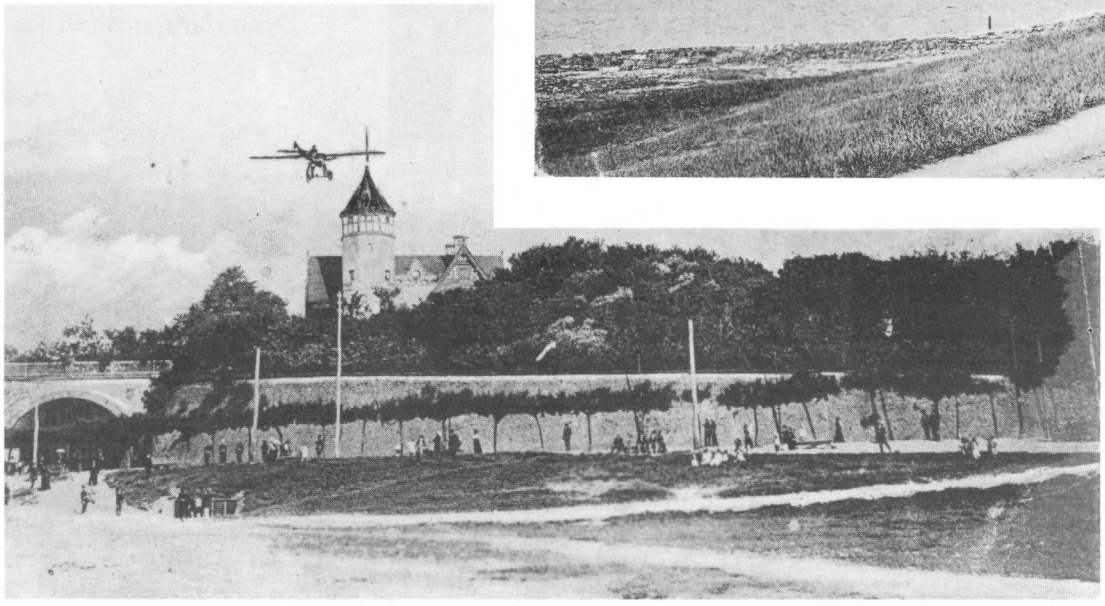


¿Qué sucedía entre tanto en los alrededores de *Loretopea*, al otro extremo de la playa?.

He ahí dos fotos bien ilustrativas.

En ese talud que llevaba de la playa al nivel de Matía solía tocarse el txistu los domingos por la mañana.





No faltan en estas fotos guardias uniformados, de los que ejercían su vigilancia en el palacio de Miramar (ver en especial la inferior). Y eso era normal en la zona.

En cuanto a la playa, cuyos límites son siempre difusos en esta época, estaba rigurosamente vacía; como ya hemos visto en las páginas 79, 81, 82.




Playa de Ondarreta 1.928

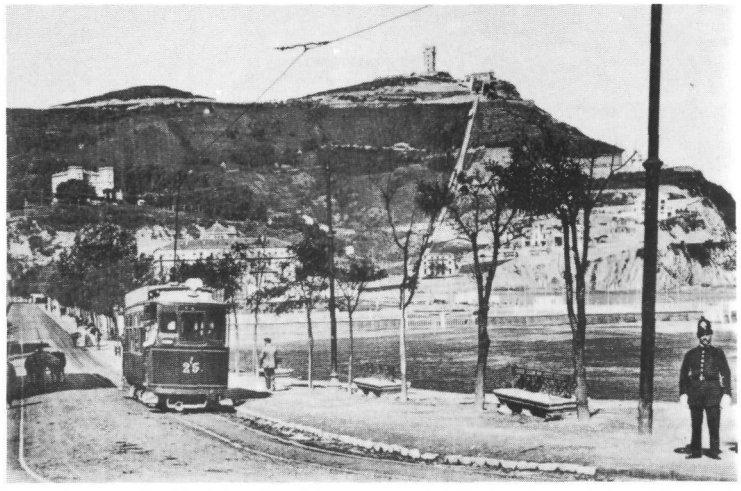
He ahí la Avenida de Satrustegi en la foto de arriba en que casi parece oírse el *aida, idi!*, del boyero de la izquierda.

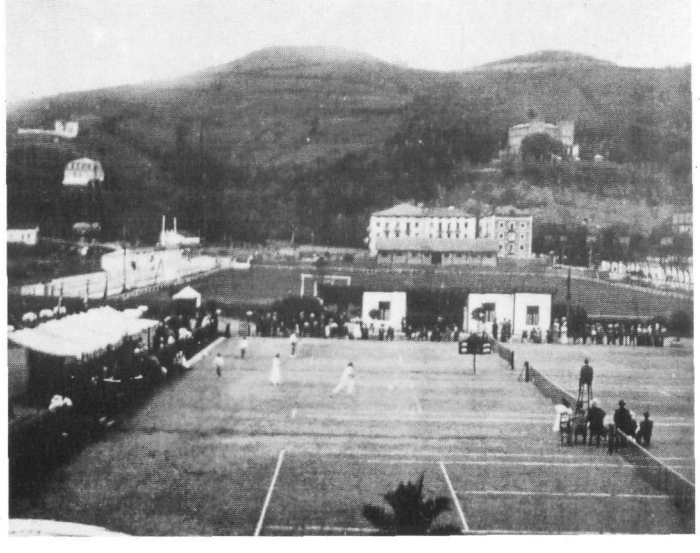
Está ya en funcionamiento la línea *Igueldo* de tranvías, y el funicular está terminado. Ya ha pasado, por consiguiente, el año 1912. En todo caso se ven pocas villas en la ladera de Txubillo. Por lo que es natural proponer para la foto de arriba una fecha no muy lejana de 1915.

La llanada y las empalizadas ligadas a los concursos hípicos parecen dispuestos ya; por lo que no es aventurado postular el mes de Septiembre.

En el inferior se ve Ondarreta en una época parecida, pero ha sido tomada mucho más a la izquierda.

Tenemos ante nuestros ojos tres pistas de tenis, justamente donde están hoy *las villas* (léase las villas de Ondarreta). También puede verse, hacia el fondo, el campo de fútbol, que tenemos ocasión de ver repetidamente.



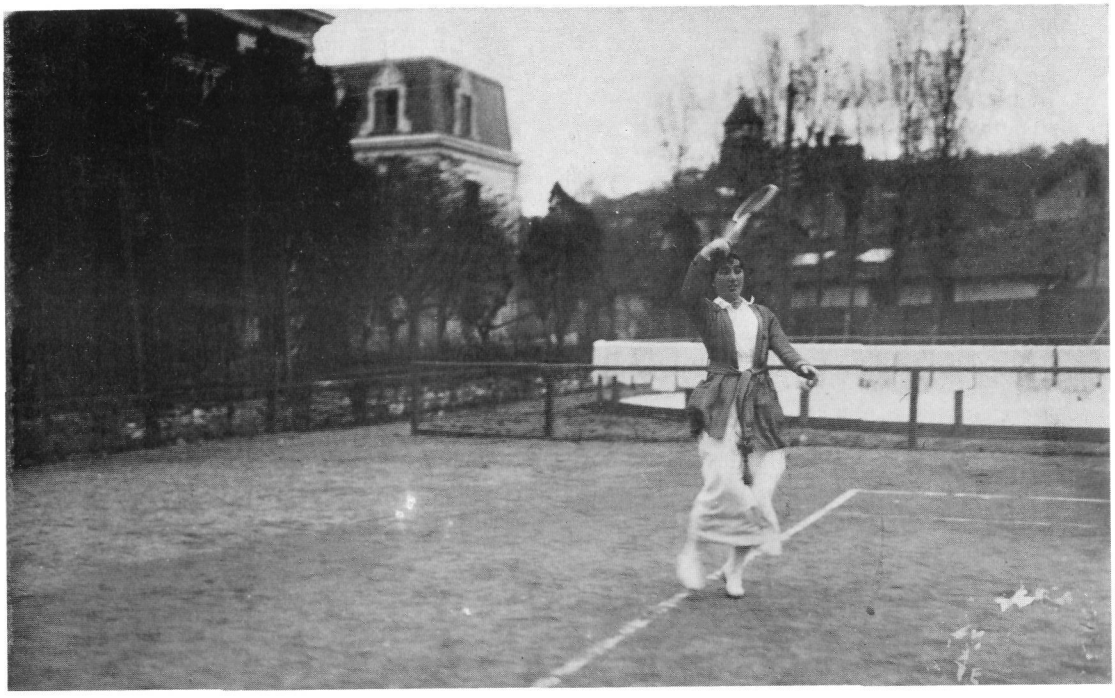


Más atrás vemos el conjunto triple de casas de Ezeiza (autorizado para habitabilidad con fecha 27 de julio de 1905; si bien con algún retraso, por lo que se aplicó al propietario una multa de treinta duros). El conjunto sigue presentando hoy el mismo aspecto casi exactamente. A la derecha puede verse un trozo de la cárcel.

A la izquierda, por otra parte, y detrás justo de las tribunas (*encima* de ellas), vemos *Arbizketa* en primer término, detrás de dos mástiles blancos.

En el margen mismo de la foto, a la izquierda, el caserío *Sagastizar*, no muy antiguo (no aparece en la lista de 1862), que para nosotros era *Txokolatene.* Encima de ambos, la casa *Marbil-Berri*, del Conde de Campuzano (que sigue hoy en pie); y más arriba el caserío *Erroiegi*, desaparecido posteriormente.

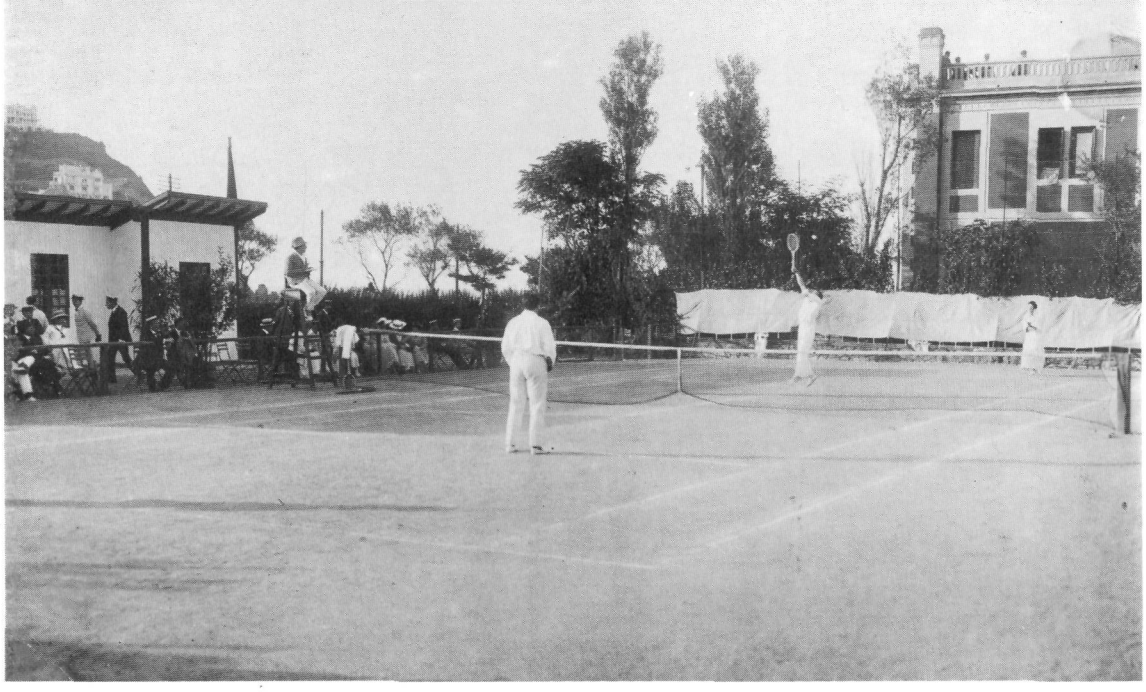
Esta foto, obviamente, está sacada desde *Casa Victoria*.



Volviendo a la *Villa Nieves*, de la Duquesa de Almenara Alta, desapareció en 1926, tras ser expropiada por la fuerza el 15 de Enero. La apertura de la Avenida de Amilibia cogió de plano la *Villa Nieves*, que tuvo que derribarse.

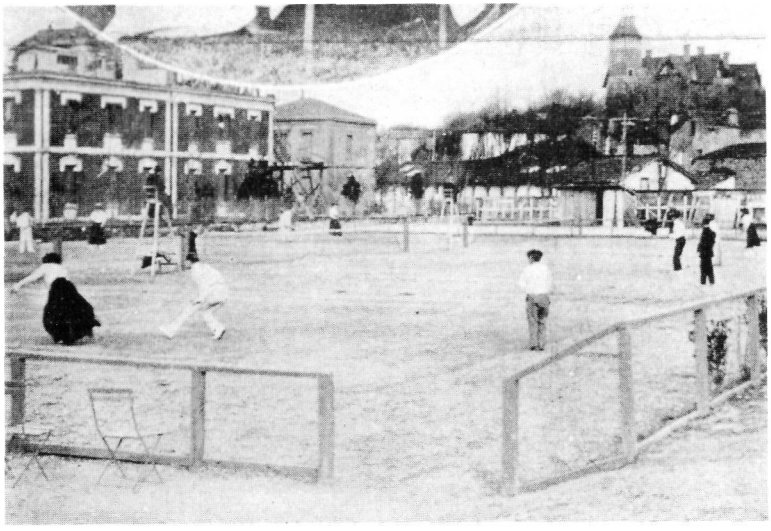
En lo que respecta a la foto de arriba pág. 154, mirando hacia Miramar, y confesando que no sabemos quién es la tenista, se ve bastante bien la *Villa Nieves*, ya citada; y a su izquierda la *Villa Oria*, antecesora en ese punto de la *Villa Calbetón*, y que sigue en pie; por lo que cabe atribuir una fecha próxima a 1909 para esta foto. El hangar alargado, que aparece detrás de la tenista, es el taller-almacén de Tornero, ya conocido del lector.

Refiriéndonos ahora a la foto de abajo (154), junto al margen derecho vemos la villa *Victoria Cottage*; su esquina, mejor.



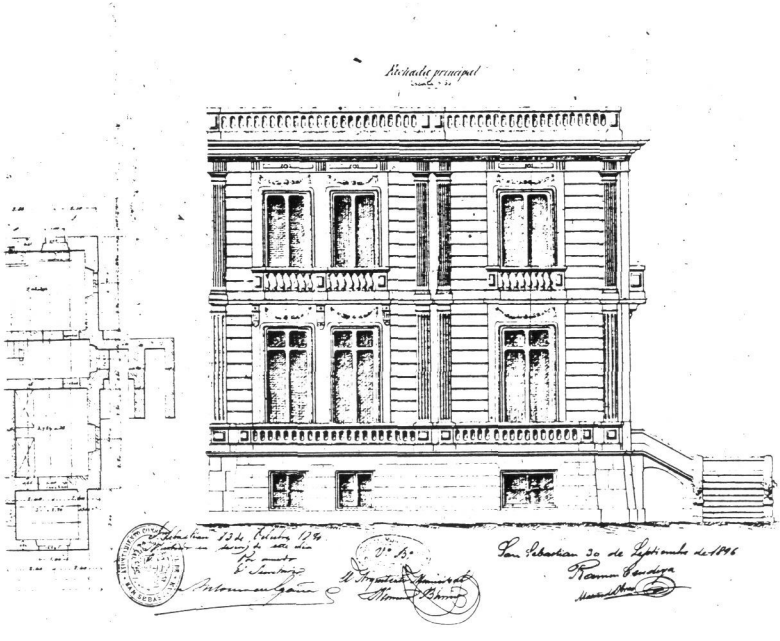


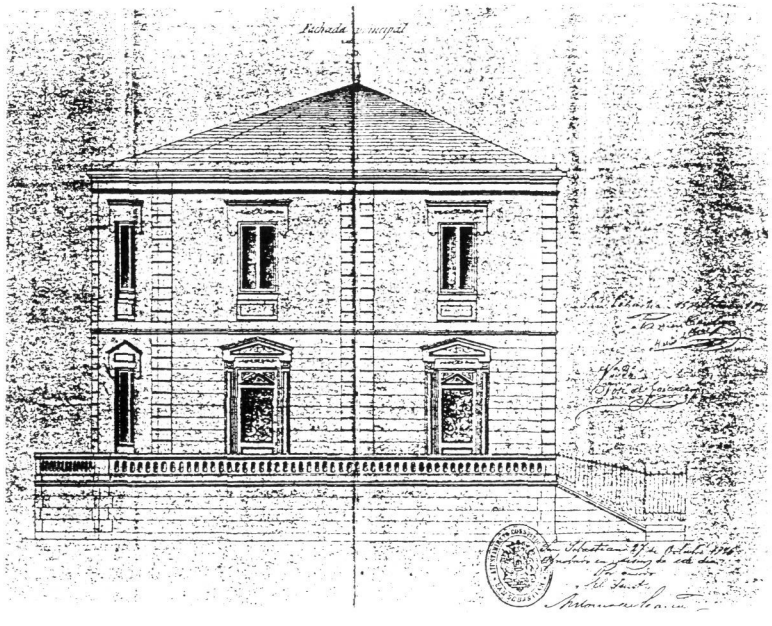




Las villas de Brunet, que difícilmente pueden verse en las fotos, fueron construidas durante los años 1896/1897 con arreglo a los planos adjuntos.

La primera de ellas tuvo vida efímera; pues muy pronto fue construida en su lugar la llamada *Villa Nieves* (la predecesora se llamaba *Villa Manén*). A los pocos años también fue demolida *Villa Nieves* (en 1926), al ser alcanzada en su eje por la nueva Avenida.



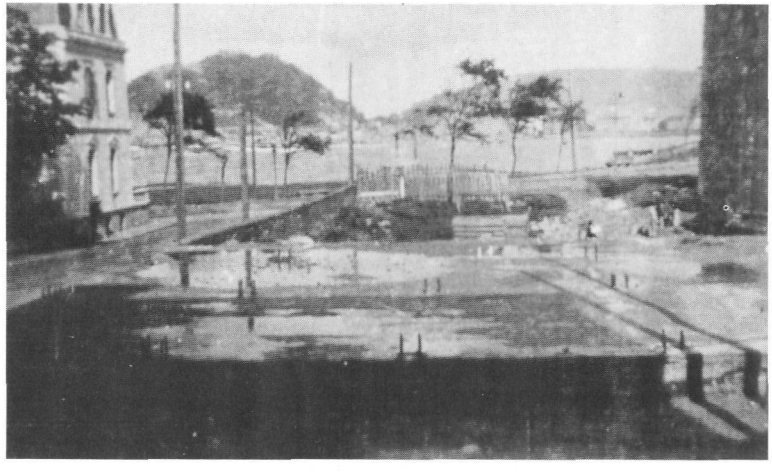


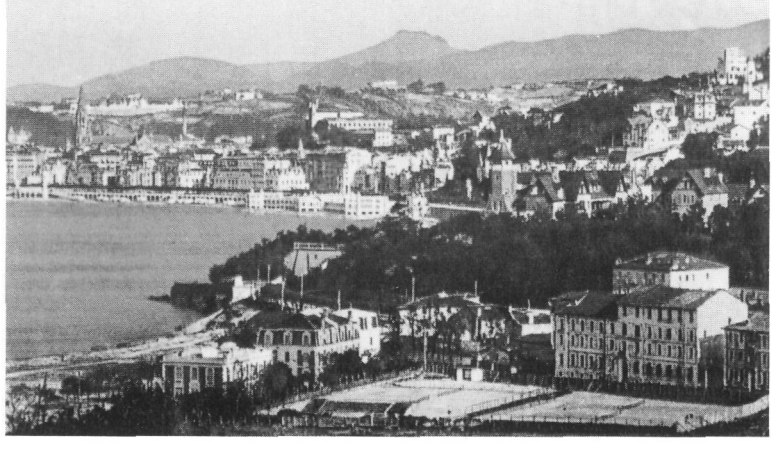


En la foto superior aparecen dos villas; una es la llamada *Villa Calbetón*, junto al margen izquierdo, que sigue en pie hoy en día (aun modificada en parte); y la llamada *Villa Nieves*, a la derecha de la foto, propiedad de la Duquesa de Almenara Alta.

En la foto de la derecha, por otra parte, que ha sido tomada tras la demolición del taller de Tornero, sólo aparece la *Villa Nieves* (a la izquierda); perteneciendo el paredón oscuro visible a la derecha a la barriada de *Bazterretxe.*

En una palabra, la actual Avenida de Zumalakarregi pasa, en la foto superior, por el eje de la blanca villa de la Duquesa de Almenara Alta, barriendo toda su superficie de ocupación del suelo; y dejando la *Villa Calbetón* en su borde.



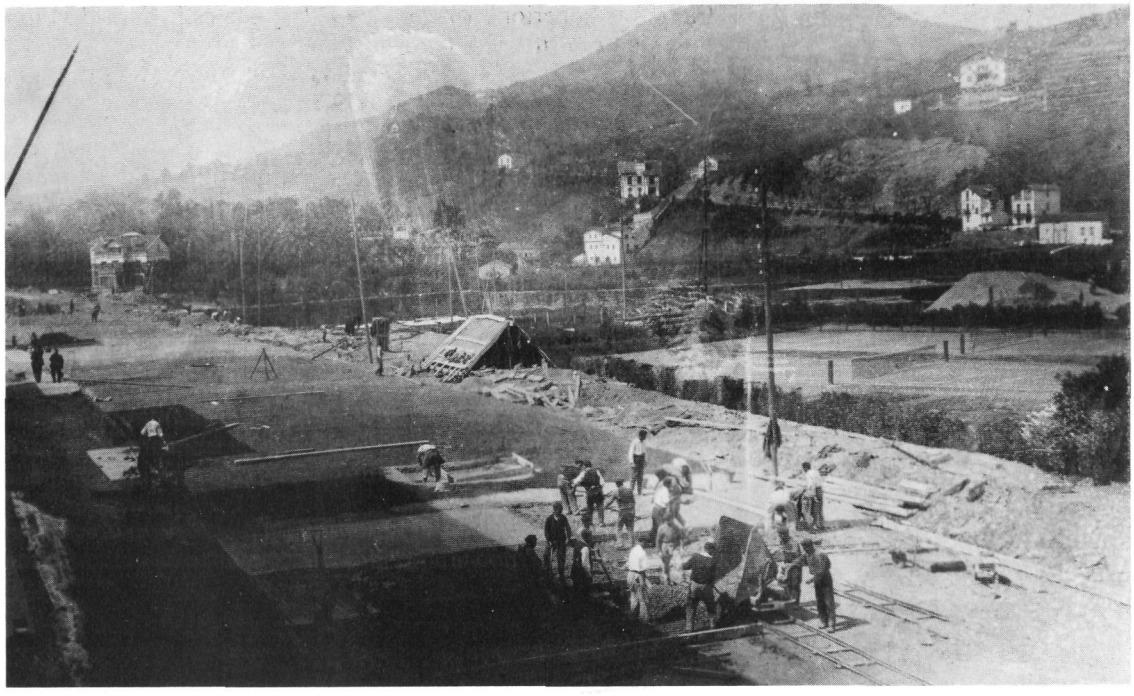


Todo esto queda perfectamente aclarado en la foto inferior (157), ligeramente posterior al año 1910.

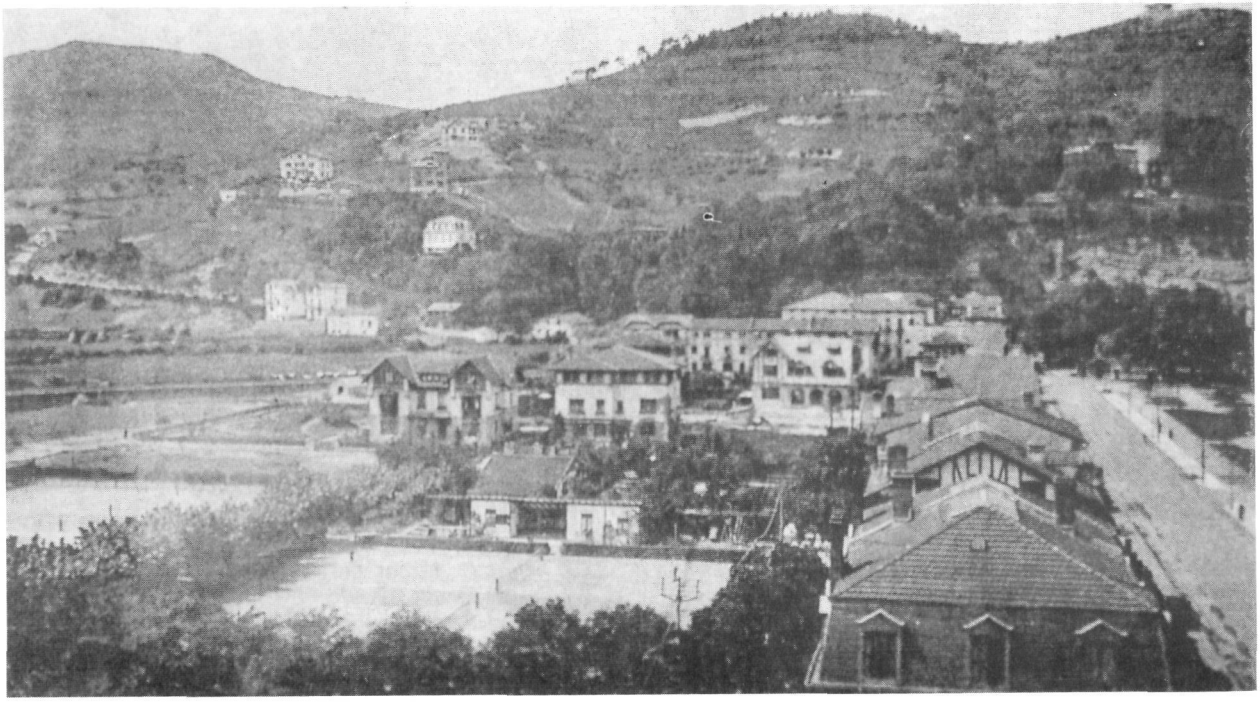
La apertura de la Avenida de Amilibia supuso la pérdida de protagonismo viario ostentado hasta entonces por la calle Matía (ver ahora la página 158).

Al final de la calle nueva aparece la *Villa Concha* (de la Condesa de Mayorga, ya transformada ligeramente en su aspecto); que se destaca al fondo arbolado del palacio *Mirador*, del Conde de Caudilla. A la derecha las cuadras o cocheras del palacio, apenas perceptibles aquí.

Al pie de la cuesta de Igeldo, se ve el caserío *Sagastizar*, alargado (llamado habitualmente *Txokolatene*, como ya hemos dicho); que ha sido residencia de los Bereziartua durante muchos años.



A la derecha de *María Luisa*, un poco más arriba y al borde de la cuesta, *Txapaldegi-Berri.* Más arriba, a la izquierda en la foto, y en la curva siguiente según subimos hacia Igeldo, *Martikotegi-Berri* (*Martikotene*, Ib. 29; 1862); que es hoy el punto donde se halla el Restaurante Rekondo; continuador, como ya se ha dicho, del antiguo *Xetien-ene*, del barrio de Bazterretxe desde 1917.

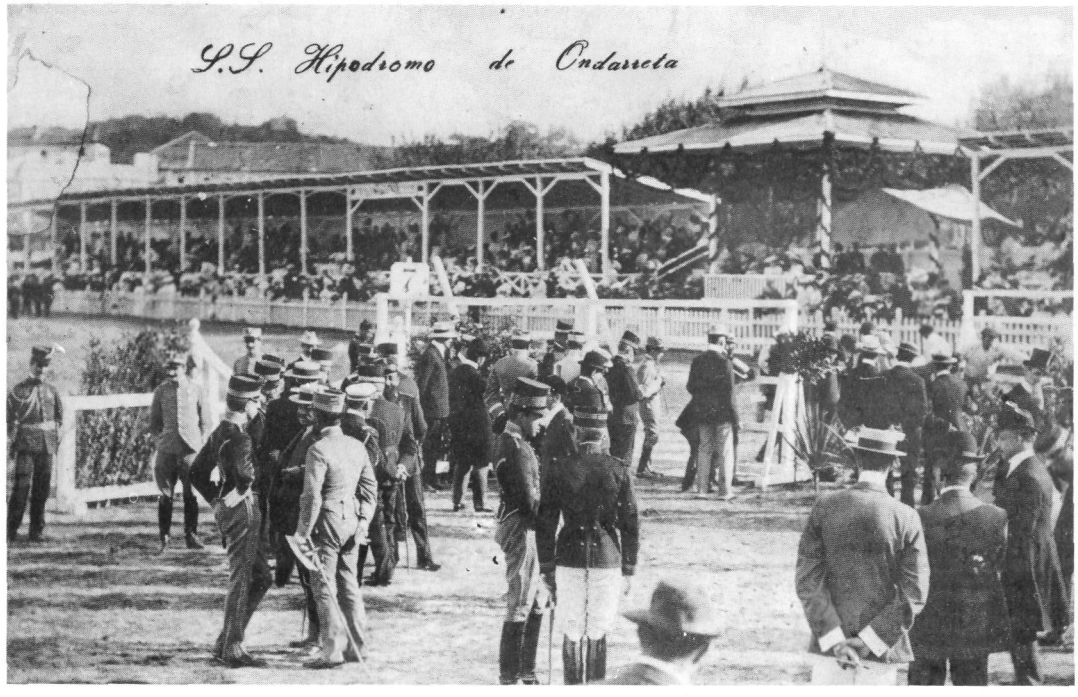


En la vuelta de la cuesta se halla la célebre *Villa María Luisa*, que era casa de mujeres públicas muy conocidas en los años de nuestra juventud. Debajo de ella, la vieja *Txapaldegi* (Ib. 28; 1862).

Justamente es *Arbizketa*, a decir verdad, y aun dentro de su modestia arquitectura, una de las casas más viejas de las que conserva el Antiguo (Ib. 23;1862). Y ahí lo tenéis (158, abajo), en el centro mismo de la foto (detrás de *las villas*), debajo exactamente, en el foto, de *Marbil-Berri* de Campuzano. El caserío alargado a la izquierda es *Sagastizar* (*Txokolatene*), de los Bereziartua; construido después de 1862.

Entre *Arbizketa* y *Txokolatene*, y en el punto en que hoy arranca la cuesta que sube a *Erregenea*, a la izquierda del camino, y apenas visible, está la casa *Marbil-Berriko Muturra*, dependiente de la casa de Campuzano.

Cuando visité *Arbizketa* por última vez en 1989 (de joven había ido mil veces a la casa de quien nos arreglaba las bicicletas, en Matía normalmente), vivían allí José Mari el herrero, que tenía entonces 87 años; y su hermana Agustina, dos años más joven que él. Estos Altuna son oriundos de *Berio-garai* (Ib. 55; 1862); y están emparentados también con los habitantes de *Erroiegi*, ambos caseríos situados en la falda de Igeldo-Gulamendi.





Según solía repetir Joxe Mari Altuna, hacia los años veinte de este siglo, se vendía en *Arbizketa la mejor sidra del Antiguo*. También él, como otros varios del barrio, me ha asegurado que se cogían angulas en abundancia en la regata de Konporta, junto a *Barraka*; angulas que se vendían luego en San Sebastián... ¡Tendremos que creerlo!

Para terminar, a finales del verano, solían celebrarse concursos hípicos en esas campas de Ondarreta (como se ve irrefutablemente en esas fotos); campeonatos de salto a caballo, etc. Tal como leemos con referencia a septiembre de 1912: *En el campo de Ondarreta, contiguo a la playa de este nombre, se celebra el mes de Septiembre de cada año un concurso hípico.*

Pero dado que esto es ya bien conocido, y que ha sido expuesto profusamente en otros libros, lo dejaremos en este punto.



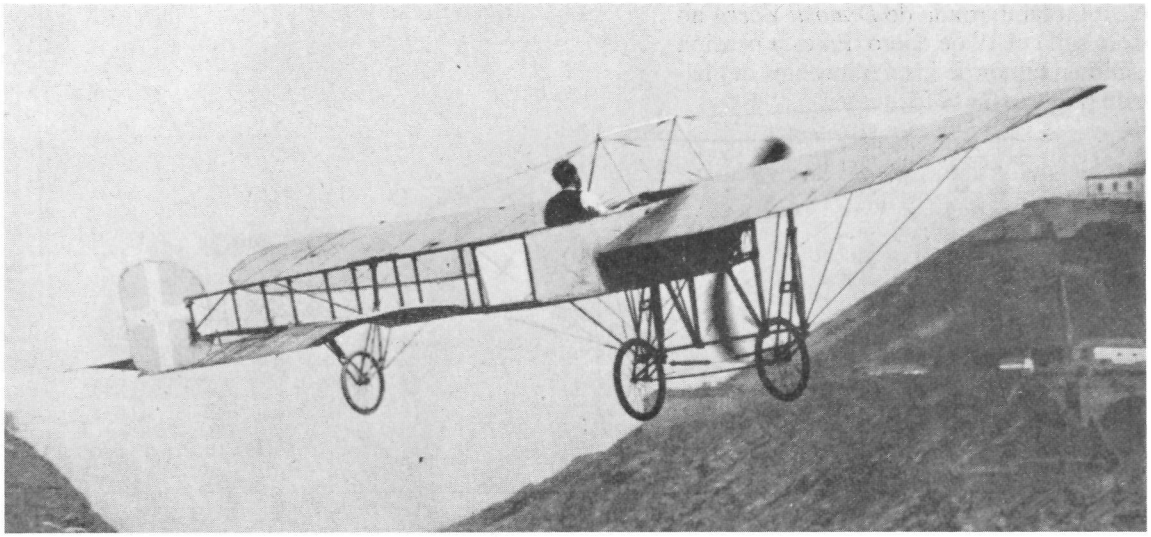
Nota para los antigutarras jóvenes.

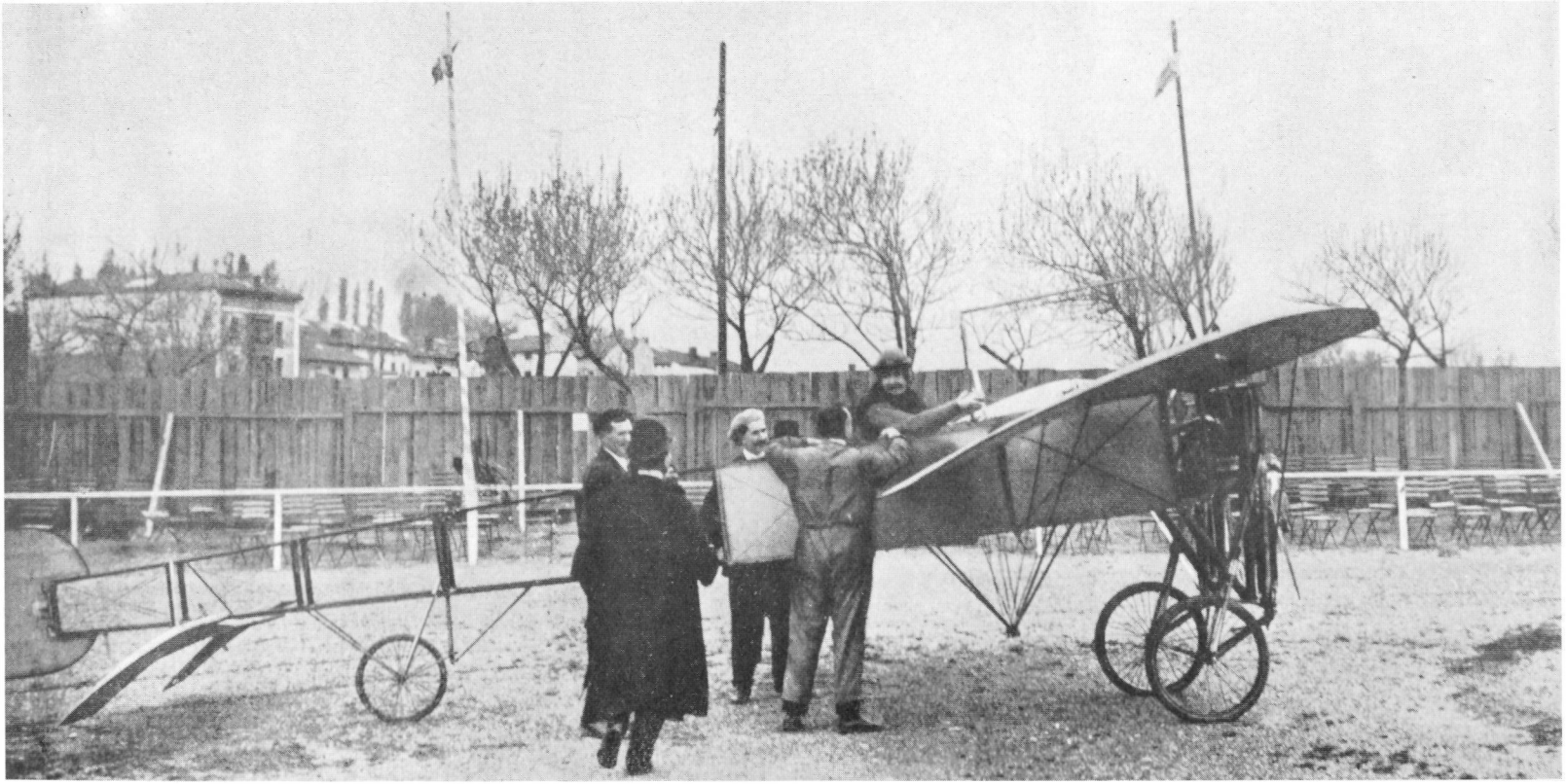
En el centro la cárcel. A la derecha, contra el margen, las casas de Ezeiza por atrás. Entre la cárcel y Ezeiza, la casa *Carmen-Enea.* Detrás del barbudo mayor, *Barraka-Urondo.* Detrás del sombrero del tamborrero, *Etxe-txikia* (entre el muro de la cárcel y la Avenida de Satrustegi). La barraca de madera, *Arbitrios* probablemente.

La tamborrada de *Donosti-Zarra* no solo salía el 19 de enero. En esta ocasión salió en honor de los veraneantes del barrio (Agosto de 1915).

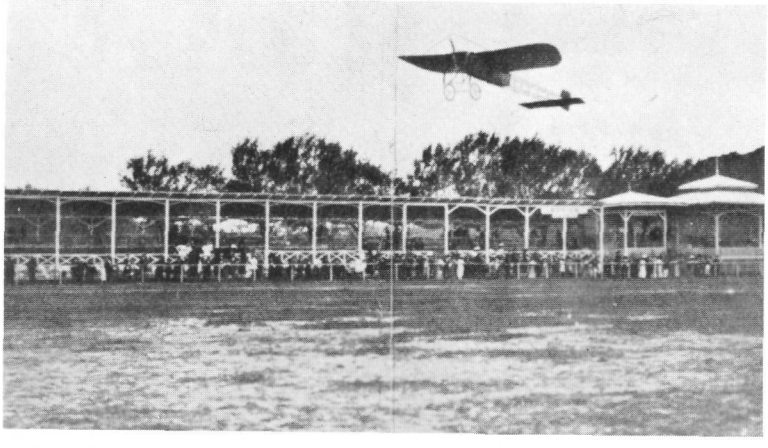
Difícilmente puede haber supervivientes del grupo; pero tal vez los familiares reconozcan a alguien.

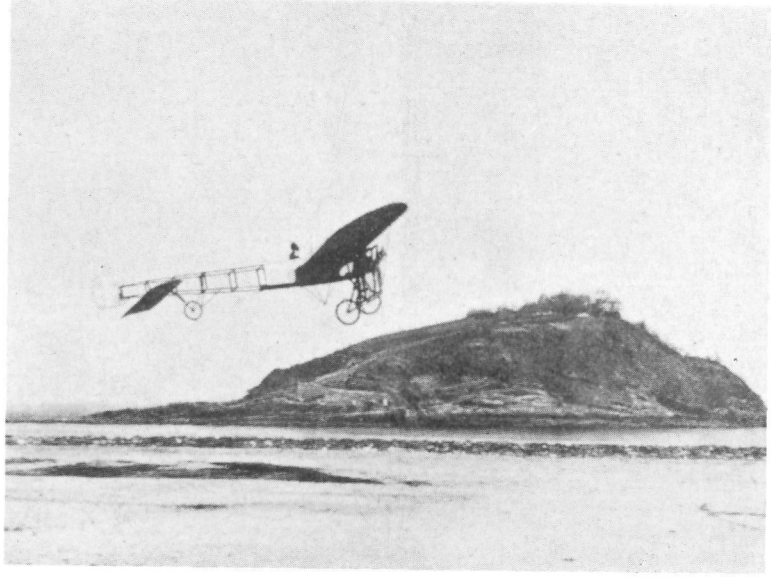




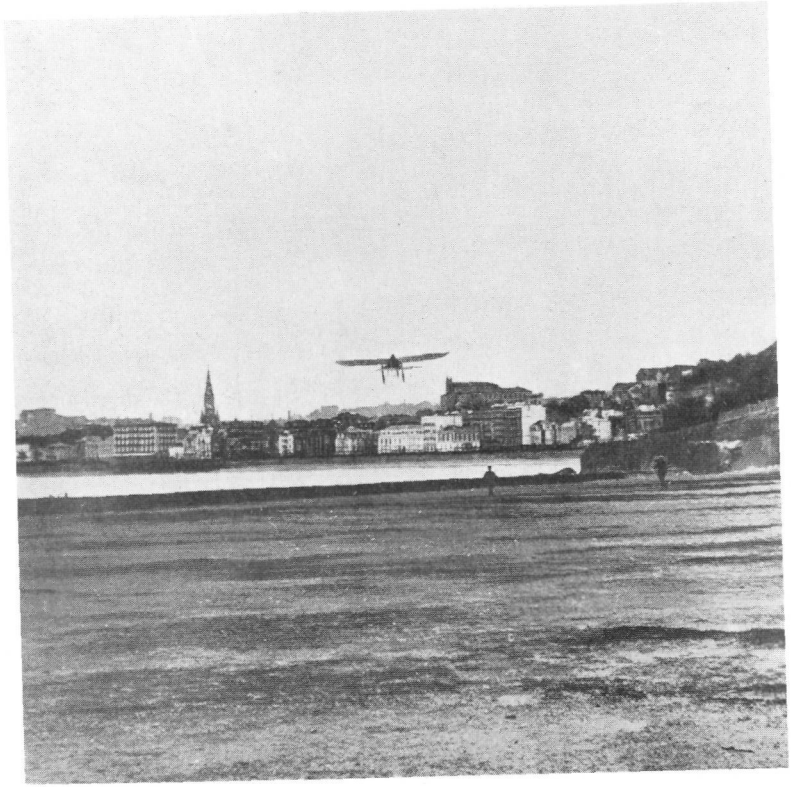


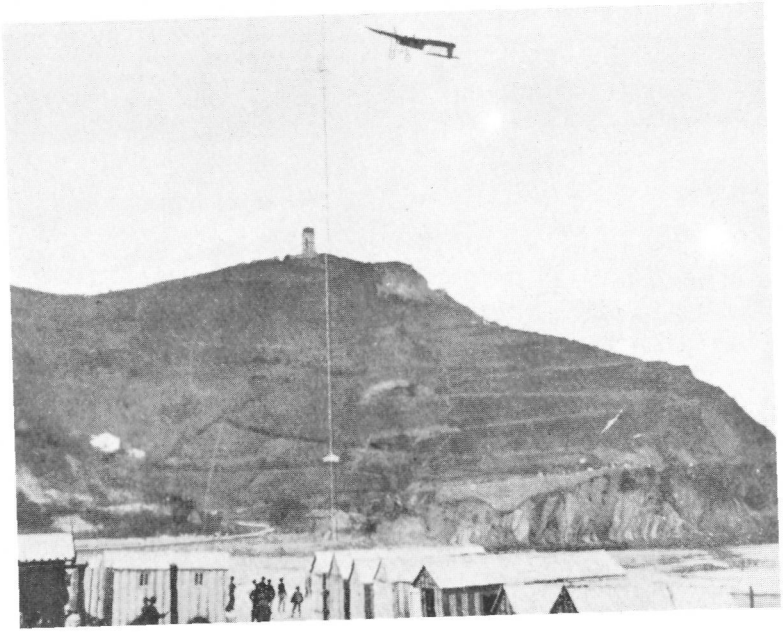


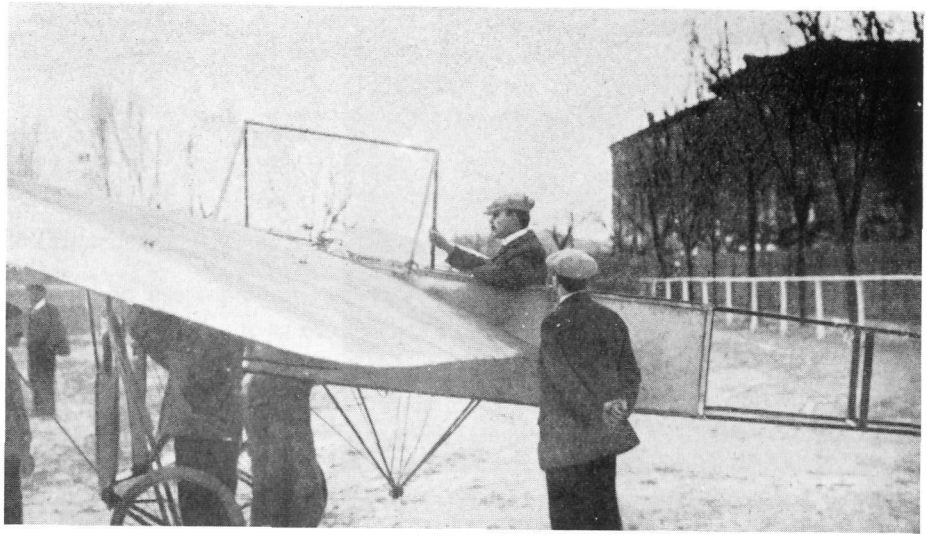


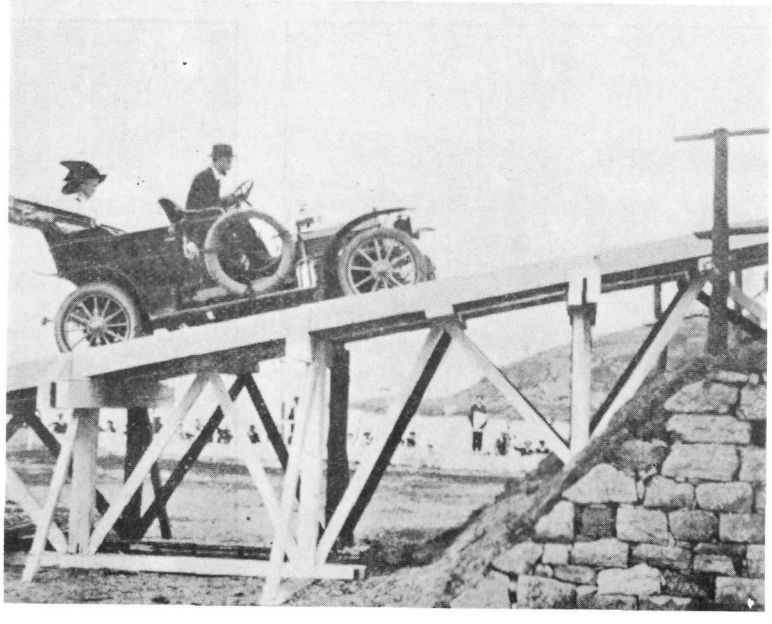



A "Novidades"

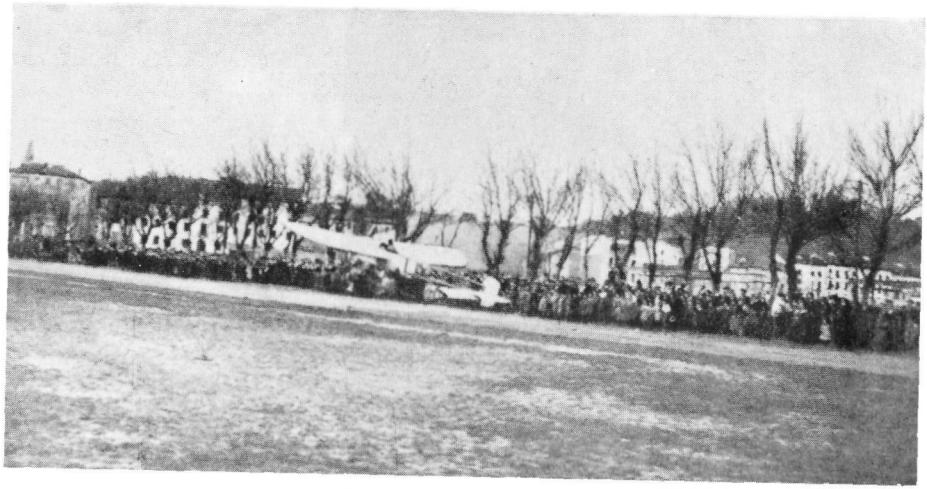




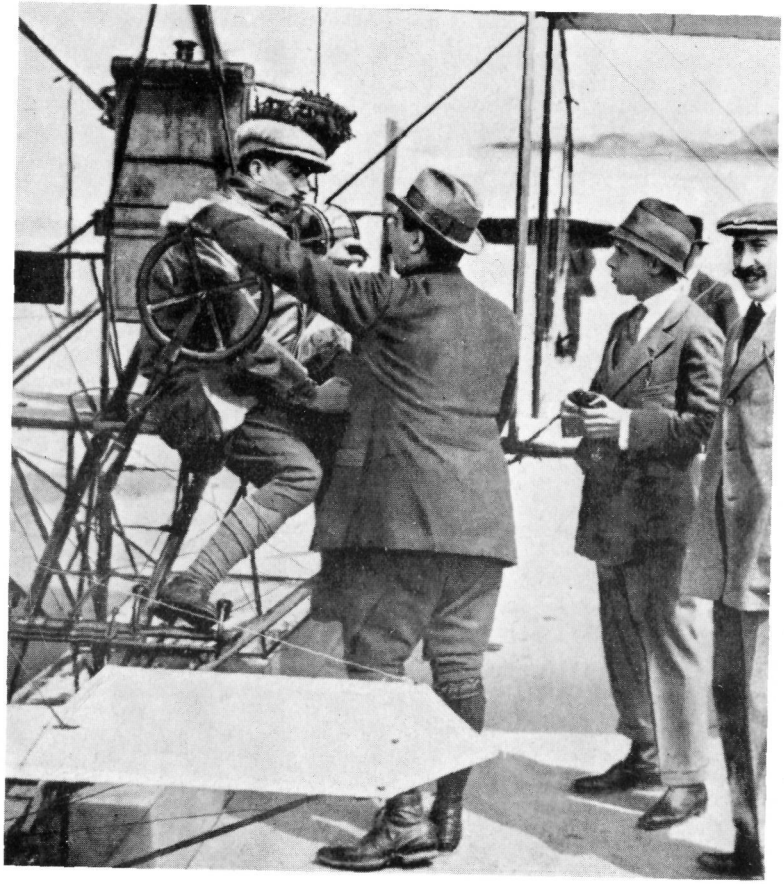












VII. TXILLARDEGI

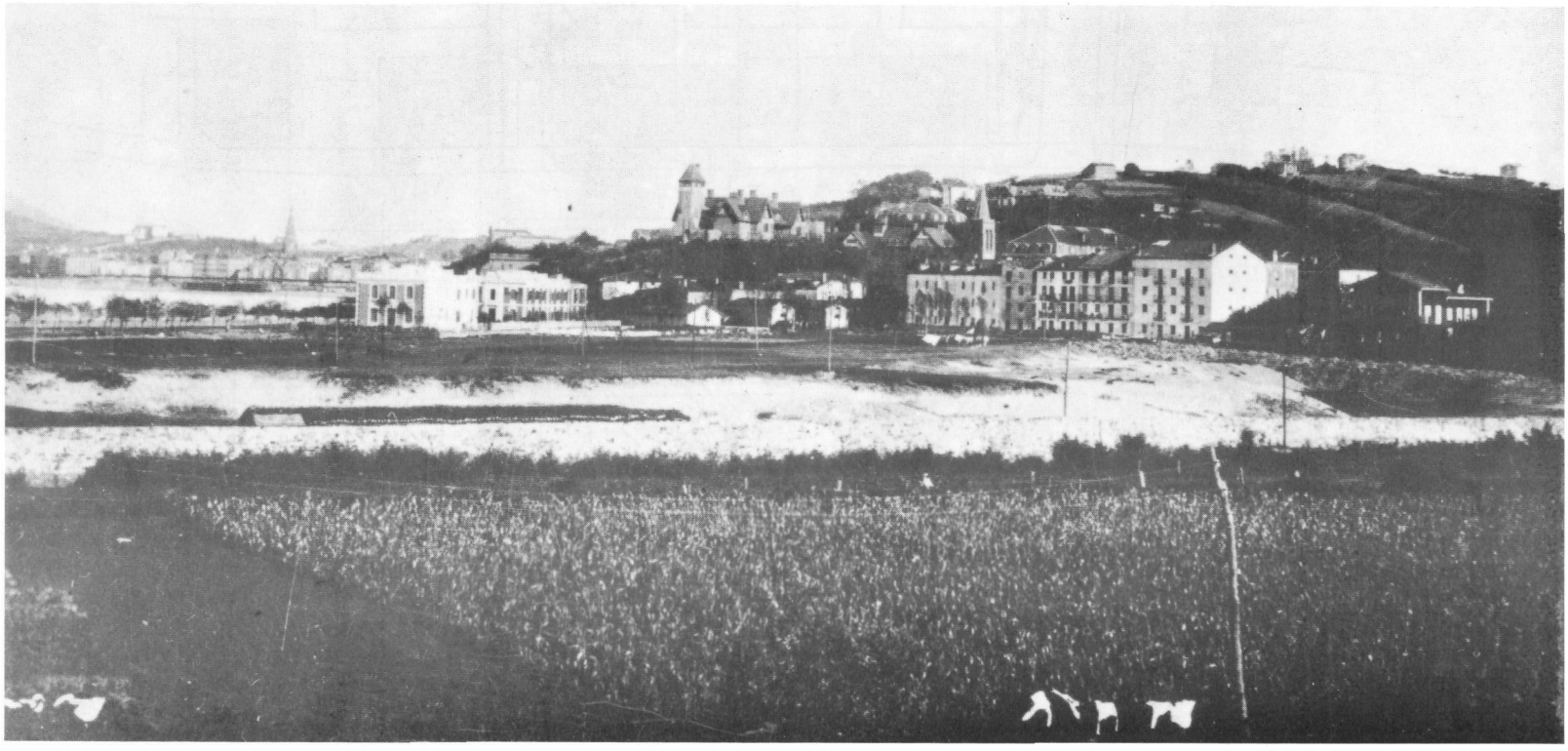
Vayamos, pues, en busca de *Txillardegi.*

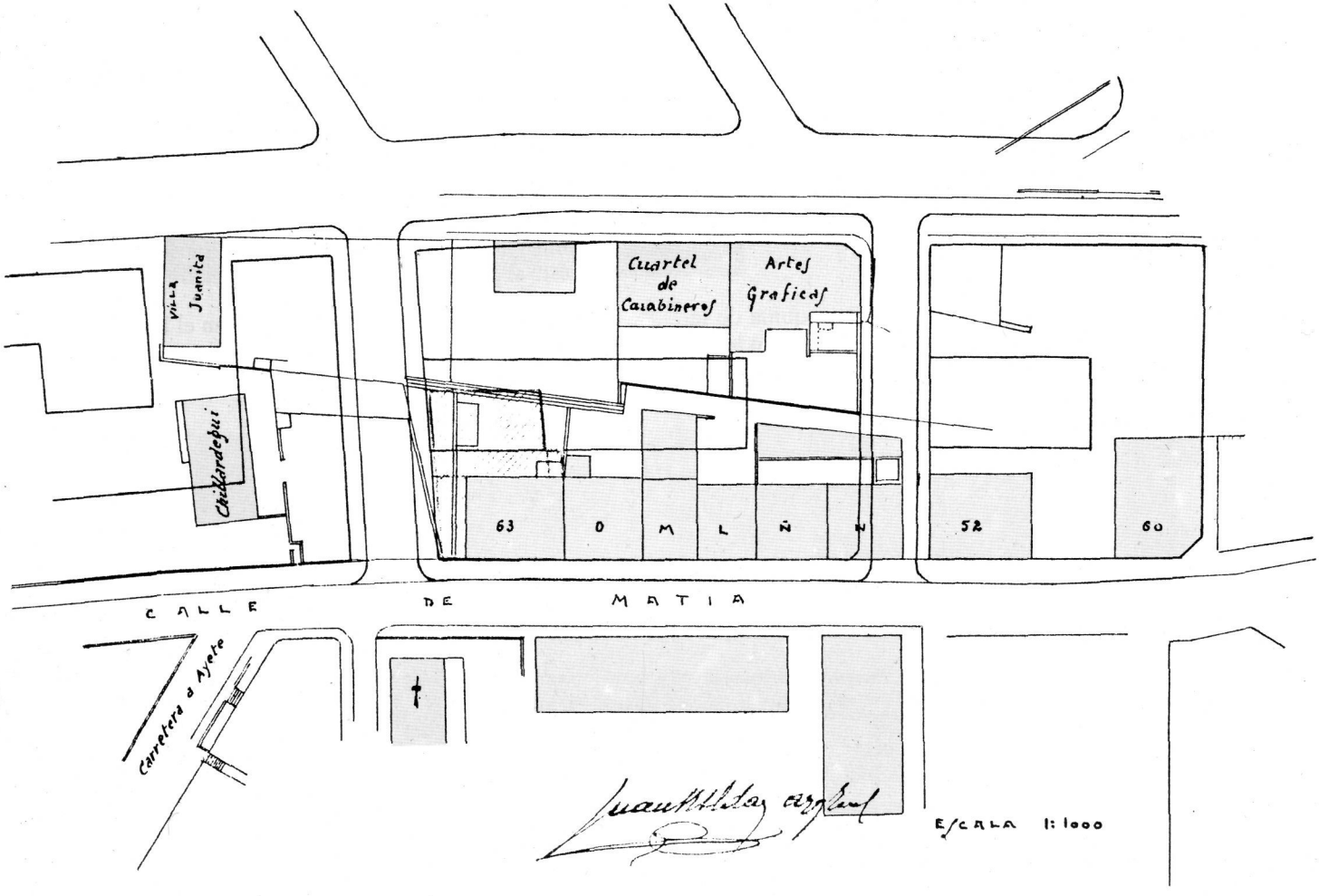
Desde que escogí como seudónimo ese topónimo, hace ya unos cuarenta años, he podido constatar lo débil que es eso que se ha dado en llamar *memoria popular, o memoria colectiva*. He encontrado poquísima gente, incluso entre los antigutarras (sobre todo entre los jóvenes, naturalmente), capaz de ofrecer una aclaración suficiente del porqué de mi seudónimo.

Sin embargo, *Txillardegi* estaba justo ahí, en la esquina de la calle Matía con Sukia; e incluso, si no me falla la memoria, el letrero *Chillardegui* ha permanecido perfectamente legible, en la entrada a la casa por la calle Matía, durante largos años.

Adoptándolo no he inaugurado ninguna moda innovadora, ni nada parecido. Me he limitado a seguir la vieja tradición vasca en esto de los nombres (y que sigue vigente hoy entre las gentes del campo): me limité a tomar el topónimo natal, sin más. Pues en nuestro país ha sido costumbre muy general que el topónimo ligado a la casa natal, se haya impuesto al patronímico familiar más oficial.

El viejo topónimo ha prevalecido en el País Vasco, sobre el relativamente reciente antropónimo.




Villa Juanita
Chillardegui
Cuartel de Carabineros
Artes Graficas
63
O
M
L
Ñ
N
52
60
CALLE DE MATIA
Carretera a Ayete
ESCALA 1:1000

Como podrá comprobarse a lo largo de este libro, es *Txillardegi* el topónimo que mejor correspondía al conjunto de edificios *Gutenfelder*. Los que dan a la calle de Sukia, fueron erigidos *en pertenecidos de Chillardegui*, leemos en los archivos municipales. Mucho antes de que los Iturria se afincaran en el Antiguo, estaba ya ahí el *palacio* que llevaba ese nombre (clasificado invariablemente como *Casa de Campo*); casa que era propiedad de los Gaskue; ubicada prácticamente en el centro del Antiguo (basta mirar estos dos planos).

A decir verdad, también las casas *Beliene*, *Zubiaurre*, *Isasene*, *Bazterretxe*, incluso *Ondarreta*, están muy cerca de *Gutenfelder*. (En cuanto a *Ondarreta* siempre parecía pertenecer a zonas inmediatas a la playa). Esas consideraciones son válidas. Pero yo, en mi casa, y por vía estrictamente familiar, jamás oí en mi juventud otro nombre que *Txillardegi*; de la que apenas sabía sino que *estaba pegando a la casa familiar*. Y así siguieron las cosas hasta que me decidí a lanzarme a esta pequeña investigación. Parecía como si no tuvieran utilización real los otros topónimos próximos; con excepción, probablemente, de *Txantxerreka...*

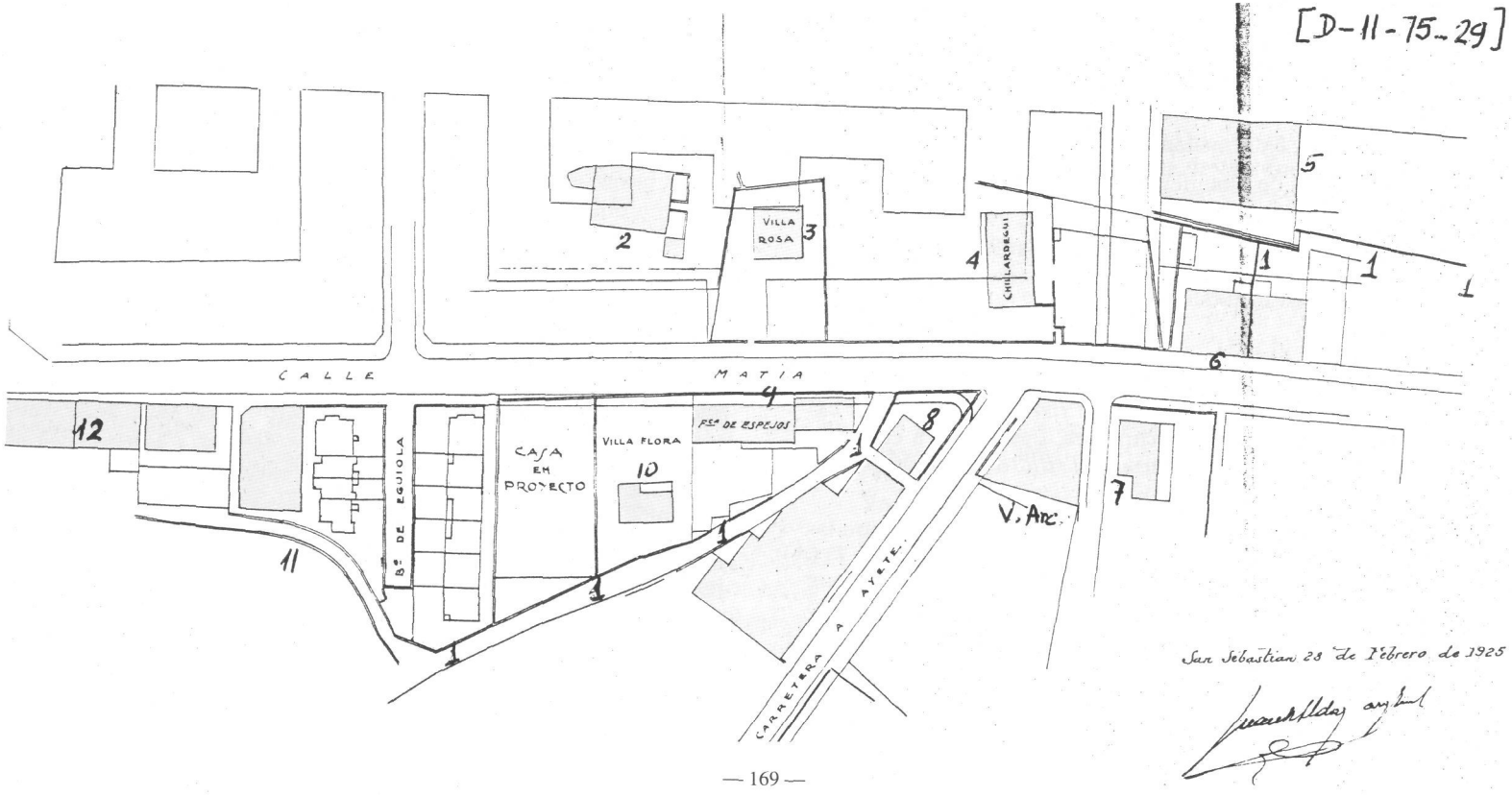
Aún eran menos conocidos y usados los topónimos de la zona de arranque de la calle Matía. Se había perdido totalmente: si no me equivoco los descendientes de Gurrutxaga no sabían que sus abuelos (e incluso padres) habían vivido en una casa llamada *Isasene*. En cuanto a *Sutegizar*, *Gorgatxo*, *Aranaldene*, se habían esfumado totalmente de las memorias de los antigutarras; aun cuando haya sido posible reunir recuerdos de las casas, e incluso las imágenes de las mismas que presentamos ahora al lector curioso.

Y me veo obligado a una aclaración (que tendré que repetir muchas veces, probablemente): que yo no soy oriundo de *Txillardegi*, ni lo son los Alvarez. La casa *Txillardegi* pertenecía a los Gaskue; y después a los Iturria, provenientes de Elizondo. *Gutenfelder* era casa *contigua* a *Txillardegi*. Eso sí, Pero sólo eso.

Empecemos por dos fríos planos (pág. 168).

Por éste, por ejemplo (de los alrededores de 1920; p. 168, a la izquierda).

He ahí la ubicación de los principales edificios: *Villa Juanita*, *Txillardegi* (escrito siempre *Chillardegui*, como es normal en aquellos años). *Gutenfelder* (ya para entonces dividido en Cuartel de



Carabineros y Artes Gráficas). Y las casas de la calle Matía; repertoriadas en aquellos años, normalmente, por una letra.

Todavía no hay ningún indicio de la *Villa Arcadia*.

Y he aquí a la derecha, la continuación del plano de la pág. 168; y eso por partida doble, porque es la continuación en el espacio (ya que ahora se ve la zona hacia Benta-Berri); y también continuación en el tiempo (ya que este plano, fechado en 1925, es más joven que el anterior). Ese era exactamente el barrio que han conocido los viejos antigutarras durante su juventud (pág. 169).

Pero añadiremos un pequeño índice que sirva de guía.

1.—(mirar este número, repetido en el plano). Camino viejo de Usurbil. Parte situada encima del camino, Ibaeta; parte situada debajo, Lugaritz.

2.—*Txalupagillene*.

3.—*Villa Rosa*, que fue residencia de los fabricantes de corsés Posso (hasta 1927); casa que hoy ha desaparecido.

4.—La casa *Txillardegi*.

5.—La *Casa Rosario* de Laborda (luego de Marcellán), residencia durante largos años de los Sarasola (tíos de Gerardo Bujanda).

6.—Casa de Sukia, en el núm. 18 de la calle Matía.

7.—*Villa María* (transformada en clínica de la Cruz Roja en el momento en que se dibujaba este plano).

8.—Casa de Sopelarte, extremadamente parecida a la *Villa María*.

9.—Fábrica de espejos de Dougier (descendida más tarde a la calle *Escolta Real*).

Ahora sí que aparece en el plano, entre las referencias 7 y 8 (es decir, entre *María* y *Manolita*), la *Villa Arcadia* de Ezenarro, recién construida.

Prosigamos.

10—*Villa Flora*, edificada también por Braulio Iturria, en la zona de sus terrenos llamada *Txillardegi-Txiki* (pues ya hemos explicado que, al construirse la carretera, que se iba a convertir en calle Matía, la finca originaria de *Txillardegi* quedó partida en dos).

11.—Caminito llamado hoy *Sansustene-bidea*; que pasaba entre las fincas *Sansustene*, de G. Terán; *Rafaelene*, de Munoa; y *Txillardegi*, de Iturria.

12.—Casa *Benta-Berri* (la llamada simplemente *Benta* en tiempos antiguos; Ib. 14; 1862), llamada después *Xexene*; una casa alargada y baja, que se encontraba al final de la calle Matía, en la acera Sur de la calle. Esta casa estaba así en Ibaeta (a pesar de varios documentos erróneos del Archivo); porque, repetimos, el límite divisorio de barrios no es la calle Matía, sino el camino viejo de Usurbil.

Aunque ignoramos la razón, no aparece en este plano la *Villa Juanita* (aunque sí en el otro que acabamos de ver, y que es anterior). La casa estaba ahí desde primeros de siglo; obstaculizando la vista de Txubillo desde *Txillardegi*.

La *casa en proyecto*, que figura en el plano, no es otra que la *Villa Clara*, de Primitivo Caballero.

Y he aquí abajo, al menos perdida entre árboles, la *Casa Txillardegi* que han conocido los viejos antigutarras; la *nueva* por decirlo así, aunque sufrió más reformas después (como puede comprobarse comparando las diversas fotos de este libro); después de las modificaciones introducidas por Braulio Iturria, hacia 1885, tras contraer matrimonio seis años antes con la señorita María Luisa Gaskue, de la calle Puyuelo, y de muy conocida familia donostiarra.

Se dice que era de color rojizo oscuro en sus fachadas, y de marcos de ventana blancos. (No era la única casa rojiza de la zona; pensemos en la *Villa Rosa*, de Posso, contigua; que impuso esta coloración a la *Villa Sirena*, de la cuesta de Igeldo).

Como puede comprobarse sin más que mirar esta foto, la casa estaba situada al borde de la playa a finales del siglo pasado.

Situémosla en su entorno.





Desde la parte en que estamos nosotros para hacer la foto (desde *las villas*), constatamos que no había ningún edificio que se interpusiera entre la casa y la playa; porque todavía no se había edificado la Villa Juanita.

Por la parte de la playa aparecen varias dunas (pág. 171). Ahora bien: cuando nos hemos entrevistado con la señora María Aristegieta (Viuda de Portas), en 1989, nos recordó, con gran emoción, que recordaba perfectamente haber jugado de niña en aquellas pequeñas dunas (siendo María Aristegieta de 1895, hay que decir que tenía 94 años cuando me hacía esas precisiones).

Aunque sólo se distingan las cosas a medias en esa fotografía, tenía la casa, en la parte que miraba hacia Txubillo, una arcada triple en el cobertizo; que veremos un poco mejor más adelante. Como ya he dicho, y solo a título de hipótesis, esas arcadas me parecen recordar las de *Mitxeltorena*, casa natal de D. Braulio Iturria en Elizondo...

Lo que sí está claro es que la casa antigua, la de Gaskue, fue remozada a fondo; basta comparar las fotos de la casa de las páginas 170, 173, 80, *recientes*; con las visibles en las páginas 78, 81, 339, *antiguas*. Hay indicios suficientes (que no es fácil documentar) para pensar que Iturria rehízo a fondo la vieja casa *Txillardegi* al trasladarse de Elizondo al Antiguo.

También puede comprenderse (porque ya lo sabemos por otras vías de información) que el camino viejo de Usurbil (el que llamábamos *el callejón* en nuestros tiempos) pasaba junto a los cobertizos-almacenes colindantes con los números pares de la calle Matía (es decir, por delante de esas fachadas blancas, traseras, de Matía, 18, 16, etc.).

Ese viejo camino torcía hacia el Sur en el centro de la foto, dejando a su derecha (y a la derecha de esta foto también) la casa *Txillardegi*, atravesando Matía, y comenzando el ascenso hacia los *Gerrene* (*bia* y *goia*), etc. (ver pág. 235 y ss.). Tengamos siempre bien presente que Matía (*carretera a Andoain*) no existió hasta 1847.

La calle Sukia está sin abrir todavía (170).

Ha desaparecido ya totalmente (167) la Fábrica de Botellas de Brunet (aunque, realmente, al ver ese cobertizo alargado, puede pensarse que es un resto de la fábrica). Sabemos, como ya se ha dicho, que las cocheras de Brunet siguieron en pie hasta 1917 (una buena treintena de años).

Vayamos ahora a la página 171, en que leemos estas líneas.

Esta foto es aproximadamente de las mismas fechas; y por eso, aun cuanto está tomada de muy lejos, y tenga poca precisión, merece, a nuestro juicio, ser incluida en este capítulo.

El arbolado que tenemos delante, en primer término, es el de la casa-palacio *Mirador* (Ib. 17; 1862); y la rodea totalmente. Es decir es el bosque que existía en la finca del Conde de Caudilla; que ha sido arrasado estos meses, sin dejar rastro prácticamente.

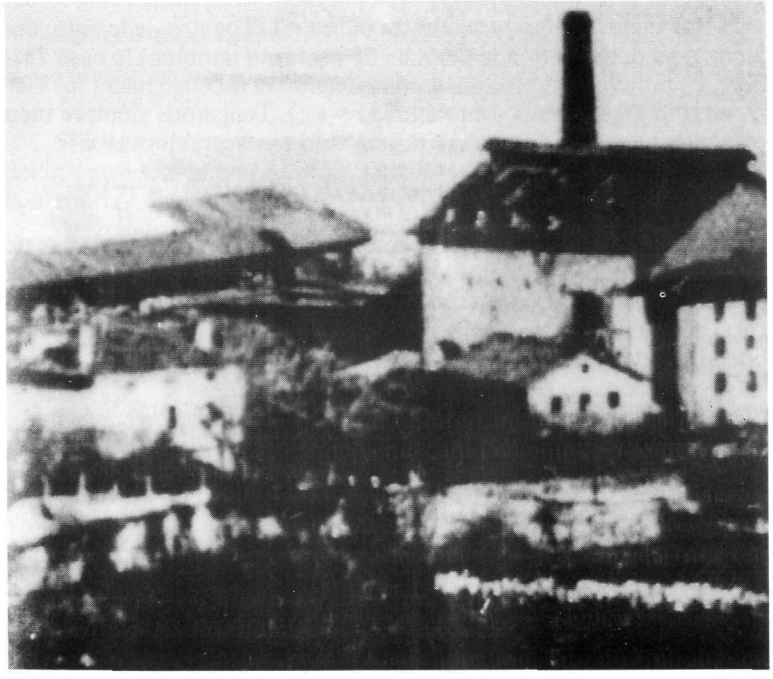
Detrás del arbolado, se adivinan las mismas casas de la calle Matía que acabamos de ver.

Vemos la casa *Txillardegi* (aislada, pues todavía no se ha construido *Villa Juanita*), que se proyecta y destaca contra el fondo blanco de Matía, 18 (ver foto pág. 171).

Más a la derecha, y provista de un tejado de cuatro pendientes, vemos la *Villa Rosa.* La casa contigua a ella es *Txalupagillene* (que veremos mejor en páginas posteriores).

Yendo hacia la playa, y en fila, vemos el chalet asimétrico *Mamen* (en el punto en que se edificará después la *Villa Nieves*); la cilla *Oria*, de Brunet; y la villa *Victoria-Cottage.* Que era la última en aquel momento.





La casa de verano *Txillardegi*, la vieja (172), de los Gaskue, presentaba este aspecto (tejado a cuatro pendientes, desaparecido después; recordamos el cap. III; ver 78, 81, 339).

Tenía dos chimeneas hacia la calle Matía (hacia la carretera nueva, digamos con mayor propiedad). Se diría que tenía aspecto señorial, un caserón vasco amplio y robusto.

La nueva cuesta hacia Lugaritz (que fue bautizada más tarde con el nombre Heriz, del propietario de los terrenos) arrancaba exactamente enfrente de *Txillardegi.*

Como puede verse, igualmente, tenía muy cerca el fabricón de Brunet (mucho más reciente que la casa de Gaskue, obviamente). A veces uno se pregunta si ese cobertizo alargado se salvó de la demolición de la fábrica (acaecida hacia 1890); si bien este detalle carece de importancia para esta historia.

En todo caso, tras ser herido dos veces en la segunda guerra carlista, Braulio Iturria decidió *casarse a Txillardegi*, al terminar la contienda en 1876 (Ib. 10; 1862).



A partir de ahora nos será extremadamente difícil contemplar sin estorbos el palacio *Txillardegi*, digamos en su totalidad, y claramente, incluso el modernizado; entre otras cosas porque, como ya hemos dicho, nos lo impedirá la *Villa Juanita* (el feo edificio bicolor que vemos a la derecha de estas dos fotos). (Miremos también la foto de la página anterior 172, arriba).

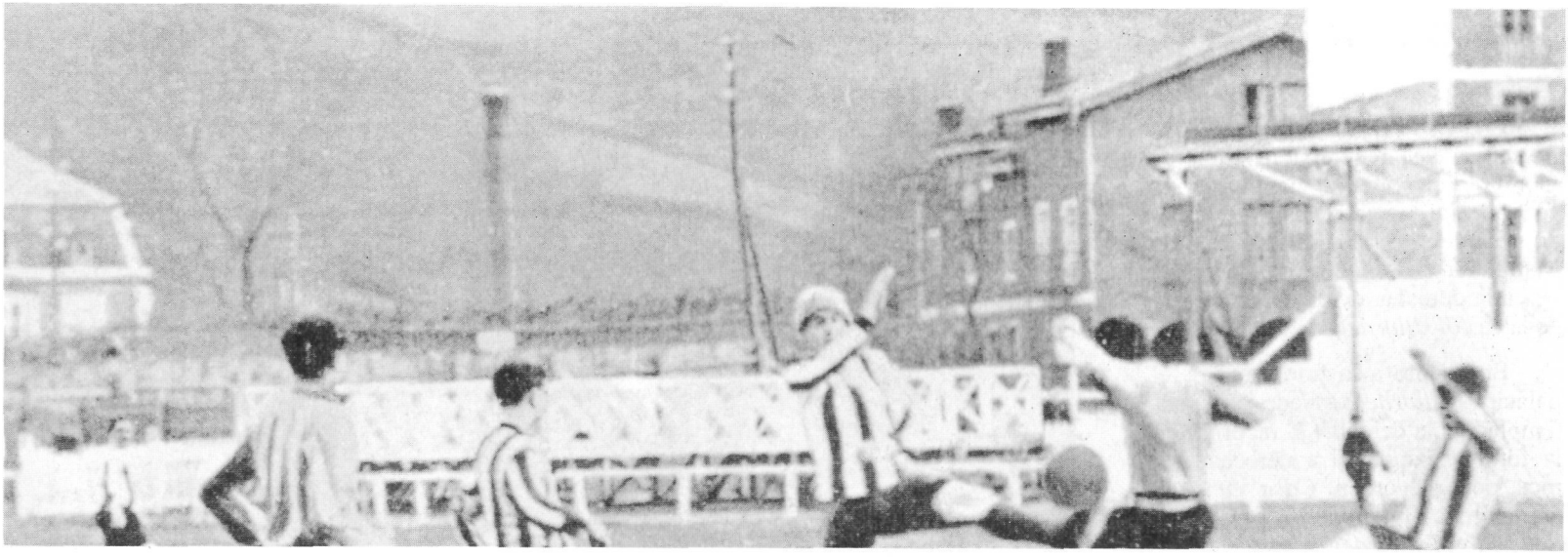
En la foto inferior (173) (que tiene poquísimo contraste en el libro, dada su antigüedad), de los alrededores de 1911-1912, y que ha sido tomada desde el campo de fútbol de Ondarreta, la cabeza del segundo futbolista nos estropea la imagen de las arcadas; pues parece como si la casa tuviera un cuarto arco, el que insinúa la cabeza del futbolista junto al ángulo de la casa...

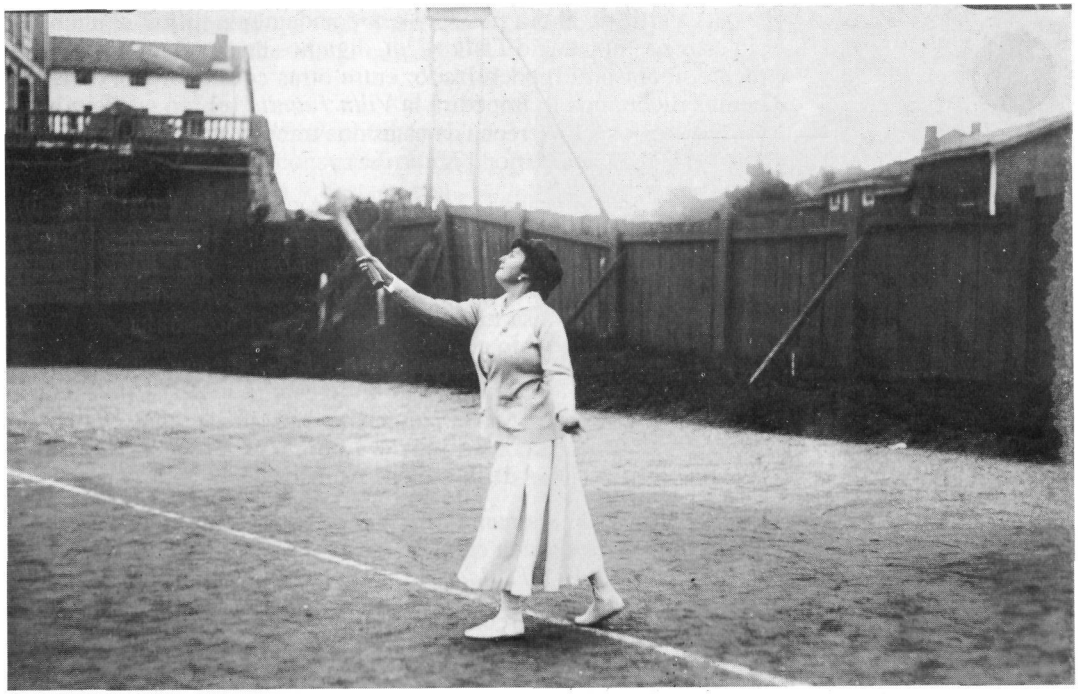
Tenemos la *Villa Juanita*, a la derecha, lo que es innecesario recordar tantas veces; y a la izquierda se ve, pegando al margen, la antigua *Villa María*, construida por Loño, y para ese momento convertida ya en sucursal de la Caja de Ahorros Municipal.

Aparece una flamante chimenea entre los edificios; la de la central de vapor situada en las Caballerizas Reales (construida, como veremos, junto a *Txoldaune*).

Todavía no han crecido mucho los árboles que rodeaban la casa (como verá también el lector, si compara las fotos).

La que aparece a la derecha es la *Villa Juanita*, que sería después convento de las monjas llamadas *Esclavas*, sin más, en el Antiguo. Casa de historia pintoresca, como veremos (174).

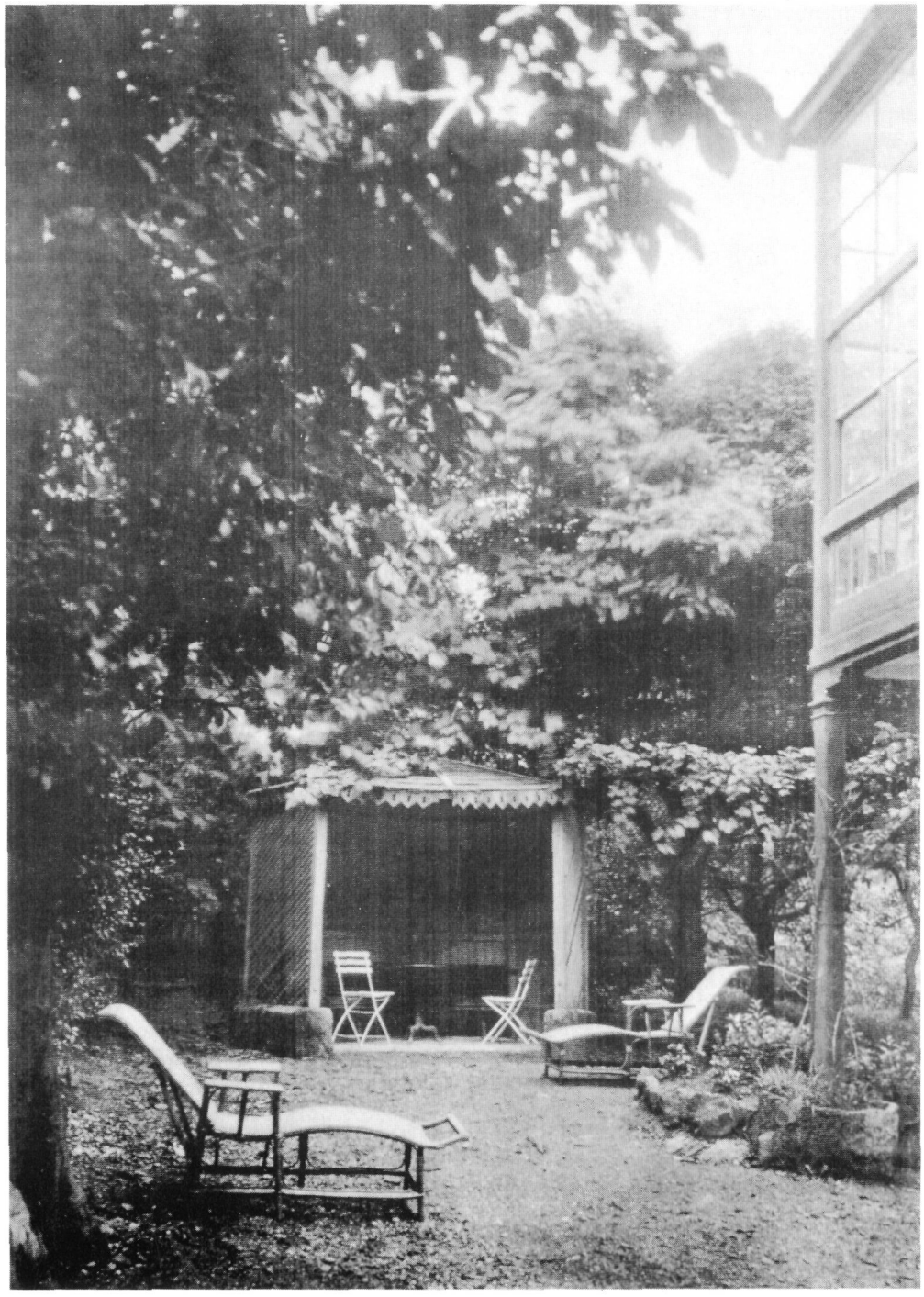






En la foto superior aparece *Casa Rosario*, de Marcellán, a la izquierda (con la terraza en que vivía un mono cuando éramos chavales...); pudiendo verse, detrás, la casa de Sukia, de Matía, 18. Los tejados que vemos se ven a la derecha, evidentemente, son de la casa *Txillardegi.*

En cuanto a la foto inferior, el palacio *Txillardegi* puede ser contemplado a la derecha. Y recorriendo la foto de izquierda a derecha, vemos, por este orden, *Casa Victoria*, la simétrica (y también rojiza) *Casa Rosario*, y *Txillardegi.*



Justamente, en esta fotografía sí que puede entenderse cómo era, y dónde estaba situada, ese mirador de cristal. Ahora nosotros estamos mirando hacia la calle Matía; y encontraríamos la *Villa Manolita* detrás de ese pequeño refugio.

El mirador estaba apoyado en cuatro columnas (como la que se ve a la derecha); y fue edificado cinco años antes: hemos hallado los planos correspondientes en el Archivo, y están fechados el 31 de octubre de 1916.

La casa *Txillardegi* tenía, en definitiva, este mirador acristalado hacia Matía; en tanto que en la fachada opuesta, la que daba al Norte y a la *Villa Juanita*, tenía un cobertizo de arcadas, que ya hemos visto, siquiera a medias. Estos arcos eran redondeados, por lo que cabe ver en varias fotos; y estaban ahí desde *el principio* (contrariamente a este mirador), hacia la zona de la Avenida Amilibia y de las villas, incluso desde los momentos en que allí no había nada. (Desde *el principio* puede ser 1885 aproximadamente).

Es probable que las tumbonas no siempre estuvieran ahí; recordemos que estas fotos son testigos de la guerra de Africa, y de cuando la casa estuvo convertida en *Hospital Chillardegui*.

El sitio era muy agradable. Aunque ahora nos parezca mentira, ese parque de *Txillardegi*, que tenemos ante nuestros ojos, existió hacia el centro de la calle Matía. Reconozcamos que cuesta admitirlo.

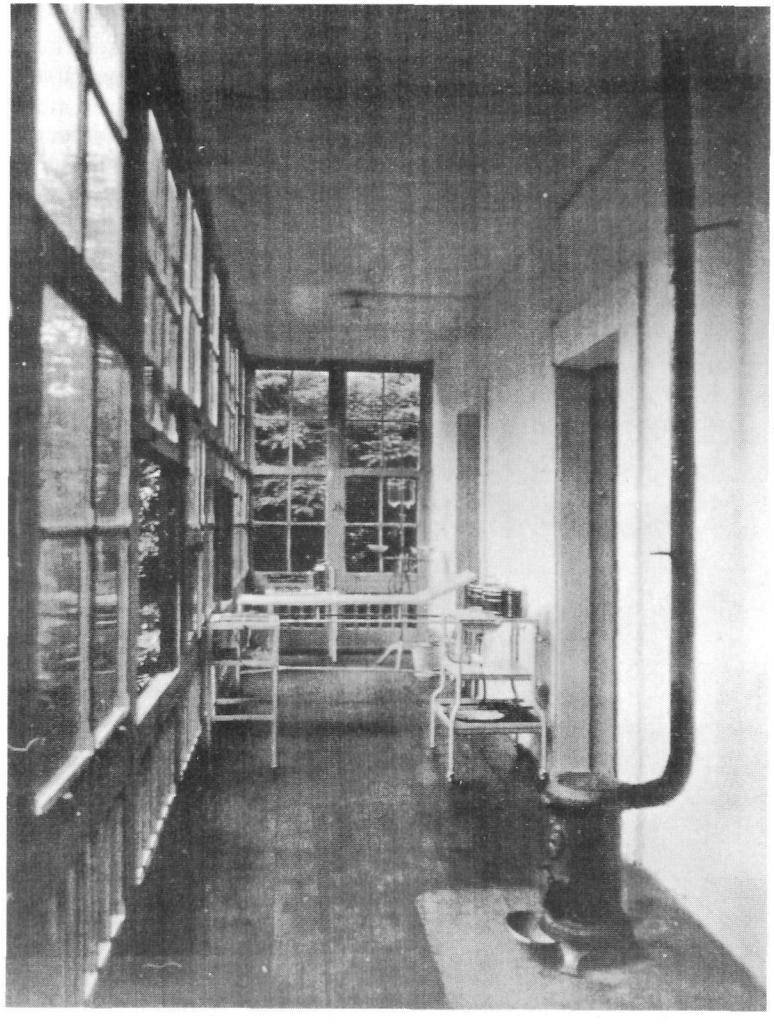
Es justo ahí donde se ha organizado hoy un parking privado... y varias casas.

Por lo que nos han dicho, la casa *Txillardegi* era de color rojizo oscuro, y aparecía aún más oscura a causa de la arboleda circundante; y sólo se veía desde fuera con bastante dificultad. Estaba rodeada en todo el contorno, incluida la parte de la calle Matía, por un muro de poca altura.



Cuentan que la *etxeko-andre*, señora María Luisa Gaskue, solía estar con frecuencia mirando por encima de la pared que bordeaba la calle Matía; como si quisiera seguir *de visu* las incidencias que en ella acontecían.

María Luisa Gaskue falleció en 1919; cuando ya para entonces era viuda. Por eso nos ha resultado muy difícil presentar fotos de ambos, y en especial del elizondoarra Don Braulio, el viejo Iturria (hay una en que aparece, en el interior de la finca de *Txillardegi*: ver pág. 190).



La casa *Txillardegi* se convirtió en *Hospital de Sangre* en tiempos de la guerra de Marruecos (1921-1922).

Y el largo mirador que daba a Matía tomó el aspecto *clínico* que vemos aquí encima (ver también pág. 175, abajo).

Si mirásemos por esa ventana que está abierta a la izquierda (177), veríamos la *Villa Manolita*, al otro lado de Matía, con su tejado a la francesa, de pizarra; y nos encontraríamos, en la esquina de la vieja cuesta del camino a Usurbil, con el edificio triple de la fábrica de espejos de Dougier.

Si dirigiéramos nuestra mirada ahora más allá de la camilla, veríamos, entre árboles, la casa rojiza de los Posso, de nombre *Villa Rosa*; y más allá todavía, y como más hundida en el terreno, la populosa *Txalupagillene* (Ib. 11; 1862).

Como puede verse en estas fotos, fue instalado en las habitaciones todo un conjunto de camas, y así se albergó en *Txillardegi* un total de 105 soldados heridos (no hay error, no: decimos ciento cinco); y se procedió al cuidado de las heridas recibidas en Marruecos, bajo la supervisión del médico Doctor Goiburu (que vemos en varias fotos posteriores: 181, 183, etc.)

Y esto porque la guerra de Marruecos acarreó problemas sin cuento al Estado español en la segunda decena del presente siglo XX (también en épocas anteriores, a decir verdad; si bien no de tanta gravedad). Por lo que hemos comprendido sólo mucho más tarde, los bereberes del Rif montañoso llevaban la guerra simultáneamente contra España y contra Marruecos (para liberarse también de éste). Los ataques de Abd-el-Krim alcanzaron su cenit hacia 1922.

No había materialmente sitio para tantas víctimas en la *Villa María* (que había adquirido la Cruz Roja, a través de la Reina María Cristina; que sigue presidiendo, aún hoy, la sala principal del edificio). Y entonces, para que se pudiera hacer frente a las nuevas y crecientes necesidades, los señores Iturria-Gurrutxaga (que veremos en páginas posteriores) ofrecieron su casa *Txillardegi*. Surgió así el ya citado *Hospital Chillardegui*, que se convirtió, sobre todo, en residencia de soldados heridos y en lugar de convalecencia.





En la foto inferior, por otra parte, vemos a la Reina madre María Cristina, en el momento en que abandona la *Villa María*. Hacia el interior, podemos ver de nuevo al doctor Egaña, director del Hospital de la Cruz Roja.

La casa que se ve a la derecha de *Villa María* es, evidentemente, la llamada *Villa Arcadia*, recién construida en aquel momento. Volveremos a hablar de ella más adelante.

A veces solía traer a los heridos la Reina María Cristina en su propio automóvil. Así sucedió, por ejemplo, el día 22 de Septiembre de 1921; en que los llevó con ella hasta *Txillardegi*. Con lo que se granjeaba las simpatías de los antigutarras.

Justamente porque *Txillardegi* se convirtió en *Hospital de Sangre*, en tiempos de la guerra de Marruecos, solían ir allí de visita los reyes de España, madre e hijo. Estas fotos son testimonio de aquellas visitas.

En la superior vemos al Rey de España Alfonso XIII, saliendo de *Txillardegi* a la calle Matía. Los tres caballeros que le acompañan eran entonces los médicos de la Cruz Roja.

El que viste abrigo largo y lleva sombrero y bastón en su mano izquierda, es el doctor Egaña. A la derecha, en el momento que sale a la calle, aparece el doctor Aiestaran, Don Luis. Y a la izquierda, sujetándose el sombrero con la mano derecha, vemos al doctor Tortosa. Puede verse hasta el Horario de Visitas colocado a la entrada...



No era así extraño que, a su paso por la calle Matía, se oyeran en las aceras estentóreos gritos de *Viva la Reina*.

Parece ser que la Reina morava tenía una especial devoción hacia el País Vasco; y hacia *Miramar* en especial (donde pasaba sistemáticamente cinco o seis meses al año).

Esto es especialmente creíble si tenemos en cuenta que durante los veranos que pasó en el palacio de Aiete (mientras se preparaba su nueva *Casa de Campo de Miramar*), *se dedicaba al estudio del vascuence* (**Euskal-Erria,** 1887-II, vol. XVII).

La foto inferior ha sido tomada delante de la iglesia parroquial.

La casa que se ve a la derecha es Matía, 2, que hace esquina con la Avenida de Satrustegi.

No se ve, a la izquierda, Matía, 6; aunque está ahí.

En cambio todavía no se ha construido Matía, 4 (la que reemplazó al viejo binomio *Isasene-Iñarrene*).

Detrás, encima del gorro de la señora acompañante, se ve claramente la *Villa Nieves*, en tonos difuminados.

Dado que esta villa está todavía en pie, y que la casa de Matía, 2 (que construyó Emilio Navascués) data del 16 de enero de 1920, puede pensarse que también esta foto es de la época de la guerra de Marruecos; y que tal vez la Reina regrese de una de sus visita a los heridos.

El caballero que le sigue, como solía hacer normalmente, es el Marqués de Monte-Mauro, fácilmente reconocible en su perilla especial. ¿Quién puede aportar datos respecto a los *mirones*?





La Reina solía visitar, como ya hemos apuntado, a los soldados heridos instalados en el Hospital de Sangre de *Txillardegi*; estando la casa, como ya sabe el lector, enfrente de la *Villa María* (ya entonces clínica de la Cruz Roja).

Desde la escalera que tenemos encima se veían tanto *Villa Rosa* (de Posso) como el viejo caserío *Txalupagillene.*

Justo encima de la cabeza del soldado que se apoya en sus muletas (a la derecha) se ve el mirador largo, que ya conocemos.

En la página siguiente, tenemos oportunidad de ver *Txillardegi* por dentro, en dos fotografías.

Tal vez estemos presenciando un único acontecimiento.

En la foto superior aparece, en el centro, sentada, Sor Pilar, que tiene a la Reina a su derecha; y a la señora Luisa Lizariturry de Rezola a su izquierda (madre de la Viuda de Vivanco, de *Julianategi*, recientemente fallecida; siendo la bella casa de ese nombre la que reemplazó, ahí mismo, al viejo caserío *Julianategi*, Ib. 40; 1862). Se ve al doctor Tortosa detrás de Sor Pilar. Y al doctor Goiburu justo a la izquierda de la monja de blanco.

También en la foto inferior se ve al doctor Tortosa, junto a la monja; y al doctor Aiestaran, más a la derecha. A la izquierda de la Reina se ve de nuevo al doctor D. José Goiburu (cuya firma hemos visto ya en la pág. 106). Pasando a lo anecdótico, si se me permite: los hermanos Goiburu eran muy conocidos en San Sebastián; y por lo que me dicen, pero que no he verificado documentalmente, eran los mismos (o parientes, al menos) de la simpática tienda *Tintorería de París*. Lo que saben pocos, pero que es más seguro que lo anterior, es que el piano *Staub* del doctor Goiburu, por razones que no expondré aquí, terminó sus días en la casa de los Enparantza-Gurrutxaga, de Matía, 6, 2º piso...).







Y he aquí, ahora varias vistas de *Txillardegi* (182 y 183).

No sabemos quiénes son esas señoras, ni el *referee* que está sentado encima de la escalera de madera. Pero la foto es de 1911; y se ve bien, al fondo, la casa de Iturria. Lo que se entrevé a la izquierda es la *Casa Rosario*, de Marcellán; y la de la derecha la *Villa Juanita*.

En la foto superior de la página 183, por otra parte, podemos ver otra escalera; esta vez de piedra, y de la casa *Txillardegi*. Puede verse delante de ella un grupo de heridos. La monja que aparece en el centro es Sor Pilar Romeu (que ya hemos visto antes); persona de la que se guarda un recuerdo muy favorable en el Antiguo. Y aquí estamos por 1921 (lo que equivale a decir que han pasado diez años desde la foto anterior).

Y ahora ruego que se me perdone la siguiente disquisición.

No puedo certificar que exista (o no exista) relación entre la *Villa Juanita-Politarena*, que existió más allá de Benta- Berri, bien conocida; y ésta, contigua a *Txillardegi*, de nombre idéntico (*Juanita*). Pero por lo que me han contado los viejos antigutarras, también en esa casa que véis a la derecha (lo mismo que en *Politarena*, *Flora*, *Pilar*, *María Luisa* de la subida a Igeldo) hubo fulanas. De aquéllas que buscaba aquel marinero argentino del *Crucero Argentina*, de los tiempos de Perón, que nos preguntaba sin eufemismos: *¿dónde se echa el clavito en este barrio?...*

Pues bien: también en la *Villa Juanita*, de *Txillardegi*, había esas *actividades*. Y entonces el señor Iturria, dado que aquellas mujeres acostumbraban echarse al sol estrictamente desnudas, decidió construir una pared-pantalla gigantesca, de chapas de hierro superpuestas; de modo y manera que los jóvenes de la casa no miraran aquel espectáculo. Pero, desgraciadamente, no puedo aportar ningún dato gráfico que confirme esos rumores ancestrales...

La casa se convirtió años después en convento y residencia de las Esclavas de Cristo Rey (alrededor de 1928); de tal modo que se ha borrado totalmente el recuerdo de estos pintorescos sucesos.

Aquella casa había sido, a principio de siglo, *casa de obreros*.

Y para concluir ya este capítulo, he ahí (pág. 183) un numeroso grupo de gente delante de la casa *Txillardegi*.

Conocemos ya a varias personas de entre ellas, aparte de la Reina madre. Vemos de pie, en el centro, al doctor José Goiburu, que estuvo de Director de la Cruz Roja los años 1921 y 1922.

El sacerdote es D. Juan José Lapeira, párroco del Antiguo (citado tambien en otras ocasiones, y visible varias veces). La señora que aparece detrás de la Reina, con vestimenta de religiosa, es Carmen Resines. A continuación, la señora de Luzunariz (viuda de Altube); y Doña María Londaiz, de Gaytán de Aiala.

Podemos ver a Sor Pilar perfectamente a los pocos años, en los años cuarenta para ser precisos, junto al señor José María Makibar; que fue Director de la Cruz Roja del Antiguo durante largos años, con la propia Sor Pilar (ver pág. 185).

Y pasemos ahora a las confesiones de tipo personal...

Cuando me decidí a preparar este libro, me presenté lleno de prevención y de temores (el 28 de septiembre de 1988, exactamente) a conocer a Pablo Iturria Sorozabal. Me enteré de que vivía en Amara, en la Avenida de Sancho el Sabio; casi frente por frente de la casa en que yo mismo he vivido durante varios años. Pero no sabía cómo hacerlo... Me había dado la pista Antonio Mendizabal, psiquiatra y profundo conocedor de la historia del país. Y basándose en que ella era de mayor edad, me propuso que viera a la señora Mabel Iturria Sorozabal (hermana de Pablo), que vivía entonces en la calle Zubieta.



Eso hice. Pero me dijo ella que era *muy despistada*, y me mandó adonde su hermano Pablo...

Nada más ver a Pablo Iturria Sorozabal, sin la menor vacilación, le saludé con estas palabras: *Hoy tengo la impresión de ser un impostor. Porque el verdadero* Txillardegi *eres tú, y no yo*. Tenía Pablo Iturria 68 años en aquel momento, y me miró sonriente; y después respondió con amabilidad a mis preguntas (y me ha ayudado con no menor amabilidad en la preparación de este libro).

Por si acaso, ni mencioné siquiera los conflictos habidos un día entre Ignacio Iturria y Federico Alvarez, *regidores* ambos en el Ayuntamiento donostiarra...

Me dijo Pablo Iturria que él no sabía gran cosa sobre su casa del Antiguo. Que fue vendida cuando era él un niño, y que había sido demolida posteriormente; pero, por lo que me dio a entender, ni tenía fotos ni nada parecido.

Me dí cuenta de que todas mis esperanzas cara a la confección del libro, desgraciadamente, se desvanecían. Me dijo que recordaba haber visto fotos en los jardines de la casa, en que aparecían la Reina y los soldados heridos. Pero que, tratándose de asuntos muy antiguos, no sabía nada a ciencia cierta. Solo después logré localizar, en la Fototeca de la antigua Caja de Ahorros Municipal, las fotos que aquí se recogen; y tras muchos intentos infructuosos. Pues no era fácil dar precisamente con estas fotos en una colección de 600.000...






3718



¿Nos decidiríamos a ir a Elizondo, a la casa *Mitxeltone*, de los Iturria? (solo después me dí cuenta de que era el propio Pablo Iturria el propietario de *Mitxeltone*). Se me ocurrió preguntarme, en ciertos momento, si no sería mejor dejar la historia de *Txillardegi* envuelta entre secretos y nieblas... Y durante cierto tiempo, parecía ya decidido a abandonar la historia de *Txillardegi* al mismo nivel que las de *Leturia* o *Exkixu*; en el terreno oscuro de los entes irreales (aun siendo ésta una historia totalmente real)...

Pero en julio de 1990, y animado ello por el historiador de Elizondo Pello Mari Esarte, me presenté en *Mitxeltonea.* Nos recibió Iturria hijo, que es sacerdote; y de nuevo rebrotaron en mí las esperanzas de redondear este capítulo, como era mi intención. Todo rezumaba historia y sabor a recuerdos en aquella hermosa y gran casa de tipo navarro, junto al río (que rodea por el interior, a modo de claustro, un largo cobertizo de arcadas).

Fue entonces, tras la visita a Elizondo, cuando conseguí la autorización para reproducir en este libro varias fotos, que considero históricas; y así pude preparar esta parte.

Y ahí los tenéis (pág. 184, a la izquierda de ésta) a aquellos dos elizondoarras que fueron famosos en el Antiguo: a la izquierda, Braulio Iturria Allende-Salazar; y a la derecha, Melitón, su hermano. Es decir, quienes fueron padre y tío de Ignacio Iturria Gaskue. (Este Ignacio Iturria, que fue concejal del Antiguo, era el padre de Pablo Iturria; y de Mabel, su hermana).

El primero de ellos, Braulio, fue, entre otras cosas, propietario de *Txillardegi*; y, naturalmente, de todos los terrenos adscritos a la casa. El segundo, por su parte, era dueño de Matía L (= 12 posteriormente).

Por lo que leemos en los viejos documentos, Braulio Iturria *se casó a Chillardegui*; correspondiendo a esa casa la numeración *10* de Ibaeta.

Los Gaskue residían en Puyuelo, 22 (lo que para nosotros es hoy Fermín Calbetón), en la Plaza de la Constitución; y solían ir al Antiguo a pasar allí el verano (por lo visto, porque sentían el Antiguo como *otro pueblo*)...

María Luisa Gaskue era hija de Jabier Gaskue.

Por lo que me han dicho los viejos antigutarras, Braulio Iturria era de naturaleza enfermiza, un tanto débil de salud; y tal vez por eso era María Luisa Gaskue quien mandaba en aquella casa.

Parece que se podría decir, en suma, respecto a *Txillardegi*, lo que ya Axular dijo bien antes: *no zen to*. Esto simplemente por lo que se dice en el barrio. ¡Cuidado! (Una traducción libre de la frase concentrada de Axular, tal vez pudiera ser: *Ella era él*).



El elizondoarra Braulio Iturria, el que reconstruyó *Txillardegi*, hizo la segunda guerra carlista a las órdenes del general Zalduendo (es decir, antes de venir al Antiguo y de contraer matrimonio con María Luisa, y quedar ligado familiarmente con los Gaskue). Y fue herido en ella dos veces.

La foto bien merece un par de comentarios.

Ahí tenéis, en el centro, sentado, al general Zalduendo.

De pie, y según vamos de izquierda a derecha, vemos en primer lugar al alférez ayudante Aldatz, el que apoya su brazo en esa especie de tronco. El siguiente es el teniente-coronel Martín. Vemos luego al capellán Mendoza, el único que no luce uniforme militar; y en último lugar, a la derecha, el comisario Benac.

Mirando ahora a los sentados, el cadete Zalduendo (¿nieto tal vez del viejo?); y a la derecha el teniente Zalduendo (tal ver hermano del anterior).

Parece así que en esta interesantísima foto predomina la familia directa del general Zalduendo.



A finales del siglo XIX fueron extremadamente famosos *Karlos Setimo* y su primera esposa Margarita. Ese señor que vemos en la foto superior fue el *rey fáctico* del País Vasco; y jefe, naturalmente, de Braulio Iturria.

Pues bien. Podemos observar un grupo de aquellos carlistas en la foto inferior. Y ahí tenemos al elizondoarra Braulio Iturria, con boina blanca (no con boina roja, ¡ojo!): el último de la izquierda entre los que vemos de pie.

El famoso *Karlos Setimo* murió en Italia, en Varese, el 18 de julio de 1909; nombrando heredero a su hijo Jaime, *Don Jaime*.

Hoy se nos han quedado ya lejos las carlistadas, incluida la segunda. A la vista de esos guerrilleros, nos encontramos en una gran impotencia, por decirlo de alguna manera; no conocemos a nadie. Cuando los de mi edad eran jóvenes (cuando éramos jóvenes, si así lo preferís), no pasaba lo mismo.

Cuando nos reuníamos los de la cuadrilla de amigos, allá por 1945, en el surtidor de gasolina que tenían los Enparantza, en Ondarreta, justo al lado de la *Villa Calbetón*, nos ocurría mil veces tener ocasión de charlar con ancianos, que salían a pasear por las tardes del *Asilo Matía*; y que, muchas veces, eran ex-combatientes carlistas. Solíamos incitar nosotros a aquellos ancianos (que entonces andaban por sus 85 años), y nos contaban ellos anécdotas de la guerra; con la gracia que sólo el haber sido testigos directos de los hechos puede conferir a un relato.





Ese lazo que también habíamos percibido en el capítulo V, lazo todavía directo, hoy día se ha interrumpido. Pero existen multitud de detalles que muestran lo reciente del corte. Y me vais a permitir que os cuente uno de ellos.

Cuando terminó la segunda carlistada en 1876, el general Lizarraga huyó (es decir, quien había sido el jefe oficial de los carlistas de Gipuzkoa; que es tanto como decir, enemigo implacable del Padre Santa Cruz). No sabía cómo pasar la frontera; y habiendo elegido un caminito, en los alrededores de Dantxaria, cogió un palo, se vistió de baserritarra; y tomó en sus brazos a una niña de corta edad. Y nuestro Lizarraga se dio así a la fuga... Pues bien: aquella niña no era otra que la futura madre de Telesforo e Isidro de Monzón; y esto lo sé de buena fuente, pues me lo contó el propio Telesforo...

Pero hay más aún: aquella señora residió en una casa próxima al puerto en Donibane Lohitzune a todo lo largo del franquismo, cuando nosotros estábamos allí de exiliados políticos; y en cuanto a Lizarraga, y por lo que a él respecta, había sido voluntario carlista durante la primera guerra; habiendo ido al monte, con las armas en la manos, cuando era todavía muy joven, a las órdenes de Zumalakarregi...

Oí yo a Telesforo esta sustanciosa anécdota cuando estábamos ambos desterrados en Nogaro, en 1970, lo que nos duró cinco meses. Sucesos que se han convertido, con el paso del tiempo, en puro y frío dato histórico, han pervivido como recuerdo vivo hasta hace bien poco...

Pero volvamos a nuestra historia.

Y parece que es ya hora, ampliamente, de presentar al lector a los Iturria-Gaskue (pág. 188).

Y ahí los tenéis, en la misma escalinata que hemos visto ya varias veces.

Ahí tenemos, bien elegantes y en el centro mismo de la foto, a Ana Iturria Gaskue (hija de Braulio), el día en que se casó con el doctor Luis Gurrutxaga. (Justamente, era ésta la pareja que residía en *Txillardegi* cuando se produjo la guerra de Africa, y se habilitó la casa como Hospital de Sangre).

El joven bigotudo que aparece sentado a la izquierda es Ignacio Iturria Gaskue, que sería a los pocos años Teniente Alcalde de San Sebastián (y enemigo jurado de Federico Alvarez, de *Gutenfelder*). También elizondoarra (nacido en *Mitxeltonea* en 1880), y hermano de la que se casaba el día de la foto (Ana Iturria era nacida en 1888: que es tanto como decir que era ocho años más joven que el futuro electo donostiarra. Ana había nacido en Donostia, muy probablemente en *Txillardegi*). Fue famoso remontista, y trabajó mucho en favor de la pelota en Donostia y en Elizondo (no es un azar que dedicara un frontón en el recinto de *Txillardegi*, en la esquina que forman las calles Matía y Sukia; que era utilizado por muchos pelotaris que venían a jugar desde San Sebastián).

El que aparece junto a él, ataviado con un elegante sombrero, es Antonio Iturria Allende-Salazar (hermano de Braulio y de Melitón). También éste era navarro, evidentemente.

El siguiente, prosiguiendo nuestro itinerario hacia la derecha, es Rafael Iturria Gaskue (éste también es donostiarra, antigutarra concretamente, de 1890); que había de aparecer en diversos sucesos del Antiguo.

Finalmente; y a la derecha, vemos a María Luisa Gaskue Balzola (donostiarra, de la calle Puyuelo, nacida el 8 de octubre de 1845); y esposa de Braulio. En el fondo era ella la dueña originaria de *Txillardegi*, pues había recibido la casa de sus padres.

En el centro, parece innecesario el precisarlo, vemos a los novios: Ana Iturria y el doctor Luis Gurrutxaga, como ya habíamos dicho antes.

Ese Rafael Iturria apareció a favor de Nicomedes Ezenarro en las polémicas surgidas en torno a la construcción de *Villa Arcadia*; lo que era muy importante para el segundo. Por otra parte, este Rafael Iturria se casó con una sobrina de Felipe Eztenaga; que, como tal vez recuerde el lector, fue fundador y propietario de la fábrica de cerillas. Contrajo matrimonio, decíamos, con Mercedes Rodríguez Eztenaga; y vivió justamente en la casa de Matía, 6, propiedad originaria de esos Eztenaga.

Por otra parte, Sor Manuela (Manuela Iturria Gaskue), que en la lengua particular de los de *Txillardegi* era *tía Manolita*, era elizondoarra (nacida el 22 de abril de 1882); y vivió hasta muy tarde (hasta 1960 aproximadamente) como monja en el convento de las Esclavas (vale decir en *Villa Juanita*); y parece que la denominación de *Villa Manolita*, al otro lado de la calle Matía, fue adoptada en su recuerdo. Es muy probable que yo la haya oído cantar en los años cuarenta, en mi juventud; cuando solía ir de monaguillo, a *ayudar* en la misa, a los sacerdotes Agustín Martikorena y Tomas Arteaga, entonces *curas proscritos*, o malditos, por *nacionalistas*... Habrá que decir de nuevo: o tempora, o mores!...

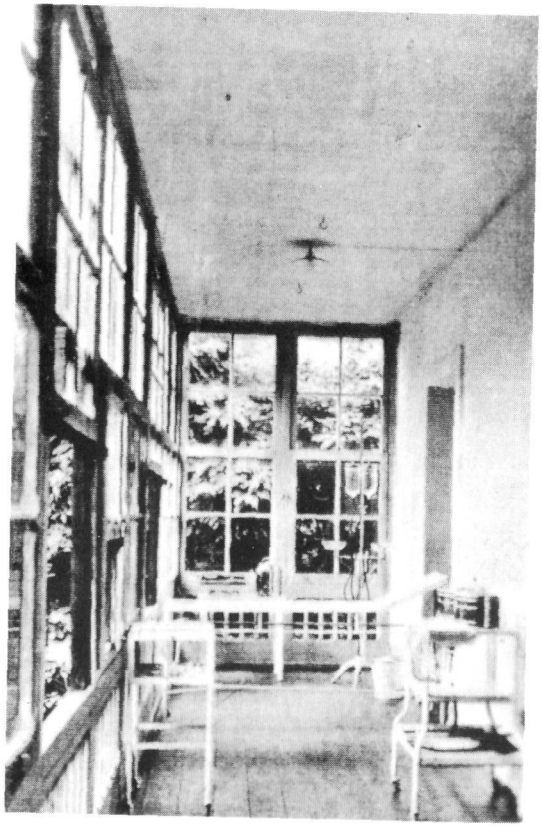
Pero, evidentemente, no tenía yo entonces estas inquietudes típicas de los ancianos, nacidas más tarde; y por eso no puedo decir nada más.

Pasó su vida entera Sor Manuela Iturria en los alrededores de *Txillardegi* (si se exceptúa el período de los estudios que realizó en Valladolid); y al envejecer ensordeció completamente, por lo que me han contado unánimemente los antigutarras.



En cuanto al doctor Luis Gurrutxaga, residente en *Txillardegi*, era yerno de Don Braulio (ver fotografía de la izquierda).

Era hermano del arquitecto José Gurrutxaga, y resultaba ser, en consecuencia, cuñado de Ana Iturria; y se hizo célebre por su participación en diversos proyectos importantes de Donostia (José Iturria, arquitecto, aparece en la foto superior (191). Luis Iturria, el médico, marido de Ana Iturria, aparece en la foto inferior (191).









Tras haber visto a Braulio Iturria en su juventud, ahí lo tenemos ahora un tanto envejecido (pág. 190, arriba), en el interior de la finca de *Txillardegi*. Es el que aparece detrás concretamente de Ana Iturria, el único que lleva sombrero, oscuro (foto que estimo yo ser de 1910 aproximadamente).

El caballero encorbatado y bigotudo que se ve en el centro, es el médico Luis Gurrutxaga; y aparece junto a su esposa Ana Iturria.

La señora de edad a quien vemos sentada, es María Luisa Gaskue; y quien aparece detrás de ella es Ignacio Iturria Gaskue, pelotazale y Teniente-Alcalde de Donostia (y, lo decimos ya de paso, padre de Pablo Iturria Sorozabal, que ha tenido la amabilidad de cedernos estas bellas fotografías).

Ignacio Iturria se presentó a las elecciones de 1915 como candidato *dinástico*. Otro Iturria de nombre idéntico, hijo de aquél, murió en 1941 en la *División Azul*.

Los Iturria tienen en el Antiguo fama de ser *gente de alta alcurnia*. Me decía Pedro Sukia el viejo (es decir, el hijo de Miguel Sukia, nacido en el siglo), que había tocado el piano en aquella casa en varias ocasiones; y me precisaba que había dos pianos; uno vertical, corriente, y otro de cola. Se dice que había también sala de billar (como la que también existió en *Maritxulegi* de los Barkaiztegi, junto a Miramar); así como un buen grupo de caballos, alguna carroza y varias vacas; todo esto, justamente, en la cuadra-cochera alargada demolida al abriese la calle Sukia.

Parece ser que Braulio Iturria, que había sido secretario del Conde de Caserta, tenía un tanto del orgullo navarro. Y por lo que yo mismo he visto, consultando el Archivo Municipal, firmaba invariablemente *Braulio de Iturria,* sin olvidarse jamás de ese *de*; como queriendo separarse de esa manera de los antigutarras corrientes.

Cuando había que pagar la contribución municipal; jamás iba al Ayuntamiento el propio Don Braulio; y en los viejos documentos cabe leer esta aclaración, puesta a mano: *ya mandó con el celador*.

Los Iturria-Gaskue mantenían su categoría bien ostensiblemente; y se constata una y otra vez que los señores de *Txillardegi* eran gente *diferente*. Todos los testigos que he podido consultar me han confirmado esta misma impresión.

Y ya lo sabéis: *egiari bere bidea* (algo así como *la verdad acaba abriéndose paso*)

Lo mismo indica la anécdota siguiente, que he escuchado de boca de Angel Amiano, de *Aranaldene*.

Cuando estaba Angel en Madrid, haciendo su servicio militar, encontró de pronto en un tranvía a una de aquellas señoras de *Txillardegi*. (Cuando le he enseñado estas fotos, y le he preguntado de quién se trataba, me ha respondido que no lo recuerda bien; pero dado que le pareció una mujer unos diez años mayor que él, puede deducirse que se trataría de la propia Ana).

De repente, y pareciéndole normal (ya que los de *Aranaldene* subían la leche con frecuencia a los Iturria), y puesto que todos se conocían al menos de vista, se le acercó nuestro Amiano, y le empezó a hablar.

La tal Iturria-Gaskue, de alcurnia, como ya se ha dicho, desapareció de pronto sin saludarle; apeándose del tranvía. Y allí se nos quedó, extrañado, el hijo de *Aranaldene*; sin recibir la más mínima respuesta...

En la foto superior de la página 191 podemos ver al Teniente-Alcalde Ignacio Iturria Gaskue, en funciones de Alcalde en ese acto, en una celebración del Antiguo (es el tercero por la derecha); concretamente, un día de Corpus.

El segundo por la izquierda, que vemos con bastón y demás, es Pablo Barriola; hermano del autor teatral vasco Avelino Barriola, y tío del doctor Ignacio Barriola (ya citado en el capítulo *Aizerrota*, y que ha sido colaborador en este libro).

En ésta misma página, a la derecha, vemos la *Villa Juanita*. al borde de la Avenida de Amilibia, con el aspecto que presentaba a los antigutarras de entonces.

El señor que aparece en la puerta es Agustín Brunet, descendiente de los Brunet de las fábricas de hilados (Oria) y de botellas (Antiguo).

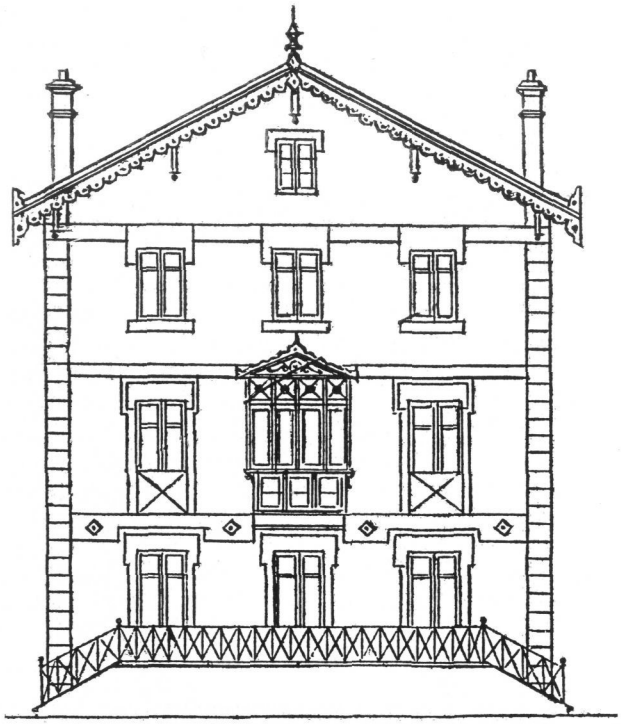
Se podía entrar a *Txillardegi* por esa puerta de la derecha (aun cuando la entrada principal estuviera en la calle Matía).

En 1988 (el 8 de octubre) era superiora del convento Sor María Luisa Barroeta, de Durango; pero no supo darme ningún detalle. Solo me dijo que los edificios hoy en pie, convento y residencia, son de 1956.

(Posteriormente falleció Sor María Luisa).

Ya lo hemos dicho: se entraba a *Txillardegi* por la calle Matía. Todavía existe la puerta de entrada, en el *parking* privado. Y también hoy hay que bajar varios escalones, porque el terreno estaba un poco más bajo que Matía. La puerta principal estaba justamente ahí (en Matía, repetimos).





Y he ahí ahora la *Villa Rosa*, tal como aparece en los planos de 1894, y tal como se ve en la foto (196) que ha sido tomada desde *Txalupagillene* (como máximo hacia 1900).

La edificación de la casa se terminó el 9 de julio de 1894. Y poco después fijaron en ella su residencia los Posso, que habían venido de Baiona al Antiguo.

En la página siguiente (194) podemos ver a Edmond Posso (arriba, a la derecha), y a Angèle Rodrigues (a la izquierda), su esposa; padres de Manuel y Raoul, los fabricantes de corsés.







Edmond Posso (Baiona, 1852) y Angèle Rodrigues, eran descendientes de la colonia judía de Baiona. Edmond, con Lesseps y otros bayoneses, se engarzó en la aventura de Suez; y se arruinó totalmente.

En consecuencia, a principios de siglo, y tratando de recomponer su hacienda, se trasladó a Donostia. Y conoció la fábrica de corsés que acababa de instalar la empresa *Farcy-Oppenheim*, en las casas 3 y 5 de la calle Matía. Tomó el asunto con interés; y, convencido de que aquello podía ser negocio, compró aquella extraña fábrica de corsés de la calle Matía (en la que trabajaron numerosos antigutarras; entre ellos una hermana, por ejemplo, de Angel Amiano, de *Aranaldene*).

No falleció Edmond en una ancianidad avanzada; y entonces tomaron el negocio sobre sus hombros sus dos hijos: Raoul (el más viejo, de 1885); y Manolo (el más joven, de 1894). Y así resultó que los judíos de Baiona afianzaron una famosa fábrica en el Antiguo, a la entrada de la calle Matía; rebautizando lo que había sido *La Sirène* en *La Sirena*.

Pocos años después, y a causa del estrépito y los hedores que producía, aquella fábrica fue trasladada, en 1927, a la cuesta de Igeldo, a la casa conocida por su color rosa; alcanzando en su punto álgido hasta un volumen de personal de un centenar de obreros (casa que vemos aquí mismo).

La *Villa Sirena* de los Posso tenía aspecto vasco hacia el exterior. Pero en su interior tenía deje andaluz; ya que se había tomado, como modelo arquitectónico, el conocido patio de Generalife, incluida la conocida fuente (que fue suprimida después).

Y es que los Posso (Pozo, en español), lo mismo que los demás judíos de la colonia de Baiona, provienen de familias expulsadas de Granada en 1492 por los Reyes Católicos. Y es justamente por eso, y en recuerdo consciente de sus antepasados expulsados, que la casa de la cuesta de Igeldo tenía esas reminiscencias de Granada. Conocido ya el triste destino del palacio *Maritxulegi*, de Barkaiztegi; de *Mirador*, del Conde de Caudilla; de *Sansustene*, de G. Terán, y demás, no existen razones sólidas para sentirse optimistas...

Parece ahora que la *Villa Sirena* va a convertirse en centro de estudios de A. E. K.; ya que la *Villa Concha*, en que se halla actualmente, va a ser derribada (lo que ha sucedido ya; 1992).









Los técnicos principales de la fábrica de la calle Matía (incluidos los propios Posso) vivieron en la *Villa Rosa*, que acabamos de ver. Y entre otros, también hallamos en el grupo a un tal Jacques Dulucq Lendiboure (¿no será más bien Mendiboure?), que figura como *mecánico*, y que provenía igualmente de Baiona.

También residía en *Villa Rosa,* con los Posso, una bidarritarra, que trabajaba con ellos como chica de servicio: Marie Saint Esteben.

Los hermanos Posso construyeron *La Sirena* justo encima del caserío *Txapaldegi* (*Chapéldegui*, Ib. 28; 1862); demolido estos meses, como otros muchos viejos edificios del barrio.

Los Posso, como los demás judíos, lo pasaron muy mal durante la última Guerra Mundial. Pero los del Antiguo quedaron al margen de la contienda.

En las fotos de la izquierda y del centro puede verse a Manolo Posso; que conservó un fuerte acento francés hasta su muerte; y se casó con otra judía: Dédé Salzedo Masberger (de la familia de los Salzedo de Baiona), que aún hoy vive con unos 82 años.

El hermano mayor, Raoul Posso, casó con una tal Ninette; y residió durante largos años en la tal *Villa Rosa*, de la calle Matía (foto de la izquierda).

Pero si no me equivoco este capítulo de los judíos del Antiguo se ha borrado totalmente de la conciencia de los antigutarras.



No nos ha sido posible presentar foto alguna de la *Villa Rosa*. Probablemente existen algunas. Cuando he hecho una gestión a través de una hija de Manolo Posso (con Dora), me ha resultado imposible. He logrado algunas fotos y datos de los Posso; pero nada de la propia casa.

Vámonos, por consiguiente, hacia *Txalupagillene*; la más conocida de las tres casas del grupo: *Txillardegi*, *Villa Rosa* y *Txalupagillene*; que no es otro que el viejo caserío que aparece en primer término, ya hacia Benta-Berri (pág. 196, abajo).

Por lo que parece, la populosa casa *Txalupagillene* tenía fama de *roja* antes de la guerra. Es así como cuando en 1934, cuando se produjo una explosión en el edificio, se divulgó el rumor de que se trataba de una de las bombas que se preparaban en su interior. Es lo que cuentan los viejos antigutarras; y yo me limito a transcribirlo, sin quitar ni poner nada por mi parte a la creencia popular en el barrio.

El viejo *Txalupagillene*, que vemos aunque sea a medias, gracias a Felipe Alkorta (fallecido sin conocer este libro) y a Ricardo Díaz de Cerio, llevaba el número 11 de Ibaeta en la lista de 1862; y estaba entre *Txillardegi* y *Errotaundieta.*

El recuerdo que tienen del caserío los viejos antigutarras puede resumirse en estas palabras: estaba situado *en una hondonada*, me repiten unos y otros. Era una casa grande; y se hallaba junto a la que hoy llamamos calle de Juan de Garai.

Este hecho les creaba problemas con frecuencia en caso de inundación.

Si volvemos a mirar la foto publicada a principios de este capítulo (171), o el plano de la página 169, ref. 2; observaremos que se ve (o se adivina, según los casos).

Aquí mismo (196, a la izquierda) se ve la playa de Ondarreta, al fondo; y encima de ella se vislumbra vagamente, a modo de feo y oscuro edificio doble, la cárcel; pudiéndose distinguir con relativa claridad la parte de la portería de entrada, que era de altura más reducida que la prisión.

Digámoslo de paso; el llamado *campo de maniobras* no aparece haber cambiado mucho (por lo que hay que pensar que esta foto es muy antigua). No se ve una sola villa. La foto será de principio de siglo, por consiguiente.

¿Quién vivía en *Txalupagillene* en aquellos años? Mucha gente. Lo mismo que en *Bazterretxe.*

Se dice que el cantante *Imanol* (Imanol Lartzabal) es originario de esa casa. ¿Será cierto? Lo hemos analizado un poco; y parece que sí puede ser exacto. En 1905 vivían en *Txalupagillene* seis Lartzabal.

La casa era propiedad de Santos Balda. Pero encontramos en ella un montón de apellidos de inquilinos: Sorozabal, (Manuel), Azurtza, Esnaola, Auzmendi, una viuda de Agirre, Loidi, Loinaz, Gabilondo...

Sería demasiado trabajo para mí el ir más lejos.

Tienen ahora la palabra los descendientes de estas personas.



VIII. ERROTAUNDIETA

He ahí la zona de Benta-Berri a principio de siglo.

El torreón de Txubillo (que los viejos persisten en llamar *farola* en vasco) sigue sin arreglar (y desgraciadamente no aparece en la reproducción). Por lo tanto, esta foto es anterior a 1912.

Sin embargo, sí que está *Toki-Eder* (que nosotros llamábamos *Torre Satrustegi*); por lo que se debe decir que ha pasado ya el año 1883. También aparece la casa *Marbil-Berri*, de Gabriel Campuzano (de 1893). Y está ya edificado el conjunto de casas de Ezeiza (de 1903); que parece estar en plena playa. Pero no hay rastro de villas.



Por consiguiente, puestos a proponer una fecha, cabe dar el año 1905 sin mayores riesgos.

Aparecen avanzados los talleres de Lizariturry-Rezola (hay que tener en cuenta que la fábrica data de 1864).

Podemos ver ahí *Lopexene*, en el centro; esa casa baja y alargada, situada junto a la plazoleta que llamábamos de Benta-Berri (puesto que aclararemos ya, desde ahora mismo, que *Benta-Berri* no aparece en esa foto); y que ha sido demolida cuando este libro se encontraba en prensa. Era la última casa de la serie que encontramos a la derecha, a medida que subimos la cuesta hacia Benta-Berri: el conjunto de las casas *Eguzkitza*. Dado que ésta era la más antigua de todas, se llamaba *Eguzkitza-zar*.

Entre las dos chimeneas, más allá del camino de Konporta (que en aquella época se llamaba en realidad *Camino a Andrestegi*), colocado entre árboles, aparece un caserío. *Zubimusu* (o *Zumibutzu*, con más propiedad a mi juicio). Es la casa de referencia 16 de Ibaeta, de 1862.

Ciertamente, Kutz construyó su conocida fábrica de cervezas *El León* exactamente en los terrenos de *Zubimusu* (que data de 1890, y va a ser demolida también próximamente).

De la misma manera puede verse ahí, en los límites de la plazoleta de Benta-Berri, a la izquierda del camino de Konporta, y también de la plazoleta, tanto la vieja casa *Buena Vista* (que continúa en pie hoy en día, a pesar de que hace ya tiempo que se dice que estaba en estado ruinoso); como las dos casas de Salsamendi (estando la de la derecha sin su levante posterior). Y, si hablamos ahora con referencia a la foto, *encima* de la sidrería *Lopexene*, vemos la casa *Perratzalle* (Ib. 71; 1862, llamada igualmente *Herrerotegi*). Como sabe el lector, que la ha visto, existía otra casa *Herrerotegi* en el otro extremo de la calle Matía, la casa número 50 de Lugaritz. Es difícil hallar rayos de luz en ese continuo lío.

Pero, ¡ojo! Ya que todavía no hemos citado el detalle más interesante que cabe encontrar en esta foto. Pegando justamente a la chimenea de Lizariturry, un poquito hacia la derecha (pág. 197), aparece una vieja casa oscura; la pareja *Errotaundieta*, *zar* y *berri* (Ib. 38; 1862).

Teníamos ahí los antigutarras, sin ir más lejos, un molino marino; que ha desaparecido sin dejar rastro.

Por lo que me ha dicho Carmen San Sebastián, que ha nacido en *Buena Vista*, y vivido en la casa largos años (esta mujer es hermana del futbolista *Sebitas*, e hija de la última inquilina de la casa *Aizerrota*, que vimos en el capítulo I), al demoler *Errotaundieta*, los tejados del edificio del molino dejaron una marca inclinada en la pared occidental de *Buena Vista*; y aquella marca *inexplicable* permaneció allí, a la vista, durante largos años; sin que ella misma, la que lo contaba, supiera nada sobre su procedencia.

Pero se da una circunstancia aún más importante; se dice que estuvo allí, en pie, apoyada contra el muro de *Buena Vista* y por mucho tiempo, exactamente junto al viejo lavadero, una enorme piedra de molino que perteneció a *Errotaundieta*. ¿A dónde habrá ido a parar en la actualidad? ¿En qué se convirtió? ¡Nadie sabe nada!

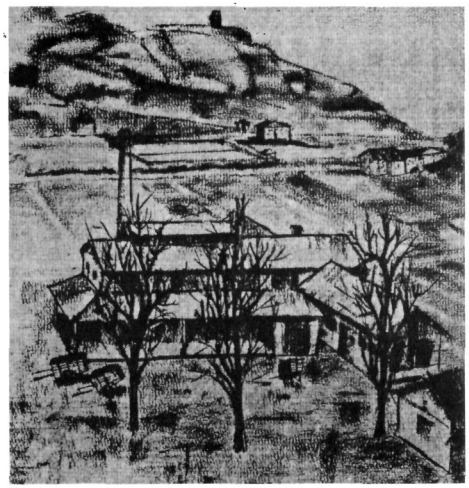
Precisamente, y por lo que me dice Josu Tellabide, los ancianos de la zona de Konporta siguen utilizando el topónimo *Errotaundieta* cuando se refieren a esta zona; aunque, como veremos si continuamos la lectura del libro, el molino no funcionaba como tal hace ya mucho tiempo.

Por otra parte, también nuestro erudito *molinólogo*, Antton Agirre, se refiere a este molino en su interesante trabajo *Tratado de Molinología*, de 1988 (ver en especial las págs. 448 y 449).

Con todo, y en cierto modo por lo menos, el recuerdo de aquel viejo molino ha perdurado hasta hoy; puesto que el folleto que publicó la empresa Lizariturry y Rezola, con motivo del centenario de la fundación (en 1964), incluyó el croquis a mano que vemos al pie de esta página.

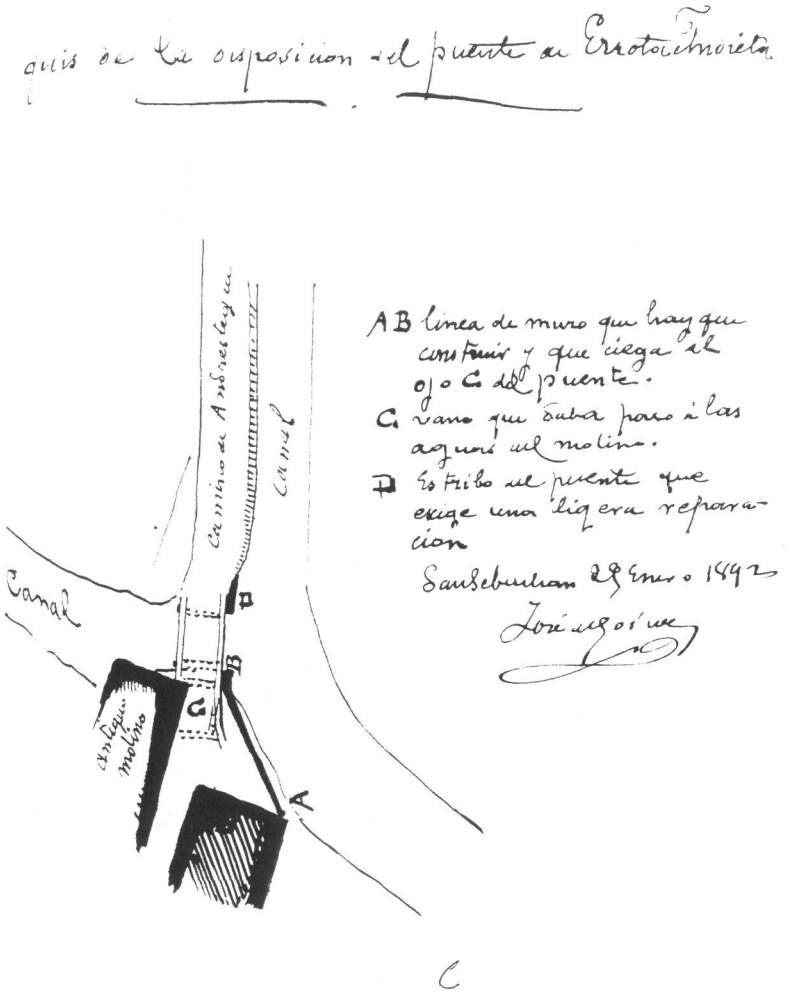
Parece que ése ha sido sacado de una foto antigua. En él es apenas reconocible el palacio *Mirador*, de Lemery (el del Conde de Caudilla de nuestros tiempos); y lo mismo le ocurre al torreón de Txubillo.

En cambio, sí que puede reconocerse con facilidad el viejo *Errotaundieta*; lo mismo que el arco existente encima del canal de salida de las aguas (en la parte derecha de nuestra foto).



Evidentemente, todavía no hay ni rastro de la cárcel: estamos en fechas anteriores a 1887; y la fábrica de Lizariturry se nos muestra en su aspecto inicial (repetimos que es de 1864).

Lo que sí se ve netamente es el camino a Konporta; que cruza nuestra vista de izquierda a derecha.



En este croquis, dejado por el Arquitecto Municipal José Goikoa, se deduce claramente que el molino ya no funcionaba hacía tiempo; puesto que al citar *Errota Andieta* (sic) se aclara *antiguo molino*. (Basta mirar el croquis, junto a la letra *C*, en la pág. 199).

Ahora bien, ese planito es de fecha 29 de enero de 1892.

El canal que va por ABD (así se dice en castellano: *canal*) es el arroyo Konporta de nuestra niñez; y el afluente que viene por la izquierda, no es otra cosa que el riachuelo que venía bordeando la nueva carretera de Andoain (el que estaba situado entre Lizariturry y la carretera).

Queda también claro que, a finales del siglo pasado, el camino de Konporta se llamaba *Camino de Andrestegi*.

No sé si el lector es capaz de orientarse y comprender dónde estamos. Mirando al plano, tendríamos *Mirador* a nuestra derecha; Benta-Berri y su plazoleta, debajo; por encima, tendríamos las casas de Konporta; y a la izquierda, bordeando el *canal*, si bien en una cota tres o cuatro metros por encima, la carretera de Tolosa.

Veamos, con todo, para entender mejor las cosas, el plano que viene en la página 200.

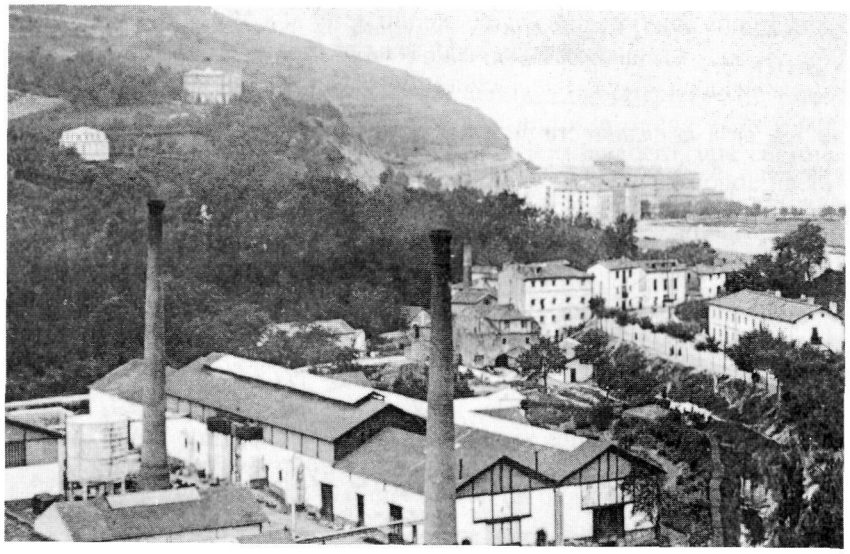
El último propietario de este molino, a principios de este siglo, fue Anselmo Lataillade (padre del que sería un día Alcalde de Donostia); el mismo que poseía en el Antiguo una porción de terrenos y casas. Vemos, una vez más, que no todos eran iguales en el plano económico en el viejo Antiguo; ni mucho menos.

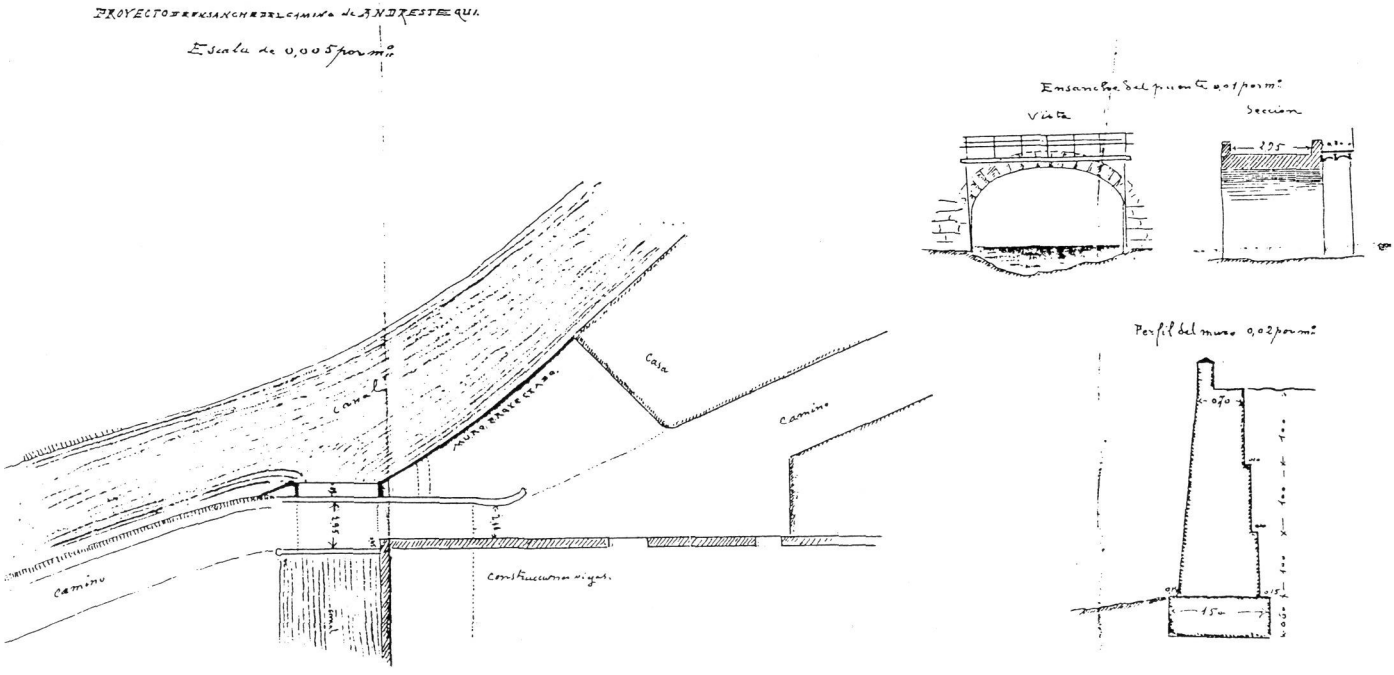
Cuando le fue propuesto que se cegara el canal de salida del molino, Lataillade dio su aprobación; ya que, como hemos dicho, no se utilizaba el molino desde hacía tiempo.

Justamente, hemos tenido la oportunidad de ver en los Archivos, con fecha 6 de noviembre de 1879, que el dintel superior estaba a punto de caerse: *casa 38: tiene un dintel en ruina.*

Y ahora una nota, ya habitual: que vivía mucha gente en la casa *Errotaundieta*, como en otras muchas casas del Antiguo: 6 familias en 1891; de las que se diría que los más eran Altuna.

Desgraciadamente, y como consecuencia de un proceder irresponsable que merecería comentarios agrios, todo el archivo de Lizariturry-Rezola ha ido a la basura estos últimos meses; con todo el arsenal de fotografías y detalles sociológicos que merecerían más de un estudio. No comment!





Hace poco mencionábamos *Lopexene* (que aparece en primer término, entre árboles). Ahí han estado largo tiempo la taberna de Juanito Zuloaga y la sidrería, incluidos los lagares.

La casa *Lopexene* era de 1862; y por eso puede ser vista en muchas fotos viejas de la zona (*Eguzkitza*, Ib. 72; 1862). Parece innecesaria la aclaración: en el fondo está la denominación: *Lopez-Enea.*



Según descendemos, y siguiendo la fila, encontramos *Eguzkitza-berri*, un poquito más reciente (ver foto de pág. 197).

La casa *Benta-Berri* (Ib. 14; 1862), que es simplemente *Benta* en los mapas antiguos, estaba en la fila de casas *meridional* de la calle Matía; donde está hoy Matía, 35 (y no en la plazoleta, por consiguiente), en el trozo de terreno situado entre la calle Matía y el estrecho sendero llamado *de Sansustene* (200).

Ahí estaba exactamente la casa *Xexene* de Zubizarreta, de nuestros años jóvenes; una casa baja y alargada (que en esta mediocre foto se insinúa entre árboles, o mejor al borde superior de ellos).

Realmente, era un tanto reciente esa propiedad de la casa *Xexene* por parte de Zubizarreta: había vendido la casa José P. Azurtza Arrillaga, en 1902, al señor José María Zubizarreta Iturriza, en la cantidad de 14.270 pesetas.

Ese arbolado pertenece a *Sansustene* (en la ladera en que está hoy el Colegio).

De todas formas, va siendo tiempo ya de que veamos la zona de *Benta-Berri* en su conjunto. Empecemos, por lo tanto, mirando ésta de la izquierda.

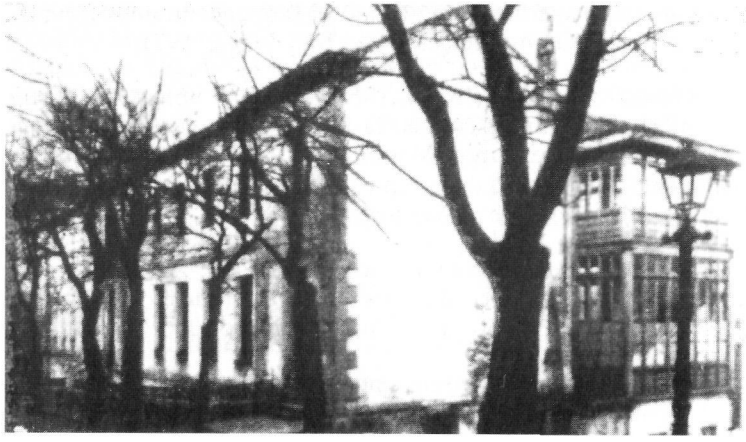
En la parte inferior de la foto (pág. 201), en su ángulo derecho, delante del arbolado, tenemos el palacio *Mirador*, del Conde de Caudilla (Ib. 17; 1862), que fue en un principio del General Lemery Ibarrola. El caserío *Olasagasti-ene*, de mediados del siglo XIX, estuvo situado ahí, entre *Arbizketa* y *Zubimusu.*

Se llama hoy *parque de Kutz* al conjunto de restos de arbolado del antiguo palacio (porque Kutz se lo compró al Conde de Caudilla después de la guerra). Convendrá ver el cap. XI para aclarar un poco estos extremos.

Vemos los números pares de la calle Matía, en fila; y por detrás, correspondiendo ese hueco, hacia el centro de la foto, a la calle Juan de Garai.

Hacia la izquierda, al borde de la foto, vemos el caserío *Txalupagillene*, citado también en otras ocasiones (y en especial en el cap. VII; *Chalupaguillenea*, 1862). Quedando detrás una porción de casas pares, una de las cuales, que mira hacia aquí, no tiene ventana alguna aparente.

Están sin abrirse aún tanto la Avenida de Amilibia, como el enlace hacia la calle Matía (lo que indica que esta foto es anterior a 1926).



Puede adivinarse, por otra parte, encima de la plazoleta de Benta-Berri, y entre árboles, el palacio *Sansustene* (tal vez la más prestigiosa casa señorial del Antiguo).

Más a la izquierda, al borde del antiguo camino de Usurbil (una pizca hacia la derecha, a partir del hueco correspondiente a la calle J. de Garai), vemos la portería de *Sansustene*; que es el único edificio antiguo del conjunto que podemos contemplar en pie, convertido en Asociación Taurina.

Continuando en la cuesta de Hériz, el palacio *Toki-Eroso*, de Rafael Hériz. Y casi frente por frente, el cuartel de la Guardia Civil; al otro lado de la cuesta que sube.

Si ahora bajamos hacia el Antiguo, encontramos la escuela del barrio de Lugariz, a la izquierda de los árboles (que también aparece a la izquierda de estas líneas, pág. 202). Esa galería acristalada resultará familiar a más de uno; pues veían desde allí, de niños, el bosque de Miramar y el Barrio de Arantzazu.

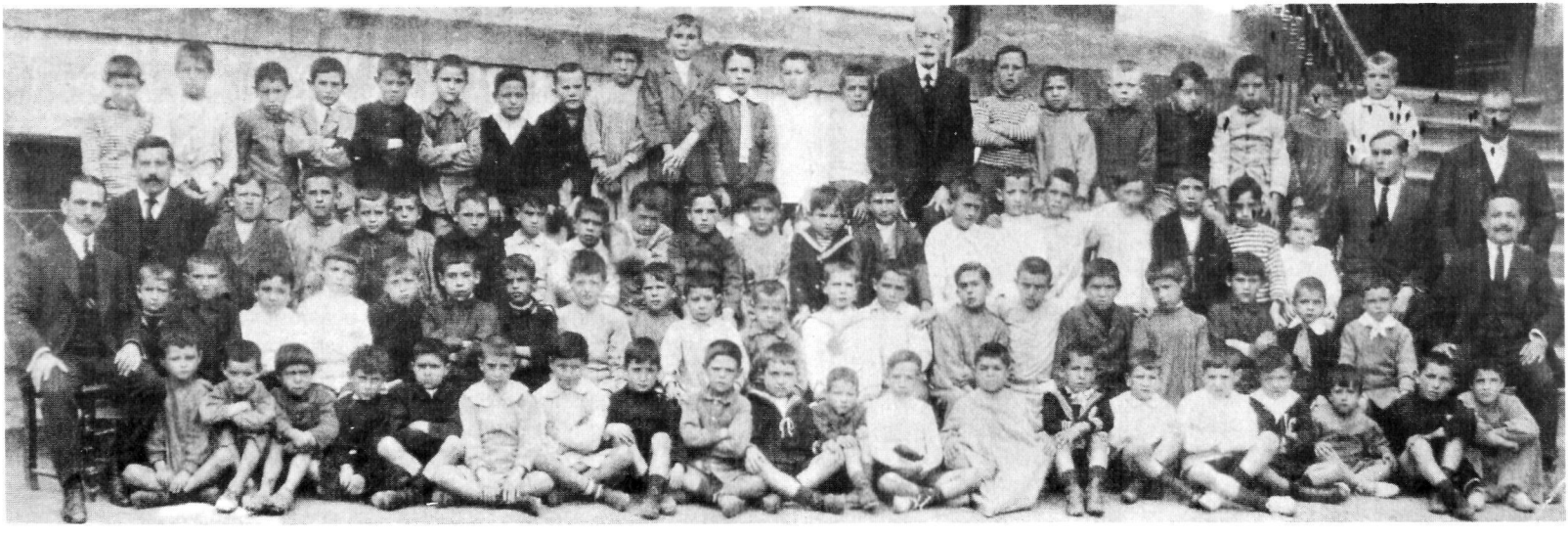
Por otra parte, encima de *Sansustene*, un poco más abajo en la ladera, la casa *Gerraene*, aparentemente un tanto alargada (es decir, *Gerraene-goia*; ya que la situada exactamente frente a la portería de *Sansustene* no se ve en esta foto).

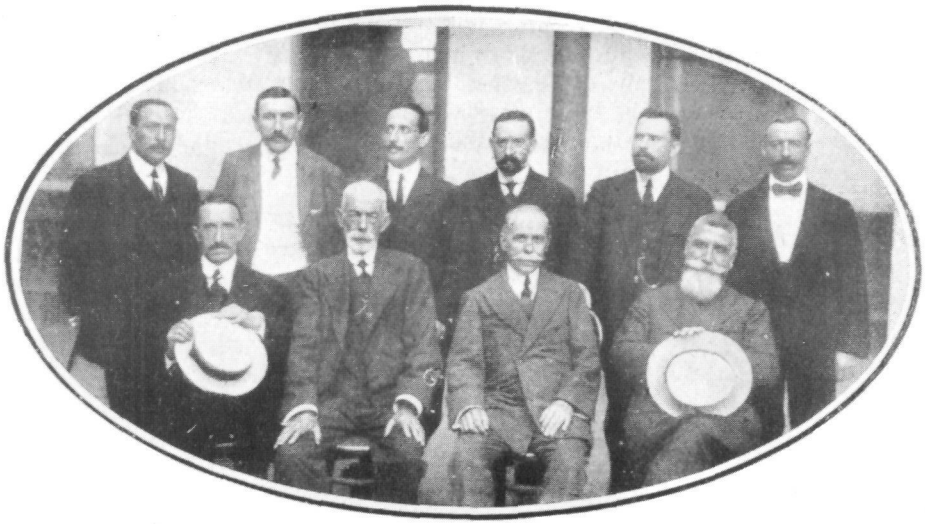
Tampoco se ve bien la casa *Munibe* (que construyó el Conde de Peñaflorida en 1916). He ahí otra de las lagunas (y bien sé que no es la única) que queda pendiente; pues me consta que el archivo familiar de los Munibe posee, entre otras cosas, un importante fondo fotográfico, que desconozco.

Muchísimos chicos del Antiguo han frecuentado esa escuela de Hériz. En esa foto admirable, que he conseguido por mediación de Arcadia Ezenarro (de 1910 aproximadamente), puede verse la entrada principal de la escuela; y en ella varios maestros y un buen montón de muchachos (que si viven todavía, se habrán convertido ya en ancianos de 82-84 años).

El maestro que aparece en el centro de la foto es Miguel Txarola. Y delante de él, se ve a un muchacho que apoya su mano sobre el hombro del compañero que tiene delante: se trata de Boni Ezenarro Antza, de 1907.

Tal vez algún lector de este libro pueda reconocer a alguien más en ese grupo.







GABRIEL M.ª DE LAFFITTE

Aspaldiko Gauzak

(Cosas de Antaño)

Ahí los tenéis, apuestos y entregados, a los maestros de Donostia. El del Antiguo, Miguel Txarola, aparece sentado; segundo contando por la izquierda.

Y ahí también a las maestras donostiarras: la que fue andereño de muchas chicas antigutarras, Juana Txarola, aparece sentada, en el centro exactamente.

Los inspectores de las escuelas, al menos en cuanto inspectores, no suelen lograr un gran renombre. Y aquél que fue *Comisario Regio* de la Enseñanza en Gipuzkoa, y superior jerárquico de Txarola, Gabriel M. Laffitte, tampoco. (Aquí lo tenéis, bien elegantemente vestido).

Pero el autor del interesante libro **Aspaldiko gauzak** sí lo obtuvo, como escritor; y también como pintoresco Alcalde de Donostia (ya que la pareja famosa, que formó con el también Alcalde donostiarra Azkona, no se ha olvidado todavía). En este sentido Laffitte era *diferente*.



Además el que firmaba *Gil Baré* vivía en el Antiguo, en la villa *Au dek*; es decir, enfrente prácticamente de la casa *Gutenfelder-Victoria* (cuando se edificó la villa a principios de los años 30). Y he pensado que bien merecía esta cita y una foto en este libro en tanto que antigutarra.

Hemos hecho referencia repetidas veces a *Sansustene*. ¿Dónde estaba? ¿Cómo era? Sólo lo sabemos a medias.

Pues bien: héla ahí, en el aspecto que presentaba mirada desde la plazoleta de Benta-Berri. Los restos de bosquecillo, visibles todavía en la ladera encima de Benta-Berri, exactamente lo mismo que los que quedan en el centro de la calle Matía, son restos de los parques que rodeaban las antiguas residencias señoriales. Pensemos en *Txillardegi* y en *Mirador*, por ejemplo.

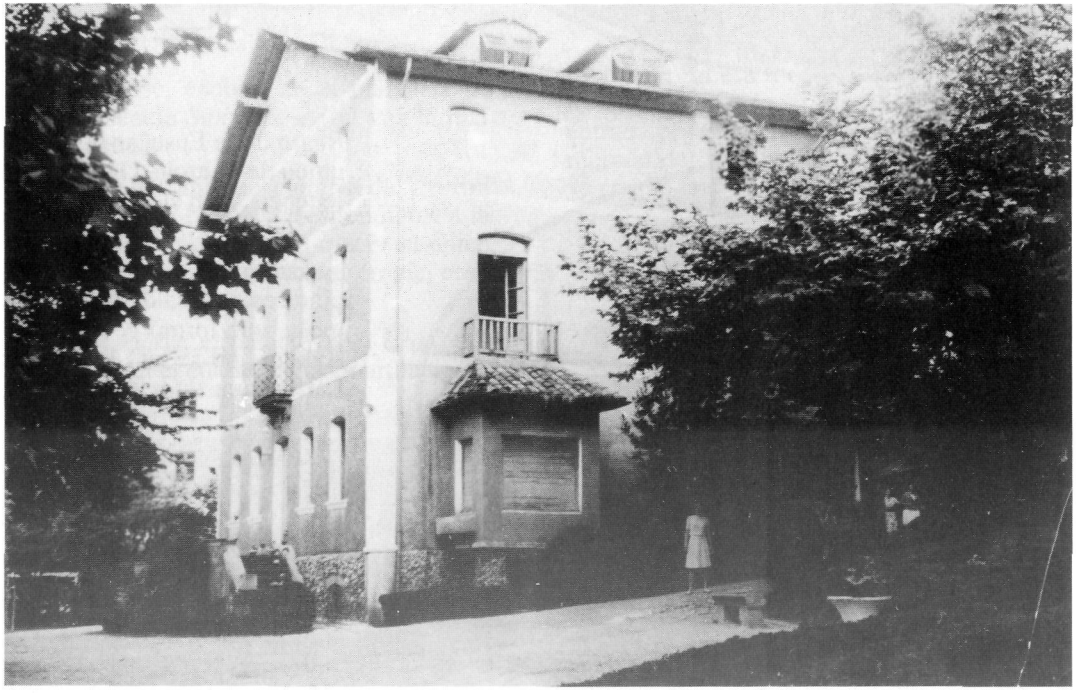
Fue *Sansustene* la casa más antigua y prestigiosa del barrio. Pronunciada también *Santustene* por algunos (señalaremos que también en la relación de casas de 1862 figura *Santustene,* sic; Ib. 12), es casa desaparecida.

Es fácil conservar en la memoria la imagen de la casa; sobre todo recordando esas dos mansardas, con ventana encima del tejado.

Se accedía al palacio a partir de la plazoleta de Benta-Berri (por la actual entrada al *Colegio Montpellier*, subiendo la cuesta); y dejando abajo, a la derecha, la casa *Lopexene.*

Cuando he pronunciado la palabra *Sansustene* ante viejos antigutarras, la reacción ha sido unánime: *Baldomera.*

Y tenían razón. Ya que aparece en la casa una tal Baldomera Osinalde, nacida en Itsasondo en 1861; y que era responsable de la casa en 1914. Digamos que era ella la verdadera ama de casa; la



Era residencia del *diplomático* Gutiérrez de Terán; que también tenía casa propia en Madrid y en Ategorrieta.

Tenía *Sansustene* dos casas: por una parte, el palacio de los Terán, el mismo que tienes ahora ante tus ojos, demolido sólo recientemente; y por otra, la portería de la casa, con entrada por la calle Aizkorri (donde se encuentra hoy la titulada *Asociación Taurina*).

que la llevaba en todo momento, incluso cuando los señores estaban ausentes.

Con todo, y por lo que cabe deducir de la lectura de los Archivos (y porque, entre otras cosas, eran ellos los propietarios de *Illunbe*, junto a la iglesia parroquial), los propietarios eran de la familia de Vicente Gutiérrez de Terán, de Madrid.



Antes de la guerra se edificó la fábrica de discos *Columbia*, entre *Perratzalle* y *Txalupagillene* (aunque más cerca de esta segunda).

Parece innecesario añadir, a mi juicio, que estas fotos de la fábrica de Inurrieta están tomadas desde la Avenida de Amilibia (desde un punto que podíamos situar en el actual *Hotel Codina*). Pero hago esta aclaración para ponerme al servicio de los lectores más jóvenes.

La fábrica de hielo, que no se ve, estaría a la izquierda del margen (en la foto superior). Y a continuación, al otro lado de la calle Garai, como hundido, estaría *Txalupagillene.*

En la foto de abajo, puede verse incluso la fábrica de hielos; y continuando hacia el fondo de la calle, por la derecha, llegaríamos obviamente a Benta-Berri.

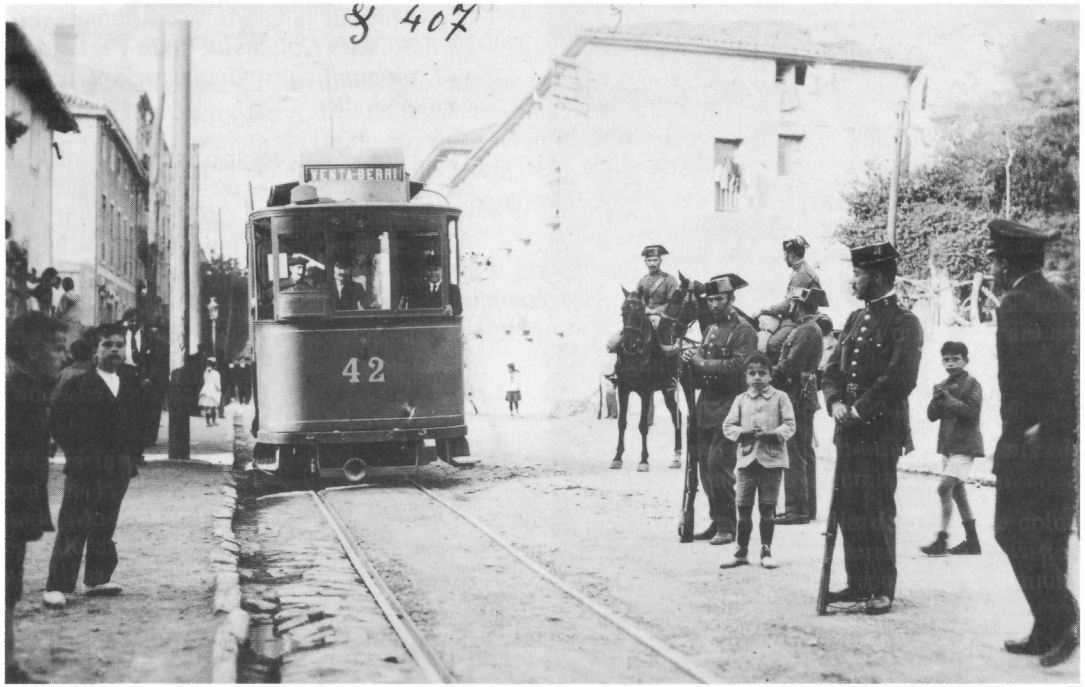
Tomás (G. de T.), su hermano menor (nacido en 1819, en tanto que el mayor, Vicente, era de 1810) tenía su residencia principal en Madrid, en la calle Aduana. Estaba casado con la catalana Adelaida Ceriola (de Barcelona, 1822).

Llegado al Antiguo en 1866, vivía encima mismo de Benta-Berri. El año 1871 aparecen como residentes en *Sansustene* Pilar (viuda de Coghen, de 1858) y Raimunda, de 1865. El hermano mayor, Vicente, vivía en 1867 en *Puertas Coloradas* (que al final fracasó frente a *Ategorrieta*, su traducción vasca).

Si creemos al cronista Murugarren, el nombre primitivo de la casa era *Illusulla*; aunque, a decir verdad, no he encontrado ningún rastro de esta apelación.

Continuemos.





Tenemos derecho a preguntarnos si el día en que se sacó esta foto no había huelga en las fábricas del Antiguo... La foto es, en todo caso, de 1919.

Vemos a la derecha las balaustradas límite y las plantas de *Sansustene*; y *Xexene* aparece detrás del caballo. Para ser exactos, aunque demasiado reiterativos, el viejo *Benta-Berri* estuvo ahí; y no en la plaza.

La casa que se ve enfrente, a la izquierda de la foto, es la casa de Balda.

Y hagamos ahora una especie de balance (fijando nuestra atención en la foto de la página 207).

El Antiguo presentaba este aspecto en la zona de Benta-Berri a principios de siglo.

Vemos en primer lugar *Villa Juanita* al borde de la calle de Amilibia (reservaremos la apelación *avenida* para la ya ensanchada de años posteriores); decimos *en primer lugar* porque avanzamos de izquierda a derecha. La casa *Txillardegi* nos es ocultada por *Juanita* una vez más. A continuación aparece la *Villa Rosa*, de Posso, con su tejado a cuatro pendientes y aspecto piramidal. A continuación constatamos la existencia de un pequeño hueco; y dejando detrás la fábrica de espejos de Dougier, esa casuca baja y alargada, a continuación podemos contemplar la parte trasera de la calle Matía: Matía, 38, de Arozena; Matía, 44, de Mayoz, etc. Delante de esa muralla de casas vemos *Txalupagillene*, con cuatro ventanas y entrada a la izquierda.

Si vamos ahora a la parte inferior de la foto, encontramos el palacio *Mirador*, de Caudilla, en el ángulo derecho; mostrando su específica atalaya sobre el tejado (de ahí el nombre de la casa *mirador*, en castellano).

Si nos dirigimos de nuevo hacia la izquierda, pero fijándonos ahora en la segunda hilera de edificaciones de Matía, aparece en primer lugar, pegando al margen, la antigua *Villa Aldea* del Brigadier Loño, que nos muestra su tejado a cuatro pendientes de pizarra; y que recibió probablemente ese su primer nombre (antes del *Villa María*) por el aspecto de auténtico pueblo que presentaba entonces nuestro barrio.

Más al fondo se ven las *Caballerizas Reales*; un edificio largo, que nos muestra su triple fachada en ángulo.

Detrás está *Txoldaune* (Lug. 27; 1862), que veremos mejor más adelante.

Volviendo ahora a la calle Matía, encontramos dos casas con tejados extremadamente parecidos, situadas ambas al inicio de la cuesta de Hériz. La primera es *Villa Manolita*, de 1892, edificada por Sopelarte y autorizada para ser habitada el 30 de junio de 1894; y situada entre la cuesta de Hériz y el camino viejo de Usurbil.

La segunda, un poco alargada, la de Hériz, 4, sigue hoy ahí (sólo la mitad de la casa, para ser precisos) y conserva en el fondo el aspecto inicial.

En cuanto a *Kostaene* y *Munibe*, no cabe duda de que están ahí; pero no pueden verse en esta foto.

Subiendo ahora por la cuesta, podemos ver la escuela de chicos (que ya ha sido mostrada antes), situada a la izquierda entre árboles.

Una vez pasado el bosquecillo, vemos el palacio de Hériz, a la derecha; y el Cuartel de la Guardia Civil, a la izquierda.



Encima de Benta-Berri, por otro lado, justo sobre los tejados de la derecha, aparece el palacio *Sansustene*; y al borde del camino viejo de Usurbil, la portería del mismo.

Aparece *Gerraene-goia*, un tanto largo, justo encima de *Sansustene*.

Ya junto a la plazoleta, y terminando la fila de casas impares de Matía, aparece *Xexene* de Zubizarreta (que sustituye a la antigua *Benta-Berri*; Ib. 14; 1862).

Siempre a la derecha, pero un poco más arriba, vemos dos casas. Una es grande y larga (junto al actual barrio de *Donostizarra*); es *Aizetsua*, del famoso médico oñatiarra Juan Madinabeitia.

La otra, contigua, muy blanca, cuyas paredes parecen formar un pentágono, es la casa *Flores*. Todavía más arriba, y juntas la una a la otra, *Azkaratene* a la izquierda y *Martulene* a la derecha.

Para terminar, y en el centro de la foto, delante de un amplio bosque, el palacio de *Aiete* (fuera ya de la circunscripción propia del Antiguo, por consiguiente, pues ya hemos dicho que el límite Lugaritz-Amara está *en la* vieja calzada de Hernani). A su derecha *Txaola* (Lug. 37; 1862) y *Guarnizo* (Lug. 36; 1862), en los límites mismos del barrio.

Más a la izquierda, y descendiendo ahora hacia *Txoldaune* (ver al respecto el cap. X):

—*Munto*, que continúa en pie hoy día (Lug. 34)
—*Gantxegi* (Lug. 32)
—*Portuene*, diminuta, tras el arbolado (Lug. 31)
—*Untzaene*, de los Iztueta, un tanto alargada en la foto (Lug. 30)
—*Txirain* (Lug. 29)
—*Jaronenea* (en la *estarta*, pero por el lado de Miramar) (Lug. 28)
—*Txoldaune* (Lug. 27)
—perdido entre los árboles: *Illunbe* (Lug. 26)

Si ahora miramos hacia abajo desde arriba (observemos la foto que tenemos a la izquierda, en pág. 208), la vista era la siguiente (aunque por desgracia la precisión de la foto deje mucho que desear):

Aparece la cárcel, en Ondarreta, un mazacote tétrico sobre la playa; y a su izquierda el conjunto de casas de Ezeiza. A la izquierda está, apenas reconocible, el caserío *Barraka-Urondo*, de los Barón (también *Uralde*, me dicen).

En el centro de la foto exactamente, en color muy blanco en apariencia, la *Villa Juanita*; y a la derecha de ella, muy oscura, con su tejado quebrado inconfundible, la casa *Txillardegi*.



Yendo ahora hacia la izquierda, la fábrica de espejos de Dougier, que estaba al borde de la calle Matía, formando una serie de bajos edificios; y un poco encima de la acera.

No es preciso presentar la parroquia. Entre nosotros y la iglesia, apenas reconocible, *Bordaberri* (ver cap. IX).

Mirando la parte izquierda de la foto, vemos *Gerraene-bia* (la casi contigua a la portería de *Sansustene*); al borde del camino viejo de Usurbil,

A la derecha, constituyendo el edificio más grande de cuantos se ven en la foto, adornado con un extraño dibujo bajo el tejado, el cuartelón del Tercio 13 de la Guardia Civil.

Sobre él, casi totalmente oculta por el tejado, la escuela de chicos de Hériz, ya mostrada con anterioridad.

¿De cuándo puede ser esta foto? No me es posible contestar con preci-

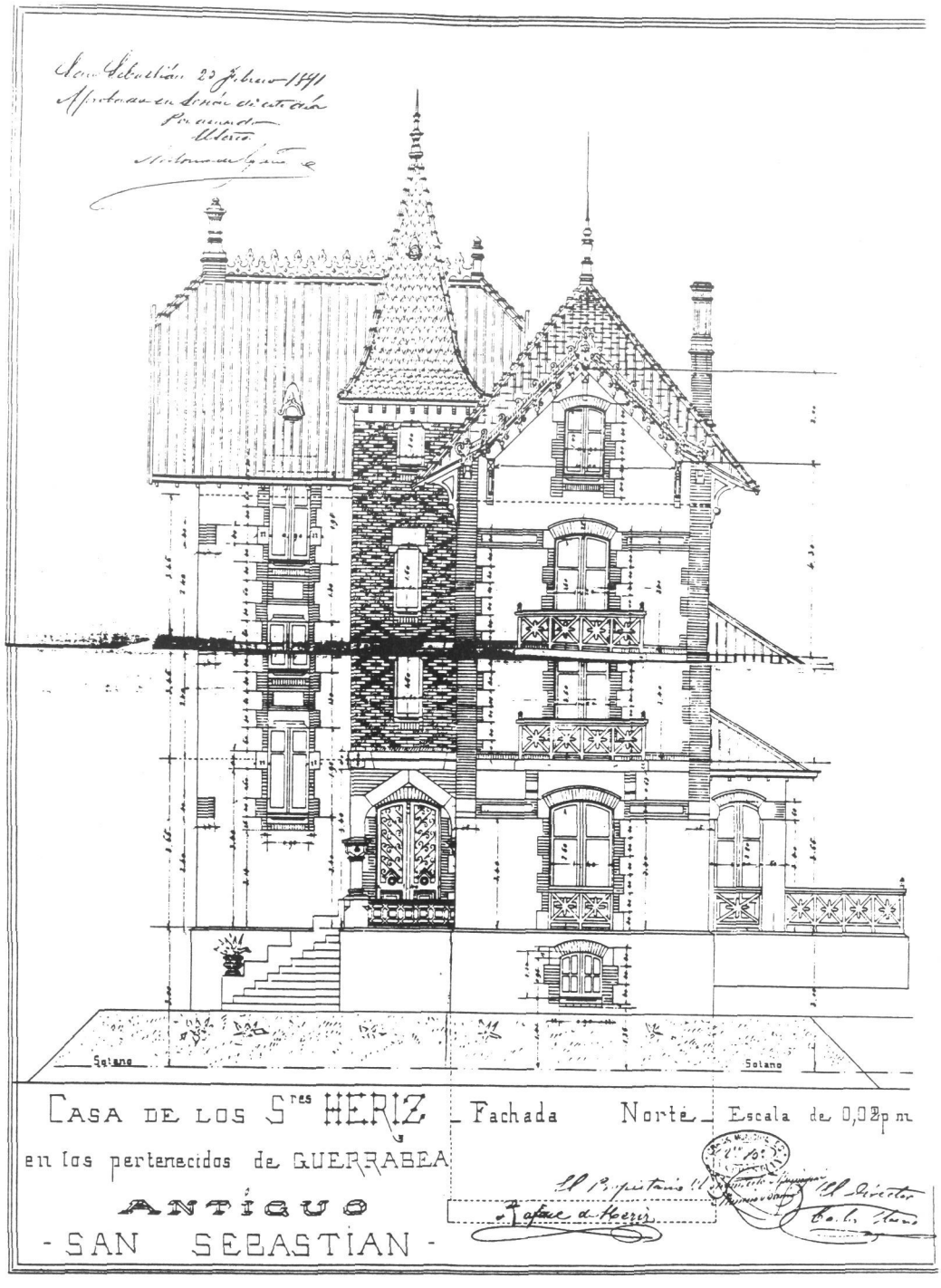
sión. Pero se ven pocas villas, tanto en Ondarreta como en la ladera de Txubillo. Por lo que no me parece muy arriesgado sugerir el año 1920.

Hubiera preferido presentar aquí el palacio de Hériz en fotos vivas. Imposible.

La casa que edificaron los Hériz (y como puede verse la solicitud lleva la firma de Rafael, el año 1891) poseía un sensible deje *Belle Epoque*.

La autorización del Ayuntamiento es de fecha 23 de febrero de 1891.

Llamada *Toki-Eroso*, se hallaba esta casa en la cuesta de Hériz, delante del Cuartel de la Guardia Civil.





A la derecha, por otra parte, la portería (o casa del guarda) de *Sansustene*, antes *Peña Taurina José María Rekondo*, que hoy en día se llama *Sociedad Sansustene*; y que puede visitarse, y conocer su bar. Muchos antigutarras iban justamente ahí, y compraban leche a la ya citada Baldomera.

Si ahora miramos hacia el otro lado, y con la ayuda de la foto de la izquierda: fábrica *Ayala* a la derecha; *Tintorería Alemana* a continuación; y más a la izquierda, en última posición, el ya citado Cuartel del 13. Tercio de la Guardia Civil.



¿En qué quedó, entre tanto, el viejo camino que iba a Usurbil? Pues era él justamente el eje de tránsito, a la vez que servía de límite entre Ibaeta y Lugaritz; y se había quedado como inutilizado en sus funciones cuando se trazó la nueva carretera.

Pues bien: ahí lo tenéis; en el aspecto miserable en que lo han conocido los antigutarras adultos; una vez que el camino dejaba atrás el caserío de *Bazterretxe*, allá abajo.

A la izquierda, según subimos el camino, tenemos Lugaritz (hasta Aldapeta: *Munto*, *Isturin*, todavía Lugaritz). A la derecha, Ibaeta: *Sansustene*. Pero *Gerraene*, en Lugaritz. *Benta-Berri* (la casa antigua y la plazoleta); Ibaeta. Repito esto, porque me he encontrado en el Archivo con múltiples errores; lo que demuestra que la confusión no data de ayer...

Miremos ahora la foto de la derecha. Ahí tenemos la Fábrica de Muebles *Ayala*; y subiendo la cuesta, y detrás de ella, los viejos muros de *Gerrene-bia*.



Y hénos de nuevo aquí, en la plazoleta que hoy llamamos *de Benta-Berri.*

Si miramos hacia Konporta, nos encontramos con *Buena Vista*. Parece que ese día ha sucedido algo especial, puesto que los que en ella residen han salido a las ventanas. Juana Ansa, esposa de San Sebastián, y bajada a Benta-Berri de *Aizerrota*, vivió ahí precisamente durante largos años.

La casa que vemos a la derecha no es otra que la actual Matía, 56, que dicen fue de Olasagasti, y se edificó junto a *Perratzalle*. En ella permanecieron las oficinas del tranvía de Tolosa; justamente en la vieja puerta de cristales detrás del chico de la derecha.

El edificio que se insinúa entre las dos casas, pertenece a la cervecería de Kutz; y exactamente en esa zona estuvo emplazado el viejo caserío *Zubimusu.*

Si bajáramos la escalera situada junto a la esquina de *Buena Vista*, por detrás del hombre que tiene sus manos en los bolsillos, llegaríamos al lavadero; y si hubiéramos hecho lo mismo hace algunos años más, hubiéramos topado con *Errotaundieta*; que se llenaba de agua en función de la mareas, moviendo en ellas su vieja rueda.

También vivieron en *Buena Vista* los hermanos Hernández Arsuaga, dicho sea de paso.



Este partido de fútbol de 1912, del que desconocemos todo, mal podría ayudarnos.

Pero detrás de las tribunas aparecen edificios interesantes.

De izquierda a derecha:

—la *Villa María* luego Clínica de la Cruz Roja;

—la casa siguiente a la *Villa Manolita*, subiendo por Hériz, con su tejado de pizarra;

—la Fábrica de Espejos de Dougier, con pinta de *baserri* alargado (nos dicen los viejos testigos). Situada entre Matía y el camino viejo de Usurbil (hoy Aizkorri), aparece encima del balón y del vallado de la escalera.

—No vemos *Villa Manolita*, tapada por la tribuna de la izquierda.

IX. ARANALDENE

Y llegando a este punto, regresemos a la zona donde estaba la iglesia.

Y he aquí una primera y hermosa vista de la zona, el hecho de que siga en pie la redonda torreta-fortín situada sobre *Loretopea*, nos ofrece una pista segura para proponer una fecha; alrededores de 1885, digamos (ver pág. 214).

Analicémosla de derecha a izquierda.

Casi al borde mismo de la foto, la torreta circular sobre *Loretopea*, que ya hemos visto otras veces; y que resultará conocida al lector. La antigua iglesia del Antiguo, la *de arriba*, por decirlo así estaría precisamente ahí, un poco más a la derecha; pero, por desgracia, la foto no ha llegado hasta ahí...

Continuando hacia la izquierda, por lo tanto, nos encontramos con una casa *doble* aparentemente, que ya nos es *conocida* por lo que respecta al bar instalado en ella con tejado en escalón; la de los Artzamendi. Nos estamos refiriendo a *Martaene* (Lug. 24; 1862). Si así lo desea el lector, puede hacer una nueva incursión al capítulo II (pág. 51).

A su izquierda, y tocándola, la casa *Markosene*, de los Martikorena (Lug. 25; 1862), con dos chimeneas.

Aparece luego un hueco vacío, que nos permite ver la bahía (una parte del *Kolko*, en euskera, como se ha propuesto).

A continuación, y al otro lado de la carretera, y también más allá del viejo camino, vemos tres casas en la parte de Ibaeta, por el lado de la playa; como adosadas la una a la otra; a la izquierda, *Kolkaene*, de Gamboa (número 1 del *Barrio del Antiguo*, que en los Archivos figura como *casita*). A continuación, la larga casa *Arrokaberri* (Bar. Ant. 2), la mayor de las tres, una especie de casa doble. Y ahora... ¡mucha atención! Pues al menos a mí me ha costado mucho tiempo percatarme de este detalle importante; a la derecha de esos cinco árboles, como adosada a *Kolkaene*, y como si saliera de alguna hondonada profunda, un caserío de aspecto vetustísimo; el célebre *Venganza*, de los hermanos Lasarte (solo *célebre* en mi biografía, tal vez; pero en eso lo dejo). Las otras dos casas citadas aquí no eran muy antiguas; pero ésta sí, y llevaba la referencia número 3 de Ibaeta, 1862. (Mirar ahora, con paciencia, la formidable foto de Agirre de la página 82, cap. III).

Estamos como mirándonos, y pueden vérsele la parte superior del tejado, e incluso la fila de tejas cimeras que cubren la viga superior. Sabemos, en el fondo, que no tocaba *Kolkaenea*; pero también sabemos que era casi contigua a ella.

Y una vez escrito esto, se ha de hacer una observación importante; que esas casas no estaban al borde de la nueva carretera de Andoain, como podría pensarse a primera vista; sino al borde *del viejo camino de Usurbil*. Estaban situadas a un nivel más bajo. Justamente esas casas eran un tanto altas (82); por lo que sabemos por la lectura atenta de los Archivos, y que esta foto no desmiente. Las casas *Kolkaenea* y *Arrokaberri* tenían dos pisos, e incluso tres.

Se adivinan, por otra parte, entre las copas de esos árboles, varias ruinas de edificios (leemos la palabra *Ruinas* en los planos del Archivo) ¿Ruinas de qué edificio?.

El viejo convento de Loreto, el del Antiguo, poseía una casa llamada *Etxeberri* en la playa (un documento de 1829 dice exactamente *en el arenal*), con su propia huerta. Dado que los sitiadores de la ciudad de la primera carlistada deshicieron *todos los edificios del Antiguo,* puede pensarse que esos restos de muros pueden ser una de las consecuencias de aquella destrucción. (El nombre *Etxeberri*, de todas maneras, no nos saca de dudas; hay un montón de casas de ese nombre en Donostia, y solo en la barriada *Bazterretxe* aparecen ya dos).

Yendo ahora más hacia la izquierda, y *debajo* de la isla Santa Clara (si nos referimos a la foto, evidentemente), vemos otras tres casas, en fila, de la misma dimensión; y, dejando un pequeño espacio a la derecha, otra más pequeña, tapada casi por el primero de los árboles.

Pues bien, si vamos de izquierda a derecha, y por lo que ya sabe el lector, tenemos primero la casa *Iñarrene* (tres ventanas); que, volviendo a la lista de 1862, es la casa 52 de Lugaritz. Viene luego *Isasene* (Lug. 51; 1862), con otras tres ventanas. Y viene después *Herrerotegi* (escrita a veces en los Archivos *Erreotegui*), con otras tres ventanas un poco más esparcidas (Lug. 50; 1862). La que aparece más a la derecha del pequeño espacio vacío es *Herrerotegi-txiki* (Lug. 50 A; 1862).

Estas tres casas nos ocultan *Sutegizar*, que está por debajo y

por detrás del viejo camino de Usurbil; siendo justamente el camino más rápido para llegar a ella, la escalerita existente entre las casas.

Tanto esas dos casas, como la conocida *Sutegizar*, que queda detrás, pertenecían al cantero oñatiarra José Antonio Elortza.

El hecho de que Elortza no hubiera querido respetar ese hueco existente, entre los dos *Herrerotegi*, acarreó numerosos incidentes al Ayuntamiento donostiarra; pues, por todos los indicios, el oñatiarra del Antiguo no era especialmente flexible y maleable...

Y ya, por fin, tocando el margen izquierdo de la foto, está la fábrica de cerillas de Felipe Eztenaga. Justamente es posible leer con facilidad esas tres palabras: *Fábrica de Fósforos*.

Una observación, la casa de Matía, 6 se edificó en el solar que dejó la fábrica de cerillas tras su demolición; y era llamada, en buena lógica, *la casa de Eztenaga*.

Ese tal Felipe Eztenaga Arbulu, había nacido en Antzuola, en 1824; y se había casado con una mujer apellidada Goñi. Tuvo siete hijos; mujeres en su mayor parte, lo que explica la desaparición del apellido Eztenaga en el barrio.

Fue el contratista Víctor Zaldua el que construyó para él la casa de Matía, 6 (que sigue en pie hoy día); y el Permiso de Habitabilidad fue otorgado el 9 de enero de 1906.

Teníamos así en el Antiguo un molino de viento, una fábrica de botellas, un molino que era movido por las mareas, una fábrica de cepillos, una fábrica de cerillas, una fábrica de corsés, qué sé yo cuántas cosas más; y... ¡no nos habíamos enterado!.



Esa fábrica de cerillas, la más antigua del Antiguo (ya que *La Providencia* de Lizariturry-Rezola solo data de 1865), fue construida en 1854.

José Yurrita, padre, fue su director técnico durante 25 años (es decir, hasta mayo de 1879); cuando su propio hijo se hizo cargo de la gerencia del negocio, a partir de esa fecha.

En esa fábrica, que los actuales antigutarras han olvidado totalmente, se preparaban, en 1880, un total de 11.520 cajas de cerillas al día. Es decir, en castellano, 80 *gruesas* diarias; lo que da 80 x 12 x 12 cajas de cerillas; teniendo cada caja 100 *fósforos*, como se decía entonces. Esto arroja la impresionante cifra de 1.152.000 cerillas al dia; y eso ahí mismo, en Matía, 6...

Resulta increíble. ¿No os parece? Un millón...

Aquel año trabajaban en esa fábrica, que tienes ante tus ojos, un total de 50 obreros (tanto varones como hembras).

La operación más difícil, la más complicada, era la de colocar las cerillas verticales sobre un bastidor; y Yurrita ideó un sistema que permitía hacer esta operación a máquina (poseía dos máquinas para este menester); realizándose todo el resto a mano.

Parece que fue la segunda carlistada la que truncó la buena marcha de la empresa; si bien en los Archivos no se nos indica cuál fue la causa concreta de la crisis. Aun así, la fabricación de cerillas se prosiguió hasta 1900 aproximadamente.

Aquel Felipe Eztenaga fue alcalde de Ibaeta (1866); de Ibaeta, y no del Antiguo. Y tuvo en sus manos la dirección de diversos asuntos locales con otros señores de pro del barrio: Tomás de Olasagasti (también éste, como Iturria, firmaba con el *de* invariablemente), Rafael Munoa (el constructor de *Rafaelene*, en Benta-Berri), Juan María Eguren (*apoderado del Sr. Lemery*), y otros.

La fábrica desapareció a principios de siglo; y en 1905, financiada por las hermanas Eztenaga, se edificó Matía, 6. Puede leerse lo siguiente en la solicitud: *teniendo idea de levantar una casa de nueva planta, en el solar que se dedicó en otros tiempos a fábrica de fósforos.*

Si miramos de nuevo la foto de la izquierda, y dirigimos nuestra mirada hacia la zona donde está hoy la iglesia, veremos cuatro casas. Y recorriendo la foto de izquierda a derecha iremos dando nuestras explicaciones:

En primer lugar, la vieja *Gorgatxo* (Lug. 53; 1862); escrita a veces *Gorbatxo.* Hallamos en ella, en 1882, a Tomas Zelaia Basterrika, como inquilino (nacido en Donostia en 1814); y también a Joseba Martiarena, en ese mismo año; y que yo supongo de la familia de los Antza.

En segundo lugar, vemos *Bordaberri* (Lug. 53 A; 1862), una casa nueva alargada (exactamente donde había estado en el siglo XIX, la pequeña *Bordatxuri*, derribada hacia 1850.

Un grupo numeroso de familias antigutarras provienen de ese caserón (incluidos los Antza). Vivían ahí, en 1882, los Antza Amundarain,; así como tres jóvenes, de nombre Antza Martikorena.

A continuación vemos el caserío *Borda-Errekalde*; que ya estaba totalmente deteriorado para nuestros años de infancia. Fue ésa la casa originaria, entre otros, de los Nazabal Imatz.

Y finalmente, en el margen derecho, apenas visible entre los árboles, *Illumbe-txiki* (Lug. 26 A). En 1882 vivía ahí la señora Petra Surupe. La vieja *Illumbe* quedó dentro del recinto del palacio Miramar.

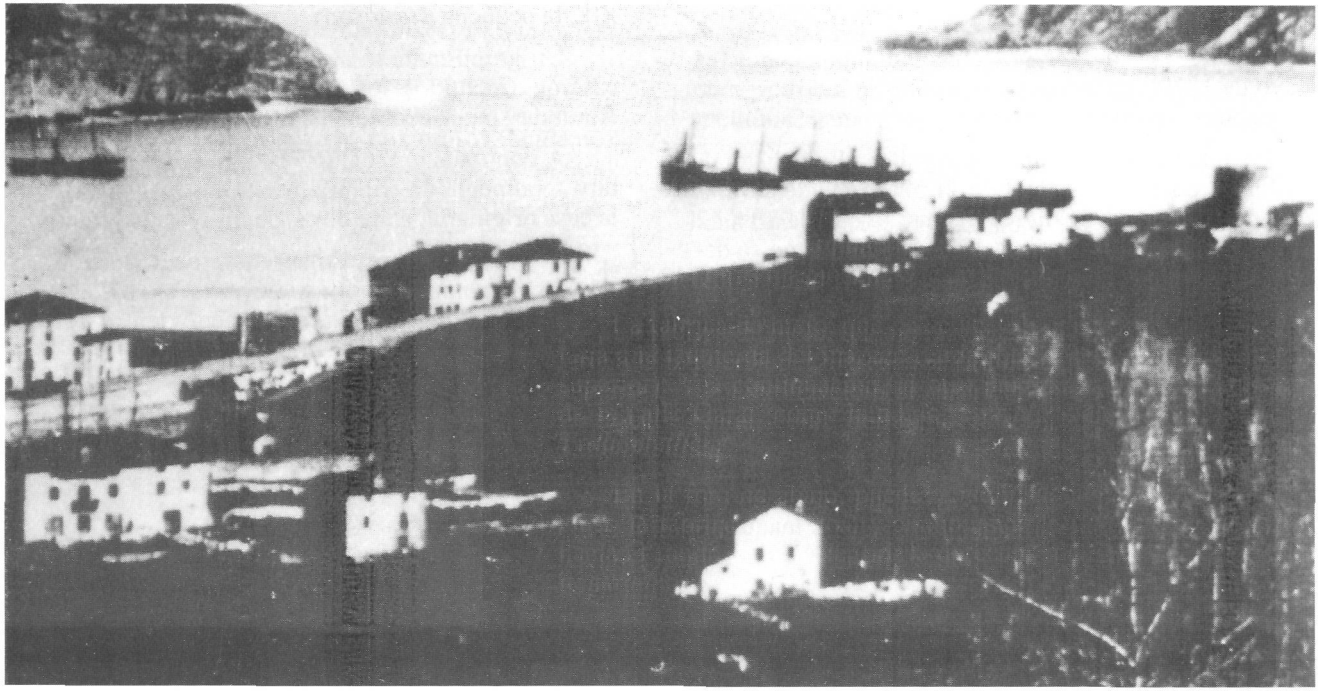
Al abrirse el *"túnel"* (y pongo conscientemente las comillas, porque también el lector sabe para ahora que primero se abrió la zanja, y solo después se añadió la cubierta) también fueron derribados otros edificios. Por una parte, se procedió a la demolición de diversas casas; y por la otra se procedió a varias expropiaciones forzosas.

Por lo que a esta zona se refiere, los conflictos surgieron en tres puntos. Se ordenó la *expropiación; por lo que los propietarios afectados reclamaban sin recato lo que les tocaba en consecuencia.*

Como puede verse en la foto, al venir de *Loretopea* hacia *Ondarreta*, encontramos en primer lugar la fonda-sidrería *Arroka-berri*, de Francisco Iza. Con motivo de la expropiación, tuvo que vender, a un precio fijado *desde arriba*, 605 metros cuadrados; por los que le dieron 9.317,00 pesetas. El tal Iza era del gremio; ya que fue justamente él quien edificó el *Hotel Murillo* junto a la fábrica de cal hidráulica de Beitia *La Fe*.

Iza, en consecuencia, tuvo que vender los seis lagares existentes en aquella casa doble, así como nueve toneles y *231 cargas de sidra* (no sabíamos nosotros cuántos litros tenía la *carga*).

Además de eso, hubo que colocar en la calle precipitadamente a los inquilinos que habitaban la casa; el alpargatero Txomin Aranburu, Kosme Mujika, el zapatero Andueza, Angela Aranburu ¿tal vez hermana de Txomin? a la sirvienta María Cuesta, y a algún otro más.



Habiendo tantos Aranburu en el Antiguo, no he tenido ocasión de aclarar de quién son parientes éstos o aquéllos. Perdón, Josetxo Aranburu, Eliseo Aranburu... No sé.

Fue *Kolkaenea* la casita que se convirtió en el segundo punto conflictivo. Esta casa tenía, como podemos ver en la foto, ventanas menores. El anoetarra, Vicente Aranburu Olano (de 1831), que había venido al Antiguo en 1855, y vivía desde entonces en la segunda planta, se encontró de pronto en la calle. Vivía justamente en la casa con su tía Francisca Olano Sirasuegi (que tenía en aquel momento 71 años). Y en el tercer piso, por fin vivía el iruñearra Higinio Anabitarte Mendiburu (de 1834 éste), empleado, y que había venido al Antiguo con su esposa, de apellido Aristizabal; al terminarse la primera guerra carlista. ¡Todos a la calle!.

El tercer punto conflictivo fue la casa *Venganza* (que los que vivían en ella, me atrevería a asegurarlo, llamaban *Mengántza*; pero esto lo pienso yo, y no lo he encontrado en los documentos; contra lo que ocurre con *Millabider* o *Erreotegi*, que sí se documentan).

Pero volvamos a *Venganza.*

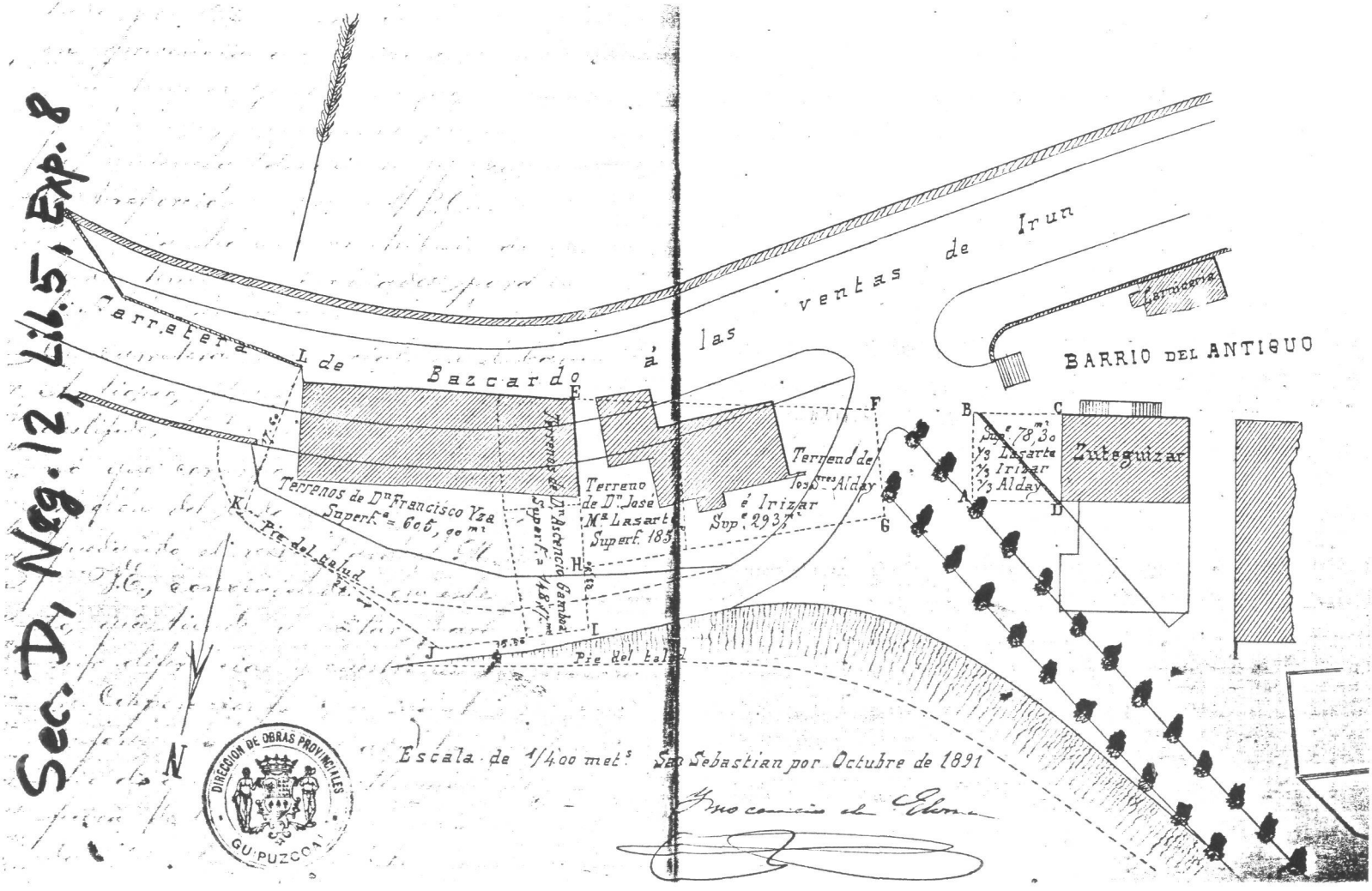
Por 1882 vivían en la casa *Venganza* dos familias por lo menos, cuando se iba a abrir la nueva carretera. Estaba allí el labrador Joaquín Elizalde, por una parte; nacido en Irún en 1883, y llegado al Antiguo en 1852; con su esposa Dolores Elola y con sus cinco hijos. Y también vivían en esa misma casa el jornalero León Garmendia, con Magdalena Gorriti y con sus cuatro hijos.

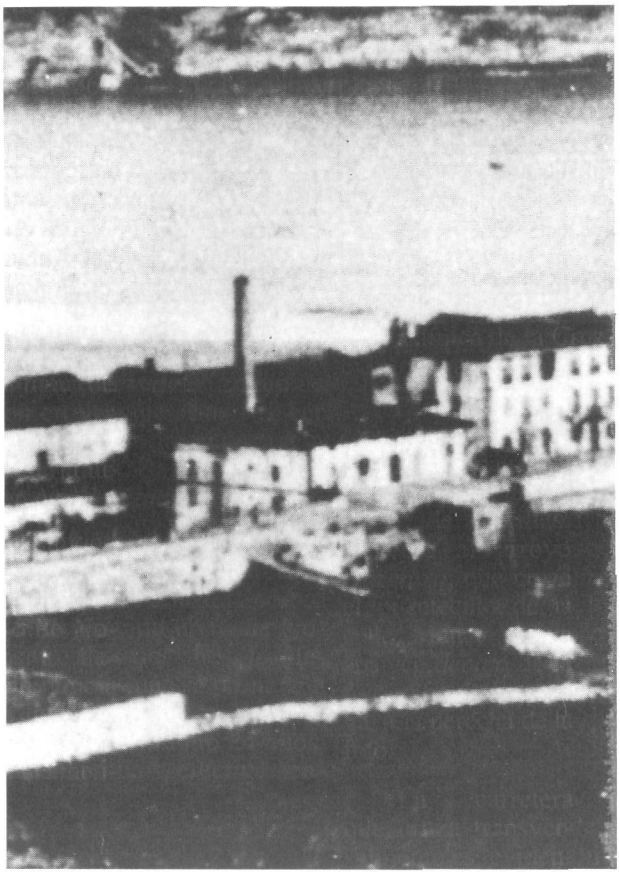
Esa tal Magdalena era donostiarra (de 1843). También hallamos ahí, en el Censo de 1871, a un tal Alonso, de Madrid.

Ahora bien: la casa *Venganza* (por lo que nos cuenta el Archivo) tenía dos co-propietarios: los hermanos José Angel y Francisco Irizar, por una parte; y Manuel Aldai, por la otra.

El llamado José Angel Irizar, tras haber estado casado durante varios años con la señora Salomé Arrillaga, le dejó con los tres hijos; y se marchó, por lo visto, *a las Américas*; a Buenos Aires, concretamente, abandonándolo todo en el Antiguo. Poco más o menos como dice la vieja canción, *xentimorik gabe*; y con la esperanza de regresar, *tal vez*, un día, dueño de *cinco millones*...

En todo caso, desapareció del Antiguo sin dejar rastro. Y entonces la pobre Salomé Arrillaga, que ya había oído hablar de la *expropiación forzosa* de los terrenos, y que albergaba una cierta esperanza de recibir algún dinerito en la venta, intentó llegar a un acuerdo con su cuñado Francisco Irizar; que, como ya hemos dicho, no se había movido del Antiguo... La tal Salomé firmó su solicitud (como hacían otros muchos en aquella época) *por mano ajena* (eufemismo para no decir claramente que no sabía firmar)... No hemos conseguido saber, a través de los archivos al menos, qué sucedió con aquella familia entristecida. Para tal vez algún otro antigutarra tenga un día ganas de investigarlo, y de ofrecernos una interesante novela histórica centrada en el viejo Antiguo. O sea que ahora corresponde la respuesta a los jóvenes antigutarras. A Mikel Antza, por ejemplo, escritor, y oriundo de *Arcadia*; y más atrás de *Bordaberri*... ¡Ahí queda el reto!.





A la vista de estas dos fotos, ¿vale la pena de que repita lo que ya sabe el lector? No creo. Empezando por la izquierda, y hacia la derecha; *Iñarrene*, *Isasene*, *Herrerotegi*. Esa escalerita de piedra, a la derecha, pertenece a *Herrerotegi*.

Está ya ahí la vía del tranvía de Benta-Berri (es decir: estamos a primeras de siglo); que es doble ya.

Y una observación; esa escalera que se intuye a la izquierda, detrás del árbol y del petril, no es la que hoy conduce a *Errotatxo*; puesto que ésta que vemos aquí está al Este de la fábrica de fósforos. Estas casas no fueron demolidas en 1889.

A principios de siglo existió una escuela municipal en la casa *Iñarrene* (en esa especie de portal de la izquierda, por decirlo de algún modo); y eso por lo menos desde 1871. La escuela se encontraba en esas puertas de la izquierda. Cuando iba a empezar la segunda guerra carlista, ejercía como maestro en ella el elduaindarra Juan Mari Beloki (nacido en 1836), que vivía en el Antiguo con sus dos hijos; y que se trasladó, concretamente a la casa *Sutegizar* cuando tenía 19 años en los años en que iba a ponerse en marcha la fábrica de cerillas. (Recordar el cap. IV).

Es posible leer el letrero de la puerta de *Iñarrene*, *Peluquería*. Ahí estaba en 1906 la peluquería de Narciso Ganboa, venido probablemente de *Kolkaene*, al hacerse el palacio. Tras haber hecho numerosas preguntas, en mi familia y fuera de ella, puedo afirmar una cosa al menos; que el *peluquero* que vemos de pie (y no *barbero*, en euskera al menos) no parece ser Juanito Aldasoro, ni tampoco Eliseo Aranburu... los más conocidos peluqueros del Antiguo de nuestros tiempos. Aun así los viejos antigutarras persisten en ver ahí *la peluquería de Aranburu*. (De todas formas; aclaremos que la peluquería de Aldasoro estaba en Matía, 8 junto a la panadería de Garmendia, donde después existió un *batzoki*. Dejémoslo en eso).

A principio de siglo vivía en *Isasene*, por otra parte, gente que no resultará desconocida a los antigutarras. En la planta inferior, para empezar, vivían los Gurrutxaga. El padre (llamado Serapio Gurrutxaga Egiburu) era natural de Aizarna (nacido el 16 de Noviembre de 1864). Había quedado huérfano a los dos años. Le llevaron entonces a Azpeitia, al caserío *Komuntsoro* (que se pronuncia de hecho *Komúntzo*), donde creció. Aprendió el oficio en la panadería de Justo Agirre de Azpeitia. Y así, cuando cumplió 24 años, se trasladó al Antiguo. Y lo hallamos en los Archivos, efectivamente, como *panadero*





Vivió ahí, en *Isasene*, largos años, con su esposa María Rekalde y con sus dos hijas; hasta trasladarse a la casa de los Eztenaga, Matía, 6 (Ver esta familia en pág. 220).

Jesusa (antigutarra, del 16 de enero de 1897) pasaba por haber sido una mujer muy hermosa en su juventud. Cuando se habían hecho insistentes los rumores de que se casaría con Luis Areitiourtena, de *Arroka-Aundi*, lo hizo con Miguel Enparantza, donostiarra, con quien tuvo seis hijos.

En cuanto a la segunda hija, María, llamada *Atxo*, quedó soltera.

Vivía en la misma casa, al menos en 1905, la joven Teresa Orbegozo (nacida en 10 de noviembre de 1885), que trabajaba como sirvienta.

En una palabra, nos encontramos en la planta baja, hacia 1900, con los Gurrutxaga. Si bien residió allí, unos años antes, una señora llamada Margarita Isasa; que podría bien ser la clave del nombre de la casa: *Isasene*.

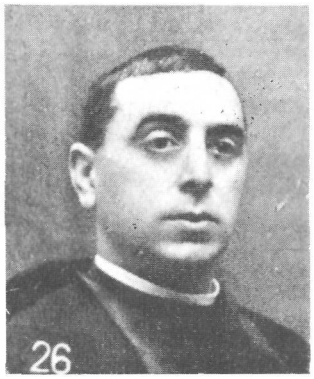
Haciendo ahora referencia a la foto de la escuela, encontramos en el centro a la andereño Juana Txarola, conocida para ahora (pág. 203); y, sentada en la primera fila, al lado de la mano izquierda de la señorita Txarola, con el pelo sujetado por dos lazos, a Jesusa Gurrutxaga, de *Isasene*; que entonces andaría por sus cinco o seis años (pudiéndose situar hacia 1903 la fecha de la foto).



Vemos, en esta foto de la izquierda, a varios *residentes* de *Isasene*: Serapio Gurrutxaga y María Rekalde; con sus dos hijas, Jesusa y Atxo (hacia 1911).

Subiendo, dentro de la casa, y en el primer piso de *Isasene*, vivía el coadjutor de la parroquia (1905); Don Ventura Itxaso, getariarra; nacido el 8 de diciembre de 1875 (pág. 220).

También vivía en la misma casa, como ayudante suya sin la menor duda, Celedonia Itxaso, mayor que el cura (del 17 de marzo de 1865); amiga de los Gurrutxaga, y llamada *Xele* en familia.

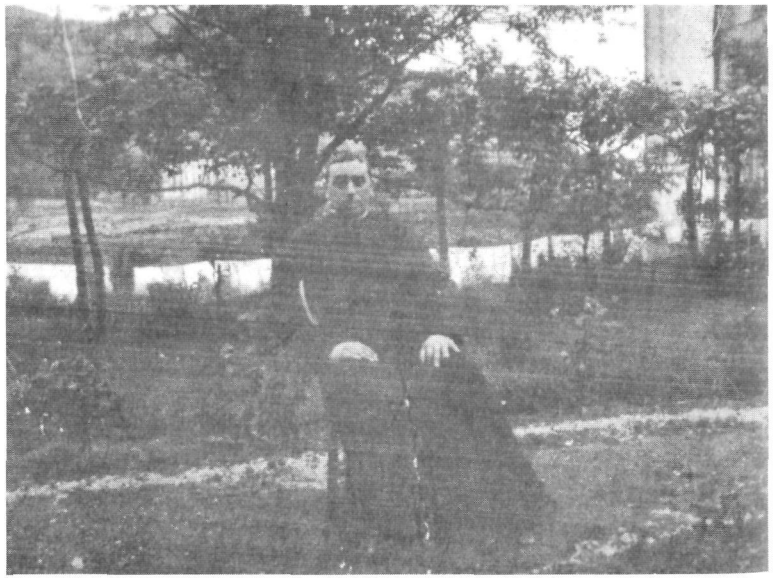


He conservado hasta hoy el recuerdo de una mujer, que se me antojaba viejísima, y que vi varias veces en casa de mis primos (en Matía 6, 2º).

En la foto contigua tenemos a D. Ventura Itxaso (hacia 1914); que era, como ya hemos dicho, coadjutor.

Por último, vivían en el segundo piso de *Isasene*, las propietarias de la casa: las Eztenaga Goñi; cuatro hermanas, solteronas todas, salvo error; y su hermano Antonio, que era el mayor de los cinco (nacido en 1860). Tenían también una sirviente en el piso: la llamada Sotera Zabalo.

Estas Eztenaga, como habrá podido adivinar el lector antes de que yo se lo diga, eran hijas del propietario de la fábrica de cerillas; que había estado exactamente pegando a *Isasene* e *Iñarrene*; (excepto la escalerita). Por lo que me han aclarado los viejos antigutarras, aquellas *señoritas Eztenaga* tenían fama de ser ricas.



Pues bien, el técnico Yurrita, que ya hemos citado en páginas anteriores, vivía precisamente en *Isasene*. Aparece en la casa, en 1883, con su mujer y sus cinco hijos.

Si seguimos el recorrido de la foto (218) hacia la derecha, ¿qué encontramos? La casa *Herrerotegi*, que se había convertido en una especie de consulado *oñatiarra* en el Antiguo. Vivían en ella dos *hargin-maisu* (= dos maestros-canteros, si traducimos); Elortza y Goitia, entre los amigos José Antonio y Raimundo. Raimundo Goitia Beitia (de 1861) se había casado con una hija de Elortza (Josefa Elortza Arrieta, de 1863); y fruto de ese matrimonio fue, entre otros, Nicolás Goitia Elortza (de 1894); que fue concejal de Donostia en los años veinte.

La casa *Herrerotegi* estaba muy deteriorada por la parte que daba al camino de Usurbil; por detrás, digamos. Por lo que el propio arquitecto municipal, José Goikoa, tuvo que redactar un informe técnico; para evitar que fueran expulsadas del edificio las planchadoras que tenían su taller en la casa.

Pero volvamos al hilo de *Herrerotegi*, al hilo oñatiarra.

Era propietario de la casa José Antonio Elortza Lizarralde (Oñati, 1842); que también lo era de la casa *Sutegizar*, bien conocida para nosotros, y situada al otro lado del viejo camino de Usurbil. Como podemos ver en diversas fotos, había construido la casita *Herrerotegi-Txiki* dejando un espacio estrecho, y en dirección hacia *Loretopea*. (Miremos otra vez, por ejemplo, la foto de la página 214).

Ahora bien, el llamado Teófilo Elortza (en 1891) tenía su carnicería ahí justamente, en esa pequeña casita (ver otra vez el plano de la página 217). Y hay motivos para pensar que era hermano suyo, un poco mayor.

Todos estos edificios, lo mismo que toda la barriada de *Bazterretxe*, desaparecieron en 1917. Y la nueva primera casa de la calle, Matía, 2, edificada en el solar dejado por *Herrerotegi*, lo fue por Emilio Nabaskues, en 1920 (justo al mismo tiempo que *Villa Arcadia*, como me recalcaba la propia Arcadia Ezenarro).

Esa casa sigue hoy en pie todavía, y nos resultaba a nosotros, los jóvenes antigutarras de la época, como la *casa del Bar Bellamar*, con su conocido *billar americano*.

En los alrededores de 1900 vivía el señor Elortza en aquella vieja *Herrerotegi*. Y se podía acceder al bar de Goitia subiendo, precisamente, esas escaleritas de piedra, detrás del árbol. La casa *Xetien-enea*, del competidor, que ya hemos visto (pág.104) estaba en la casa *Kantoi*, (un poco más abajo).

Este restaurante de Goitia venía de lejos. Sabemos, por ejemplo, que estaba ahí en tiempos de la segunda carlistada; y que llevaban el negocio los Arrieta; una tal Pantxika, zegamarra, nacida en 1843 (que es tanto como decir que era coetánea del propio Elortza); y Antonio Arrieta, su propio padre, ya anciano.

Ahora bien, el llamado Nicolás Goitia Elortza, de esta casa, llegó a alcanzar fama y dimensión política en años posteriores; pues llegó a ser concejal del Ayuntamiento donostiarra en 1920 (me han asegurado los viejos antigutarras que llegó a ser *Alcalde* de la ciudad; pero Goitia fue solamente Concejal de Donostia, en los años 1922-1923).

Parece como si el Antiguo se hubiera puesto de moda aquellos años, puesto que encontramos un gran número de antigutarras en cargos importantes del Ayuntamiento.

Empecemos por citar a Ignacio Iturria Gaskue, de *Txillardegi*, Concejal *dinástico* (1918-1922); y que, en ocasiones como hemos podido ver en las fotos, ejercía funciones de Alcalde; al litógrafo Federico Alvarez González, de *Gutenfelder* (1920-1923); al *jaimista* Cándido Marcellán, de *Casa Rosario* (digamos carlista) que fue Teniente-Alcalde y fabricante de cajas de cartón (1910-1922); al señor Roque Hériz (1918-1922), de *Toki-Eroso*; a Jaime Brunet (1916-1919), descendiente de los de la fábrica de botellas; al fabricante de cervezas Juan Kutz (1918-1922); a Alfredo Laffitte (1901-1925) y Gabriel Laffitte (1910-1916), de *Au-dek*, Concejal, y también Alcalde (1917); al señor Satrustegi, de *Toki-Eder*, Alcalde en 1906-1909... ¡La lista es extensa! Y además de todo eso recordemos que también el ministro Sánchez Guerra veraneaba en la *Villa Flora*, de la calle Matía "...Toute la crème était là"...

Pero volvamos a la historia del suegro de Nicolás Goitia. Elortza no era un hombre instruido, en absoluto (¡lo que no quiere decir en modo alguno que fuera tonto!); y, por lo que cabe ver en el Archivo, sólo a duras penas lograba estampar en los documentos una firma aceptable.

Pero hace ahora un siglo Elortza era uno de los prohombres del Antiguo; aunque sólo fuera por la fortuna que había logrado amasar: propietario de *Sutegizar*, de *Herrerotegi*, de la *casa de los arcos*, de Matía, 1; del conjunto de edificios ligados a las fábricas de Darcy-Oppenheim y Posso (en torno a la confección de corsés, tanto en la calle Matía como detrás de ella)... Bien lo sabían los redactores de la revista **Euskal Erria**: *el rico propietario Sr. José Antonio Elorza* (1893; XXIX; 291).

Pero nuestro oñatiarra era igualmente muy terco, testarudo mayúsculo; como puede deducirse de las ásperas polémicas desatadas cuando el Ayuntamiento se negó a autorizarle ciertos proyectos.

Si nos lanzáramos hacia Benta-Berri, recorriendo los números pares de la calle Matía, hacia el Oeste de la peluquería de Narciso Ganboa, podríamos ver las casas siguientes:

— Enfrente nuestro (pero no puedo ofrecer un documento gráfico que lo haga sensible) tendríamos la fábrica de corsés; provista de un enorme letrero, que corría toda la fachada hasta el callejón donde está hoy *Istingorra*.

— De nuestra acera, por otra parte, vemos las dos casas de Berra (1894), como puede comprobarse en la foto.

— A continuación la casa de Melitón Iturria Allende-Salazar, más alta que las demás (1894), de letra L (que luego pasó a ser 12); ya recordará el lector que Melitón era hermano de Braulio, el de *Txillardegi* (ver cap. VII, fotos en pág. 184; Melitón a la derecha, abajo).

— A continuación tenemos la casa de José Joaquín Aristegieta, de letra M (1894) (que luego se convirtió en portal 14 de la calle Matía). Cuando visité a María Aristegieta, en 1989 (cuando ella tenía 94 años), me recibió justamente en la casa que había construido su padre cuando ella iba a nacer. Aristegieta edificó esas dos casas, así como las que llevan números 30 y 46 de Matía, en los alrededores de 1900; después de haber tomado parte en la construcción del túnel de Miramar.

— Viene luego la casa de Santos Zinkunegi, de letra O (luego casa 16), construida en 1902; justo *frente a la fábrica de corsés*, como nos aclara el Archivo (autorizada para habitabilidad el 9 de mayo de 1903).

— Y por fin, terminando este grupo de casas, la casa *número 63*, construida por Miguel Sukia (que se convirtió después en Matía, 18); donde me recibió, cuando preparaba yo el libro, Pedro Sukia (de 90 años en aquel momento), hijo de Miguel; lo mismo que el señor José Luis Torner de Cervera (77 años). Esta casa, por lo que leemos en el Archivo, es de 1905 y fue construida también *en pertenecidos de Chillardegui*.

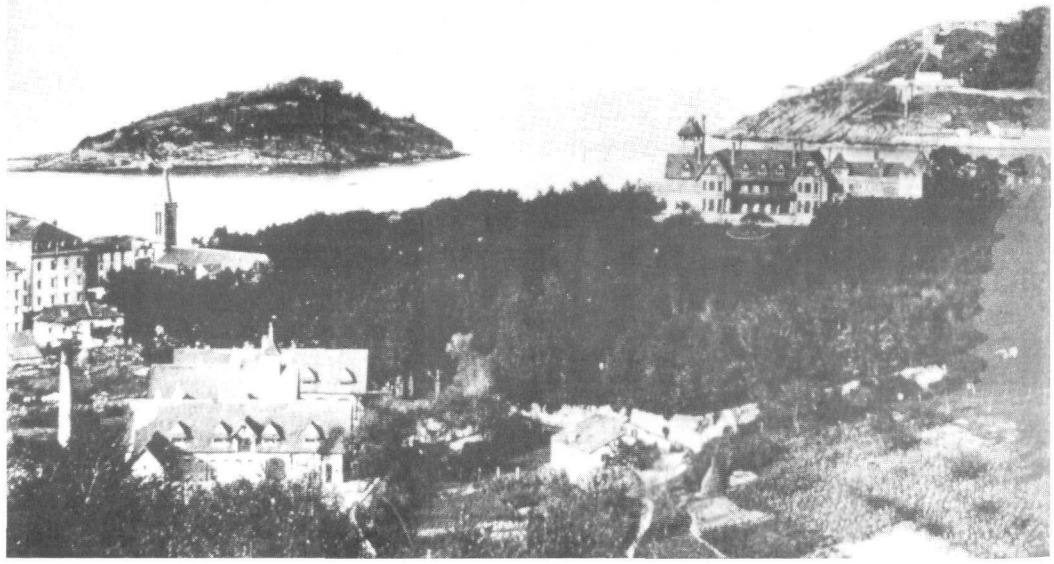
Pero llegados ya a este punto, volvamos hacia *el interior* del barrio (mirando la foto que tenemos a la derecha).

Tenemos multitud de detalles interesantes en esta foto, que contemplamos por vez primera.

Ese conjunto de edificios alargados con mansardas (que tiene su propia chimenea) era un edificio subalterno del Palacio de Miramar; el que llevaba, en castellano, el nombre de *Caballerizas*. Entre otras casas ahí se encontraban la maquinaria y los motores que ponían en marcha las instalaciones del palacio.

El caserío que aparece en el centro, ligeramente a la derecha, es *Txoldaune* (ver cap. X), situado al borde de la *estrata* (un camino adoquinado que subía hacia Aiete); que, según se dice, fue incendiado por el criado de la casa (que se ató a un árbol para despistar).

Puede verse ahí el muro que rodeaba toda la finca de Miramar (la cual, por lo que tal vez sepa el lector, ha perdido una buena parte); así como puede verse, análogamente, una parte lujosa por la que, atravesándola, se podía acceder al interior (digamos cuando vamos hacia el bosque, para que el lector nos entienda mejor). Si fuéramos más allá de esa puerta, encontraríamos *Illunbe*; y viniendo de ella a los Berra y los Aristegieta (esto en tiempos de la guerra incluso).

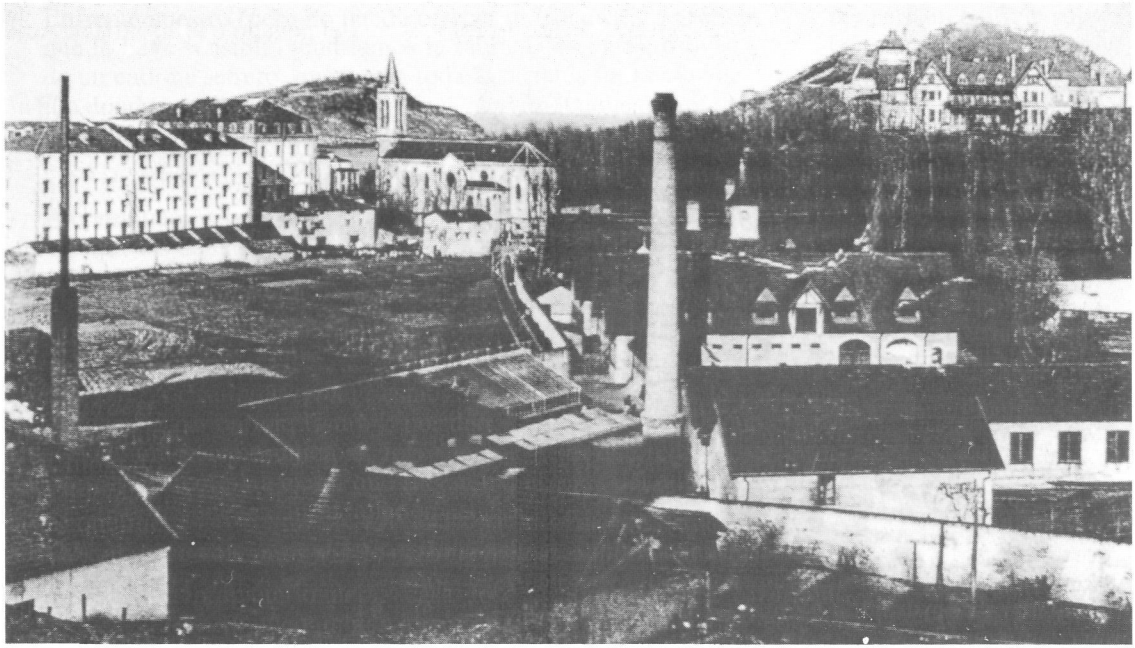




Cuando la casa *Txillardegi* se convirtió en hospital de sangre, durante la guerra de Marruecos (1921-1922), y lugar de reposo y convalecencia de los heridos (como ya sabe el lector), también en sus caballerizas se habilitaron diversos servicios.

Aunque nunca he sabido el por qué, se llamaba *Doker* a estos edificios, contiguos a *Txoldaune*.





En la foto superior se ven claramente varias de las casas de Elortza.

La mayor, la que presenta un tejado empinado de pizarra, es la casa de los arcos, Matía, 1. La que fue edificio C de la fábrica de corsés, recibió los Certificados de Construcción y Habitabilidad en 1890 (24-V-1890). Al edificarse la casa, hubo que cubrir el arroyo que pasaba justo a lo largo de la fachada de la casa, por el lado de la iglesia; el cual repartía ahí justamente hacia la fábrica de Brunet. (Como hemos visto en el cap. V). El lector sabe que hablamos de Gorgatxo.

Podemos ver, a la izquierda de la casa, aparentemente dividido en tres partes, un edificio alargado: la *casa de obreros* de la fábrica de corsés, que llevaba la referencia B (la equivalente, de letra A, daba a la calle Matía).

Se ve una amplia pradera en el centro. Ahora bien, el caserío *Bordasuri* (o *Bordatxuri*) estuvo situado en esa zona exactamente, y perteneció a los Zelarain; pasando después, por matrimonio, a manos de los Tellería, hasta ser demolido y desaparecer hacia mediados del siglo XIX. Luego, por compra, pasó a ser propiedad de los Antza Amundarain (1919). Esa zona de *Bordasuri* se llamó después de *Bordaberri*, que es esa casa alargada lindante con la casa de obreros de la fábrica de corsés (también en la pág. 82, a la derecha, habíamos visto este viejo caserío). Más a la derecha vemos el caserío *Borda-Errekalde*, a la izquierda del muro que va hacia la iglesia.

Por otra parte, pueden también verse en esta foto, con claridad, varios otros edificios de Elortza: Matía, 2, y la casa B de Matía trasera; la que tiene adosada en su parte baja un largo hangar.

Como ya sabemos, el caserío de la derecha es *Txoldaune* (que puede ser visto mejor a la derecha, en la pág. 225).

Hemos citado repetidamente la fábrica *Farcy-Oppenheim.* ¿Pero qué diablos era esa factoría?

Los talleres constaban de cinco edificios; la mayor parte de los cuales siguen en pie hoy en día:

— Está, en primer lugar, la casa principal, que hace esquina con la calle Matía; que fue concebida y construida como *casa para particulares*. Es la más elegante (la letra C), la que albergaría después la alpargatería de Ezenarro.

— La casa *A* y *B*, alargadas y más modestas, bautizadas en el Archivo como *casas para obreros*: la Primera *A* en la calle Matía (números 3 y 5) y la *B*, detrás.

— La de referencia *E* era un extraño patio cubierto, situado al borde de la huerta de *Villa María*.

Se encuentra en los Archivos un extrañísimo castillo de agua, metálico, en el centro de los edificios (detrás de Matía, por consiguiente); pero ignoro si llegó a construirse jamás.

En las casas 3 y 5 de la calle Matía, en los pisos primero y segundo, enfrente exactamente de Matía, 14-16, estaban instaladas unas noventa máquinas de coser. Accionadas por una máquina *Davey-Baxman* horizontal, de 15 H.P., lo eran a través de un eje giratorio y largo. Ese eje estaba colocado paralelamente a la calle Matía. Y dado que era muy estrepitosa, la instalaron en una especie de chamizo especial, entre los edificios alargados de referencia *B* y *C* (en lo que para nosotros era *Matía Trasera*); aunque hayamos leído en el Archivo *en el patio o plaza del señor Elorza*.

Por lo que cuentan los viejos de la calle Matía, y que ya hemos apuntado, se había colocado bajo las ventanas del último piso un enorme letrero *Farcy-Oppenheim*, que llegaba casi hasta la *Villa María*.

La fábrica estaba situada en los dos primeros pisos, con sus largas hileras de máquinas de coser; en tanto que en el piso superior trabajaban las *maestras* (es decir, por lo que me han explicado, las maestras de costurería).

Pero vayamos ahora hacia Benta-Berri.

Después de cruzar la cuesta de la *Escolta Real* (y dejando a la izquierda la *Villa Aldea*, de Loño, posteriormente rebautizada *Villa María*; que veremos desde más cerca un poco más adelante), en el sitio donde hoy está *Villa Arcadia*, encontraríamos un abrevadero alargado; que resultaba muy adecuado para dar de beber a los burros, bueyes y vacas que allí se acercaban por las mañanas, en compañía de las lecheras que venían al barrio. (Ver foto superior de la pág. 229).

Hallaríamos a continuación a nuestra izquierda la cuesta que subía hacia Aiete (el Paseo de Hériz, que abrió a su cargo el ex-diputado Roque Hériz, desde *Txillardegi* hasta *Lugariz*).

Después, a la izquierda, entre la cuesta de Hériz y el camino viejo de Usurbil, cubierta con tejado de pizarra, toparíamos con la *Villa Manolita* (casi copia conforme de la *Villa Aldea*, como comprobaremos). Esta villa de *Sopelarte,* de estilo muy afrancesado (verdaderamente ...¡podría haber sido proyectada por Goiko!), fue inaugurada en junio de 1894. Yo me pregunto si ese nombre no le venía justamente de la hija monja de Braulio Iturria; ya que el terreno era parte de los pertenecidos de *Txillardegi*.

A continuación, y dejando a la izquierda la vieja calzada ascendente, encontraríamos la Fábrica de Espejos de Dougier (cuyos planos fueron aprobados en el Ayuntamiento el 18 de octubre de 1902), que constaba de tres hangares de poca altura, implantados a lo largo de la calle Matía aunque a un nivel ligeramente superior. (Fábrica que ya hemos entrevisto a medias).

Más adelante, en la parte delantera de los terrenos dichos de *Etxeburuba*, encontraríamos la *Villa Flora* (citada ya anteriormente); y después la *Villa Clara* (que permaneció en pie hasta 1924).

Más allá todavía, dejando ya atrás los terrenos llamados de *Txillardegi-txiki*, entraríamos en terrenos de *Rafaelene* (Ib. 13; 1862), donde está el conjunto de villas *Egiola* (visible en la pág. 230), por lo visto en vísperas de su demolición (serie ABCDEF, a la izquierda; serie GHIJ, a la derecha). (Señalemos que ese conjunto de villas ha desaparecido cuando este libro estaba en la imprenta).

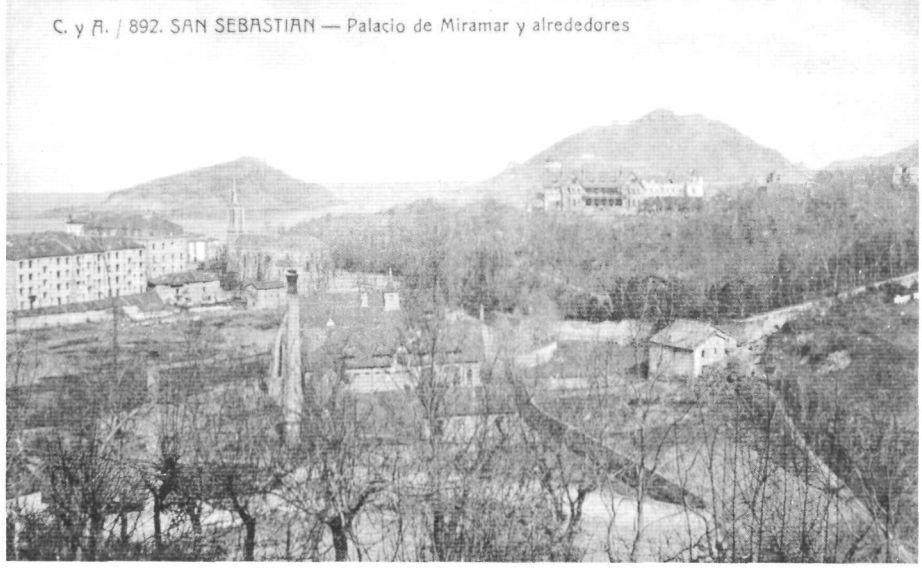
Yendo más allá, llegaríamos a la auténtica casa *Benta-Berri* (Ib. 14; 1862). Es decir, a la casa *Xexene*, de Zubizarreta; a la que fue punto de encuentro de los baserritarras, y lugar de colocación del ganado que llegaba al Antiguo.

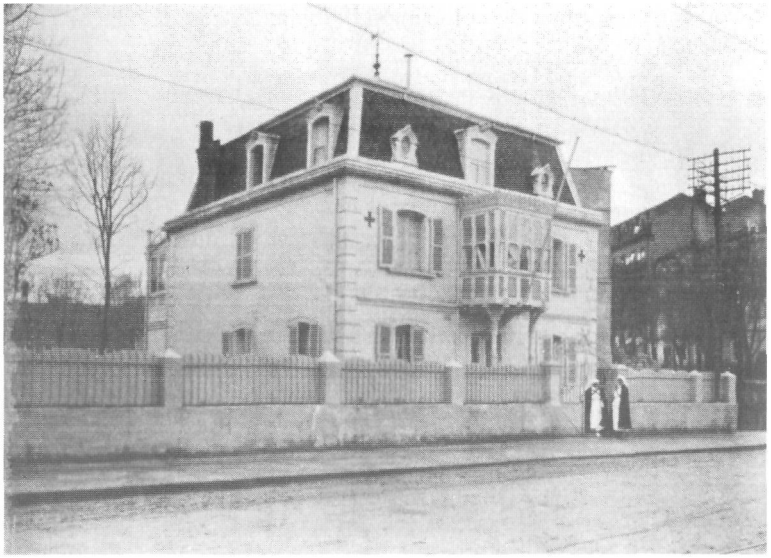
Justamente, bien me parece que se podría haber organizado *algo* en la plazoleta de Benta-Berri: había el taller de herrados *Perratzalle*, la sidrería *Lopexene*, el viejo molino *Errotaundieta*, el centro de reunión *Benta-Berri*; hasta estaba allí mismo el antiguo palacio *Sansustene*... Pero para pensar en esas cosas hay que tener algo en las entrañas; queremos decir *algo diferente* del culto a *Mammon*... Pero regresemos a la calle Matía.

Esos mikeletes que se han sentado (pág. 228) junto a la portería de Miramar, son los que veían a diario los antigutarras. Como puede comprenderse mirando la foto con atención, la casita de ladrillo que tenemos ahí en primer plano, está hoy acortada; puesto que cuando se ensanchó la cuesta umbría que bajaba hacia *Illunbe*, se decidió reducir esa portería de la calle Matía.

Más adelante, evidentemente, teníamos la Fábrica de Corsés, las villas *María* y *Manolita*, a la izquierda; y más allá, la cristalería de Dougier. ¿Qué había en ésta?

En la primera nave (pequeña, como las otras dos), estaba la carpintería; en la segunda, el taller de plateados; y en la tercera, que era la mayor (por la sencilla razón puramente geométrica de que, a medida que ascendía el viejo camino de Usurbil, el terreno de los Iturria se hacía más ancho), estaba el taller de *biselado.*





esa *carretera de Irún a Andoain*, no es otra cosa que nuestra calle Matía.

Al abrirse ésta quedó truncado el viejo camino a Usurbil que bordeaba antes el barrio de *Bazterretxe*. Justamente en el punto en que se construyó la *Villa Manolita* cabe leer las palabras: *parte suprimida del camino*.

Aranaldene era doble: por una parte había el propio *Aranalde* (Lug. 54; 1862); y por la otra, *Aranalde-Txiki* (Lug. 55; 1862), que se encontraba *al contacto* (sic) de la anterior, según el Archivo.

Villa María, por su parte, estaba a la izquierda según bajáramos la cuesta de la Escolta Real; en tanto que los dos *Aranaldene*, estaban a la derecha; más o menos donde está en la actualidad la taberna *Oliyos*. En una palabra, que aunque no dé esa impresión en la foto, entre la *Villa María* y los *Aranaldene* estaba la cuesta de la *Escolta*.

En las páginas siguientes hablaremos de estos edificios.

Como ya hemos dicho, a partir de ahí había dos encantadoras villas de sabor *Belle Epoque*, que había hecho construir Braulio Iturria: *Villa Flora* y *Villa Clara*.

Más adelante estaba el conjunto de casitas de Olasagasti y Egia (de ahí el nombre *Egiola* del grupo), que limitaba con el cuartel de los Carabineros: el conjunto fue inaugurado en 1916; y acaba de ser demolido.

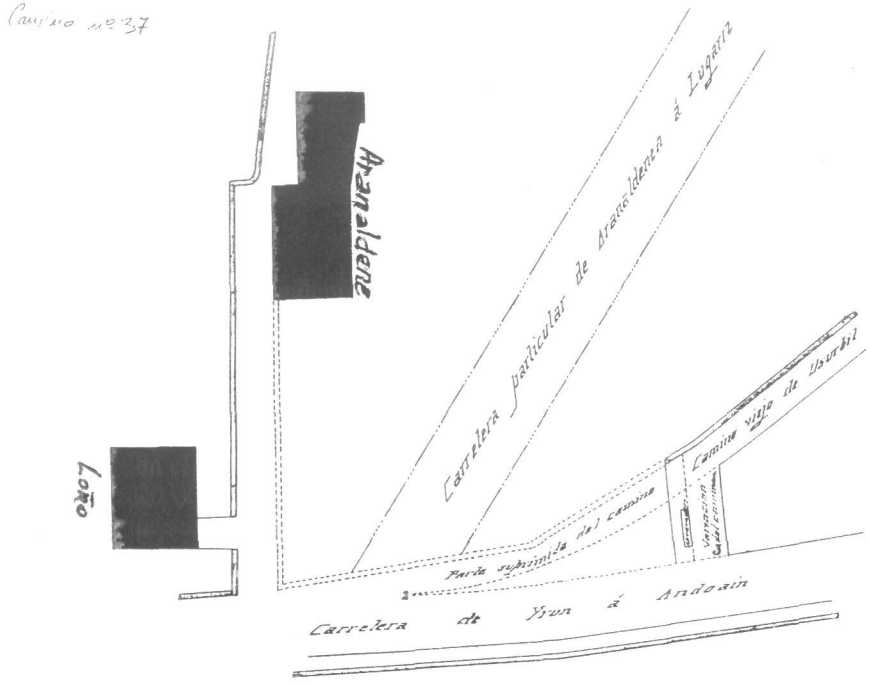
Le resultará conocida ya al lector esa villa que vemos en la foto superior, de esta pág. 226... Se trata, obviamente, de la *Villa María*. No es otra que la *Villa Aldea*, que edificó el General Loño (*Brigadier* exactamente) al finalizar la segunda guerra carlista; y que, posteriormente, fue sucesivamente, sucursal de la C.A.M. y Hospital de la Cruz Roja.

Dado que aparecen ahí esas monjas, y que puede verse la Cruz Roja junto a las ventanas, puede lanzarse una fecha: alrededor de 1918. No mucho más tarde; pues *Arcadia*, que no aparece a la derecha, es de 1920.

Ya habíamos visto esta casa; y volveremos a verla.

En cuanto al plano, es de 1901; y mirándolo simplemente, me parece que toda explicación complementaria está de sobra.

El camino que va hacia Lugaritz (que es oficialmente *Camino nº 37*) es, en nuestro lenguaje, *Cuesta de Hériz*; y



Y puede ser provechoso ver, con la ayuda de esta foto de Agirre Aristegieta, lo que hace muy poco hemos adivinado sólo en el plano.

Como puede verificar el lector enseguida, esta foto es muy antigua; de 1880 aproximadamente, y como máximo. En el centro, y pegados el uno al otro, vemos los dos *Aranaldene*. El hombre que vemos en la puerta es muy probablemente un antepasado de Amiano; aunque no me sea posible precisar de quién se trata.

Y llegados a este punto hay que hacer una observación que confirma algo que ya se barruntaba: la *Villa Aldea* (luego *Villa María* y Clínica de la Cruz Roja) es relativamente reciente, pues en esta foto no aparece.

Pero sí está, entera, la fábrica de botellas de Brunet; así como la casa *Ondarreta*. La nueva, situada simétricamente a la fábrica de cerillas, respecto al arroyo *Gorgatxo*, que cruza el puentecillo de la calle Matía; y que aparece *debajo* de la fotografía de Eztenaga, a la derecha de la foto.

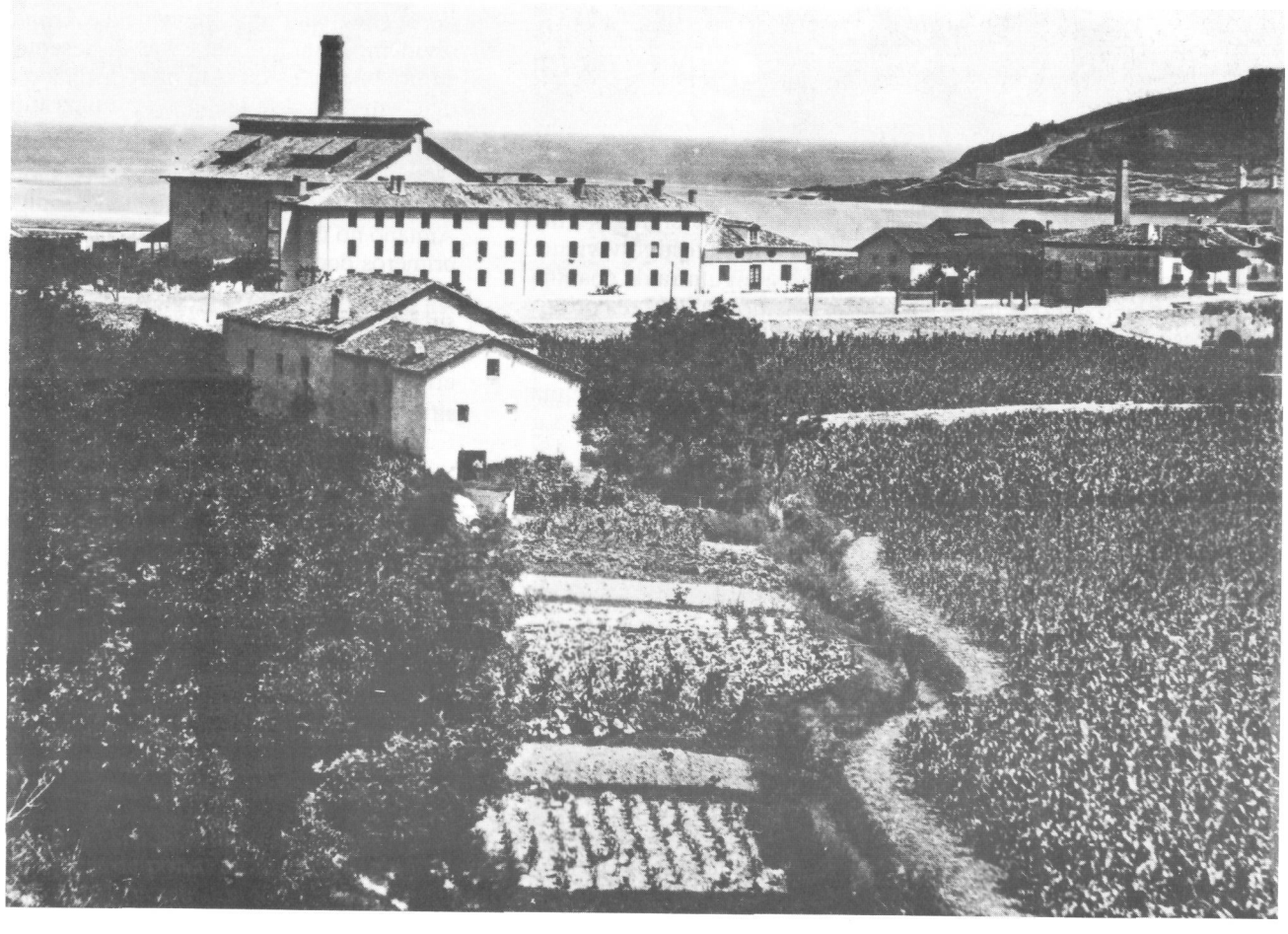
La carretera que cruza transversalmente es, evidentemente, la actual calle Matía. (La apelación de la casa *Zubiaurre*, la última de la lista de 1862 antes de *Ondarreta-Blanchonene*, cobra luz a la vista de esta magnifica foto). Justamente, es ese arroyuelo el que bordeaba la casa de Elortza (Matía, 1), por la plaza de la iglesia; para pasar hacia *Errotatxo*, cubierto en bóveda circular después; por debajo de la casa *Gutenfelder*, y luego por la actual Avenida de Satrustegi, para unirse en los alrededores de *Barraka* con el río Konporta.

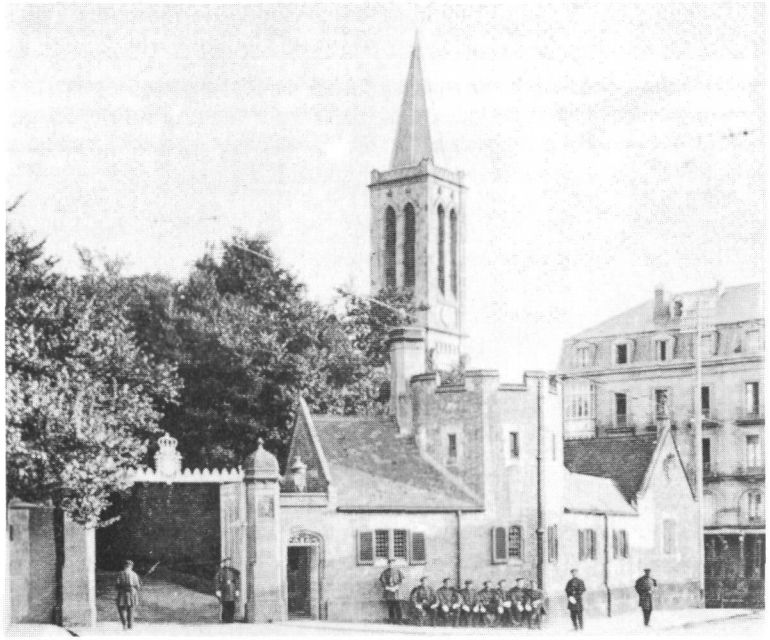
Puede verse a la derecha la fábrica de fósforos (que pasaría a ser luego casa de Eztenaga, Matía, 6). Y más hacia el fondo, las casas de la barriada *Bazterretxe*: la alta *Sutegizar*, ya en el margen; y la llamada *Zubiaurre*, detrás de la fábrica de Eztenaga.

A la izquierda estamos ya en la finca *Txillardegi*; pero no se distingue nada (volver a mirar las fotos de pág. 81 y 82).

Aquí leemos con mayores dificultades las palabras *Fábrica de Fósforos*; pero sabemos que están ahí, en la pared de *debajo* de la chimenea de la derecha.

¡Menos mal!





Como ya he dicho, he tenido la oportunidad de entrevistarme una y otra vez con Angel Amiano Altuna, el último testigo viviente de *Aranaldene*. Yo diría que Angel es el más antigutarra de cuantos antigutarras he tratado al hacer este libro. Nacido en 1907, es oriundo del caserío *Ebro* por parte del padre (Ib. 75; 1862): situado junto a *Zapatari*, y anterior a *Teresatxo*. Su madre, como otros Altuna, provenía de *Beriyo Goiko* (Ib. 55; 1862). Es decir, justo de encima de *Konporta*; es decir, subiendo a partir de esta casa, se llegaba a *Andrestegi* (Ib. 46; 1862), a *Almortza* y a *Beriyo-Azpi* (Ib. 45; 1862), el caserío situado junto a la célebre y excepcional encina.

Aranaldene (que Amiano llama *Aranaldenia*, y declina con el artículo) *era grande y vieja*. Y pertenecía a un carnicero, apodado *Arratoia* (yo supongo que se ha de tratar de algún Izagirre).

Se dice que se vendía abundante sidra en *Aranaldene*; y que en los alrededores de la casa solía haber con frecuencia un olor penetrante a sardinas y besugo asados. Sobre todo al atardecer, solía venir, *también desde San Sebastián*, gente que se acercaba a hacer allí su afari-merienda. (Volvamos a mirar la pág. 227).

Se me ha dicho que la sidra no era fabricada en casa, sino traída de *Beriyo-Azpi* (que estaba justo encima de la actual Facultad de Derecho). Y que solía almacenarse y conservarse en largas barricas que había debajo de la casa.

Parece ser, en suma, que las más conocidas de las sidrerías del Antiguo eran las siguientes, además del propio *Aranaldene*, *Arbizketa* (Altuna), *Lopexene* (Zuloaga), *Xexene* (Zubizarreta), *Kaximiro* (Casimiro Jauregi), debajo del actual restaurante *Kala-Berri* y *Txantxerreka*.

Según se cuenta era Pantxika Altuna (la madre de Angel) quien preparaba las sardinas, el rape y los besugos; y la sidra se vendía a vasos (por lo que me ha explicado Angel, se tomaba a *kanilla* y no a *txotxa*).

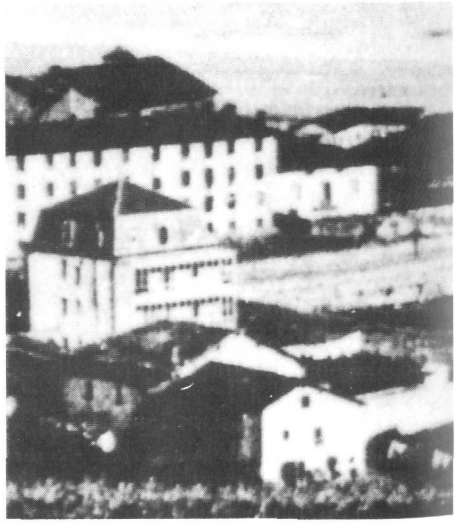
Cuando llegaban las fiestas de Donostia, y como dando cumplimiento a lo que se decía en las viejas canciones, el muchacho Angel saltaba desde esas ventanas que veis en la foto de la pág. 227, y antes de que su madre se hubiera percatado de nada, se nos plantaba en la calle Matía...

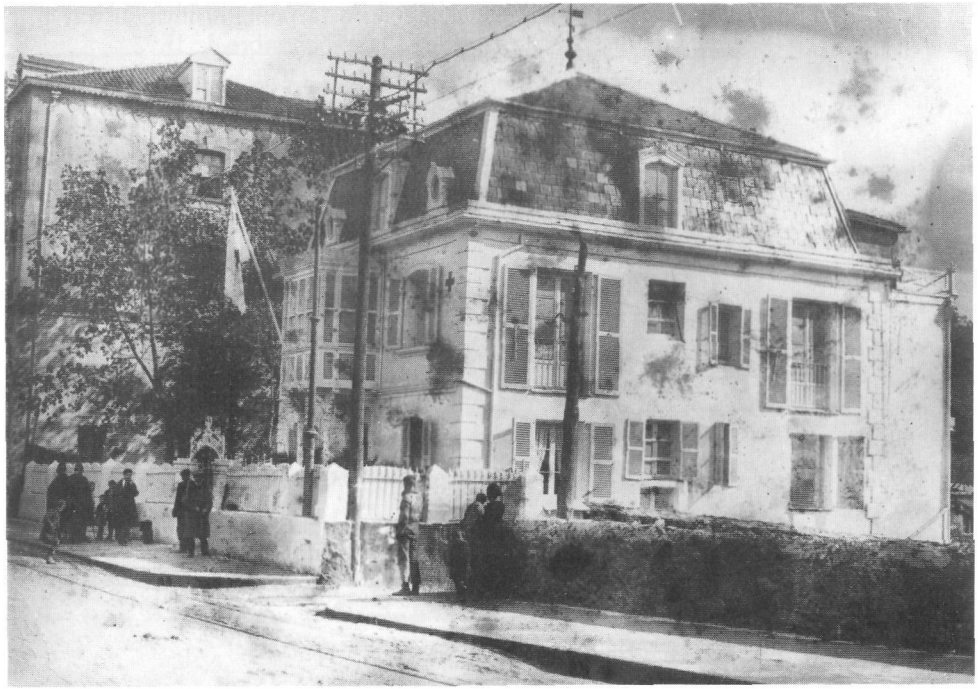
Otro detalle que merece la pena de ser señalado. Los de *Txillardegi* solían ir con frecuencia a *Aranaldene* en busca de leche (no olvidemos que no habrá más de sesenta metros entre ambas casas). Ahora bien, y esto me lo ha remachado Amiano insistentemente, jamás venían por la leche los propios Iturria: siempre enviaban a alguno de los sirvientes de la casa.

Le he preguntado cuál era la categoría de la casa (pues *Aranaldene* figura como *casa de campo* en algunos documentos antiguos). Amiano no comprende una tal clasificación. Tras haber pasado allí los primeros doce años de su vida, no recuerda haber sentido nunca nada por el estilo. El cree que la casa era grandota, vieja y vetusta. (Cree Josu Tellabide, que es un experto en asuntos relacionados con los caseríos, que hay un error en esa clasificación).

Dejamos ahí lo referente a *Aranaldene*.

Y vayamos a la *Villa María* (que vemos aquí abajo, pág. 228, entre la calle Matía y el caserío doble de *Aranaldene*).





Héla ahí también la *Villa María* (todavía sigue llamándola así los viejos empleados de la Cruz Roja; aun cuando oficialmente, y desde que la compró la Reina, se llama *Villa María Cristina...*).

La cuesta que desciende ahí, por detrás de los chicos que se ven en el centro de la foto, va a *Aranaldene.*

A la derecha puede destacarse la existencia de un abrevadero alargado; en el sitio que ocupará *Villa Arcadia* a partir de 1921.

Evidentemente, el edificio que vemos a la izquierda, es el de letra A de la fábrica de corsés.

Se ve la cruz roja, por otra parte, junto a las ventanas.

En una palabra: puede considerarse esta foto como datando de los alrededores de 1920.

La villa tenía, en su fachada Sur, una larga galería acristalada (que vemos en varias de las fotos), totalmente semejante a la que poseía *Txillardegi* hacia la calle Matía. Pues el amor a la luminosidad y al sol no son asunto pasajero; y menos aún en este Donostia lluvioso (ahora más parece que haya que escribir en *aquel Donostia lluvioso...*).

Pero llegados ya a este punto, ¿quién demonios era aquel *Excelentísimo Brigadier Loño?* Os lo reconoceré llanamente: no lo sé.

Parece como si aquella casa no fuera residencia principal del militar. Contrariamente a lo que ocurre con Iturria o Caudilla, que sí aparecen en los documentos donostiarras, Loño jamás figura.

Aparece en los libros un *general*, llamado Loño Pérez (1837-1907), que anduvo por Cuba en 1873; y que en tiempos del Cura Santa Cruz operó *en las Provincias del Norte.*

¿Se trata acaso de él mismo o de algún hermano? Es posible.

Posteriormente, residieron en esa *Villa María* dos hermanas Etxepare, pero no habiendo podido entrevistarme con ellas, no he conseguido salir de mis dudas.

La villa se convirtió en Clínica de la Cruz Roja en 1918, y la construcción de *Villa Arcadia* empezó inmediatamente después.

Si se mira la foto con atención, se ve junto al margen derecho la *Villa Manolita*, de Sopelarte, también llamada *Villa Pilar* hacia 1910. Rodeada





de un pequeño murete, quedaba un poco más atrás que el resto de las casas de la calle Matía; formando ángulo recto con relación a la cuesta de Hériz, y estrictamente frente a *Txillardegi*.

En la parte trasera del tejado puntiagudo de *Villa María* (tomando como preferencia a la presente foto, pág. 229, abajo), vemos dos miradores dobles y alargados que pertenecen a la escuela de chicos (como ya hemos visto, la fachada delantera de la escuela daba a la cuesta de Hériz).

Dirigiéndonos ahora hacia la izquierda, nos encontramos con el enorme cuartel de la *Guardia Civil*, edificado éste a finales del siglo XIX (conforme a la petición introducida en 1892 por Miguel Comín).

Más arriba, y como mirando hacia nosotros, creemos ver el palacio de Roque Hériz (para entonces en manos ya de Rafael Hériz Cornejo); y la casa *Munibe*, a la derecha (oculta).

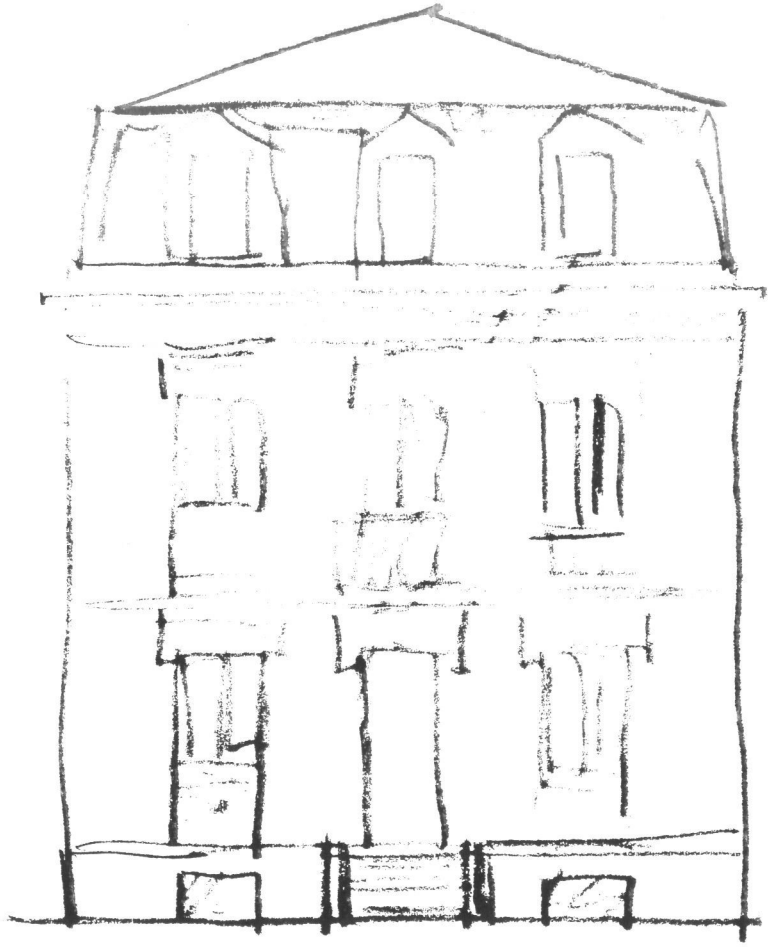
Y me parece que es ya tiempo de decir algo de la construcción de *Villa Arcadia* y de los Ezenarro.

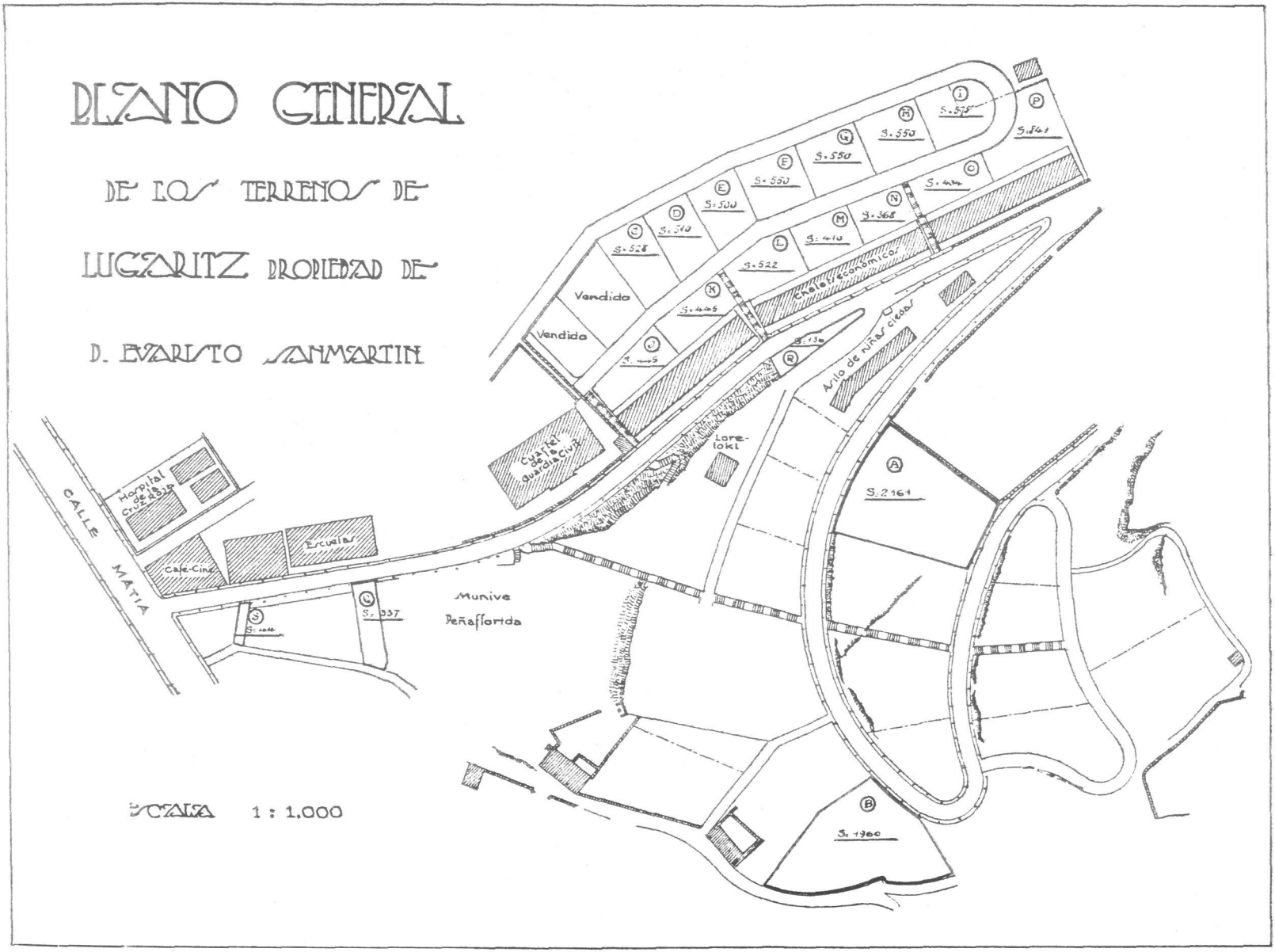
Pero antes, unas notas previas.

La fachada dibujada ahí abajo, en la pág. 230, corresponde a la villa *Manolita*; tal como aparece en la petición introducida en el Ayuntamiento por Sopelarte el 19 de diciembre de 1892.

Más allá de *Manolita* y del conjunto de Dougier (conjunto de villas de 1916) nos acercábamos a Benta-Berri.

Pero no olvidemos la vista de la entrada de Matía, ya conocida (232), y vayamos al plano de 231.




PLANO GENERAL
DE LOS TERRENOS DE
LUGARITZ PROPIEDAD DE
D. EVARISTO SANMARTIN
Vendido
Vendido
Chalets económicos
Asilo de niñas ciegas
Cuartel de la guardia civil
Lore-toki
Hospital de la Cruz Roja
Escuelas
Café-Cine
CALLE MATIA
Munive
Peñaflorida
S. 2161
S. 1960
S. 337
S. 528
S. 510
S. 500
S. 550
S. 550
S. 550
S. 575
S. 841
S. 444
S. 368
S. 410
S. 522
S. 445
S. 445
S. 136
ESCALA 1 : 1.000

Evaristo San Martín ha dejado huellas importantes en el Antiguo: Está *Monte Igueldo, S.A.*, por una parte, con el famosísimo parque de atracciones instalado en el mismo (ver Cap. XII) y con esa conocida fila de villas a lo largo de la cuesta de Hériz, situada a la izquierda, cuando subimos (ver 231).

Hay en el plano varios puntos a destacar:

— Puede verse, en la casa *Arcadia* un *Café-Cine*, como puede leerse fácilmente (es decir, el Cine Txarola);

— La interminable escalera, que arranca hacia arriba desde los aledaños de la casa *Munibe*;

— La *Villa María*, que figura ya como *Hospital de la Cruz Roja*.

En una palabra, hay que decir que estamos en 1922.

Si se espeta a los viejos antigutarras la palabra *Alpargatas*, sin más les viene a la memoria Nicomedes Ezenarro y la tienda de Matía, 1. Tal vez recuerden, los más viejos, la cafetería que existió en esa esquina, y hasta hagan mención algunos de aquella marquesina. Quienes conocimos aquel señor, hacia los años 1940-1945, lo recordamos provisto de una especie de gafas asimétricas, paseando por los jardinaes de Ondarreta, vestido con una larga blusa gris azulada; y deteniéndose a ratos, en la convicción de que tenía a su lado al viejo Federico Alvarez, y dirigiendo largas parrafadas al aire.

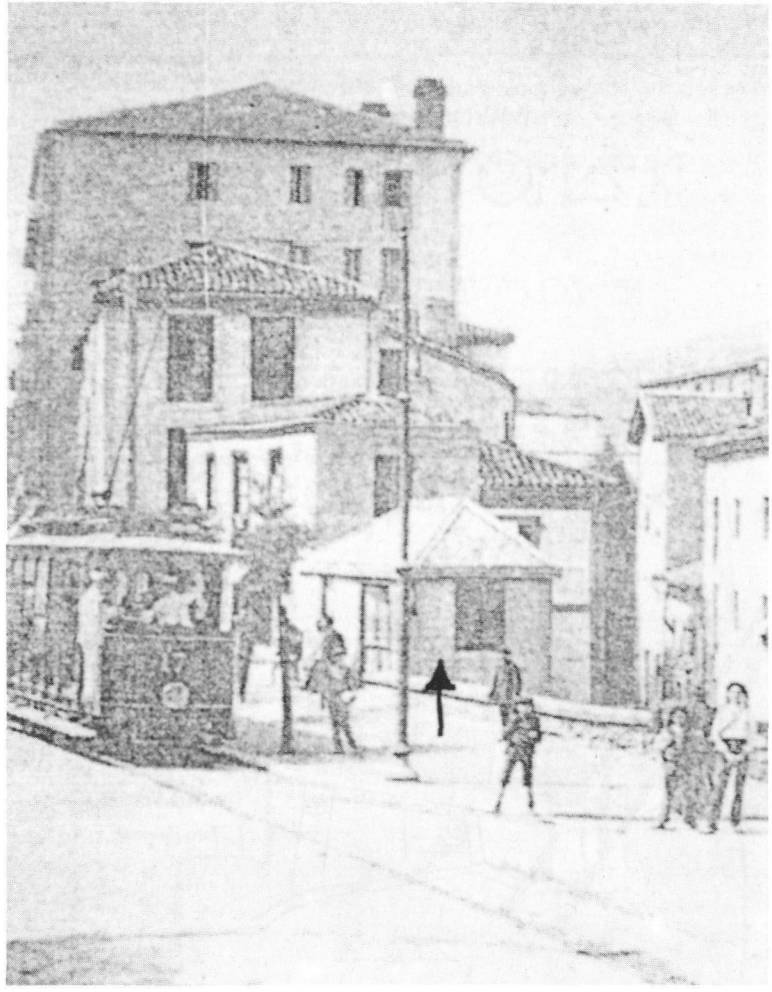
Eran ambos viejos amigos; y el segundo solía aparecer con frecuencia por la alpargatería de Don Nicomedes, para convencerle de la conveniencia de dar un paseo.

Según se dice, *unos franceses* (?) organizaron, a principios de siglo, un taller de alpargatería en Matía trasera. Puede que se trate del llamado Gabriel León Supervielle; pues una persona de ese nombre vino al Antiguo en 1897, e instaló una *manufactura de suelas para alpargatas*.

Había ya un poco antes unos Supervielle en esa zona. Un tal Teodoro Mallo presentó una petición en el Ayuntamiento, el 14 de mayo de 1895, recibiendo una respuesta afirmativa el 6 de junio del mismo año. El proyecto era el siguiente: colocar un motor de gas de 10 H.P. (de marca Otto-Grosseley) *en las casas llamadas del Sr. Elorza, en la calle Matía.* Me parece que la fábrica de suelas y la fábrica de corsés son cosas totalmente diferentes, si bien instaladas casi en el mismo sitio.

Parece que los Ezenarro Artiz (el primogénito Bonifacio, Eleuterio el segundo y Nicomedes el más joven de los hermanos) se formaron justamente en aquella empresa repecto a las técnicas de la fabricación de alpargatas.

Parece que esta tendencia les venía de antes; pues el antecesor de todos los Ezenarro, el señor Praixku Ezenarro, abrió una pequeña y modesta tienda de alpargatas en la llamada "Kaxeta", de la entrada de Matía, junto a la pared lateral de *Herrerotegi-Txiki* (ver flecha en la foto superior).



Pero, ¿quién era esa señora o señorita, que daba el nombre a la nueva casa de Matía? Es eso precisamente lo que vamos a aclarar en las siguientes líneas, y que los viejos antigutarras ya saben, porque conocen a Arcadia Ezenarro, bien fuerte todavía hoy a sus 87 años.

Creemos que es el momento de dar los nombres y apellidos de los demás Ezenarro y antigutarras de la foto. Con referencia a los que están de pie, y de izquierda a derecha: Feli Ezenarro, (que ha-



bía de casarse con Carlos Irazusta), Tere Ezenarro (que casaría con Juan Ziriza), Boni Ezenaro (que ya hemos visto durante su niñez, entre los críos de la escuela de Hériz, y que al cabo de los años contraería matrimonio con María Luisa Hermoso); y Juli Ezenarro (que sería un día esposa de Albisu, y abuela así del escritor "Mikel Antza", cuyo verdadero nombre es Mikel Albisu Iriarte).

Si fijamos ahora nuestra atención en los que están sentados, y también de izquierda a derecha: Arcadia Ezenarro (ya desde muy joven viuda de Zubillaga, y ayudante eficaz en la preparación de este libro); Nicomedes Ezenarro Artiz (el fabricante de alpargatas: por nacimiento de Bergara; su padre, ya citado, Praixku Ezenarro Alberdi, nacido en 1840 en la ciudad de Deba); Enkarnaxion Antza (oriunda de *Bordaberri*, en esa larga casa que hemos visto repetidas veces detrás de la parroquia); y Silvino Ezenarro, futuro esposo de Euxebi Zatarain, del Caserío *Belen*.

Parece que Nicomedes reunió sus dineritos en el taller de la plaza. Y tras pagar 80 pesetas por metro cuadrado, pidió al Ayuntamiento, con fecha 24 de marzo de 1920, permiso para edificar una elegante casa junto a *Aranaldene*. La petición decía esto concretamente: *entre la carretera denominada de Hériz y la carretera vecina que conduce al Cuartel de la Escolta Real.*

Ya antes de comenzar las obras, Ezenarro consiguió una pequeña victoria: *El Ayuntamiento retirará, por su cuenta, el abrevadero situado en los terrenos de la finca Aranaldene*, adosado al muro que se levanta paralelo a la carretera de Madrid. Esa *carretera de Madrid* no es otra cosa que la calle Matía; y en cuanto al abrevadero, ya lo hemos visto al principio de este capítulo.

Era propietaria de este terreno Higinia Izagirre Miranda; y toda la zona correspondiente a *Aranaldene*.

Enseguida surgió el primer conflicto: como consecuencia de ser la casa contigua casi al edificio de la



Cruz Roja, no era posible conceder a Ezenarro permiso para una casa que no tuviera su *retranqueo*.

Decían algunos que sí, que era lícito; y otros que no. Y así la sesión municipal de fecha 25 de junio de 1920 no fue, por lo visto, excesivamente dulce...

Al año escaso (6 de abril de 1921) planteó de nuevo su petición Ezenarro: construir la pared que da a la cuesta de la Escolta Real, totalmente vertical; es decir, sin retranqueo.

Higinia Izagirre, por otra parte, tomando por lo visto como modelo el proceder de Braulio Iturria unos años antes, se propuso reservarse un paso de dos metros de ancho (de 34,10 metros de largo); para acceder a la calle Matía por su propio pasillo particular. El famoso *zor dan bidea* vasco, plenamente vigente en el Antiguo de los años veinte...

Y así Ezenarro no consiguió una respuesta afirmativa para la construcción hasta el 11 de diciembre de 1923...

Aun así, se organizó en el Antiguo una nueva colecta de firmas a favor de Nicomedes, en 1925; y puede ser interesante dar a conocer los nombres de los amigos de Don Nicomedes: una vez fallecidos los dos viejos de *Txillardegi* (Braulio y María Luisa), ofreció su voto positivo Rafael Iturria (pág. 188). Y con éste: J. Eztenaga; los hermanos Juan y Teodoro Kutz; Estanislao Marcellán, de *Rosario*; Emilio Txarola; José Sukia; Angel Amiano... y, *por sí y en representación de Gregorio Irastorza y Francisco Enríquez, ausentes*, Federico Alvarez, de *Gutenfelder*.

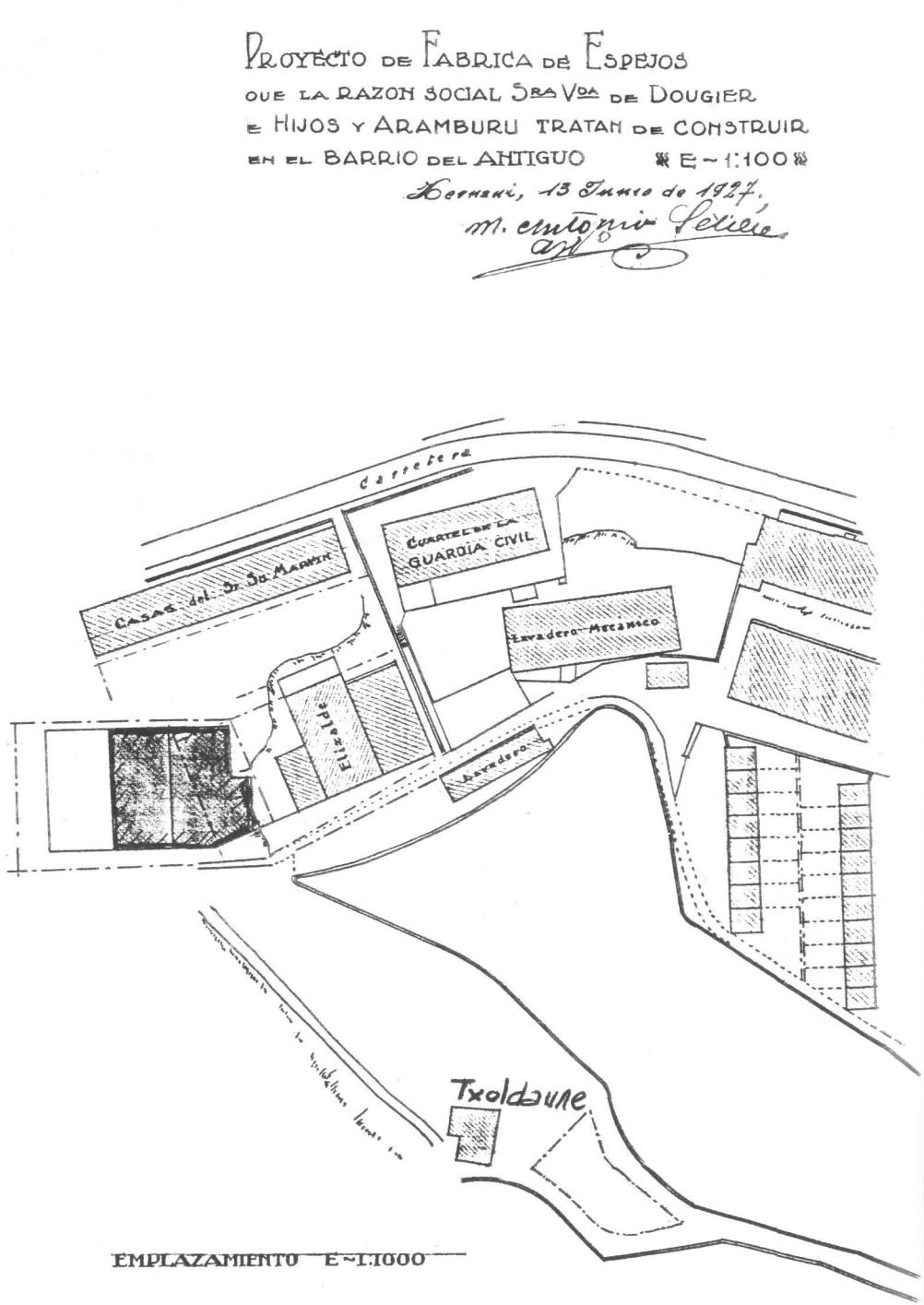
Al fin fue construida la casa *Arcadia*, exactamente con el aspecto en que la vemos hoy día. Y pronto se hizo famosa: en la esquina en que está hoy el bar Etxeberria, convertido en refugio entrañable de los antigutarras, se abrió el *Cine Txarola*. ¿Quién lo recuerda hoy?

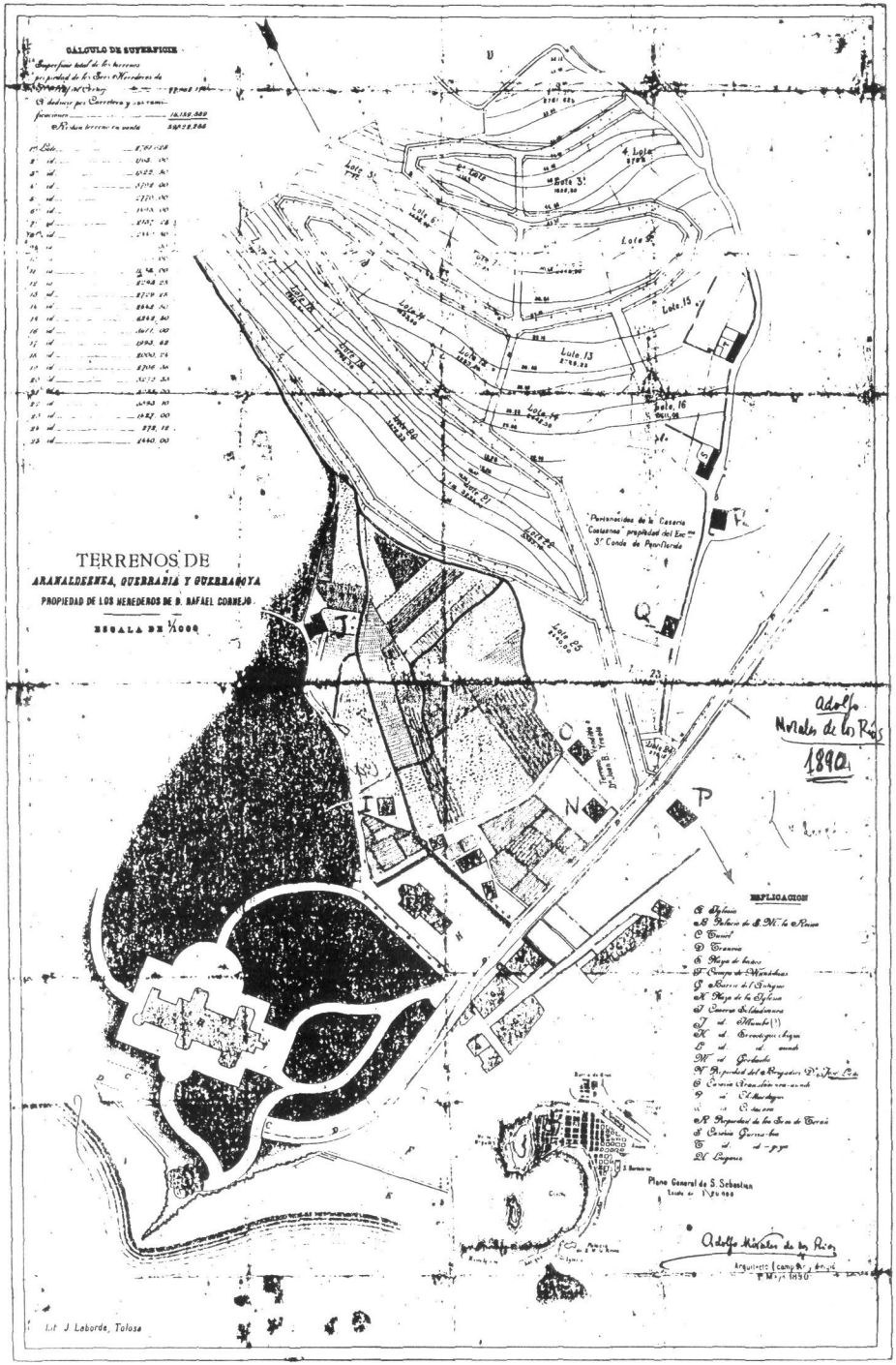
Pero así sucedieron las cosas; por lo manos aproximadamente. La fábrica de espejos Dougier no duró más de 25 años en su emplazamiento de Matía, 15.

Asociado Aranburu a la empresa, se trasladó a la Escolta Real, como puede verse en este plano de 1927.

No es posible ver la imagen del caserío *Txoldaune*.

Junto a él, relativamente, estuvo la fábrica. Hasta que el caserío se quemó totalmente a los cuatro años.





X. ESTRATA

He aquí el plano que trazó, a finales de siglo (1890), Adolfo Morales de los Ríos.

Aun cuando la denominación de varias casas es incorrecta (por ejemplo, las *Herrerotegi* se encontraban en la calle Matía; y me ha costado mucho esfuerzo llegar a creer que en este plano dibujado por el célebre arquitecto, pudiera haber un error de este calibre), este plano, que publicó Laborde, de Tolosa, a todo color, tiene su encanto.

Sin más que echarle una ojeada, es fácil adivinar por dónde pasaba el viejo camino de Usurbil: en la zona *que delimitan los caseríos, claramente alineados*.

A la derecha del plano, a una distancia de apenas un par de centímetros del borde del plano, avanzan paralelos dos caminos, ambos cuesta arriba y hacia la parte superior del plano; y los dos arrancan de la casa que lleva la referencia "P"; esto es de *Txillardegi*.

En el de la izquierda, en el más ancho de los dos, en ése que se va hacia la izquierda (en el que abrió a su cargo, como hemos dicho, el conocido líder carlista Roque Hériz Elizalde), no se ve ni una casa. Esto indica que es de reciente creación.

En el segundo, por el contrario, en ése que va hacia arriba (y ligeramente hacia la derecha), pueden encontrarse caseríos a la izquierda y a la derecha. A medida que subimos por él, aparecen en primer lugar los terrenos del Conde de Peñaflorida; que luego sería emplazamiento del palacio *Munibe*, (que se convertiría años después en colegio). Más adelante, y esta vez a la derecha del camino, la casa "R", portería de *Sansustene*, "Propiedad de los señores de Gutiérrez de Terán", como se lee en la propia "Explicación" del plano. Viene a continuación *Gerrabia*, a la izquierda, con la letra "S" (*Gerrene-bia*, Lug. 56; 1862); y *Gerragoia*, "T", un poco más arriba, y también a la izquierda. Más arriba, y no apareciendo en el plano, el

palacio *Lugariz*, de letra "U" (Lug. 57; 1862), que era en aquellos años propiedad de Mariategi, Conde de San Bernardo, y ocupaba la cumbre de la montaña. Parece que aquella casa *Lugariz* era residencia hermosa: "más que mansión humana parece nido de hadas", escribía en 1894 el periódico **Euskal Erria**.

Tras comprárselo a Nicolás Zelarain el pasado siglo, el señor Manuel Mariategi, Conde de San Bernardo, convirtió el lugar en centro de promoción botánica de vanguardia. El señor Mariategi impulsó también diversas investigaciones; y para propulsar de cerca los diversos trabajos solía pasar los inviernos en su palacio del Antiguo: "ese prócer... reside frecuentemente (en Lugáriz) durante el verano... apóstol del progreso... (habiendo construido) una vaquería modelo". (**Euskal Erria**, XXX, 1894; pág. 76/78)

Una casa contigua *Castillblanco* fue durante varios años residencia del Obispo de Gipuzkoa, aun ampliamente reformada. Queda con todo la gran puerta de la entrada principal, aun cuando sea ampliamente oxidada, como testigo de la antigua *Lugaritz*; descubriéndonos los colgantes de su alero de tejado el origen noble de la casa.

Pero volvamos al plano.

En la parte inferior del mismo, y de nuevo a ambos lados del camino viejo, puede verse la fila de casas de *Isasene*, frente a la nueva iglesia. Aparece luego una pequeña escalera (que ya tenemos vista en fotos anteriores). Y a continuación está la Fábrica de Cerillas de Eztenaga, junto al canal; indicándonos ese cuadrado blanco el emplazamiento de la chimenea.

En la parte de Ibaeta (en la parte de "debajo del camino" viejo, si nos referimos al plano), y junto a la palabra "explicación", está la fábrica de botellas; en el sitio en que años más tarde serían construidas *Gutenfelder* y *Rosario.*

Aparece aislada, marcada con la letra "P", *Txillardegi* de Iturria (Ib. 10; 1862); presentada ya en el Capítulo VII.

Al otro lado de la calle Matía, y a la izquierda de la cuesta de Hériz, recién abierta, aparecen dos casas: la primera en la *Villa Aldea*, letra "N" (*Propiedad del Brigadier Dn. José Loño*, por lo que podemos leer directamente en el plano; y rebautizada más tarde *Villa María*), que no aparece en la lista de casas de 1862; por lo que tenemos que pensar que fue construida después de esa fecha.

Aparece un caserío un poco más a la izquierda (de referencia "O" en este plano); que es más bien una casa, y que puede verse junto a las palabras *Terreno vendido a Juan B. Iraola*, la ya vista anteriormente *Aranaldene* (lug. 54; 1862). Para indicarlo de paso, todavía está sin abrirse la cuesta llamada de la *Escolta Real.*

Yéndonos ahora hasta el extremo izquierdo, y junto a la palabra *Cornejo*, se ve *Txoldaune* (*Soldaduenea* en la lista de 1862; Lug. 27), al borde de ese camino estrecho y empedrado que los viejos antigutarras llaman *estrata*. Esa *estrata* subía hacia Aiete a lo largo del muro que marcaba el límite del Palacio de Miramar; y que se llamaba *Camino 35* en los viejos archivos. (También en el plano leemos *Soldaduenea*).

Este camino será nuestro centro de atención en las próximas páginas.

La zona de *Bordaberri*, *Borda-Errekalde* y *huerta de Atorrasagasti*, solía estar empantanada con frecuencia, lo mismo que las marisma del Antiguo; por no decir que quedaban bajo las aguas. Hemos de entender el topónimo *Ibaeta* en su sentido etimológico.

En una palabra la *estrata* ascendía huyendo de los barrizales y zonas enfangadas. Y era ella concretamente uno de los caminos hábiles para descender al Antiguo a partir de la carretera de Hernani: arrancaba junto a *Munto*, en Aiete; y descendía a *Illunbe* junto a la nueva iglesia.

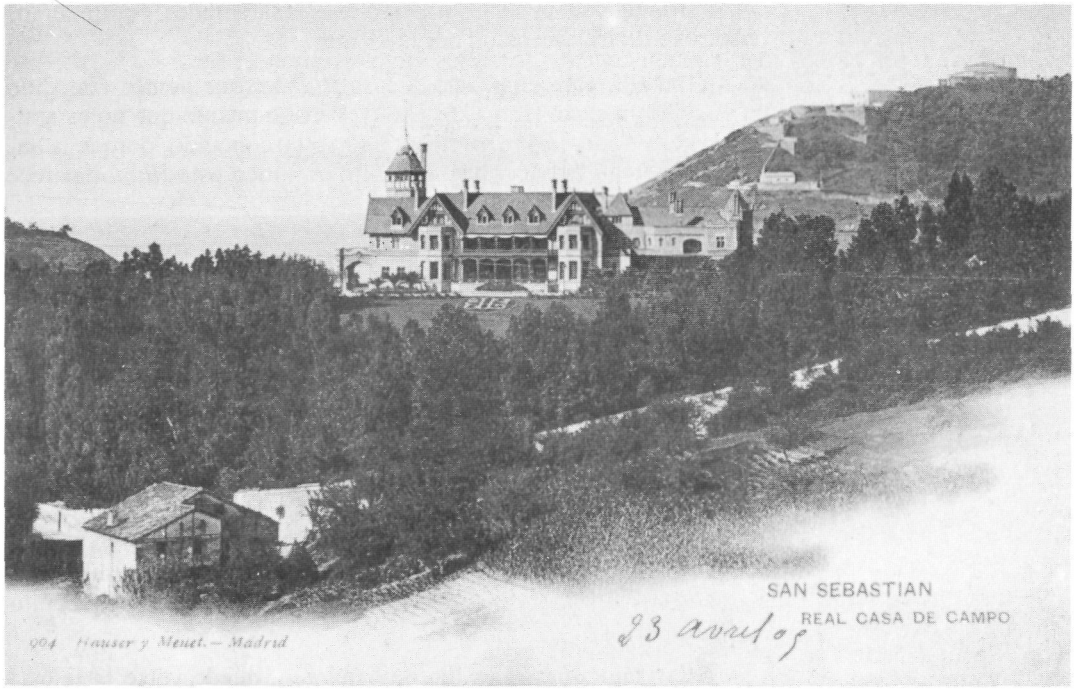
Los viejos antigutarras conservan nítidamente en su memoria la lista de los caseríos que estaban al borde de la *estrata*, y la repiten con facilidad: *Illunbe*, *Txoldaune*, *Txirain* (no suelen decir *Etxenagusi*), *Untzene*, *Portuene*, *Gantxegi*, *Juaindegi*, *Erramondegi*, *Otxanda*; y, ya arriba del todo, *Munto*. Al decir *Portuene*, suelen, añadir *el caserío del loco.*

Si no me equivoco, *Untzene* es el único que continúa funcionando como caserío.

Dado que ese camino solía estar frecuentemente resbaladizo, embarrado y deslizante, y siguiendo la costumbre antigua (y parece que este tipo de trabajo comunitario ha seguido vigente en el Antiguo hasta 1972), 22 vecinos del Antiguo (cuyos nombres se dan más adelante), "en nombre y por encargo de la mayoría de vecinos del barrio del Antiguo, se brindan a trabajar en *autzolanián* (sic). Este documento, ya citado brevemente en la página 88, lleva la fecha 5 de diciembre de 1910 (y hay también otros más antiguos en este ámbito); apareciendo Luis Aiestaran Irazusta como coordinador del grupo.

Intuyendo que puede resultar interesante a los antigutarras reproduzco aquí íntegramente la lista con los nombres y apellidos de los 22 firmantes; añadiendo yo, por mi parte, varios detalles que pueden ilustrar la lista:

— El sacerdote D. Ventura Itxaso (residente en *Isasene*, como ya sabemos)
— Serapio Gurrutxaga (el panadero y vendedor de piensos, abuelo de los Enparantza actuales; y también de la casa *Isasene*)
— Lázaro Errazkin
— Braulio de Iturria (ya hemos dicho que nunca falta el "de" antes del apellido del dueño de *Txillardegi*)
— José María Landa (¿Tal vez de *Txirain*? ¿o de *Txoldaune*?



— Francisco Illarreta (de *Munto* o de *Portuene*)
— Antonio Gorriti
— Pedro Maiz
— Manuel Lizeaga (leemos *Lisiaga*; y tal vez se trate de algún pariente de los de *Aizerrota*)
— Miguel Txarola (que bien puede ser el maestro; págs. 202-203);
— Ciriaco Muñagorri
— Santos Berra (pariente de los Azurzas, creo)
— Juan Goiburu (tal vez hermano del médico)
— José Goiburu (que supongo el propio médico)
— Raimundo Goitia (de *Herrerotegi*, y yerno de José Antonio Elortza)
— José Lizeaga
— José Etxabe
— Francisco Iztueta (que puede ser el de *Untzaene*)
— Francisco Otegi (¿abuelo tal vez del escritor Karlos Otegi?)
— Miguel Arriaran
— José María Lekuona (que se lee *Lekuna*, sintomáticamente; y puede ser de *Juanindegi*)
— Luis Laskibar (¿relacionado acaso con *Txantxerreka*?)

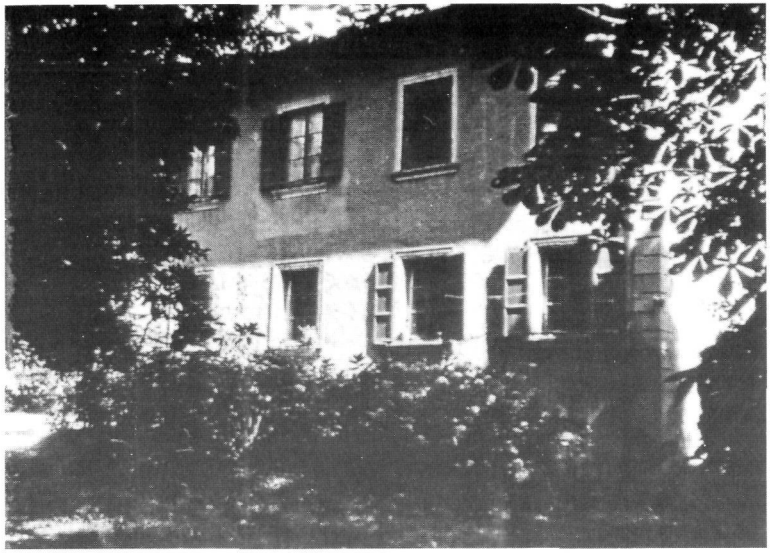
Tal vez algún antigutarra actual reconozca a alguien en esa lista...

Por lo que cabe deducir, esas reparaciones de caminos no solían ser muy modélicas; ya que en 1896 (el 10 de Agosto, solo catorce años antes), varios antigutarras se habían organizado ya en otro *auzo-lan* de aquéllos, para arreglar el mismo camino; firmando en esta ocasión el documento José María Iguaran, *Alcalde del Antiguo*. También firmaban entre otros, José María Santxa, Luis Laskibar (¿el mismo de 1910 tal vez?), Francisco Iztueta (y aquí cabe repetir la misma observación), Santos Etxeberria, José Etxabe (lo ya dicho), Francisco Illarreta (lo mismo), Juan B. Lizeaga, Saturnino Leuna (sic), etc...

Se arregló igualmente en *ausolan* (autzo, auso, auzo... Ansa, Anza... suri, txuri, zuri...!) el *Camino 36*, es decir, Zapatari-Merkader-Munto (con fecha 22 de septiembre de 1833); porque se encontraba en muy mal estado, especialmente entre *Munto* y *Merkader*. Y entre los trabajadores en *auzolan* hallamos estos nombres: José Manuel Eztala, Manuel Lizeaga (leemos *Lisiaga*), Nicolás Zelarain (el ex-propietario de Lugaritz firmaba concretamente Celarain), Miguel Etxeberria, Santiago Etxeberria, Manuel Urrestarazu...

Dicho brevemente, los caminos del Antiguo han sido arreglados en *auzolan* hasta hace relativamente muy poco tiempo: como leemos en un informe de 1884, *por medio de ausolana, como ha tenido lugar en otros caminos de esta circunscripción.* Parece que el *auzolan* fuera como el pan diario de los antigutarras...

Por lo que me ha hecho saber Josu Tellabide (que es de la casa *Teresatxo*, por nacimiento; es decir, de una casa contigua a *Ebro* y *Zapatari*) en 1972 se arregló en auzolan el llamado Camino del Angel de la Guarda. Lo que resultará increíble a los antigutarras jóvenes...





Pero una vez de haber ofrecido esas aclaraciones, continuemos nosotros nuestra ascensión por la *estrata*.

Y he ahí, para empezar, la casa *Illunbe*; que hemos conocido en el siglo presente (Lug. 26; 1862). Pero lo mismo que no es antigua la casa *Andrestegi* (que nosotros hemos conocido; porque la antigua se quemó a principios de siglo) tampoco esta *Illunbe* parece excesivamente antigua.

Esta casa se encontraba detrás de la *estrata*; y vivieron en ellas los Berra-Aristegieta (justamente, podemos ofrecer estas fotos al lector gracias a la amabilidad de Antonio Berra, que me las ha proporcionado, y vive en Madrid). Por lo que me dice Berra, no hay vestigios de la antigua *Illunbe* (como tampoco los hay, en esa misma zona, ni de *Marruka* ni de *Txantxerreka*).

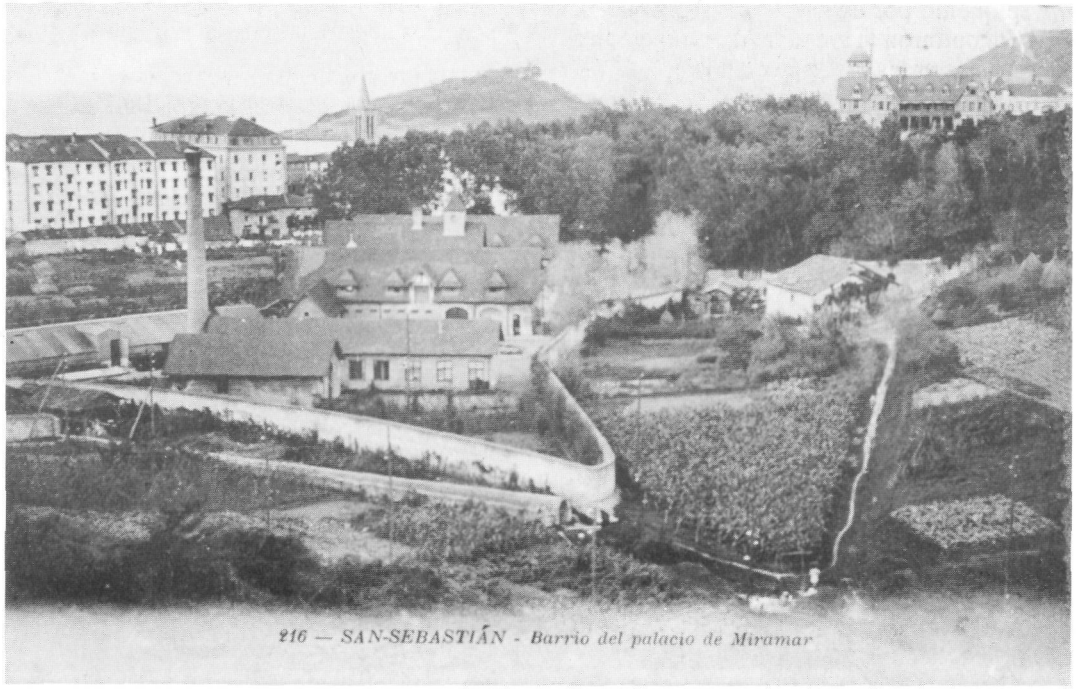
Había ahí dos viviendas a principios de siglo; a los que se accedía por dos escaleras diferentes.

Aun cuando sea con dificultades, en esa foto en color de la página 245 (que aparece en el libro en blanco y negro) se ve como una mancha rojiza entre los árboles, más allá del muro. Era eso *Illunbe*; y estaba, por consiguiente, en el interior del recinto de Miramar.

A la izquierda (245), junto al margen, puede verse la iglesia (solo su parte trasera); así como uno de los edificios relacionados con la fábrica de corsés, mostrando un hangar bajo y alargado, adosado a ella (ver también 239).

Junto a éste la populosa *Bordaberri*, de los Antza; entre la iglesia y la casa de Elortza.

Más hacia la derecha, la casita *Borda-Errekalde*; que, si no me equivoco, llamaban en tono jocoso *Mokordotxo* los antigutarras bromistas.



216 — SAN-SEBASTIÁN - Barrio del palacio de Miramar

Antes de comenzar realmente la ascensión de la *estrata* y esta vez a nuestra derecha, según avanzamos por el camino, pero fuera del recinto de Miramar, tenemos *Txoldaune* (Lug. 27; 1862), que solo muy pocos antigutarras pronuncian *Sóldau-éne*. (Y que aparece aquí mismo, a la derecha de la foto).

Reconocible por su planta en "L", y estando emplazada junto al muro y a la *estrata*, no hay confusión posible. Vivían ahí los Landa a principios de siglo.

Los edificios largos y elegantes de la izquierda son las *Caballerizas* de Miramar, provistas de una alta chimenea.

Por otra parte vemos la fábrica de corsés, y la casa principal de Elortza (Matía 1), junto a la iglesia; pudiendo verse igualmente la antigua *Bordaberri* (y solo muy mal *Borda-Errekalde*).

En la foto de la página 245 vemos las mismas cosas aproximadamente.

El extraño aspecto que presenta Urgull (en que constatamos que aún no se ha abierto el *Paseo Nuevo*) delata la antigüedad de la foto (que bien puede estimarse como de comienzos de siglo).

Ahí tenemos *Miramar*, *Txoldaune* (en el punto donde arranca la *estrata*); con sus montones de hierba (¡que muestran hasta el palo central!). Bueno será volver a echar una ojeada a la foto de la página 237. En la parte inferior, casi en el margen izquierdo, una entrada elegante al parque de Miramar: la contigua a *Illunbe*.

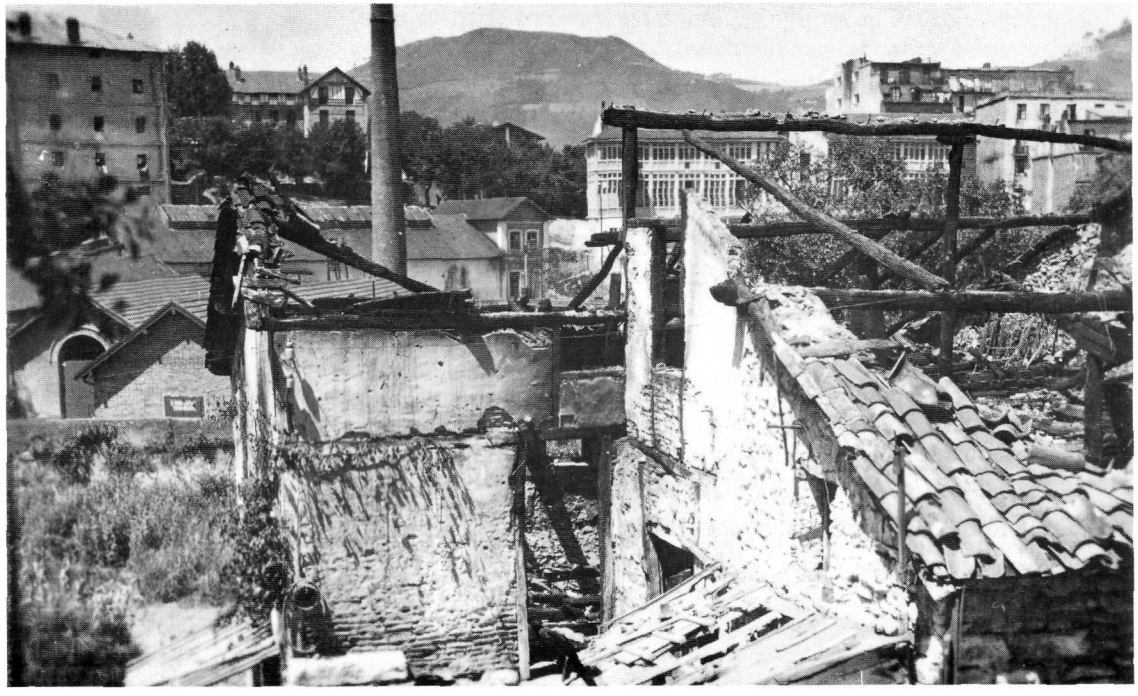
Por otra parte, en el margen mismo de la derecha, el palacio *Oroimena*, que llamábamos *Caviedes* cuando éramos jóvenes; y que luego, en los años veinte, pasó a ser propiedad del Marqués de Güell-Ruiseñada.

El caserío *Txoldaune* se quemó por completo en 1931, incendiado por su propio criado. Encontraron al culpable del acto atado a un árbol, lo que realizó para despistar las investigaciones...

Todavía siguen en pie varias de las Caballerizas Reales. Al fondo pueden verse varias casas de *Escolta Real* y de *Hériz*.

Se ve a la izquierda, junto a la chimenea, el cuartel del Tercio 13, de la Guardia Civil; y un poco más atrás del palacio *Munibe*.

La casa de las largas cristaleras es la escuela de chicos de Lugariz.





Así terminó sus días el caserío *Txoldaune*.



Subiendo hasta más arriba, *Txirain* (Lug. 29; 1862).

La señora que tenemos delante es Juli Iztueta; nacida en el caserío de al lado, en *Untzaene*.

Aunque se ha salvado la primera componente del topónimo *Txirain* (Etxenagusia) ya que la nueva casa que se ha edificado en ese punto se llama *Txirain-Berri*, pocos entre los actuales antigutarras saben dónde estuvo el caserío originario.

Aproximadamente a la altura de esta casa, aunque un poco más abajo, y siempre al borde de la *estrata* (pero situada esta vez en el interior de la finca de Miramar), estaba la *vaquería* del palacio (llamada también *Vaqueriza* en castellano).

Era de ladrillo (como todos los edificios del recinto de Miramar); si bien una de las paredes de la cuadra, la que daba a la *estrata* justamente, era a la vez muro limítrofe del palacio (como puede comprobarse mirando varias de las fotos de este libro con la debida atención)

Si bajáramos por esa *estrata*, que para junto a *Txirain*, la encontraríamos enseguida, a nuestra derecha.





Estos últimos años se han hecho proposiciones tentadoras a los Iztueta; pero ellos se mantienen en la negativa, con gran firmeza.

Reciban a través de estas modestas líneas, el homenaje de agradecimiento de todos los antigutarras, y presentemos sus rostros y diversos datos para el futuro.

Subiendo por la *estrata* estaba, y está, el caserío *Untzene* (Lug. 30; 1862). Por lo que me ha dicho el sacerdote José Mari Iztueta, que es en la actualidad párroco del Antiguo, la gente no dice hoy *Untzaene*; aunque aparezca así en los viejos papeles.

Este caserío está en manos de los Iztueta desde hace ya tiempo. Y por lo que se cuenta en el Antiguo, ahí se encuentra la puerta principal con que se cerraba antaño la cárcel de Ondarreta... Eso según se dice. Pero dado que las puertas no pueden hablar, también yo guardaré silencio.

Aun cuando estas fotos fueron tomadas en febrero de 1979, puede decirse que también hoy presenta *Untzene*, cuando nieva obviamente, exactamente ese aspecto. Es un testigo viviente del Antiguo baserritarra, y a tan solo unos doscientos metros de la parroquia...





Y he ahí el conjunto de los Iztueta.

De pie, y yendo de izquierda a derecha:

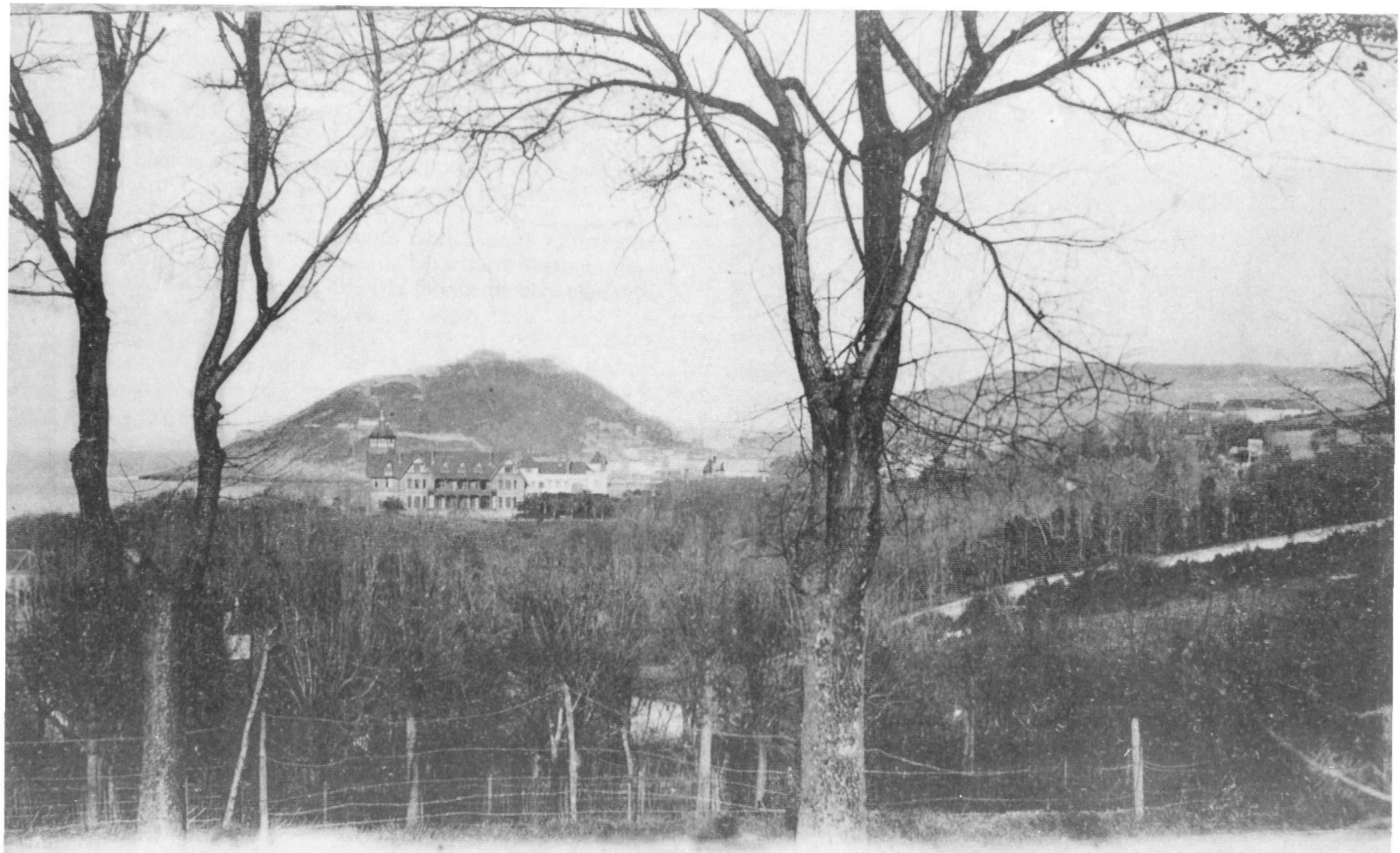
— Joxe Iztueta (padre del sacerdote Don José María), con su escopeta. Fallecido muy joven (esta foto bien puede ser de los alrededores de 1940);
— Hilari, madre de los Astigarraga;
— Xantus (es decir Santos en castellano). Padre de Patxi que hoy vive en Untzene; siendo su madre María Mendizabal.
— María, de *Untzene*, casada con Sorrondegi. Mari Jose Sorrondegi, hija, es la esposa del psiquiatra Koldo Azurtza Aristegieta. Es esta Iztueta la que hemos visto delante del Caserío *Txirain*.

Y yendo ahora a los que vemos sentados:

— Praixku Iztueta (cast. Francisco), natural de Zaldibia, de 1863; y casado a *Untzene* a finales del siglo pasado;
— Joxepa Etxeberria, *Andre Joxepa* para los de casa. Nacida en *Untzene*; y abuela, por consiguiente, del actual párroco del Antiguo.

En cualquier caso hemos encontrado en 1882 en este caserío a una mujer llegada al Antiguo en 1855; y llamada Josefa Antonia Alberdi.

Y dejemos las cosas referentes a la *estrata* en lo ya dicho. Por ahora al menos.

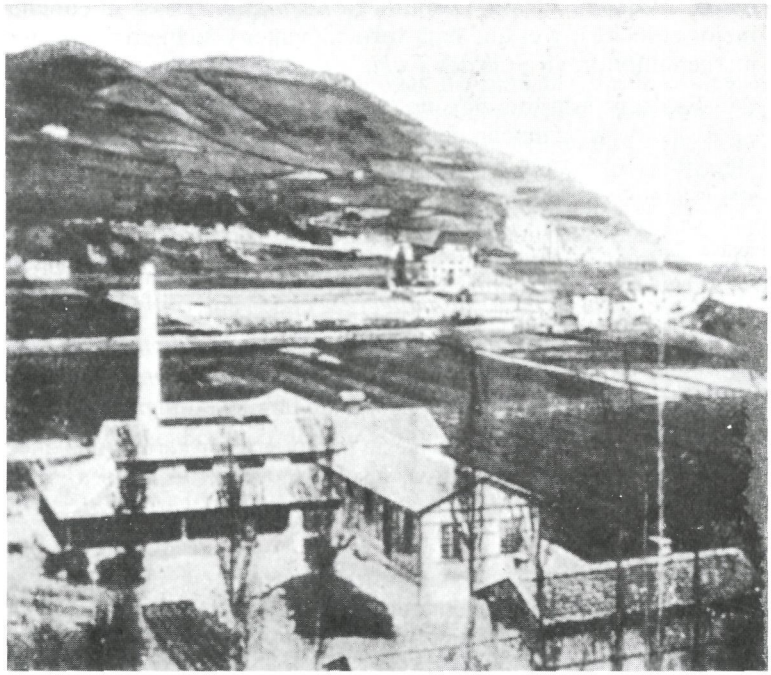


84. SAN SEBASTIAN. — Palacio Real.

XI. KONPORTA

Este era concretamente el aspecto que presentaba Ibaeta hacia 1865. Vemos en primer término *La Providencia*, que acababa de arrancar como fábrica; *Errotaundieta*, a la derecha; *Olasagastiene*, a su izquierda (bautizada luego *Mirador*); y en el margen izquierdo una mancha blanca, el viejo *Txapaldegi* (decimos *viejo* porque el nuevo se construyó, como sabemos, en la cuesta de Igeldo).

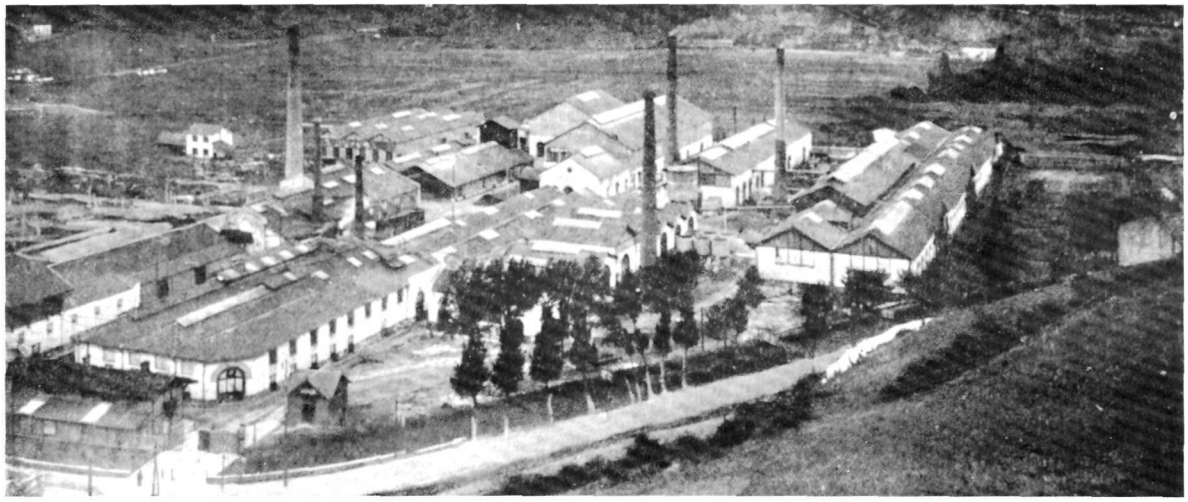
En esta zona teníamos tres grandes fábricas; que vamos a dar en lista cronológica: *La Providencia*, de Lizariturry-Rezola (1864-1865), *El León*, de los Kutz (1890), y la fábrica de chocolates *Suchard*, de 1909.





Pronto cobró fama la primera; y en Agosto de 1865, el día 2 más exactamente, fue visitada por la propia Reina Isabel II (como nos indica el presente arco de celebración). Era verano, por lo tanto; con lo que se ilustra un hecho bien conocido: que fue la Reina de España Isabel, la primera veraneante de alta alcurnia que conoció el Antiguo.

La Providencia alcanzó rápidamente la extensión que cabe ver mirando la presente foto.



Recalcaremos varios detalles significativos de la ladera de Igeldo. A la izquierda vemos *Julianategi*; en una zona arbolada, que hoy se ha hecho mucho más espesa (Ib. 40; 1862). La casa ha sido propiedad de Vivanco-Rezola estos últimos años; pero era de Claudio Lachaize en 1883.

Justo encima de ella aparece la casa *Ttontor-goxo*. (Ver la foto bajo la nieve de pág. 257).

Siguiendo el camino que hemos visto en la primera imagen (volver a pág. 247, izquierda), que nos muestra la traza del *Camino de Andrestegi* cruzando la foto horizontalmente, llegaríamos a *Konporta*. Es decir, al pequeño conjunto de casas que podemos ver en el centro de la foto de las pág. 249. (Este conjunto estaba ligado a la antigua casa *Konporta*, Ib. 39; 1862).

Si viniéramos de *Benta-Berri* llegaríamos al pequeño barrio (foto inferior) por el camino de la izquierda, que llega a *Konporta* por *debajo* de las fábricas (si hacemos referencia a la foto).

En la foto situada junto a esta líneas que estamos leyendo, vemos dos caminos a la izquierda (p. 248): el que se interrumpe en el margen izquierdo, va a Txubillo, (a *Leku-Eder*, si así lo entiende mejor el lector); y el que baja verticalmente, y se interrumpe en el margen inferior, va a *Lurdès-Txiki*.

Es decir: esta foto ha sido tomada desde encima de Captier, y hace mucho tiempo.

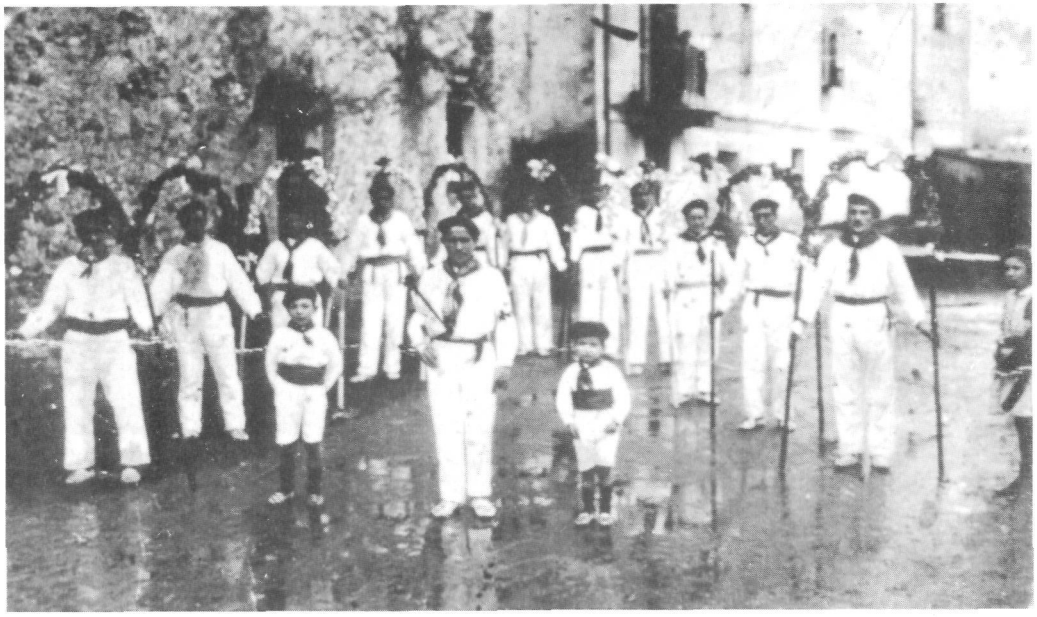


Puede verse, aislada, la casa *Miranda*, en el recodo de la carretera nueva de Andoain; y detrás de las tres o cuatro casas de la barriada de *Konporta*.

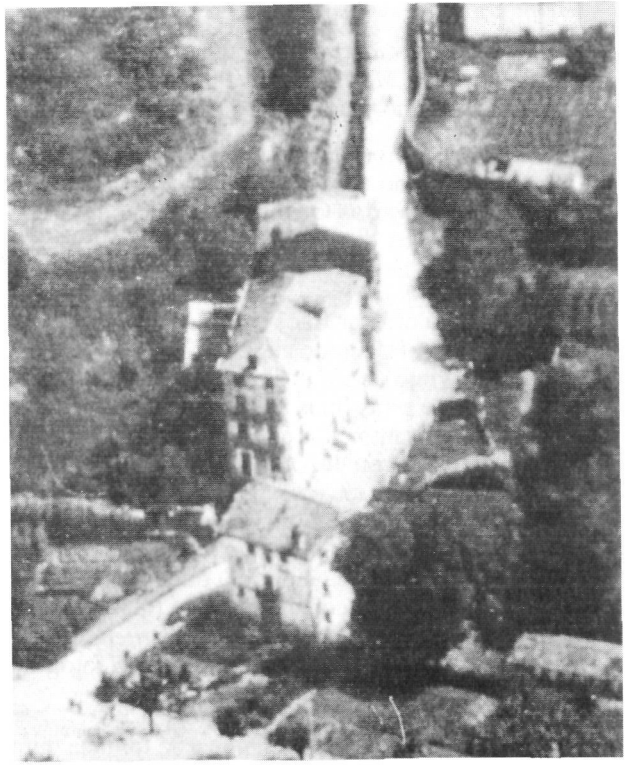
A la derecha de *Konporta*, junto a la zona arbolada, la casa *Julianategi*, ya citada anteriormente.

Más atrás, y alejándonos hacia *Zapatari*, un caserío pequeño, frente por frente de *Teresatxo*: el caserío *Ebro*, del que es oriunda la familia Amiano.

Y llegados a este punto, voy a referiros una anécdota significativa; cuyo conocimiento debo a Angel Amiano (al de *Aranaldene*).



Al no poder presentar nada concreto sobre *Konporta*, me es grato incluír esta foto de la Sociedad *Gure Bai*. El grupo participó en los *sanjuanes* de 1918, en Donostia; y la foto es obsequio de Antxon Erkizia, que es el chaval pequeño de la derecha. El jefe del grupo era Jose Txiki Altuna (en el centro) siendo Txomin Erkizia el chavalito de la izquierda. El tercer dantzari por la derecha es Eleuterio Rekondo (de *Kantoi*, pág. 104). A su derecha Juanito Balda. El primero por la izquierda es Pascual Setien; y el cuarto Marcos Galdeano.

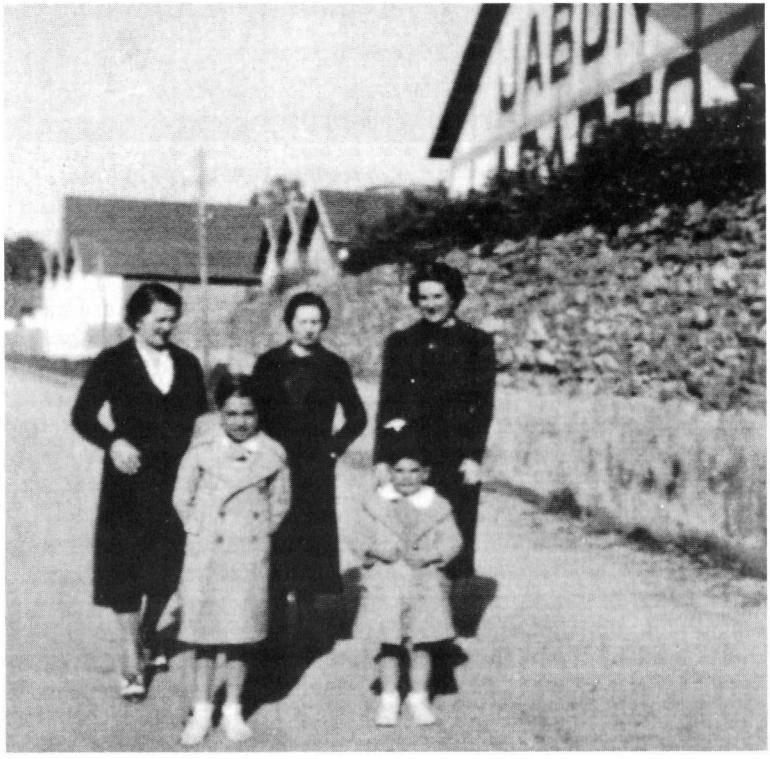


Amiano, padre, solía salir todas las mañanas desde esa casa, *Ebro*, por la carretera nueva; hacia *Errotaundieta* y *Ondarreta*. Era aquel entonces el padre de Angel sólo un muchacho (digamos que sucedía esto hacia 1885); y se iba a trabajar a la Fábrica de Botellas (volver tal vez al Cap. VI). En cierta ocasión, se dio cuenta el chaval Amiano de que le seguía un burro: todos, todos los días, para cuando salía de *Ebro*, tenía ya al burro pisándole los talones. El padre de Angel Amiano contó esto a su mujer (madre de Angel); y entonces ésta, temiendo que hubiera algún maleficio por medio en aquella persistente persecución, prohibió a su hijo seguir trabajando en la fábrica de Brunet... Sucedía esto en el Antiguo a finales del pasado siglo, cuando estaba ya en marcha la industrialización del barrio; y no cabe duda de que la abuela de Amiano actuó así por miedo a algún mal de ojo, o algo por el estilo... Lo que puede constituir una modestísima aportación a los trabajos del P. Barandiaran...

A la derecha, por otra parte, apareciendo justo y difícilmente visible, puede verse el caserío *Lautximeneta*, ya citado en otros capítulos (Ib. 76; 1862); tocando el arbolado de la ladera de *Golamendi*, a la derecha de la foto (los viejos dicen *Golamendi*, sí; y no *Gudamendi*).







Una vez pasado *Konporta* (volver a ojear el plano de p. 96), se llegaba a la zona de *Martintxoene* (Ib 43; 1862) y *Loistarain* (Ib. 44; 1862); que no podemos ver aquí (para *Martintxoene* ver p. 287).

En la foto superior derecha (250) se ve *Andrestegi*. La vieja casa *Andrestegi* (que no es la actual) fue edificada en 1851 por un tal Andrés Queheille (varios Queheille aparecen en la historia del barrio, como ya hemos dicho). Las facultades de Derecho, de Informática, etc. de Ibaeta están situadas ahí.

No pudiendo ofrecer fotos mejores, he optado por caer en este ejercicio narcísico. Haciendo ahora referencia a la foto que tenemos encima, el más viejo de los dos muchachos presentes, el de la derecha, es el autor de estas líneas; el otro chico, Juan Mari Alvarez, el hermano único del autor. En cuanto a las tres mujeres, por fin, tienen lazos especiales con el Antiguo: la de la izquierda, Atxo Gurruchaga, había nacido en *Isasene*, como ya se ha dicho; la segunda, la del centro, es la madre del autor de este libro, llamada María Enparantza; y la que aparece a la derecha sentada en el pretil, es Axun Enparantza (hermana de la anterior) que trabajó, antes de la guerra civil, en la fábrica de discos de Inurrieta (que ya hemos visto, y estaba situada entre *Benta-Berri* y *Txalupagillene*). *Andrestegi* queda detrás del fotógrafo; y es lo que ven los cinco fotografiados, así como las casas de *Konporta.*

En cuanto a la segunda foto, que está tomada durante la misma tarde, y mirando ahora el fotógrafo hacia *Benta-Berri*, he ahí el que se llamaba oficialmente *Camino de Andrestegi* (y que era para nosotros *camino de Konporta*). Aparecen a la derecha los talleres de Lizariturry (uno de los seis u ocho pabellones alargados que hemos

visto antes). Es muy probable que percibiéramos un olor fuerte a coco en esa zona aquella tarde, mezclado tal vez con el hedor que emanaba la regata *Konporta*.

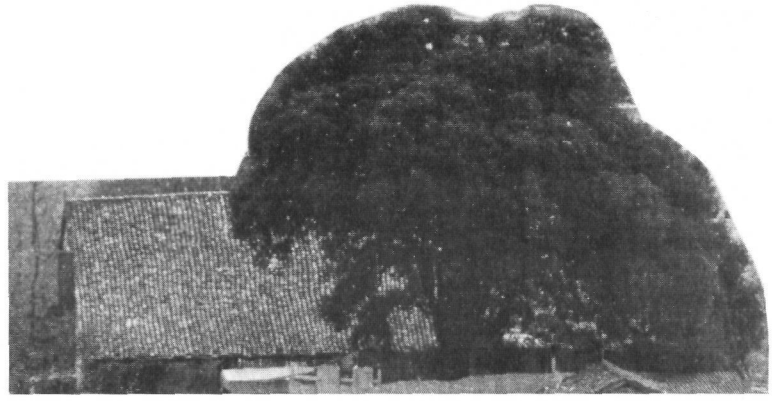
En todo caso, no se ve en esta foto la regata; que discurría por la izquierda.

Estas dos fotos son de los alrededores de 1937 (por lo que pido perdón al lector).

En la tercera puede verse, aunque con muy poca precisión la zona situada encima de *Konporta*.

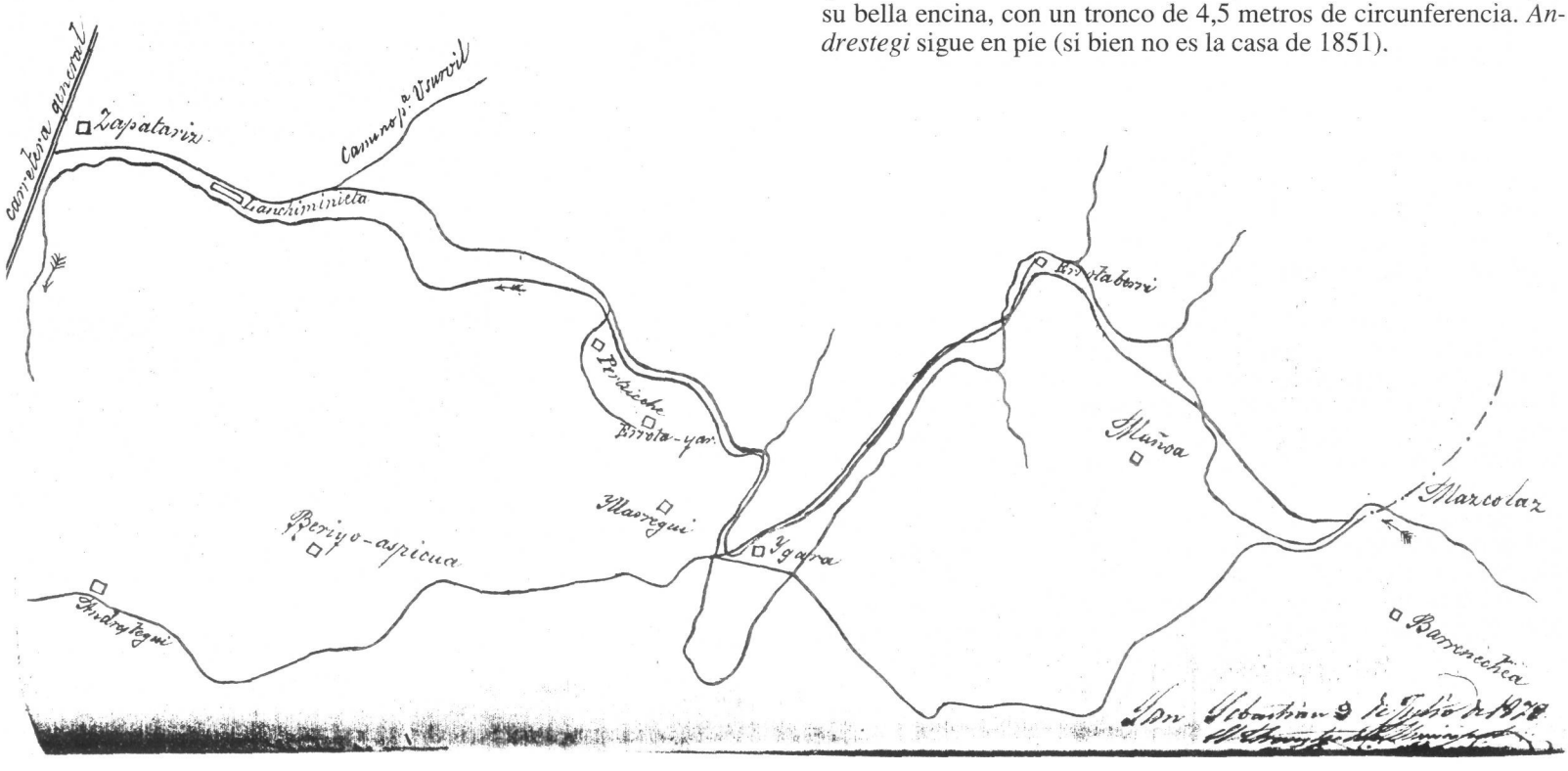
Andrestegi estaba en un cruce de camino, ya cerca de *Almortza* y de su pequeña cantera abandonada; y había sido construida, como ya se ha dicho, por Andres Keheilla (fr. Queheille). Era una de las más antiguas casas del barrio edificadas con planos y tramitación oficial (la demanda fue introducida en el Ayuntamiento el 20 de febrero de 1851); y teniendo como referencia el número 46, de 1862, Ibaeta.

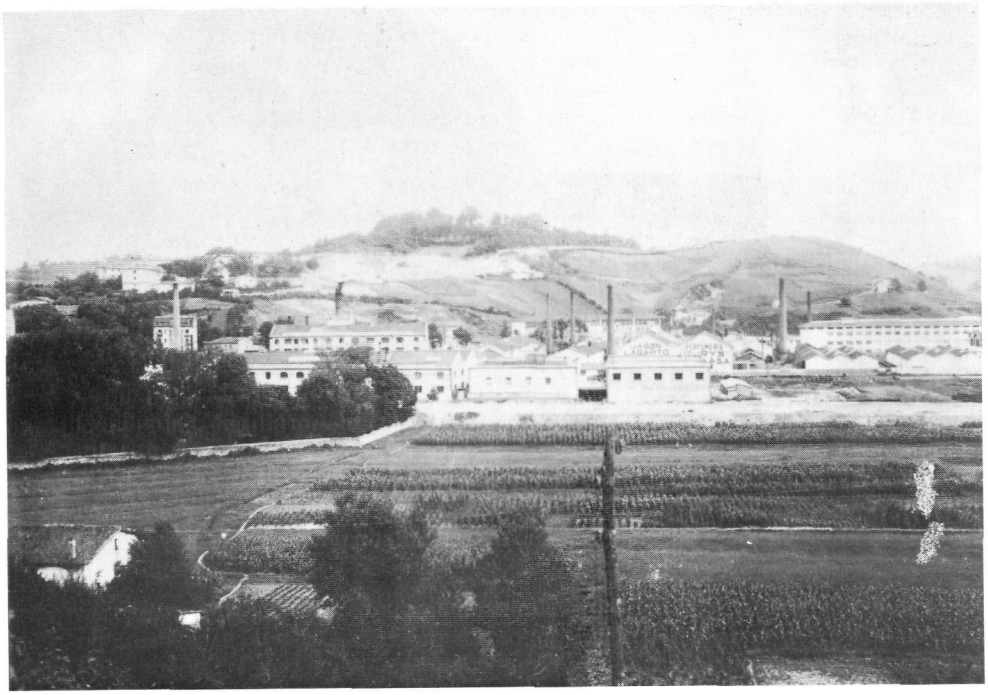
Como se ve en el plano inferior, se dejaba *Andrestegi* a la izquierda (y *Almortza*, también llamado *Amezketa-bea*, a la derecha), se ascendía (en lo que hoy se ha convertido en avenida plenamente



urbana), se dejaba también a la izquierda *Beriyo-azpi* (Ib. 45; 1862), con su impresionante encina, se seguía ascendiendo; y luego se bajaba, en fuerte pendiente, hasta *Igara* (Ib. 65; 1862). Más arriba, un tanto deteriorada, quedaba *Beriyo-garai* (Ib. 55; 1862).

El caserío *Beriyo-azpi*, que tenemos encima de estas líneas, y que ha sido demolido recientemente, era conocido sobre todo por su bella encina, con un tronco de 4,5 metros de circunferencia. *Andrestegi* sigue en pie (si bien no es la casa de 1851).





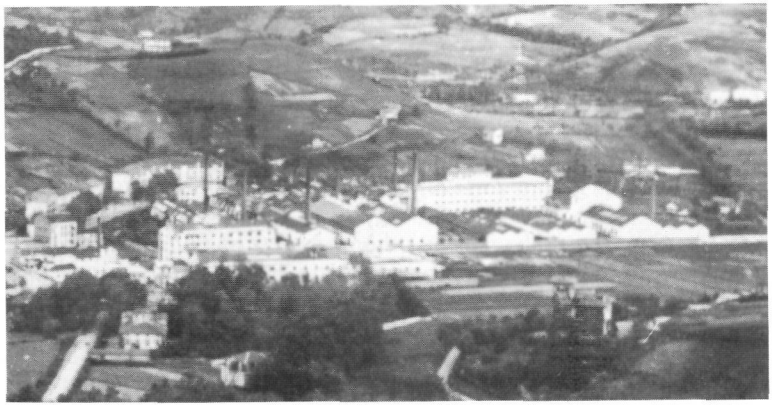
Toda esta zona rural, y lo mismo cabe decir de las tres fábricas ya citadas, bien merecían un estudio sociológico más serio; y un aporte fotográfico que he sido incapaz de aportar tras la destrucción de los archivos de Lizariturry. Tal vez otro antigutarra tome en sus manos ese trabajo con más éxito que yo.

Ibaeta tomaba muy rápidamente un tinte típicamente rural en cuanto se sobrepasaba la zona de fábricas. No faltaban los maizales, como puede verse en estas fotos (p. 252).

El bosque que vemos a la izquierda pertenece al palacio *Mirador* (es decir, al parque del Conde de Caudilla). A la izquierda, en el ángulo inferior, aparece un viejo caserío (recién demolido) *Txapaldegi* (Ib. 28; 1862). A la izquierda de Lizariturry (mirar la foto inferior) se ve la cervecería de *Kutz*; y a la derecha la fábrica de chocolates *Suchard*.

Esas soledades y ese ambiente rural, como bien sabe el lector, se han esfumado totalmente. Para encontrar hoy aquel ambiente bucólico y pacífico, que teníamos entonces inmediatamente detrás de *Benta-Berri*, hay que hacer montones de kilómetros. Se nos dice que es ése el "precio del progreso"....

La fábrica *Lizariturry-Rezola* presentaba a principios de siglo el aspecto que vemos en la página 248.



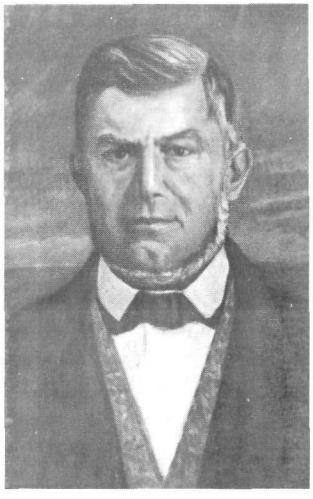
En algunas grafías antiguas leemos *Lizarriturri*, lo que sería normal... Pero entre la fidelidad a la lengua vasca y el respeto a lo que leemos en los documentos, es inevitable una cierta vacilación constante. La familia escribe Lizariturry.

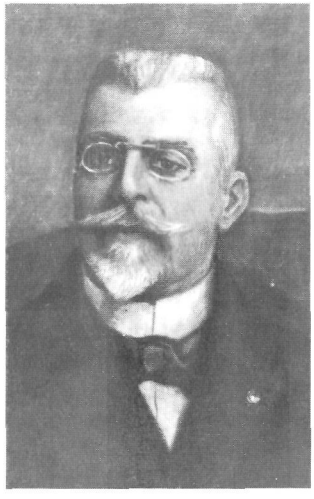
La Providencia ha sido durante un siglo largo la mayor factoría del Antiguo.

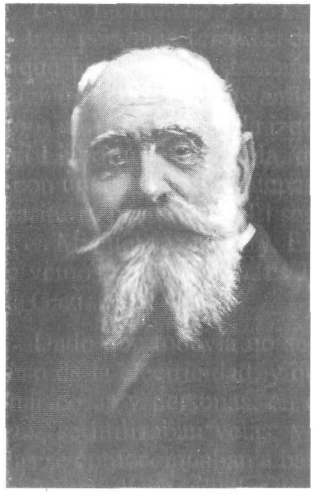
No era la más antigua, como ya habrá notado el lector: la Fábrica de Fósforos de Matía, 6, era anterior.

La Providencia fabricaba velas, jabones, lejías, perfumes de tocador, etc.; siendo el nombre *El Lagarto* el más conocido entre ellos.

La vía férrea del tranvía de Donostia (que era gemelo del de Tolosa, desde siempre) poseía toda una red interna, para facilitar los transportes de material dentro de la propia fábrica.







Esta fábrica *La Providencia* fue creada por tres personas (creada, decimos, por tres; aunque haya sido sustentada y realizada por centenares de modestos antigutarras); que tenemos ahí, a la vista; a la izquierda el llamado Juan Lizariturry Ondikola, donostiarra, casado con una Etxarri. Y antepasado de todos los Lizariturry posteriores. El segundo, en el centro, es Manuel Lizariturry. El tercero de ellos, que vemos a la derecha, es José Antonio Rezola Gaztañaga.

Dado que todavía no se había extendido el uso de la electricidad; y que había que iluminar cosas y personas, en el interior de las casas, se utilizaban velas; y puesto que esas velas se confeccionaban a base de sebo, aquéllas desprendían un hedor muy desagradable.

Aproximadamente desde 1830 se reforzó la idea de usar estearina. Se notaban cambios espectaculares tanto en la fabricación de cerillas como en la de velas. Y Lizariturry y Rezola pensaron en construir una empresa que trabajara en ese sector.

Para eso trajeron de Tarazona a un tal Pascasio Lizarbe Ruiz, que había adquirido cierta experiencia en su fábrica de cerillas.

Reunieron un capital de 900.000 reales; compraron 10.900 metros cuadrados de terreno, entre *Errotaundieta, Ebro* y *Konporta*; y pusieron en marcha una nueva fábrica. Era 1864.

Siendo Lizariturry, tanto por su origen familiar como por sus relaciones, un vasco del Norte (y ahí está la clave de esta *Iturry*, terminada en *y*), se llamó al Antiguo al francés Léon Droux. Y la fábrica fue puesta en marcha con un personal de 50 operarios.

Enseguida recibió la empresa un par de aquellos premios que solían concederse en aquellos tiempos.

Por una parte, la Reina Isabel II (que era ya veraneante habitual, mucho antes que María Cristina) visitó la fábrica, como puede verse en la foto del evento (pág. 247).

Y por la otra, y aquel mismo año, ganó una medalla de plata en la Feria Internacional de Burdeos.

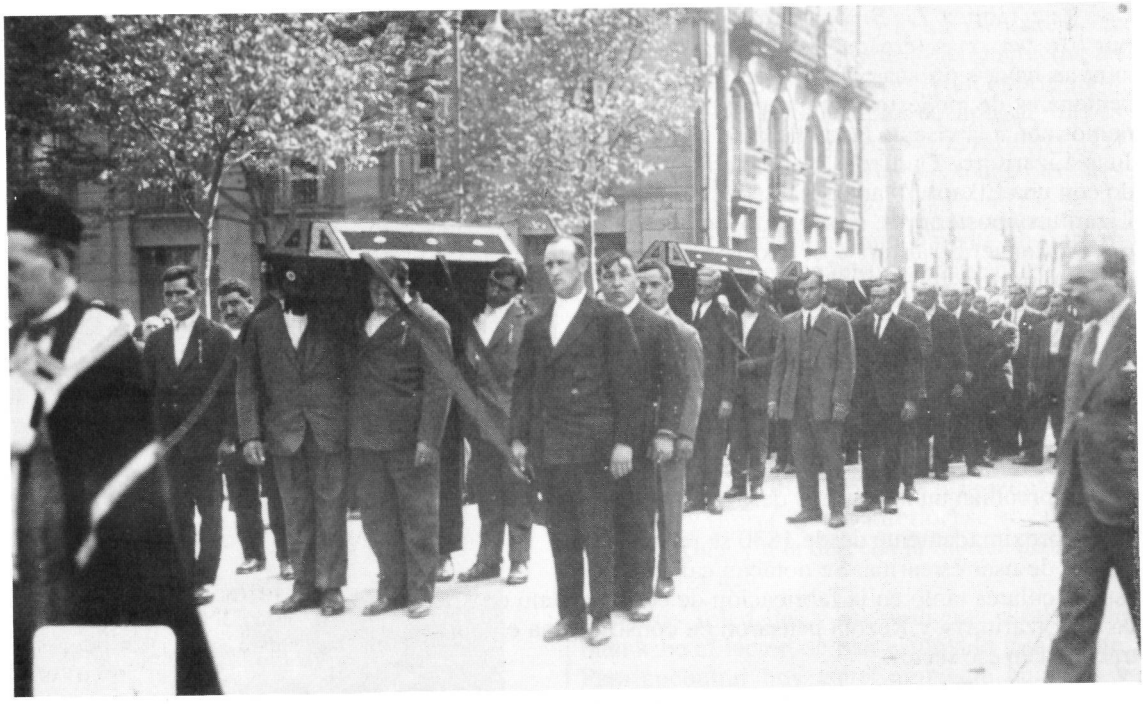
Para 1894 trabajaban ya en ella 160 obreros. Y para 1915, cuando se había convertido en una de las mayores fábricas de jabón de la época, producía 40 toneladas diarias; así como 70.000 velas; con una potencia instalada de 1.500 H.P.

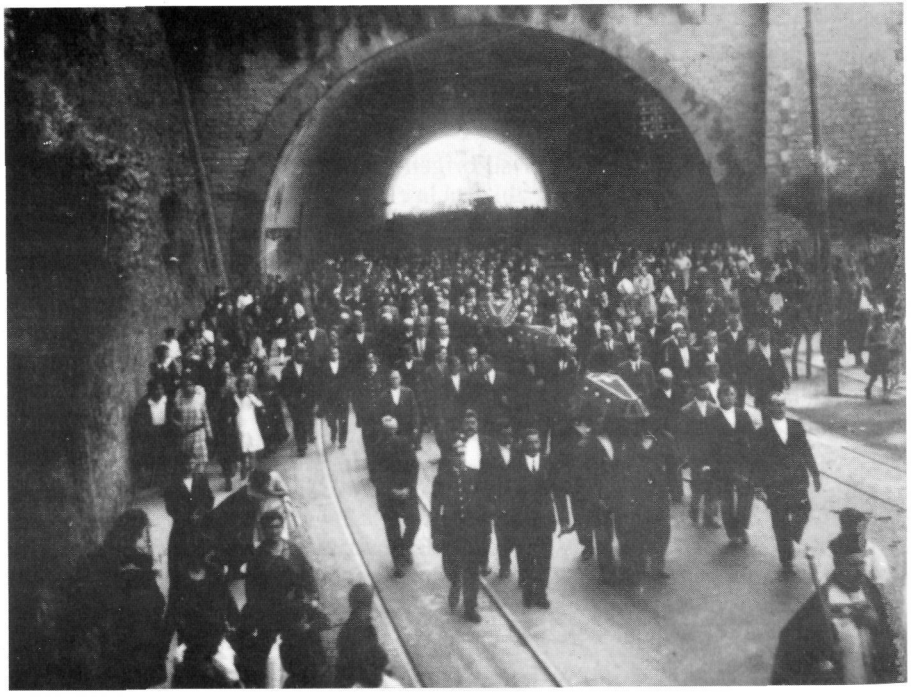
Muchísimos antigutarras han pasado todas sus vidas en aquella gran fábrica, que acaba de ser demolida y liquidada totalmente; y bien merecerían sus vidas un estudio que yo no podré presentar aquí.

En todo caso, el apellido Lizariturry se destacó en dos luctuosos sucesos acaecidos pocos años después.

El día en que se concretó la célebre pelea "entre un toro y un tigre", en 1904 (¿y quién es el donostiarra, al menos en nuestra generación, que no haya recibido ningún eco de aquella vergonzosa apuesta?), huyó el tigre; y la policía tuvo que acabar a tiros con su vida.

Pero una de aquellas balas mató al *francés* Jean Pierre Lizariturry (es lo que decía unánimemente la prensa donostiarra); llevándose la vergonzante salvajada, además del honor de los donostiarras, la vida de un joven...





Mucho más tarde, aproximadamente por la fechas que me había fijado como límite de mi descripción (ya que el desgraciado accidente sucedió el 22 de junio de 1928), estalló el taller de blancola; y resultaron muertos obreros de la fábrica: Benito Mujika, Dionisio Otsoa y José Mari Irizar.

El Antiguo en pleno asistió a las exequias: unas dos mil personas, por lo que se dijo; incluidas las autoridades donostiarras, y el propio Alcalde D. José Begiristain.



La fábrica sufrió también varios incendios (1887, 1925, 1940), así como un sinfín de inundaciones. Este mal afectaba a todo Ibaeta, como ya se ha dicho.

Si ahora nos referimos a la fábrica de cervezas *El León*, digamos esto para comenzar: que es más reciente, de 1890.

Hallamos varios alemanes en los orígenes. Un tal Albert Kutz Graf, nació en Klin en 1864; y se nos presenta como *cervecero* desde el principio, en los documentos de los Archivos.

La empresa *Juan y Teodoro Kutz* nació en 1890. Es cosa segura que todos esos Kutz eran parientes entre sí (incluidos Luis y Benito); aunque, lo confieso, se me ha quedado sin investigar este punto.

En la segunda generación de los cerveceros, se ofrecen a nuestra atención Juan Kutz Martínez y Teodoro Kutz Igarzabal, nacidos ambos al mismo tiempo que el siglo aproximadamente.

Sabemos que viejo caserío *Zubimusu* (Ib. 16; 1862) pasó, por matrimonio, de los Igarzabal del Antiguo, al patrimonio de los Kutz; cuando la hija del caserío, de nombre Pantxika (Igarzabal Zipitria), se casó con Teodoro.

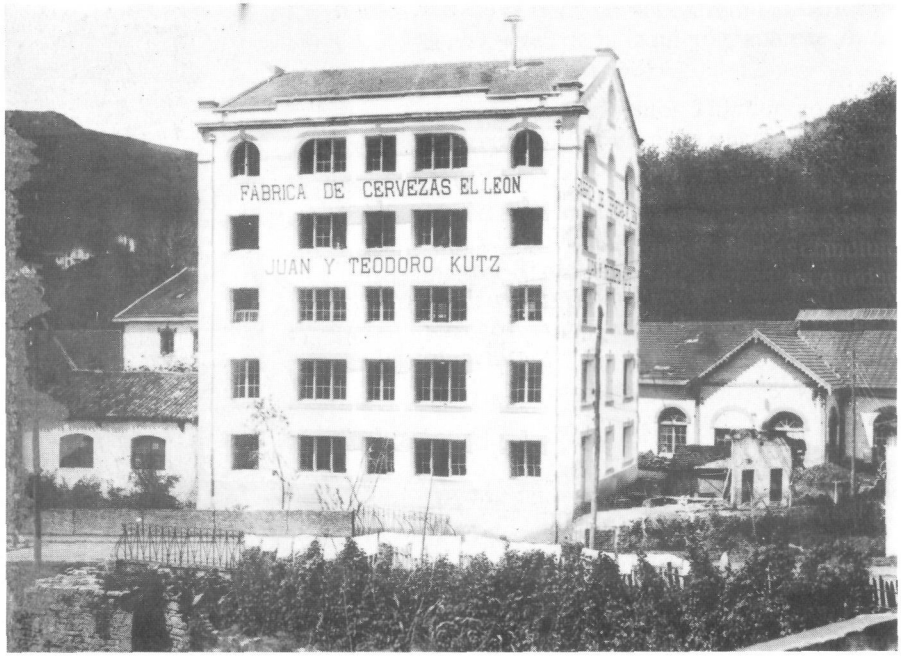
Fue ahí exactamente, justo frente a *Errotaundieta* y al otro lado de la regata *Konporta*, donde se construyó la sección de *Maltería*. Y ahí tenemos el edificio correspondiente a principios del presente siglo.

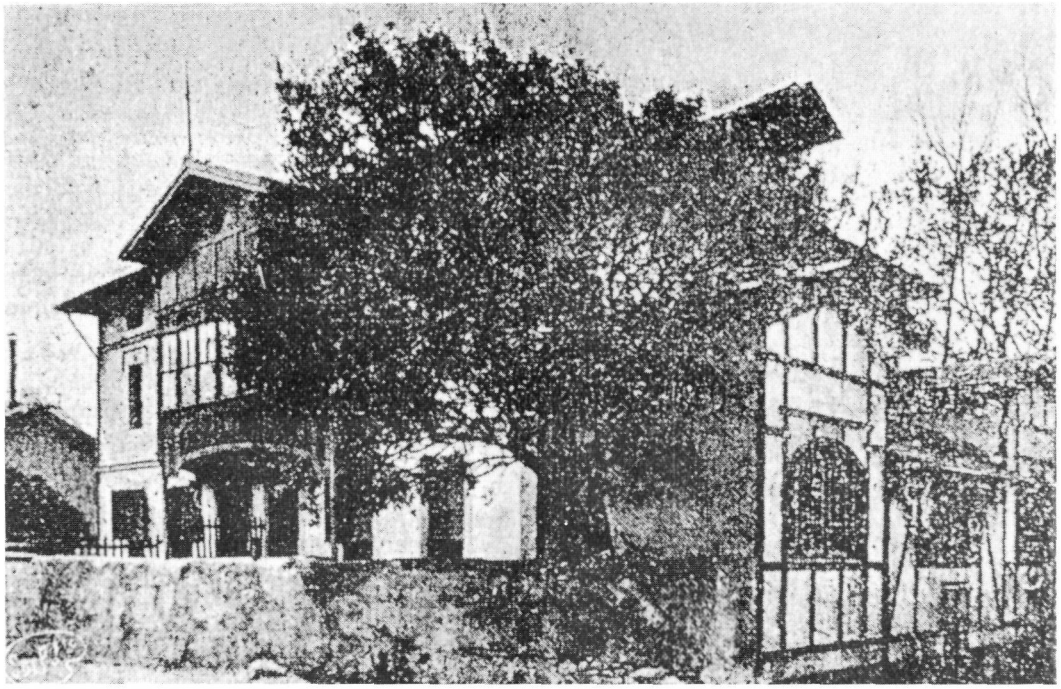
El puente es contiguo a *Errotaundieta* (también llamado a veces *puente de Lohieta*).

El arroyo de Konporta se ensanchaba y se reforzaba ahí justamente; en la confluencia del puente. El afluente que llega al puente desde el punto en que nosotros observamos, venía a *Benta-Berri* desde *Ebro* (Ib. 75; 1862) y desde *Miranda*. El que viene de la izquierda, del punto hacia el que se dirige el chico, llega proveniente del barrio de *Konporta*. Unidos así los dos en ese punto, se dirigirán ahora, por la derecha de la foto, hacia *Concha* y *Barraka*.

Más a la derecha (que es tanto como decir fuera ya de la foto), hubiéramos podido ver tal vez la turbina de Errotaundieta que permaneció largos años apoyada contra la pared de *Buena Vista*; pero el fotógrafo no pensó en esto...

Para finales de siglo, la fábrica había puesto en marcha varias de las secciones principales, instaladas en tres pabellones especializados. En el primero se fermentaba la cebada; en el segundo, que constaba de dos pisos, se preparaba la cerveza; y en el tercero, en el edificio llamado *Rotonda*, se vendían cerveza y refrescos. También se fabricaba hielo (producción de 6 toneladas al día).

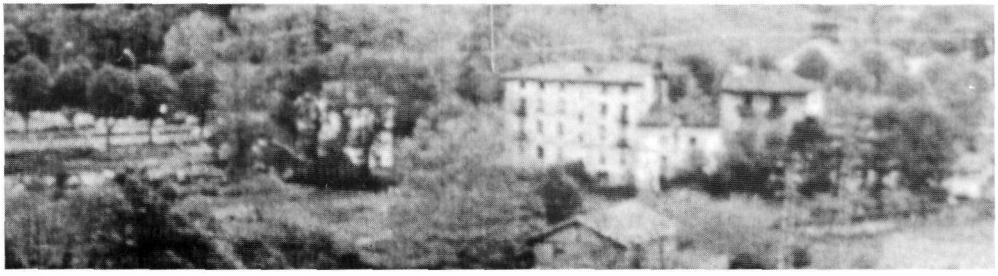




La cervecería de Kutz (que sigue en pie junto a *Benta-Berri*, aun deteriorada y abandonada) tenía gran prestigio. Leamos al cronista José María Donosty: "estaba el parque, término de paseo dominguero, cervecería agreste de los Kutz, donde jugábamos a la rana, y bebíamos cerveza mezclada con limón, servida en grandes y altas jarras de cristal... en aquél rincón de la cervecería del Antiguo, de Kutz, umbroso, recatado, tranquilo" (19 de mayo de 1975).

Si nos dirigiéramos a pie, dejando a nuestra derecha el árbol y el mirador de cristal, tomando el camino de Konporta, llegaríamos a la barriada de Konporta (que podemos ver, aun a medias, con el aspecto que tenía hasta hace poco; 256, abajo).

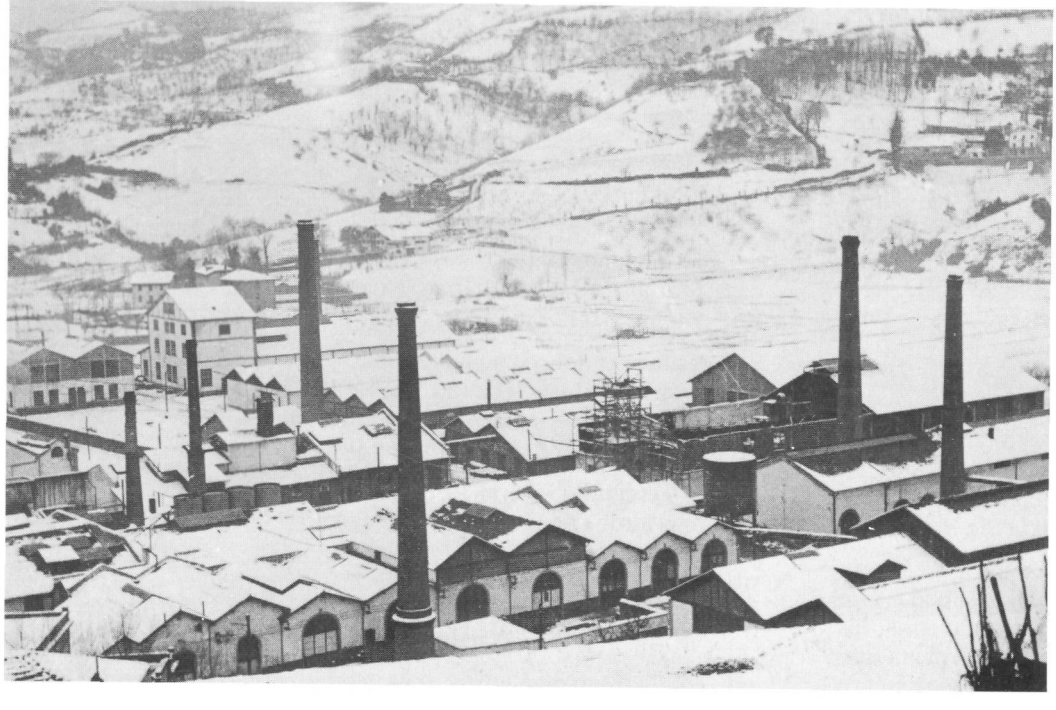
Oculta en ese bosquecillo de la izquierda, podríamos ver la hermosa casa *Julianategi* (Ib. 40; 1862); que sigue en pie hoy por hoy; cuando acaba de fallecer su último inquilino: la señora viuda de Vivanco. Y cuando no existe la menor garantía de que vaya a sobrevivir ese precioso palacio, de estilo vasco, por largo tiempo (ver de nuevo 248-249, para situar la zona).





En esta fotografía, que es mucho más antigua que las anteriores (y para creer esto basta con comparar el bosque que circunda *Julianategi*), pueden verse diversos pabellones de *Lizariturry* (en primer término); y otros varios de *Suchard* (a la izquierda).

Detrás de *Suchard* se ve el barrio de *Konporta* (como ya hemos dicho, el caserío *Konporta* lleva el número de referencia 39, en la relación de 1862).



A la derecha del extremo superior de la chimenea de la izquierda, aparece *Julianategi* (Ib. 17; 1862)

Más arriba vemos *Ttonttor-goxo*; y a la derecha, casi en el margen, el *Colegio Captier*.

El ingeniero José María Rezola presentó la demanda de permiso de edificación el 31 de Marzo de 1909; y la señora viuda de Aurrekoetxea le vendió tanto los terrenos, como los edificios existentes en el recinto.

Tras haberlo intentado durante largo tiempo, al fin no puedo ofreceros ninguna foto satisfactoria del palacio *Mirador* (Ib. 17: 1862).

Aun así, en ésa que he podido conseguir gracias a una inundación, se ve relativamente bien la casa del Conde de Caudilla. Lo tenéis a la izquierda, bastante oscuro, por desgracia; mostrando la yedra que ocultaba las paredes. En el centro del palacio, y sobresaliendo por encima del tejado, vemos la cuadrada atalaya: la extraña torreta que le dio el nombre: *Mirador*.

Se ve un cobertizo alargado a la derecha del palacio: la cuadra, o cochera, perteneciente a la casa *Mirador* (no había automóviles en aquellos años; por lo que en la existencia, o inexistencia, de esa cuadra-cochera, quedaban clasificadas las casas de alcurnia y las de las gentes pobres).

Tocando casi la pequeña atalaya, vemos la villa *María Luisa*, en la subida a Igeldo (una *casa alegre*, diremos por eufemismo); que también nos muestra su propia atalaya (ver fotos de las páginas 259 y 260).

La fábrica de corsés de los hermanos Posso aparece justamente en el centro: La *Villa Sirena*, de color rosa claro. Todavía sigue ahí en pie con ese mismo aspecto (aunque en su interior haya desaparecido, sin dejar rastro, el manantial *andaluz* que existió en el patio de la casa).

Un poco más abajo, debajo de *Marbil-Berri*, villa *Saliquet* (de 1922).

Y nos ha llegado la hora de decir algo, tanto sobre *Mirador*, como sobre los que residían en el palacio.

El nombre antiguo de la casa era en el fondo otro: *Olasagasti-ene* (mirar mapa de p. 76, por ejemplo). Y eso simplemente porque era propiedad del señor Tomás de Olasagasti; que fue uno de los prohombres del Antiguo a mediados del siglo XIX. Hagamos un poco de historia.

Andrés Keheilla, para empezar (*Kehélla* no es otra cosa, en vasco suletino, que puerta rural, Sc. *puerta rústica entre dos parcelas de terreno*, Larrasket, 1939) *Keheilla* decíamos. Ya once años antes que en *Andrestegi* nos encontramos con otro Keheilla, de nombre Pedro M., a través de la compra efectuada a Zatarain, en 1840, que le convirtió en propietario de diversos terrenos de la zona de *Ibaeta o Juncales* (sic). Evidentemente, es *Queheille* lo que leemos en los Archivos, a la francesa.

Ahora bien, el 12 de octubre de 1842 se creó la llamada *Asociación* de Ibaeta; apareciendo, como fundadores de la misma, las personas siguientes: Pedro M. Keheilla (que yo supongo era antepasado de los de *Andrestegi*); Francisco Blanchon (el de *Ondarreta*); Jerónimo Merino de Villanueva; Manuel J. Mitxelena; y este nuestro Tomás de Olasagasti, que acabaría siendo Presidente de la Asociación, y proveedor en años posteriores del General Lemery (y, por consiguiente, del Conde de Caudilla).

Fue ese Tomas Olasagasti quien vendió su casa al Teniente-General José Lemery; aun cuando no sepamos cuándo, pero alrededor de 1860, en mi opinión. No sabemos tampoco hasta qué punto transformó Lemery aquella casa, para convertirla en *Mirador*.

Cuando se constituyó la denominada *Sociedad de los Juncales*, para cuidar la regata y las marismas de *Konporta* (12-X-1842), topamos en ella, como colegas en la Asociación, a tres antigutarras famosos: a este Tomás de Olasagasti, a Pedro M. Keheilla y a Francisco Blanchon.

También al atacarse el problema del necesario arreglo del Camino n.47, encontramos a Olasagasti con otro antigutarra de pro: con el señor Francisco R. Brunet, entre otros.

Constatamos lo mismo con referencia al Camino 11, que pasaba justo por delante de *Mirador* (el que iba de *Arbizketa* a *Zubimusu*). La petición de mejoras de fecha 29 de mayo de 1865) llevaba las firmas de varios antigutarras conocidos: Pedro M. Keheilla; Rafael Munoa (el de *Rafael-ene*, contiguo a *Benta-Berri*); el fabricante de fósforos José Felipe Eztenaga de *Isasene*; el repetido Tomás de Olasagasti; y lo que constituye un detalle reseñable, un tal Juan M. Eguren, que firmó "como apoderado del Sr. Lemery".

Es cosa cierta, por consiguiente, que el militar Lemery y el antigutarra Tomás Olasagasti, mantenían ya relaciones por lo menos desde 1860.

Ahora bien, el general Lemery es la clave de la historia del palacio *Mirador*.

El Teniente-General José Lemery Ibarrola, que fue jefe de la casa militar de Isabel II (más exactamente de Francisco de Asís, Rey entonces), recibió el Marquesado de Baroja.

Nada sabemos de su madre: pero parece que era de origen vasco. En cuanto al padre, que era militar también, sabemos que vino durante la guerra llamada *de la Independencia*; acompañando a Napoleón Bonaparte. Y a principios del siglo (XIX), por consiguiente.

El Teniente-General José Lemery Ibarrola (es decir, el hijo) se casó más tarde con una Ferrer; de quien tuvo una hija. (Digamos de paso que hay otros varios Ferrer en el Antiguo; como se comprende sin más que retener en la mente la casa de *Ferrene-azpi*, próxima a Igara (que figura como *Ferrerenía* en la lista de 1862, ref. Ib. 77).

Esta señora Isabel Lemery Ferrer, se casó a finales del siglo XIX, con D. Manuel Chaves Beramendi; teniendo ella dos hijas:

María Flor (en 1891) y Pilar (en 1893), donostiarras ambas; y residentes en *Mirador* durante largos años. Estas dos mujeres fallecieron sin dejar descendencia.

En los Archivos aparece clarísimamente que la verdadera propietaria de *Mirador* era Isabel Lemery; puesto que en las escrituras de compra, realizada por Kutz, puede leerse repetidamente: *compra a los esposos Isabel Lemery Ferrer y Manuel Chaves Beramendi*, etc; citando a los dos, y además en ese orden.

Ese Manuel Chaves Beramendi falleció en el número 14 de la calle Prim, hacia 1945, en Donostia, cuando tenía 84 años; y tras haber vendido el palacio *Mirador* a Kutz, en 100.000 pesetas, totalmente arruinado desde varios años antes.

Pues bien. Es concretamente este Manuel Chaves Beramendi, querido lector, el célebre Conde de Caudilla (citado ya anteriormente en el Cap. IV). Llegado al Antiguo en 1889, era sevillano de origen (de fecha 22 de Marzo de 1861, coetáneo de Braulio Iturria); y le veremos con frecuencia en torno a la Reina.



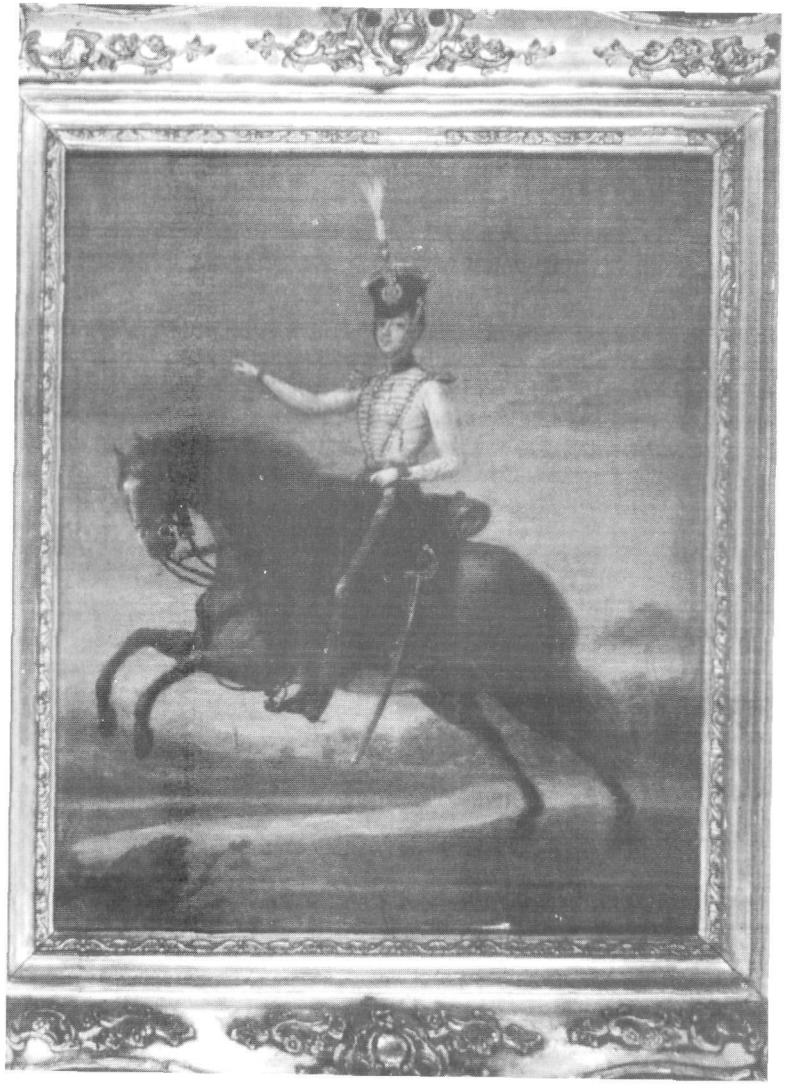


El palacio *Mirador* era amplio, como se podría adivinar al ver las fotos. Tenía 440 metros cuadrados planta; sin contar en esa cifra los 102 m^2 de la casa del jardinero (casa *Bertzene*, junto a la regata *Konporta*), y los otros 168 m^2 de las cuadras. Los terrenos del palacio ocupaban, por otra parte, 70.562 metros cuadrados (siete hectáreas: bien lejos quedan las superficies útiles de los *Bordaberri* o *Txalupagillene...*)

Perdóneseme ahora esta foto *moderna* (página 260).

A la derecha tenemos la *Villa María Luisa*, en la subida a Igeldo.

Y en el centro el hermoso bosque del Conde de Caudilla. La casa *Mirador*, que apenas puede atisbarse, estaba a la izquierda de esa masa de árboles (hoy talados, sin dejar apenas rastro en contadísimos ejemplares).

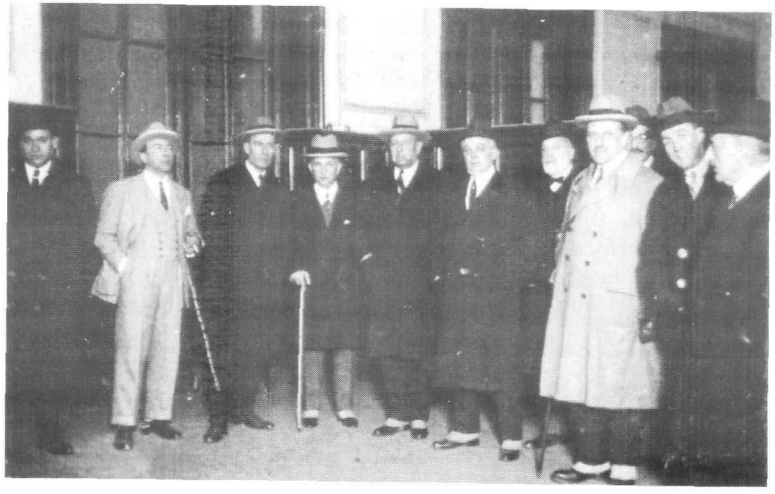


Y ahí tenéis al Conde, a la izquierda, montado a caballo, gracias a la amabilidad de D. José Luis Torner de Cervera. Se trata de una gran pintura al óleo, cuya reproducción me ha sido autorizada. En opinión de algunos antigutarras es este Torner el actual Conde de Caudilla, en su condición de viudo de María Cristina Chaves de Ibargoitia. Residente hoy en la calle Matía 18, es él el único descendiente del Conde en segunda generación. Pero, evidentemente, ése no es asunto nuestro; pues hay también otros pretendientes al título. (Ver también el apéndice gráfico, pág. 353).

He ahí, en esas dos fotos, a los dos hermanos Chaves Beramendi: Manuel (el Conde), y Antonio (que no era Conde). María Cristina de Chaves Ibargoitia, era nieta del segundo. Y por consiguiente es José Luis Torner el actual conde.

En cuanto a la foto superior, el caballero que luce un flamante pañuelo blanco en su bolsillo de la izquierda, es precisamente Manuel Chaves; vale decir, el Conde. Si, por el contrario, partimos de la derecha de la foto, y nos detenemos en el segundo, el calvoso que viste corbata de *pajarita*, éste es Antonio Chaves, hermano del Conde. (Aprovechamos la ocasión para señalar la presencia en la foto del caballero de bigote, el que casi toca el margen derecho: se





trata de Alfredo M. Laffitte, padre del que sería un día Alcalde de Donostia, y residente en la villa *Au dek* de Ondarreta, como ya se ha dicho antes de ahora). Alfredo M. Laffitte, fue entre otras muchas cosas, Presidente de la Asociación de Ibaeta.

De la misma manera, y refiriéndonos ahora a la foto inferior (pág. 261), el que aparece justo en el centro, con aires un poco arrogantes, junto al caballero de gabardina clara, es el Conde de Caudilla; que tiene al lado, a la derecha para nosotros, a Antonio Chaves Beramendi, hermano del Conde y abuelo político de Torner.

El palacio tenía la casita del guarda a orillas del río Konporta (la de nombre *Bertzene*, como ya se ha apuntado). El donostiarra Manuel Casares (de 1856) vivió en esa casa durante muchos años; con su esposa, de nombre Tipoiniciana, y con sus siete hijos e hijas.

Nos resulta difícil imaginar hoy que en aquel barrio, fundamentalmente obrero, lleno de trabajadores y gentes pobres, pudiera convivir tan anacrónico señor. Porque, por lo que me han dicho los viejos antigutarras (y yo os lo cuento como lo he oído), venía a aplicar en el barrio una especie de derecho de pernada con muchas chicas bonitas del Antiguo (repito que eso es lo que se dice).

Por otra parte, se dice que poseía en el palacio su propia escuela personal de esgrima, junto a *Txokolatene*... Y, por lo que yo mismo he podido verificar en el Archivo (cosa que también puede hacer cualquier otro), tenía un montón de criados: una docena, por lo menos, alrededor de 1914.

En los acontecimientos señalados del Antiguo, Chaves aparece sistemáticamente entre los gerifaltes y en posición destacada. Por ejemplo, cuando en 1902, con motivo de la mayoría de edad del Rey Alfonso XIII, se organizó una fiesta el 2 de julio, allí tenemos, mano a mano, en camaradería total, al Duque de Bailén (el del palacio de Aiete), al Diputado Mayor Matxinbarrena, y ... al Conde de Caudilla.

Lo mismo sucedió el 27 de diciembre de 1912, cuando tras haber estado sin reunirse desde 1906, decidió la vieja *Sociedad de los Juncales* volver a hacerlo. Allí aparecen todos los notables del Antiguo: Brunet, Satrustegi, Kutz, Campuzano y... evidentemente, el Conde de Caudilla.

Trajo de Mieres, Chaves, a un tal Quirós (nacido en 1834), con su mujer y sus cinco hijos; para nombrarle responsable de los sirvientes de *Mirador*.

Manuel Chaves Beramendi fue Presidente de la Cruz Roja Española. Y, como ya hemos dicho, Presidente igualmente (Cap. IV) de la *Asociación de Vecinos y Propietarios del Antiguo* (1916).

Junto a *Mirador*, a medio camino entre *Mirador* y *Txalupagillene*, estaba la *Villa Concha*, de la Condesa de Mayorga (que puede verse en esta foto inferior, y en otras), una casa británica de ladrillo rojo. Tras haber sido rehabilitada en 1912, y posteriormente escuela de niñas por muchos años, es hoy centro de enseñanza de A.E.K. en víspera de su demolición. (Lo que, efectivamente, es cosa hecha hace unos meses).

El *Mirador* conoció repetidas veces, al estar situada justo a orillas del río Konporta, los problemas derivados de las inundaciones. (En cierta ocasión el Conde tuvo que abandonar su mansión en lancha; aunque no hayamos encontrado ninguna traza gráfica de esos momentos críticos).

En la foto inferior, aparece en plena inauguración el trozo de carretera que unía *Arbizketa* y *Benta-Berri* (abierta aproximadamente en el momento en que se concluía el ensanchamiento de la calzada de Amilibia); por lo que se puede proponer para esta foto la fecha de 1926 (más o menos).

Yo diría que el señor que lleva un gran pañuelo blanco en el bolsillo izquierdo, y que vemos en el centro de la foto, es Manuel Chaves Beramendi.



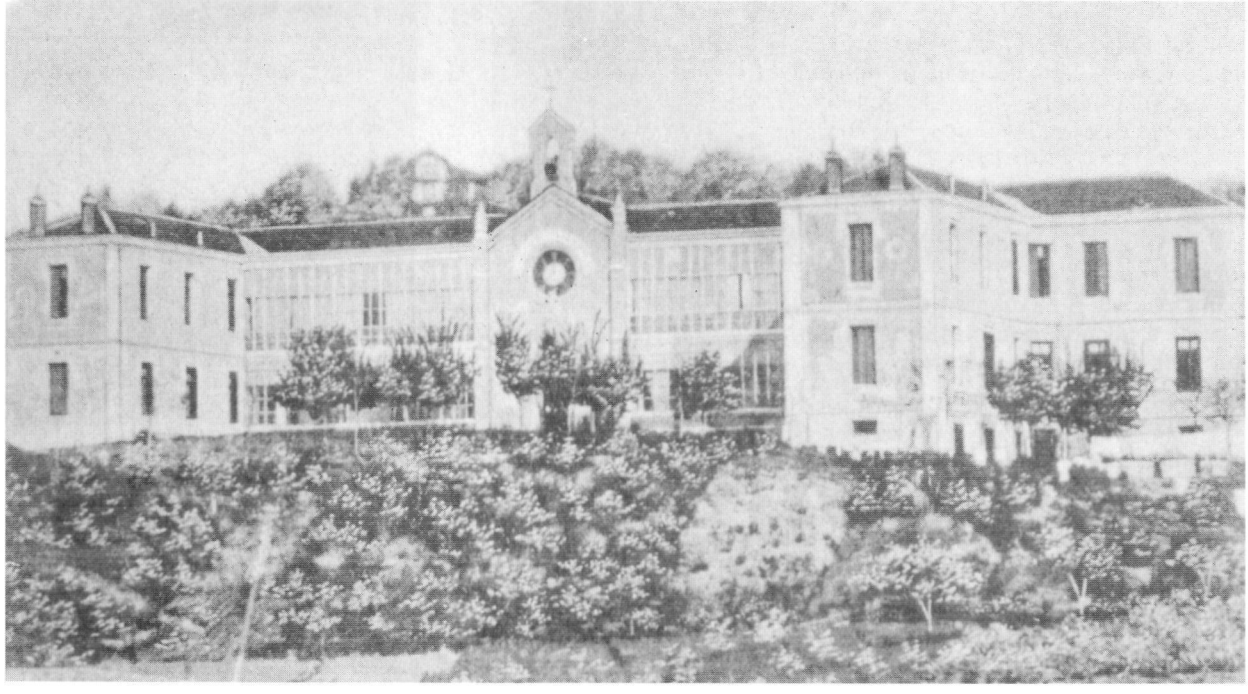


Todavía hace un par de años, cuando concluía la redacción de este libro en su edición vasca (que es la primera que ha visto la luz), se podía ver fácilmente el escudo de los Mayorga, grabado en cuatro partes, por decirlo así; e instalado en la paredes que daban al camino de *Txokolatene*. Probablemente más de un alumno de A.E.K. ha notado su presencia... Tal vez, diré.

Y ahora una pequeña referencia a ese antiguo *Asilo Matía*, contiguo a *Zapatari* (renovado en la actualidad): edificado con arreglo al proyecto del Arquitecto Municipal Goikoa en 1890, la inauguración del mismo fue celebrada el 16 de diciembre de 1889.

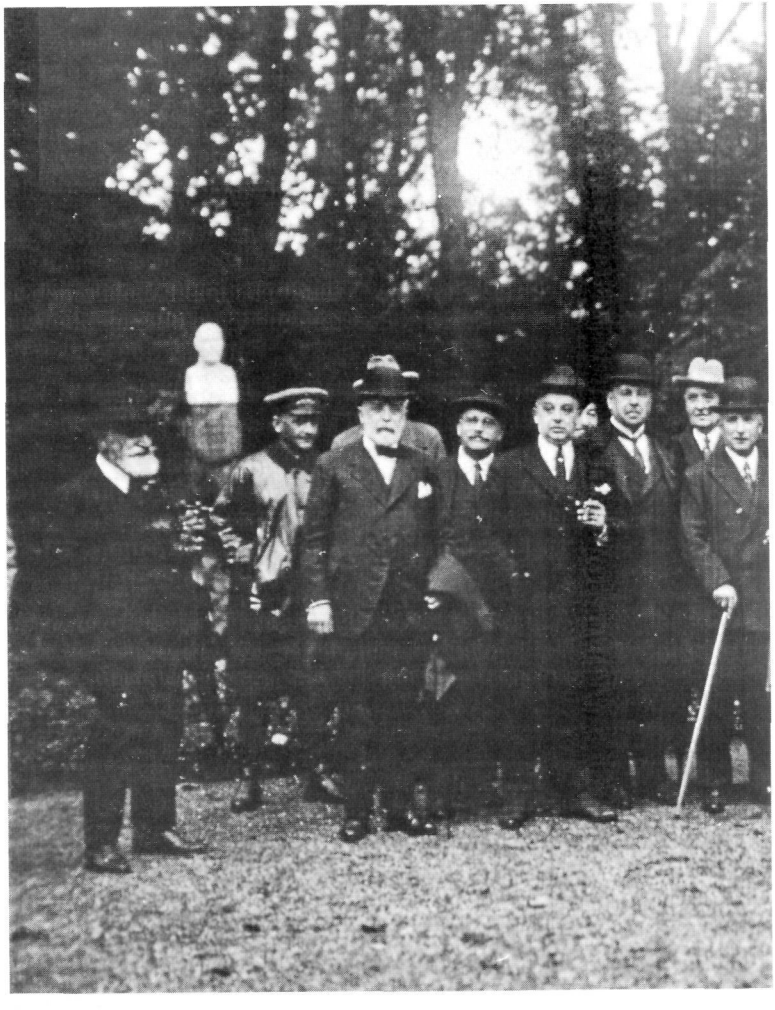
En esta otra foto vemos la *Villa Concha* con el aspecto que tenía estos últimos años.

La Condesa de Mayorga residía concretamente en esa villa a principios de siglo; y el Ayuntamiento donostiarra, dando por buenas las reformas realizadas, dio Permiso de Habitabilidad el 24 de junio de 1913.





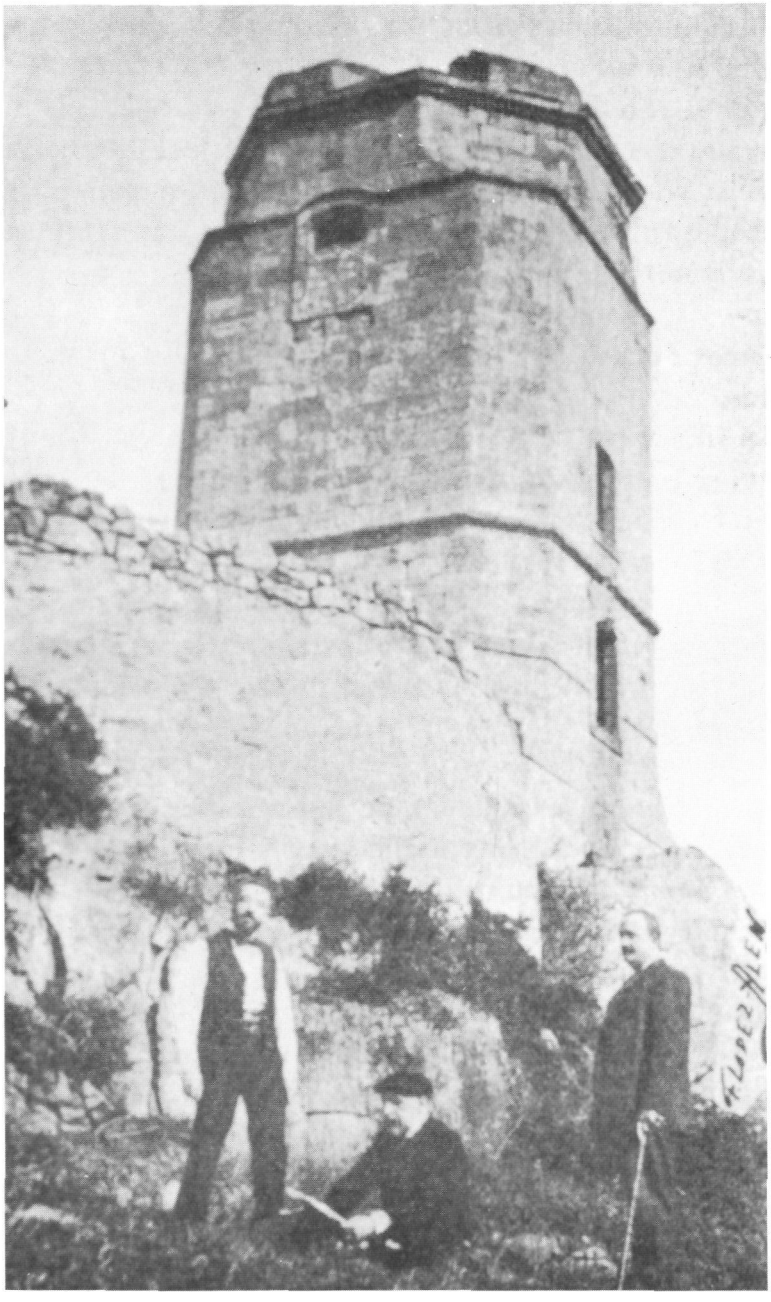
En la foto de abajo los Srs. Chaves Beramendi (Antonio en el centro y Conde de Caudilla cuarto por la derecha).



Bajo la dirección de su gerente actual, el antigutarra Jesús Ferro Lareki, se han organizado los actos del Centenario.

José Matía Calvo era oriundo de Llodio (Laudio en Araba), y se había enriquecido en las colonias; eligiendo este punto para la construcción de un Asilo para ancianos.

La preparación de este libro debe no poco a Ferro; a pesar de que, en lo referente a los Archivos de Lizariturry, al final haya tenido que desistir sin lograr sus propósitos.



XII. TXUBILLO

¿Quién no conoce ese torreón de Txubillo? Yo creo que pueden hallarse en todo el mundo personas que hayan visto *el Torreón del Monte Igeldo*, por lo menos alguna vez (ver pág. 266).

El verlo con el aspecto que presenta en esas dos fotos (266), nos indica que las mismas son recientes. Es decir, que el torreón acaba de ser *reformado*. Y, por consiguiente, podemos decir que no hace mucho tiempo que ha pasado el año 1912. ¿De cuándo puede ser esa foto de la pág. 266) ¿de los alrededores de 1915? Algo así; por lo que nos indica la vestimenta de los visitantes. La presencia de esa sombrilla en la terraza superior del torreón, puede ofrecernos otro índice temporal.

Pues bien, y antes de entrar en materia: se llama *Igeldo al pueblo* que hay más arriba, en ruta hacia Mendizorrotz; y no a este *Txubillo*, que contiene la maquinaria que da movimiento al funicular (ni tampoco a los otros dos *txubillos* próximos, que escribimos ahora con minúsculas).

Se ha solido llamar también, *Arrimendi*, además de *Txubillo*, a esta cumbre de la cadena *Arrobi* (ver **Euskal Erria**, 1887, XVII, 8; y **Euskal Erria**, 1888, I, 382).

Los militares extranjeros, por su parte, la han solido llamar *Montefrío* en sus planos. Y por fin, a causa de la masiva extracción de piedra que se organizó ahí el siglo pasado, se le ha añadido la denominación funcional *Arrobi* (pero ésta corresponde a toda la sierra, por lo menos hasta Mendizorrotz). Ya que el ensanche de Donostia exigía más y más piedra.

Valga, por tanto, la denominación *Txubillo*.

En cuanto al torreón, recordemos que lo construyó el *Consulado* de Donostia, con la intención de utilizarlo como faro marino. Erigido en 1773, parece que fue construido subestimando la frecuencia de las nieblas y brumas del Cantábrico. Y se edificó con el aspecto que vemos aquí a la izquierda (pág. 265).

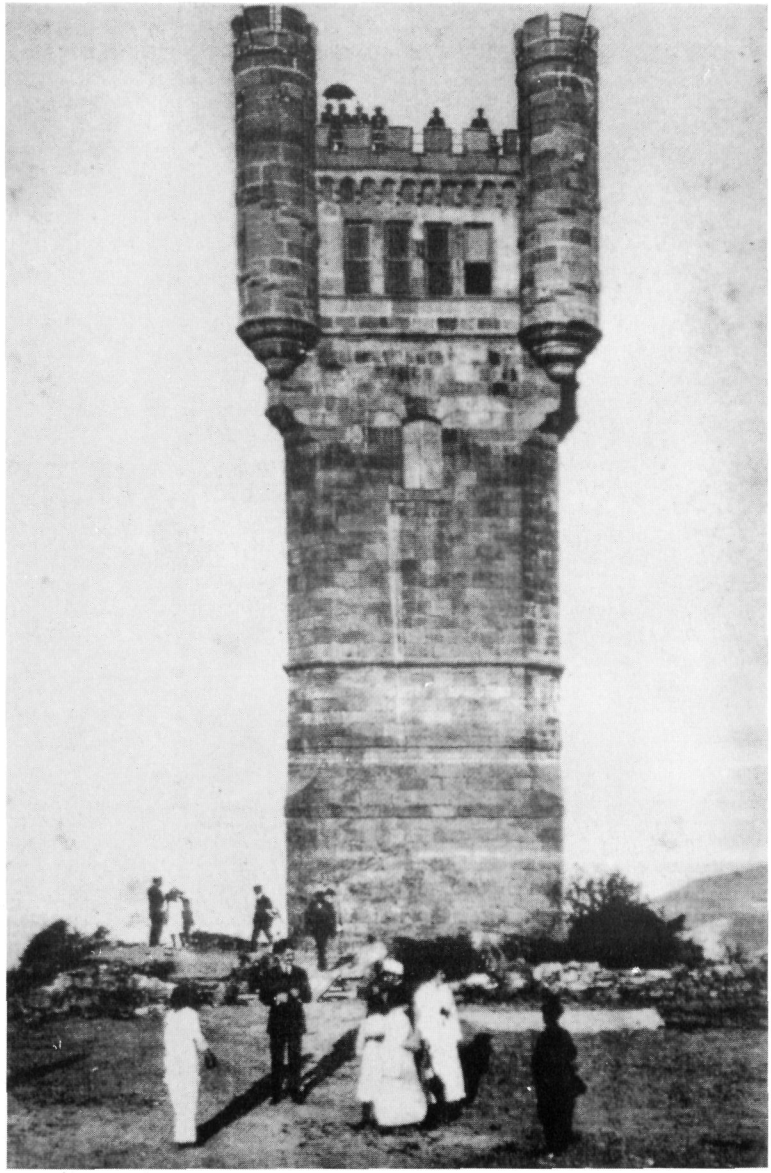
Por otra parte, y antes de que se me olvide: *Txubillo* es Ibaeta; es decir, zona del Antiguo. *Erroiegi* (Ib. 26); *Millabider* (Ib. 27);

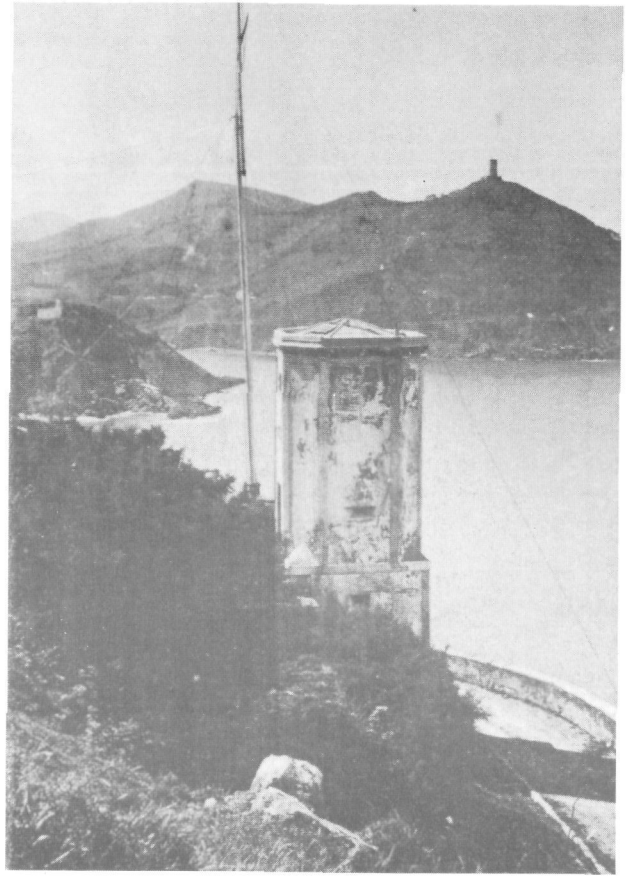


Olarain (Ib. 30); *Mugitza* (Ib. 33); *Arburu* (Ib. 37), son caseríos del Antiguo. (Y aquí haré una observación al servicio de los ecologistas: se diría que había grandes cuervos en el mismísimo *Txubillo*, por lo que sugiere ese *Erroiegi*..).

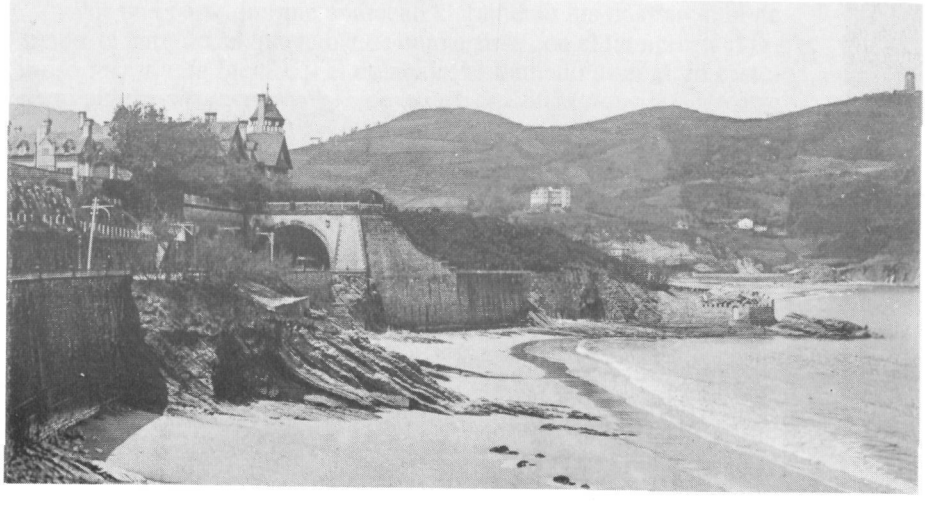
La foto de la página anterior fue publicada por el periódico **Euskal Erria** a principios de siglo (**E.E.**, LIV, 357, 1906); habiendo sido fotógrafo de la misma el cronista López Alén, que aparece en la foto.

En la primera carlistada el torreón-faro cayó una y otra vez en manos de los carlistas; convirtiéndose en un grave problema para los liberales donostiarras y para las autoridades de Madrid.









Durante la segunda carlistada los mikeletes liberales resistieron enérgicamente; hasta el punto de que esta vez los carlistas no lograron apoderarse de la torre.

Era nuestro Txubillo más feo que las cucarachas; pelado, sin apenas casas en las laderas...

Por lo que puede verse en esta excelente fotografía de Agirre Aristegieta, la cumbre de *Txubillo* presentaba este aspecto en 1874; cuando acababa de empezar la segunda carlistada.

(Ver la foto superior, encima de estas líneas).

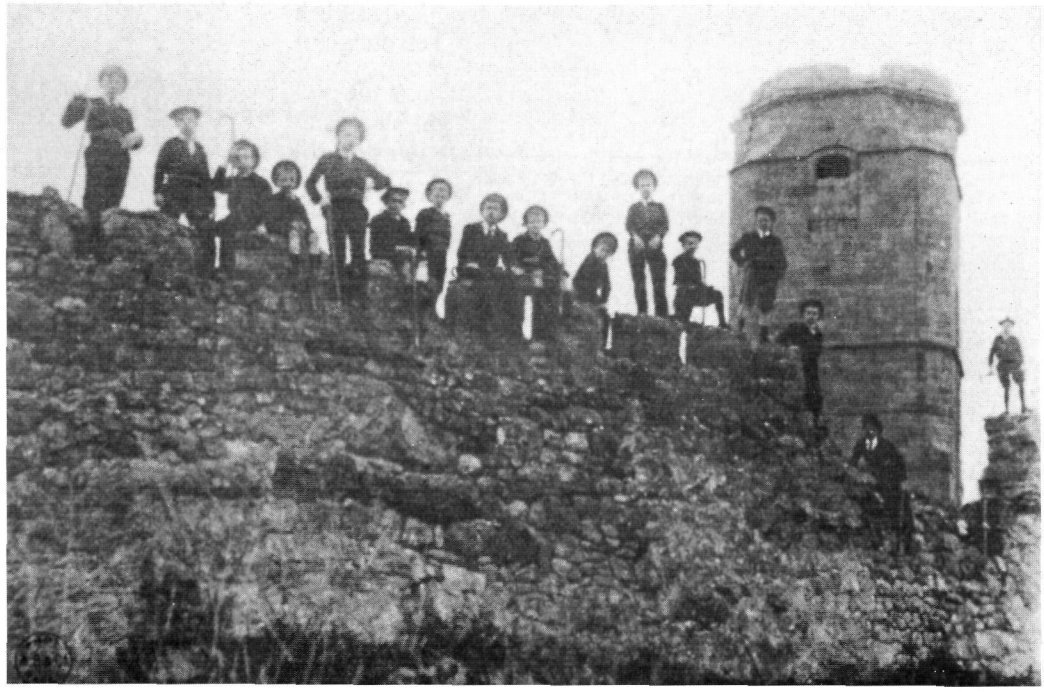
Se transformó en fortificación militar; y por lo que cuentan aún hoy los más viejos, resultaba un paraje interesantísimo como lugar de juego...

Parece que los chavales que iban al célebre *Collège Captier* sentían lo mismo aproximadamente; como puede verse en esta foto tomada entre 1903 y 1912. (Ver más detalles en torno a ese célebre Colegio al final de este mismo capítulo).

Por lo que se ve en estas fotos (267, 268), todavía no hay rastro del funicular; y la torre de Txubillo sigue presentando su aspecto tradicional, antes de las posteriores reformas. Aquí abajo, 268, a la izquierda, sí que puede entenderse eso de *los tres txubillos*; llamándose *Txubillo*, por antonomasia, al montículo en que se encuentra el torreón.

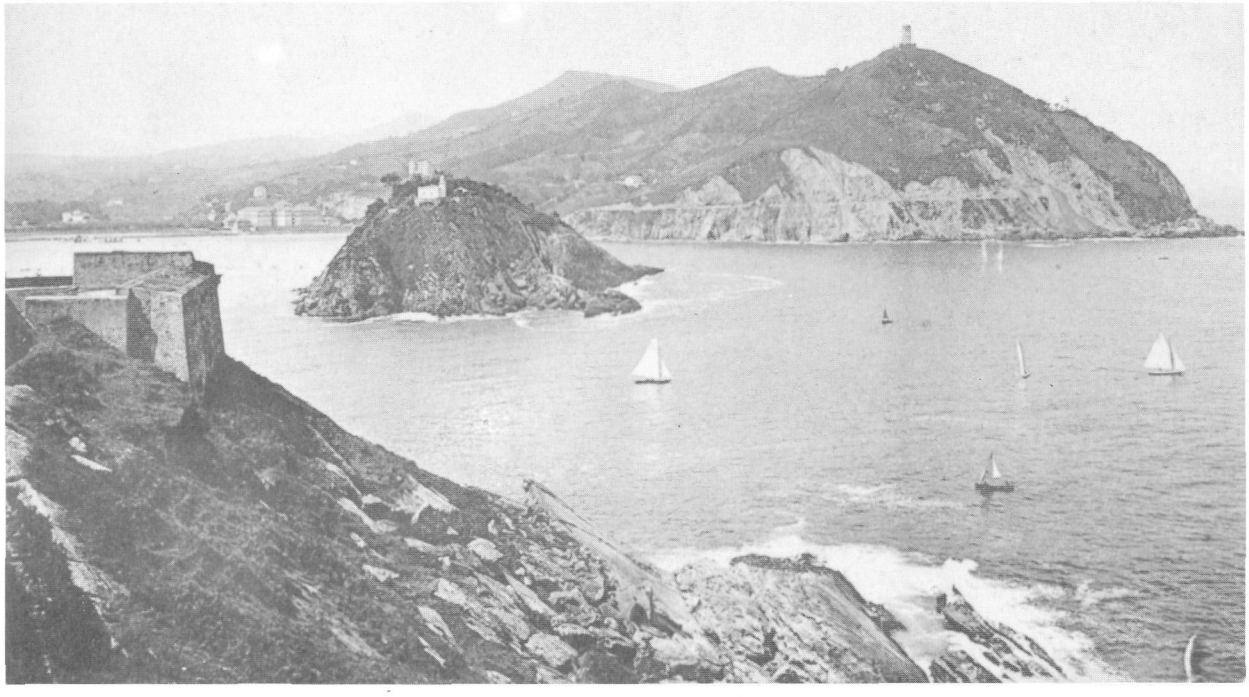
Junto a la playa aparece la vieja cárcel, con su cuartelillo contiguo (ver ahora las fotos de la página 269).

En la parte baja de la ladera (a la altura de Satrustegi), y de tal modo que es siempre fácilmente reconocible, uno de los más antiguos caseríos del barrio: *Boltsagillene* (Ib. 21; 1862); y más arriba, debajo del torreón, un tanto al mismo nivel que el faro actual, una casa efímera: *Poltsaberri* (que se dice fue residencia de un tal *Muskullu*).









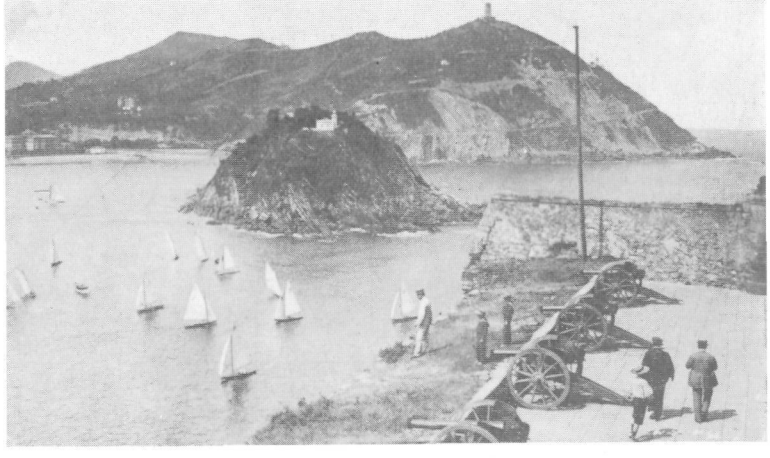
Parece que esta foto no añade nada nuevo; a pesar de lo cual he decidido meterla en este capítulo.

Por una parte, porque aparecen claramente los dos faros: el de arriba, el antiguo, el que había de convertirse con el tiempo en el famoso *torreón de Igeldo*; y el de abajo, el llamado a secas en castellano *el faro*, inaugurado el 15 de marzo de 1855; y que puede verse a media altura de la ladera.

Podemos ver otra vez *Boltsagillene*; lo mismo que el conocido castillo *Toki-Eder* de los Satrustegi.

Justo encima de la cárcel (si nos referimos a la foto de arriba, 269) aparece *Marbil-Berri*, construida en 1894; que todavía hoy sigue en pie con ese aspecto. Un poco más arriba, y hacia la derecha, *Erroiegi* (Ib. 26; 1862).

Aparentemente encima de la playa, pero en realidad mucho más atrás, se ve el célebre *Mirador*, del Conde de Caudilla (descrito de modo más especial en el cap. XI, y citado con frecuencia), con su *mirador* encima del tejado.



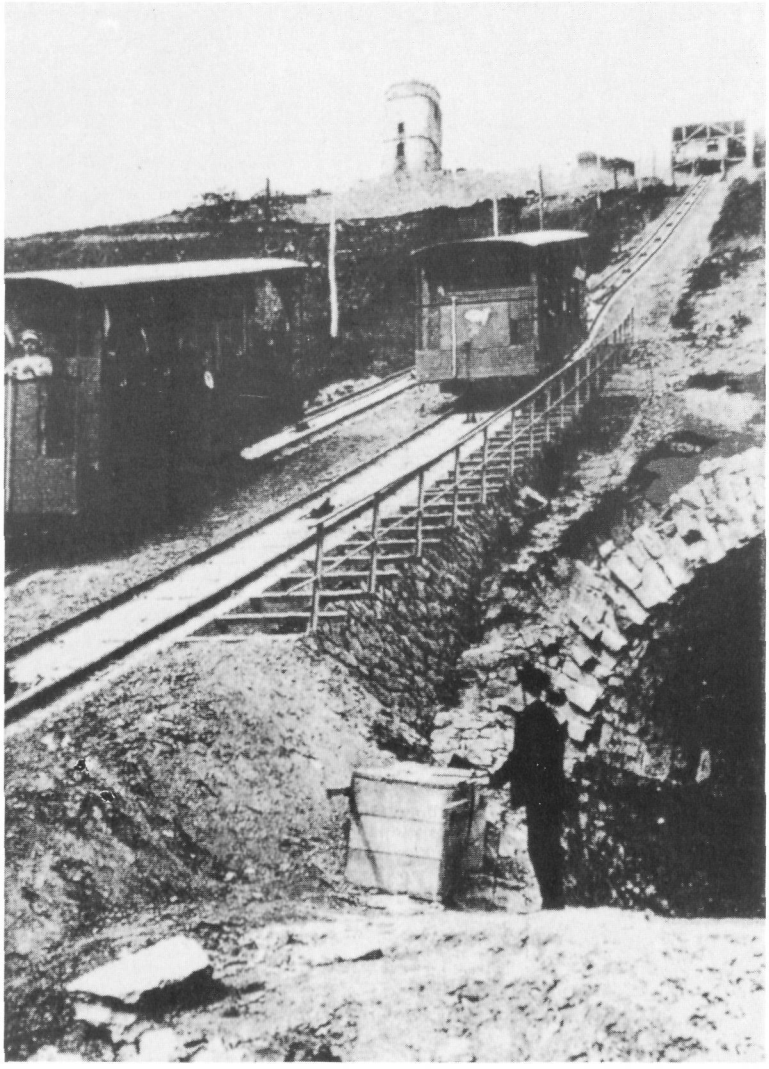


En esta foto el funicular funciona ya (1912); pero la torre de Txubillo está todavía sin completar y adornar.

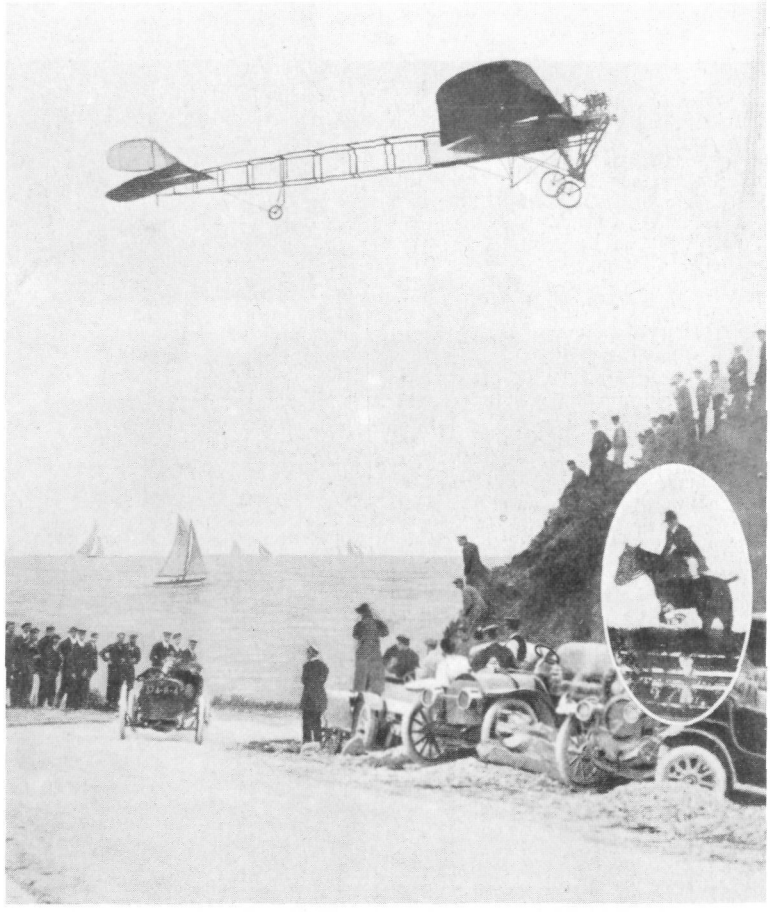
La subida que da al mar, por otra parte, parece estar ya en plenas obras; pero no se ven villas en sus bordes. Por lo que se puede decir que la foto había sido tomada en el mismo 1912.

Han desaparecido ya los dos *Arroka*. La regata *Konporta* sigue vertiendo sus aguas sucias en plena playa. La casa *Boltsagillene*, de los Alkain, está ahí.

El viejo murallón que enmarcaba la playa, e iba en línea recta por encima de la que llamamos hoy *playa de Ondarreta*, aparece ahí. En tiempos de nuestra infancia aún quedaban restos del mismo; pero ahora ya no afloran nunca; como si se hubiera hundido definitivamente en la arena (verlos, por ejemplo, en pág. 144).



A la derecha, por otra parte, vemos uno de aquellos impresionantes *Boeing* de la época...



Incluso después de la inauguración del funicular (como puede comprobarse claramente en esta foto) la antigua torre-faro mantuvo durante cierto tiempo su aspecto primitivo.

Podemos decir que la foto es de los alrededores de 1912.

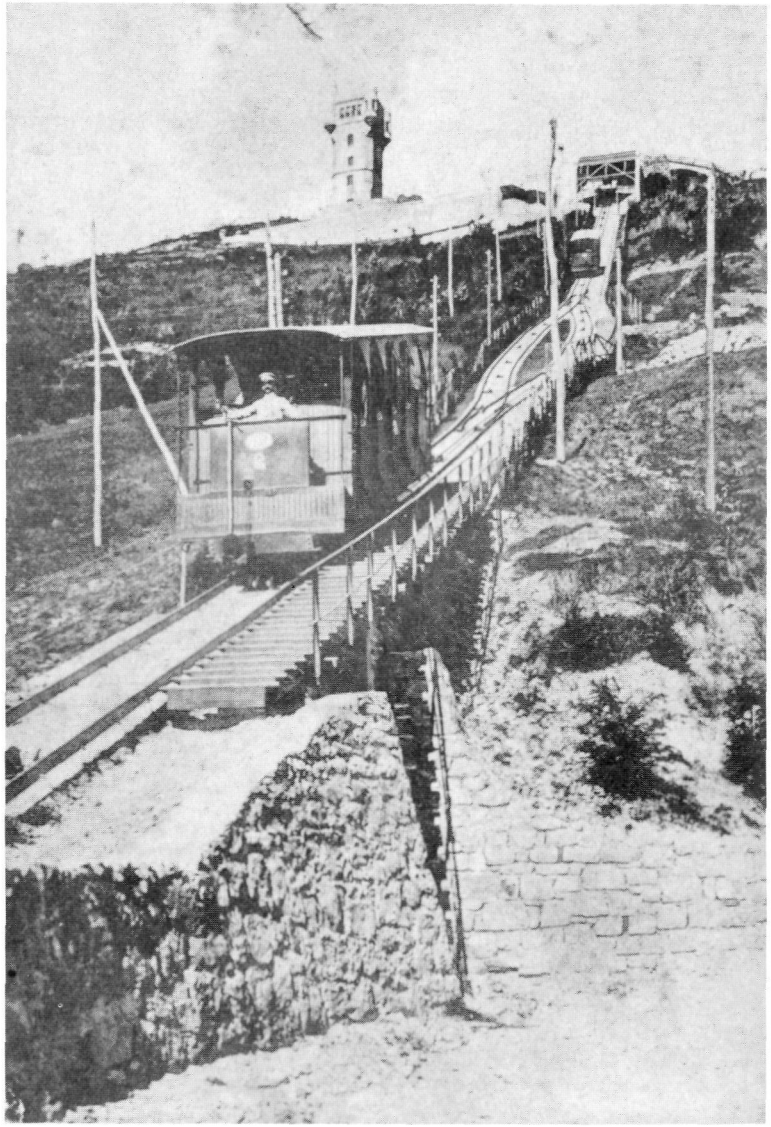
Este Txubillo truncó en seco el éxito anterior del Monte Ulia, y alcanzó rápidamente su propio zenit.

Tras el funicular fue edificado el hotel; y a los pocos años se multiplicaron los juegos y se completó el parque de atracciones; tomando ya entonces (1930) el aspecto que conocemos, y que ha cambiado poquísimo desde los tiempos anteriores a la guerra.

En la pág. 271 vemos que el túnel *del faro* se acaba de abrir. Aquí vemos la estación inferior del funicular, ya terminada (que sigue idéntica hoy día), y sólo se ve (272) un chalet: el llamado *Villa Navarra*.

Se inauguró el hotel el 25 de agosto de 1912; cuando apenas se habían iniciado las reformas de los muros y de la torres existentes en la cima de Txubillo.



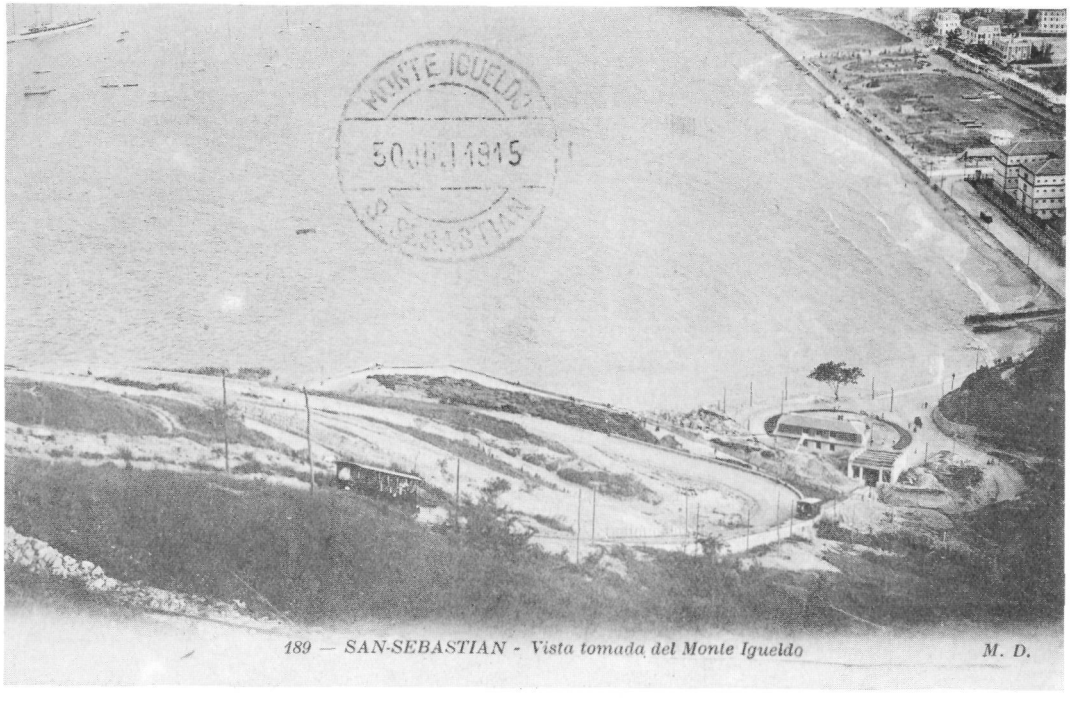


Hay dos nombres que se destacan en el nacimiento de *Monte Igeldo S.A.*; el de Luis Angel Pascual, por una parte, abuelo del actual Director; y el de un navarro, Evaristo San Martín, que hemos tenido ya ocasión de ver implicado en diversas iniciativas del Antiguo (cuesta de Hériz, etc.; ver cap. IX).



Vemos que los jardines de Ondarreta están ya en ruta; y que se ha empezado a superar aquella fealdad castrense característica de su fase anterior, como campo de maniobras.

Subrayemos un detalle gratificante, aquí no se han reproducido los excesos ocurridos en otras playas donostiarras; en Ondarreta se produjo una cierta *recuperación* de superficie a costa de los terrenos, y no a costa del mar (¡).



Como puede verse en la foto de abajo, la regata de Konporta sigue sin cubrir; vertiéndose aquellas aguas sucias (hechas aún más fétidas por la influencia de las industrias y por el propio crecimiento del barrio) en plena playa, aproximadamente delante de donde está ahora la entrada principal del Tenis.

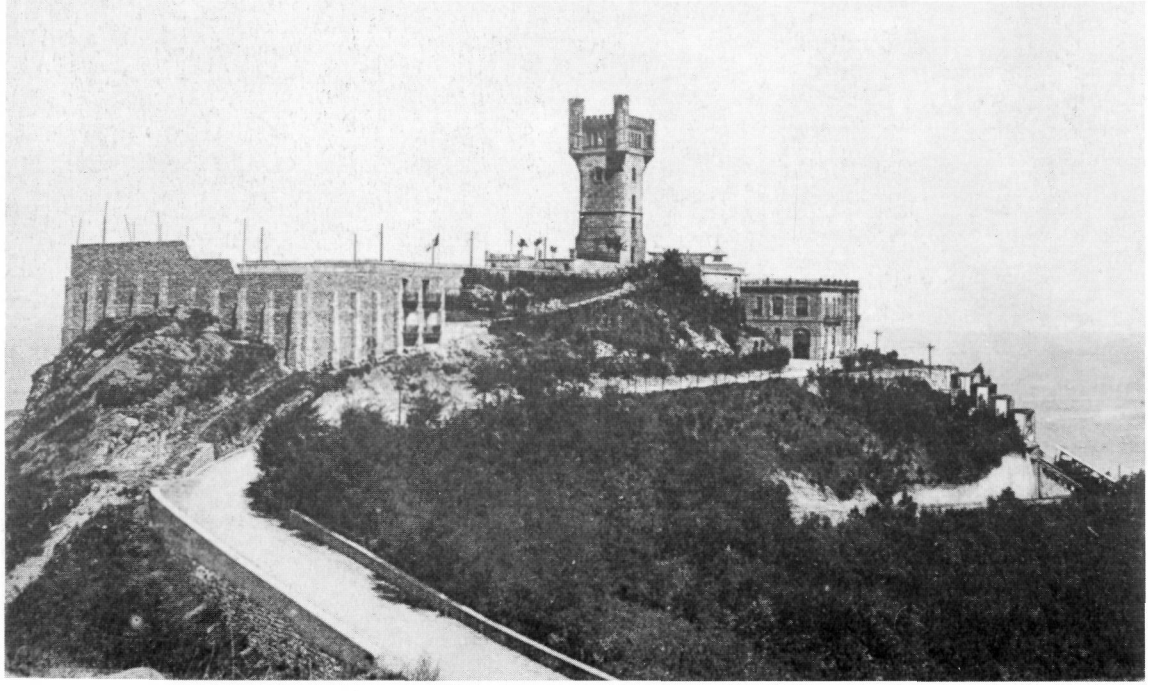
Aparece la cárcel a la derecha; cuando pasa un tranvía de la línea *Igueldo* (como se escribe en ortografía castellana) por delante de la muralla...

Comparando estas dos fotos, puede comprenderse mejor el sentido en que se producían las reformas de *Txubillo*.

En la superior, de 1912 aproximadamente, parecen ya iniciadas las obras de lo que sería casino y restaurante; en la inferior, esas obras están ya terminadas.

Se intuye ya la llegada del carrusel (abajo); y el torreón aparecen ya reformado con arreglo al proyecto de Elizalde. Podemos estar hacia 1920.







Y la vista existente desde Txubillo fue cambiando.

Nos es posible fechar la foto superior. Se han empezado las obras de la casa de Nabaskues (Matía, 2); luego la foto está hecha hacia 1920.

La construcción del funicular es asunto que se les ha quedado muy lejos a los actuales antigutarras. Pero nuestros padres conocieron, en sus años jóvenes, las pruebas efectuadas al funicular. Cuentan que solían llevarse sacos de arena a la estación inferior, donde habían estado los *Arroka*; y que allí llenaban a tope los vagones. Ponían entonces en marcha el funicular, y relajaban brúscamente el cable. Entonces se disparaba el freno automático del funicular, y el vagón quedaba inmovilizado... Tras efectuar repetidas veces esta prueba de seguridad, se dio por bueno el sistema previsto.



Tampoco la foto inferior es de ayer; el cubrimiento de la regata (de 1916) sigue sin realizarse; por lo que bien podemos estas en 1914-1915.

En la foto superior, por otra parte, puede verse una de la garitas desde la que se profería aquel grito impresionante: *Centinela alerta.* Más atrás se ve el cuartelillo de los Carabineros; que ha estado en pie hasta hace relativamente poco tiempo.







Pero ha llegado el momento de aclarar un poco lo que se veía desde Txubillo; en especial, en esta parte próxima al que fue emplazamiento de los *Arroka* (ver también pág. 325).

Volvamos a tomar la foto de la pág. 97.

En primer lugar, está claro, la cárcel gigantesca de Ondarreta; y un poco más aquí, el cuartelillo que tenía ahí la Guardia Civil (que ya existía antes de edificarse la cárcel, y ha subsistido también tras la demolición de la prisión).

Frente a la cárcel, a la derecha (pág. 97) el grupo de casas de Ezeiza; cuyo primer edificio, contándolos a partir del punto en que nos encontramos, es *Carmen-enea*, construida por Larrea. El grupo sigue (en 1992) en pie, pero va a ser demolido en cualquier momento.

Entre el muro de la cárcel y las casas de Ezeiza puede verse (al menos si se está al corriente de su presencia) una casita llamada *Etxe-txikia*, que desapareció (ver también pág. 98).

En la parte derecha de la foto pueden verse tres casas y un camino rectilíneo.

Aunque no parezca, la casa que casi toca el margen derecho está más alta que las otras; se trata de *Marbil-Berri*, de Campuzano, situada encima exactamente de *Txokolatene* (= *Sagastizar*), que no se ve en esta foto. Sigue también hoy en pie, y está situada al par de *Arbizketa*, en el ángulo formado por la cuesta a Igeldo y la subida a *Erregenea*. El Permiso de Edificación de *Marbil-Berri* lleva fecha 24 de octubre de 1893, como puede verse en el Archivo.

Ya en la llanada de abajo, se ve un camino recto y estrecho: el de *Txokolatene*, que iba de *Arbizketa* a *Zubimusu*.

Formando ángulo recto con él, vemos una cuadra alargada y baja: la del Conde de Caudilla.

Más atrás (más arriba de las cuadras, si hablamos ahora de la foto), al borde del arbolado, está la extraña casa Mirador; presentada y contemplada, como hemos podido, en el capítulo anterior.

Viniendo ya hacia aquí, podemos ver la torre doble de *Toki-Eder*, de Satrustegi.

A la izquierda del castillo de Satrustegi, bajando un poco y a la derecha del cuartelillo de la cárcel, la cuadra de *Toki-Eder* (ya lo sabemos; en las casas de todos los notables de la época, la cuadra-cochera invariablemente; pues eran los caballos en aquellos tiempos los equivalentes de los automóviles de hoy). También la cuadra tiene su torrecita.



Esos estudiantes, que han bajado del Colegio Captier a la playa de Ondarreta, tienen detrás la cuadra de Satrustegi (278).

Pero retomemos el hilo, y volvamos a la foto que ya hemos visto en la página 97.

En el ángulo derecho inferior aparecen *Floriandegi* (Ib. 22; 1862), que pronuncian en el barrio *Plóindei* en dos sílabas (e incluso *Próindei*). Y que está en el interior de la finca de Satrustegi desde hace tiempo.

Otro tanto ocurre con *Boltsagillene*, pegando al margen inferior de la foto; también del conjunto de Satrustegi (lo mismo que *Arbizketa*, abajo, en la cuesta de Igeldo). Hoy viven ahí los Gabirondo; pero la casa era, para los de mi edad, la de Alkain. El topónimo se pronuncia frecuentemente *Poltzállené* (e incluso *Pontzállené*).

Dado que las obras de la estación del funicular parecen terminadas, la foto debe ser de los alrededores de 1912.

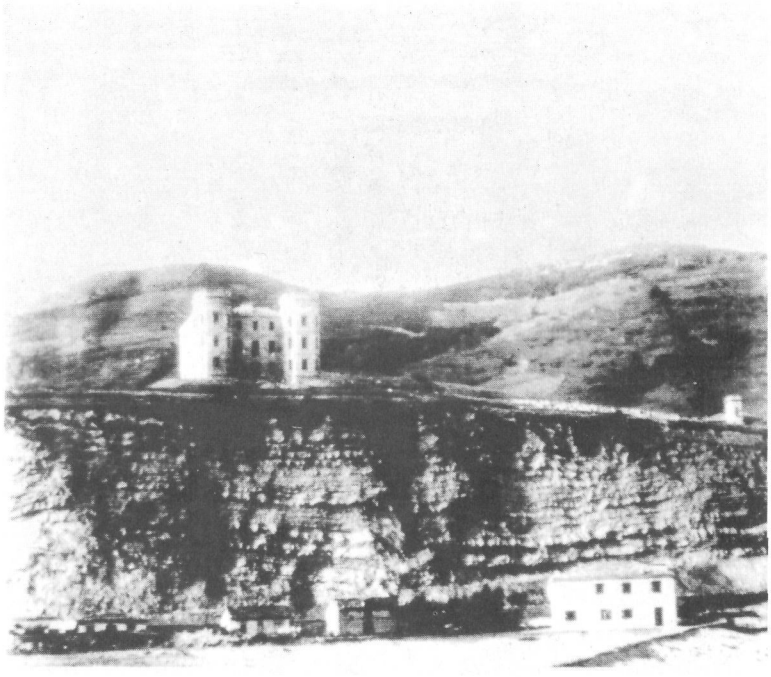




A lo largo de muchos años (entre 1912 y 1930), Txubillo tenía solo tres alicientes: el casino, el restaurante y el funicular.

El resto de las atracciones y juegos fueron añadidos más tarde; el llamado *Río Misterioso*, el carrusel, las lanchas, el laberinto, los monos, la osa *Ursula* (cazada en 1937, en Asturias, durante la guerra civil). Todo es posterior.

También existió un tobogán, que descendía el torreón dándole la vuelta; pero desde que cayó un chico desde él, matándose, lo quitaron; y el único testigo de sus existencia son los gruesos clavos roñosos y sus marcas rojizas que cabe ver en las paredes exteriores de la torre.







Como ya hemos repetido, *Toki-Eder* data de 1883.

Jorge Satrustegi, que era nacido en ella, fue Alcalde de Donostia en 1909.

Este Jorge Satrustegi Barrie era de Baiona (1873); siendo madrileña su madre Georgina Barrie Labros (de 1839). Contrajo matrimonio con un Petit de Meurville. Los Satrustegi recibieron la Baronía después de la segunda carlistada.

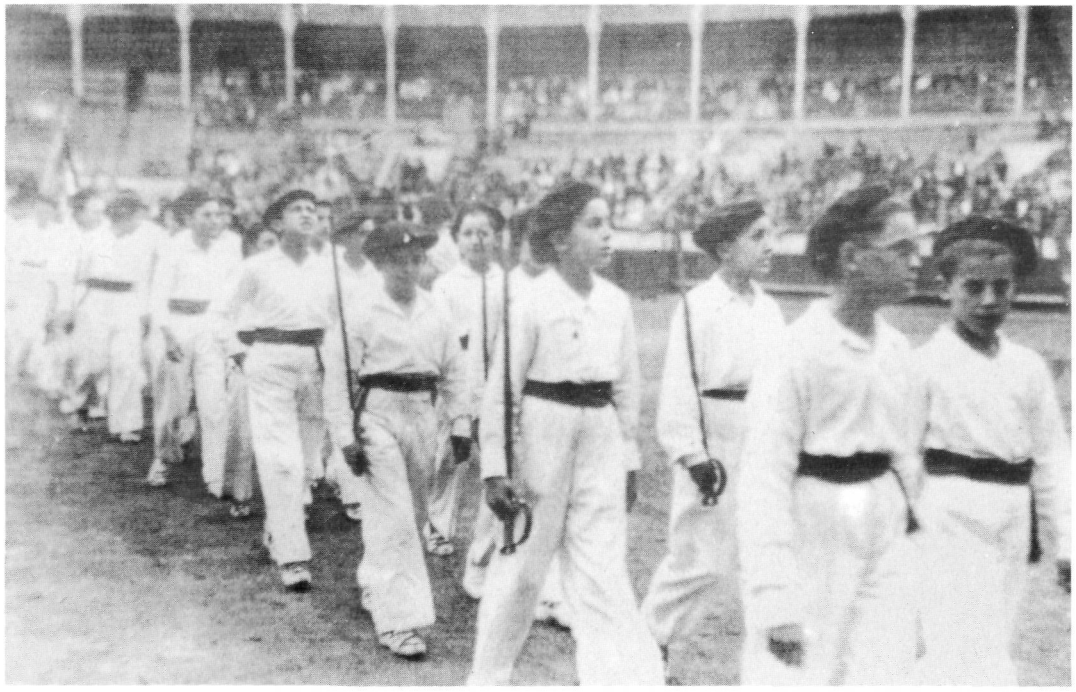
En la foto superior vemos a Enrique Satrustegi Barrie, hermano mayor del anterior, que era natural de Cádiz (1865). Llegó a Donostia en 1888, cuando el castillo estaba recién inaugurado. Contrajo matrimonio con Rosa Fernández Bikuña, de Eskoriatza. Ingeniero, tuvo diez hijos: Enrique, de 1897; Carmen, de 1900; etc... Se hospedaban y alimentaban en aquellos tiempos en el palacio, para hacer marchar la casa, un total de 9 sirvientes.

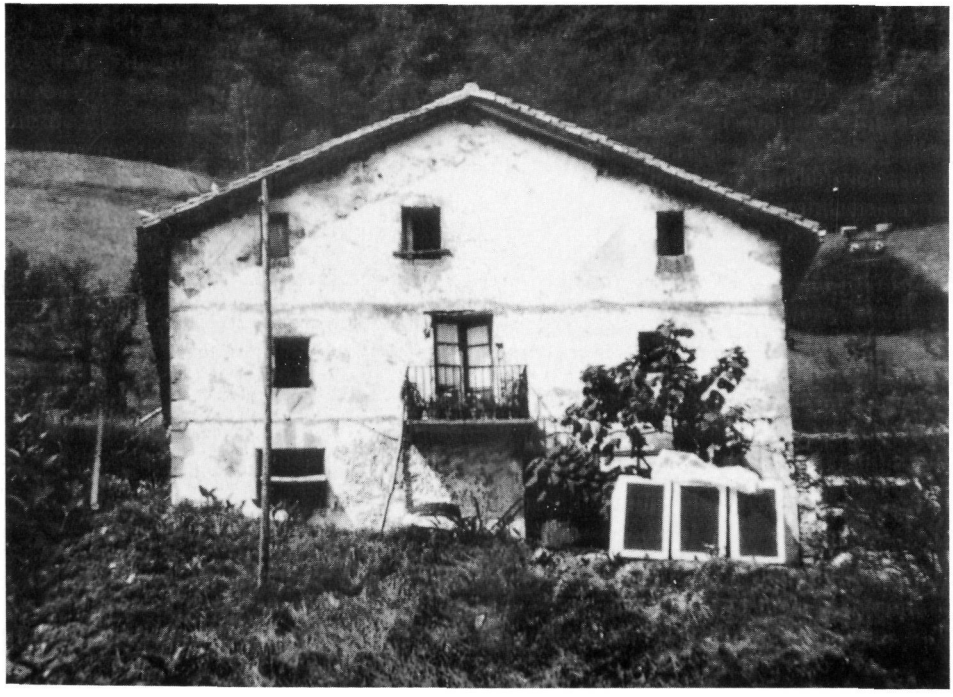
EUSKALTZAINDIA
AZKUE BIBLIOTEKA

Si subiéramos en funicular (lo que sigue sucediendo hoy también), y ya nada más abandonar la estación de abajo, veríamos y vemos una casa que sigue funcionando como caserío (y que aparece en muchísimas fotos de Donostia): es *Boltsagillene* (Ib. 21; 1862), también *Boltsagillenea* a veces.

Es casa natal de Jesús M. Alkain, que ha sido Alcalde de la ciudad recientemente. Justamente, fue él quien me proporcionó estas dos fotos en 1989, junto con numerosas explicaciones. Su padre era también de *Boltsagillene*; en tanto que su madre era de la calle Matía, de la casa *Txillardegi-Txiki.*

Los Alkain son oriundos de Urnieta (Miguel Alkain, de Urnieta, nació en 1859; y no en la ladera de Txubillo).





El que un día sería Alcalde no hubiera podido suponer, en el momento en que le hicieron la foto (el día de Aberri-Eguna de 1936), que llegaría a ser el primer donostiarra; ni menos aún que otro donostiarra prepararía un día este libro, en que él iba a aparecer de dantzari... Pero ahí lo tenéis, el cuarto dantzari de la fila que tenemos a la izquierda, que mira hacia arriba.

En todo caso, y revisando los Archivos, nos hemos encontrado en este caserío, a finales de siglo, con otra persona; con un tal Pedro Bidaguren.



En la ladera de Txubillo, pero un poquito más arriba, estaba el caserío *Erroiegi* (Ib. 26; 1862); que los más viejos pronunciaban *Erroyei*.

No sabemos quién es esa tenista, por lo que nos es imposible dar su nombre. Pediré perdón. Pero en esa foto aparecen varias de las casas que hemos citado.

Podemos ver *Erroiegi*, reconocible siempre por el largo muro que lo rodea (sé que los Altuna de *Arbizketa* son parientes de los de *Erroiegi*; pero no puedo precisar más); perteneciendo los terrenos intermediarios a los Telleria (en 1920).

Volviendo a la foto, *Marbil-Berri* es precisamente esa villa de estilo francés que vemos a la derecha (el Arquitecto Municipal Goikoa siempre tiraba hacia Francia).

Debajo tenemos el llamado *Marbil-Txiki* (enfrente de *Sagastizar*), portería de *Marbil-Berri.*

Junto a la tercera colina, subiendo desde *Toki-Eder* y yendo hacia la izquierda, tenemos la casa *Millabider*, de la Condesa viuda de Montarco, que solo se ve a duras penas en algunas de las fotos. (Ver abajo, a la izquierda del tercer *txubillo*).

Era una casa pequeña (de 10 metros por 12); y a finales de siglo residía en ella Angel Kerejeta.

Como ya hemos dicho, la que hallamos en los Archivos se llamaba *Villa Biar* (Ib. 27; 1862); y hoy sigue ahí, si bien totalmente renovada.



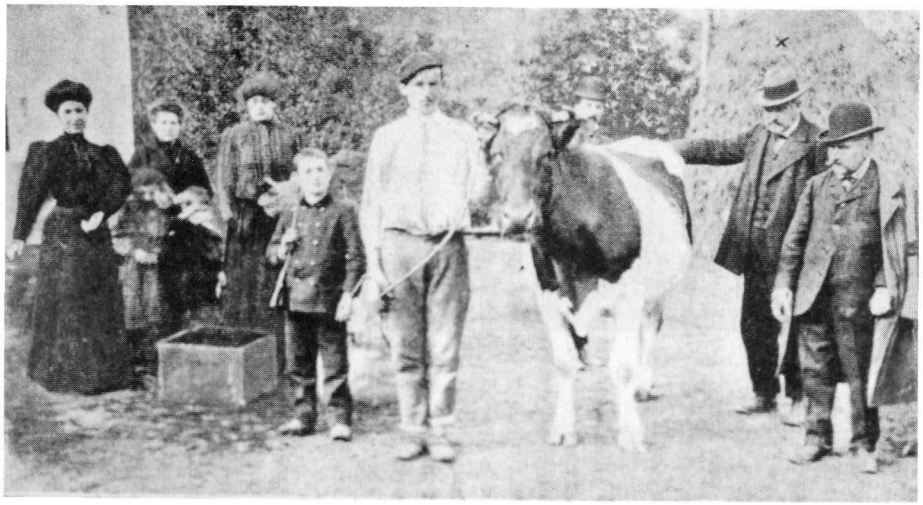
Etume (Ib. 64; 1862) está en Ibaeta; y bien merece alguna referencia como caserío del Antiguo (estaba donde existe hoy el enorme grupo llamado también *Etume*, que es reciente).

La casa logró una gran prestigio (lo mismo que *Lugaritz*) por sus trabajos sobre crianza de los animales domésticos (y que era centro de Juan de Olasagasti), y tiene en estas fotos un marcado aire de su época. Esas fotos fueron publicadas por la revista **Euskal Erria**. Siempre me pregunto si este Olasagasti, que vendió la casa *Olasagastiene* al General Lemery, a mediados del siglo pasado, es hermano, o tal vez pariente, de Tomás de Olasagasti.

La torre almenada que se ve a la izquierda, de color netamente rojo si no me engaña mi memoria, era muy conocida en el Antiguo; por aparecérsenos como una especie de atalaya-vigía de la sierra de Arrobi. Allí la veíamos a diario, como atento centinela.

El tan Juan de Olasagasti, en todo caso, es el anciano barbudo que aparece junto a los muchachos; y que parece acariciar la vaca con su mano derecha.



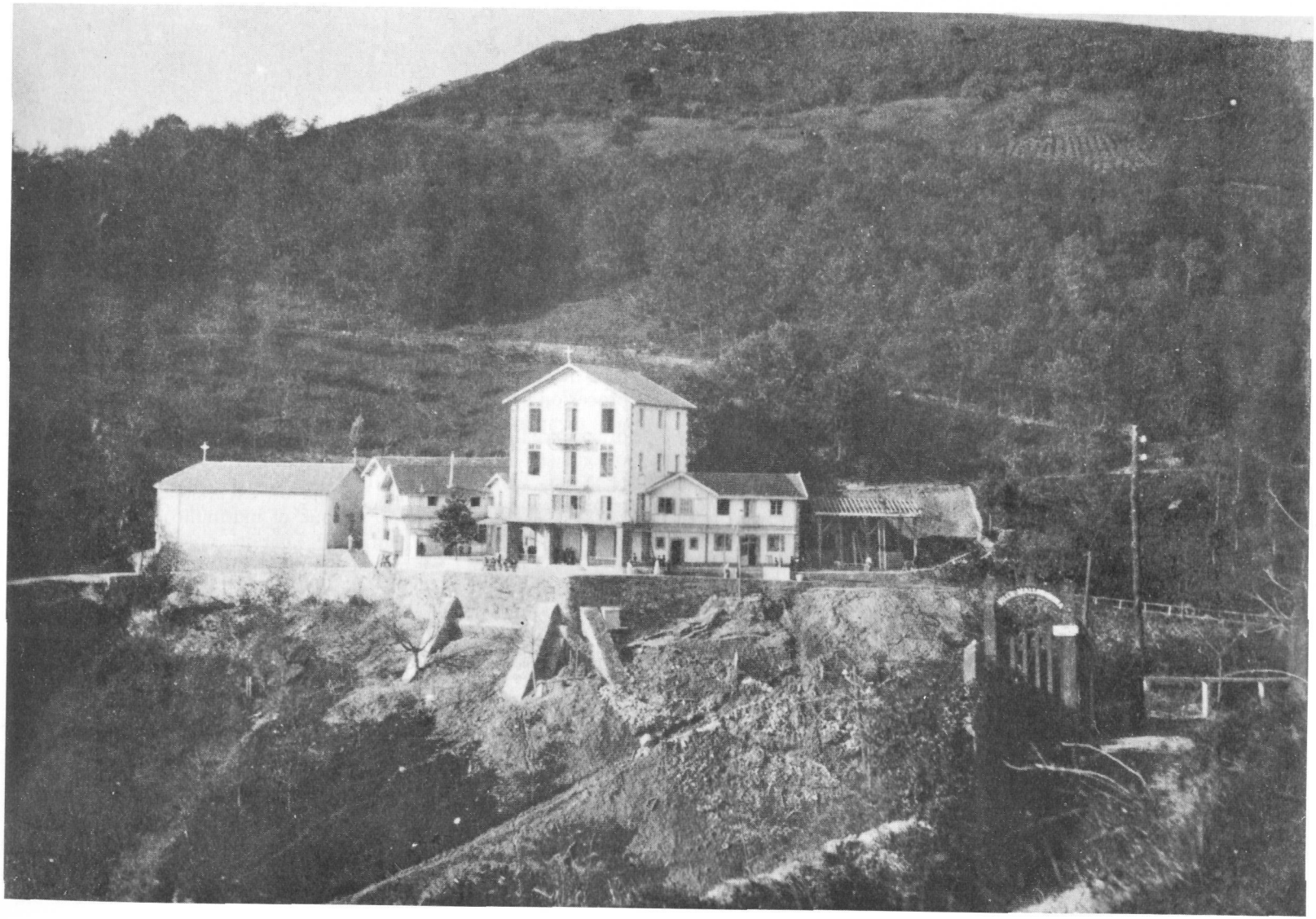


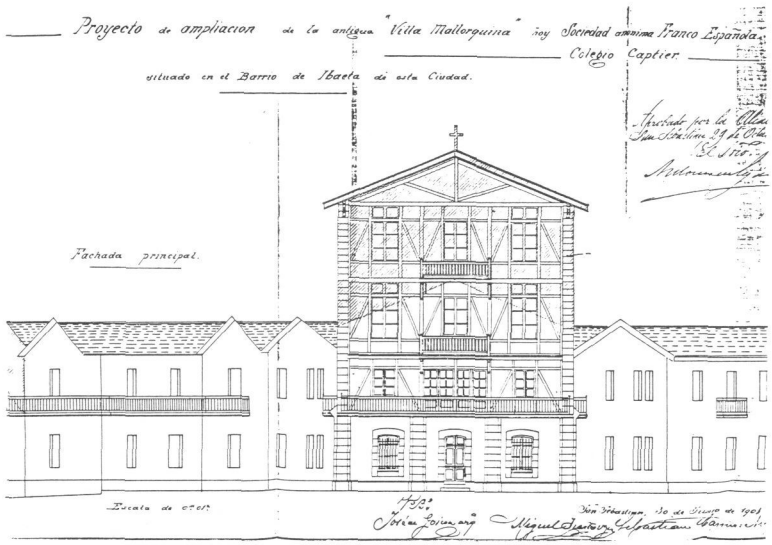
Y ya aquí, se impone que escribamos unas pocas líneas, como mínimo, en torno al elegante colegio de la *S.A. Franco Española Colegio Captier*.

En esta foto de conjunto (de los alrededores de 1904) puede leerse claramente, en el dintel de la puerta, la vieja denominación del lugar.

Así, la que había sido hasta 1903 *Villa Mallorquina* (que los viejos antigutarras pronuncian *Mallórkina*), se convirtió, cuando arreció en Francia la campaña contra la Iglesia, en el colegio más elegante del Antiguo (y tal vez de todo Donostia).

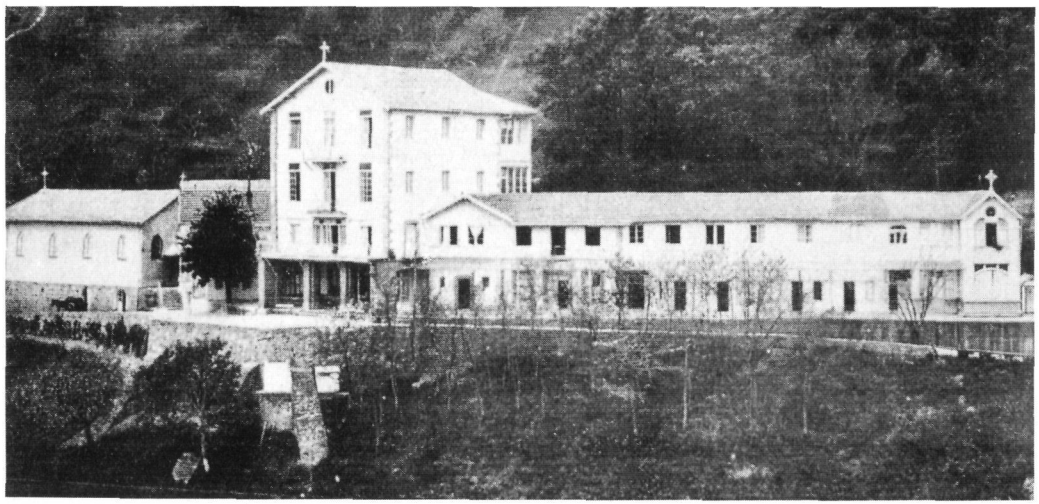
Los Dominicos que llegaron huyendo, y se instalaron ahí, lo hicieron con la intención de encontrar refugio, y a la vez un nuevo centro donde seguir impartiendo la enseñanza.

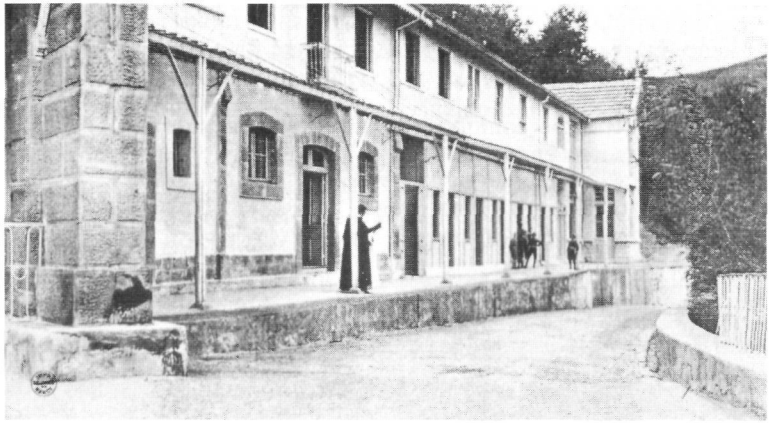




El 30 de junio de 1903, con la firma de Miguel Irastortza, se introdujo una petición de permiso de construcción de un centro de estudios, justo donde está actualmente la escuela *Ekintza*; presentando el proyecto en el Ayuntamiento donostiarra.

Dio el visto-bueno el Arquitecto Municipal Goikoa. Y se inició la construcción del edificio; que había de permanecer, durante 30 años, junto al caserío y manantial de *Olarain* (Ib. 30; 1862).



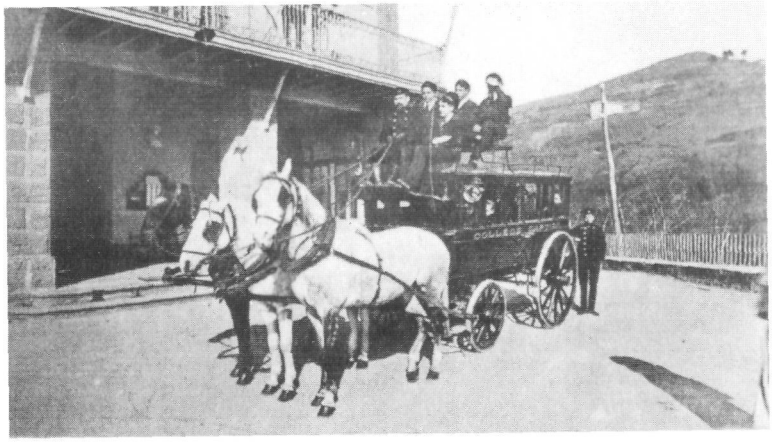


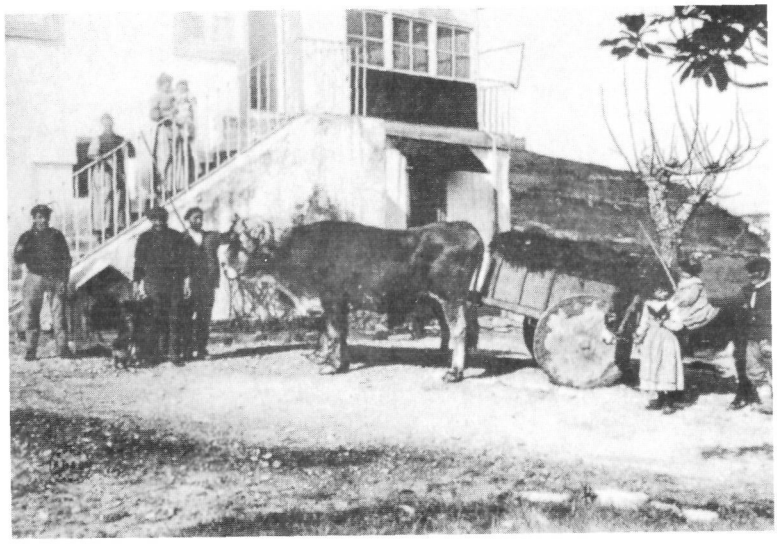
Suponiendo yo que el lector no sabe cómo situar todo esto, tomemos la foto superior. Si fuéramos hacia allí, por el camino que bordea el cobertizo (en que se encuentran el sacerdote y los muchachos), bajaríamos; y llegaríamos a *Lurdes-Txiki*. Y si aún prosiguiéramos nuestro camino, llegaríamos a *Berakotegi* (Ib. 31; 1862), y a *Martikotegi-Berri* (Ib. 32; 1862) que es el actual restaurante *Rekondo*

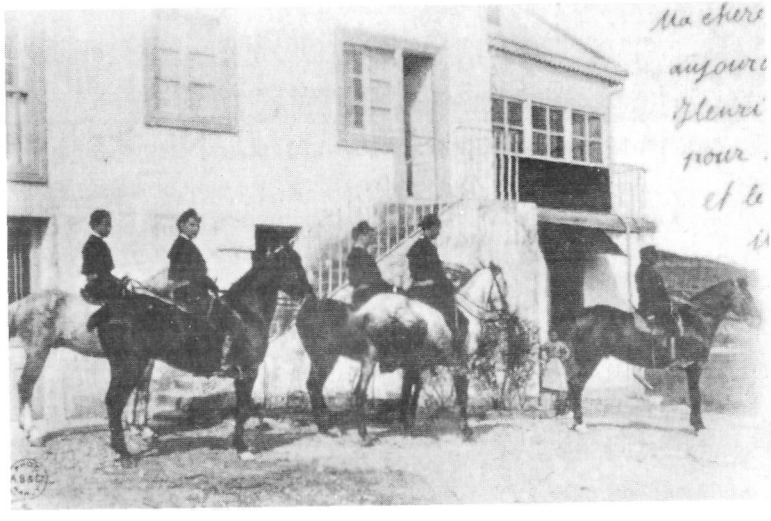
El Colegio Captier nos ha dejado a los antigutarras un entrañable recuerdo: la gruta-capilla de *Lurdes-Txiki*. Indudablemente se trata de un rincón con marcado deje eclesiástico; sobre todo por la procesión que subía allá desde el Antiguo, en tiempos del franquismo, rezando y cantando ruidosamente los sábados de mayo, a primeras horas de la mañana. Pero también es algo diferente, íntimo, como recinto de bodas y meta de excursiones. Diferente, tal vez, porque el murmullo discreto del manantial de Olarain, nos ha tocado un día muy hondo... No lo sé. (Ver, es especial, foto de la página 288).

Tampoco he sabido yo hasta muy tarde, y os lo reconozco con toda franqueza, de dónde nos había llegado a los antigutarras aquel curioso rincón de oración. Solo muchísimo después he llegado a darme cuenta de que en esa devoción a la Virgen de Lurdes, había que buscar más bien la desesperanza de unos frailes franceses desterrados, que la tradición mariana particular de los antigutarras.

Pero dejemos ese punto.







Como nos recordaba recientemente Joxepa Zubeldia, la ya antigua guarda de la gruta, son muchos los antigutarras que han recordado estos últimos años la suave poesía que se desprende de los umbríos rincones de Olarain.

El colegio tenía una categoría especial. Tenía brillantes carrozas (hasta el conductor aparece ahí uniformado), en las que los alumnos era devueltos a sus casas; tenía bueyes y vacas, para la leche y para las necesidades del centro; y tenía esbeltos caballos, para aprender a montar en el propio colegio. Había hasta picadero propio (ver pág. 291). ¡Allí había de todo!

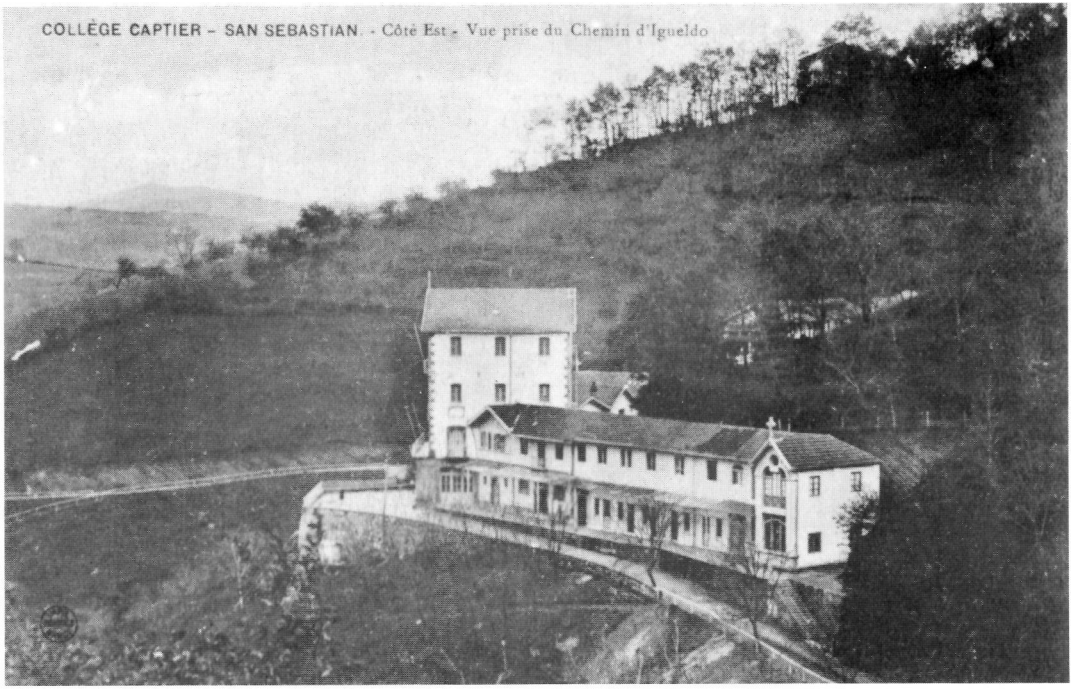
Marcelino Basurko, de Orio, abuelo del amigo Carlos Basurko, fue profesor de flauta en este Colegio Captier. Concertista mundial, había sido discípulo predilecto del gran Paul Taffanel, profesor de flauta en el conservatorio de París, y eminencia de su época. El maestro Basurko fue solista de la Opera de París y del Real de Madrid y actuaba en dúo con la famosísima soprano norteamericana Emma Nevada en sus giras mundiales.

Algunos otros detalles nos aclararán el tipo de centro que tenemos ente nuestros ojos.

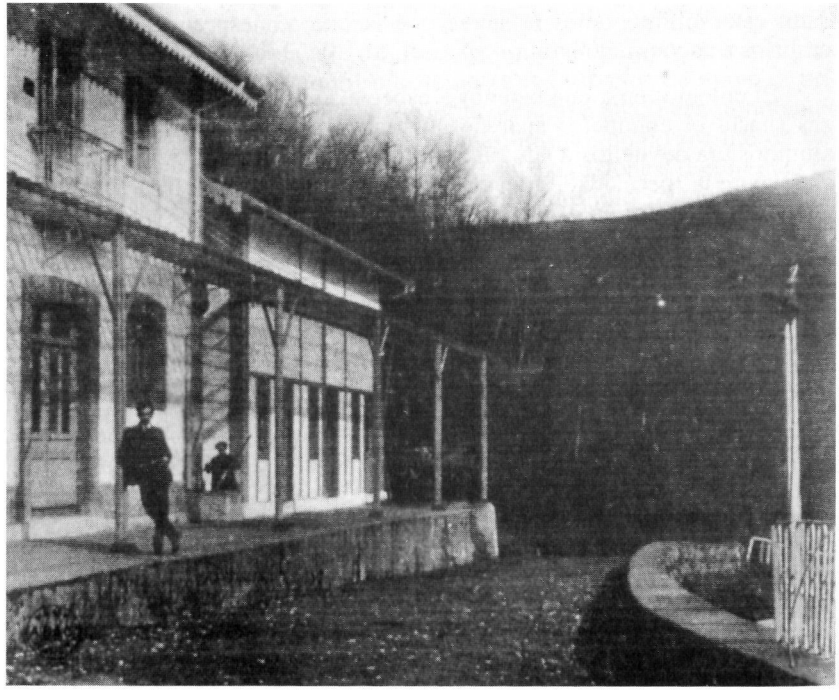
En 1914, por ejemplo, estudiaban ahí 60 alumnos, bajo la dirección de 16 profesores. Todos esos profesores eran Dominicos franceses; y su Superior era un marsellés: el sacerdote Auguste Maurel.

Había entre los estudiantes chicos de Baiona y Biarritz; así como un antigutarra, oriundo de Zubieta: Pedro Sukia (nacido el 29 de junio de 1900); y que yo mismo he entrevistado dos o tres veces al hacer este libro (ver pág. 287).

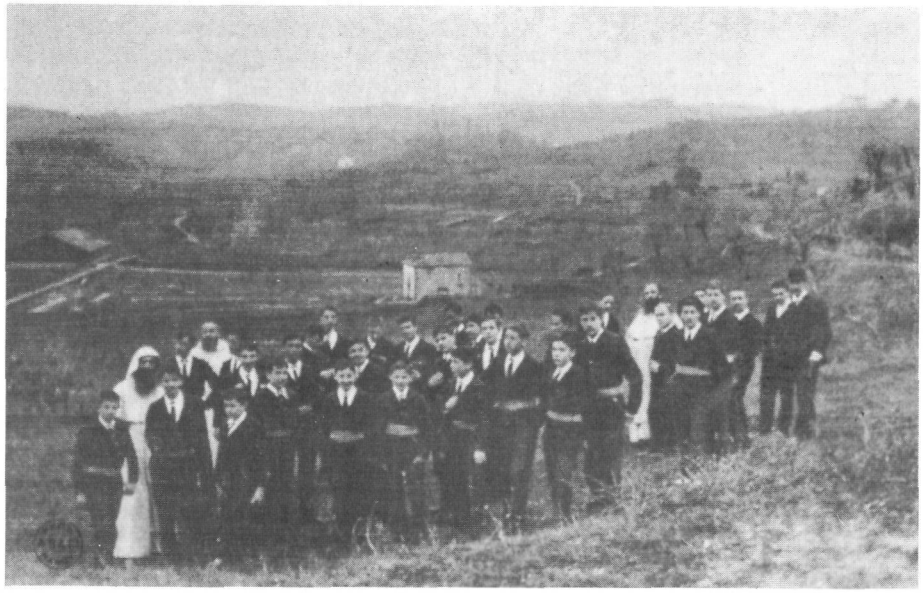
Otro detalle significativo: había 16 criados para la marcha del centro (¡tantos como profesores!). Que es tanto como decir que aquel Captier no tenía mucho que ver con las escuelas de los maestros Txarola.



Hemos analizado las listas de alumnos y profesores de 1914, en los Archivos. Como cabía esperar, hay muchos franceses; e incluso un brasileño. Estrictamente todos los profesores eran franceses; y la única lengua de enseñanza era el francés.







Hay que hacer un par de observaciones respecto a estas fotos.

El que aparece a la izquierda, es el antigutarra Pedro Sukia.

El caserío que se ve a la derecha es *Martintxoene* (Ib. 43; 1862). Los viejos antigutarras pronuncian *Martintxone* en castellano, y *Martíntxoné* en euskera (pág. 287).

Este caserío se incendió en 1948, aproximadamente.

En el Censo de 1891, aparecen varios Zuloaga viviendo en él (¿se tratará tal vez de parientes del bar *Juanito* de Benta-Berri?); siendo propietario alguien de nombre Bernabé.

Si bien *Beriyo-azpi*, *Ebro*, o *Loistarain* (que ha dado su nombre a la ikastola) nos resultan conocidos, diría yo que el recuerdo de *Martintxoene* yace en una oscuridad mayor; si bien muchos viejos antigutarras conservan algún eco del incendio del caserío.

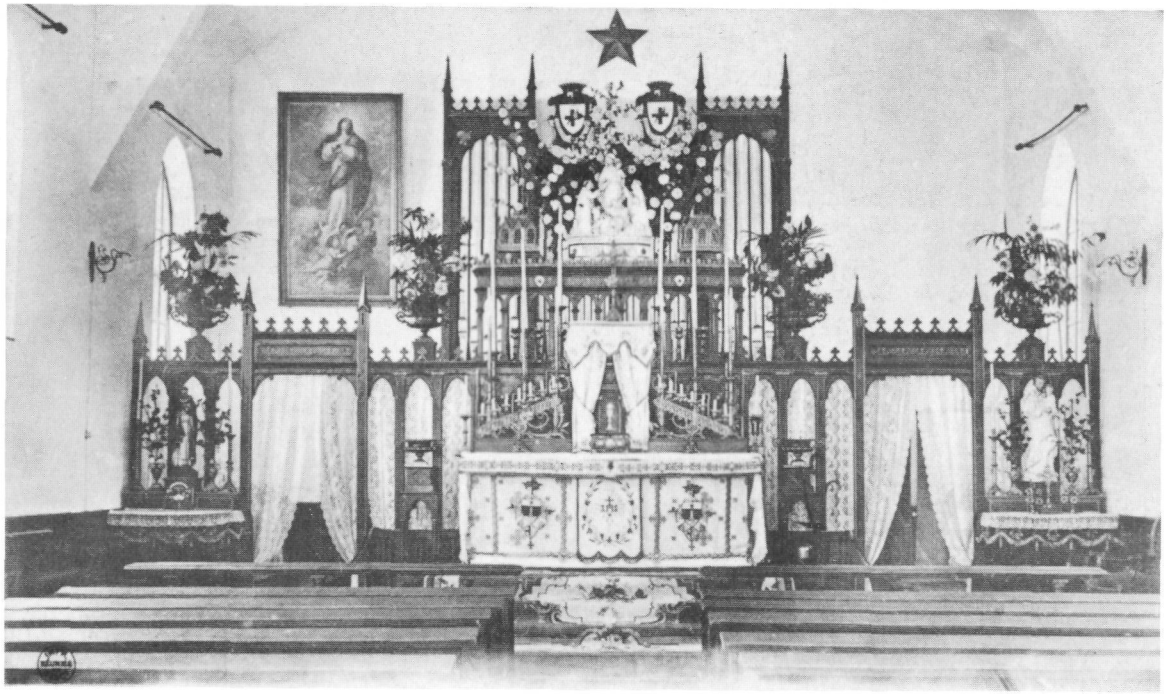


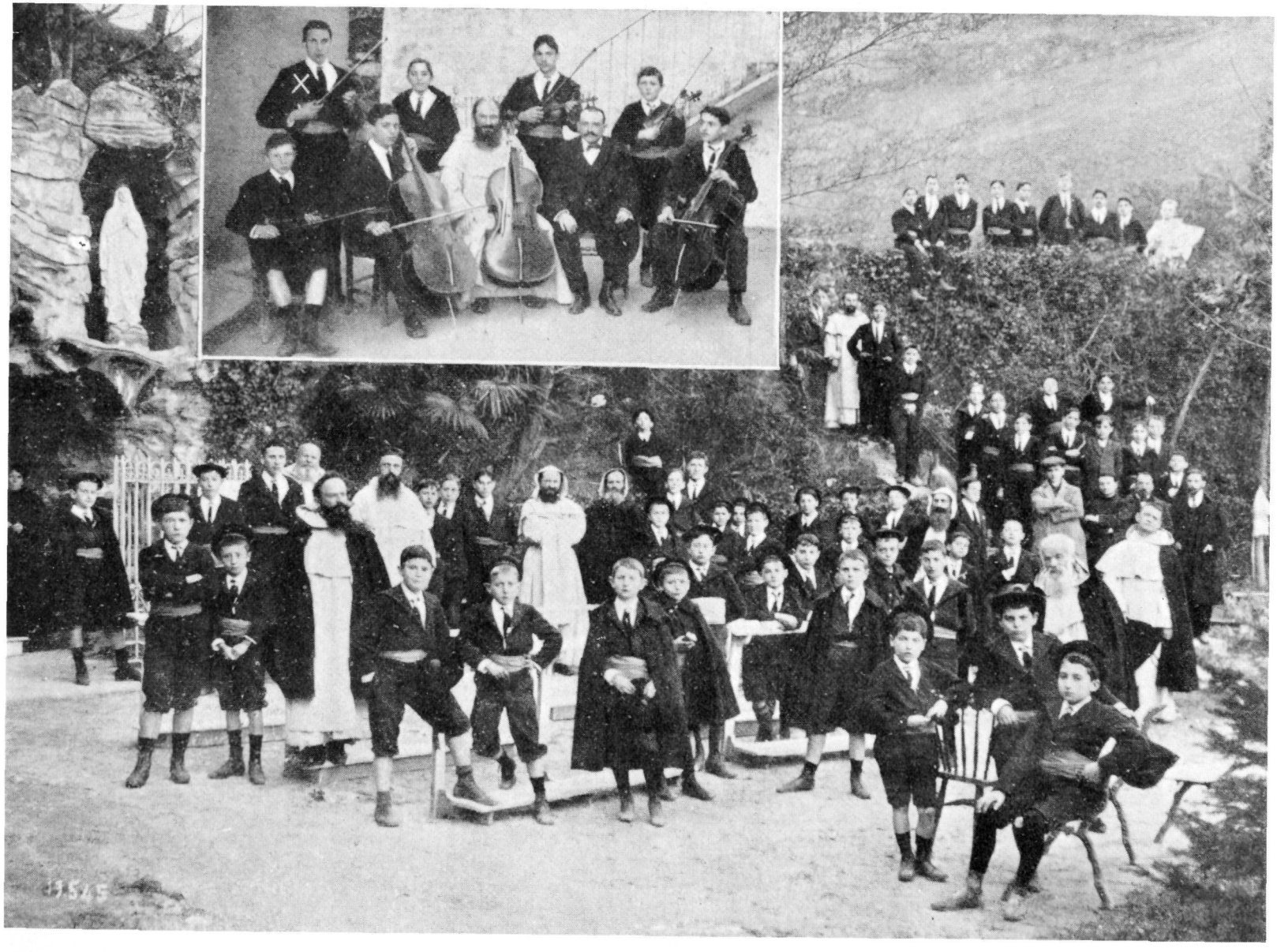
Como vemos, y aunque el colegio estaba situado en el Antiguo, sólo hemos encontrado un único alumno *antigutarra*; y nos ha parecido oportuno que se conozca su nombre y apellidos: se trata de Pedro Sukia Añorga (hijo, por consiguiente, del viejo Miguel Sukia; que hemos visto anteriormente al frente de una procesión, símbolo eclesiástico en mano).

Cuando me entrevisté, durante el verano de 1989, con Pedro estaba éste en sus 90 años; y fue él quien me ofreció tanto esa foto (pág. 287, izquierda), como varias otras del viejo camino de Usurbil (cap. III y IV). Me dijo concretamente que esa bicicleta era de marca Rudge-Winworth, que la foto fue sacada el 17 de mayo de 1914; y que esa vestimenta especial, con corbata y demás, era el uniforme de *Captier*.

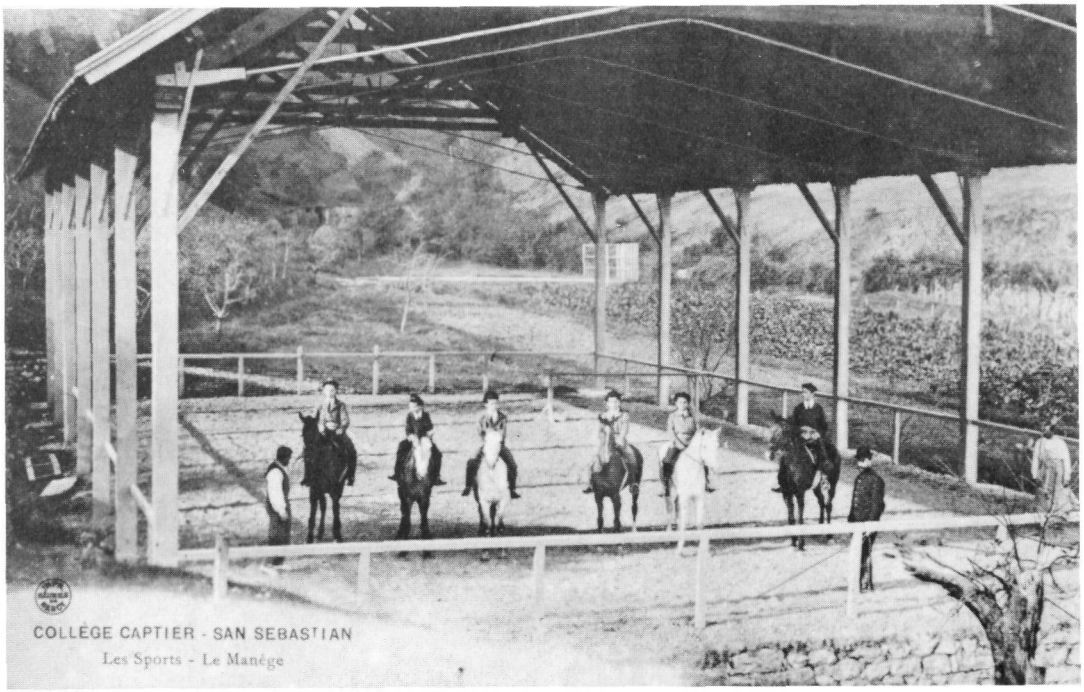








En la foto superior, sentado, a la derecha del religioso, el profesor Figuerido



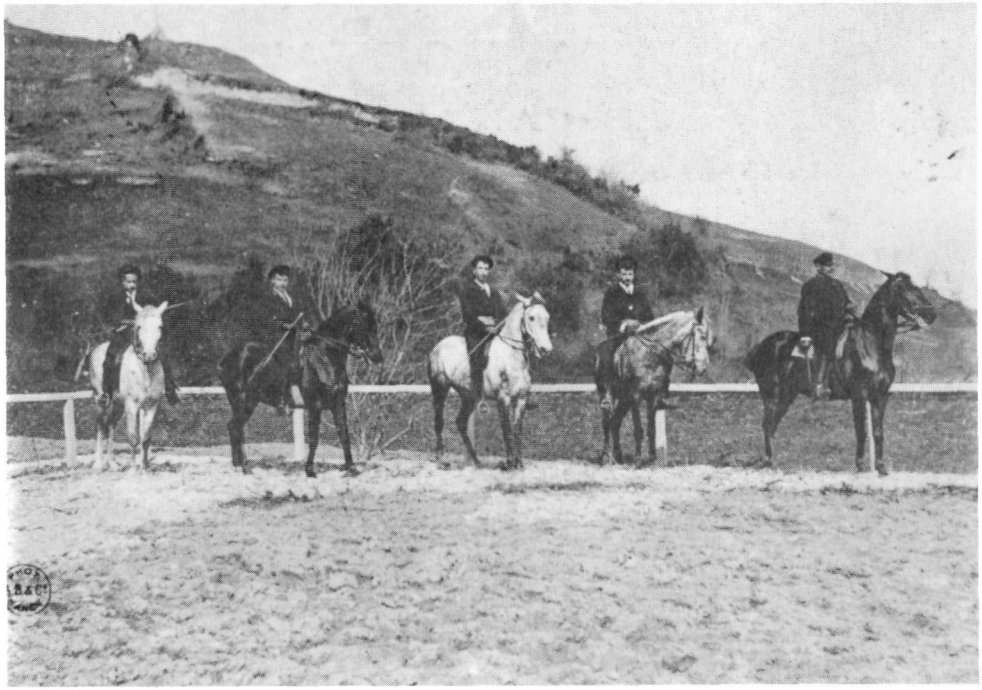
Y hoy, al llevar el libro a la imprenta, y volver a ver esas fotos, me ha parecido que ese secreto rincón del Antiguo bien merecía estas líneas.

Y ahí las tenéis.

Convencido de que el pueblo que olvida su pasado, es pueblo perdido, he intentado recuperar el pasado de nuestro *txoko* durante los últimos meses y años.

Bien lo sé: no he logrado en muchas casos la precisión que hubiera deseado. Pero he tratado de haceros sentir el ambiente y el sabor de aquellos antigutarras.

¡Ojalá el libro resulte provechoso a los de hoy y a los del futuro!.



Nosotros, los más viejos (aunque no hayamos llegado a conocer aquel *Collège Captier* de principios de siglo; en su salsa, si se nos permite la expresión), hemos paladeado otras cosas en aquellos parajes...

Ya que en el otoño de 1936, encontramos aquella zona como desguazada: con los muebles rotos, las ventanas y las puertas arrancadas de cuajo. Constatamos, con ocasión de las visitas que efectuamos hasta allí, todo eso y más. Ya que los tercios *liberadores* se habían *instalado* para entonces en el Colegio abandonado... Aunque éramos niños todavía, aquella triste visión se grabó en nuestra memoria, como en ráfagas de dolor. Los ecos del ambiente de guerra habían llegado hasta aquel tranquilo rincón.

APÉNDICES

APÉNDICE TOPONÍMICO

Tomamos como base del apéndice, la lista de topónimos preparada por el Ayuntamiento donostiarra en abril de 1862: *Registro de la numeración de las casas urbanas y rurales de San Sebastián... concluída el mes de abril de 1862*. (Sec. D, Neg. 7, Lib. 1, Exp. 1). La escritura es de Lorenzo Alzate, antepasado del escritor Pío Baroja; quien firmaba siempre *Alzáte*, con acento diacrítico).

Empecemos por dar las listas como aparecen en el Archivo.

Ibaéta

1 - Cóst-érdi, o Robinsón.
2 - Belóca-chíqui.
3 - Vengánza.
4 - Sutegui-zár, o Escombérri.
5 - Echebérri.
6 - Beriéne.
7 - Baster-éche.
8 - Zubi-áurre.
9 - Blanchonéne, u Ondarréta.
10 - Chillárdegui.
11 - Chalúpa-guillenea.
12 - Santusténe.
13 - Rafaeléne.
14 - Venta-bérri.
15 - Venta-chíqui, o Gorríya.
16 - Zubi-músu.
17 - Miradór.
18 - Barráca.
19 - Arróca-áundi.
20 - Arróca-chíqui.
21 - Bolsaguilléne.
22 - Floríndegui.
23 - Arbízqueta.
24 - Marbíl.
25 - Euletégui.
26 - Erroyégui.
27 - Villa-bíar.
28 - Chapéldegui.
29 - Marticoténe.
30 - Olaráin.
31 - Beracotégui.
32 - Martincochótegui.
33 - Muguíza.
34 - Zapatári-gurúce.
35 - Singueréta.
36 - Chóza-echebérri.
37 - Arbúru.
38 - Erróta-aundiéta, (zar y berri).
39 - Compórta.
40 - Julianátegui.
41 - Toláre.
42 - Arrióla.
43 - Martinchoéne.
44 - Loistaráin.
45 - Bério-ázpi.
46 - Andrestégui.
47 - Amézquetabéa, o Almórza.
48 - Amézqueta-bórda.
49 - Amézqueta-góya.
50 - Gurruchága.
51 - Arostéche.
52 - Muguitégui.
53 - Artóla-espinósa.
54 - Artóla-chíqui.
55 - Bério-garáy.
56 - Illárra.
57 - Errotácho.
58 - Ecógor-chíqui.
59 - Pocopandégui.
60 - Ecógor.
61 - Iríbar.
62 - Pillótegui.
63 - Zugásti-éder.
64 - Etúme.
65 - Igára.
66 - Igarabúru.

67 - Erróta-bérri.
68 - Muno-chával.
69 - Munó.
70 - Otáño.
71 - Perratzálle, o Herrerotégui.
72 - Eguzquíza.
73 - Fábrica de cerbeza.
74 - Miránda.
75 - Ébro.
76 - Loitégui, o Lauchiminiéta.
77 - Ferrérenía.
78 - Pórtu-éche.
79 - Errotazár.
80 - Urrézti-garáy.
81 - Urrézti-ázpi.
82 - Cámpo-éder.
83 - Muña-légor.
84 - Loístegui priméro.
85 - Loístegui segúndo.

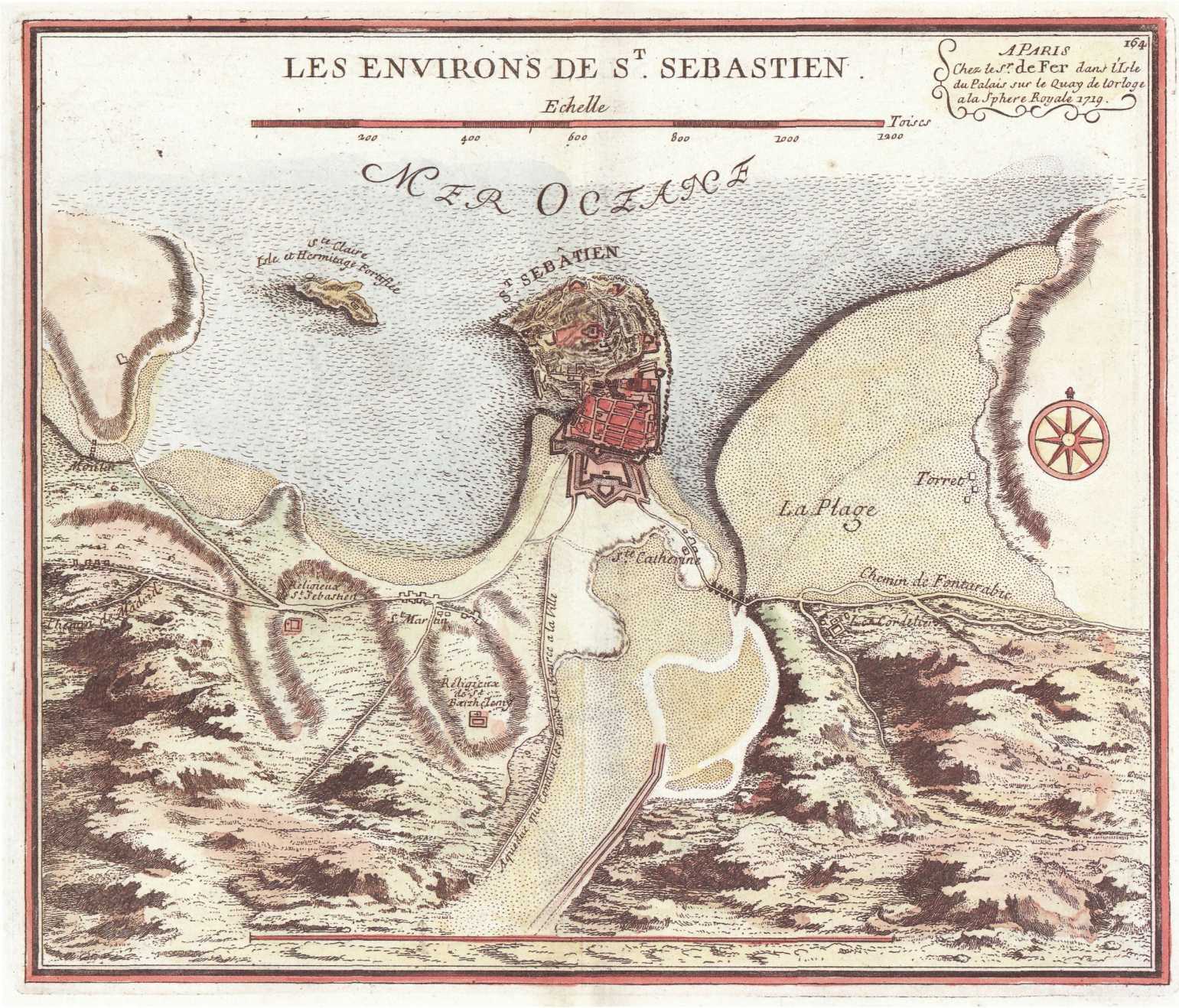
Lugáriz

1 - Aldapéta.
2 - Arratóla.
3 - Pintóre.
4 - Balmaséda.
5 - Caléne.
6 - Machilánda.
7 - Fábrica de la Fe, (carbohidráulica).
8 - Barcáiztegui.
9 - Barcáiztegui del hortelano.
10 - Don Baltasarréne.
11 - Sasoenía.
12 - Eulióta.
13 - Izabúru.
14 - Chuchuéne.
15 - Almacén o aice-erróta.
16 - Chicoéne.
17 - Chabárdegui.
18 - Istúrin-áundi.
19 - Istúrin-chíqui.
20 - Ochánda.
21 - Marrúcas.
22 - Sanz-erréca.
23 - Vicariyo-éche.
24 - Martaéne.
25 - Marcoséne.
26 - Illúmbe.
27 - Soldaduéne.
28 - Jaronenía.
29 - Chiráin, o Echenagúsi.
30 - Unsaéne.
31 - Portuéne.
32 - Ganchégui.
33 - Mercadér.
34 - Montóa.
35 - Olagüéne.
36 - Guarnízo.
37 - Chaóla.
38 - Bera-guéra.
39 - Órta.
40 - Mari-gomíztegui.
41 - Mari-gomíztegui chíqui.
42 - Pagóla-garáy.
43 - Urtárte, o Chandarméne.
44 - Echelúce.
45 - Merquérin.
46 - Oría-méndi.
47 - Venta de Oría-méndi.
48 - Añórga-bérri.
49 - Zabalégui.
50 - Herrérotegui.
51 - Isaséne.
52 - Iñarréne.
53 - Gorgácho.
54 - Aranaldéne.
55 - Aranaldéne-chíqui (al contacto).
56 - Guerraéne.
57 - Lugáriz.
58 - Lugáriz-bérri, o Guilisásti.
59 - Zapatári.
60 - Íza.
61 - Valéntegui.
62 - San Vicente-echebérri, o Sesiotégui.
63 - Sustrayárte.
64 - Erróta-búru.
65 - Agorra-éne.
66 - Pagóla-ázpi.
67 - Atócha-erréca.
68 - Muriána.
69 - Añórga-chíqui.
70 - Añórga-áundi.

71 - Unánue-bérri.
72 - Unánue.
73 - Charrabetári.
74 - Erróta-zár.
75 - Amasorráin.
76 - Tejería.
77 - Vidárte chíqui, o ázpi.
78 - Recálde.
79 - Belarráza-ázpi.
80 - Zuázo.
81 - Sagasti-búru.
82 - Lucaincatégui.
83 - Vidárte.
84 - Otarte-echebérri, o Manteliñéne.
85 - Celayárte.
86 - Vella vista, o Capiríyo.
87 - Lindabérri.
88 - Paráda.
89 - Belarráza-garáy.
90 - Barcáiztegui.
91 - Iparraguírre.
92 - Ustaéne.

APENDICE GRAFICO

Hemos selecionado este apéndice, como complemento gráfico, colocándolo al final del libro. Se trata de láminas de la época y de grabados cuyos motivos siempre tienen relación con el Antiguo de un modo u otro.


LES ENVIRONS DE S^T. SEBASTIEN.
164
A PARIS
Chez le S^r. de Fer dans l'Isle du Palais sur le Quay de l'orloge a la Sphere Royale 1719.
Echelle
Toises
200
400
600
800
1000
1200
MER OCEANE
Ste Claire
Isle et Hermitage Fortifiée
S^T. SEBÂTIEN
Moulin
Torret
La Plage
Ste Catherine
Chemin de Fontarabie
Les Cordeliers
Religieux St Sebastien
St Martin
Chemin de Madrid
Religieux de St Barthelemy
Aqueduc qui conduit les Eaux de Source a la Ville



Luis Paret, XVIII (Patrimonio Nacional)



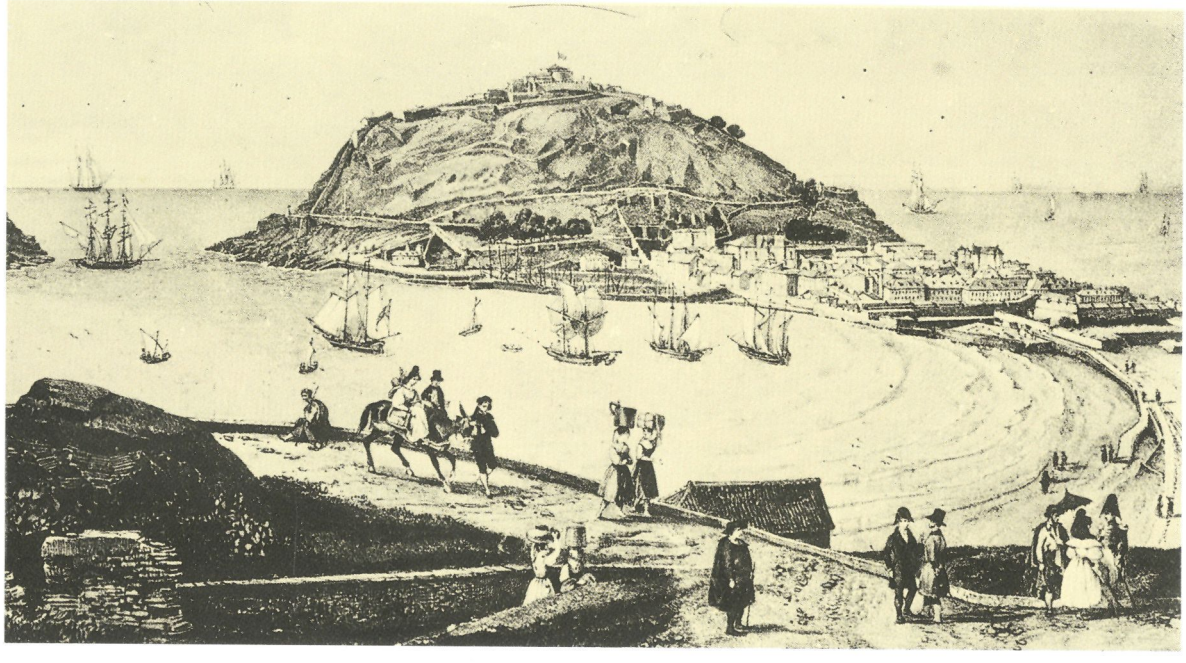
Dessine d'après nature et lith.e par J. Jacottet, Fig.res par A. Bayot.

St SEBASTIEN,

Pris de la Route d'Hernani.

Chez Gihaut frères, éditeurs, boulevart des Italiens, 5

Lith: d'Auguste Bry, rue Favart, 8.





Visita de la Emperatriz Eugenia

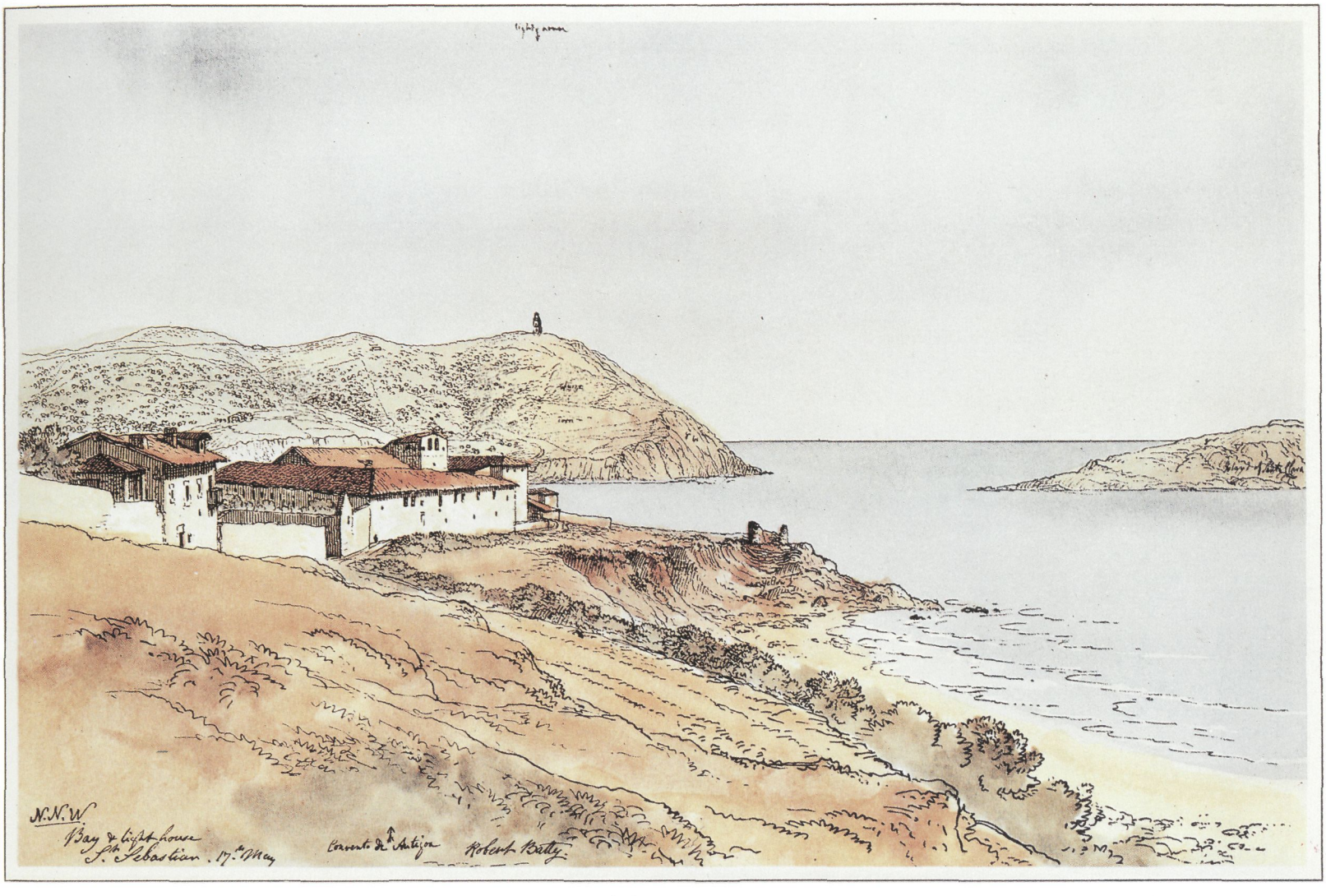




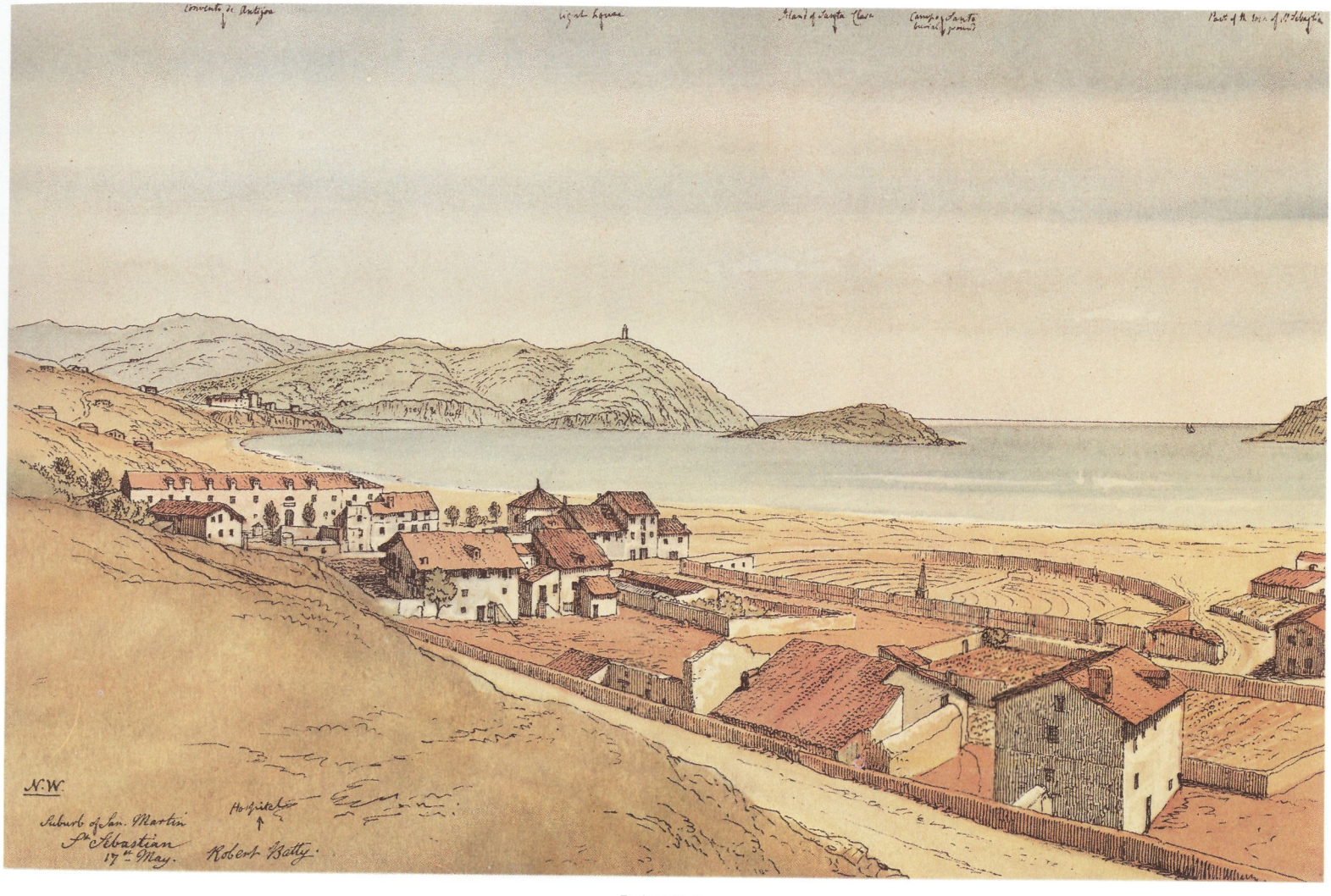
Jean-Baptiste Genillon, 1810 (Patrimonio Kutxa)



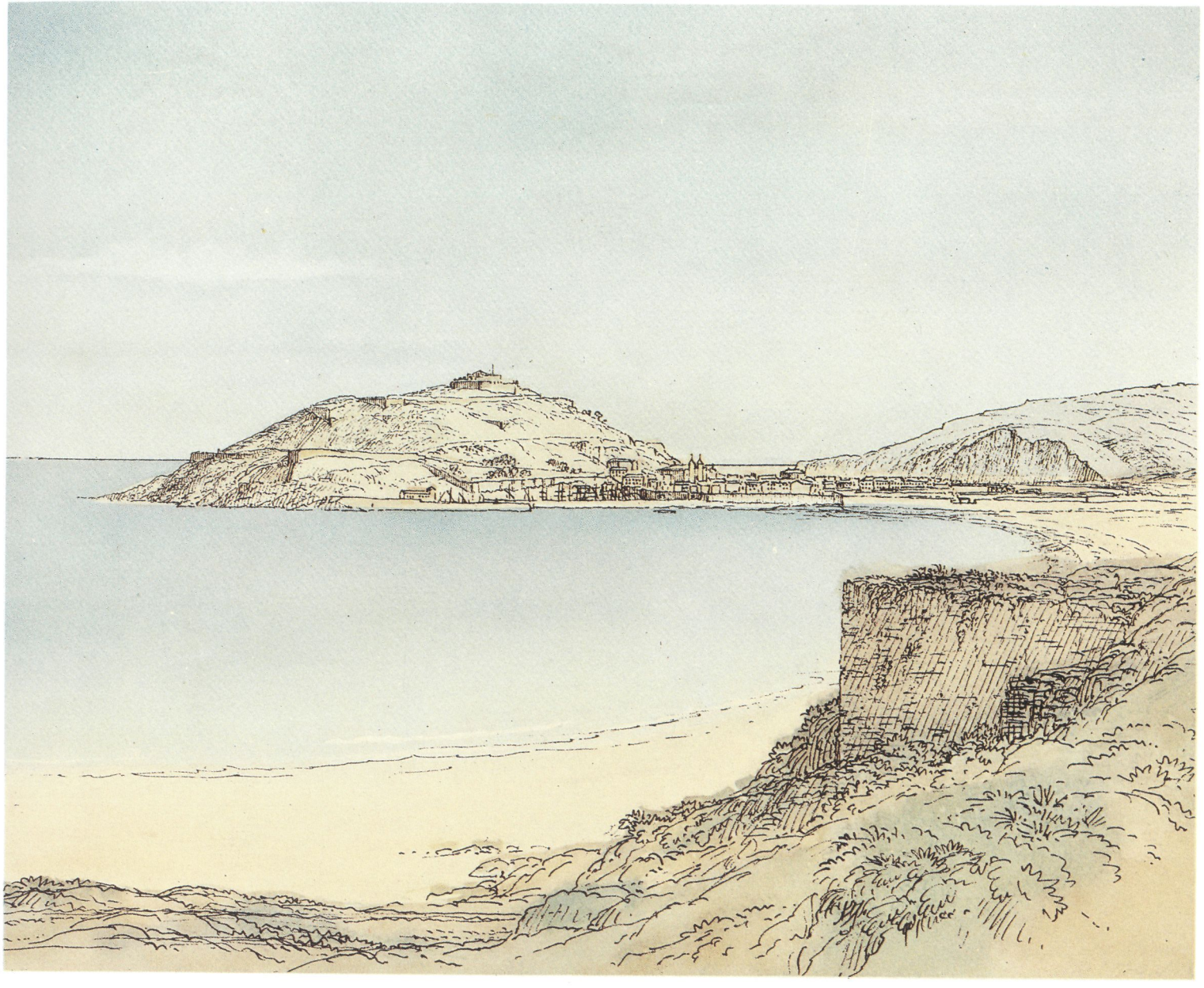
SAN SEBASTIAN.



Robert Batty



Robert Batty



Robert Batty



Laureano Gordón (Museo de San Telmo)



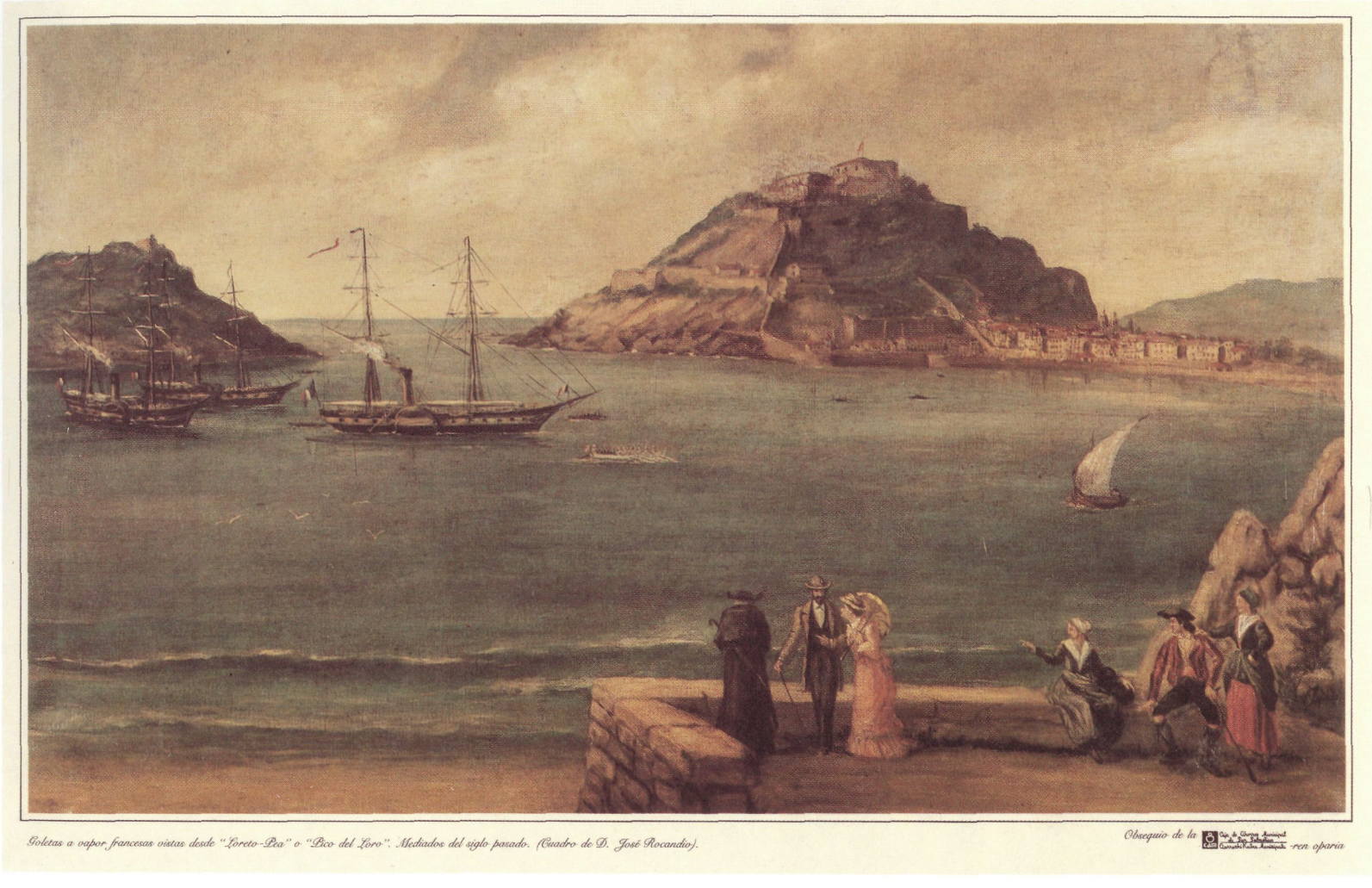
Laureano Gordón (Museo de San Telmo)



José Rocandio



José Rocandio



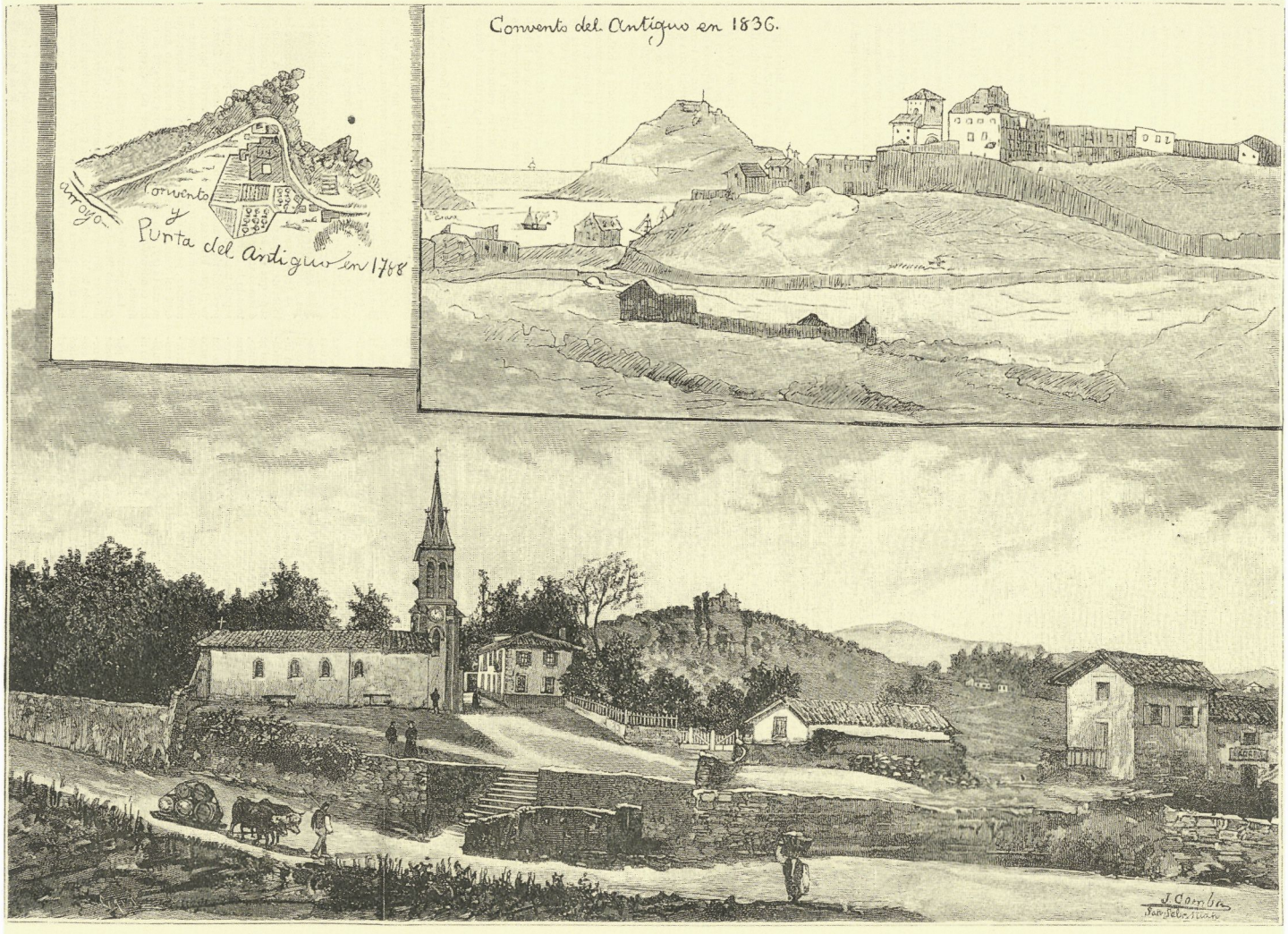
(Patrimonio Kutxa)



Petit de Meurville (Banco Guipuzcoano, calendario de 1972)

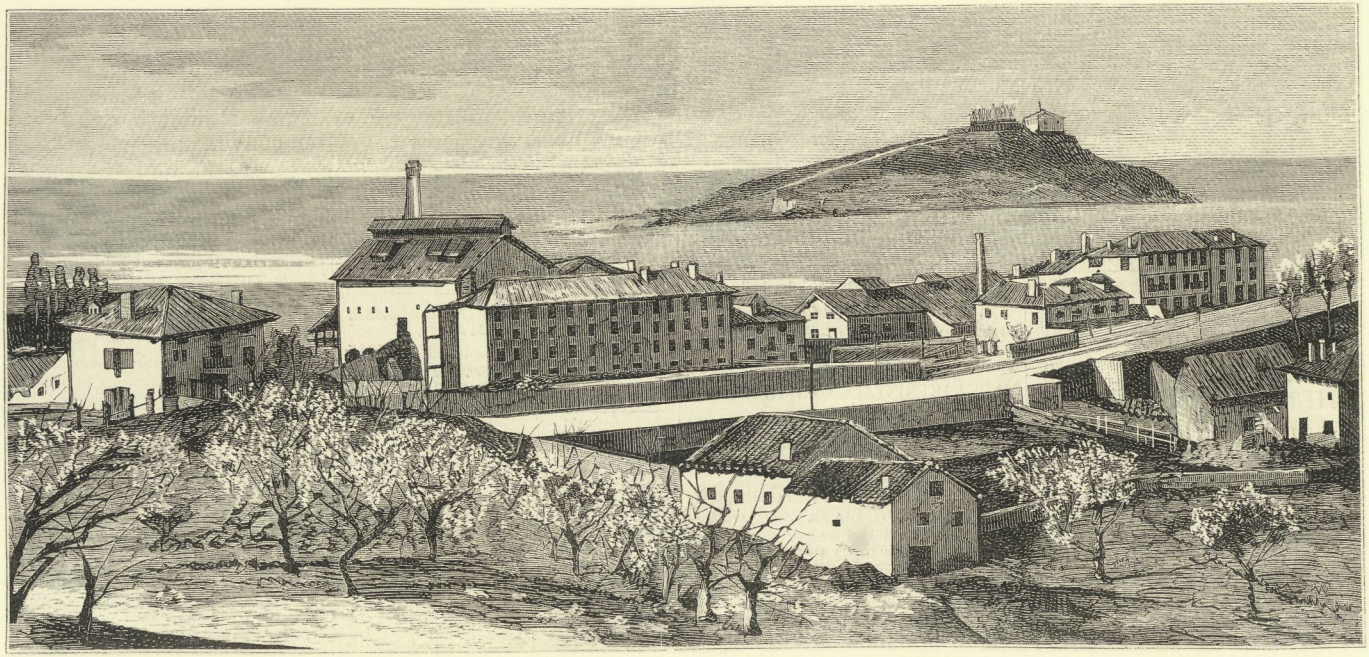


Colección del Instituto Dr. Camino (Fundación Kutxa)



SAN SEBASTIÁN.—LA VIEJA IGLESIA DE SAN SEBASTIÁN «EL ANTIGUO» Y SUS ALREDEDORES, ANTES DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PALACIO DE MIRAMAR.

(Dibujo del natural, por Comba.)



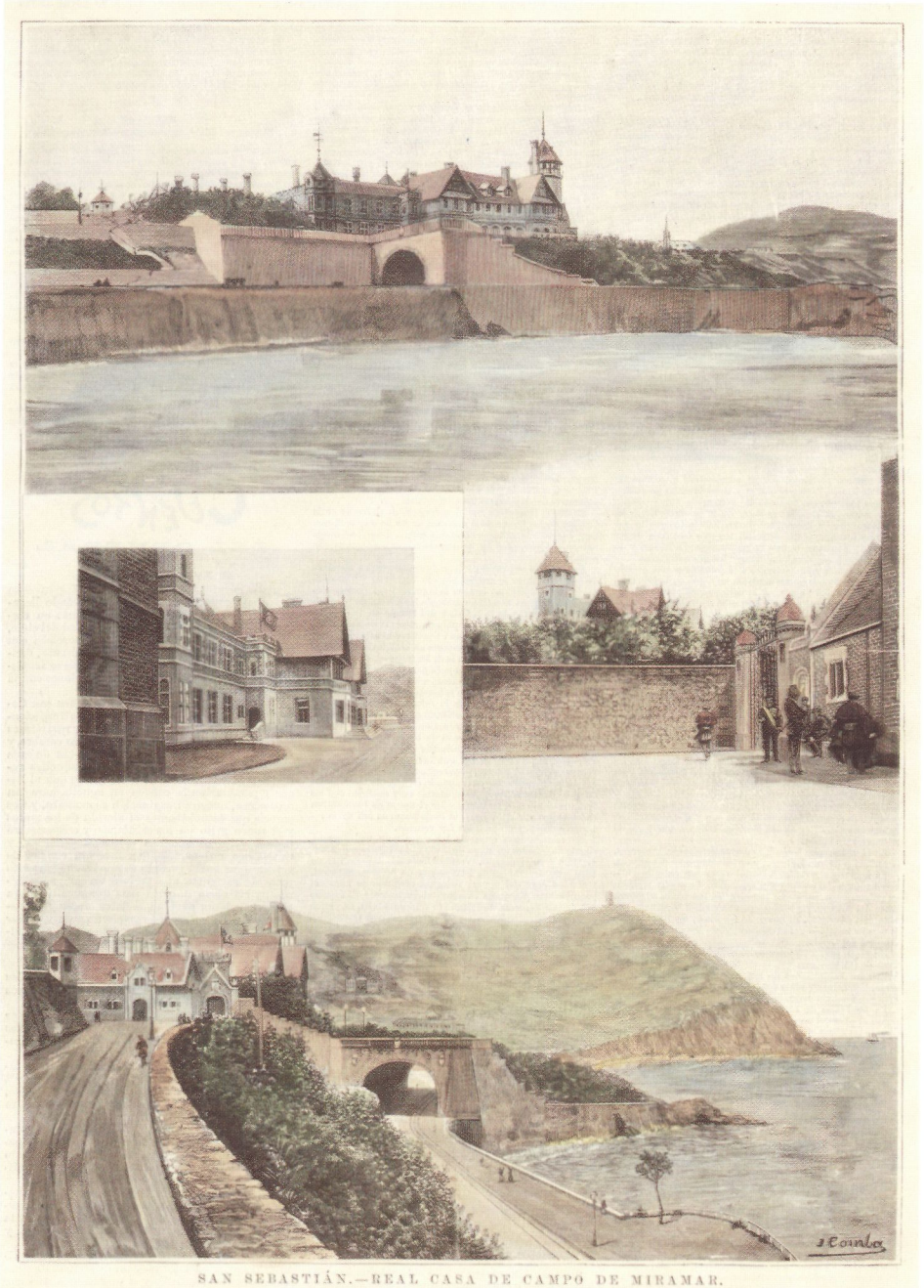
ONDARRETA (SAN SEBASTIAN).—NUEVA FÁBRICA DE BOTELLAS PARA VINOS Y BEBIDAS GASEOSAS, DE LOS SRES. BRUNET. (De fotografía.)



NUEVA IGLESIA DE SAN SEBASTIAN
EL ANTIGUO



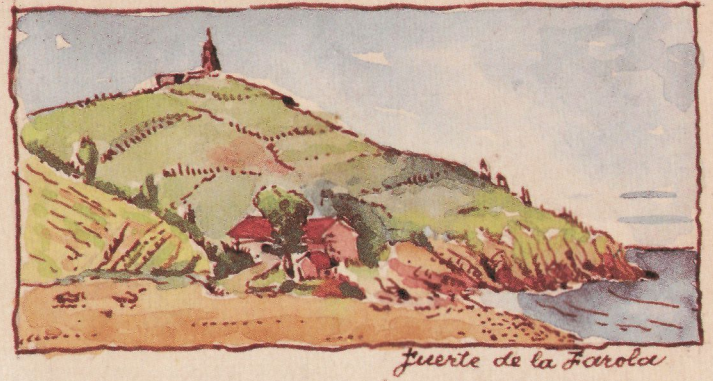
Archivo de Iñaki Agirre (Editorial Lundwerg)



SAN SEBASTIÁN.—REAL CASA DE CAMPO DE MIRAMAR.

FACHADA NORTE, VISTA DESDE EL MAR.—VISTA DEL ALA DERECHA DEL EDIFICIO Y DE PARTE DE LA GRAN TERRAZA. PUERTA PRINCIPAL DEL PARQUE.—CASA DE OFICIOS, TÚNEL Y PARTE DE LA POSESION QUE DA AL MAR.—(Del natural, por Comba.)


D. J. Rejoyos



Fuerte de la Farola





Manuel Chaves Beramendi. Primer Conde de Caudilla (J. L. Torner)



"La Cruz de Igeldo", óleo de Rogelio Gordón (Museo de San Telmo)



Retrato de Catalina de Erauso, obra de Francisco Pacheco, Sevilla 1630. (Patrimonio Kutxa)

Acabóse de imprimir esta obra en IZARBERRI S.A. de Usúrbil, en vísperas de las fiestas de San Sebastián, Patrono de la Ciudad. Publicado por el Instituto Dr. Camino de Historia Donostiarra, de la Obra Cultural de Kutxa Caja Gipuzkoa San Sebastián, fue presentada al público, en su versión euskérica original, el 18 de Enero de 1992, y la segunda edición, en castellano, el 22 de Enero de 1993, ambos actos en la Biblioteca Dr. Camino, de San Sebastián (Fundación Kutxa).